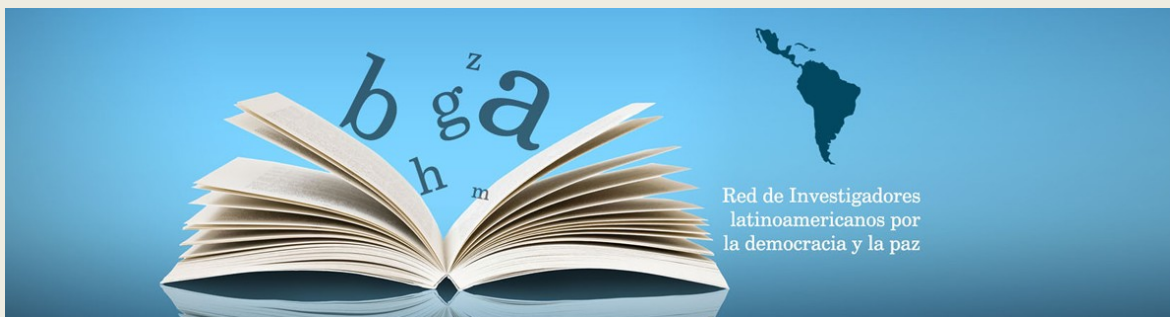




LECTURAS DE LA 2A SEMANA DE ABRIL 2021

COORDINADOR/ ROBINSON SALAZAR PÉREZ

Contacto

Correo

salazar.robinson@gmail.com

Twitter

@insumisos

Facebook

<https://www.facebook.com/robinson.salazar1/>

Libros que subimos diario

<https://www.facebook.com/groups/2800286896915315>



PUBLICACIONES EN ABIERTO

La actividad editorial del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) constituye un referente nacional e internacional de prestigio y calidad, tanto por su dilatada trayectoria temporal, de más de cuarenta años, como por su amplia variedad temática, incluyendo los trabajos de distintas generaciones de sociólogos y politólogos españoles.

De ahí que su catálogo de publicaciones comprenda más de 600 títulos de obras monográficas, y su Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS), bilingüe (español/inglés), representa la vanguardia de la investigación social y política de nuestro país.

Siguiendo la estela de la revista, accesible en abierto y de descarga libre y gratuita, el CIS, desde diciembre de 2020, ofrece también en abierto los títulos más antiguos de sus distintas colecciones de libros, cuyos ejemplares se encuentran agotados, permitiendo la descarga gratuita de los textos completos.

De esta forma, se pone a disposición tanto de la comunidad académica especializada como del público interesado, en general, 10 títulos de libros, pertenecientes a tres de sus colecciones, para su descarga, copia, impresión o cualquier otro uso legal de su contenido.

Con este proceder se refleja la vocación de servicio público de esta institución, y su voluntad de contribuir a dar la mayor visibilidad posible a sus publicaciones y a la difusión del quehacer científico en el área de su competencia.

Mostrando **10 libros encontrados**

BÁJELOS AQUÍ

<https://libreria.cis.es/publicaciones-en-abierto/https://libreria.cis.es/publicaciones-en-abierto/>

HOLA AMIGOS LES COMPARTO ESTE SITIO GRATUITO. SI BUSCAN UN LIBRO Y NO LO ENCUENTRAN POR FAVOR DÉJENLO EN LOS COMENTARIOS QUE ESTAMOS TRABAJANDO EN UNA LISTA DE PENDIENTES. SALUDOS Y ESPERO LES SEA DE UTILIDAD.

www.libronube.com

REVISTA COLECCIÓN

¡Ya está disponible el volumen 32, número 1 de la Revista Colección! En este primer número del año presentamos el dossier de 2021, dedicado al rol del Estado y el desarrollo de sus capacidades en el período de entreguerras, desde una perspectiva histórica. Como siempre, también se incluyen sendos artículos independientes del dossier, por parte de prestigiosos académicos.

Les recordamos que sigue abierta la convocatoria permanente de artículos. Todos aquellos que sean enviados hasta el 1° de julio serán considerados para la entrega de octubre de este año.

Link:

<https://revistas.uca.edu.ar/index.php/COLEC/>

ÁFRICA (LOS ESPÍRITUS DEL CONGO) - DOCUMENTALES" EN YOUTUBE

<https://youtu.be/0ZY9xFizglo>

GLOBALIZACIÓN REVISTA MENSUAL DE ECONOMÍA, SOCIEDAD Y CULTURA

- ISSN 1605-5519 -

<http://www.rcci.net/globalizacion>



DIÁLOGO

REVISTA MILITAR DIGITAL • Foro de las Américas

REVISTA DEL COMANDO SUR DE EE.UU

<https://dialogo-americas.com/es/>

NOTICIAS DE ESTA SEMANA

Debaten sobre seguridad fronteriza y hemisférica en audiencia
 Líderes de defensa de los EE. UU. y OTAN debaten sobre futuro de la seguridad en hemisferio occidental
 Colombia captura a máximo cabecilla de grupo delincuencia
 Proyecto chino en Brasil recibe críticas por su alto costo e impacto ambiental
 Brasil: agentes incautan más de 1 tonelada de cocaína con destino a Bélgica
 Paraguay: agentes eliminan casi 60 toneladas de marihuana
 Gobiernos de EE. UU. y Perú comparten experiencias exitosas de vacunación
 Policía Federal de Brasil investiga tráfico de drogas desde aeropuerto internacional
 Armada de Chile incrementa vigilancia frente a la amenaza de la flota pesquera china
 Colombia incrementa ofensiva contra narcóticos y disidencias

BOLETÍN DE NOVEDADES N° 736 DEL SITIO BIODIVERSIDAD EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

<https://www.biodiversidadla.org/>

REVISTA GLOBAL STRATEGY

<https://global-strategy.org/>



BOLETÍN DEL 29 DE MARZO AL 4 DE ABRIL DE 2021

<https://razonpublica.com/>



GOBERNANZA 49. Marzo 2021

Sumario

<http://www.aigob.org>

Por la gobernanza democrática global: ciudadanas/os de todos los países ¡Uníos!

Joan Prats

Aunque este escrito del año 2009 hace referencia a hechos históricos que hoy nos parecen lejanos, la pandemia que estamos sufriendo vuelve a la actualidad sus consideraciones. Y a la vez produce cierto desencanto comprobar que, en lugar de avanzar, parece que hemos retrocedido. [Leer más.](#)

La gestión del conflicto como factor de cohesión y cambio

Josep Maria Pascual Esteve

El conflicto puede generar cohesión si se enmarca en una visión específica de la participación ciudadana. La búsqueda del interés compartido es una de las principales fuentes de innovación en políticas públicas. [Leer más.](#)

Gasto público, Derechos y Preasignaciones presupuestarias: ¿hacia un buen gobierno y una buena administración?

Juli Ponce Solé

Consideraciones sobre la cuestión de las relaciones entre los derechos y el gasto público, que se prevé anualmente en los presupuestos públicos. Se trata de un campo muy poco trabajado doctrinalmente y con pocos pronunciamientos judiciales aún en España. [Leer más.](#)

Nuevos males, viejas realidades

Teresa Ossio Bustillos

El Covid se ha extendido de forma global, pero no todos tienen los mismos recursos para hacerle frente. [Leer más.](#)

Vacunar en América Latina

Carlos Malamud

La vacuna es el medio necesario para superar la pandemia, pero su aplicación generalizada está plagada de dificultades. [Leer más.](#)

Sistema democrático

Manuel Calbet

El voto popular y libre es la base de la democracia, pero la democracia es algo mucho más complejo. [Leer más.](#)

REVISTA SOBERANÍA ALIMENTARIA

NÚMERO 39 Y 40

Un análisis de la ayuda alimentaria

https://www.soberaniaalimentaria.info/images/descargas/sabc_39.pdf

<https://www.soberaniaalimentaria.info/numeros-publicados/76-numero-40/840-portada-40>

¿POR QUÉ LAS IZQUIERDAS DE ECUADOR NO APOYAMOS A ANDRÉS ARAUZ?

Varios autores

<https://rebellion.org/wp-content/uploads/2021/04/izquierdasEcuador2021.pdf>



ACTUALIZADA EL 4 DE ABRIL 2021

<https://www.sinpermiso.info/>

Hay 13847 documentos en la web. Mostramos en portada los últimos publicados

El auge del capitalismo y la productividad del trabajo

Michael Roberts

Herbert Marcuse y las revueltas estudiantiles de 1968: una conferencia inédita

Herbert Marcuse

"Defendemos una renta básica que suponga una redistribución total y justa de la riqueza para poder garantizar la existencia material de la ciudadanía". Entrevista a Rodrigo Gil

Rodrigo Gil Cedillo

EE.UU.: Las tácticas de supresión del voto de los republicanos. Entrevista con Stacey Abrams

Stacey Abrams

Tras las brasas del republicanismo ibérico. Reseña de "Comuneros. El rayo y la semilla (1520-1521)", de Miguel Martínez

Xavier Granell

Raúl García

Los tres caminos de Álvaro Cunhal. Breves apuntes sobre la historia del PCP

Fernando Rosas

Brasil: el final del Capitán se acerca

José Luis Fiori

Unión Europea: ¿El fascismo es de actualidad?

Alain Bihr

Sudáfrica se enfrenta a la mayor crisis constitucional y política desde 1994

Paul Trewhele

Las trabajadoras de hogar y cuidados y la renta básica incondicional

Gladys Giraldo Velasquez

Beatriz Uriarte Riaño

Myanmar: Terror, resistencia y desafíos

Pierre Rousset

"La cuestión ya no es planificación o libre mercado, la cuestión es planificación capitalista o planificación socialista". Entrevista a Xabier Pérez Davila

Xabier Pérez Davila

Más del 60% de las fiestas de "interés turístico nacional" en España son de carácter católico

Danilo Albin

Etiopía: Cruzar el Tekeze

Samuel Assefa

Las vacunas deben ser un bien común para la humanidad

Vijay Prashad

Madrid: ¿Votar es de derechas?

Jesús Gago Dávila

Pensar las nuevas derechas

Martín Bergel

El iluso plan Biden para combatir la corrupción en Centroamérica

Partido Socialista Centroamericano



ACTUALIZADA EL 4 DE ABRIL DE 2021

<https://vientosur.info/>

POLÍTICA MIGRATORIA DE EE UU

[¿El plan centroamericano de Biden ralentizará la migración \(o la acelerará\)?](#)

[AVIVA CHOMSKY](#)

El plan de Biden, para construir prosperidad y seguridad junto a los países de América Central, promueve un viejo modelo de desarrollo económico que ha beneficiado durante mucho tiempo a las empresas estadounidenses. También tiene como objetivo imponer una versión claramente militarizada de la seguridad a los pueblos de esa región. Continuando la política de sus precededores.

150 AÑOS DE LA COMUNA DE PARÍS

[La Comuna día a día: 4 de abril de 1871](#)

[PATRICK LE MOAL](#) 5/04/2021

¿Cómo deslegitimar políticamente a Versalles, al gobierno y a la asamblea, para hacer que creciese la exigencia de otro poder? ¿Habrá que golpear políticamente a Versalles, haciendo imposible estos crímenes a los ojos de amplias partes de la población? ¿Cómo defender una perspectiva para toda la población obrera y pobre del país?

[La Comuna día a día: 3 de abril de 1871](#)

[PATRICK LE MOAL](#) 4/04/2021

Lo más destacado del día ¡A Versalles! La marcha sobre Versalles partió de París la mañana del día 3 bajo la presión popular, sin una verdadera preparación, convencidos todos de que la determinación y la ira frente a la agresión de la víspera serían armas suficientes para llegar hasta allí. Cada batallón se agrupó en torno al general que era de su conveniencia, algunos ni siquiera bajo un mando, no teniendo la mayor parte de sus jefes conocimiento militar alguno, varios desprovistos de víveres, sin haber dispuesto provisiones de munición, sin apoyo de la artillería, sin reflexionar acerca de las dificultades del reto.

PERÚ. ENTREVISTA A VERÓNICA MENDOZA

["El progresismo no se comprometió con la superación del capitalismo"](#)

[JACOBIN AMÉRICA LATINA](#) 3/04/2021

La construcción de un proyecto firmemente arraigado en los procesos populares puede permitirnos revertir el camino de renuncia que viene transitando hace tiempo la izquierda. Es un esfuerzo propio, que solo podemos hacer nosotros mismos, porque la búsqueda de atajos ya se ha evidenciado infructuosa en el pasado.

CULTURA Y CAPITALISMO TARDÍO

[Feminismo Nac & Pop: claves para una transformación de la matriz cultural](#)

[LUCIANA CADAHIA](#) | [PAULA BIGLIERI](#) 2/04/2021

¿Qué sucede si, en vez de ampliar la brecha entre el feminismo y el campo popular, cuestionamos este desencuentro y empezamos a explorar un vínculo entre ambos? Nos parece que esta posibilidad la podemos encontrar en los debates actuales sobre la importancia de feminizar la política y la cultura

GRECIA

[Lucha masiva contra el autoritarismo neoliberal del gobierno de derechas](#)

[PANOS PETROU](#) 2/04/2021

2021 comenzó con el gobierno de Kyriakos Mitsotakis a la ofensiva. Una nueva ley aceleraba la reforma neoliberal de la Educación Superior y establecía la presencia permanente de fuerzas policiales dentro de los campus. El derecho a protestar ha estado bajo constante presión, ya sea por diversas leyes y decretos o de facto por la represión policial contra los manifestantes.

MEDIOS DE COMUNICACIÓN

[Información y desinformación. Independencia y contrapoder](#)

[MANUEL GARÍ ESPACIO PÚBLICO](#) 2/04/2021

¿Qué me gustaría encontrar en un medio de comunicación? Que sea útil para discernir el qué, cómo y dónde ocurrió a la vez que criba con honestidad y veracidad la relevancia de los hechos objeto de información. Ello puede posibilitar la creación de vínculos entre los individuos mediante el desarrollo de los hilos de la razón, el sentido y la memoria.

[La Comuna día a día: 2 de abril de 1871](#)

[PATRICK LE MOAL](#) 2/04/2021

En Versalles están los mantenedores de este orden que consiste en no hacer nada y vivir en la abundancia explotando a todo el mundo. ¿Creéis que es posible la reconciliación con gente de esta catadura?

NULIDAD DE ACTUACIONES

[¿Puede la Policía entrar sin permiso en una casa porque se celebre una fiesta ilegal?](#)

[DANIEL AMELANG LÓPEZ PUBLICO.ES](#) 1/04/2021

Encontrarse en una fiesta ilegal puede constituir, al igual que aparcar frente a un vado, o fumar marihuana en la vía pública, a lo sumo, una infracción administrativa, sancionable con una multa. Pero no es, en ningún caso, un delito.

CAPITALISMO DIGITAL

[Los algoritmos son política](#)

[OCTAVI BIOY DIRECTA](#) 1/04/2021

Artículo original en catalán Un algoritmo no hace más que reproducir desigualdades inherentes al sistema capitalista. Por esta razón, desde el Seminari Taifa convidan a politizar el análisis del algoritmo y entender el razonamiento subyacente. Vivimos rodeadas de algoritmos. Artilugios tecnológicos abstractos que aun así tienen consecuencias muy reales para la clase trabajadora, como por ejemplo el afán de identificarnos a través de unas futuras cámaras de reconocimiento facial en el corazón de Barcelona.

TÚNEZ

[Ennahda derrotado por la prueba del poder](#)

[HATEM NAFTI](#) 1/04/2021

A finales de febrero el partido islamista-conservador galvanizó en Túnez a sus partidarios para una demostración de fuerza en torno a su líder Rached Ghanuchi. Pero diez años después de su primera victoria electoral, Ennahda tiene dificultades para mantener un lugar preeminente en el tablero político.

POST COVID-19: MÁS ALLÁ DE LOS CLICHÉS (II)

DOSSIER ALAI: DESPUÉS DEL PANDEMONIO, ¿QUÉ?

(FEBRERO 2021)

<https://www.alainet.org/es/dossier/post-covid19-ii>

CONTENIDO

Las repercusiones de la pandemia en los diversos ámbitos de la vida a nivel global, con incidencia generalizada en las crisis preexistentes, han colocado sobre el tapete la interrogante sobre las secuelas hacia el porvenir. Por lo mismo, en este dossier *Post Covid-19: Más allá de los clichés (II)* recogemos análisis publicados en el portal [América Latina en Movimiento](#) enfocados en las visiones del futuro, la cultura, la política y cuestiones sociales.

Recordamos que la primera edición, [Hasta que llegamos a la encrucijada](#) (septiembre 2020), estuvo enfocada principalmente en el reordenamiento internacional y la economía.

Español

[Tres grandes amenazas a la vida en la Tierra que debemos afrontar en 2021](#)

Se necesita un internacionalismo robusto para prestar una atención adecuada e inmediata a los peligros de la extinción: extinción por la guerra nuclear, por la catástrofe climática, y por el colapso social. Noam Chomsky, Vijay Prashad

[Los negacionistas amenazan la vida en la Tierra](#)

Crece la erosión de las nueve fronteras planetarias que sustentan la vida en el planeta. Si se rompen, pueden, en un efecto cascada, llevar nuestra civilización a un colapso. Leonardo Boff

[El negacionismo, el gatopardismo y el transicionismo](#)

Una cosa es cierta, el tiempo de las grandes transiciones ha sido inscrito en la piel de nuestro tiempo. Boaventura de Sousa Santos

[El día después de la pandemia: futuro, incertidumbre y vulnerabilidad](#)

¿Cómo será el mundo post-pandémico? ¿De qué manera impactará la pandemia al conjunto de la vida social, sea a corto, mediano o largo plazo? Isaac Enríquez Pérez

[Visiones del futuro desde la cuarentena](#)

Esta investigación se orienta a construir un mapa de las visiones del futuro que ha originado las situaciones generadas por el virus y que han sido publicados durante el tiempo de la cuarentena. Alberto Rodríguez Álvarez

[Desde abajo y desde ya](#)

Desde ya debemos comenzar a construirnos como la fuerza social que haga brotar un mundo de vida, del BUEN VIVIR como dicen los indígenas sudamericanos. Víctor M. Quintana S.

¿De qué estamos hablando?

[Las tendencias estratégicas globales en épocas de pandemias y postpandemias](#)

Miguel Ángel Barrios

[La pandemia, retos y desafíos de la sociedad](#)

Oscar Martínez Peñate

[El reciente pasado antiguo](#)

Juan Alberto Remedi

[¿Es posible la fraternidad humana universal y con todas las criaturas? \(II\)](#)

Leonardo Boff

[¿Es posible la fraternidad humana universal y con todas las criaturas? \(I\)](#)

Leonardo Boff

[Distopía transhumanista para un mundo post pandemia](#)

Andrés Kogan Valderrama

[La pandemia y el colapso civilizatorio ante la omisión y erosión de la espiritualidad](#)

Isaac Enríquez Pérez

[Intimidados a cumplir con el “bien vivir”](#)

Pedro Pierre

[Lo normal](#)

Pasqualina Curcio

[El post-covid-19: ¿qué cosmología y qué ética incorporar?](#)

Leonardo Boff

[La Cultura del Encuentro: verdadero anticuerpo en la post pandemia](#)

Wayne Anthony Centrone

[Contrapolítica de la pandemia: apoyo mutuo, crítica y esperanza](#)

Alonso Merino Lubetzky

[El papa Francisco ante la pandemia y pospandemia](#)

Carlos Ayala Ramírez

[Covid-19: un mundo de oportunidades](#)

Iñaki Etaio

[El Salvador: Después del coronavirus](#)

Luis Armando González

[EE.UU.: El doble desacoplamiento](#)

Alastair Crooke

Comunicación

[Comunicación y nueva normalidad](#)

Adalid Contreras Baspineiro

[Lo “digital” en busca de su giro westfaliano](#)

François Soulard

[Construyendo soberanía digital desde los pueblos de América Latina y el Caribe](#)

Celeste Serra

[Lo tecnológicamente posible ¿es inevitable?](#)

Luis Armando González

[La soberanía digital, punto central de debate para los pueblos de América Latina y el Caribe](#)

Carla Zambrano

[Hacer que Amazon pague](#)

Casper Gelderblom

Educación

[La mañana siguiente](#)

Vernor Muñoz

[Un pacto social por la educación](#)

CLADE, ALAI

[El derecho a la educación desde el principio](#)

Desirée López de Maturana Luna

[Acciones para poner fin a la crisis de financiación de la educación](#)

David Archer

[La EPJA en tiempos de pandemia](#)

Grupo de incidencia en Política Educativa - CEAAL

[Pandemia y educación](#)

Gabriel Brener

[Oda a la música como elixir ante el consenso pandémico](#)

Isaac Enríquez Pérez

[Privatización de la educación](#)

Theresa Adrião

[Horizontes para superar desigualdades en la educación](#)

Giovanna Modé, Laura Giannecchini

[La encrucijada de derechos digitales en la educación](#)

Fernanda Campagnucci

[Educación pública: nuestra bandera](#)

Nelsy Lizarazo

[La universidad pospandémica](#)

Boaventura de Sousa Santos

[El extravío del pensamiento crítico ante el huracán de la pandemia](#)

Isaac Enríquez Pérez

[En defensa de la educación pública y contra el neoliberalismo educativo](#)

Congreso Mundial de Educación 2020

Política

[Cuadernos Pandémicos](#)

René Báez

[La pandemia no es el fin del capitalismo](#)

Marco A. Gandásegui, hijo

[América Latina después del 2020](#)

Robinson Salazar Pérez, et al

[Qué resurgirá tras la pandemia](#)

Nils Castro

[Sufrimos una enfermedad incurable llamada esperanza](#)

Vijay Prashad

[¿Y después de esta pandemia? una mirada sudamericana](#)

Sirio López Velasco

[Agenda antiimperialista post pandemia: propuesta](#)

Pasqualina Curcio

[El Estado en tiempos de covid-19: nuevos escenarios, tendencias y perspectivas](#)

Jorge Forero

[Tres lecciones de vida para construir un mundo justo](#)

Wooldy Edson Loudor

[Minuta para una teoría y política de la pandemia](#)

Isaac Enríquez Pérez

[Covid-19, nueva normalidad, viejas dudas, falsas ilusiones](#)

Eduardo Camín

[¿Nos dirigimos al totalitarismo? ¿No estábamos ya ahí?](#)

Jorge Majfud

[Coronashock y patriarcado](#)

Instituto Tricontinental de Investigación Social

[El hartazgo pandémico y la «nueva realidad»](#)

Homar Garcés

[Elecciones en Estados Unidos 2020](#)

Wim Dierckxsens, Walter Formento

[Profecías de Davos](#)

Daniel Espinosa

[La construcción de las decisiones públicas en la era post-pandémica](#)

Isaac Enríquez Pérez

[La salud es una elección política](#)

Instituto Tricontinental de Investigación Social

[Morir, para entregar un mundo nuevo](#)

Luis Varese

[La izquierda en tiempos de ira](#)

Manuel Cabieses Donoso

[Los movimientos sociales y la batalla por el significado de la crisis del coronavirus](#)

Geoffrey Pleyers

[Movimientos sociales durante y después de la pandemia en Abya Yala](#)

Ollantay Itzamná

[Pueblos indígenas en la post pandemia](#)

Ollantay Itzamná

[¿El Buen Vivir como luz al final del COVID-19?](#)

Carla Vanessa Zapata Toapanta

[Las derivaciones positivas del Covid 19](#)

Homar Garcés

[Variaciones post-pandemia](#)

Liliana Buitrago

[Bernard Borel: "Concebir otro planeta Tierra, pero con lucha"](#)

Sergio Ferrari

[La «Cortina de Hierro» digital está bajando](#)

Alastair Crooke

Social

[La post pandemia: disyuntivas y confrontaciones](#)

Nils Castro

[La brecha económica y social, más profunda que nunca](#)

Sergio Ferrari

[Todxs deberíamos estar indignadxs, pero la indignación no es una palabra suficientemente fuerte](#)

Vijay Prashad

[Marx habla de la pandemia](#)

Marcelo Colussi

[El dinero en la pandemia: rescate financiero versus "rescate" social](#)

Alfredo Apilánez

[La desigualdad: causa y consecuencia de la pandemia](#)

Pasqualina Curcio

[Una dosis de realismo para el nuevo año](#)

Luis Armando González

[La línea divisoria entre salvar vidas o salvar dinero](#)

Eduardo Camín

[Una señal de esperanza para los países empobrecidos](#)

Sergio Ferrari

[Millones de nuevos pobres están en camino – ¿A quién le importa?](#)

Roberto Savio

[América Latina ante la pandemia de la desigualdad y la nueva década perdida](#)

Isaac Enríquez Pérez

[América Latina: Contra las cuerdas de la pandemia](#)

Sergio Ferrari

[#16Oct: “La Soberanía Alimentaria puede mostrarnos el camino” en un año de pandemia](#)

La Vía Campesina

[Seguridad Alimentaria bajo la Pandemia de COVID-19](#)

FAO

[Control digital: cómo los Gigantes Tecnológicos entran al sector alimentación y la agricultura \(y qué significa eso\)](#)

Grain

[El Covid-19 nos obliga a pensar: qué es lo esencial: la vida o el lucro?](#)

Leonardo Boff

[Los desafíos del mundo del trabajo](#)

Simona Violetta Yagenova

[La renta básica ciudadana en tiempos del coronavirus](#)

Fernando de la Cuadra

[Renta básica, autonomía de mujeres y heteronormatividad](#)

José Toledo Alcalde

[Salarios de hambre en medio de una crisis mundial que empeora](#)

Sergio Ferrari

[Los salarios bajan a consecuencia de la Covid-19, informa la OIT](#)

Eduardo Camín

[Precarización de la labor docente en tiempo de pandemia](#)

Omar Orlando Pulido Chaves

[El Covid-19, el empleo, ¿el nuevo auge de la robotización?](#)

Eduardo Camín

[Honduras: Reinventar empleos y salarios por Covid-19](#)

Javier Suazo

[El teletrabajo en estos tiempos neoliberales](#)

Eduardo Camín

[Vacunas, riesgos y negociados](#)

Silvia Ribeiro

[Chantaje global con las vacunas Covid](#)

Manuel Humberto Restrepo Domínguez

[Brasil: No hay vacuna para el necropresidente](#)

Fernando de la Cuadra

[COVID-19: la distribución de las vacunas debe respetar el derecho equitativo a la salud](#)

Amy Goodman, Denis Moynihan

[La medicalización de la sociedad](#)

Luis E. Sabini Fernández

[El estado de la salud mental en Guatemala y el impacto del COVID-19](#)

ERPC

[¿Es posible el fin de la especie humana? \(I\)](#)

Leonardo Boff

[¿Es posible el fin de la especie humana? \(II\)](#)

Leonardo Boff

[El medio ambiente y la pandemia del COVID 19](#)

Priscila D. Martínez Galeazzi, OBELA

[Hambre y crisis ambiental, los rostros del naufragio humano anunciado](#)

Sergio Ferrari

[Transición ecológica hacia una sociedad biocentrada](#)

Leonardo Boff

[Los retos de la ética ambiental frente a la “nueva normalidad” mundial](#)

Gabriel Alberto Rosas Sánchez

[Cero emisiones de carbono, pandemias neoliberales, sofismo ecológico y deudas “soberanAS”](#)

Eduardo Camín

[El coronavirus y el decrecimiento](#)

Serge Latouche

[Post-pandemia COVID19: una propuesta en “construcción socioeconómica” en América Latina y el Caribe](#)

Amyra El Khalili

[Un nuevo mundo](#)

Agustín Perozo Barinas

[Turismo en la naturaleza post COVID](#)

Norberto Ovando

LLAMADA A ARTÍCULOS/COMUNICACIONES

La revista LAND hace una llamada a artículos para un especial dedicado a INFLUENCE OF THE 2030 AGENDA IN THE DESIGN OF POLICIES TO FIGHT POVERTY AND SOCIAL EXCLUSION IN RURAL AND URBAN CONTEXTS. La edición está realizada por Antonio

Sianes, integrante de la Junta Directiva de REEDES, y Luis Antonio Fernández-Portillo de la Universidad Loyola. Envíos hasta el 30 de septiembre de 2021.

[Más información](#)

https://www.mdpi.com/journal/land/special_issues/agenda2030

REDES SOCIALES Y EL PODER DE LA IGNORANCIA

Las personas tienen la fragilidad de creer significativamente en lo que pueda aparecer en las redes como en los Medios, de la misma forma que, antes de la era de Internet, las personas tenían la costumbre de creer únicamente en las informaciones de medios de información formales.

<https://www.alainet.org/es/articulo/211417>

LIBRO: APRENDIZAJE BASADO EN PROBLEMAS (ABP)

https://portalacademico.cch.unam.mx/materiales/libros/pdfs/librocch_abp.pdf

EL VIEJO TOPO | NÚMERO 399 | ABRIL DE 2021

<https://issuu.com/elviejotopo/docs/elviejotopo399abril>

¿EXISTEN LOS SORDOS?

Bernard Mottez

TEXTOS REUNIDOS Y PRESENTADOS POR ANDREA BENVENUTO



Cuando se habla de los sordos y de la sordera hay temas que se espera sean tratados. En tanto algunos la sitúan irremediabilmente del lado de la fisiopatología y ven en las personas sordas

a sujetos que deben ser reparados; otros defienden la idea que la sordera es la base sobre la que se funda la lengua y la cultura sorda y consideran a los Sordos como miembros de una comunidad lingüística minoritaria.

En el cruce de esas problemáticas, el sociólogo francés Bernard Mottez, en precursor, dedicó su trabajo a un tema central que privilegió entre todos : la sordera tal como es **VIVIDA** por los sordos, tal como cada uno de nosotros puede hacer la experiencia, la sordera entendida desde un punto de vista sociológico como **RELACIÓN**, o más exactamente, como **RUPTURA EN UNA RELACIÓN**. Los escritos de Bernard Mottez nos hablan de esta ruptura. La ruptura se nutre de la negación, de la intolerancia y del racismo frente a los sordos, al punto de cuestionar incluso su existencia. Pero esa ruptura puede también inspirar las transformaciones que las sociedades y los individuos están dispuestos a realizar para reestablecer o simplemente instaurar la relación. El sociólogo elige de qué lado se ubica: «No se trata de luchar contra esta realidad obstinada y molesta –la sordera–, sino darle todo su lugar. Recibirla. Se trata también de un combate».

¿EXISTEN LOS SORDOS ? es la narración de este combate colectivo contra la negación, en el que Bernard Mottez jugó un rol esencial desde 1975, para que la lengua de señas francesa y los Sordos, sean al fin recibidos en el corazón de la **CITÉ**.

BERNARD MOTTEZ, SOCIÓLOGO. DIRECTOR DE INVESTIGACIÓN EN EL CENTRO NACIONAL DE LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA (CNRS) DE FRANCIA. CENTRO DE ESTUDIOS DE MOVIMIENTOS SOCIALES (CNRS, EHESS, INSERM). ANDREA BENVENUTO, FILÓSOFA. PROFESORA – INVESTIGADORA EN LA ESCUELA DE ALTOS ESTUDIOS EN CIENCIAS SOCIALES (EHESS) DE FRANCIA. CENTRO DE ESTUDIOS DE MOVIMIENTOS SOCIALES (CNRS, EHESS, INSERM).

Páginas: 392 | ISBN 978-987-3713-37-8

Formatos de descarga: http://estudiossociologicos.org/-descargas/eseditora/Existen_los_sordos-Bernard-Mottez.pdf

LIDIAR CON LA PRECARIEDAD: EXPERIENCIAS Y ESTRATEGIAS ALTERNATIVAS. EL CASO DE JÓVENES TRABAJADORES DEL COMERCIO MINORISTA DEL GRAN SAN JUAN



Esta investigación realizada en el marco de una tesis doctoral se pregunta sobre las acciones y estrategias que las juventudes trabajadoras en pequeñas empresas del sector comercio emprenden para superar, rodear o combatir las situaciones de precariedad en sus empleos,

sobre los conflictos y problemas que enfrentan, cómo los resuelven y que reflexiones transitan en esos procesos. Aquí se integran las discusiones sobre control y gestión del proceso de trabajo, el papel de los gremios, la situación del mercado de trabajo y la realidad de las empresas del sector en San Juan, Argentina. Se destaca que en situaciones precarias de trabajo las juventudes resisten de forma individual, que en muchas ocasiones no logran resolver los problemas conforme a sus intereses pero que, dependiendo el carácter de los conflictos, existen procesos de reflexión y resignificación que acercan a la acción colectiva.

Autor: Francisco Favieri

Páginas: 254 | ISBN 978-987-3713-48-4

Formatos de descarga:

<http://estudiosociologicos.org/portal/wp-content/uploads/2021/03/Fabieri-FINAL-1.pdf>

PORTAL ESTUDIOS SOCIOLÓGICOS

<http://estudiosociologicos.org/portal/index.php>

BYUNG CHUL HAN : EL HOMO DIGITALIS ES CUALQUIER COSA MENOS NADIE

Byung Chul Han

"El mundo del hombre digital muestra, además, una topología del todo distinta. Le son extraños los espacios como los estadios deportivos o los anfiteatros, es decir, los lugares de congregación de masas." - Byung-Chul Han

Texto del filósofo surcoreano Byung Chul Han, publicado por primera vez en el libro "Im Schwarm" en el año 2013.

Por: Byung Chul Han

<https://www.bloghemia.com/2021/03/byung-chul-han-el-homo-digitalis-es.html>

En la Psicología de las masas (1895) Gustave Le Bon, investigador de ese campo, define la modernidad como la «época de las masas». Desde su punto de vista, este fenómeno constituye uno de aquellos puntos críticos en los que el pensamiento humano está en vías de transformación. El presente, dice, es un «periodo de transición y de anarquía». La sociedad futura, en su organización, deberá contar con un nuevo poder, a saber, con el poder de las masas. Y así constata, lacónicamente: «La era en la que entramos será, verdaderamente, la era de las masas»

Le Bon cree que el orden tradicional de dominación decae. A su juicio, ahora ha alcanzado la primacía la «voz del pueblo». Las masas «fundan sindicatos, ante los cuales capitulan todos los poderes, bolsas de trabajo que, pese a las leyes económicas, tienden a regir las condiciones laborales y salariales». Los representantes en el parlamento son solo sus peones. A Le Bon la masa se le presenta como un fenómeno de las nuevas relaciones de dominio. El «derecho divino de las masas» suplantará el del rey. Para Le Bon la rebelión de las masas conduce tanto a la crisis de la soberanía como a la decadencia de la cultura. Las masas, dice Le Bon, son «destructoras de la cultura». Una cultura descansa en «condiciones totalmente inaccesibles a las masas, abandonada a sí misma».

Sin duda hoy nos encontramos en una nueva crisis, en una transición crítica, de la cual parece ser responsable otra transformación radical: la revolución digital. De nuevo, una formación de muchos asedia a las relaciones dadas de poder y de dominio. La nueva masa es el enjambre digital. Este muestra propiedades que lo distinguen radicalmente de las formaciones clásicas de los muchos, a saber, de la masa.

El enjambre digital no es ninguna masa porque no es inherente a ninguna alma, a ningún espíritu. El alma es congregadora y unificante. El enjambre digital consta de individuos aislados. La masa está estructurada por completo de manera distinta. Muestra propiedades que no pueden deducirse a partir del individuo. En ella los individuos particulares se funden en una nueva unidad, en la que ya no tienen ningún perfil propio. Una concentración casual de hombres no forma ninguna masa. Por primera vez un alma o un espíritu los fusiona en una masa cerrada, homogénea. Al enjambre digital le falta un alma o un espíritu de la masa. Los individuos que se unen en un enjambre digital no desarrollan ningún nosotros. Este no se distingue por ninguna concordancia que consolide la multitud en una masa que sea sujeto de acción. El enjambre digital, por contraposición a la masa, no es coherente en sí. No se manifiesta en una voz. Por eso es percibido como ruido.

Para McLuhan el homo electronicus es un hombre de masas:

“El hombre de masas es el morador electrónico del orbe terrestre y a la vez está unido con todos los demás hombres, como si fuera un espectador en un estadio global de deporte. Así como el espectador en un estadio deportivo es un nadie, de igual manera el ciudadano electrónico es un hombre cuya identidad privada está extinguida psíquicamente por una exigencia excesiva.”

El homo digitalis es cualquier cosa menos nadie. Él mantiene su identidad privada, aun cuando se presente como parte del enjambre. En efecto, se manifiesta de manera anónima, pero por lo regular tiene un perfil y trabaja incesantemente para optimizarlo. En lugar de ser nadie, es un alguien penetrante, que se expone y solicita la atención. En cambio, el nadie de los medios de masas no exige para sí ninguna atención. Su identidad privada está disuelta. Se disuelve en la masa. Y en esto consiste también su dicha. No puede ser anónimo porque es un nadie. Ciertamente, el homo digitalis se presenta con frecuencia de manera anónima, pero no es ningún nadie, sino que es un alguien, a saber, un alguien anónimo.

El mundo del hombre digital muestra, además, una topología del todo distinta. Le son extraños los espacios como los estadios deportivos o los anfiteatros, es decir, los lugares de congregación de masas. Los habitantes digitales de la red no se congregan. Les falta la intimidad de la congregación, que produciría un nosotros. Constituyen una concentración sin congregación, una multitud sin interioridad, un conjunto sin interioridad, sin alma o espíritu. Son ante todo Hikikomoris aislados, singularizados, que se sientan solitarios ante el display (monitor). Medios electrónicos como la radio congregan a hombres, mientras que los medios digitales los aíslan.

Los individuos digitales se configuran a veces como colectivos, por ejemplo, las multitudes inteligentes (smart mobs). Pero sus modelos colectivos de movimiento son muy fugaces e inestables, como en los rebaños constituidos por los animales. Los caracteriza la volatilidad. Además, con frecuencia actúan de manera carnalesca, lúdica y no vinculante. En esto el enjambre digital se distingue de la masa clásica, que como la masa de trabajadores, por

ejemplo, no es volátil, sino voluntaria, y no constituye masas fugaces, sino formaciones firmes. Con un alma, unida por una ideología, la masa marcha en una dirección. Por causa de la resolución y firmeza voluntaria, es susceptible de un nosotros, de la acción común, que es capaz de atacar las relaciones existentes de dominación. Por primera vez, una masa decidida a la acción común engendra poder. Masa es poder. A los enjambres digitales les falta esta decisión. Ellos no marchan. Se disuelven tan deprisa como han surgido. En virtud de esta fugacidad no desarrollan energías políticas. Las shitstorms tampoco son capaces de cuestionar las dominantes relaciones de poder. Se precipitan solo sobre personas particulares, por cuanto las comprometen o las convierten en motivo de escándalo.

Según Michael Hardt y Antonio Negri, la globalización desarrolla dos fuerzas contrapuestas. Por una parte, erige un orden capitalista de dominación descentrado, desligado del territorio, a saber, el «imperio global». Por otra parte, produce la llamada «multitud», una composición de singularidades que se comunican entre sí y actúan en común a través de la red. Se opone al imperio dentro del imperio.

Hardt y Negri construyen su modelo de teoría sobre la base de categorías históricamente superadas, tales como clases y lucha de clases. Así, ellos definen la «multitud» como una clase que es capaz de acción común.

“En una primera aproximación la multitud ha de entenderse como composición de todos aquellos que trabajan bajo el dominio del capital y, en consecuencia, potencialmente como la clase que se resiste al dominio del capital”

La violencia que surge del imperio global es interpretada como poder de explotación del otro:

“Es la multitud la fuerza productiva real de nuestro mundo social, mientras que el Imperio es un mero aparato de captura que solo vive fuera de la vitalidad de la multitud —como diría Marx, un régimen vampiro de trabajo muerto acumulado que solo sobrevive chupando la sangre de los vivos.”

Hablar de clase solo tiene sentido dentro de una pluralidad de clases. Y lo cierto es que la multitud es la única clase. Pertenecen a ella todos los que participan en el sistema capitalista. El imperio global no es ninguna clase dominante que explote a la multitud, pues hoy cada uno se explota a sí mismo, y se figura que vive en la libertad. El actual sujeto del rendimiento es actor y víctima a la vez. Sin duda Hardt y Negri no conocen esta lógica de la propia explotación, mucho más eficiente que la explotación por parte de otro. En el imperio propiamente no gobierna nadie. Él constituye el sistema capitalista mismo, que recubre a todos. Así, hoy es posible una explotación sin dominación.

Los sujetos neoliberales de la economía no constituyen ningún nosotros capaz de acción común. La creciente tendencia al egoísmo y a la atomización de la sociedad hace que se encojan de forma radical los espacios para la acción común, e impide con ello la formación de un poder contrario, que pudiera cuestionar realmente el orden capitalista. El socio deja paso al solo. Lo que caracteriza la actual constitución social no es la multitud, sino más bien la soledad (non multtudo, sed solitudo). Esa constitución está inmersa en una decadencia general de lo común y lo comunitario. Desaparece la solidaridad. La privatización se impone hasta en el alma. La erosión de lo comunitario hace cada vez menos probable una acción común. Hardt y Negri no se enteran de esta evolución social e invocan una revolución comunista de la multitud. Su libro termina con una transfiguración romántica del comunismo:

“En la posmodernidad nos hallamos en la situación de Francisco, levantando contra la miseria del poder la alegría de ser. Esta es una revolución que ningún poder logrará controlar — porque biopoder y comunismo, cooperación y revolución, permanecen juntos, en amor, simplicidad, y también inocencia. Esta es la irreprimible alegría y gozo de ser comunistas.”

«LOS SOCIÓLOGOS HEMOS PERDIDO LA CAPACIDAD DE ENTENDER Y EXPLICAR LA REALIDAD ACTUAL»

Cayo Sastre desentraña los peligros del totalitarismo global y tecnológico en una nueva sesión del Aula de Cultura

FERNANDO CONDE Miércoles, 24 marzo 2021, 08:19

https://www.elnortedecastilla.es/culturas/auladecultura/sociologos-perdido-capacidad-20210324081933-nt.html?fbclid=IwAR3VGtPlnRLKxhG4UO6c8sGPUA9fTsLL-s_nGKjtlhfwl28u5BzFP8KEhwE

Escribió Andrés Bello que los que moderan pasiones son arrastrados a lamentables precipicios. Y quizá por ello, por no ser arrastrado a un lamentable precipicio, **el sociólogo Cayo Sastre** ponga tanta –pasión, pero también reflexión– **en prevenirnos de las trampas que se esconden tras esos 'mayordomos' globales que llevan nombres tan sugerentes como Alexa, Siri, Cortana, etcétera.** «Estas tecnologías no sólo han digitalizado el mundo, también nos han digitalizado a nosotros, hemos sido digitalizados y, por tanto, convertidos en actores de un mundo que no es real, pero que ahora es nuestro mundo», afirma Sastre. «El mundo feliz que nos plantea Huxley en su novela es precisamente el mundo de hoy, un mundo en el que cualquier deseo es satisfecho inmediatamente por uno de estos mayordomos. No hace falta que busques, que te esfuerces, basta con que se lo pidas y el cumplirá tus deseos. **En realidad, el mundo actual es un híbrido entre ese mundo de Huxley y el del Gran Hermano** que dibuja Orwell en 1984».

Las referencias a textos claves sobre ese totalitarismo de dirección única, global y sumisamente aceptado a escala planetaria en que nos desenvolvemos, ignorantes de nuestra propia servidumbre, trufan el discurso de Cayo Sastre. Aparece así ese 'Divertirse hasta morir: el discurso público en la era del show business' de Neil Postman, que ya advertía de cómo la televisión fagocitaría la comunicación entendida como diálogo. También la sociedad líquida de Zygmunt Bauman, el concepto de 'burocracia' en Weber, esa reciente biblia sin expurgar que es 'La era del capitalismo digital' de Shoshana Zuboff, 'Masa y poder' de Canetti y, sobre todo, un texto fundamental para entender todo esto: 'Los orígenes del totalitarismo' de Hannah Arendt. «La sociedad actual», apunta el autor de 'Mcmundo. Un viaje por la sociedad de consumo', «se basa en principios totalitarios, en dirigir el mundo en una sola dirección y organizar (organizarnos, más bien) la vida en un solo sentido». Y añade: «de este modo, **la sociedad se ha convertido en algo ilegible, hasta el punto de que hoy mis colegas universitarios, los sociólogos, hemos perdido la capacidad de entender y explicar lo que está pasando, lo que nos rodea, en qué tipo de sociedad vivimos.** Hoy eso lo explican mejor los tecnólogos, los ingenieros que han creado al monstruo, quizá porque, como creadores, ellos son los únicos que le entienden, y por eso huyen de él. **Debería servirnos de aviso a los mortales que el CEO de Apple, Tim Cook, haya dicho que él prohibiría a sus sobrinos usar un móvil hasta los 18 años.**»

Pero nosotros estamos encantados con nuestro mayordomo. Qué importa que nos vigile, que sepa todo de nosotros, si nos hace todo tan fácil que ya nuestro único deseo, como dice Cayo Sastre, es morir algún día abrazados a nuestro mayordomo, nuestro amo.

CAYO SASTRE: «LAS REDES SOCIALES DEBILITAN LA VERDAD Y NOS ROBAN LA LIBERTAD»

EL SOCIÓLOGO ANALIZA LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS EN UNA NUEVA SESIÓN DEL AULA DE CULTURA

FERNANDO CONDE Lunes, 22 marzo 2021, 07:42

https://www.elnortedecastilla.es/culturas/auladecultura/cayo-sastre-redes-20210322175236-nt.html#vca=modulos&vso=elnortedecastilla&vmc=noticias-rel-1-cmp&vli=aula%20de%20cultura&ref=https:%2F%2Fwww.elnortedecastilla.es%2Fculturas%2Fauladecultura%2Fsociologos-perdido-capacidad-20210324081933-nt.html%3Ffbclid=IwAR3VGtPlnRLKxhG4UO6c8sGUA9fTsLL-s_nGKjtlhfwl28u5BzFP8KEhwe

En 'Filosofía del saber' (Ed. Encuentro. 1962), el profesor Palacios nos hacía esta reflexión: **«¿Es lícito tener sirvientes?** Mientras Aristóteles meditaba sobre este asunto, sus servidores le aparejaban el aposento, le cepillaban el caballo y le aderezaban la casa». La cita, además de retratar las contradicciones de muchos hombres, le sirve al sociólogo Cayo Sastre para ir más allá: **¿es lógico, pues, que nos hayamos convertido en entregados sirvientes de un gran mayordomo llamado Google?** Y a esta pregunta y a muchas otras dará respuesta en la próxima sesión del Aula de Cultura que, con el patrocinio de Obra Social laCaixa y Fundación Vocento, podrá seguirse este martes, en la web del periódico, a partir de las 19 horas.

–¿Entonces..., ¿Orwell tenía razón?

–Me inclino a pensar que sea Aldous Huxley ('Un mundo feliz') quien tenga razón, y no George Orwell ('1984'). Las tecnologías digitales (el mayordomo de Google) hacen que vivamos un totalitarismo divertido, deseado. Para Huxley no se requería, a diferencia de Orwell, ningún Gran Hermano, porque la gente llegaría a amar la opresión y adorar las tecnologías que anulasen su capacidad de pensar.

–Como bien dice, Internet y Google (y alguno más) nos han puesto un mayordomo 24 horas que, además, trabaja 'gratis', ¿dónde está la trampa?

–Nos hace creer que trabaja gratis, pero no es así. Le pagamos con datos sobre nosotros mismos. Se denomina «capitalismo de vigilancia o digital», que consiste en la recopilación de metadatos proporcionados con el uso de servicios digitales y aparatos inteligentes, que sirven para desarrollar perfiles sobre los usuarios y predicciones de conducta fiables que se venden para personalizar la publicidad y modificar nuestra conducta. Y todo bajo el pretexto de protegernos y cuidarnos. Por eso recibimos constantemente ese mensaje que dice: «déjanos acceder a tus fotos o déjanos geolocalizarte y... te cuidaremos mejor».

–Las nuevas tecnologías están transformando el mundo y cambiando nuestra manera de interrelacionarnos, ¿qué consecuencias tendrá?

–Desde la Revolución Industrial los avances tecnológicos han cambiado el mundo en un sentido maravilloso. Pero estamos ante una tecnología digital que tiene el poder de configurar y cambiar el pensamiento y la conducta de millones de personas. Desconozco las consecuencias finales de todo esto. Pero son muchos los que consideran que las redes sociales, 'el mayordomo' de Google, debilitan la verdad, destruyen nuestra capacidad de empatizar, nos roban la libertad, nos aíslan y nos proporciona dietas informativas pobres.

–Asistimos también a un proceso de virtualización de la vida. Como sociólogo, ¿qué significa?

–Entiendo que virtualizar es poner en marcha un recurso tecnológico que desarrolla nuevas posibilidades como, por ejemplo, el teletrabajo o el comercio electrónico. Pero, el teletrabajo invisibiliza a los trabajadores, los dark stores sustituyen a los grandes almacenes y la vida se uberiza. Todo esto recrea una sociedad con tintes distópicos. Frente a esto, prefiero el bar de la esquina de toda la vida.

–¿Cree que tarde o temprano se producirá un efecto contrario, un movimiento contra la intromisión absoluta de las nuevas tecnologías en nuestras vidas?

–Cada vez hay más tecnólogos y científicos que denuncian lo que está ocurriendo. Sin embargo, el problema está ausente en el debate político, y el ciudadano está encantando con el 'mayordomo' de Google. Por tanto, considero improbable un movimiento contra la intromisión de la tecnología digital en nuestras vidas. Se reclama el derecho a la privacidad, el que no te roben la atención. Sin embargo, la imagen de miles de personas en silencio en el metro, en el parque, en las terrazas de los cafés, caminando por la calle mirando fijamente las pantallas de los móviles rememora una sociedad secuestrada por los dispositivos.

VIOLENCIA, CLASES Y PERSONAS EN EL CAPITALISMO CREPUSCULAR

x [Roberto Fineschi](#)

<https://www.lahaine.org/mundo.php/violencia-clases-y-personas-en>

El concepto de persona es la clave ideológica, institucional y jurídica del mundo burgués. Y durante mucho tiempo su reivindicación ha sido una lucha progresista

TRANSCRIBIMOS AQUÍ LA INTERVENCIÓN DEL FILÓSOFO ROBERTO FINESCHI EN LA EMISIÓN EN DIRECTO EFECTUADA EL DOMINGO 3 DE MAYO DE 2020 Y ORGANIZADA POR LA RETE DEI COMUNISTI. FINESCHI, GANADOR DEL PREMIO RJAZANOV, HA PUBLICADO UNA NUEVA VERSIÓN DEL LIBRO PRIMERO DE EL CAPITAL EN ITALIANO A PARTIR DE LA MEGA2, LA NUEVA EDICIÓN HISTÓRICO-CRÍTICA DE LAS OBRAS DE MARX Y ENGELS.

Espero conseguir explicarme, cosa que, generalmente, a los filósofos no se les da bien. Mi discurso es un poco más teórico [que el emitido antes por otro interviniente, N. d T.], en el sentido de que mi esfuerzo se centra en pensar las dinámicas generales de clase y en cómo se configuran los sujetos que actúan histórica, políticamente, en esta fase que llamo “capitalismo crepuscular” y cómo el nodo de la violencia nace intrínsecamente en el seno de esas dinámicas. Es decir, cómo la violencia y su exacerbación son una consecuencia necesaria del desarrollo de una estructuración social compleja.

Digamos, para explicar sintéticamente la idea, que uno de los puntos centrales es la “crisis” del concepto de persona. El concepto de persona es la clave ideológica, institucional y jurídica del mundo burgués. Y durante mucho tiempo su reivindicación ha sido una lucha progresista. Si

pensamos en el período de revoluciones y conflictos de la clase burguesa contra las fuerzas del Antiguo Régimen, es precisamente la afirmación de la universalidad de la persona, del hombre como principio, lo que en esa fase histórica tiene un carácter absolutamente positivo. En este sentido surge ya un punto clave: la historicidad de estas categorías. Esta historicidad implica que una categoría como la de persona tiene una función históricamente progresista en un determinado momento del desarrollo de las relaciones de fuerza y puede tener una función negativa o diferente en otras fases.

Porque en la teoría de Marx, que sirve de horizonte de referencia en estas consideraciones a amplios frentes de fuerzas progresistas, un concepto clave es el de la historicidad de los sujetos y de los modos de producción. Equivale a decir que, según Marx, el “hombre” en general no existe, la “persona” en abstracto no existe como un hecho natural, sino que ella misma es resultado de procesos históricos, cambios del modo de producción, lo que implica precisamente que este concepto de “hombre” en general se produce históricamente. Y este es un punto realmente clave porque toda la ideología burguesa se basa en el naturalismo de la persona. Es decir, en la creencia de que hombre y persona son la misma cosa.

Esta es la gran función histórica de la filosofía de Locke, por ejemplo, que teoriza como derechos naturales la igualdad, la libertad y, por supuesto, la propiedad. Porque todo va en el mismo paquete.

Si pensamos en términos de persona al hombre como tal y, por tanto, reducimos nuestras reivindicaciones políticas a las de la “condición de persona”, esto nos vincula a un contexto de sentido burgués que no somos capaces de romper porque (y aquí el discurso se complica otra vez) porque en las condiciones actuales, por ejemplo, la reivindicación de los derechos de las personas se ha convertido de nuevo en un elemento progresista porque a muchos seres humanos les es negada la condición de persona y, por tanto, reivindicar para ellos el derecho a ser persona es claramente positivo.

Pero el problema no es tanto negar la reivindicación de la condición de persona como creer que esto es suficiente. Es decir, que restablecer los derechos de la persona como tal a nivel universal nos libera del modo de producción capitalista. Al contrario, es precisamente el modo de producción capitalista el que impone la persona como estructura universal de sentido. Y, de nuevo, Marx nos enseña, en los primeros capítulos de *El Capital*, pero ya antes en los *Grundrisse*, que la persona es la forma de subjetividad que nos viene impuesta por la circulación de las mercancías: libertad e igualdad son las precondiciones del mercado. Solo en la medida en la que se es libre, igual y titular de propiedad, se puede intercambiar. Y es el modo de producción capitalista el que universaliza este concepto a toda la especie humana. Esto tiene una dimensión progresista, pero si nos reducimos a reivindicar la libertad y la igualdad a nivel personal volvemos a caer en Prudhomme, somos utópicos, es decir, quisiéramos los aspectos positivos del modo de producción capitalista, pero sin entender que estos conceptos son fruto del propio modo de producción capitalista. Muchos movimientos libertarios, reivindicando la libertad individual, son progresistas en determinadas fases, pero, si luego se radicaliza esta posición, se recae en una ideología individualista que es realmente el fundamento conceptual del capitalismo, del modo de producción capitalista y de la propia burguesía.

El concepto de persona tiene dos caras: tiene su dimensión progresista, y en ciertas fases históricas es una reivindicación legítima. Pero no puede ser el horizonte de sentido de una conflictividad social que pretende un cambio de estructuras.

Y, en este sentido, Marx insiste en mostrar que libertad, igualdad y propiedad son una apariencia fenoménica. Es decir, son la manera en que los sujetos del proceso se relacionan en la superficie de la sociedad.

Pero no ofrecen un análisis estructural de la dinámica histórica de transformación. Según Marx, los sujetos estructurales de esta dinámica histórica son las clases. Esta es la crítica

fundamental al mundo político, económico, ideológico burgués: los sujetos históricos no son individuos, son clases.

Y también aquí hay que prestar mucha atención porque es muy sencillo proponer una interpretación reduccionista de la clase que se basa sustancialmente en parámetros sociológicos: individuos en la fábrica, individuos que tienen un determinado nivel de vida, un determinado nivel de ingresos... No se trata de clases, sino de agrupaciones de determinados individuos realizadas en base a criterios sociológicos.

Lo que Marx propone, en cambio, es una definición funcional de la clase. Es decir, que las clases como sujetos, como encarnación de las fuerzas de producción, se manifiestan en las relaciones de producción.

El nexo conceptual fundamental es la relación entre capital y trabajo asalariado. Es éste el dualismo básico que Marx propone. Es una perspectiva mucho más amplia que la figura, aunque compleja e importante, del trabajador de la fábrica. En este sentido, la funcionalidad del trabajo asalariado en la perspectiva de la valorización con todas las modificaciones que el modo de producción capitalista impone a la dinámica del trabajo son categorías que siguen funcionando. He tratado esto en otros contextos proponiendo una distinción entre formas y figuras en la que no puedo entrar ahora porque nos llevaría demasiado lejos; el punto clave, sin embargo, es entender los cambios de forma que experimenta el proceso de trabajo una vez que deviene capitalista: son, sustancialmente, el carácter cooperativo, parcial del trabajo... Y todo ello subordinado a la valorización del capital.

En estos términos, estas categorías que funcionan realmente en un amplio espectro, identifican como potenciales sujetos políticos antagonistas del capital a toda una serie de sujetos que antes se excluían porque no eran el obrero de fábrica o no eran traducibles a esta figura.

Y en este sentido, esta distinción es muy importante porque abre muchísimo el espectro de aplicación de la teoría marxiana de las clases.

Digo esto como premisa al discurso propiamente dicho, que abordo ahora: el capitalismo crepuscular.

Según la teoría de Marx, el modo de producción capitalista tiene mecanismos de funcionamiento que implican una dinámica, es decir, que no repite mecánicamente el mismo proceso idéntico a sí mismo, sino que le da a este proceso una dirección. Dinámicas de fondo que, al progresar, modifican la propia estructura dinámica del proceso. El proceso no se repite nunca igual a sí mismo, sino que en su desarrollo cambia de funcionamiento, tiene ajustes estructurales a medida que avanza.

¿Cuál es la dinámica de fondo del proceso? El modo de producción capitalista funciona en la medida en que es un proceso de valorización del capital; esto, esquemáticamente, es la clave esencial del capitalismo: la inversión de dinero debe producir más dinero del que se invirtió originalmente. ¿De dónde procede este excedente del que el capital se apropia? Proviene del plus-trabajo, de la explotación de los trabajadores, etc.

Es precisamente para aumentar esta explotación, para aumentar la producción de plusvalía, que el modo de producción capitalista modifica sustancialmente la forma del trabajo y modifica también su propia estructura. En la práctica, lo que hace para aumentar la productividad es aumentar la parte que se invierte en maquinaria, “capital constante” lo llama Marx, lo que no es “capital variable”, es decir, fuerza de trabajo.

Este mecanismo de aumento del capital constante y, por tanto, de aumento de la productividad del trabajo, permite, por varias razones que no se pueden resumir aquí, el aumento de la explotación y, por tanto, de la plusvalía. Se trata de una dinámica autocontradictoria porque para aumentar la plusvalía el modo de producción capitalista tiende a excluir al “trabajo vivo” del proceso de trabajo (a través de la automatización, o del incremento de la productividad del trabajo...).

Esta dinámica es básicamente constante, pero va por ciclos. Hay ciclos en los que es más fuerte y ciclos en los que se reduce. Pero, básicamente, tiende a aumentar lo que se llama composición técnica y orgánica del capital.

Esto determina las transformaciones de fondo por las que, en procesos particularmente avanzados, la necesidad del “trabajo vivo” se reduce cada vez más, porque las máquinas son capaces de realizar antes y mejor y en mayor cantidad toda una serie de producciones que antes requerían un gran empleo de trabajadores.

Todo el mundo tiene claro que gracias a la informatización, a la inteligencia artificial, este nivel de sustitución del trabajo vivo por las máquinas está alcanzando niveles impensables, llegando incluso a sustituir el trabajo intelectual: leía hace un tiempo sobre despachos de abogados que, para hacer el trabajo de síntesis y recogida de leyes sobre un determinado caso, ahora usan un software que lo hace más rápidamente que un equipo de personas que antes tenían para hacerlo. Incluso a nivel periodístico, la recopilación de artículos sobre un tema determinado, una especie de resumen del contenido, se realiza ahora mediante software. El proceso de sustitución ya no afecta solo al trabajo “material”, sino que está afectando ya al trabajo más sofisticado desde el punto de vista intelectual.

Como consecuencia de este proceso se produce un cambio estructural en el modo de producción capitalista que afecta al ejército industrial de reserva. En la teoría del capital de Marx se teoriza el desempleo; el ejército industrial de reserva forma parte de teoría del desempleo. Marx explica cómo una gran masa de trabajadores no encontrará trabajo. Esta tendencia se llama elástica, es decir, va y viene, tiene dinámicas de expulsión y reabsorción. En el capitalismo crepuscular, precisamente a causa de este terrible aumento de la composición técnica y de la automatización, esta dinámica del ejército industrial de reserva tiende a hacerse rígida, a dejar de ser elástica; en consecuencia, el proceso de reabsorción es muy lento o incluso inexistente. Esto implica unas tasas de desempleo espantosas; la flexibilidad corresponde a esta necesidad, también los minijobs alemanes: hacemos que tres personas hagan el mismo trabajo dividiendo un salario por tres, de modo que tenemos tres ocupados en lugar de uno, pero el salario en conjunto sigue siendo el mismo. ¿Por qué? Porque, de hecho, hay una increíble sobreabundancia de fuerza de trabajo. Esta sobreabundancia es la condición previa para toda una serie de dinámicas que conducen a la violencia como último factor.

En términos generales, el modo de producción capitalista es un modo de producción basado en la violencia porque su base, el plustrabajo, es una expropiación del trabajo de los trabajadores; por tanto, está en el ADN del modo de producción capitalista. Ahora se trata de entender cómo esta dimensión de la violencia se extiende más allá de estas dinámicas de fondo hasta el punto de afectar a las mismas ideas burguesas fundamentales, al propio concepto de persona.

¿Qué quiero decir? Si la elasticidad del ejército industrial de reserva se hace rígida, si la oferta de trabajo supera con mucho a la demanda, esto significa que el trabajo cualificado también, que la potencial capacidad contractual del trabajo más sofisticado disminuye mucho. ¿Por qué? Porque hay demasiados. Hay demasiados buenos. No solo hay demasiados normales o demasiados regulares, sino que hay demasiados buenos. Quiere decir que ya no existe una conflictividad basada en “dado que esta cualidad solo la tengo yo, tienes que acercarte a lo que pido”. También esto tiende a desaparecer porque hasta el trabajo de ingeniero está infrapagado. ¿Por qué? Precisamente por ese exceso de oferta.

Y, por tanto, ¿qué pasa? Más allá de las capacidades contractuales, lo que desaparece es un concepto fundamental de la ideología burguesa, a saber, la relación entre mérito y ganancia. En la ideología burguesa se dice: “si estudias, te esfuerzas, pones de tu parte..., tendrás éxito”. No es así. Porque, teniendo esto en cuenta, en el capitalismo crepuscular incluso un trabajo altamente cualificado, una fuerte inversión en «capital humano», como les gusta decir a los

ideólogos contemporáneos, no es necesariamente rentable. La relación mérito/trabajo/ganancia, uno de los conceptos fundamentales de la ideología burguesa a partir del protestantismo, es una piedra angular de este mundo ideal. Y esto se desmorona. Volvamos a nuestras queridas personas de las que hablábamos antes. ¿Qué significa ser “persona”? Ser libres, iguales, tener propiedades, tener la capacidad de decidir qué hacer. Pero, ¿cuál es la condición estructural para que estos individuos/personas puedan hacer estas cosas? En el mundo de la producción y la circulación de mercancías la condición estructural es que tengan dinero; tener ingresos es la condición material de la práctica de la persona. Ser libre en el mercado capitalista significa poder comprar lo que quieras; pero si no tienes dinero no puedes comprar nada. Ser igual significa poder hacer lo que hace todo el mundo, pero si no tienes dinero no puedes poner en práctica esta igualdad, porque no existen las condiciones materiales. La carencia de trabajo y de ingresos pone en crisis materialmente el concepto de persona, porque si la práctica de la condición de persona pasa por disponer de ingresos, no tenerlos crea las condiciones materiales para que no se pueda ser persona.

Entonces, desde la perspectiva del individuo singular, ¿qué puedo hacer para ser persona? Tener ingresos. ¿Cómo puedo tener ingresos si no existen las condiciones para tener empleo? Aquí comienza una dinámica por la cual muchos individuos están dispuestos a tener ingresos de forma ilegal. Ilegal no quiere decir simplemente trabajar en negro, sino también buscar recomendaciones, conseguir una pensión gracias al primo del ministro... Es decir, dinámicas que me permiten ser persona por tener ingresos. Una renta.

Pero –y este es el punto decisivo– para tener esos ingresos y ser persona se viola el propio concepto de persona, porque no se respeta, ni siquiera a nivel formal, la libertad y la igualdad de las demás personas. Yo, para tener una renta y ejercer mi libertad e igualdad, llevo a término prácticas que violan la libertad y la igualdad.

Y así, se convierte en una práctica masiva la violación de la condición de persona para ser persona.

Es una dinámica contradictoria que culmina en la destrucción ideológica del concepto de persona o, al menos, de su universalidad. Muchos individuos, en su práctica, violan sistemáticamente el concepto de persona para ser persona.

Las consecuencias de esta práctica social son fundamentales porque ideológicamente se convierten en el trasfondo del fascismo o de cualquier ideología racista: si no es posible que el concepto de persona se haga universal porque no existen las condiciones estructurales, no por capricho mío ni de ningún otro, no existen las condiciones estructurales para universalizar el concepto de persona.

Si para ser persona he de violar este concepto, entonces ¿por qué –piensa el individuo atomizado– no organizar un sistema por el que el concepto de persona no sea universal, sino sub-universal? ¿Por qué no restringir el concepto de persona en base a determinadas características? Por ejemplo, por citar algún hecho histórico, los arios; ¿por qué no consideramos persona sólo a los arios? Así, como ario, mi capacidad de acceder a la condición de persona está mejor garantizada. ¿Por qué no limitamos el concepto de persona solo a los italianos? ¿Por qué no limitamos el concepto de persona sólo a los cristianos? ¿O por qué no juntamos dos o tres principios y construimos una bonita ideología?

Aquí está la respuesta a por qué el racismo, el fascismo y la discriminación se vuelven atractivos: porque la negación de la universalidad de la condición de persona universal ya existe en la práctica. Porque ya lo hacen. Ya se viola. Y, entonces, ¿por qué no organizar esta violación como un sistema ideológico que garantice la condición de persona sólo a algunos? Así que, los italianos primero, los del norte primero, cualquiera primero; los mejores serán más rápidos en estructurar este aparato ideológico de manera que sea omnipresente y hegemónico en clave retrógrada y conservadora.

Pero no sólo ideológicamente. Está también el aspecto práctico porque, si el concepto de persona no es universal, a las no personas yo no tengo que garantizarles una pensión, no tengo que garantizarles el paro, no tengo que garantizarles la sanidad.

Esto no es mera "ideología" vaga, la implicación práctica es obvia: si el concepto de persona no es universal, los no-personas no deberían tener garantizada la pensión, el seguro de desempleo, la asistencia sanitaria. Esto suena bien para la gente, porque hay más dinero para ellos. Si yo soy italiano y el inmigrante no, yo tengo derecho a esto y aquello y el inmigrante no. Si él también tuviera derecho, entonces yo perdería algo porque lo que se gasta en él no se gasta en mí.

En resumen, esta es la base para una guerra entre los pobres. Se trata de discursos ideológicos que escuchamos todos los días en boca de políticos conocidos. El mecanismo subyacente es este y se convierte en hegemónico y de masas porque crea estructuras corporativas, crea un consenso corporativo en el confrontamiento del Estado nacional que lleva del « Socialismo nacional» al Nacional Socialismo. El alcance ideológico es realmente gigantesco.

Si nos quedamos en el contexto personal, lo que se configura son sustancialmente tres grupos: el primero está constituido por aquellos que tienen la suerte de ser personas y que, por tanto, tienen derechos; luego están los desdichados que en Occidente son iguales a los demás, pero no son personas porque están excluidos; y hay un tercer grupo enorme, el "tercer mundo", todas aquellas naciones y poblaciones que no han tenido tiempo de entrar en la fase progresiva del modo de producción capitalista; para ellos el sueño de la persona no es ni siquiera un concepto, ni siquiera se les pasa por la cabeza. El paso a través de la condición de persona para superarla y adquirir una figura superior ni siquiera existe. Para ellos la condición de persona significa solo explotación occidental, explotación sin límite de recursos y de personas, esclavitud, etc.

De esta forma, el concepto de persona, que está yendo a menos en el propio occidente por los motivos expuestos, ¿qué implica? Implica que la no-persona no es titular de derechos: si mato a una no-persona, no he matado a un hombre. Este paso ideológico hace que, también a nivel de percepción, el umbral de tutela de otro ser humano desaparezca. Porque si el otro no es una persona, mi deber de respetar su integridad se pierde: puedo descuartizarlo, extirparle los órganos, esclavizarlo, hacerlo trabajar hasta la muerte... Violencia extrema. No es una persona.

Y por tanto, desde esta perspectiva un poco catastrofista, las actitudes posibles hacia una pléyade de individuos que en principio no pueden acceder al mundo dorado de las personas son dos: la primera opción es intentar humanitariamente que "sobrevivan" creando cualquier tipo de renta básica de supervivencia. La segunda opción es que los maten. Ambas son prácticas que hemos visto en la historia reciente.

¿Por qué, dadas las circunstancias, la reivindicación de la persona es progresista? Porque la propia ideología dominante la ha abandonado. La ideología burguesa ha optado por la neoesclavitud, directa o indirecta, abierta o encubierta, y por eso reivindicar la persona parece ahora un proyecto progresista, y de hecho lo es.

Pero, de nuevo, si nos quedamos encadenados en la dimensión de la persona como sujeto, no rompemos el círculo. Para salir es necesario comprender la dimensión de clase del conflicto, y esto debe enmarcarse en términos funcionales: el centro del trabajo es trabajo asalariado, y trabajo asalariado quiere decir muchas cosas: los autónomos, los trabajos a destajo, los becarios son trabajadores sin salario. No debemos dejarnos engañar por el enmascaramiento legal.

Sin embargo, dado que los que realmente tienen un trabajo son solo una parte de los que potencialmente podrían trabajar, debemos entender que los que están desempleados o los que trabajan en formas precapitalistas están en el mismo lado que los que trabajan: todos

están funcionalmente subordinados a la extracción de plusvalía y al trabajo/no-trabajo en formas dictadas, gestionadas y orientadas por el capital.

Así que este es el nodo desde el que pensar la reconfiguración de la clase: solo atando los nudos funcionales de todos estos sujetos heterogéneos podremos superar la explotación capitalista con todos sus efectos perversos.

www.elviejotopo.com

CÓMO ESTÁN PENSANDO LOS FILÓSOFOS LA CRISIS GLOBAL QUE PROVOCÓ EL CORONAVIRUS

<https://www.infobae.com/america/cultura-america/2020/03/28/como-estan-pensando-los-filosofos-la-tesis-global-que-provoco-el-coronavirus/>

Slavoj Žižek, Byung-Chul Han, Yuval Noah Harari, Judith Butler, Giorgio Agamben, Noam Chomsky, Roberto Espósito y Jean-Luc Nancy son algunos de los intelectuales que están reflexionando sobre las transformaciones que están empezando a suceder en el sistema económico, político y social y qué futuro nos aguarda a todos cuando esta cuarentena mundial termine

[Luciano Saliche/lsaliche@infobae.com](mailto:Luciano.Saliche@infobae.com)

(Crédito: Infobae Cultura)

Son tiempos raros. No sólo ahora, que estamos todos encerrados contando a través de las pantallas la cifra de infectados y de muertos y rogando —algunos le rezan a dios, otros al azar— que la de curados aumente drásticamente. De pronto, somos más espectadores de lo que ya éramos con una pasividad que desborda la razón y nos acorrala en la incertidumbre. También están el temor, la paranoia, el pánico, ¿qué más? La cruda sentencia de **Fredric Jameson**, que hoy parece “más fácil imaginar el fin del mundo que el fin del capitalismo”, algunos la empezaron a poner en duda. ¿Cómo será el mundo cuando salgamos de nuestras casas y el coronavirus esté, por decirlo de algún modo, controlado?

Varios filósofos están pensando alrededor de estas cuestiones. Hay muchos puntos para desarrollar y es mejor hacerlo ahora, al calor de los hechos, con la impunidad del presente, pero con la convicción de que es mejor hacer preguntas inteligentes que dar respuestas tranquilizadoras. En ese sentido, **Slavoj Žižek**, lacaniano y marxista, se anticipó a todos y [publicó un libro](#). Su título, ***Pan(dem)ic!, COVID-19 shakes the world***, es un juego entre las palabras pandemia y pánico. Según adelantó la editorial, en sus páginas se cruzan **Quentin Tarantino** y **H. G. Wells** con **Hegel** y **Marx**. Hay fragmentos traducidos, pero empezemos por el principio, cuando el coronavirus aún no era pandemia sino apenas el nombre de una gripe peligrosa.

La primera alerta proveniente de Wuhan, el epicentro del virus, la recibió la Organización Mundial de la Salud (OMS) el 31 de diciembre. Doce días después, la primera muerte. A fines de enero empiezan a detectarse casos en otros países, como Alemania y Japón. Rusia cierra las fronteras con China que, con varias ciudades aisladas, declara el 31 de enero 43 muertos en apenas 24 horas. Luego las fichas empiezan a caer como un dominó que salta de Asia a Europa, llega a América y se propaga como lo que es: una amenaza mundial. Los sistemas de salud que aún no colapsaron amagan con hacerlo, los Estados declaran cuarentena obligatoria y mandan a las Fuerzas de Seguridad a vigilar las calles. Esto no es un capítulo ***Black Mirror***.

Beijing, China (Foto: REUTERS/Thomas Peter)

Quien comenzó, podría decirse, es el filósofo italiano **Giorgio Agamben**. Lo hizo el 26 de febrero en *Quodlibet* hablando de “medidas de emergencia frenéticas, irracionales y completamente injustificadas para una supuesta epidemia debida al coronavirus”, al que calificaba, con muy mala puntería, como “una especie de gripe”. Finalmente Italia se convertiría en el país más afectado. En

ese primer artículo, Agamben señalaba la **“tendencia creciente a utilizar el estado de excepción como paradigma normal de gobierno”** (“agotado el terrorismo”, llega esta pandemia) y “la limitación de la libertad, aceptada en nombre de un deseo de seguridad que ha sido inducido por los mismos gobiernos que ahora intervienen para satisfacerla”.

Su par francés, **Jean-Luc Nancy**, uno de los más influyentes del país galo, le respondió en un breve artículo publicado en *Antinomie*. No lo hizo con dureza, puesto que Agamben es “un viejo amigo”, pero sí marcó su error: “La gripe ‘normal’ mata a varias personas y el coronavirus, para el que no hay vacuna, es claramente capaz de una mortalidad mucho mayor”. Su aporte, más allá del contrapunto, es este: **“No hay que equivocarse: se pone en duda toda una civilización, no hay duda de ello. Hay una especie de excepción viral –biológica, informática, cultural– que nos pandemiza. Los gobiernos no son más que tristes ejecutores de la misma, y desquitarse con ellos es más una maniobra de distracción que una reflexión política”**.

Roberto Espósito —también filósofo, también italiano— fue el que puso paños fríos. “Me parece que lo que sucede hoy en Italia (...) tiene más el carácter de una descomposición de los poderes públicos que el de un dramático control totalitario”, escribió en *Antinomie*, sin embargo deslizó una línea importante en todo este debate: “Hoy ninguna persona con ojos para ver puede negar el pleno despliegue de la biopolítica (...) Todos los conflictos políticos actuales tienen en el centro la relación entre política y vida biológica”. Si bien para Espósito la democracia no está en riesgo, al menos por ahora, **“estamos presenciando una politización de la medicina investida de tareas de control social”**.

Agamben volvió a la carga con una columna en *Una voce* el 17 de marzo para aclarar mejor su posición. “Lo primero que muestra claramente la ola de pánico que ha paralizado al país es que nuestra sociedad ya no cree en nada más que en la vida desnuda. Es evidente que los italianos están dispuestos a sacrificar prácticamente todo, las condiciones normales de vida, las relaciones sociales, el trabajo, incluso las amistades, los afectos y las convicciones religiosas y políticas ante el peligro de caer enfermos”, sostiene el filósofo. Habla también de “una guerra civil” donde “el enemigo no está fuera, está dentro de nosotros” y asegura que **“una sociedad que vive en un estado de emergencia perpetua no puede ser una sociedad libre”**.

Wall Street, Nueva York, Estados Unidos (Foto: REUTERS/Lucas Jackson)

Antes de que salga su libro, Žižek escribió una columna en *Russia Today* mirando más allá de los estados. “La actual expansión de la epidemia de coronavirus ha detonado las epidemias de virus ideológicos que estaban latentes en nuestras sociedades: noticias falsas, teorías conspirativas paranoicas y explosiones de racismo”, escribió el filósofo esloveno, para quien los aislamientos decretados tienen otro objetivo, además de evitar la propagación del COVID-19: “mantener en cuarentena a los enemigos que representan una amenaza a nuestra identidad”. Además, asegura que la necesidad de reflexionar sobre el sistema que nos rige es prioritaria, así como “reinventar el comunismo basándonos en la confianza en las personas y la ciencia”.

Apegado al cine y la cultura popular, hace una analogía con la película *Kill Bill* de **Tarantino** y el golpe asesino conocido como técnica del corazón explosivo, donde la persona que lo recibe puede seguir viviendo como si nada pero, más temprano que tarde, su corazón explotará. “Mi modesta opinión sobre la realidad es mucho más radical: **la epidemia de coronavirus es una forma especial de técnica del corazón explosivo en el sistema global capitalista**, un síntoma de que no podemos seguir en el camino que hemos seguido hasta ahora, se necesita ese cambio”. Su propuesta, expresada mejor en el libro, es simple aunque para nada fácil: **“El dilema al que nos enfrentamos es: barbarie o alguna forma de comunismo reinventado”**.

“Žižek afirma que el virus ha asestado al capitalismo un golpe mortal. Cree incluso que el virus podría hacer caer el régimen chino. Žižek se equivoca. Nada de eso sucederá. China podrá vender ahora su Estado policial digital como un modelo de éxito”, escribió **Byung-Chul Han** en *El*

País hace una semana. “El virus no vencerá al capitalismo. La revolución viral no llegará a producirse. Ningún virus es capaz de hacer la revolución. **El virus nos aísla e individualiza. No genera ningún sentimiento colectivo fuerte.** De algún modo, cada uno se preocupa solo de su propia supervivencia (...) No podemos dejar la revolución en manos del virus. Confiemos en que tras el virus venga una revolución humana”, sostiene el filósofo surcoreano.

¿Por qué en los países de Asia se ha logrado mayor efectividad en combatir la pandemia? La respuesta está en la vigilancia digital, “un cambio de paradigma del que Europa todavía no se ha enterado”, dice Han. Un control poblacional inédito: “En China hay 200 millones de cámaras de vigilancia, muchas de ellas provistas de una técnica muy eficiente de reconocimiento facial. Captan incluso los lunares en el rostro. No es posible escapar”, explica sobre algo que ocurre también en Corea del Sur, Hong Kong, Singapur, Taiwán o Japón, donde “no existe una conciencia crítica ante la vigilancia digital o el big data”. Hay “un motivo cultural” que lo permite: “En Asia impera el colectivismo. No hay un individualismo acentuado”.

Cisternino, Italia (Foto: REUTERS/Alessandro Garofalo)

Yuval Noah Harari no es filósofo, es historiador, pero cuando escribe reflexiona como si lo fuera. En una [nota](#) publicada por *Financial Times*, el israelí asegura que “esta tormenta pasará, pero las decisiones que tomemos ahora podrían cambiar nuestras vidas para los años que vienen”. En este juego donde “países enteros sirven como conejillos de indias en experimentos sociales a gran escala”, **hay dos opciones: “el primero es entre la vigilancia totalitaria y el empoderamiento ciudadano; el segundo, es entre el aislamiento nacionalista y la solidaridad global”.** Sin embargo, para Harari, “una población bien informada y auto-motivada, usualmente es más poderosa y efectiva que un pueblo ignorante vigilado por la policía”.

“La situación es muy grave. Y no hay credibilidad en la afirmación de que el virus se propagó deliberadamente”, dice **Noam Chomsky** en una entrevista que le hicieron en *II Manifiesto* acerca de la pandemia y la reacción de los diferentes Estados. “Los países asiáticos parecen haber logrado contener el contagio, mientras que la Unión Europea actúa con retraso”, agrega. El filósofo y politólogo estadounidense desliza tres problemas sustanciales en este escenario: 1) “no tenemos ni idea de cuántos casos hay realmente”; 2) **“el asalto neoliberal ha dejado a los hospitales sin preparación”**; 3) “esta crisis es el enésimo ejemplo del fracaso del mercado, al igual que lo es la amenaza de una catástrofe medioambiental”.

Por su parte, la filósofa estadounidense **Judith Butler** escribió un artículo titulado “El capitalismo tiene sus límites” y publicado en *Verso* donde plantea **“la llegada de empresarios ansiosos por capitalizar el sufrimiento global”.** Se refiere a “la producción y comercialización de una vacuna efectiva contra el COVID-19. Claramente desesperado por anotarse los puntos políticos que aseguren su reelección, Trump ya ha tratado de comprar (con efectivo) los derechos exclusivos de los Estados Unidos sobre una vacuna de la compañía alemana, CureVac, financiada por el gobierno alemán. El Ministro de Salud alemán, con desagrado, confirmó a la prensa alemana que la oferta existió”.

La curva de contagios y muertes sigue ascendiendo, y si bien hay países donde la situación parece ser menos caótica que en otros, todos dicen lo mismo: lo peor aún no pasó. De este lado del Atlántico, la cuarentena se va a extender varias semanas más y, posiblemente, se radicalice la seguridad: control poblacional en las calles por parte de los Estados. ¿Con qué mundo nos encontraremos cuando por fin salgamos de nuestras casas y el coronavirus esté, por decirlo de algún modo, controlado? Los filósofos, los pensadores, los intelectuales insisten en que, además de acatar las medidas preventivas, es necesario reflexionar sobre la vida que llevamos. Las preguntas inteligentes nos sacan de la pasividad.

DISTOPÍA TRANSHUMANISTA PARA UN MUNDO POST PANDEMIA

Planteo esto, ya que lo que aspira esta empresa del multimillonario Elon Musk, es generar neurodispositivos que permitan hacer lo mismo con seres humanos, y así llevar a las computadoras nuestros propios pensamientos, sentimientos, emociones y experiencias, para ser descargados en la red por cualquier persona y en todo momento.

LO QUE SE TRATA POR TANTO, NO ES SOLO REGULAR DESDE LOS ESTADOS A LAS NUEVAS NEUROTECNOLOGÍAS Y DISPOSITIVOS DIGITALES, SINO DE INTERCONECTAR MUNDOS SOLIDARIOS Y SOSTENIBLES, QUE SE SITUEN DESDE UN HORIZONTE DEL BUEN VIVIR Y NO DESDE UN VIVIR MEJOR DE CARÁCTER TECNOCAPITALISTA, PARA DEJAR ATRÁS ASÍ UN DISCURSO TRANSHUMANISTA QUE VA DIRIGIDO FINALMENTE A UNA ELITE ECONÓMICA, POLÍTICA E INTELECTUAL, QUE QUIERE SUPERAR NUESTRA CONDICIÓN DE SERES VIVOS PARA SALVARSE DE LA CATÁSTROFE SOCIOAMBIENTAL.

30 MARZO, 2021 ANDRÉS KOGAN VALDERRAMA

https://iberoamericasocial.com/distopia-transhumanista-para-un-mundo-post-pandemia/?utm_source=mailpoet&utm_medium=email&utm_campaign=las-publicaciones-de-esta-semana-en-iberoamerica-social_6

A propósito del anuncio de una nueva neurotecnología elaborada por la empresa Neuralink llamada Moonshot, luego que se experimentara con un cerdo, implantándole un chip en el cráneo para conectarlo a una computadora y medir así su actividad cerebral, se ha abierto una discusión mundial sobre las posibilidades y peligros sobre este tipo de prácticas para el futuro de la humanidad.

Planteo esto, ya que lo que aspira esta empresa del multimillonario Elon Musk, es generar neurodispositivos que permitan hacer lo mismo con seres humanos, y así llevar a las computadoras nuestros propios pensamientos, sentimientos, emociones y experiencias, para ser descargados en la red por cualquier persona y en todo momento.

Si bien este anuncio de Musk pareciera ser sacado de una película de ciencia ficción, se enmarca dentro del llamado discurso transhumanista, que nace en Estados Unidos en la década de los 80, y que ha sido impulsado tanto por el Foro Económico Mundial, por instituciones como Humanity Plus y personas como Raymond Kurzweill, Nick Bostrom, Max Moore, Vernor Vinge, Natasha Vita-More, James J. Hughes, David Pearce, los cuales pretenden transformar a los homo sapiens en verdaderos metahumanos o cyborgs, a través de la fusión entre humanos y máquinas.

Es decir, construir un mundo en donde el sufrimiento humano y sus límites biológicos dejen de existir para siempre, gracias al desarrollo tecnológico, el cual es fetichizado por todos ellos, al punto de creer en la posibilidad de la inmortalidad de esta nueva especie por crearse en el futuro.

De ahí que piensen, que a través de la inteligencia artificial, nanotecnología, clonación, robótica, ingeniería genética, las distinciones entre los humanos y máquinas o entre la realidad física y virtual serán algo por superar inevitablemente, en pos de un mundo en donde el progreso tecnocientífico sea la única alternativa posible para vivir.

Por ello, que este contexto de pandemia por el Covid-19, sea visto como una oportunidad y no una amenaza para este discurso, ya que el desarrollo de la inteligencia artificial y big data se han usado para elaborar diferentes software y app que han permitido detectar este nuevo virus y estudiar su comportamiento.

Se podrá decir que estas nuevas biotecnologías han aportado a la prevención y diagnóstico del Covid-19, desde un punto de vista médico. No obstante, esto ha ido acompañado de nuevas

formas de control político y económico, a través de nuevos algoritmos y chips, producidos por grandes empresas de inteligencia artificial, provenientes de Silicon Valley y de China, como lo son Alphabet, Apple, Facebook, Amazon, Microsoft, Banjo. DJI, IBM y Alibaba, las cuales están almacenando millones de datos de las personas.

Asimismo, al poner el foco en “vencer al Covid 19”, lo que se hace es invisibilizar las causas estructurales de fondo de las grandes pandemias, las cuales tienen relación con un proceso histórico de colonización al mundo de la vida, exacerbado con la hegemonía de la civilización occidental, la cual desde la revolución industrial en adelante, ha generado condiciones mucho más favorables para la liberación de patógenos, a través de la deforestación, el tráfico animal, la pérdida de biodiversidad y el desarrollo de la agroindustria intensiva.

En consecuencia, el transhumanismo lo que busca es cumplir el sueño especista, a través de la imposición de una cuarta revolución industrial de carácter informática y neurocientífica, para dejar atrás así al mundo natural del cual pertenecemos junto al resto de los seres vivos e ir más allá de cualquier tipo de limitación biológica existente, evidenciada con el contagio masivo en la pandemia actual.

Frente a todo esto, que el transhumanismo sea una verdadera distopía para un mundo post pandemia, al creer estar por sobre los ecosistemas y por fuera de la Madre Tierra, desde una concepción de la evolución que está convencida en la existencia de un individuo racional, desconectado de la Naturaleza y de la comunidad, y con una inteligencia lógico-matemática infinita por desarrollar.

Además, estas miradas futuristas no se dan cuenta que los seres humanos somos lo que somos, gracias a un proceso de interdependencia con el resto de los seres vivos desde hace miles de años. Se podrá decir que nuestra relación y experiencia con las máquinas es innegable también en los últimos dos siglos, pero no por eso se va caer en reduccionismos y determinismos tecnológicos.

Por eso, que las alternativas al transhumanismo no deban venir tampoco desde un nuevo tecnoprogresismo moderno, que solo critica los peligros de la mercantilización de la inteligencia artificial y la imposición de un neoliberalismo digital, sin cuestionar las bases racionalistas y antropocéntricas que la sostienen.

En otras palabras, el discurso tecnoprogresista plantea igualmente ideas cerebrocéntricas, como los neuroderechos por ejemplo, los cuales siguen creyendo de manera cartesiana que la mente está dentro del cerebro y que funcionamos como máquinas.

Desconociendo así, que la mente, como bien plantearon en su momento los neurocientíficos posracionalistas Francisco Varela y Humberto Maturana, no es algo localizable físicamente, sino el resultado inmanente de múltiples relaciones y experiencias de vida en diferentes contextos.

Lo que se trata por tanto, no es solo regular desde los Estados a las nuevas neurotecnologías y dispositivos digitales, sino de interconectar mundos solidarios y sostenibles, que se sitúen desde un horizonte del Buen Vivir y no desde un Vivir Mejor de carácter tecnocapitalista, para dejar atrás así un discurso transhumanista que va dirigido finalmente a una elite económica, política e intelectual, que quiere superar nuestra condición de seres vivos para salvarse de la catástrofe socioambiental.

Andrés Kogan Valderrama

Sociólogo, Diplomado en Educación para el Desarrollo Sustentable, Magister en Comunicación y Cultura Contemporánea y con cursos de Doctorado en Estudios Sociales de América Latina. Editor del Observatorio Plurinacional de Aguas.

LA NEUROTECNOLOGÍA EN LA ERA DE LA COVID

Mientras Elon Musk experimenta con implantes de chip en el cráneo para conectarlo a una computadora, la pandemia visibiliza los pros y los contras de la biotecnología

ANDRÉS KOGAN VALDERRAMA

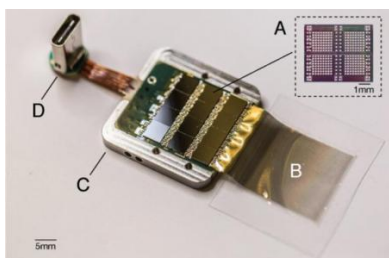
SANTIAGO (CHILE)

<https://www.lavanguardia.com/participacion/lectores-corresponsales/20201123/49609041293/neurotecnologia-covid-neuralink-moonshot-elon-musk-pandemia.html>

A propósito del [anuncio de una nueva neurotecnología elaborada por la empresa Neuralink](#) llamada Moonshot, luego que [se experimentara con un cerdo](#), implantándole [un chip en el cráneo](#) para conectarlo a una computadora y medir así su actividad cerebral, se ha abierto una discusión mundial sobre las posibilidades y peligros sobre este tipo de prácticas para el futuro de la humanidad.

A lo que aspira esta empresa del multimillonario Elon Musk, es generar neurodispositivos que permitan hacer lo mismo con seres humanos, y así llevar a las computadoras nuestros propios pensamientos, sentimientos, emociones y experiencias, para ser descargados en la red por cualquier persona y en todo momento.

Si bien este anuncio de Musk pareciera ser sacado de una película de ciencia ficción, se enmarca dentro del llamado discurso transhumanista, que nace en Estados Unidos en la década de los 80, y que ha sido impulsado tanto por el Foro Económico Mundial, por instituciones como Humanity Plus y personas como Raymond Kurzweill, Nick Bostrom, Max Moore, Vernor Vinge, Natasha Vita-More, James J. Hughes, David Pearce, los cuales pretenden transformar a los homo sapiens en verdaderos metahumanos o cyborgs, a través de la fusión entre humanos y máquinas.



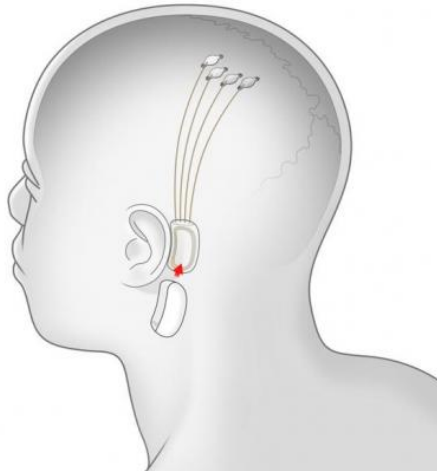
Un pequeño microchip promete fusionar el cerebro con sistemas informáticos.
Elon Musk/Neuralink

Es decir, construir un mundo en donde el sufrimiento humano y sus límites biológicos dejen de existir para siempre, gracias al desarrollo tecnológico, el cual es fetichizado por todos ellos, al punto de creer en la posibilidad de la inmortalidad de esta nueva especie por crearse en el futuro.

De ahí que piensen, que a través de la inteligencia artificial, nanotecnología, clonación, robótica, ingeniería genética, las distinciones entre los humanos y máquinas o entre la realidad física y virtual serán algo por superar inevitablemente, en pos de un mundo en donde el progreso tecnocientífico sea la única alternativa posible para vivir.

Por ello, este contexto de pandemia por la Covid-19, es visto como una oportunidad y no una amenaza para este discurso, ya que el desarrollo de la inteligencia artificial y big data se han usado para elaborar diferentes software y app que han permitido detectar este nuevo virus y estudiar su comportamiento.

SE PODRÁ DECIR QUE ESTAS NUEVAS BIOTECNOLOGÍAS HAN APORTADO A LA PREVENCIÓN Y DIAGNÓSTICO DEL COVID-19, DESDE UN PUNTO DE VISTA MÉDICO”



Esbozo de uno de los proyectos de Elon Musk para el cerebro humano.
Neuralink

No obstante, esto ha ido acompañado de nuevas formas de control político y económico, a través de nuevos algoritmos y chips, producidos por grandes empresas de inteligencia artificial, provenientes de Silicon Valley y de China, como lo son Alphabet, Apple, Facebook, Amazon, Microsoft, Banjo. DJI, IBM y Alibaba, las cuales están almacenando millones de datos de las personas.

Asimismo, al poner el foco en “vencer a la Covid 19”, lo que se hace es invisibilizar las causas estructurales de fondo de las grandes pandemias, las cuales tienen relación con un proceso histórico de colonización al mundo de la vida, exacerbado con la hegemonía de la civilización occidental, la cual desde la revolución industrial en adelante, ha generado condiciones mucho más favorables para la liberación de patógenos, a través de la deforestación, el tráfico animal, la pérdida de biodiversidad y el desarrollo de la agroindustria intensiva.

En consecuencia, el transhumanismo lo que busca es cumplir el sueño especista, a través de la imposición de una cuarta revolución industrial de carácter informática y neurocientífica, para dejar atrás así al mundo natural del cual pertenecemos junto al resto de los seres vivos e ir más allá de cualquier tipo de limitación biológica existente, evidenciada con el contagio masivo en la pandemia actual.

Frente a todo esto, el transhumanismo es una verdadera distopía para un mundo post pandemia, al creer estar por sobre los ecosistemas y por fuera de la Madre Tierra, desde una concepción de la evolución que está convencida en la existencia de un individuo racional, desconectado de la Naturaleza y de la comunidad, y con una inteligencia lógico-matemática infinita por desarrollar.

ADEMÁS, ESTAS MIRADAS FUTURISTAS NO SE DAN CUENTA QUE LOS SERES HUMANOS SOMOS LO QUE SOMOS, GRACIAS A UN PROCESO DE INTERDEPENDENCIA CON EL RESTO DE LOS SERES VIVOS DESDE HACE MILES DE AÑOS"

Se podrá decir que nuestra relación y experiencia con las máquinas es innegable también en los últimos dos siglos, pero no por eso se va caer en reduccionismos y determinismos tecnológicos.

Por eso, que las alternativas al transhumanismo no deban venir tampoco desde un nuevo tecnoprogresismo moderno, que solo crítica los peligros de la mercantilización de la inteligencia artificial y la imposición de un neoliberalismo digital, sin cuestionar las bases racionalistas y antropocéntricas que la sostienen.

En otras palabras, el discurso tecnoprogresista plantea igualmente ideas cerebrocéntricas, como los neuroderechos por ejemplo, los cuales siguen creyendo de manera cartesiana que la mente está dentro del cerebro y que funcionamos como máquinas.

Desconociendo así que la mente, como bien plantearon en su momento los neurocientíficos posracionalistas Francisco Varela y Humberto Maturana, no es algo localizable físicamente, sino el resultado inmanente de múltiples relaciones y experiencias de vida en diferentes contextos.

Lo que se trata por tanto, no es solo regular desde los Estados a las nuevas neurotecnologías y dispositivos digitales, sino de interconectar mundos solidarios y sostenibles, para dejar atrás así un discurso transhumanista que va dirigido finalmente a una elite económica, política e intelectual, que quiere superar nuestra condición de seres vivos para salvarse de la catástrofe socioambiental.

PERFIL DEL AUTOR

ANDRÉS KOGAN VALDERRAMA

Sociólogo. Diplomado en Educación para el Desarrollo Sustentable. Magíster en Comunicación y Cultura Contemporánea. Doctorando en Estudios Sociales de América Latina. Integrante del Comité Científico de Revista Iberoamérica Social. Director del Observatorio Plurinacional de Aguas (www.oplas.org). Miembro del Movimiento al Buen Vivir Global (<https://buenvivir.global/>).

ESTAMOS EN MANOS DEL MERCADO Y LA DELINCUENCIA

"¿SE CREEN POR ENCIMA DE LA LEY?": FACEBOOK 'QUITA HIERRO' A LA FILTRACIÓN DE DATOS DE 533 MILLONES DE USUARIOS (PERO NO CALMA A LA RED) - RT

La filtración afecta a usuarios de más de 100 países, incluidos más de 32 millones de registros de internautas en EE.UU., **13 millones en México**, casi 11 en España, 8 en Brasil, la misma cantidad en Perú y casi 7 millones en

Chile. <https://actualidad.rt.com/actualidad/388393-facebook-responder-filtracion-datos-antiguos>

MILLONARIOS LATINOAMERICANOS, A LA COMPRA DE CASAS DE LUJO EN MADRID - OPINIÓN EN RT

Los millonarios latinoamericanos harían bien en invertir en sus propios países para, generando empleo y dinamizando la economía, seguir obteniendo beneficios. Pero entonces las cosas irían mejor para todos. Y mejor para todos es peor para ellos

<https://actualidad.rt.com/opinion/luis-gonzalo-segura/387934-millonarios-latinoamericanos-casas-lujo-negocios-madrid>



NO, NO PUEDES DESCARGAR TU CONCIENCIA EN INTERNET

<https://rebellion.org/no-no-puedes-descargar-tu-conciencia-en-internet/>

AMAZON FRESH: ¿CÓMO ES COMPRAR EN EL SUPERMERCADO DEL FUTURO?

TIENDA DE COMESTIBLES "JUST WALK OUT"

En la entrada, el personal con camisetas verdes fluorescentes de Amazon Fresh explica el proceso. Tengo que abrir la aplicación de Amazon en mi móvil y escanear un código QR personalizado. Aparece una luz verde y la puerta se abre para dejarme entrar. En el momento en que entro en la tienda, la aplicación cronometra mi visita.

El gigante "online" Amazon abrió su primer supermercado sin cajero en Europa: la tienda Amazon Fresh en Londres. Marie Sina, de DW, lo visitó. Para ella fue una mezcla de tienda y ciencia ficción.

<https://www.dw.com/es/amazon-fresh-cómo-es-comprar-en-el-supermercado-del-futuro/a-57081122>

EL PLÁSTICO ESCASEA EN EUROPA, ¿POR QUÉ?

Las bolsas de plástico estarán pronto prohibidas en Alemania, pero los envases sintéticos seguirán siendo necesarios. El sector tiene actualmente problemas de suministro por la carencia de materias primas.

<https://www.dw.com/es/el-plástico-escasea-en-europa-por-qué/a-57080754>

"ESTO AFECTA A TODA LA INDUSTRIA": AMAZON SE DISCULPA CON EL CONGRESISTA QUE TUTEÓ SOBRE LOS TRABAJADORES DE LA EMPRESA ORINANDO EN BOTELLAS - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/388375-amazon-disculparse-congresista-trabajadores-orinar-botellas>

ESTUDIO: "CUANDO SUPIMOS DE LA VARIANTE BRITÁNICA, YA SE ESTABA EXTENDIENDO SILENCIOSAMENTE POR TODO EL MUNDO" - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/388388-estudio-variante-britanica-propagarse-meses>

YA SON 18 LOS LÍDERES MUNDIALES QUE TUVIERON CORONAVIRUS: ALBERTO FERNÁNDEZ ES EL ÚNICO QUE HABÍA SIDO VACUNADO

<https://www.cronista.com/economia-politica/ya-son-18-los-presidentes-que-dieron-positivo-y-alberto-el-unico-que-habia-sido-vacunado/>

LOS DESARROLLADORES DE LA VACUNA SPUTNIK LIGHT ASEGURAN QUE REDUCE A LA MITAD LAS POSIBILIDADES DE CONTRAER COVID-19 - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/388396-vacuna-sputnik-light-reduce-mitad-contrar-covid>

EL MENSAJE DEL FABRICANTE DE LA VACUNA SPUTNIK V AL PRESIDENTE TRAS LA NOTICIA

<https://www.cronista.com/economia-politica/alberto-fernandez-tiene-coronavirus-el-mensaje-del-fabricante-de-la-vacuna-sputnik-v-al-presidente-tras-la-noticia/>

UN AMIGO ACUSÓ A MICHEL FOUCAULT DE ABUSAR SEXUALMENTE DE NIÑOS EN TÚNEZ

ASEGURÓ QUE EL FILÓSOFO LES PAGABA PARA TENER SEXO EN EL CEMENTERIO LOCAL
<https://www.pagina12.com.ar/332677-un-amigo-acuso-a-michel-foucault-de-abusar-sexualmente-de-ni>

SLAVOJ ZIZEK: "SI LA PRESIDENCIA DE BIDEN RESULTA MEJOR QUE LA DE TRUMP, NO SERÁ POR SU ALMA" - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/387955-presidencia-biden-trump-alma>

ÉLITES DE AMÉRICA LATINA INTENTAN APROVECHAR SU PODER PARA SALTAR LAS LISTAS DE ESPERA DE VACUNAS

<https://www.sinembargo.mx/31-03-2021/3958509>

¿QUÉ PASARÍA SI COMBINAMOS DOS DOSIS DE VACUNAS DISTINTAS?

Los investigadores estudian los posibles beneficios de combinar dosis de dos vacunas diferentes para la COVID-19.

Es posible que otras combinaciones de vacunas aporten beneficios por sí mismas. Algunas vacunas, sobre todo las que usan proteínas, sirven muy bien para generar anticuerpos. Otras, como las de los vectores virales, son mejores para entrenar a las células inmunitarias. Un vector viral seguido de una carga de proteínas podría ofrecer lo mejor de ambos mundos.

<https://www.nytimes.com/es/2021/04/01/espanol/vacuna-mezclar-dosis.html>

SINDEMIA: LAS FRAGILIDADES DE LA ACTUAL CIVILIZACIÓN NEOMODERNA

<https://rebellion.org/sindemia-las-fragilidades-de-la-actual-civilizacion-neomoderna/>

CÓMO SE MANIPULAN LAS MENTES DE LAS PERSONAS: EL SUPUESTO GENOCIDIO DE LOS UIGUR EN CHINA

<https://www.investigacion.net/es/como-se-manipulan-las-mentes-de-las-personas-el-supuesto-genocidio-de-los-uigur-en-china/>

BIDEN DETALLA UN PLAN DE \$ 2 BILLONES PARA RECONSTRUIR LA INFRAESTRUCTURA Y REMODELAR LA ECONOMÍA

El presidente comenzó a vender su propuesta el miércoles, diciendo que arreglaría 20,000 millas de carreteras y 10,000 puentes, al tiempo que abordaría el cambio climático y las desigualdades raciales y aumentaría los impuestos corporativos.

https://www.nytimes.com/2021/03/31/business/economy/biden-infrastructure-plan.html?campaign_id=9&emc=edit_nn_20210401&instance_id=28723&nl=the-morning®i_id=80981645&segment_id=54658&te=1&user_id=ab4cda569ce739ec4e0a5dd6866b5254

¿QUÉ PASÓ CON LOS PRIMEROS DETENIDOS DE GUANTÁNAMO?

El Pentágono dijo que eran “lo peor de lo peor”. Solo dos de los 20 primeros prisioneros enviados a la Bahía de Guantánamo en 2002 siguen ahí. Otros están repartidos por el mundo, entre ellos cuatro dirigentes talibanes.

<https://www.nytimes.com/es/2021/03/27/espanol/detenidos-guantanamo.html>

CIERRAN EN GUANTÁNAMO LA UNIDAD MÁS SECRETA Y REFORZADA: EL CAMPAMENTO 7 - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/388436-guantanamo-cierre-campamento-siete-unidad-secreta>

ECUADOR. EL PRESIDENTE DE LA CONAIE, JAIME VARGAS, ANUNCIA EL APOYO DE LAS NACIONALIDADES INDÍGENAS A ANDRÉS ARAUZ (VIDEO)

<https://www.resumenlatinoamericano.org/2021/04/03/ecuador-el-presidente-de-la-conaie-jaime-vargas-anuncia-el-apoyo-de-las-nacionalidades-indigenas-a-andres-arauz-video/>

EL DILEMA DE BIDEN EN AFGANISTÁN

Por [Ian Prasad Philbrick](#)

THE NEW YORK TIMES <NYTDIRECT@NYTIMES.COM

¿LA GUERRA MÁS LARGA DE ESTADOS UNIDOS FINALMENTE ESTÁ LLEGANDO A SU FIN?

Esa es la pregunta que enfrenta el presidente Biden antes de la fecha límite del 1 de mayo para retirar las tropas estadounidenses de Afganistán, donde han estado desplegadas desde poco después de los ataques del 11 de septiembre de 2001. Hablé con mis colegas [Helene Cooper](#) y [TM Gibbons-Neff](#) sobre las tres opciones básicas de Biden y los riesgos potenciales.

1. Retirar ahora. La historia de Biden sugiere que él personalmente podría favorecer una reducción rápida, dice Helene, quien cubre el Pentágono. Como vicepresidente, Biden abogó por una presencia estadounidense en Afganistán menor de la que querían los asesores militares de Barack Obama. (Perdió ese argumento).

Ahora que Biden está en condiciones de decidir, su perspectiva parece haber cambiado. Ha dicho que traer a casa a los [aproximadamente 3.500 soldados estadounidenses](#) para mayo, una fecha límite que Biden heredó de Donald Trump, sería [logísticamente difícil](#). "Piense en cómo se muda a un apartamento y vive allí durante un año, cuánto cuesta mudarse", dice TM, que vive en la capital afgana, Kabul. "Imagínese ir a la guerra durante dos décadas".

Una salida apresurada también podría tener consecuencias para Afganistán. La administración Trump acordó retirarse como parte de [un acuerdo que alcanzó el año pasado](#) con los talibanes, el grupo militante represivo que gobernó gran parte del país antes de que Estados Unidos invadiera. Los talibanes ya están apoyando asesinatos selectivos contra [civiles](#) y [soldados](#) afganos. Si las fuerzas estadounidenses se van, algunos afganos y [funcionarios estadounidenses](#) temen que los talibanes intenten una toma militar.

Las dudas de Biden sobre la fecha límite de mayo también pueden reflejar preocupaciones políticas internas. Si bien el conflicto continúa moldeando la vida en Afganistán, se ha desvanecido de la vista de muchos estadounidenses. Eso podría cambiar, dice TM, "si Kabul cae en manos de los talibanes en las noticias nocturnas".

2. Retraso. Estados Unidos podría extender su retirada unos meses mientras continúa apoyando las conversaciones de paz entre los talibanes y el gobierno democrático de Afganistán. Biden parece inclinarse

hacia esta opción. "Nos iremos. La pregunta es cuándo", dijo la semana pasada.

Esta opción podría evitar el caos de una reducción rápida. Pero solo puede retrasar más violencia si los talibanes y el gobierno afgano no logran llegar a un acuerdo para compartir el poder.

Los talibanes quieren que Estados Unidos salga y redujo sus ataques a las tropas estadounidenses después de llegar a un acuerdo con la administración Trump. "Espere que los ataques contra las tropas estadounidenses regresen con toda su fuerza si nos quedamos más allá del 1 de mayo", dice Helene.

3. Qué dese. Biden puede llegar a la conclusión de que algunas tropas estadounidenses deberían permanecer en Afganistán para apoyar al ejército afgano, que sigue siendo débil, y para ayudar a proteger los avances imperfectos pero reales en [la educación de las mujeres](#) y la [democracia que](#) el país ha logrado desde 2001.

Justificaciones similares ayudaron a mantener a los dos predecesores inmediatos de Biden envueltos en Afganistán, y podrían prolongar la participación de Estados Unidos en una tercera década. La guerra ha costado alrededor de 2 billones de dólares y miles de vidas afganas, estadounidenses y aliadas.

"Es probable que la partida signifique una reversión completa de los avances logrados allí en los últimos 20 años", dice Helene. "Pero la presencia de tropas a perpetuidad no es algo que los líderes políticos estén dispuestos a vender al público".

Para más información: Las negociaciones entre los talibanes y el gobierno afgano continuarán este mes en Turquía. Ya sea que hagan un trato o no, los talibanes [creen que tienen la ventaja](#).

LA OTAN NO SE HALLA EN MUERTE CEREBRAL. ES EUROPA QUIEN LO ESTÁ

Alain de Benoist 30 de marzo de 2021

"La OTAN es una amenaza para Europa [...]. El futuro de Europa es euroasiático, no euroatlántico". (General Vincent Desportes)

https://elmanifiesto.com/tribuna/204622841/La-OTAN-no-se-halla-en-muerte-cerebral-Es-Europa-quien-lo-esta.html?utm_source=boletin&utm_medium=mail&utm_campaign=boletin&origin=newsletter&id=34&tipo=3&identificador=204622841&id_boletin=46383635&cod_suscriptor=695606174

Ya hemos tenido la oportunidad de hablar de la OTAN, una organización que lógicamente debería haber sido disuelta al mismo tiempo que el Pacto de Varsovia, ya que se creó con el único propósito de resistir a la Unión Soviética, hoy desaparecida. Pero no lo fue, sino que se ha convertido en una vasta organización de "defensa global" que ahora opera en todo el mundo. ¿Cuáles son hoy sus prioridades?

Como todo el mundo sabe, sus enemigos designados hoy son la Federación de Rusia en primer lugar y China en segundo lugar. Lo nuevo es que con la elección de Joseph ("Joe") Biden, ha vuelto el partido de la guerra. Estados Unidos ya se ha puesto de nuevo a bombardear a Siria, Putin está siendo llamado "asesino" por Biden y se acaban de adoptar nuevas sanciones contra China. Al mismo tiempo, se está llevando a cabo una vasta ofensiva propagandística para "CIMENTAR LA CENTRALIDAD DEL VÍNCULO TRANSATLÁNTICO", es decir, hacer creer a los europeos que los enemigos de los estadounidenses son necesariamente ellos. Volvemos al chantaje de la protección que caracterizó a la Guerra Fría: se ordena a los europeos que se alineen con las posiciones de Washington a cambio de la protección estadounidense y, por lo

tanto, juren lealtad al comandante supremo de las fuerzas aliadas en Europa, que es, como siempre, un general estadounidense. En resumen: protectorado contra vasallaje.

Es lo que dice también la tribuna publicada recientemente en la revista *Capital*, la cual fue firmada por varios altos mandos militares franceses. Lo menos que se puede decir es que sus signatarios no se andan con rodeos, ya que dicen que la soberanía de Francia está directamente amenazada por los proyectos de la OTAN...

La carta abierta enviada a Jens Stoltenberg, secretario general de la OTAN, por los miembros del Círculo de Reflexión Conjunta es de hecho una acusación real contra el proyecto "OTAN 2030", que define las misiones de la Organización para los próximos diez años. Este proyecto es calificado como "MONUMENTO DE LA MALA FE PACÍFICA", lo cual tiene el mérito de ser claro. Pero hay que ir más allá si queremos comprender lo que está en juego.

Lo importante es que la doctrina de la OTAN ha evolucionado constantemente en los últimos años hacia la integración del combate nuclear en todas las fases de la batalla. En 2008, la OTAN ya se negó a firmar el Pacto de Seguridad Europeo propuesto por Moscú. En 2010, en la cumbre de Lisboa, la defensa estadounidense de misiles antibalísticos instalada en Europa adquirió un carácter claramente dirigido contra "el enemigo ruso". Desde 2015, los primeros misiles antimisiles estadounidenses en paquetes de 24 lanzadores MK 41, implantados en toda Rusia, ya no se concibieron solo como fuego defensivo, sino también como fuego ofensivo. En 2019, Estados Unidos rompió el Tratado de Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio (INF) que fue firmado en 1987 por Gorbachov y Reagan. Recientemente, un grupo de diez expertos designados por Stoltenberg, en su libro NATO 2030: UNITED FOR A NEW ERA, se PRONUNCIÓ A favor del despliegue en Europa de nuevos misiles nucleares de alcance medio equipados con bombas nucleares B61-12. VOLVEMOS, PUES, al concepto de "BATALLA NUCLEAR AVANZADA". Y esto significa que se escenifica de nuevo el concepto de ataque nuclear táctico y que la OTAN ahora ve a Europa como su futuro campo de batalla, y los Estados Unidos, por supuesto, siguen siendo los únicos dueños del engranaje hacia la opción nuclear.

Al declarar, hace dos años, Emmanuel Macron causó sensación al declarar que la OTAN estaba "en estado de muerte cerebral". Se interpretó esta declaración como un llamamiento a los europeos para que se doten de una defensa común que les sea propi. Aparentemente no ha sucedido así.

En la entrevista a la que se refiere, Macron también dijo que "SI ACEPTAMOS QUE OTRAS GRANDES POTENCIAS, INCLUIDOS LOS ALIADOS, INCLUIDOS LOS AMIGOS, SE PONGAN EN CONDICIONES DE DECIDIR POR NOSOTROS, NUESTRA DIPLOMACIA, NUESTRA SEGURIDAD, ENTONCES DEJAMOS DE SER SOBERANOS". El jefe de Estado hablaba sabiamente. Pero ¡ay!, todo fue un cuento chino, ya que no se produjo ninguna reacción. Cuando, en 2009, Nicolas Sarkozy decidió reintegrar la estructura militar de la OTAN, también pregonó que estaba eliminando así un obstáculo para el establecimiento de una Defensa europea. Fue igual de ilusorio. O igual de falso.

Más significativo aún: después de las declaraciones de Donald Trump que dejaron flotar el espectro de una desconexión de Washington, uno habría pensado que los europeos se habrían preocupado más seriamente por garantizar su propia seguridad. Ha ocurrido lo contrario. Todos los gobiernos europeos, por el contrario, han competido en gestos de lealtad con la esperanza de influir en la posición de Estados Unidos. Todos han irrumpido en la puja atlántica sobre temas como la designación de China y Rusia como nuevos enemigos comunes, la inclusión del espacio entre los teatros de operaciones de la OTAN o el acceso de Estados Unidos a los programas de armamento europeos. La propia Francia finalmente se ha alineado con las posiciones estadounidenses y ya no hace oír una voz original sobre ningún tema. Si este no fuera el caso, ¡lo primero que haría sería desolidarizarse de las sanciones contra Rusia y restablecería sus relaciones diplomáticas con Siria!

Una Defensa Europea no está a punto de ver la luz por la sencilla razón de que la mayoría de los Estados europeos, empezando por Alemania, no la quieren, no solo porque consideran que

es demasiado cara y se imaginan que los buenos sentimientos son suficientes para arreglar el equilibrio de poder, pero también porque saben muy bien que es imposible defender Europa sin ocupar el lugar de la OTAN, de la que es coto privado. Como dijo el general Vincent Desportes, "CUANTO MÁS QUIMÉRICO ES EL PARAGUAS ESTADOUNIDENSE, MÁS EUROPEOS SE AFERRAN A ÉL". AUNQUE los Estados Unidos tienen un presupuesto militar de casi 750.000 millones de dólares (contra menos de 70.000 millones de Rusia), los presupuestos militares de la mayoría de los países europeos son indigentes, y estos mismos países prefieren además adquirir aviones de guerra y sistemas balísticos norteamericanos y no europeos para complacer al complejo militar-industrial estadounidense.

Macron se equivocó mucho al hablar de "muerte cerebral" de la OTAN. La OTAN no está en muerte cerebral. Es Europa la que lo es, ya que se niega a equiparse con los medios del poder. El general Vincent Desportes también lo dice sin rodeos: "LA OTAN ES UNA AMENAZA PARA EUROPA", antes de añadir que "EL FUTURO DE EUROPA ES EUROASIÁTICO, NO EUROATLÁNTICO". Evidentemente nadie quiere reconocerlo. El despertar será terrible.

Entrevista realizada por Nicolas Gauthier

BASES MILITARES DE EE.UU., ENTRENAMIENTO Y LAS NUEVAS AMENAZAS – POR PABLO RUIZ

Los conceptos vertidos en esta sección no reflejan necesariamente la línea editorial de Nodal. Consideramos importante que se conozcan porque contribuyen a tener una visión integral de la región.

Por Pablo Ruiz *

<https://www.nodal.am/2021/03/bases-militares-de-ee-uu-entrenamiento-y-las-nuevas-amenazas-por-pablo-ruiz/>

En América Latina y el Caribe, el ejército, la DEA, la CIA, y otras agencias de Estados Unidos, tienen innumerables bases de operaciones, instalaciones, oficinas, como acuerdos militares que les permiten operar en cualquier momento en nuestros territorios.

Si antes decían que su objetivo era combatir el comunismo, la subversión, la revolución, que desafiaba el modelo capitalista, hoy, "las nuevas amenazas" son el terrorismo, el narcotráfico, la ciber seguridad, los desastres naturales, las organizaciones criminales, y, últimamente, están preocupados hasta de la "pesca ilegal". Bajo estas nuevas amenazas o pretextos, siguen militarizando, controlando y vigilando nuestro continente.

Chile: ¿Operaciones de paz?

En Chile, el Comando Sur del Ejército de EEUU financió la construcción, el 2012, en el Fuerte Aguayo, Concón, de un "Centro de Entrenamiento para Operaciones de Paz", que muy bien calificó Alicia Lira como un centro para entrenamiento en "contrainsurgencia". No olvidemos el papel que desempeñaron los "cascos azules", la Minustah, en Haití, donde hay acusaciones de represión, asesinatos y abusos sexuales contra la población.

"No es azaroso que aparezca esta base militar en Concón porque cuando una ciudad o un pueblo se levanta, como el caso de Aysén, y como lo han hecho los estudiantes, se plantea un esquema de contrainsurgencia. Esto sigue la lógica de la dictadura del llamado 'enemigo interno' y eso es lo que se está aplicando", señaló Alicia Lira, presidenta de la Agrupación de Familiares de Ejecutados Políticos (AFEP).

A pesar que el Ministro de Defensa, José Antonio Gómez, señalará a SOA Watch, el 2015, que este "Centro de Entrenamiento para Operaciones de Paz" se había cerrado lo cierto es que se han seguido usando sus instalaciones, que simulan una ciudad, para entrenamiento militar y que hubo y posiblemente siga existiendo presencia de marines de los EEUU en Chile.

A todo lo anterior, en abril del 2018 se realizaron “ejercicios”, en el Fuerte Aguayo, de tropas de EEUU y Chile. Se conoce también que los militares de EEUU compran gasolina en territorio chileno lo cual hace suponer, lógicamente, que Chile es una base militar de tránsito para el ejército de EEUU.

Perú: El peligro de Namru-6

En Perú hay diversas bases militares de los Estados Unidos y una muy particular que es NAMRU-6, que tiene nada menos que tres instalaciones, en Lima, Iquitos y Puerto Mandonado. La “US Naval Medical Research Unit”, la Unidad de Investigación Médica Naval o NAMRU-6, tiene como objetivo investigar enfermedades infecciosas aunque sus instalaciones también podrían usarse para una eventual “guerra biológica”.

La investigadora Olga Pinheiro escribió, para la Revista El Derecho a Vivir en Paz, un artículo titulado “ABC de la Geopolítica: La Guerra Biológica” que señala que “Una de sus instalaciones – de NAMRU-6 – está ubicada, nada menos que en la Amazonía Peruana, en las cercanías del Río Amazonas, en la ciudad de Iquitos, lo que debiera ponernos en alerta delante del grave riesgo de contaminación, difusión y proliferación de agentes infecciosos”, agregando que “queda la preocupación ante la manipulación de patógenos por instituciones militares foráneas que estuvieron involucradas directamente en la elaboración de armas biológicas en diferentes períodos de la historia”.

No podemos olvidar que Cuba ha sufrido varios ataques con Armas Biológicas; entre ellos, la introducción, intencionalmente, del virus de la fiebre porcina (1971) y del dengue hemorrágico (1981). Este último ataque, ocasionó miles y miles de enfermos; 158 personas murieron, entre ellos 101 niños.

Honduras: La Base Soto Cano

Se conoce también que NAMRU-6 abrió en los años recientes una sucursal dentro de la Base Aérea Soto Cano, en Honduras, donde opera la Fuerza de Tarea Conjunta-Bravo (FTC-Bravo) del Ejército de EEUU. Esta es, junto a la base militar de EEUU en Guantánamo, una de las bases militares “clásicas” donde hay tropas estadounidenses, equipamiento, radares, pistas de aterrizaje, y, obviamente, armamento.

“La FTC-Bravo lleva a cabo una variedad de misiones en Centro y Suramérica que van desde apoyar las operaciones del Gobierno de los Estados Unidos para contrarrestar el crimen organizado transnacional, a la asistencia humanitaria, apoyo en desastres naturales y el desarrollo de las capacidades de apoyo”, señala el Comando Sur.

Debemos recordar que por esta base militar y aeropuerto pasó el ex presidente Manuel Zelaya, cuando sufrió un golpe de Estado el 2009, para ser expulsado a Costa Rica. Las tropas de EEUU no hicieron nada entonces para detener este golpe. Ni hacen nada hoy donde – no sólo se acusa al gobierno de estar involucrado en graves violaciones a los derechos humanos – se sindicó al gobierno de Juan Orlando Hernández de estar involucrado con grupos de narcotraficantes.

Agregar, que se supo, años después, el 2016, que la ex secretaria de Estado Hillary Clinton dio su apoyo al golpe de Estado en Honduras que derrocó a Manuel Zelaya, presidente elegido democráticamente.

La Escuela de las Américas sigue operando

El ex presidente panameño Jorge Illueca calificó a la Escuela de las Américas, que operó en Panamá entre los años 1946 y 1984, como “la base más grande para la desestabilización en América Latina”.

Como sabemos, la Escuela de las Américas tuvo que abandonar este país a consecuencia de los Tratados Torrijos-Carter y fue instalada, a partir de 1984, en el Fuerte Benning, en la ciudad de Columbus, en Georgia, Estados Unidos.

Desde enero del 2001, se le cambió de nombre, para engañar a la opinión pública, y desde entonces se le denomina “Instituto de Cooperación y Seguridad del Hemisferio Occidental” (WHINSEC, por sus siglas en inglés).

Es importante que todas y todos sepan que EEUU sigue dando entrenamiento a militares, policías, guardias fronterizos y civiles de toda América Latina y el Caribe, en la base militar de WHINSEC en el Fuerte Benning. Además, instructores de WHINSEC viajan por todo nuestro continente a dar entrenamiento militar.

Es importante también decir que en Estados Unidos existen más de un centenar de otras bases militares donde también tropas de América Latina y el Caribe reciben entrenamiento. Todo esto, sin considerar los cursos o asistencia que puedan estar dando la policía, el FBI, la CIA, la DEA, USAID, como otras agencias de EEUU, a tropas militares, policiales o civiles de todo nuestro continente.

El entrenamiento, como la asistencia, es vital para lograr influir ideológicamente, políticamente, en las mentes; principalmente, en los altos mandos de las Fuerzas Armadas y policiales que tienen el monopolio de la fuerza en nuestras naciones. No fue extraño, entonces, que en el intento de golpe de Estado en Venezuela (2002), en el golpe de Estado en Honduras (2009) y de Bolivia (2019) estuvieran involucrados graduados de la Escuela de las Américas en estos hechos.

La ILEA en El Salvador

Siempre recordaremos las atrocidades de las que fue cómplice el gobierno de los Estados Unidos contra el pueblo de El Salvador. Entre ellos, recordaremos que dio entrenamiento militar, en la Escuela de las Américas, al Batallón Atlacatl, involucrado en los crímenes de El Mozote y el asesinato de los seis sacerdotes jesuitas y dos mujeres. También recordaremos el nombre de Roberto d'Aubuisson, graduado en la Escuela de las Américas, involucrado en el crimen de Monseñor Oscar Romero.

Actualmente, en El Salvador opera – lo que algunos han calificado como una nueva Escuela de las Américas- la Academia Internacional para el Cumplimiento de la Ley o International Law Enforcement Academies (ILEA, por sus siglas en inglés) donde son entrenados policías, fiscales y jueces bajo el pensamiento ideológico y los intereses que defiende los EEUU y la lucha contra las “nuevas amenazas”.

Lo cierto es que, en las últimas décadas, ha surgido, como arma de combate, la guerra jurídica, el “Lawfare”, la criminalización y judicialización de dirigentes y líderes sociales. Si no son asesinados o desaparecidos, son estigmatizados, desprestigiados, llevados a juicios. Muchos líderes y lideresas, incluso, corren el peligro de ser encarcelados y vivir la prisión política.

Espectro completo

A todo lo que ya sabemos sobre la presencia de EEUU en América Latina y el Caribe, con una fuerte presencia en Colombia, Panamá, y otras naciones, el reciente acuerdo para el uso del Centro de Lanzamiento Aeroespacial de Alcântara en Brasil; el uso de la Islas Galápagos, en Ecuador, por parte del ejército de EEUU; son antecedentes nuevos sobre la continuas formas de militarización que el imperialismo estadounidense sigue desarrollando en nuestro continente para mantener su hegemonía.

Al terminar este texto es importante recordar que Rina Bertaccini – quien fuera presidenta del Movimiento por la Paz, la Soberanía y la Solidaridad entre los Pueblos de Argentina (MOPASSOL) y vicepresidenta del Consejo Mundial por la paz – denunció el 2011, en el «V Encontro Nacional da Associação Brasileira de Estudos de Defesa» (ENABED), el contenido del documento “Joint Vision 2020” (Visión conjunta 2020) del Ejército de EEUU donde se señala que hoy la dominación es concebida de “espectro completo”.

“Con toda crudeza nos están advirtiendo qué podemos esperar de las guerras imperialistas del siglo XXI: una acción global desplegada en todos los dominios: el específicamente militar

con su poder letal, pero también en el plano político, económico, ideológico y cultural, sin limitación o condicionamiento jurídico o moral de ninguna clase”, señaló entonces Bertaccini.

* *Periodista e integrante del Observatorio para el Cierre de la Escuela de las Américas (SOA Watch)* www.soaw.org

EL GASODUCTO NORD STREAM 2 AMPLÍA LA PUGNA ENTRE RUSIA Y OCCIDENTE

Estados Unidos cree que la nueva infraestructura hará que la Unión Europea dependa más del Kremlin

El presidente ruso, Vladímir Putin, y la canciller alemana, Angela Merkel, se estrechan la mano en Berlín, en enero de 2020 al inicio de una conferencia sobre Libia. PICTURE ALLIANCE / DPA/PICTURE ALLIANCE VIA GETTY I

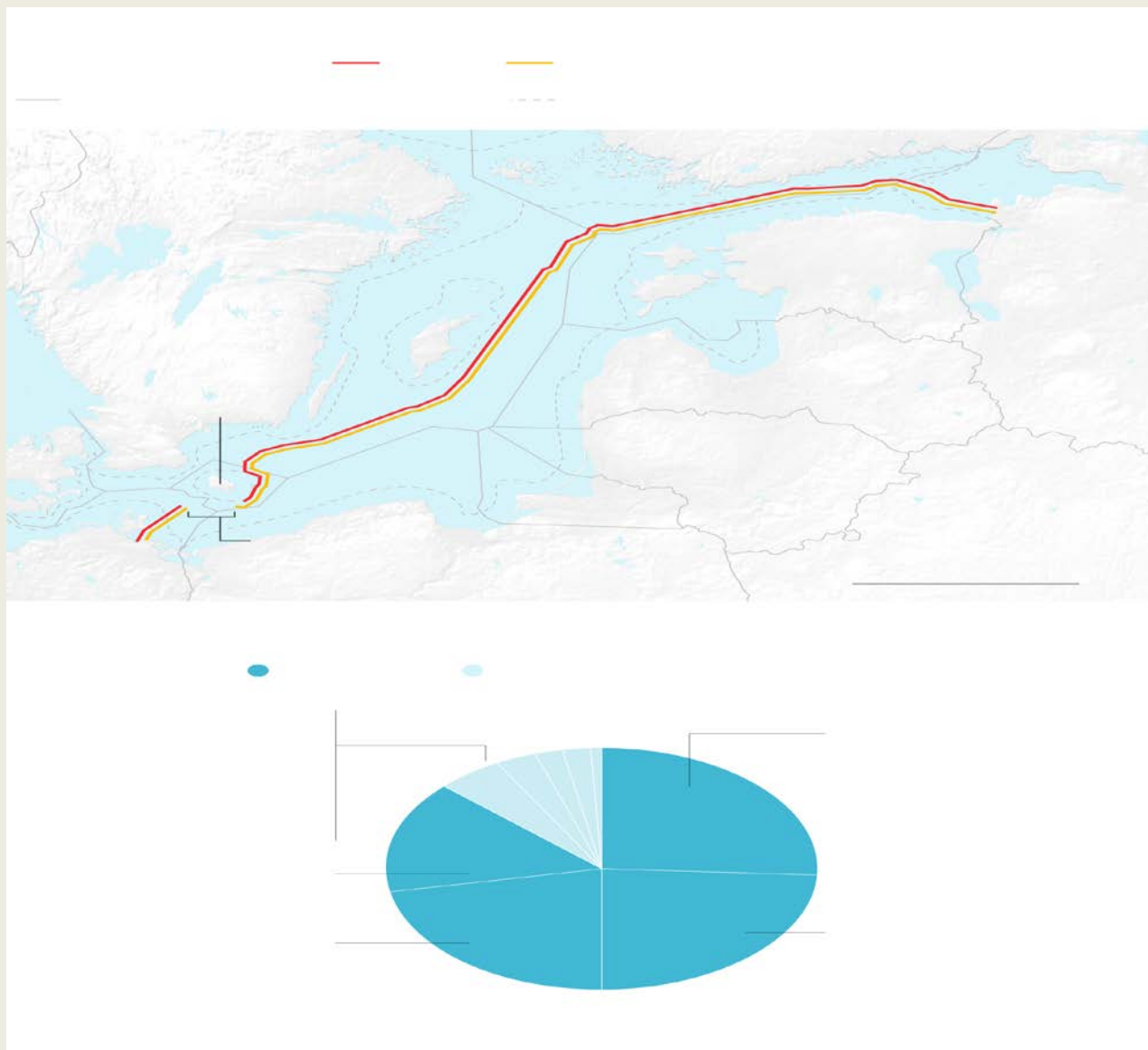
MARÍA R. SAHUQUILLO

ELENA G. SEVILLANO

https://elpais.com/internacional/2021-03-28/el-gasoducto-nord-stream-2-amplia-la-pugna-entre-rusia-y-occidente.html?sma=newsletter_global20210329m

El gasoducto más controvertido para la geopolítica mundial pasa por las gélidas aguas del Báltico. En ese mar interior de agua salobre, cerca de la isla danesa de Bornholm, trabaja el barco ruso de tendido de tuberías *Fortuna* para acabar de construir la [línea troncal de Nord Stream 2](#). Quedan solo 138 kilómetros por completar; el 6% del total. Pero la polémica no cesa. El macroproyecto, que llevará gas ruso a Alemania, continúa dividiendo a la Unión Europea, donde los países del Este temen que se convierta en otro tentáculo de la influencia de Moscú. Mientras, sobrevuela la idea de nuevas sanciones de Estados Unidos, que también tiene sus propios intereses estratégicos y comerciales, contra las empresas que participan en el gasoducto.

El gas ruso para Alemania y la UE



Ese nuevo flujo de gas ruso bajo el Báltico nutre tres grandes batallas. En primer lugar, la geopolítica, sobre el rumbo a seguir en las relaciones de Occidente con una Rusia cada vez más asertiva, y acerca de la cooperación con el Kremlin en asuntos estratégicos. También la energética, con el debate sobre el futuro del uso del gas frente a otras fuentes menos contaminantes. Y una tercera comercial, con la pugna entre Washington y Moscú —que pasan por el peor momento en sus relaciones— por tratar de colocar su gas en el mercado europeo. El proyecto ha sido muy controvertido desde su creación, en 2015, cuando el gigante del gas controlado por el Estado ruso Gazprom, y cinco energéticas europeas firmaron un consorcio para construir un nuevo gasoducto para sustituir al Nord Stream 1 —con menor capacidad— en el lecho del Báltico. El Nord Stream 2, con un coste de 9.500 millones de euros (la mitad financiada por Gazprom y la otra mitad por los inversores europeos), se fraguó cuando el socialdemócrata Gerhard Schröder dejó la Cancillería alemana y [se convirtió en asesor de Gazprom](#). El nuevo gasoducto permitirá ahora al gigante ruso entregar 55.000 millones de metros cúbicos de gas a Europa cada año a través de 2.460 kilómetros de tuberías que cubren los más de 1.200 kilómetros desde la rusa Ust-Luga hasta Lubmin —una pequeña localidad muy próxima a la ciudad de Greifswald—, en Alemania.

Debería haberse terminado a finales de 2019. Pero el debate político, primero, y las sanciones que Estados Unidos impuso en diciembre de ese año a las empresas participantes en los trabajos [provocaron un enorme retraso](#). También pérdidas multimillonarias para Gazprom y la indignación del Kremlin, que defiende tajante la viabilidad del gasoducto. El envenenamiento el pasado agosto que casi le cuesta la vida al [líder opositor Alexéi Navalni](#) y tras el que Occidente ve la mano del Kremlin ha calentado una vez más el tema. Y las voces que exigen la paralización total del Nord Stream 2 han vuelto a hacerse oír, con la reciente y polémica condena por un caso antiguo a más de tres años de cárcel al opositor, que ya cumple su sentencia en una severa [colonia penal rusa](#).

Presión sobre Alemania

La presión [para que Alemania](#) retire su apoyo al proyecto se ha incrementado en las últimas semanas. El Parlamento Europeo ha pedido su paralización. Pero la canciller Angela Merkel se mantiene firme. Asegura que el Nord Stream 2 es un negocio privado e insiste en separarlo del derecho que asiste a la Unión Europea de seguir imponiendo sanciones a individuos rusos en respuesta al *caso Navalni* y a la dura represión de las manifestaciones pacíficas en Rusia. Tampoco sería sencillo para Alemania abandonar el gasoducto, ni barato, recuerda Jürgen Trittin, parlamentario de los Verdes en el Bundestag y miembro de la comisión de Asuntos Exteriores. “Habría que pagar mucho dinero en compensaciones a las empresas; se ha calculado en unos 10.000 millones de euros”, asegura. A los Verdes, que se perfilan como el partido decisivo en Alemania tras [las elecciones de septiembre](#), no les gusta el proyecto: “Es malo para los objetivos climáticos de la UE. [Si te tomas en serio el green deal, llegar a emisiones cero en 2050](#), no puedes construir una nueva infraestructura de combustible fósil”, dice Trittin. Pero legalmente, reconoce, no se podría paralizar sin compensar con miles de millones a Gazprom y el resto del centenar de inversores, entre los que están la francesa Engie, la austriaca OMV, la holandesa Shell y las alemanas Winteshall DEA y Uniper. Además el diputado califica de “tontería” el argumento de la dependencia energética de Rusia: “Europa puede conseguir gas en cualquier parte. Rusia es mucho más dependiente de nosotros porque si dejara de mandarnos gas su economía sufriría mucho. El principal problema del gasoducto es que como europeos prolongamos nuestra dependencia de los combustibles fósiles”, reitera.

Rusia también define el proyecto como “puramente económico”, como resaltó el pasado diciembre el presidente ruso, Vladímir Putin, que dirige personalmente la política energética, uno de sus grandes instrumentos geoestratégicos. La economía rusa está fuertemente basada en los hidrocarburos, que suponen el 62% de las exportaciones. Sin embargo, para el Kremlin la geopolítica tiene una importancia aún mayor. Y así lo ha demostrado con frecuencia al apostar por proyectos de dudosa viabilidad a corto plazo, como el gasoducto Poder de Siberia, entre Rusia y China, que “difícilmente será rentable”, apunta el experto en energía Mijaíl Krutijin, pero que es una forma de consolidar el viraje de Moscú hacia Pekín. O el TurkStream, que fluye a través de Turquía y que se enfrentará a una dura competencia, pero que es otra herramienta de las “ambiciones políticas del Kremlin” para expandir su influencia y a la vez evitar que su gas atravesase Ucrania, apunta Krutijin.

Paralizar el proyecto, insiste el presidente del Comité de Energía de la Duma (cámara baja del Parlamento ruso), Pavel Zavalny, sería injustificado desde el punto de vista económico. El parlamentario defiende además [que el Nord Stream 2](#) es una buena solución para apuntalar la seguridad energética de Europa y también parte de una fructífera “asociación estratégica” entre Moscú y Berlín, sobre todo en materia de energía. “Por eso los proyectos energéticos han sido un objetivo para terceros países interesados en debilitar la economía y las posiciones internacionales tanto de Alemania como de Rusia”, afirma. “El principal beneficiario es Estados Unidos, así como los países europeos orientados hacia Washington o que están perdiendo el tránsito del gas ruso”, remarca el diputado de Rusia Unida (el partido del Gobierno).

Negociaciones con Estados Unidos

El nuevo Gobierno estadounidense, con el presidente Joe Biden a la cabeza, podría ser más razonable que el de su predecesor, Donald Trump, a la hora de negociar una salida al conflicto que contente a todas las partes. [Según ha publicado el semanario alemán Der Spiegel](#), representantes de EE UU, de Alemania y de la UE estarían en conversaciones sobre distintas propuestas. Una de ellas sería disponer un cierre automático del suministro de gas en caso de que Rusia violara los derechos humanos o el derecho internacional. La posición oficial de Bruselas sobre el Nord Stream 2 es que no lo apoya, pero tampoco puede hacer nada por paralizarlo. Si el proyecto cumple con la legislación europea, y por ahora es así, no puede intervenir. Es una cuestión nacional, en este caso, alemana. “No es un proyecto de interés común para Europa, no recibe presupuesto europeo y no lo va a recibir”, dijo el mes pasado la directora general de Energía de los 27, Ditte Juul Jorgensen.

Bruselas ha sido muy contundente en lo que respecta a las sanciones estadounidenses. Que un tercer país imponga multas a empresas europeas que hacen negocios de manera legítima va contra las leyes internacionales y supone una violación de la soberanía energética europea, coincide también Alemania. Para la presidenta de la Comisión, Ursula von der Leyen, es “inaceptable”. También [Josep Borrell, el máximo representante de la diplomacia europea](#), ha [rechazado las “sanciones unilaterales” de Estados Unidos contra las empresas de Nord Stream 2](#). El presidente alemán, Frank-Walter Steinmeier, dijo en febrero pasado que tras el progresivo deterioro de las relaciones entre Europa y Rusia en los últimos años, [las energéticas son prácticamente “el único puente”](#) que queda en pie, y que no es inteligente destruirlo.

Polonia y Eslovaquia, radicalmente en contra

El Nord Stream 2 “es un golpe a Europa” al servicio de la “agresiva política” de Moscú, [ha dicho el primer ministro polaco, Mateusz Morawiecki](#): “Fortalece el poder de Rusia, ayuda al presidente Putin a construir un poder militar y a intimidar a otras naciones”. Polonia, Eslovaquia (que además perderían ingresos por los derechos de tránsito) y los países bálticos han encabezado la oposición dentro de la UE contra el Nord Stream 2 y alertan de que el gasoducto es un intento de Putin de socavar la unidad europea. Frente a quienes afirman que es solo un proyecto económico, alertan de que el gasoducto choca con la postura de aislar a Rusia por la injerencia en otros países, anexionarse la península ucraniana de Crimea y participar en el conflicto del Donbás, donde apoya militar y políticamente a los rebeldes prorrusos, por su participación en Siria y por el envenenamiento no solo del opositor Navalni sino también del [exespía ruso Serguéi Skripal](#) en suelo británico en 2018.

Tuberías para la construcción del Nord Stream 2, el pasado enero en el puerto de Sassnitz (Alemania). PICTURE ALLIANCE / DPA/PICTURE ALLIANCE VIA GETTY I

Los contrarios al Nord Stream 2 creen también que el gasoducto refuerza la posición de Rusia como principal proveedor de gas de la Unión. El gas ruso ya supone el 40% del total que se consume en Europa. Y que hará más vulnerables a Ucrania —por donde ahora pasan varias tuberías y que además afrontaría pérdidas millonarias en lo que ahora ingresa por tarifas de tránsito—, país geoestratégico para la UE y para la OTAN, y a Bielorrusia, aliado y [muy dependiente de Moscú](#).

En los últimos años Moscú ha diversificado las vías de exportación del gas ruso, especialmente tras las llamadas guerras del gas, que hace más de una década afectaron al suministro europeo de este hidrocarburo por las crisis entre Rusia y Ucrania, por donde entonces fluía la mayor parte del gas ruso. Ahora Moscú evita en parte el territorio ucraniano por el norte, con el Nord Stream 1, y por el sur, con el TurkStream, que discurre por el lecho del mar Negro y conduce el gas por dos ramales, uno a Turquía, y otro a los países del sur y sureste de Europa, como Bulgaria.

Washington centra su oposición —bipartidista— al proyecto en la defensa de la posición de Ucrania y con el argumento de que el gasoducto aumentará la dependencia europea del gas ruso y expandirá la influencia del Kremlin. Pero no son pocos los analistas que señalan que

Estados Unidos defiende también sus propios intereses en la venta de su gas procedente de [la fracturación hidráulica \(fracking\)](#) a Europa. “Gas de la libertad” lo llegó a llamar Trump. Este año, Washington ha expandido, además, su política de sanciones a las aseguradoras, certificadoras y cualquier empresa que realice “actividades de tendido de tuberías”. El objetivo de Estados Unidos para “torpedear” el Nord Stream 2, considera Alexander Simonov, profesor de Economía en la Universidad de la Amistad de los Pueblos de Rusia, es “puramente económico”. “La única forma eficaz que tiene la industria estadounidense de adueñarse de una parte significativa del mercado europeo es restringir físicamente las capacidades de exportación de las empresas rusas”, opina. Los expertos alemanes también ven un interés comercial evidente de Washington, además del geopolítico, en su oposición al proyecto. En pocos años Estados Unidos se ha convertido en el primer productor mundial de gas natural gracias a la técnica del *fracking* y necesita exportar porque le sobra para el consumo interno. Sin el Nord Stream 2, asegura Carsten Brzeski, economista jefe de ING en Alemania, EE UU podría colocar su gas natural licuado —que llega en barcos y se regasifica— en el mercado europeo con mayor facilidad. “Ya lo vimos bajo la presidencia de Trump, cuando Estados Unidos presionó en el marco de la guerra comercial para que Europa le comprara más gas”.

“Innecesario, caro y contradice los objetivos del clima”

En Alemania también abundan las críticas al proyecto desde una perspectiva puramente económica y de sentido energético. Claudia Kemfert, la economista que dirige el departamento de Energía del Instituto Alemán de Investigación Económica (DIW), señala que “el suministro de gas natural en Alemania y en Europa está asegurado sin el segundo gasoducto. Nord Stream 2 es innecesario, caro y contradice los objetivos de transición energética”. El proyecto, añade, nunca debería haberse puesto en marcha. Kemfert ha publicado varios estudios sobre el Nord Stream 2. “La demanda de gas natural caerá porque hay que cumplir los acuerdos del clima de París; la infraestructura existente es suficiente para garantizar el suministro”, insiste. Alemania es un importador neto de energía. El gas que consume llega de Rusia, Noruega y Países Bajos. Brzeski reconoce que sin el gasoducto hay suficiente energía, pero añade que el proyecto también pretende diversificar las exportaciones energéticas alemanas. Su funcionamiento, o su paralización, influirían en el desarrollo de las energías renovables: “Por un lado, puede mantener los precios bajos y apoyar así la transición energética. Por otro, si se paraliza, los precios pueden subir, lo que haría más urgente el desarrollo de las renovables”.

Rusia coquetea con la ultraderecha alemana

La propaganda rusa elige a Alemania como diana

Con Biden deseoso de restablecer las buenas relaciones con la UE, el tema del Nord Stream 2 no ha sido un melón que haya querido abrir de inmediato. Sin embargo, Washington no pierde el foco y deja claro que no ha abandonado la idea de imponer nuevas sanciones sobre todo el entramado que rodea al gasoducto “El presidente Biden ha sido muy claro al decir que el gasoducto es una mala idea, mala para Europa, mala para Estados Unidos”, ha comentado este mes el secretario de Estado de EE UU, [Antony Blinken](#).

Entre los expertos de la órbita del Kremlin se ve las sanciones sobre el gasoducto de una forma más bien pragmática. “Hay consecuencias para Rusia”, sostiene Yulia Gryzenkova, de la Universidad Financiera dependiente del Gobierno, “pero no solo negativas, también positivas, como la reactivación de la producción rusa o la aparición de tecnologías”. El presidente del Comité de Energía de la Duma también ve esas medidas como un “arma de doble filo”. “Lo que no mata nos hace más fuertes”, dice el parlamentario Pavel Zavalny.

El barco ruso de tendido de tuberías 'Fortuna', el pasado septiembre cerca de Wismar (Alemania). OLIVER DENZER / REUTERS

UCRANIA Y LA SEGURIDAD EUROPEA

Ucrania, país clave para la estabilidad de Europa, con parte de su territorio devorado por Rusia y una guerra alimentada en el Este, es un punto central en la controversia del Nord Stream 2. La UE y Estados Unidos han invertido allí miles de millones de euros en ayuda exterior –y Washington también en equipo militar— desde el derrocamiento en 2014 del prorruso Víktor Yanukovich por un movimiento ciudadano prodemocrático y proeuropeo. Ahora, con las nuevas tuberías, que abren otras vías al gas ruso y sortejan al país del Este, Ucrania perdería 2.000 millones de dólares (unos 1.700 millones de euros) al año en derechos de tránsito del gas. Y esto, dice su ministro de Exteriores, Dmytro Kuleba, supondría “un golpe económico” de Rusia a Ucrania “en el curso de su guerra militar, económica, política e híbrida de siete años”.

En 2019, el 40% de los envíos de Gazprom a Europa pasaron por territorio ucraniano. Y ese año, la gasista rusa acordó pagar a Ucrania unos 2.400 millones de euros en atrasos de tarifas de tránsito y mantener el suministro por sus canales de 40.000 millones de metros cúbicos de gas.

El Nord Stream 2, considera el ministro Kuleba, es “una amenaza” para la seguridad. No solo de Ucrania, sino de toda Europa, dice. “Algo que impidió al Kremlin expandir su agresión militar contra Ucrania en 2014 fue el oleoducto estratégico ucraniano. El presidente ruso, Vladímir Putin, se dio cuenta de que una guerra a gran escala en todo el territorio de Ucrania podría poner en peligro el tránsito de gas ruso a Europa”, dice a este diario el ministro, que reitera que el nuevo gasoducto es, además, “totalmente innecesario”. “El objetivo de construir el Nord Stream 2 nunca ha tenido nada que ver con el mercado energético. Es un proyecto geopolítico”, remarca Kuleba.

Estados Unidos presiona para que los envíos por Ucrania continúen. De hecho, una de las propuestas que sobrevuela es la de aparcas las sanciones e imponerlas a Gazprom si incumple el acuerdo entre Bruselas, Kiev y Moscú, negociado por la canciller alemana, Angela Merkel, en 2019, para mantener parte del flujo de gas a través de Ucrania durante cinco años.

ERDOGAN AUMENTA SU DISTANCIA CON EUROPA

LA RETIRADA DE LA CONVENCION DE ESTAMBUL Y LA REPRESION AL PARTIDO PROKURDO ALEJAN A TURQUÍA DE LA UE

ANDRÉS MOURENZA

Estambul - 27 MAR 2021 - 21:40 CST

https://elpais.com/internacional/2021-03-28/erdogan-aumenta-su-distancia-con-europa.html?sma=newsletter_global20210329m

El presidente turco, Recep Tayyip Erdogan, sigue dando pasos que le alejan de la Unión Europea, a cuya puerta llamaba con insistencia no hace mucho tiempo. “¡No hay otro partido como este no solo en Turquía sino en el resto del mundo!”. Las proclamas de Erdogan resonaban el pasado miércoles tras ser nuevamente elegido por aclamación líder de su Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP) en el séptimo congreso ordinario de la formación islamista, durante el que dedicó buena parte de sus intervenciones a cargar contra la oposición. Habló sin mascarilla, si bien ya vacunado, ante miles de seguidores que atestaban

las gradas del pabellón deportivo Ankara Arena, adonde habían llegado desde todos los rincones del país pese a que Turquía se halla inmersa en una tercera ola de infecciones por la covid-19 (unos 30.000 casos al día). El tono del discurso era el del político que busca la reelección, aunque el mandato de Erdogan no expira hasta 2023.

Sus recientes decisiones de retirar a Turquía de la convención europea contra la violencia machista, despedir al gobernador del Banco Central, Naci Agbal, e iniciar el proceso de ilegalización del principal partido kurdo han levantado duras críticas de la oposición y en el exterior. No son pocos en Bruselas los que consideran que estas medidas han sido una provocación, en unos momentos en los que la UE ofrece una nueva oportunidad de entendimiento a Ankara. Sin embargo, los expertos opinan que eso es lo que busca Erdogan: atizar la polarización para evitar que, tras casi 20 años en el poder, se erosione su base de apoyo debido a la mala situación económica, quizás con la vista puesta en unas elecciones anticipadas o en un referéndum para aprobar una nueva Constitución. “Erdogan cree que ya no puede expandir la base de apoyo de su partido. En el pasado lo intentó, por ejemplo con el proceso de paz kurdo, pero no le salió bien”, explica el politólogo Berk Esen, de la Universidad Sabanci: “Estas medidas que crean polarización están destinadas a consolidar su actual base de apoyo. Es una estrategia común a los autócratas de derechas”.

El AKP de Erdogan ha ido perdiendo votantes progresivamente: del 50% obtenido en las elecciones de noviembre de 2015 pasó al 42,5% en las elecciones de 2018 y, actualmente, se halla en un 37% según la media de una treintena de encuestas de los últimos tres meses. El apoyo a su socio en el Gobierno, el partido de extrema derecha MHP, también decae y la intención de voto de toda la oposición supera a la de los partidos de la alianza gubernamental. “La diferencia es todavía pequeña y la coalición gobernante aún puede darle la vuelta. Si empieza a crecer esa diferencia, entonces Erdogan lo tendrá más difícil”, sostiene Özer Sencar, director de la empresa demoscópica MetroPoll. “En nuestras encuestas mensuales, la opinión pública es pesimista. El 60% cree que la situación del país va a peor y solo un 20% que está mejorando. Pero, aun así, la población todavía no ve a la oposición como una alternativa de gobierno mejor”, añade.

La UE ofrece a Erdogan una nueva oportunidad de entendimiento

La lira turca llega a caer un 17% frente al dólar tras destituir Erdogan al jefe del banco central de Turquía

La salida de la Convención Europea para la Prevención de la Violencia Doméstica y contra las Mujeres, más conocida como Convención de Estambul, decretada por el presidente el pasado fin de semana, surgió de un debate artificial, como muestra el hecho de que hasta hace unos meses, buena parte de los turcos (entre el 46% y el 52%, según la encuesta) desconocía el contenido de este tratado. Y, de entre quienes lo conocían, la mayoría era contraria a salir de la convención.

Sin embargo, varias congregaciones religiosas y el periódico ultraislamista Yeni Akit iniciaron una campaña y convencieron al Gobierno de que el instrumento atacaba los valores de la familia tradicional. “La Convención de Estambul, originalmente dirigida a promover los derechos de las mujeres, ha sido secuestrada por un grupo de personas que tratan de normalizar la homosexualidad, lo cual es incompatible con los valores sociales y familiares de Turquía. De ahí la decisión de retirarnos”, justificó Fahrettin Altun, director de comunicación del Gobierno turco, si bien la única mención al tema en el tratado es que los derechos y obligaciones que impone deben serlo “sin distinción de orientación sexual”. Lo mismo ha ocurrido con las protestas que, desde enero, se producen en las universidades contra la imposición de rectores por parte de Erdogan —por las que sigue habiendo decenas de detenciones— y que la narrativa gubernamental ha convertido en una guerra cultural sobre el colectivo LGTBI.

La represión contra el HDP, el principal partido prokurdo de Turquía y el tercero con más escaños del Parlamento turco —miles de cuyos militantes están en la cárcel acusados de terrorismo y contra el que la Fiscalía ha abierto un proceso de ilegalización—, tiene como objetivo contentar a su aliado de la extrema derecha nacionalista, cree el politólogo Esen, así como atraer a los votantes de un partido opositor nacionalista, el IYI Parti, dirigido por una dirigente política en auge, Meral Aksener. Por contra, se arriesga a alienar definitivamente a los kurdos, casi una quinta parte la población del país y entre los que el AKP es el segundo partido más votado.

Desde la Unión Europea no pocos consideran una provocación que se tomasen estas medidas solo unos días antes del Consejo Europeo en el que, tal y como proponía el alto representante para política exterior, Josep Borrell, se ofreció a Turquía una “agenda positiva”, en lugar de optar por las sanciones que reclaman países como Francia, Chipre y Grecia. Una fuente diplomática europea sostiene que “Ankara ha dado señales de desescalada, ha retirado sus barcos de aguas griegas y chipriotas en el Mediterráneo oriental y ha iniciado contactos con Atenas”. La misma fuente, que prefiere mantener el anonimato, añade: “El miedo es que si rompemos con Turquía, se aleje definitivamente de la democracia y de la UE. Pero hay un grupo de países que le tienen ganas a Turquía y, desde luego, estas medidas que alejan al país de los valores europeos no ayudan. Veremos si en el próximo Consejo Europeo de junio se le aplican sanciones”.

ESTRATEGIA A CORTO PLAZO

“Erdogan ya no piensa a largo plazo, sino que vive semana a semana. Este mes, por ejemplo, se ha garantizado que no haya sanciones europeas. Eso le basta”, opina Berk Esen: “En su discurso ante el congreso de su partido, que iba a ser un manifiesto hacia 2023 [centenario de la República y año electoral], no había ninguna propuesta concreta, ningún plan, quizás con excepción a la mención de ‘aumentar el número de países amigos’, lo que indica que quizás reduzca su retórica antioccidental y busque un compromiso en sus contenciosos con Estados Unidos”.

“Cada mes, preguntamos a la gente por cuáles son los principales problemas del país. Y el 60% menciona como problema principal el desempleo, las dificultades para llegar a fin de mes u otras cuestiones de índole económica. La justicia, la democracia, son temas que van muy por detrás mientras haya problemas económicos”, afirma Sencar. De ahí, la reciente expulsión del gobernador del Banco Central, el tercero en 20 meses. Pese a haber estabilizado una lira en caída libre lo hizo con un alto coste: elevar los intereses hasta el 19%. Erdogan querrá bajarlos y forzar una burbuja de crédito barato que dé una sensación de crecimiento como ocurrió en 2020, cuando el PIB turco se incrementó un 1,8% a pesar de la pandemia. Sin embargo, también se incrementó el desempleo, especialmente entre los sectores más pobres, y el crecimiento no benefició a los trabajadores.

Aunque Erdogan y el MHP han aplacado los rumores sobre un adelanto electoral, la oposición cree que podría haber comicios en otoño. “No tendría mucho sentido adelantar las elecciones porque supondría echar a la basura los dos años de mandato que le quedan al presidente. Pero cuanto más tarde en convocarlas, más incrementará la oposición sus posibilidades de ganar”, cree Berk Esen: “Así que si Erdogan se ve con suficiente fuerza para ganar y logra aprobar un cambio de la ley electoral que le beneficie, habrá elecciones anticipadas” sentencia.

JOSCHKA FISCHER - EL REGRESO DE LA POLÍTICA ALEMANA

https://polisfmires.blogspot.com/2021/03/joschka-fischer-el-regreso-de-la.html?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed%3A+blogspot%2FxmE+%28POLIS%29

Los dieciséis años del reinado de Angela Merkel como canciller alemana están llegando a su fin. Más allá de lo que uno piense de ella, es innegable que le puso su sello a una era. Pero los finales de ciclos políticos no suelen ser tranquilos, y la larga despedida de «Mutti» («mamá» Merkel) no es la excepción.

La política electoral alemana comienza a activarse otra vez. Los resultados de las dos primeras contiendas de lo que será un [superaño electoral](#) indican que la elección federal del 26 de septiembre puede producir un nuevo gobierno de coalición, sin la Unión Demócrata Cristiana (CDU) de Merkel ni su aliada bávara, la Unión Social Cristiana (CSU).

Las elecciones de los estados de Baden-Wurtemberg y Renania-Palatinado mostraron un gran retroceso de la CDU, a la par de un avance comparable de los Verdes y una proporción de votos estable para el Partido Democrático Libre (FDP). Por eso se habla ahora de la posibilidad de una coalición con los colores del semáforo: los socialdemócratas (rojo), el FDP (amarillo) y los Verdes. De pronto un cambio de gobierno en Berlín parece una posibilidad realista.

Además, se oyen críticas cada vez más intensas a la gestión de pandemia del gobierno de Merkel (que incluyó niveles asombrosos de [corrupción](#) en la compra de mascarillas). Y en la cima de la coalición CDU/CSU persiste un vacío de poder. El poco convincente líder de la CDU, Armin Laschet, disputa el puesto con el más carismático líder de la CSU, Markus Söder.

Gane quien gane, a la CDU/CSU le aguarda una batalla cuesta arriba, sobre todo después de las resonantes derrotas en dos estados que la CDU había dominado por décadas casi como si fueran feudos hereditarios. Ambas debacles electorales, y el ascenso sostenido de los Verdes, auguran la posibilidad de un desastre para la CDU/CSU. Los alemanes están teniendo que acostumbrarse a la idea de que el gobierno de Merkel se está terminando. Y su partida será todavía más difícil en vista del vacío de poder que impera en el campo conservador.

La era Merkel coincidió en general con el auge de la globalización (es decir, con la apertura a las exportaciones del inmenso mercado chino). Pero en el plano interno su gobierno se caracterizó por la resistencia a las reformas, y será recordado más como un tiempo de debate que de dinamismo político. Se crearon muchas comisiones con expertos prestigiosos para analizar temas como la digitalización, pero hubo pocos resultados concretos.

Tomemos por caso la política climática y de energía. Después del desastre de 2011 en Fukushima (Japón) el gobierno alemán ratificó el abandono gradual de la energía atómica, lo cual fue sin duda una decisión valiente. Pero unas semanas antes Merkel había tomado una decisión en sentido contrario. Este ejemplo de marcha y contramarcha obedeció a un intento de favorecer a la CDU en la elección del estado de Baden-Wurtemberg. Sin embargo, la maniobra no funcionó, y el estado (parte del núcleo industrial de Alemania) está desde 2011 bajo gobierno de un ministro-presidente verde (Winfried Kretschmann).

Todavía más valiente fue la decisión que tomó Merkel en 2015 de abrir las puertas de Alemania a los refugiados que huían de la violencia en Siria y otras partes de Medio Oriente. Pero estos logros son la excepción que confirma la regla. La era Merkel se caracterizó ante todo por la quietud; y aparentemente eso complació al electorado alemán, ya que la reeligió tres veces. Si la economía parecía serle siempre propicia, ¿por qué arriesgarse a la reforma o a la audacia estratégica?

Pero después de un período tan largo de indolencia, no es extraño que el país enfrente enormes desafíos estructurales. Junto con la Comisión Europea y otros estados miembros de la UE, Alemania tendrá que hacer grandes esfuerzos para superar la pérdida de confianza tras

la fallida campaña europea de vacunación contra la COVID-19. El próximo gobierno (cualquiera sea su composición) tendrá que dar alta prioridad a enfrentar las consecuencias de la pandemia.

La crisis sanitaria aceleró la digitalización, pero ahora hay que aprovechar el envión para ayudar a Europa a ponerse a la par de Estados Unidos y China. Cualquier avance en esta cuestión (y en la innovación digital más en general) será un aporte decisivo a la soberanía europea y ayudará a las economías de Alemania y de Europa a seguir siendo competitivas en el siglo XXI. Pero se necesitarán inmensas inversiones en investigación y desarrollo, además de modernizar los sistemas educativos. Felizmente, el plan de recuperación de la UE, Next Generation EU, con un presupuesto de 750 000 millones de euros (884 000 millones de dólares) ofrece una oportunidad histórica para promover todos esos objetivos.

Sin embargo, el desafío más grande será lograr una economía más «verde» sin dejar de proteger a los trabajadores y preservar la cohesión social. Es una tarea demasiado grande para manejarla en el nivel nacional; demanda acciones colectivas por intermedio de una Unión Europea convertida en potencia global con todas las letras.

Por suerte Donald Trump se fue de la Casa Blanca (ojalá que sea para siempre) y los europeos son conscientes de que la protección de sus intereses en este siglo exige una alianza transatlántica fluida. Pero para fortalecer esa relación, Europa tendrá que asumir una cuota mayor de la responsabilidad militar y política, y hacer su parte frente al desafío del ascenso de China.

Ambas tareas serán difíciles para Alemania. Pero las elecciones en Baden-Wurtemberg y Renania-Palatinado demuestran que la era Merkel de grandes discursos y pocas acciones se terminó. La realidad llama insistentemente a la puerta de Alemania, y dentro de unos meses tal vez otros porteros salgan a abrirla.

Joschka Fischer, Germany's foreign minister and vice chancellor from 1998 to 2005, was a leader of the German Green Party for almost 20 years. Traducción: Esteban Flamini.

¿GOLPE FALLIDO? ¿O ESTRATAGEMAS DEL GOLPE?

PIEDAD CORDOBA

<https://www.investigacion.net/es/golpe-fallido-o-estratagemas-del-golpe/>

- Poner al país político a discutir en año preelectoral sobre reformas políticas que difícilmente se materializaran suena a maniobra distractora. Sin caer en conjeturas, hay aspectos que subyacen en esta “reformitis” electoral antidemocrática.

En el pasado mes de septiembre publiqué en este mismo portal mi columna “Duque: autogolpe o renuncia” donde advertía el deterioro antidemocrático del ya de por sí restringido régimen político colombiano durante el actual gobierno. En la medida que se acercan los comicios de 2022 han empezado a pulular proyectos de alteración de las reglas del juego electoral que confluyen en dos cosas: su ventajismo para la actual facción en el Estado, y la inviabilidad de su trámite por los conductos ordinarios.

Sin duda el más bochornoso de todos esos proyectos fue el de la semana anterior que proponía la prolongación de los periodos del Presidente, Congreso, entes de control y hasta altas cortes. Pero este proyecto presentado a nombre de la Federación Nacional de Municipios y un grupo de representantes a la Cámara poco reconocidos y que causó la justa indignación ciudadana obligando a su retiro inmediato, no contaba con los tiempos necesarios antes de marzo de 2022 para surtir los 8 debates en el parlamento que requieren las reformas constitucionales.

Análisis propio sobre sus riesgos democráticos merecen los proyectos de acto legislativo radicados en el presente periodo de sesiones del Congreso que avala el voto a las FFMM (el partido de gobierno insiste por segunda vez en este tema) o que unifica la fecha de las elecciones legislativas y

presidenciales. Pero ambos coinciden en que no tienen ni las mayorías aseguradas, ni mucho menos los tiempos para su trámite ordinario, en un parlamento que sigue virtualizado. ¿Qué sentido tiene inundar el Congreso y el debate público con una pléyade de proyectos de reformas electorales que no solo son inconvenientes sino inviables? ¿Por qué la proliferación de propuestas que modifican las elecciones cuando el calendario electoral ya está en curso? ¿El gobierno Duque va a dedicar su última legislatura a proyectos de reformas que de entrada nacen en coma sino muertas?

Tanta torpeza se me hace sospechosa. Sobre todo si hablamos de una clase política y de un sector del bloque de poder, expertos en la celada legal santanderista, así como en el ejercicio efectivo del autoritarismo que les ha permitido la concentración de los poderes del Estado. Sin querer caer en conjeturas considero que aspectos que aún no se manifiestan subyacen en esta “reformitis” electoral antidemocrática. Sin duda existe una preocupación relativa sobre el control de las elecciones ante el crecimiento de un electorado crítico durante la última década, aguzada por la incapacidad hasta ahora de reunificación electoral del bloque de poder y su crisis de liderazgo.

En parte la insistencia de alterar las reglas del juego electoral que siempre le han dado la victoria a la actual clase política expresa el histórico “miedo al pueblo” y su pretensión de eternizarse en el poder. Por primera vez desde el Frente Nacional, a un año de la primera vuelta nadie puede asegurar entre qué candidaturas se definirá la presidencia, incertidumbre que se potencia ante dos bombas que no terminan de estallar, pero que podrán marcar este año 2021: la crisis económica del decrecimiento de casi 7 puntos del PIB; y la verdad sobre lo acontecido en el conflicto armado y sus responsables.

Este temor de ciertas élites al 2022, en parte desproporcionado, pero al mismo tiempo muy representativo de su mezquindad política no explica por sí solo la estrepitosa ruta del trámite legislativo de estos proyectos. Si de alterar reglas de las votaciones se trataba, el Código Electoral recientemente aprobado -pero aun en revisión en la Corte Constitucional- ya introduce bastantes modificaciones e incertidumbres a la próxima contienda. Surgen entonces dos posibilidades, no excluyentes entre sí: el posicionamiento del proyecto autoritario; y la cortina de humo.

Del voto militar a la resurrección de la reelección, pasando por unificación de periodos y votaciones, son parte de una propuesta de contrarreforma política que desmantele los vestigios de la Constitución de 1991 para la formalización del “estado de opinión”. Poderosos lobistas y pensadores de la derecha vienen “fogueando” estas propuestas para medir su aprobación, permear su aceptación y publicitarlas de forma tal que empiecen a instalarse en el debate nacional. Pareciera que sectores de la derecha son conscientes de -y aspiran a -un escenario constituyente (clásico o mediado por el poder constituido) en los próximos años, como salida al desbarajuste institucional y a la crisis política irresuelta.

A 30 años de su promulgación y 3 décadas de manoseo legislativo, la Constitución del 91 no está vigente y el actual Frankenstein constitucional es disfuncional aunque en diverso grado para todos los sectores políticos. Sin duda un proyecto alternativo debe concebir los ajustes constitucionales que requiere el proceso de apertura democrática y no someterse por miedo a un orden constitucional forjado por la actual clase política. Por ello, aunque estas reformas no se materializaran antes de 2022, expresan parte de la ambición programática de la derecha, haciendo válidas las alarmas ante la profundización autoritaria del régimen, pero obligando a que desde los sectores democráticos construyamos propuestas de reformas políticas y no nos limitemos a defender el orden existente que es justamente lo que hemos criticado.

En segunda instancia, poner al país político a discutir en año preelectoral sobre reformas políticas que difícilmente se materializaran suena a maniobra distractora. Mientras en redes algunos celebran que se derrotó el golpe de Estado –calificación válida al retirado proyecto-, el golpe de Estado efectivo sigue en curso, con el control del ejecutivo de los entes de control, el desafuero de las FFMM y la partidización de la justicia, entre los aspectos más relevantes. Entre el show gubernamental con las vacunas y los debates sobre hipotéticas reformas electorales, la reforma que sí va -silente pero firme- es la tributaria que pondrá por enésima ocasión a pagar a clase media y

trabajadores los subsidios de los más ricos, en medio de un hueco fiscal que no se veía desde el gobierno de Andrés Pastrana.

¿Fue el proyecto de prolongación de periodos un golpe de Estado fallido? ¿O hace parte de la estratagema de un golpe de Estado gradual pero efectivo? Quedan abiertas las preguntas para que sean respondidas no retóricamente sino en el campo de la lucha política.

Fuente: [Alainet](#)

LOS BUQUES PORTACONTENEDORES CRECIERON DEMASIADO. ESTE ES EL MOTIVO

Las navieras han ido incrementando el tamaño de los cargueros a medida que aumenta el comercio global. El atasco en el Canal de Suez demostró que lo más grande no siempre es mejor.

<https://www.nytimes.com/es/2021/04/01/espanol/canal-suez-contenedores.html>

El carguero Ever Given, que puede transportar hasta 20.000 contenedores, fue remolcado desde el Canal de Suez el lunes después de estar atascado casi una semana.

El carguero Ever Given, que puede transportar hasta 20.000 contenedores, fue remolcado desde el Canal de Suez el lunes después de estar atascado casi una semana. Credit...Autoridad del Canal de Suez/EPA, vía

El atasco en el Canal de Suez empezará a aliviarse pronto, pero los gigantescos buques portacontenedores como el que bloqueó ese crucial paso durante casi una semana y causó dolores de cabeza a los transportistas de todo el mundo no van a desaparecer.

Las cadenas de suministro mundiales ya estaban bajo presión cuando el Ever Given, un barco más largo que el edificio Empire State y capaz de transportar muebles para 20.000 apartamentos, se atascó entre las orillas del Canal de Suez la semana pasada. Fue liberado el lunes, pero dejó tras de sí “interrupciones y retrasos en el transporte marítimo mundial que podrían tardar semanas, posiblemente meses, en resolverse”, según A.P. Moller-Maersk, la mayor naviera del mundo.

La crisis ha sido breve, pero también se ha gestado durante años.

Durante décadas, las compañías navieras han fabricado barcos cada vez más grandes, impulsadas por el creciente apetito mundial de productos electrónicos, ropa, juguetes y otras mercancías. El crecimiento del tamaño de los buques, que se ha acelerado en los últimos años, suele tener sentido desde el punto de vista económico: los barcos más grandes suelen ser más baratos de construir y operar por contenedor. Pero los buques más grandes pueden acarrear sus propios problemas, no solo para los canales y puertos que tienen que manejarlos, sino para las empresas que los construyen.

“Hicieron lo que pensaron que era más eficiente para ellos —hacer los barcos grandes— y no prestaron mucha atención al resto del mundo”, dijo Marc Levinson, economista y autor de *Outside the Box*, una historia de la globalización. “Pero resulta que estos barcos realmente grandes no son tan eficientes como las navieras habían imaginado”.

Sin embargo, a pesar de los riesgos que plantean, los buques enormes aún dominan el transporte marítimo mundial. Según Alphaliner, una empresa de datos, la flota mundial de portacontenedores incluye 133 del tipo de buque más grande: los que pueden transportar entre 18.000 y 24.000 contenedores. Y han sido encargados otros 53.

El primer viaje de contenedores con éxito comercial ocurrió en 1956 a bordo de un buque de vapor reconvertido, que transportó unas pocas docenas de contenedores desde Nueva Jersey a Texas. El sector no ha dejado de crecer en las décadas siguientes, pero cuando el comercio mundial se aceleró en los años 80, también lo hizo el crecimiento de la industria naviera, y el tamaño de los buques.

Un buque portacontenedores entre los muchos que anclaron en febrero en las afueras del puerto de Los Ángeles, donde una congestión hizo que los barcos estuvieran esperando durante días para descargar. Credit...Coley Brown para The New York Times

En esa década, la capacidad media de un portacontenedores creció 28 por ciento, según el Foro Internacional del Transporte, una unidad de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico. La capacidad de los portacontenedores creció un 36 por ciento adicional en los años 90. Luego, en 2006, Maersk introdujo un nuevo y enorme buque, el Emma Maersk, que podía albergar unos 15.000 contenedores, casi un 70 por ciento más que cualquier otro barco.

“En lugar de esta pauta de pequeños aumentos de capacidad a lo largo del tiempo, de repente se produjo un salto cualitativo que desencadenó una verdadera carrera armamentística”, dijo Levinson.

Hoy, los buques más grandes pueden albergar hasta 24.000 contenedores: una caja estándar de seis metros puede contener un par de vehículos deportivos de tamaño medio o suficientes productos para llenar uno o dos pasillos de una tienda de alimentos.

El crecimiento de la industria del transporte marítimo y del tamaño de los barcos ha desempeñado un papel fundamental en la creación de la economía moderna, al ayudar a convertir a China en una potencia manufacturera y al facilitar el auge de todo, desde el comercio electrónico hasta tiendas como Ikea y Amazon. Para las líneas de contenedores, construir naves más grandes tenía sentido: los buques con mayor capacidad les permitían ahorrar en construcción, combustible y personal.

“Los portacontenedores ultra grandes (ULCV por su sigla en inglés) son extremadamente eficientes cuando se trata de transportar grandes cantidades de mercancías por todo el mundo”, dijo en un comunicado Tim Seifert, portavoz de Hapag-Lloyd, una gran naviera. “También dudamos que el transporte marítimo sea más seguro o más respetuoso con el medio ambiente si hubiera más barcos o naves menos eficientes en los océanos o en los canales”.

A.P. Moller-Maersk dijo que era prematuro culpar al tamaño del Ever Given de lo ocurrido en Suez. Los buques ultra grandes “existen desde hace muchos años y han navegado por el Canal de Suez sin problemas”, dijo Palle Brodsgaard Laursen, director técnico de la compañía, en un comunicado el martes.

Pero el aumento del tamaño de los barcos ha tenido un precio. Ha enfrentado a puerto contra puerto y a canal contra canal. Para dar cabida a barcos más grandes, por ejemplo, el Canal de Panamá se amplió en 2016 con un costo de más de 5000 millones de dólares.

Eso desencadenó una carrera entre los puertos de la costa este de Estados Unidos para atraer a los barcos más grandes que llegan a través del canal. Varios puertos, como los de Baltimore, Miami y Norfolk, Virginia, comenzaron proyectos de dragado para profundizar sus puertos. La Autoridad Portuaria de Nueva York y Nueva Jersey encabezó un proyecto de 1700 millones de dólares para elevar el puente de Bayona con el fin de dar cabida a los gigantescos barcos cargados de mercancías procedentes de Asia y otros lugares.

La llegada de tres grandes grúas al puerto de Oakland en enero, le ha permitido recibir los barcos más grandes de Norteamérica.

La llegada de tres grandes grúas al puerto de Oakland en enero, le ha permitido recibir los barcos más grandes de Norteamérica. Credit...Jim Wilson/The New York Times

La carrera por acoger buques cada vez más grandes también ha obligado a los puertos y a los operadores de las terminales a comprar nuevos equipos. Este mes, por ejemplo, el puerto de Oakland erigió tres grúas de 1600 toneladas que, en palabras de un ejecutivo portuario, le permitirán “recibir a los barcos más grandes”.

Pero aunque los puertos incurrieron en costos para acomodar buques más grandes, no cosecharon todos los beneficios, según Jan Tiedemann, analista principal de Alphaliner.

“El ahorro es casi exclusivamente del lado del transportista, por lo que se argumenta que los transportistas han sido los impulsores de este gran tonelaje, mientras que los operadores de terminales, los puertos y, en algunos casos, el contribuyente, han pagado la factura”, dijo.

El cambio a barcos más grandes también coincidió y contribuyó a la consolidación de la industria, que ha limitado la competencia entre los gigantes del transporte marítimo y ha hecho que el mundo sea más vulnerable a las interrupciones del suministro. La compra y el mantenimiento de grandes naves son caros, y los transportistas que no podían permitirse esos costos tuvieron que encontrar formas de hacerse más grandes. Algunas empresas se fusionaron y otras se unieron a alianzas que les permitían poner en común sus buques para ofrecer un servicio más frecuente.

Estas tendencias no son necesariamente malas. Las alianzas permiten a los cargadores ofrecer un servicio más amplio y ayudan a mantener los precios bajos para los clientes. Y el hecho de que los buques más grandes reduzcan los costos de combustible ha ayudado a la industria a sostener que está haciendo su parte para reducir las emisiones que calientan el planeta.

Pero el argumento a favor de construir buques aún más grandes podría desaparecer, incluso para las propias líneas de contenedores, un concepto conocido en economía como la ley de los rendimientos decrecientes.

Por un lado, los beneficios de construir buques más grandes tienden a reducirse con cada ronda de crecimiento sucesiva, según Olaf Merk, autor principal de un informe del Foro Internacional del Transporte de 2015 sobre barcos muy grandes. Según el informe, el ahorro derivado de pasar a buques que pueden transportar 19.000 contenedores fue entre cuatro y seis veces menor que el obtenido con la anterior ampliación del tamaño de los buques. Y la

mayor parte del ahorro se debe a que los motores de las naves son más eficientes que el tamaño de los mismos.

“Sigue habiendo economías de escala, pero cada vez menos a medida que los barcos son más grandes”, dijo Merk.

Los buques más grandes también pueden hacer escala en menos puertos y navegar por menos vías navegables. También son más difíciles de llenar, cuestan más de asegurar y suponen una mayor amenaza para las cadenas de suministro cuando las cosas van mal, como cuando varó el Ever Given en el Canal de Suez. Los buques gigantes también están diseñados para un mundo en el que el comercio crece rápidamente, lo que no está ni mucho menos garantizado hoy en día, dadas las fuertes tensiones geopolíticas y económicas entre Estados Unidos y China, Gran Bretaña y la Unión Europea y otros grandes socios comerciales.

Niraj Chokshi cubre el negocio del transporte, con especial atención a los vehículos autónomos, las aerolíneas y la logística. @nirajc

DEBATE EN EL SIGLO XXI

EL LENGUAJE INCLUSIVO, PRÓLOGO DE UNA MAYOR INCLUSIÓN

Para que las políticas de la inclusión sean efectivas en el mundo, primero tenemos que aceptar en nuestro lenguaje poéticas inclusivas.

Credit...Dado Galdieri para The New York Times

Por Jorge Carrión

Es escritor y crítico cultural.

<https://www.nytimes.com/es/2021/03/28/espanol/opinion/lenguaje-inclusivo.html>

BARCELONA — Kate Tempest, estrella británica del spoken word, asumió públicamente su naturaleza no binaria en agosto del año pasado, cuando se convirtió en Kae Tempest. Bajo ese nombre ha publicado Conexión, un ensayo autobiográfico sobre cómo los vínculos creativos pueden “ayudarnos a desarrollar la empatía y establecer una relación más profunda entre nosotros y el mundo”. Con su uso del lenguaje inclusivo —no sexista y no binario— ese libro se une a una incipiente constelación de obras que abren al mismo tiempo una discusión y un camino.

Ambos son necesarios. No creo que importe si estás a favor o en contra del uso cada vez más común de palabras neutras. Lo importante es que nadie olvide que la inclusión sigue pendiente. El lenguaje inclusivo es sobre todo un síntoma: el del malestar compartido por el hecho de que buena parte de la población humana siga estando fuera de toda representación. Y, por tanto, debe ser apoyado y entendido como el prólogo de un proyecto urgente: el de la incorporación de todos aquellos que no son nombrados y que, por extensión, tampoco son incluidos.

Lo dice con precisión Brigitte Vasallo en Lenguaje inclusivo y exclusión de clase: “Lo que hacemos al hablar en femenino, en neutro, duplicando o utilizando cualquier otra fórmula, no es resolver sino mostrar el desasosiego, desnaturalizar, generar ruido, propiciar un desplazamiento, intervenirlo”. Se trata de un zumbido para que no olvidemos, más de setenta años después de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, que aún falta mucho

trabajo para que se acabe de cumplir su artículo 2: todas las personas tenemos los mismos derechos y libertades, sea cual sea nuestra condición, orientación u origen.

Para que sean efectivas las políticas de la inclusión, primero tenemos que aceptar en nuestro lenguaje, en nuestros textos, en nuestros libros, poéticas inclusivas. Como ha demostrado el movimiento #BlackLivesMatter, los procesos de descolonización no han concluido ni siquiera en el interior de Estados Unidos. La pandemia está dejando claro que, en el nuevo orden climático, es imprescindible la cooperación global. Y la aceleración tecnológica está abriendo un abismo de desigualdad entre quienes tienen o no acceso a la conexión a la red. En ese conjunto de problemas por resolver, el feminismo está señalando una hoja de ruta que debe ser tomada muy en cuenta en estos momentos de metamorfosis profunda de nuestra realidad.

Las palabras no solo transmiten el pensamiento, también lo moldean y lo transforman. El psicoanálisis —sostiene el filósofo Paul B. Preciado en *Yo soy el monstruo que os habla*— debe decidir si “continúa trabajando con la antigua epistemología de la diferencia sexual y válida de ese modo el régimen patriarco-colonial que la sustenta”, haciéndose por tanto responsable de su violencia o, en cambio, “se abre a un proceso de crítica política de sus lenguajes y de sus prácticas”. El lenguaje debe reflejar que desde 2010 la Organización Mundial de la Salud defiende que no hay solo dos géneros. Y, por extensión, que ya no son válidos los consensos y los vocabularios académicos del siglo XX. Y que deben refundarse.

En la misma línea se sitúa *Inclusiones*, el libro más reciente del pensador francés Nicolas Bourriaud, quien sostiene que la oposición al capitalismo global, al pensamiento colonial y al patriarcado “es una sola cosa”. Y defiende una “estética inclusiva que requiera un aprendizaje de la mirada y que surja, finalmente descentrada, en el seno de un universo plurivalente donde se incluya a los no humanos”. Porque se trata de destruir todos los binomios que estructuran la lógica depredadora de Occidente. Escrito durante la pandemia de la COVID-19 y con conciencia de estar interpretando el Antropoceno, parte de la convicción de que nos encontramos en un momento excepcional: “Sucede que los humanos y los no humanos, por primera vez desde la era del Neolítico, se ven forzados a inventar un modo de cooperación”.

En el indoeuropeo, la protolengua que está en los orígenes de los idiomas que hablamos casi la mitad de la humanidad, solo había dos géneros: el de los seres animados y el de los inanimados. En el contexto de la revolución agrícola del Neolítico se volvió importante distinguir idiomáticamente entre quienes podían procrear y quienes no podían hacerlo y, así, nació el género femenino, para señalar lo que más relevancia tenía en el conjunto de lo genérico.

Muchas de las lenguas del mundo no tienen género gramatical, pero sí lo tienen el español, el portugués, el francés, el italiano y el inglés antiguo, que son los idiomas indoeuropeos que dieron forma al imperialismo y a la globalización. De modo que no es descabellado defender cambios en sus inflexiones, para hacerlas más acogedoras y respetuosas, como prólogo de otras transformaciones.

La apertura y el cambio siempre encuentran resistencias. En el caso de nuestro idioma, destaca la oposición al lenguaje inclusivo de la Real Academia Española. No es de extrañar, pues es una institución esencialmente exclusiva: en estos momentos la componen 42 académicos de número, de los cuales solamente siete son mujeres. Ninguna persona trans. Ninguno de sus miembros ha nacido después de la muerte de Francisco Franco.

La literatura, por su naturaleza esencialmente abierta y no académica, tanto si naturaliza el lenguaje inclusivo en su formulación actual como si no lo hace, sí va a ir incorporando — gracias en parte a él— otras poéticas de la inclusión que estén a la altura del mundo porvenir. Con la conciencia de que toda gran transformación empieza con la detección de un problema y los nuevos discursos que provoca esa nueva conciencia.

Al final de su último libro, que elabora una conferencia que Preciado pronunció ante 3500 desconcertados psicoanalistas residentes en Francia, el filósofo trans reclama una mutación del psicoanálisis, para que esté a la altura del “desafío histórico y del cambio de paradigma que estamos experimentando”.

Seguramente no sabremos si es comparable o no con la del Neolítico, pero sí parece obvio que urge que el resto de los lenguajes se sumen a esa mutación. Porque las palabras que usamos todos, todas, todes engendran futuro, que es sinónimo de lenta revolución.

Jorge Carrión (@jorgecarrion21), colaborador regular de The New York Times, es escritor y director del máster en Creación Literaria de la UPF-BSM. Sus últimos libros publicados son *Contra Amazon* y *Lo viral*. Es el autor del podcast *Solaris*, ensayos sonoros.

JAVIER ARIAS: “SI LA SOCIEDAD SIGUE EVOLUCIONANDO HACIA EL BIENESTAR, EL FUTURO SERÁ DE LA MEDICINA PERSONALIZADA”

EL DECANO DE MEDICINA DE LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID REFLEXIONA ACERCA DE LA FORMACIÓN EN CIENCIAS DE LA SALUD, EL ESTADO DE LA INVESTIGACIÓN Y EL IMPACTO DE LA PANDEMIA

La pandemia ha puesto el foco en aquellos aspectos relacionados con la salud pública: la microbiología, la virología, el desarrollo de vacunas, la biología molecular... Y la tendencia general de los últimos años ya era hacer frente a la percepción de demanda social. Como está aumentando el envejecimiento de la población, aquellas especialidades relacionadas con la patología del envejecimiento probablemente tendrán una mayor demanda: enfermedades neurodegenerativas y osteoarticulares, osteopenia, ortopedia, osteoporosis, caquexia muscular, etcétera. También aspectos relacionados con la nutrición del anciano y con el estilo de vida sedentario que tenemos: afecciones cardiovasculares, especialistas en hipertensión arterial, diabetes. La pandemia ha puesto el foco en aquellos aspectos relacionados con la salud pública: la microbiología, la virología, el desarrollo de vacunas, la biología molecular... Y la tendencia general de los últimos años ya era hacer frente a la percepción de demanda social. Como está aumentando el envejecimiento de la población, aquellas especialidades relacionadas con la patología del envejecimiento probablemente tendrán una mayor demanda: enfermedades neurodegenerativas y osteoarticulares, osteopenia, ortopedia, osteoporosis, caquexia muscular, etcétera. También aspectos relacionados con la nutrición del anciano y con el estilo de vida sedentario que tenemos: afecciones cardiovasculares, especialistas en hipertensión arterial, diabetes.

https://elpais.com/economia/2021/03/24/actualidad/1616578784_666827.html#?sma=newsletter_formacion20210331
NACHO MENESES

Los estudios relacionados con la salud están de moda, y marcan una clara tendencia de futuro. La lucha contra reloj por acabar con una pandemia que ha provocado ya la muerte de más de dos millones y medio de personas ha empujado a las farmacéuticas a un esfuerzo sin precedentes, y a los Gobiernos a adaptar como han podido sus entornos sanitarios frente a un tipo de emergencias para el que nadie se encontraba preparado. La covid-19 ha puesto al descubierto las carencias de los sistemas de salud y coloca en el centro del debate la necesidad de reformar y reforzar la sanidad pública con todo tipo de profesionales, desde médicos y enfermeras hasta psicólogos, terapeutas o biólogos, que por su parte continúan reclamando la [regularización](#)

[de la biología sanitaria](#). Para entender este contexto, hablamos con Javier Arias, decano de la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense de Madrid.

Pregunta. La pandemia ha provocado una demanda creciente en los estudios relacionados con las ciencias de la salud. ¿Por qué?

Respuesta. Yo creo que el motivo fundamental subyacente es que todo el mundo, en el fondo, quiere ser útil y que lo que hace tenga sentido. La percepción de que las carreras relacionadas con las ciencias de la salud se han hecho especialmente útiles a la sociedad ha animado a muchos jóvenes que no tenían claro cuál iba a ser su futuro a decantarse por ese tipo de carrera.

Además, se ha visibilizado el espíritu de servicio detrás de estas profesiones, algo que normalmente solo perciben de manera consciente los enfermos que están en el hospital. El que en este caso haya sido toda la población la que necesitaba (o podía llegar a necesitar) ese apoyo profesional, ha hecho que se perciba ese espíritu de sacrificio, esfuerzo y vocación que tiene la inmensa mayoría del personal que trabaja en ciencias de la salud.

P. ¿Qué estudios de la salud tendrán mayor relevancia en los próximos años?

R. La pandemia ha puesto el foco en aquellos aspectos relacionados con la salud pública: la microbiología, la virología, el desarrollo de vacunas, la biología molecular... Y la tendencia general de los últimos años ya era hacer frente a la percepción de demanda social. Como está aumentando el envejecimiento de la población, aquellas especialidades relacionadas con la patología del envejecimiento probablemente tendrán una mayor demanda: enfermedades neurodegenerativas y osteoarticulares, osteopenia, ortopedia, osteoporosis, caquexia muscular, etcétera. También aspectos relacionados con la nutrición del anciano y con el estilo de vida sedentario que tenemos: afecciones cardiovasculares, especialistas en hipertensión arterial, diabetes...

La sociedad evoluciona a una serie de patologías intrínsecas a la sociedad del bienestar. Se necesitarán especialistas en nutrición y en terapia ocupacional porque, cada vez más, se intenta la inclusión de personas con discapacidades o con diversidad funcional. Tanto uno como otro son ahora grados con una demanda minoritaria, pero que pueden ser importantes.

P. ¿Cuál será el papel de la actividad investigadora?

R. Está claro que el conocimiento sobre las zoonosis [las enfermedades con origen animal que se transmiten al hombre por contacto] ha sido siempre muy importante, tanto antes, con por ejemplo la encefalopatía espongiforme bovina (la enfermedad de las vacas locas) como ahora, con la posibilidad de que nuevas pandemias se originen en virus que proceden de animales. Creo que estos estudios que relacionan salud humana con salud animal son fundamentales.

En general, cuando se desciende a niveles de investigación o de I+D, las ciencias de la salud no difieren tanto. Un campo importante, y se ha visto con el desarrollo de las vacunas, es el del diseño molecular, de fármacos muy adaptados a determinadas patologías o virus. Esa ciencia, que está en expansión, se puede abordar desde

cualquiera de las carreras de Ciencias de la Salud: Medicina, Farmacia, Biología, Veterinaria... Porque, al final, es investigación en ramas básicas (Bioquímica, Biología celular, Histología...) que se imparten en cualquiera de esas carreras. Yo creo que es enriquecedor el que participen grupos pluridisciplinarios de investigadores, porque cada uno aporta su visión particular del problema y enriquece el resultado.

P. La pandemia ha servido para visibilizar la labor de muchos profesionales cuya labor era en gran medida desconocida, como los biólogos o los farmacéuticos...

R. Sí, es cierto. En la conciencia popular siempre se han relacionado los estudios de Farmacia, por ejemplo, con el hecho de poner una farmacia, pero la verdad es que hay una investigación colaborativa muy importante en la que participan biólogos, médicos, farmacéuticos... El futuro de la medicina, si nuestra sociedad sigue evolucionando con connotaciones de bienestar, va a ser la medicina personalizada. Es decir, no va a valer un fármaco para todo el mundo, sino que se van a intentar seleccionar, de alguna manera, personas o grupos de personas a las cuales se les va a diseñar un fármaco casi personalizado que les va a ir mejor y con menos efectos secundarios.

El futuro es el diseño de fármacos, que se basa fundamentalmente en un mayor conocimiento de la biología molecular y en la capacidad de procesamiento de los ordenadores, que son capaces de procesar diseños tridimensionales de moléculas enormes y buscar la mejor concordancia para que la molécula que se diseñe encaje con la diana que es necesario modificar en el organismo. Y ese enfoque tiene que ser multidisciplinar. En cualquier facultad de Veterinaria, de Farmacia o de Medicina, por ejemplo, hay laboratorios en los que se investiga sobre moléculas potencialmente terapéuticas.

P. ¿Cómo afectan en este escenario la digitalización y las nuevas tecnologías?

R. Bueno, ya había una tendencia clara hacia una mayor incorporación de este tipo de tecnologías; lo único que ha hecho la pandemia ha sido acelerar ese aterrizaje. La interacción digital tiene algunas ventajas indudables, pero la distancia física y el filtro de una pantalla también provocan un distanciamiento social y humano, un factor importante porque, en la relación médico-paciente, además de los fármacos y los consejos, también cura esa confianza que se genera cuando hay un contacto directo. Si todas las consultas se hicieran digitalmente, el que más perdería sería el paciente, pero también el médico, porque parte de su satisfacción viene de esa sensación de ayudarlo directamente. Y de alguna manera todo eso tiene connotaciones terapéuticas.

Hay cosas que ya se venían haciendo a distancia y que son muy útiles. Hay médicos cooperantes, por ejemplo, que atienden a pacientes en África de manera telemática, interpretando radiografías, extensiones de sangre (la fotografía microscópica de la sangre, por si hay parásitos, etcétera) e incluso cortes histológicos.

Luego hay otro tipo de tecnología que depende más de la industria. En el campo de la cirugía hay multitud de dispositivos caros que no todos los hospitales pueden adquirir y que añaden poco o nada, aparte de la imagen. Ahí entramos en un terreno complejo, en el que se debe tener un espíritu crítico para distinguir lo que es realmente innovación o lo que no lo es, porque los recursos son limitados. Un gestor, por ejemplo, puede decir: con lo que me cuesta un robot quirúrgico, puedo montar una consulta de prevención del cáncer

colorrectal y probablemente salvar más vidas que con el robot. Si no hay dinero para todo, quizá salve más vidas aligerando las listas de espera o simplemente poniendo otro quirófano.

P. Se ha incidido mucho en la falta de médicos, enfermeras, psicólogos... ¿Hasta qué punto afecta esta falta de recursos humanos a la sanidad pública?

R. Además de la falta de profesionales, quizá la distribución no es la más adecuada. A veces sí los hay, pero están mal distribuidos. Y el problema fundamental siempre se reduce al incentivo: las personas que están en la sanidad pública, por lo general, están poco incentivadas, porque los sueldos no son suficientes en relación al esfuerzo, y los entornos laborales a veces no son muy estimulantes; no se premia el esfuerzo. Y eso hace que muchas personas de valía opten por la sanidad privada o por irse fuera de España. El de la sanidad pública es, quizá, un problema funcional en el mal sentido de la palabra.

P. ¿Funcional?

R. El funcionario está, digamos, al servicio de la sociedad; su plaza es vitalicia y su sueldo está asegurado, pero a cambio tiene una responsabilidad de servicio a la sociedad. En cambio, en la sanidad privada la plaza no está asegurada, y su deber es con su empleador (que, normalmente, va a buscar la satisfacción del cliente). Ese aspecto positivo del funcionariado es fundamental en la sanidad pública, porque el médico se debe solo al paciente, y no depende de una política de ahorro mayor o menor por parte del gestor.

Si un médico de la sanidad pública sabe que un fármaco más caro va a ser mejor para un paciente, como es funcionario, y gracias a que es funcionario, puede optar por él, independientemente de que incomode más o menos al gestor. Ese aspecto es muy positivo: el funcionario hace lo mejor para el cliente, no para el empleador. Ahora, el negativo, que también lo hay, es que la sanidad pública, al ser funcional, es café para todos; todos los médicos y todos los enfermeros ganan más o menos igual, independientemente de que sean buenos o malos, de que trabajen o de que no trabajen. Debería de buscarse algún sistema para incentivar a los que tienen mejores resultados y son mejor percibidos por los pacientes.

P. ¿Qué perfiles profesionales dirías que necesita más la sanidad pública?

R. Se echan en falta buenos perfiles gestores que, de alguna manera, implementen ese clima de productividad y de bienestar que hace falta para mejorar la sanidad pública; y aparecerán también perfiles mucho más especializados que aumentarán la calidad de aspectos colaterales. No todos los médicos o enfermeras sirven para ser gestores. Pueden hacerlo, pero se necesita profesionalizarse en eso igual que en cualquier otra cosa, para poder hacerlo mejor.

P. ¿Cómo puede solucionarse de forma duradera la falta de apoyo a las carreras de investigación en España?

R. Con la investigación pasa un poco como con los recursos humanos. No se trata de tener más personal o más dinero (que también), sino de un uso más eficiente de los recursos, que tendrían que estar mejor distribuidos. No hay una receta mágica, pero está claro que cuanta más independencia haya en la asignación

de los recursos, más probabilidad hay de que se distribuyan de manera eficiente. Hace falta apoyar las salidas profesionales de investigación, pero también que los recursos se adjudiquen de manera independiente.

No digo que ahora se haga de otra manera, pero siempre se puede mejorar. En lugar de que el que llega a tener el control de los recursos los reparta entre aquellos más afines, que haya un comité independiente o de expertos, o un comité externo (a ser posible fuera de España), al igual que se hace en otros países. Yo formo parte de un comité de distribución de los recursos de investigación en Lituania, en Vilna. Y no es que me lo pidan porque yo sea mejor que los de allí, sino porque soy independiente y no conozco a nadie. Si lo hiciera alguien de allí, pues tendría amigos y enemigos, y quizás los recursos no dependerían tanto de la calidad del proyecto como de sus relaciones personales.

P. ¿Qué competencias deben poseer las personas que quieran dedicarse al campo de ciencias de la salud?

R. Bueno, la verdad es que los estudios son muy generalistas. Un estudiante que estudia Medicina en mi facultad, por poner un ejemplo, tiene que estudiar Bioquímica, Biología molecular, Histología, Anatomía, Pediatría, Geriátrica... Recibe una visión genérica de todas las competencias. Luego tiene una fase en la que puede elegir una trayectoria a través del MIR; una especialización determinada donde se focaliza en unas competencias determinadas. Y en la práctica, a posteriori, las competencias que va a ir adquiriendo van a depender de la demanda social del lugar donde se esté.

Es decir, si entra en un servicio de microbiología y aparecen cepas resistentes a los antibióticos (que sucede en muchos hospitales), probablemente se especialice en resistencia bacteriana, pero no por los estudios que tenga, sino porque se lo exige el entorno laboral. Yo no soy partidario de que se impartan competencias concretas demasiado profundas durante los estudios. Creo que el estudiante debe tener elección y una visión global de todas las posibles competencias y posteriormente desarrollar las que le apetezca vocacionalmente, o aquellas que necesite dependiendo del entorno.

P. ¿Es importante el aprendizaje permanente?

R. Por supuesto, es esencial en cualquier campo, porque la vida va muy deprisa y todo evoluciona mucho más rápido. Y no digamos la medicina... Cualquier disciplina se queda obsoleta en cinco años. Un problema que tenemos en España y en otros muchos países es que la formación posgraduada está al albur de cada profesional. Hay especialistas que han seguido formándose, mientras que otros se quedan anticuados, pero siguen ejerciendo. Haría falta algún mecanismo independiente de recertificación de conocimientos y de habilidades, porque no debería depender de la voluntad individual. Ahora, la formación posgraduada está en manos de la industria farmacéutica, que ofrece cursos, pero siempre con la posible sospecha de algún sesgo, y de las sociedades científicas, que hacen una gran labor al respecto, pero que tampoco están totalmente libres de esa sospecha.

QUIÉNES SON LOS PRINCIPALES DEUDORES DE RUSIA

<https://mundo.sputniknews.com/20210331/quienes-son-los-principales-deudores-de-rusia-1110678728.html>

El Banco Mundial proporcionó por primera vez datos sobre la deuda bilateral de los países en desarrollo con otros Estados, incluida Rusia. Entre los mayores deudores están Bielorrusia,

Bangladés y Venezuela. El Ministerio de Finanzas ruso rara vez divulga este tipo de información, señala el diario ruso RBC.

Según el Banco Mundial, una treintena de países en desarrollo debían a Rusia casi 22.900 millones de dólares en préstamos bilaterales a finales de 2019. Se trata de deudas de Estados o deudas de entidades jurídicas garantizadas por Estados.

El mayor deudor soberano de Rusia es Bielorrusia con 8.100 millones de dólares para finales de 2019. Y a finales de 2020, los países firmaron un acuerdo intergubernamental para proporcionar otros 1.000 millones de dólares a Minsk de parte de Moscú.

Más de 1.000 millones de dólares debían a Rusia a finales de 2019 cada uno de los siguientes países: Bangladés, Venezuela, India, Vietnam y Yemen, según los datos del Banco Mundial.

Los países africanos (sin tener en cuenta a Egipto) debían 973 millones de dólares a Rusia a finales de 2019. Se trata de Somalia —418 millones de dólares—, Mozambique, Etiopía, Madagascar, Zambia, Sudán y Tanzania. La mayoría de estos países habían tomado préstamos de la URSS, pero también hay nuevos préstamos rusos para Zambia y Mozambique, según las estadísticas del Banco Mundial.

Sin embargo, **la lista de deudores de Rusia no incluye a Irak y Cuba: sus deudas ante Rusia a finales de 2018 podrían ser de casi 4.000 millones de dólares, según calcula RBC.** El diario ruso envió preguntas al Banco Mundial y a la oficina de prensa del Ministerio de Finanzas ruso al respecto.

Rusia ocupa el quinto lugar en la lista de los principales prestamistas soberanos a los países en desarrollo, según los datos del Banco Mundial recopilados por David Mihalyi, economista del Natural Resource Governance Institute (NRGI), con sede en Estados Unidos. China lidera esta lista al prestar 149.000 millones de dólares a los países en desarrollo.

DESVELAN QUE LOS PRÉSTAMOS DE CHINA A PAÍSES DE BAJOS INGRESOS CONTIENEN TÉRMINOS SECRETOS QUE LE CONCEDEN "VENTAJAS OCULTAS" - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/388157-terminos-secretos-prestamos-china-contratos>

Los expertos analizaron 100 contratos entre 2000 y 2020 que cubren compromisos de préstamos por un total de 36.600 millones de dólares concedidos a 24 países en desarrollo.

Cuando China otorga préstamos a países de bajos ingresos utiliza contratos que contienen muchos términos inusualmente estrictos y le proporcionan una "ventaja oculta" sobre otros acreedores, según lo recoge un informe elaborado por analistas del laboratorio de investigación AidData del College of William & Mary en EE.UU., junto con el Center for Global Development, el Kiel Institute for the World Economy y el Peterson Institute for International Economics. De la misma forma, la investigación establece que dichos términos prohíben a los prestatarios reestructurar sus deudas en coordinación con otros prestamistas, lo que amenaza con socavar los esfuerzos de alivio de la deuda de dichos países.

Los expertos analizaron **100 contratos** entre 2000 y 2020 que cubren compromisos de préstamos por una suma total de 36.600 millones de dólares concedidos a 24 países en desarrollo, incluidos Argentina, Ecuador y Venezuela, así como a varios países del África subsahariana.

De cláusulas de confidencialidad a influencia sobre las políticas

En primer lugar, los investigadores descubrieron que todos los contratos firmados desde 2014 —38 de los 100 analizados— contienen cláusulas de confidencialidad de gran alcance que dificultan que otros acreedores determinen la verdadera situación financiera del prestatario. Esto significa que "los ciudadanos de los países prestamistas y prestatarios **no pueden responsabilizar a sus Gobiernos** por las deudas secretas", advierten los autores del informe, recoge [Financial Times](#).

Por otro lado, varios **contratos ejercen influencia sobre las políticas internas y externas de los países prestatarios**, por ejemplo, a través de cláusulas de incumplimiento cruzado activadas por cualquier acción considerada adversa para los intereses de "una entidad de la República Popular China", o mediante otros términos que dan derecho al prestamista a un reembolso inmediato si se interrumpen las relaciones diplomáticas del país deudor con Pekín.

El 30 % de los 100 contratos examinados requieren que el prestatario soberano mantenga una cuenta bancaria especial como garantía para el pago de la deuda, generalmente con un banco "aceptable para el prestamista", desvela la investigación.

Además, cerca de tres cuartas partes de los contratos contienen cláusulas que comprometen expresamente al prestatario a **excluir la deuda de la reestructuración por parte del Club de París** de acreedores bilaterales oficiales.

Aunque China no es miembro del Club, el año pasado suscribió dos iniciativas del grupo G20 de las economías más desarrolladas del mundo para abordar la creciente deuda de los países en desarrollo. Las iniciativas están dirigidas conjuntamente por el Club de París, el FMI y el Banco Mundial, sobre la base de las convenciones del Club de París, incluida la relativa a la igualdad de trato para todos los acreedores.

En este sentido, Scott Morris, investigador principal del Centro para el Desarrollo Global, denuncia que los hallazgos del informe están **"claramente en desacuerdo" con los compromisos de China** en virtud de los acuerdos del G20.

Sin embargo, John Lipsky, ex primer subdirector gerente del FMI y miembro de la junta directiva del Centro para el Desarrollo Global, enfatiza que el compromiso de China se pondrá a prueba en la práctica en los próximos meses.

¿CÓMO LOGRA ESPAÑA MANTENER LOS COLEGIOS ABIERTOS MIENTRAS TODOS A SU ALREDEDOR LOS CIERRAN?

Es uno de los países de la OCDE que menos clases ha perdido. La vacunación de los docentes y el aumento de las temperaturas reducen el riesgo de un cierre en el último trimestre

IGNACIO ZAFRA

VALENCIA - [02 ABR 2021 - 02:51 CST](#)

<https://elpais.com/educacion/2021-03-23/el-gobierno-planea-un-vuelco-para-que-el-aprendizaje-en-la-escuela-sea-menos-memoristico.html?rel=mas>

De tanto verla, la imagen de colegios e institutos abriendo las puertas cada mañana independientemente de los vaivenes de la pandemia parece de lo más normal. Pero el caso español resulta, en realidad, bastante excepcional. Un informe de la OCDE situó este jueves al país dentro del grupo de Estados donde los alumnos perdieron menos días de clase el año pasado. Desde que empezó 2021, España sale todavía mejor parada en la comparación: los centros educativos han permanecido abiertos mientras casi todos los países a su alrededor enviaban en algún momento a sus estudiantes a casa.

Pese al repunte de casos de los últimos días y al incremento de la incidencia esperable tras las vacaciones de Semana Santa, los expertos creen que la vacunación de los docentes y el aumento de las temperaturas, que favorece la ventilación natural de las aulas, hacen improbable que España se vea forzada a cerrar las escuelas en el último trimestre.

Por qué no hay grandes brotes en la escuela: un alumno infectado solo contagia a 0,4 personas

España fue el año pasado el décimo país donde menos días de clase se perdieron (en torno a 50, con variaciones según las comunidades autónomas, cuyos calendarios no son idénticos), de un total de 30 analizados por la OCDE. Y desde que empezó 2021, los nueve países cuyas escuelas resistieron mejor el año pasado han tenido más problemas que España. Dinamarca, Alemania, Noruega, Bélgica, Holanda, Irlanda e Inglaterra (que aparece mencionada así en el informe del organismo internacional) se han visto forzados a suspender temporalmente las clases presenciales; Nueva Zelanda cerró en febrero las escuelas de Auckland, la mayor ciudad del país, y Francia, que se había resistido a hacerlo, anunció el miércoles que seguirá el mismo camino.

Los motivos

¿Por qué España aguanta mejor? La explicación reside, según los expertos, en una combinación de factores. Unos protocolos de prevención estrictos, que incluyen el uso de la mascarilla desde los seis años, la distancia interpersonal y el confinamiento preventivo de la clase entera (en la mayoría de autonomías) cuando se detecta un positivo en un grupo burbuja. Un clima benigno (comparado con el de la mayor parte del continente), que ha permitido mantener las ventanas abiertas. Y un elevado consenso en torno a la importancia de la enseñanza presencial, reforzado por la mala experiencia de la docencia en línea durante el confinamiento y por las críticas que generó la decisión de mantener cerrados los centros educativos a finales del

curso pasado, cuando la situación epidemiológica había mejorado y el resto de actividades se fueron reactivando. El contraste con los bares, que sí volvieron a funcionar, fue el más comentado.

Los protocolos higiénico-sanitarios, unidos a la baja transmisibilidad de los niños, han mantenido bajos los contagios durante todo el curso en los centros educativos: al término del segundo trimestre, solo el 0,4% de las clases estaba en cuarentena. Y el acuerdo social sobre la importancia de mantener las escuelas abiertas ha llevado a las autoridades a descartar otros argumentos a favor de los cierres, como el de que implican una reducción de la movilidad no solo de los alumnos, sino con frecuencia de sus padres, que sí se han utilizado en otros países. Llegados a esta altura del curso, los especialistas ven difícil otro cierre general. “Por mucho que aumente la incidencia en las próximas semanas”, afirma el epidemiólogo y pediatra Quique Bassat, “parece muy improbable que estemos peor de lo que hemos estado en las olas previas. Y además todo favorece: viene el buen tiempo y los docentes están vacunados. Si hemos aguantado hasta ahora, sería muy extraño que pasara [el cierre de centros]”, afirma Bassat, que añade que de momento no hay evidencias de que las nuevas variantes aumenten la transmisibilidad en los niños.

¿Y SI LAS REDES SOCIALES NO MATAN LA CONVERSACIÓN?

En este último año de pandemia en el que las calles se han quedado desangeladas, las redes sociales han predicado con un ejemplo contrario a aquello de lo que se les acusa: han mantenido viva la conversación.

MANUELA SANOJA

<https://ethic.es/2021/03/y-si-no-son-las-redes-sociales-quienes-matan-la-conversacion/>

Desde el nacimiento de las redes sociales, pensadores de todo tipo (filósofos, sociólogos, escritores, etcétera) y numerosos medios de comunicación han divagado sobre **el daño que hace la tecnología a nuestra capacidad de conversar**. En 2011, el editor de *The New York Times*, Bill Keller, culpaba a Twitter de asesinar la profundidad en el diálogo. Siete años más tarde, el diario británico *The*

Guardian, **acusaba** directamente a los SMARTPHONES y al tiempo que pasamos usando aplicaciones como WhatsApp de tal crimen. Y en 2019, la historiadora y profesora de la Leeds Beckett University (Reino Unido), Melanie Chan, añadía a la lista de culpables a FaceTime, Skype o Snapchat en **un artículo** publicado en *The Conversation*. Ninguna se libra. Tanto de manera individual como en grupo, todas y cada una de las redes que usamos para conectarnos con el resto hieren ese arte de la conversación que durante tantos siglos hemos cultivado.

«Los seres humanos somos seres sociales a los que nos gusta relacionarnos de manera activa y presencial», explica Elena Dapra, psicóloga clínica e integrante del Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid (COPM). Y para establecer esa conexión entre nosotros, las personas hemos aprendido a lo largo de la historia múltiples técnicas. La más civilizada y compleja de ellas es, dice en John Armstrong, filósofo de la Universidad de Melbourne, en **un artículo** publicado en *The Conversation*, la conversación. **«Es la forma de discurso más civilizada, más poderosa que una charla, más humana que el cotilleo y más íntima que un debate»**, apunta, y continúa explicando que «se trata del encuentro de dos mentes lo suficientemente seguras para expresar sus creencias, capaces de escuchar y de buscar las razones detrás de los pensamientos». Conversar, para muchos, se encuentra en peligro de extinción por culpa del uso de las redes sociales y las limitaciones que imponen, como pueden ser los 280 caracteres que caben en un tuit.

Recurrir a las redes para vomitar ideas sin pensar en lo que se dice no ayuda a la causa

Dapra, la psicóloga del COPM, no le resta importancia a estas acusaciones. De hecho, coincide en varios de los argumentos. «Las redes sociales limitan la conversación y la ponen en peligro», asegura. «El daño ocurre cuando son la única forma de comunicación con alguien o cuando no conoces de nada a esa persona, porque pueden generar fallos en los mensajes. **A veces no se entiende lo que estamos intentando transmitir y se generan malentendidos** porque tampoco nos preocupa que los demás entiendan lo que estamos expresando. Además, a través de ellas no podemos practicar las habilidades sociales que forman parte de la inteligencia emocional (como la empatía o la asertividad)». Así, la brevedad de los mensajes, el uso de emoticonos o el hecho de que en numerosas ocasiones simplemente recurramos a las redes para vomitar ideas no ayudan a la causa.

Sin embargo, no todo es blanco o negro. **Las culpables no son las redes en sí mismas, sino el uso que hacemos de ellas.** Dapra apunta que, al contrario de lo que aboga el discurso demonizado, estas aplicaciones pueden ser una herramienta buena y útil para conversar: «Al igual que pueden limitar la conversación, también pueden facilitarla». Este último año, en el que las fronteras se han cerrado y las calles se han quedado desangeladas, es un claro ejemplo de cómo las redes pueden ser todo lo opuesto a aquello de lo que se las acusa: gracias a ellas hemos podido hablar y disfrutar de nuestros seres queridos durante los momentos más duros de la pandemia. ¿Cómo hubieses sido el confinamiento sin las videollamadas por Zoom, las historias de Instagram o los memes de Twitter?

Para hacer un buen uso de las redes sociales, Dapra apunta algunas pautas a tener en cuenta: «Lo primero que tenemos que hacer es cuidar el canal: debemos saber que no es lo mismo contestar o decir determinadas cosas en público que en privado. Hay que escuchar (o leer) y dejar que las demás personas se expliquen. No solo usarlas para hablar de nuestra historia. Hay que tener claro por qué queremos iniciar una conversación, y hacer partícipe al emisor de las intenciones de lo que vamos a decir. Como faltan los gestos, las miradas, las muecas... **hay que cuidar muy bien como formulamos las frases.** Debemos evitar hacer juicios y, en caso de hacerlos, explicarlos. Y, por último, es esencial asegurarnos de que la otra persona ha entendido lo que hemos querido decir»

LA TECNOLOGÍA DIRIGE NUESTRA VIDA

Con un futuro presumiblemente regido por la digitalización, el bienestar y la estabilidad social demandan una ética que controle los excesos y la monitorización colectiva del ‘poder de la vigilancia’.
<https://ethic.es/2021/03/la-tecnologia-dirige-nuestra-vida/>

La sociedad del siglo XXI no se puede entender sin el mundo digital. Casi todas nuestras actividades dependen de la tecnología, y cuando proyectamos el futuro a menudo lo hacemos en clave tecnológica. Pero, aunque la tecnología nos aporta muchos beneficios que podemos apreciar, también plantea importantes retos y dilemas éticos: desigualdad, insostenibilidad, pérdida de la privacidad, vigilancia masiva, adicciones, etc. Estos riesgos se relacionan especialmente con las tecnologías emergentes que apuntan a una revolución en los próximos años: la inteligencia artificial, la robótica, la realidad aumentada-virtual-mixta, la internet de las cosas, etc. En esta situación, **necesitamos referentes que nos permitan construir entre todos una sociedad más armónica** y equilibrar los excesos que acarrea el mundo digital.

Aunque algunos de los problemas éticos tendrán que ser abordados por los expertos en tecnología, los juristas y los políticos, necesitamos además una renovada ética ciudadana. Todos usamos estas herramientas digitales a diario directa o indirectamente y los nuevos escenarios que plantean requieren una nueva consciencia y unos nuevos referentes. Por supuesto, los principios generales de la ética siguen siendo vigentes, pero las nuevas circunstancias nos piden una adaptación, un cambio en los énfasis. A menudo vemos la ética como la lista de cosas que no debemos hacer, pero en realidad trata sobre **los principios que nos orientan hacia lo que queremos promover**. A continuación se exponen 3 ideas clave que pueden iluminar nuestro camino en los retos que tenemos entre manos.

1. ATENCIÓN A LOS EXCESOS

La tecnología nos hace tender al exceso: exceso de información, exceso de actividad, exceso de velocidad... Debemos comprender que esto es algo que la tecnología implica en sí misma, como resultado de los procesos físicos en los que se basa (por ejemplo las ondas electromagnéticas), que transcurren a unos ritmos muy distintos de los de nuestra biología o nuestra interioridad. Por definición, la tecnología está orientada al hacer y, por tanto, **una sociedad hipertecnológica será fácilmente una sociedad hiperactiva**. No es extraño que algunos estudios muestren que un uso intensivo de dispositivos electrónicos conlleva una disminución de la capacidad de atención focalizada, o que quizás esto sea un factor explicativo del dramático aumento en el diagnóstico de TDAH en los Estados Unidos. Tampoco es extraño que otros estudios muestren una escalada sin precedentes del estrés laboral, ni que las plataformas de redes sociales traten de incitarnos a usarlas de forma excesiva mediante tecnologías que combinan la inteligencia artificial, los conocimientos de neurociencia y las técnicas de psicología conductual. La sabia sentencia del Oráculo de Delfos, «nada en exceso», se revela de rabiosa actualidad. En este escenario, quedan en la sombra la capacidad de contemplación, de descanso y relajación, el pensar pausadamente y ponderar las cosas, tanto en soledad como en diálogo con otros. **Tendremos que cultivar estos aspectos humanos intencionadamente, porque la tecnología no los promoverá, sino más bien lo contrario**. A este respecto, las técnicas de atención plena, de meditación y de relajación son un gran recurso, no solo para adultos sino también para niños y adolescentes.

2. BUSQUEMOS ACUERDOS SOCIALES

La tecnología es un fenómeno colectivo, es decir, es algo que hacemos como grupo, no como individuos aislados. Por tanto, de poco sirve tratar de hacer grandes esfuerzos individuales si el grupo social al que uno pertenece no cambia. En este sentido, **es esencial generar debate público sobre el uso adecuado de la tecnología con el propósito de promover acuerdos sociales**. Y a un nivel más particular, debemos involucrar a familiares, amigos, colegas, asociaciones escolares de madres y padres, etc. para crear una cultura del respeto que incluya lo tecnológico y nos permita superar la cultura de la polarización y la inmediatez.

3. CUIDADO CON LAS FORMAS DE PODER INVISIBLE

La tecnología crea nuevas formas de poder no institucionalizado y sistémico. Esto significa que muchos de nosotros, sin darnos cuenta y sin quererlo, **acabamos siendo cooperadores necesarios de actos terribles, como la explotación infantil o la deforestación masiva**. Nuestras acciones tienen muchos efectos en lugares muy distantes y sobre personas con las que no tenemos ningún trato. Esto hace que la ética ciudadana deba incluir necesariamente una ética como consumidores y como usuarios. Hoy en día existen muchas opciones para un consumo consciente y responsable y más que nunca esto tiene fuertes implicaciones.

Además, con nuestras decisiones como usuarios apoyamos sin darnos cuenta formas de poder que se vuelven en nuestra contra. Un ejemplo es el llamado capitalismo de vigilancia, el mercadeo masivo de datos que nos deja en una situación de desprotección frente a los poderes económicos. El sentido común indica que el nivel de vigilancia debería ser proporcional al nivel de poder: cuanto más poder tiene alguien, peores males puede causar. Pero en la práctica suele darse lo contrario, porque **al poder no le gusta ser vigilado** (véase por ejemplo el sistema chino de crédito social).

La distribución del poder y la vigilancia tecnológica del mismo debería ser una prioridad, y las herramientas digitales pueden ser nuestras aliadas en este difícil reto. Pero para ello la ciudadanía debe presionar a la clase política. En la Unión Europea hemos sido pioneros con las regulaciones sobre privacidad, ahora **también tendremos que serlo respecto a las formas de poder tecnológico** y asegurarnos de que contribuyan adecuadamente a garantizar los servicios sociales y prevenir su injerencia en la política. Si bien se podrían dar muchas más ideas, estas 3 claves (prevención de excesos, promoción de acuerdos sociales, vigilancia al poder) apuntan a un ETHOS adaptado a la sociedad tecnológica del siglo XXI y sus retos. Depende no solo de cada uno, sino de todos nosotros.

Gabriel Fernández Borsot ES DIRECTOR DEL OBSERVATORIO DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL Y LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS, Universitat Internacional de Catalunya. ESTE ARTÍCULO FUE PUBLICADO ORIGINALMENTE EN The Conversation. LEA EL original.

CÓMO EL DOGMA NEOLIBERAL HA PROLONGADO LA PANDEMIA DE COVID-19

Estamos inmersos en una de las mayores crisis sociales y económicas que jamás haya experimentado el mundo. La evidencia científica de esto es abrumadora: indicador tras indicador (desde el aumento de la mortalidad hasta el aumento de la pobreza y el desempleo) demuestra el enorme dolor y sufrimiento que está causando la pandemia de COVID-19. Los niveles de agotamiento, frustración e ira que está alcanzando la

mayoría de la población en países a ambos lados del Atlántico Norte son de gran preocupación tanto para los establecimientos económicos y financieros, como para las instituciones políticas y mediáticas cercanas. Si sabemos cómo controlar la pandemia y tenemos los recursos para hacerlo, ¿por qué no se está haciendo?

<https://www.eulixe.com/articulo/reportajes/como-dogma-neoliberal-ha-prolongado-pandemia-covid-19/20210330103654022995.html>

DE QUÉ NO ESTÁN HABLANDO EN LOS DEBATES SOBRE LA PANDEMIA

Durante el año pasado, ha habido mucho debate y discusión sobre cómo responder a esta pandemia. Este debate empieza a tocar temas que hasta ahora eran intocables. En particular, un hecho poco abordado hasta ahora: ya sabemos cómo controlar, contener y así superar la pandemia. Tenemos el conocimiento científico y los recursos para resolver algunos de los mayores problemas y prevenir muchas muertes. Además, sabemos cómo se podría controlar la pandemia lo suficiente como para restablecer cierto grado de normalidad; la ciencia moderna sabe cómo se podría resolver la pandemia. No me refiero solo a las ciencias virológicas y epidemiológicas y otras ciencias básicas en salud pública, sino también a las ciencias aplicadas, como las ciencias sociales y económicas.

Sabemos, por ejemplo, que no puede haber recuperación económica sin contener primero la pandemia. Ignorar lo último para arreglar lo primero, como hizo la administración Trump, nos ha llevado a un desastre económico, social y de salud. Hay muchos datos que demuestran que ignorar esta realidad es un gran error. Ahora, puede preguntar: si sabemos cómo controlar la pandemia y tenemos los recursos para hacerlo, ¿por qué no se está haciendo? Y otra pregunta que se deriva de la anterior es: ¿por qué los medios de comunicación no lo informan ni los gobiernos actúan al respecto?

EL SILENCIO ENSORDECEDOR SOBRE POR QUÉ NO SE RESUELVE LO SOLUCIONABLE

La respuesta a la última pregunta es fácil y tiene que ver con la ideología y la cultura dominantes en estos países, lo que dificulta ir más allá de lo que las narrativas poderosas y establecidas nos permiten considerar. Uno de estos obstáculos es, por ejemplo, el sacrosanto “dogma de la propiedad privada”, que se considera fundamental para la supervivencia de nuestro orden social actual, y que también está marcado por otro dogma, el de las también sacrosantas “leyes del mercado”. Como el mejor sistema para la asignación de recursos. Estos dogmas gobiernan el comportamiento de las instituciones políticas y de los medios de comunicación en la mayoría de los principales países de ambos lados del Atlántico Norte y han jugado un papel esencial en obstaculizar el control de la pandemia.

UN CLARO EJEMPLO: POR QUÉ HAY ESCASEZ DE VACUNAS

Como indiqué en un [artículo](#) reciente en español para PÚBLICO, el mayor problema que existe para controlar la pandemia es la falta de vacunas, escasez que incluso existe en los países que se consideran ricos a ambos lados del Atlántico Norte. Esto es absurdo, ya que los países ricos (y, por cierto, un gran número de países pobres) tienen los recursos para producir tales vacunas. De hecho, el desarrollo de la parte más esencial en la producción de las vacunas más exitosas (Pfizer y Moderna) se ha realizado con fondos públicos, en instituciones públicas, en países ricos (especialmente en Estados Unidos y Alemania). Así lo reconoce nada menos que el Director General de la Federación Internacional de Fabricantes de Productos Farmacéuticos, Thomas Cueni, en un [artículo](#) en el NEW YORK TIMES, declaró que:

«ES CIERTO QUE SIN FONDOS PÚBLICOS DE AGENCIAS [INSTITUCIONES PÚBLICAS DEL GOBIERNO FEDERAL DE LOS EE. UU.] COMO LA AUTORIDAD DE INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO BIOMÉDICO AVANZADO DE EE. UU. O DEL MINISTERIO FEDERAL DE EDUCACIÓN E INVESTIGACIÓN DE ALEMANIA, LAS COMPAÑÍAS FARMACÉUTICAS GLOBALES NO HUBIERAN PODIDO DESARROLLAR COVID -19 VACUNAS Y HAZLO TAN RÁPIDO».

Cueni podría haber agregado que este también es el caso de la mayoría de las vacunas grandes que han estado en producción durante muchos años (ver el artículo citado anteriormente para los millones de dólares públicos y euros invertidos). La parte fundamental en el desarrollo de cualquier vacuna son los conocimientos básicos, que generalmente se investigan en centros de investigación en salud públicos o financiados con fondos públicos. La industria farmacéutica, que no podría desarrollar vacunas sin estos conocimientos básicos, utiliza estos conocimientos para avanzar en su dimensión aplicada, es decir, la producción de vacunas. Pero lo que el director general de esta federación internacional olvida mencionar es que, además de utilizar los conocimientos básicos que estos países han financiado, estos mismos países ofrecen a las empresas farmacéuticas una gran prima, al garantizarles el monopolio de la venta del producto durante muchos años - hasta veinte-, lo que les asegura importantes beneficios.

Ahí está el origen de la escasez de vacunas. Es tan simple como esto: la propiedad intelectual, garantizada por el Estado y por las leyes del comercio internacional y sus agentes, es lo que crea una «escasez» artificial de vacunas, que genera beneficios astronómicos a costa de no tener suficientes vacunas para paliar las graves consecuencias de la pandemia y evitar la muerte de millones de personas.

¿QUÉ SE PUEDE HACER?

Lo más lógico sería, como ha [propuesto Dean Baker](#) (el economista senior del Center for Economic and Policy Research que ha analizado la industria farmacéutica internacional con el mayor detalle, rigor y sentido crítico), que los países que ya han financiado públicamente el conocimiento básico amplíen su intervención para incluir, además del conocimiento básico, el aplicado: produciendo ellos mismos las vacunas, que serían

mucho más baratas (ya que no habría que incluir los enormes beneficios empresariales en los costes de producción).

Y el lector se preguntará: ¿por qué no hacer lo que parece lógico? Por el enorme poder político y mediático que tiene la industria farmacéutica a nivel nacional e internacional. Dean Baker ha documentado muy bien la naturaleza de estas conexiones. De hecho, existe una opinión generalizada entre un gran número de expertos en salud pública en EE.UU. de que el objetivo legítimo del mundo empresarial privado de tener como objetivo principal la optimización de sus beneficios económicos debería limitarse o incluso rechazarse en las políticas públicas que pretenden optimizar la salud y minimizar la mortalidad. Esta percepción proviene del hecho de que la experiencia de EE.UU. ha ilustrado claramente que la privatización de la sanidad, gestionada por empresas con ánimo de lucro, conduce a un enorme conflicto entre los objetivos empresariales y la calidad y seguridad de los servicios. EE.UU. es el país con el mayor gasto sanitario (mayoritariamente privado), pero también el que tiene más personas insatisfechas con la atención que reciben, con un 32% de la población con enfermedades terminales preocupada por cómo pagarán sus familiares la atención médica. La optimización de las tasas de beneficio es un principio insuficiente e increíblemente peligroso para la salud de la población (la escasez de vacunas es un ejemplo de ello).

¿ESTAMOS EN GUERRA CON COVID-19 O NO?

El lenguaje utilizado constantemente por las autoridades que imponen enormes sacrificios a la población es el lenguaje de la guerra. Estamos luchando, nos dicen, «una guerra contra el virus». En realidad, en los Estados Unidos el número de muertes causadas por el COVID-19 es mayor que el número de muertes causadas por la Primera Guerra Mundial, más la Segunda Guerra Mundial, más la Guerra de Vietnam. Lo que ocurre es que los que hablan así no se lo creen. Es un recurso que utilizan para forzar el control de los movimientos de la población (lo que me parece lógico y razonable), pero, por otro lado, siguen preservando meticulosamente los dogmas liberales de la propiedad privada y las leyes del mercado, dogmas dejados de lado en el pasado durante las situaciones de guerra real. ¿Cómo se puede justificar que los gobernantes de las instituciones de la Unión Europea (UE) (en su mayoría conservadores y liberales) respeten la propiedad intelectual de las empresas farmacéuticas que han producido la vacuna contra el coronavirus?

Durante la Segunda Guerra Mundial, toda la producción industrial se orientó a la fabricación del material de guerra necesario. ¿Por qué no se hace lo mismo ahora? Si las empresas farmacéuticas forzaran la producción masiva de esas vacunas en todos los países o grupos de países, se podría vacunar rápidamente a la población no sólo de los países ricos, sino de todo el mundo. Como era previsible, la Unión Europea, desde su Parlamento hasta la Comisión Europea y sus demás órganos de gobierno (gobernados en su mayoría por partidos conservadores y liberales), se ha opuesto a ello, ya que es cautiva de sus dogmas, que ya han demostrado ser erróneos durante el período neoliberal y que, a pesar de su gran fracaso, siguen siendo dominantes en los establecimientos político-mediáticos de ambos lados del Atlántico Norte.

En Estados Unidos, por el contrario, la nueva administración federal de Joe Biden, bajo la presión de la comunidad científica (y de las fuerzas progresistas lideradas por el senador de Vermont Bernie Sanders), ha invocado la Defense Production Act (aprobada por el presidente Harry Truman), que obliga a la industria a ponerse al servicio de la defensa del país para producir el material necesario para prevenir y controlar la pandemia. La justificación de esta ley es que el bien común tiene que estar por encima de todos los intereses privados, lo que obliga a la industria farmacéutica a anteponer el bien común a sus intereses privados. Lo mismo ocurre con otros productos, como las jeringuillas especiales, entre otros. Sería bueno que ocurriera lo mismo en Europa. Si se puede hacer, debería hacerse.

Artículo de Vicenç Navarro en [LSE US Centre](#) traducido para Contrainformacion.es por Javier F. Ferrero



América Latina

EL GOBIERNO DE CHILE ANUNCIA EL CIERRE DE SUS FRONTERAS DURANTE EL MES DE ABRIL POR EL AUMENTO DE CASOS DE COVID-19 - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/388187-gobierno-chile-cierre-fronteras-covid-19>

CHILE | DIPUTADOS APRUEBAN POSTERGAR LAS ELECCIONES DE ABRIL Y DESPACHAN PROYECTO AL SENADO

<https://www.nodal.am/2021/03/chile-diputados-aprueban-postergar-las-elecciones-de-abril-y-despachan-proyecto-al-senado/>

BOLIVIA RECAUDA 22.9 MDD CON IMPUESTO A LAS GRANDES FORTUNAS - REGENERACIÓNMX

<https://regeneracion.mx/bolivia-recauda-22-9-mdd-con-impuesto-a-las-grandes-fortunas/>

ECUADOR | LENÍN MORENO DECRETA ESTADO DE EXCEPCIÓN EN OCHO PROVINCIAS Y ARAUZ DENUNCIA QUE PONE EN RIESGO EL BALOTAJE

<https://www.nodal.am/2021/04/ecuador-lenin-moreno-decreta-estado-de-excepcion-en-ocho-provincias-y-arauz-denuncia-que-pone-en-riesgo-el-balotaje/>

PESE AL LLAMADO DE PÉREZ A VOTAR NULO, INDÍGENAS RATIFICAN SU APOYO A ARAUZ - RT

<https://actualidad.rt.com/video/388367-ecuador-indigenas-apoyo-perez>

ECUADOR: LA CAMPAÑA SUCIA PARA CATAPULTAR AL CANDIDATO GUILLERMO LASSO <https://mundo.sputniknews.com/20210401/ecuador-la-campana-sucia-para-catapultar-al-candidato-guillermo-lasso-1110693780.html>

¿LA PANDEMIA DEBILITA LAS DEMOCRACIAS EN AMÉRICA LATINA? <https://mundo.sputniknews.com/20210331/la-pandemia-debilita-las-democracias-en-america-latina-1110687783.html>

TWITTER SUSPENDE MÁS DE DIEZ CUENTAS ORTEGUISTAS EN UN DÍA

<https://www.confidencial.com.ni/politica/twitter-suspende-mas-de-10-cuentas-orteguistas-en-un-solo-dia/>

ARGENTINA MISIÓN CLUB DE PARÍS: GUZMÁN PREPARA LA GIRA EUROPEA PARA RENEGOCIAR LA DEUDA

<https://www.cronista.com/economia-politica/mision-club-de-paris-guzman-prepara-la-gira-europea-para-renegociar-la-deuda/>

BALANZA DE PAGOS: LA CUENTA CORRIENTE TERMINÓ 2020 CON SUPERÁVIT DE CASI U\$S 3000 MILLONES

<https://www.cronista.com/economia-politica/la-cuenta-corriente-registro-un-deficit-de-us-1372-millones-en-el-cuarto-trimestre/>

SI EN EU SE SIENTEN OFENDIDOS CON LOS CAMBIOS EN ENERGÍA, PUEDEN PROCEDER LEGALMENTE: CLOUTHIER

Confirmó que productos agrícolas mexicanos -calabaza, pepino, fresas, frambuesa- están bajo revisión de autoridades de comercio de Estados Unidos para determinar si desplazan del mercado estadounidense a productos locales, en tanto que México analiza la entrada al país de papa estadounidense.
Ve la entrevista complete

[https://aristeginoticias.com/0204/dinero-y-economia/si-en-eu-se-sienten-ofendidos-con-los-cambios-en-energia-pueden-proceder-legalmente-clouthier/?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed:%2520AristeguiNoticias%2520\(Aristegui%2520Noticias\)&jwsource=cl](https://aristeginoticias.com/0204/dinero-y-economia/si-en-eu-se-sienten-ofendidos-con-los-cambios-en-energia-pueden-proceder-legalmente-clouthier/?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed:%2520AristeguiNoticias%2520(Aristegui%2520Noticias)&jwsource=cl)

LAS CÉLULAS DE LOS MÁS FEROCES CÁRTELES TOMAN COMO ZONA DE GUERRA LA RUTA TIJUANA-TECATE

<https://www.sinembargo.mx/03-04-2021/3959655>

MÉXICO/ CAYERON 25% GANANCIAS DE LOS GRUPOS FINANCIEROS EN 2020: CNBV

<https://www.jornada.com.mx/notas/2021/03/30/economia/cayeron-25-ganancias-de-los-grupos-financieros-en-2020-cnbv/>

¿INDÍGENAS PODRÁN EVITAR QUE USURPEN SUS CARGOS POPULARES EN MÉXICO? <https://www.elciudadano.com/mexico/indigenas-elecciones-usurpar-cargos-populares-mexico/03/30/>

SEDENA INFORMA EN UNA APLICACIÓN CÓMO ADQUIRIR ARMAS

<https://www.jornada.com.mx/notas/2021/04/04/politica/sedena-lanza-aplicacion-de-informacion-para-adquirir-armas/>

MÉXICO, ENTRE LOS PAÍSES DE AMÉRICA LATINA QUE MÁS RECURREN A LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL

<https://www.debate.com.mx/tecnologia/Mexico-entre-los-paises-de-America-Latina-que-mas-recurren-a-la-Inteligencia-Artificial-20210403-0194.html>

CONFIRMA ALEMANIA MULTA A FÁBRICA DE ARMAS POR VENTA A 'NARCOS' MEXICANOS

<https://www.jornada.com.mx/notas/2021/03/30/politica/confirma-alemania-multa-a-fabrica-de-armas-por-venta-a-narcos-mexicanos/>

BANCO MUNDIAL ESTIMA CRECIMIENTO DE 4.5% PARA MÉXICO EN 2021

El organismo advierte que las estimaciones para México están sujetas también a la inversión privada que podría verse afectada por las recientes reformas en el sector energético.

<https://www.forbes.com.mx/banco-mundial-estima-crecimiento-4-5-mexico-2021/>

SEGÚN EL BANCO MUNDIAL, LA ECONOMÍA ARGENTINA CRECERÁ 6,4% ESTE AÑO TRAS HABER CAÍDO 10% EN EL 2020

<https://www.nexofin.com/notas/947301-segun-el-banco-mundial-la-economia-argentina-crecera-64-este-ano-tras-haber-caido-10-en-el-2020-n/>

DURANTE LA PANDEMIA, LA POBREZA ALCANZÓ AL 42% DE LA POBLACIÓN

El Indec dio a conocer los datos del segundo semestre de 2020 que mostraron un incremento frente al mismo período de 2019. Según la estimación, unas 12 millones de personas son pobres y 3 millones son indigentes.

La catástrofe sanitaria producida por la pandemia de coronavirus tuvo una clara incidencia en la situación económica y social de la Argentina que cerró el 2020 con un índice de pobreza del 42% y de indigencia del 10,5%.

[https://www.diariocontexto.com.ar/2021/04/01/durante-la-pandemia-la-pobreza-alcanzo-al-42-de-la-](https://www.diariocontexto.com.ar/2021/04/01/durante-la-pandemia-la-pobreza-alcanzo-al-42-de-la-poblacion/?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed%3A+DiarioContexto%28Diario+Contexto%29)

[poblacion/?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed%3A+DiarioContexto%28Diario+Contexto%29](https://www.diariocontexto.com.ar/2021/04/01/durante-la-pandemia-la-pobreza-alcanzo-al-42-de-la-poblacion/?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed%3A+DiarioContexto%28Diario+Contexto%29)

UNA RECUPERACIÓN DE LA ECONOMÍA QUE NO BAJA LOS NIVELES DE POBREZA <https://www.cronista.com/economia-politica/una-recuperacion-de-la-economia-que-no-baja-los-niveles-de-pobreza/>

CABA: AUMENTA EL ÍNDICE DE REPRODUCCIÓN DEL CORONAVIRUS EN NIÑES DE 0 A 10 AÑOS

<https://www.pagina12.com.ar/333162-caba-aumenta-el-indice-de-reproduccion-del-coronavirus-en-ni>

ARGENTINA. NO LLEGAN LOS FONDOS DE NACIÓN, Y ASÍ LA COMARCA NO TIENE FUTURO: RADAL Y GOLONDRINAS PARECEN AFGANISTÁN

<https://www.resumenlatinoamericano.org/2021/03/31/argentina-asi-la-comarca-no-tiene-futuro-no-llegan-los-fondos-de-nacion-radal-y-golondrinas-parecen-afganistan/>

¿UN 'BREXIT' ARGENTINO? PROPONEN UN PLEBISCITO SOBRE LA INDEPENDENCIA DE MENDOZA

<https://mundo.sputniknews.com/20210401/un-brex-it-argentino-proponen-un-plebiscito-sobre-la-independencia-de-mendoza-1110695295.html>

VENCE LA CONCESIÓN DEL DRAGADO Y MANTENIMIENTO DE LA VÍA NAVEGABLE DEL RÍO PARANÁ/ESTÁ EN MANOS DE LA EMPRESA BELGA JAN DE NUL, ASOCIADA A LA LOCAL EMEPA, DE GABRIEL ROMERO

HIDROVÍA: PROYECTOS E INTERESES EN DISPUTA

La principal vía de entrada y salida del comercio exterior del país sigue en manos privadas. Una investigación sobre los factores que pondrían en riesgo la soberanía nacional.

En el año 2020 se embarcaron en todas las terminales portuarias del país 56,5 millones de toneladas de granos (trigo, maíz, cebada, sorgo, soja y girasol), el segundo mayor volumen en la historia del país (el primero fue el año anterior, con 60,1 millones). El 67 por ciento de ese volumen salió por los puertos del Gran Rosario (38,2 millones de toneladas). Otro 7 por ciento salió por otros puertos que también despachan sobre las costas del Paraná (Zárate, Villa Constitución, Ramallo y San Pedro), y el resto se embarca en los puertos cerealeros del sur de la provincia de Buenos Aires (Bahía Blanca, más de 9 millones de toneladas, y Quequén, 5,6 millones).

Por Raúl Dellatorre

<https://www.pagina12.com.ar/333545-hidrovia-proyectos-e-intereses-en-disputa>

FORD ANUNCIÓ QUE CERRARÁN NUEVE CONCESIONARIOS EN LA ARGENTINA <https://www.nexofin.com/notas/947625-ford-anuncio-que-cerraran-9-concesionarios-en-la-argentina-n-/>

AMERICAN AIRLINES CANCELÓ TODOS LOS VUELOS Y APUNTÓ CONTRA EL GOBIERNO <https://www.nexofin.com/notas/947672-american-airlines-cancelo-todos-los-vuelos-y-apunto-contra-el-gobierno-n-/>

EL MINISTRO DE DESARROLLO RECONOCE QUE LA SITUACIÓN SOCIAL EN ARGENTINA ES "CRÍTICA"

<https://mundo.sputniknews.com/20210401/el-ministro-de-desarrollo-reconoce-que-la-situacion-social-en-argentina-es-critica-1110708907.html>

PFIZER Y EL GOBIERNO: LAS TRAMAS DETRÁS DE LAS VACUNAS QUE NUNCA LLEGARON <https://www.lanacion.com.ar/politica/pfizer-y-el-gobierno-las-tramas-detras-de-las-vacunas-que-nunca-llegaron-nid04042021/>

ARGENTINA. FORMOSA: ¿POR QUÉ SE ESCONDEN LAS MUJERES WICHÍ? - <https://www.resumenlatinoamericano.org/2021/03/31/argentina-formosa-por-que-se-esconden-las-mujeres-wichi/>

EU DA CADENA PERPETUA A HERMANO DEL PRESIDENTE DE HONDURAS

<https://www.jornada.com.mx/notas/2021/03/30/mundo/eu-da-cadena-perpetua-a-hermano-del-presidente-de-honduras/>

CIENTOS DE MIGRANTES PARTIERON DE HONDURAS CON RUMBO A EEUU - INFOBAE

<https://www.infobae.com/america/america-latina/2021/04/01/cientos-de-migrantes-partieron-de-honduras-con-rumbo-a-eeuu/>

NICARAGUA DEVUELVE A MÁS DE 500 MIGRANTES INDOCUMENTADOS

Los extranjeros que ingresaron desde Costa Rica procedían de África, Asia, América del Sur, el Caribe, Centroamérica y Europa.

<https://www.dw.com/es/nicaragua-devuelve-a-más-de-500-migrantes-indocumentados/a-57083986>

RECETAS CON SABOR A DESARROLLO SOSTENIBLE EN LAS COSTAS DE EL SALVADOR

<https://rebellion.org/recetas-con-sabor-a-desarrollo-sostenible-en-las-costas-de-el-salvador/>

LA PELIGROSA (Y POCO CONOCIDA) RUTA MIGRATORIA ENTRE PANAMÁ Y COLOMBIA DONDE LA CIFRA DE NIÑOS QUE CRUZAN SE MULTIPLICA POR QUINCE - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/387868-peligrosa-ruta-migratoria-panama-colombia-ninos>

¿POR QUÉ NO CESA LA VIOLENCIA COLOMBIANA?

<https://rebellion.org/por-que-no-cesa-la-violencia-colombiana/>

PREOCUPA A AGRICULTORES COLOMBIANOS POSIBLE RETORNO DE FUMIGACIONES CON GLIFOSATO PARA ERRADICAR CULTIVOS DE COCA

<https://www.elciudadano.com/latinoamerica/preocupa-a-agricultores-colombianos-posible-retorno-de-fumigaciones-con-glifosato-para-erradicar-cultivos-de-coca/04/03/>

EL MERCOSUR DEL DOCTOR LACALLE: DETRÁS DEL LASTRE, LOS TRATADOS DE LIBRE COMERCIO

<https://rebellion.org/el-mercosur-del-doctor-lacalle-detras-del-lastre-los-tratados-de-libre-comercio/>

RUBÉN ARMENDÁRIZ - CLAE/URUGUAY DISPARA CONTRA EL MERCOSUR Y SE HABLA DE UN URUEXIT

<http://www.surysur.net/uruguay-dispara-contr-el-mercosur-y-se-habla-de-un-uruexit/>

La cumbre virtual de presidentes del Mercosur por el festejo de los 30 años del bloque dejó al descubierto históricas diferencias, especialmente sobre el arancel externo común y la “flexibilidad” para negociar acuerdos comerciales por separado, donde el presidente que se esmeró más en acentuar las diferencias fue el de Uruguay, Luis Lacalle, quien dejó palpitando una eventual escisión, el Uruexit, al mejor estilo de Brexit británico.

Lacalle, desviando la atención de los uruguayos sobre la grave crisis sanitaria, económica y social del país, insistió en que el Mercosur no podía ser un “lastre” para algunos países, actuando como un “corsé” que impida el movimiento. “No queremos ser lastre para nadie (...) si esa carga pesa mucho, lo más fácil es abandonar el barco”, retrucó el presidente argentino Alberto Fernández.

Lo que no se esperaba era que el rol confrontativo –una bravuconada, un patoterismo dirigido a su tribuna, lo calificó una fuente de la cancillería argentina- lo asumiera entusiastamente Lacalle Pou, algo que tal vez algunos imaginaban reservado a Bolsonaro. Ahora lo que le falta a Lacalle es imitar a Lenín Moreno que expulsó a Unasur de su país y se apropió de su sede y desalojar al Mercosur del majestuoso Parque Hotel del Parque Rodó montevideano.

El uruguayo llamó la atención sobre la falta de avances en las negociaciones con bloques de países europeos y asiáticos. Hay que “avanzar en las negociaciones con otros bloques; no estamos conformes, creemos que es muy bueno iniciar diálogos, sentarse a la mesa, pero la suma de situaciones en las que no catalizan estos acuerdos generan frustraciones”, señaló. “Fue poco feliz, poco educado. No tengo por qué soportar que a la Argentina la traten de lastre. Y resulta que el patotero fui yo”, ironizó Fernández en relación al entredicho con su par uruguayo, y minimizó el incidente que, aseguró “no pone en riesgo la unidad” del bloque regional.

“Creo que el presidente uruguayo se destempló. Si alguien perdió la templanza de su discurso fue él. Me parece muy poco gentil para los compañeros de barco decir que está cargando un lastre. Y el lastre somos nosotros, nosotros Argentina, nosotros Brasil, nosotros Paraguay. Él dice que estar en el Mercosur es cargar un lastre”, explicó su respuesta durante la Cumbre. Ante periodistas, el canciller argentino Felipe Solá al final del encuentro señaló que “si uno tiene que negociar, tiene que poner algo sobre la mesa. Si antes de hacerlo ya bajó lo que tenía -por ejemplo- el arancel externo común, ya no tiene nada para negociar”, Algunos países, como Uruguay, tienen la idea de lograr acuerdos por fuera del Mercosur. Es una idea presente en el bloque, de la misma manera que Brasil ve el arancel externo común como una muralla. “Para nosotros es una barrera que nos protege de los países que tienen subsidios escondidos a las exportaciones. No queremos ser un freno para sentarse a negociar los acuerdos. Pensamos que el arancel externo común puede ser bajado, si es que ese es un planteo que nos conviene a todos”, concluyó el canciller.

Uruexit

Como era de esperar, Lacalle disparó contra el Mercosur, contra la integración. Fue un movimiento estudiado, calculado. Eso no quiere decir que lo haya programado Lacalle, sino que él cumplió con su papel de provocador prepotente, Las reacciones en ambos márgenes del Río de la Plata no tardaron en aparecer: en Uruguay el chovinismo antiargentino, el nacionalismo de segunda mano. En Argentina los medios hegemónicos para atacar al gobierno (al menos no neoliberal) de Alberto Fernández.

Los cuadros de primera línea de la derecha uruguaya, periodistas de la televisión privada y figuras mediáticas salieron a hacer su labor en las redes sociales (en twitter repitiendo la consigna “yo uruguayo”), a instalar en el imaginario colectivo “la hazaña” de Lacalle de enfrentarse a la grande Argentina. No importa si tiene razón o no.

Enseguida aparecieron los fantasmas del expresidente Jorge Battlle cuando dijo que “los argentinos son una manga de ladrones del primero hasta el último”, o la crítica de José Mujica hacia Cristina Fernández de Kirchner cuando dijo al lado de un micrófono abierto: “esta vieja es peor que el tuerto (Nestor Kirchner)”.

En sus discursos, Lacalle –es decir sus asesores comunicacionales- cuida mucho sus palabras y las prepara. La elección de la palabra “lastre” no puede interpretarse como casualidad, sino causalidad de la preparada reacción en redes sociales de sus seguidores y una campaña con el hashtag #URUEXIT, haciendo juego con la campaña por la salida del Reino Unido de la Unión Europea (Brexit).

Para el analista Luvis Pareja, nada en Lacalle Pou es original. Se trata de una cortina de humo bien diseñada, pero también calcada de la táctica del Brexit, sumado a que este deseo sobre el Mercosur ya lo había planteado Luis Alberto Lacalle, padre del actual Presidente, en la campaña presidencial de 2009.

El disparo de Lacalle a los pies de la integración subregional se debe enmarcar en una semana donde Argentina salió del Grupo de Lima, donde el Tratado de Libre Comercio con la Unión Europea se pospuso para 2023, donde Uruguay cada día compite con Brasil para romper marcas de contagiados por Covid-19.

Si bien el mandatario uruguayo se refirió a la falta de avances para acuerdos con el bloque asiático, su interés principal fue el pendiente tratado de libre comercio del Mercosur con la Unión Europea, que se negocia desde hace 20 años. “Tenemos una dificultad, se ha trabajado durante muchísimos años y falta camino por recorrer, camino que hoy genera cierto escepticismo, debemos sincerar ese proceso para ver si vamos a llegar a buen puerto”.

Las dudas sobre la situación surgieron tras revelar el canciller uruguayo Francisco Bustillo que no existe un acuerdo –tal como lo anunciara el anterior gobierno argentino de Mauricio Macri- y la tarea pendiente no es ratificarlo, sino firmarlo, aún cuando no se conozcan los pormenores del mismo.

Recogiendo un poco las velas, Lacalle advirtió que “es el momento de avanzar juntos, obviamente que el Mercosur pesa en el concierto internacional, lo que no puede ser es un lastre. No estamos dispuestos a que sea un corsé en el que nuestro país no se pueda mover, y por eso hemos hablado con todos los presidentes sobre la flexibilización, o distintas velocidades, veamos el concepto, pero Uruguay necesita avanzar, nuestro pueblo nos exige avanzar en el concierto internacional”.

En este sentido, adelantó que presentarán formalmente una propuesta para discutir la flexibilización del bloque: “Uruguay necesita que técnicamente, y sobre todo políticamente, el Mercosur tome una decisión al respecto”. Terminó su intervención señalando que en el contexto actual del mundo “no hay tiempo para grandes diálogos y grandes comisiones, hay que actuar”.

El presidente argentino, Alberto Fernández, ejerce la presidencia pro tempore del bloque y por eso fue el encargado de abrir y cerrar la jornada. Sus palabras de cierre parecieron estar directamente dirigidas a Lacalle. “Quiero quedarme con la expresión de la mayoría, que es la de seguir encontrando mecanismos para avanzar, de consenso y que todos podamos sentirnos hermanos (...) Si nos hemos convertido en una carga, lo lamento, no queríamos ser una carga para nadie, porque además una carga es algo que hace que a uno lo tiren de un barco y lo más fácil es bajarse del barco si esa carga pesa mucho. Terminemos con esas ideas que ayudan tan poco a la unidad en un momento donde la unidad tanto nos importa, ¿ok?”, apuntó.

Remató su intervención al decir: “No queremos ser lastre de nadie, si somos un lastre que tomen otro barco, pero lastre no somos de nadie. Para mí es un honor ser parte del Mercosur, es un honor estar trabajando junto a ustedes, tengo la misma esperanza que tuvieron los fundadores del Mercosur de poder avanzar y trabajar conjuntamente, y creo que lo podemos

hacer. En circunstancias difíciles, obviamente, condiciones que no son exactamente las mismas, pero respetándonos, respetándonos mucho”.

Fernández ya había señalado que “sería muy difícil tener una mirada idéntica sobre plazos y prioridades de nuestra agenda externa”, por eso entendió pertinente tener “una visión pragmática que nos permita consensuar una agenda común, no en semestres, sino de mediano plazo, que fije prioridades, trascienda las urgencias políticas, y esté profundamente anclada en una visión de desarrollo de sectores productivos. “La inserción del Mercosur en la economía global debe darse en favor de nuestros sectores productivos y no en su contra”, dijo. El mandatario argentino también propuso la creación de un “observatorio de la democracia”, “una herramienta para el fortalecimiento de la gobernanza de las naciones, un esfuerzo común orientado a comprometernos con la protección permanente de la democracia”, y un observatorio para la prevención de la violencia de género en el Mercosur, en el entendido de que la pandemia logró “intensificar y mostrar con mayor claridad las violencias de las que son víctimas mujeres y niñas”. El tercer observatorio que propuso es el de medioambiente, para “visibilizar los activos ambientales de nuestra región y sostenerlos frente a quienes desconocen el desarrollo sostenido con el que estamos comprometidos”.

Brasil calmo, pide “mejores resultados”

El presidente de Brasil, Jair Bolsonaro, dijo que la fórmula del Mercosur “obtuvo buenos resultados en base a la soberanía de los pueblos, hubo crecimiento y ganancias en bienestar de nuestras poblaciones”, pero opinó que “el bloque tiene que adquirir participaciones importantes en los flujos comerciales importantes entre los estados partes”.

Añadió que también se deben recuperar los acuerdos multilaterales dentro del bloque y se debe actualizar la tasa de aranceles, como parte de “los procesos de recuperación de nuestro dinamismo”. Para Bolsonaro es importante que el Mercosur entre en la “cuarta revolución industrial” para apropiarse del “espacio que nos toca en las cadenas internacionales”.

En este sentido, pidió “redoblar esfuerzos en las negociaciones externas”: “Queremos celeridad y resultados significativos, concentrarnos en atraer inversiones externas que generen empleo y renta, que nuestras economías participen en las cadenas regionales e internacionales de valor, principalmente en este momento cuando necesitamos superar los grandes daños de la pandemia”.

Agregó que “para llevar a cabo la agenda de modernización del Mercosur es necesario compromiso y cooperación entre los miembros, las diferencias de naturaleza política o económica no tiene que afectar la marcha del proyecto de integración”.

Olvidó que su Brasil acumula estadísticas para el terror, con más de 300.000 muertos por Covid, el reciente récord de 100.000 contagios en un solo día, acumulando un total de más de 12 millones de casos, el colapso sanitario a la vuelta de la esquina y la circulación comunitaria de la nueva cepa, una amenaza que obligó a cerrar el paso por tierra y aire con ese país, desde Uruguay, Paraguay y Argentina.

Apuntó que “la regla de consenso no puede transformarse en una herramienta de veto o de freno permanente. Brasil desea contar con el apoyo de los demás miembros del bloque para ampliar la red extrarregional, para aportar a la mejora del crecimiento e impulsar un ciclo virtuoso del Mercosur”, añadió.

En la cumbre de presidentes también estuvieron presentes los mandatarios de Chile, Sebastián Piñera y de Bolivia, Luis Arce, que reiteró su pedido de que Bolivia sea un estado miembro del bloque. Y agradeció, sin mencionarlos, a los países que ya ratificaron el protocolo de adhesión de ese país. Es que a nueve años de la firma de ese protocolo, resta la confirmación del Senado de Brasil para su incorporación plena al bloque.

Mientras, Piñera enfatizó la necesidad de unir comercialmente a través de América Latina el océano Atlántico con el Pacífico, avanzando en la integración con la Alianza del Pacífico.

Más allá de los fuegos de artificio del encuentro virtual del 30 aniversario, la verdadera reunión se efectuará el 22 de abril en Buenos Aires, cuando los cancilleres de los países mercosureños se reúnan en forma presencial.

* PERIODISTA Y POLITÓLOGO, ASOCIADO AL CENTRO LATINOAMERICANO DE ANÁLISIS ESTRATÉGICO (CLAE, www.estrategia.la)

CLASE MEDIA PROFESIONAL EN CUESTIÓN

Por [Danilo Paz Ballivián](#) | 31/03/2021 | [Bolivia](#)

Fuentes: Rebelión

<https://rebelion.org/clase-media-profesional-en-cuestion/>

Independientemente de la poderosa influencia que tienen las encuestas de opinión anteriores a la elección, en este caso de gobernaciones y municipios, particularmente de las ciudades del eje (La Paz, El Alto, Cochabamba y Santa Cruz), que inducen a la población a votar por una opción que tenga posibilidades antioficialistas, las clases sociales sub alternas sorprenden siempre con un voto por los representantes nacional populares.

La secular presión que ejerce la oligarquía nativa y el capital transnacional, a través de un sector de la clase media profesional, presente en las instituciones como medios de comunicación (conductores y analistas de radio, prensa, televisión y redes sociales), sistema educativo (maestros y docentes de primaria, secundaria y universidad), jerarquía de la Iglesia, comités cívicos, partidos políticos y asociaciones ciudadanas conservadoras y liberales, colegios profesionales (particularmente el de médicos), ONGs el invertido CONADE, los sectores subalternos se empoderan en las gobernaciones y municipios en distintos grados.

Por de pronto, el MAS ganó en 3 gobernaciones (Cochabamba, Oruro y Potosí), quedando pendientes de una segunda vuelta 4 departamentos (Pando, La Paz, Chuquisaca y Tarija), en los que se enfrentarán otra vez el MAS con la oposición. A nivel de municipios el MAS ganó en el 70% de ellos, sin embargo, pierde en 8 de las ciudades capitales, fenómeno que muestra el dominio territorial del MAS, por un lado, pero por el otro, que el discurso conservador y liberal de este sector de la clase media profesional logró cierta unidad de la oposición en torno a candidatos no deseados ni por ellos mismos, como veremos más adelante.

Esta clase media profesional, cuantitativamente mínima en relación a la clase media que vive de su economía, que con propiedad se denomina pequeña burguesía (Pierre Bourdieu), tienen el poder de influir en la opinión pública creando un discurso estereotipado sobre el régimen nacional popular que gobierna por una década y media Bolivia, con una interrupción de un año del régimen de facto, que pretendió liquidar lo avanzado en 14 años del Proceso de Cambio. Este discurso o narrativa de oposición, en síntesis, califica al gobierno del MAS como autoritario, centralista y corrupto, con el añadido de anticológico, machista y de racista a la inversa, para justificar su accionar político antioficial y tratar de involucrar a otras fracciones de la clase media ciudadana.

Lo cierto es que esta clase media profesional de viejo cuño, que vive de sus conocimientos y especialidades y no de su economía (Pierre Bourdieu), estuvo relegada y perdió su poder de influencia política por más de una década, al mismo tiempo que fue sustituida progresivamente por una nueva generación comprometida con el Proceso de Cambio. La reacción de esta fracción de la clase media desplazada va cambiando en este largo proceso: Primero, el discurso opositor estaba centrado en señalar que no existió una verdadera nacionalización del gas, que se quebró la seguridad jurídica y en consecuencia se liquidó la posibilidad de la inversión extranjera. Por lo demás, el gobierno estaba en manos de inexpertos, por lo que su poder sería efímero (2006 – 2009).

Segundo, posterior a la aprobación de la nueva Constitución Política del Estado (2009), la narrativa opositora señala que la Constitución era del MAS y que el gobierno destruyó el Sistema de Partidos y el país pasó a conformar el bloque del Socialismo del Siglo XXI, con los riesgos del bloqueo y el monopartidismo, en fin, el peligro de la venezuelización del proceso (2009 – 2016). Tercero, a partir del extemporáneo referendo de 2016, el discurso opositor se radicaliza y el portavoz sigue siendo esta clase media profesional. Sus consignas son la de inexistencia de la independencia de poderes, incluido el Tribunal Supremo Electoral, el incumplimiento del Art. 168 de la Constitución Política del Estado y, sistemáticamente se muestra solo los gastos “suntuarios” de la bonanza económica (Casa del Pueblo, museo de Orinoca, Avión Presidencial, Sedes Sindicales y las canchitas de fútbol), sin mencionar que estos representan menos del 5% de las inversiones, ocultando que el 95% restante fue invertido en caminos, prospección e industrialización del gas, hidroeléctrica, agua para consumo y riego, infraestructura de educación y salud y subsidios a la producción nacional (2016 – 2019).

Cuarto, un año antes de las elecciones generales de 2019 el antioficialismo se extrema, aflora un anticomunismo parecido al de la década de los 60, con una lógica anterior a la caída del Muro de Berlín y, un racismo discriminatorio absurdo en un país de indios y mestizos, que no es denunciado por esta clase media profesional, al contrario son ellos los que magnifican el papel de las plataformas 21F, el bloqueo de “pititas” y la intervención de la juventud cruceña y la resistencia cochala, al grado de atribuirles la caída de Evo Morales, cuando lo que ocurrió fue un golpe de Estado de los representantes de los Comités Cívicos de Santa Cruz y Potosí (Fernando Camacho y Marco Pumari) facilitado por las Fuerzas Armadas y la Policía.

El año 2019, no se centra en la discusión de propuestas electorales, se da por establecido que el MAS tiene para ello la Agenda 20 – 25 con una supremacía del Estado y, la oposición con variantes, el desarrollo del libre mercado con la supremacía de la inversión privada. La clase media profesional en cuestión, directa o indirectamente, abierta o veladamente, simulando una neutralidad o denunciando sin pruebas, difunde una narrativa antigubernamental más agresiva. Los calificativos de autoritarismo se elevan a dictadura, el centralismo a anti autonomista, la reelección a prorrogismo, la inversión pública a gasto discrecional, las empresas estatales a elefantes blancos, los poderes del Estado a serviles al gobierno, el padrón electoral a la base del fraude, en fin, que pese a la bonanza económica habríamos tenido una década y media perdida.

La contundente victoria del MAS del 18 de octubre del 2020, hecha por tierra todo el discurso conservador y liberal de esta clase media profesional. El fraude del 2019 nunca existió, la dictadura, corrupción y prorrogismo se mostró al desnudo en el gobierno de Jeanine Añez, que ellos mismos contribuyeron a establecerlo. Una cosa lleva a la otra, ahora en pleno proceso de elección de gobernaciones y municipios, que por fin concluirá con la segunda vuelta en 4 gobernaciones el 11 de abril, esta clase media se ve obligada a mantener un discurso político que no creen ni ellos mismos. Contra toda lógica y evidencia empírica, siguen manteniendo que el año 2019 existió un monumental fraude y que el gobierno de Jeanine Añez es resultado de una sucesión constitucional. Como si esto fuera poco, tienen que reconocer que, hoy por hoy son representados por Jhonny Fernández, Manfred Reyes Villa e Iván Arias, minimizar las masacres de Sacaba y Senkata y callar sobre el separatismo de Fernando Camacho.

¿CÓMO ES LA TENENCIA DE ARMAS DE FUEGO EN AMÉRICA LATINA?

Un proyecto de ley en Colombia busca flexibilizar el porte legal de armas de fuego. La región latinoamericana es, en general, mucho más restrictiva que Estados Unidos en este aspecto

<https://www.dw.com/es/cómo-es-la-tenencia-de-armas-de-fuego-en-américa-latina/a-57056197>

Cada pocos meses, a veces cada pocas semanas, una nueva masacre con armas de fuego en Estados Unidos vuelve a poner sobre la mesa el mismo debate: ¿es un derecho, como allí reconoce la Segunda Enmienda a la Constitución, poseer y portar armas? Sin embargo, esta vez la polémica se ha trasladado a Colombia, donde un grupo de congresistas del Centro Democrático -el partido conservador de Álvaro Uribe- ha presentado un controvertido proyecto de ley para flexibilizar el porte legal de armas de fuego.

"Los colombianos están pidiendo a gritos poderse defender de los peligros constantes a los que están expuestos", argumentó la senadora María Fernanda Cabal, una de las cabezas visibles de la iniciativa. Sus contrincantes políticos subrayaron la importancia de esta prohibición en la reducción de los crímenes y acusaron a los conservadores de levantar una "cortina de humo" ante el supuesto fracaso de la política de seguridad nacional del Gobierno del Centro Democrático.

En materia de tenencia y porte de armas de fuego, la panorámica regional latinoamericana muestra enormes diferencias con el caso de EE. UU. Según el registro por país del portal especializado GunPolicy.org, el derecho a la posesión de armas de fuego solo está garantizado condicionalmente en las Constituciones de Guatemala, Haití, México y Puerto Rico. En este último caso, por la de Estados Unidos, dado que se trata de un territorio no incorporado de ese país. Adicionalmente, en Honduras este derecho está garantizado por la ley.



"En la mayoría de los países de la región tenemos leyes mucho más restrictivas que Estados Unidos respecto a la tenencia y portación de armas de fuego, pero sobre todo respecto al acceso a las armas largas y de tipo militar", dice a DW la especialista argentina Carina Solmirano, coordinadora del Monitor del Tratado sobre Comercio de Armas. "Acá no se considera el acceso a un arma de fuego un derecho protegido".

Esto no significa que en los países latinoamericanos que conforman esta abrumadora mayoría no haya armas, legales o ilegales. Solmirano, miembro de la red de Politólogas y del colectivo Mujeres en Seguridad, explica que "la principal distinción es si un ciudadano tiene un derecho protegido o no para acceder a un arma de fuego, y para qué la necesita".

Las agencias autorizadas a emitir las licencias para usar un arma de fuego exigen una serie de requisitos, que suelen incluir exámenes físicos y a veces psicológicos. A menudo se exige también la ausencia de antecedentes penales e incluso certificados de aptitud de tiro. "En nuestros países no se puede ir a un Walmart a comprar un revólver", ironiza la argentina.

LA INFLUENCIA DE LA INDUSTRIA ARMAMENTÍSTICA

¿Y de dónde surgen estos movimientos a favor de una flexibilización del porte de armas de fuego? Leonardo Bandarra, investigador del Instituto de Estudios Regionales GIGA, con sede en la ciudad alemana de Hamburgo, sostiene que en el caso colombiano "tiene mucha relación con el conflicto y la violencia, pero también con la influencia de Estados Unidos". Y recuerda que, en Brasil, Bolsonaro fue elegido con promesas "sin precedentes" de flexibilización de este ámbito.

No obstante, el experto brasileño llama a no subestimar el factor de la industria armamentística: "América Latina importa armas, pero también las produce. La región tiene un nivel de producción de armas de fuego muy importante incluso a nivel mundial". Bandarra considera que ese "lobby" es, por tanto, muy fuerte en algunos países de la región.

Pese a que la gran mayoría de la región comparte políticas y legislaciones bastante restrictivas en esta materia, ello no significa que no haya grandes cantidades de armas –"millones", en palabras de Solmirano– circulando por Latinoamérica. Sobre todo en Centroamérica.

Posesión de armas en América Latina

Países latinoamericanos con más civiles que poseen armas de fuego



Estas estimaciones incluyen la posesión legal e ilegal.



Fuente: Small Arms Survey, 2018

"Esto tiene que ver con un déficit de nuestros países, que es que no se ha podido controlar el mercado ilegal de armas, que es enorme y tan grande como el mercado legal que tenemos en América Latina", explica la argentina. Según el estudio Small Arms Survey, publicado en 2018, en términos absolutos Brasil y México son los países con más civiles en posesión de armas de fuego. Destaca, sin embargo, la gran presencia de armas en países pequeños como Guatemala y Honduras que sugieren estas estimaciones detalladas en el gráfico, que incluyen tanto la tenencia legal como la ilegal.

"Me da la sensación de que hay una falsa creencia de que las armas brindan seguridad si uno las tiene", señala Solmirano, quien llama la atención sobre la situación de países como Brasil, con muchas armas de fuego circulando y altos niveles de violencia. En su opinión, no basta con leyes restrictivas: "se necesitan mayores esfuerzos para lograr un mejor control de las armas de fuego en América Latina".

(dzc)

«POLÍTICA EXTERIOR DE EE.UU. SIGUE SIN CAMBIAR PUES BIDEN MANTIENE LAS SANCIONES CONTRA PAÍSES QUE NO SE DOBLEGAN A SUS INTERESES»

<https://rebelion.org/politica-exterior-de-ee-uu-sigue-sin-cambiar-pues-biden-mantiene-las-sanciones-contr-paises-que-no-se-doblegan-a-sus-intereses/>

EL LUGAR DE MALVINAS EN LA NUEVA ESTRATEGIA GLOBAL DE LA OTAN

<https://rebelion.org/el-lugar-de-malvinas-en-la-nueva-estrategia-global-de-la-otan/>

EEUU DESARROLLA UN INTERCEPTOR QUE DERRIBARÁ LOS MISILES HIPERSÓNICOS DE RUSIA Y CHINA

<https://mundo.sputniknews.com/20210403/eeuu-desarrolla-un-interceptor-que-derribara-los-misiles-hipersonicos-de-rusia-y-china-1110770698.html>

MANHATTAN EN ALQUILER: ¿CÓMO LA PANDEMIA CAMBIÓ PARA SIEMPRE LA VIDA DE NUEVA YORK?

<https://mundo.sputniknews.com/20210404/manhattan-en-alquiler-como-la-pandemia-cambio-para-siempre-la-vida-de-nueva-york--1110779224.html>

A LA ESPERA DE LA SALVACIÓN: PERSONAS MUEREN DE COVID EN EEUU MIENTRAS ESPERAN POR SU VACUNA

<https://mundo.sputniknews.com/20210403/a-la-espera-de-la-salvacion-personas-mueren-de-covid-en-eeuu-mientras-esperan-por-su-vacuna--1110774227.html>

IRÁN SIGUE APOSTANDO POR UN MUNDO MULTIPOLAR AL CUMPLIR 42 AÑOS COMO REPÚBLICA ISLÁMICA

<https://www.elciudadano.com/mundo/iran-sigue-apostando-por-un-mundo-multipolar-al-cumplir-42-anos-como-republica-islamica/04/01/>

RUSIA MULTA A TWITTER POR NO ELIMINAR MENSAJES QUE LLAMAN A PROTESTAR

Esta es la última medida de las autoridades rusas contra Twitter por no suprimir contenidos prohibidos. En marzo, Rusia redujo la velocidad de la red social y advirtió que podía bloquearla en todo el país.

<https://www.dw.com/es/rusia-multa-a-twitter-por-no-eliminar-mensajes-que-llaman-a-protestar/a-57087938>

CON LOS OJOS EN CHINA, JOE BIDEN ANUNCIÓ SU PLAN DE U\$S 2,25 BILLONES PARA MODERNIZAR LA ECONOMÍA

<https://www.cronista.com/internacionales/estados-unidos-vs-china-joe-biden-presento-su-plan-de-2-25-billones-de-dolares-para-modernizar-la-economia/>

CUBA Y CHINA COLABORAN PARA CREAR "UNA VACUNA DE AMPLIO ESPECTRO CONTRA MUCHOS CORONAVIRUS"- VIDEOS DE RT

<https://actualidad.rt.com/programas/entrevista/388161-marta-ayala-directora-cigb-cuba-vacunas-covid>

OPERADORA DE NORD STREAM 2 DENUNCIA EL PASO PROVOCADOR DE BUQUES, SUBMARINOS Y AVIONES MILITARES CERCA DE ESE GASODUCTO - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/388174-rusia-provocaciones-buques-submarinos-gasoducto-nordstream>

**RUSIA DESCARTA UNA ALIANZA MILITAR CON CHINA SIMILAR A LA
OTAN** <https://mundo.sputniknews.com/20210401/rusia-descarta-una-alianza-militar-con-china-similar-a-la-otan-1110704568.html>

CÓMO LA PANDEMIA DE CORONAVIRUS SIRVIÓ PARA QUE XI JINPING CONSOLIDARA UN PODER EN CHINA COMO NO SE VEÍA DESDE LOS TIEMPOS DE MAO

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-56423592>

EL FMI REVISÓ AL ALZA EL CRECIMIENTO MUNDIAL Y PROPUSO MEDIDAS PARA LA RECUPERACIÓN

<https://www.cronista.com/economia-politica/el-fmi-reviso-al-alza-el-crecimiento-mundial-y-propuso-medidas-para-la-recuperacion/>

APRUEBA PENTÁGONO CONFINAR EN SUS BASES A NIÑOS MIGRANTES

<https://www.jornada.com.mx/notas/2021/04/04/mundo/aprueba-pentagono-confinar-en-sus-bases-a-ninos-migrantes/>

CÁRCELES PRIVADAS: LA NUEVA ESCLAVITUD EN ESTADOS UNIDOS

<https://rebellion.org/carceles-privadas-la-nueva-esclavitud-en-estados-unidos>

14 PAÍSES CRITICAN A LA OMS POR LA CARENCIA DE DATOS EN EL ESTUDIO QUE HIZO EN CHINA SOBRE EL ORIGEN DE LA PANDEMIA - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/388006-14-paises-comunicado-estudio-oms-pandemia>

"UNA FARSA": EE.UU. Y ALIADOS DUDAN DEL INFORME DE LA OMS SOBRE EL ORIGEN DEL COVID-19

Liderados por Estados Unidos, otros 13 países apuntaron contra China porque los investigadores no tuvieron "acceso total a datos y muestras originales".

<https://www.perfil.com/noticias/coronavirus/una-farsa-estados-unidos-aliados-dudan-informe-de-oms-sobre-origen-del-covid-19.phtml>

CRECE LA INCERTIDUMBRE, LA EMISIÓN MONETARIA Y EL ENDEUDAMIENTO EN EL MUNDO

<https://rebelion.org/crece-la-incertidumbre-la-emision-monetaria-y-el-endeudamiento-en-el-mundo/>

EUROPA NO FUNCIONA Y ALEMANIA JUEGA CON FUEGO

<https://rebelion.org/europa-no-funciona-y-alemania-juega-con-fuego/>

RUSIA Y EL EXPANSIONISMO DE EEUU: CÓMO EL IMPERIO DIO MARCHA ATRÁS EN AMÉRICA DEL NORTE

<https://mundo.sputniknews.com/20210330/rusia-y-el-expansionismo-de-eeuu-como-el-imperio-dio-marcha-atras-en-america-del-norte-1110620391.html>

JAVIER MARTÍN: «LA LUCHA CONTRA LA INMIGRACIÓN IRREGULAR ES UNA GUERRA SILENCIOSA CONTRA LOS POBRES»

<https://rebelion.org/javier-martin-la-lucha-contr-la-inmigracion-irregular-es-una-guerra-silenciosa-contr-los-pobres/>

PROYECTO CUBA-ITALIA APOYARÁ MUNICIPIOS AGRÍCOLAS DE LA HABANA

Con 2.200.000 habitantes y solo 0,4 por ciento de la tierra cultivable, la capital cubana no es capaz de producir todos los alimentos del agro demandados.

La iniciativa contribuirá en La Habana a la estrategia nacional de autoabastecimiento y al desarrollo local.

Foto: Jorge Luis Baños_IPS

<https://www.ipscuba.net/espacios/proyecto-cuba-italia-apoyara-municipios-agricolas-de-la-habana/>

Un apoyo a la aspiración de incrementar la producción local y el acceso a alimentos sanos y diversificados en la capital cubana, es el proyecto Autoabastecimiento alimentario y desarrollo de iniciativas económicas sostenibles HAB.AMA, con financiamiento de Italia. La mayor colaboración internacional para la agricultura habanera deberá ejecutar durante 36 meses los 5.400.000 euros aportados por el gobierno de Italia, tras un acuerdo alcanzado entre el Ministerio de la Agricultura de Cuba y la Agencia Italiana de Cooperación para el Desarrollo (AICS).

De acuerdo con Carlos Lopetegui, director nacional del proyecto, este deberá tributar a “mayor protagonismo de actores territoriales en la mejora de las condiciones de trabajo, ingresos familiares, nivel de capacitación, organización y equidad de género, sobre bases de la sostenibilidad de la producción de frutas, hortalizas y ganado menor”.

Inicialmente concebido para otros territorios, las negociaciones propiciaron que la donación favoreciera a cinco municipios habaneros: Boyeros, Guanabacoa, Arroyo Naranjo, La Habana del Este y Cotorro, los de mayor potencial agrícola.

Para la directora de la sede de AICS en La Habana, Mariarosa Stevan, el programa más relevante ejecutado en Cuba por la cooperación italiana hasta la fecha se propone fortalecer las cadenas productivas agroalimentarias para mejorar las capacidades de producción, procesamiento y comercialización a nivel.

Desde esta perspectiva, la iniciativa contribuirá en La Habana a la estrategia nacional de autoabastecimiento y al desarrollo local.

A juicio de Ydael Pérez, viceministro cubano de la Agricultura, es un proyecto, enfocado en el desarrollo local y la fuerza de los municipios, combinado con el autoabastecimiento municipal, parte de ese gran Programa de soberanía alimentaria y educación nutricional.

HAB.AMA, sentenció, concreta elementos como desarrollo local, autoabastecimiento, conocimiento, integración con la industria, conservación, calidad, inocuidad, denominación de origen y cierra el ciclo, para buscar también la exportación, con el objetivo de obtener moneda libremente convertible para sostener el proyecto.

La Habana depende de otras provincias para alimentarse.

Enfoque integrador

El proyecto será ejecutado en tres etapas: actualización del Programa de Autoabastecimiento Municipal, fortalecimiento de capacidades locales y medición y divulgación de impactos. Cada uno cuenta con tareas e indicadores específicos.

Entre los resultados esperados se encuentran incrementar la disponibilidad de alimentos sanos, inocuos y diversificados, potenciar nuevas oportunidades económicas mediante la valorización de productos agroalimentarios, promoviendo el empoderamiento de mujeres y jóvenes.

“Eso se va a hacer trabajando con las cooperativas, los productores locales, las mujeres y jóvenes, generando nuevas oportunidades de empleo”, dijo en el taller de inicio de la iniciativa Luigi Partenza, experto de AICS.

A su vez, destacó Partenza, algo más desafiante es el tema de la comercialización de productos agroalimentarios cubanos de calidad hacia nuevos mercados y también hacia Europa e Italia.

“HAB.AMA quiere activar un conjunto de potencialidades existentes en los municipios de La Habana, fortalecer las entidades locales, los productores, cooperativas y empresas del territorio, que intervienen en la cadena productiva, en sinergia con los gobiernos municipales”, destacó.

Por la experiencia de Italia en la producción y comercialización de productos agroalimentarios, indicó, HAB.AMA se propone fortalecer los lazos con Italia mediante alianzas e intercambios con actores de esa nación, fomentando partenariado entre Cuba e Italia.

¿Por qué La Habana?

La Habana, con 2.200.000 habitantes, el 20 por ciento de la población del país, dispone de apenas 0,4 por ciento de la superficie cultivable, unas 40.000 hectáreas y depende del suministro proveniente de otras provincias.

De acuerdo con el delegado de la Agricultura en La Habana, Esmeregildo Martínez, de las 30 libras per cápita mensuales que propone el plan de seguridad alimentaria, a la agricultura habanera le corresponde hoy 3,5 libras (11,6 %) y el resto se trae de otras provincias.

El sector agropecuario, dijo, está comprometido con llegar a 10 libras (el 33 % del total), objetivo al cual contribuiría el proyecto, pues “en la medida en que la capital produzca más, dependería menos de otras provincias”.

Bárbara María González Rodríguez, coordinadora provincial del proyecto, señaló que actualmente se realiza el diagnóstico para la identificación de los posibles beneficiarios de la iniciativa en tres líneas fundamentales: hortalizas, frutales y ganado menor, para posteriormente comenzar su ejecución.

Cada municipio seleccionado y la empresa correspondiente, dijo el delegado de la agricultura, conocedores de sus formas productivas y sus productores, serán los encargados de seleccionar a quienes participarán en el proyecto.

Según Martínez, “se potenciarían agricultores con resultados, pero sobre todo, aquellos que están deseosos de hacer y ávidos de crecer”.

Además de la población de la ciudad, la demanda incluye 1.500 centros del consumo social (hospitales, escuelas, hogares de ancianos y embarazadas), instalaciones turísticas, ventas en frontera, a embarcaciones y exportaciones y como materias primas para 36 minindustrias y, en algunos casos y en pequeña escala, de la gran industria, por ejemplo, la láctea.

EEUU, Armas, Masacres

¿CUÁNTAS MÁS MUERTES SON NECESARIAS PARA PROHIBIR LA VENTA DE FUSILES DE ASALTO?

Los defensores de la venta de fusiles de asalto repiten una y otra vez la Segunda Enmienda de la Constitución, pero cuando esta se estableció no existían los AR-15

Dirección URL:

<http://www.cubaencuentro.com/opinion/articulos/cuantas-mas-muertes-son-necesarias-para-prohibir-la-venta-de-fusiles-de-asalto-339412>

Alejandro Armengol, Miami | 30/03/2021

Es cierto que las armas, por sí solas, no matan; matan quienes las usan. Pero también es verdad que causan masacres. El factor cuantitativo es lo que convierte en desastre nacional a lo que en otro momento no debió haber pasado de tragedia doméstica o altercado local.

Los defensores de lo que consideran el derecho a tener un arma de fuego repiten una y otra vez un mantra distorsionado: la segunda enmienda de la Constitución de Estados Unidos, que postula que “el derecho del pueblo a poseer y portar armas no será infringido”.

Sin embargo, cuando se estableció la enmienda no existían fusiles AR-15. Este dato importante se pasa por alto. Como si se tratara simplemente de tener un mosquete o una escopeta de caza en casa.

El presidente Joe Biden ha llamado a prohibir los fusiles de asalto y urgió al Congreso regular la tenencia de armas después del tiroteo en Boulder, Colorado, la segunda masacre de este tipo en menos de una semana. Aunque una prohibición de este tipo existió con anterioridad, es difícil restablecerla por los cambios ocurridos tras la nominación de tantos jueces y magistrados durante el mandato de Donald Trump. Resulta difícil entender, fuera de las fronteras de Estados Unidos, este empecinamiento por las armas. Para algunos es un rasgo de la clásica agresividad estadounidense y para otros una muestra de inmadurez: una gran nación que no ha dejado de ser, en parte, un pueblo fronterizo.

El derecho a tener armas, exhibirlas, limpiarlas y dispararlas pasa a ser entonces una característica (indeseable) de la sociedad norteamericana. Lo curioso es que muchos de los que lo defienden no tienen ni han pensado nunca en comprar un arma, y mucho menos se atreverían a usarla.

Sin embargo, con tesón e insistencia se lanzan a invocar la Constitución ante la menor amenaza de una restricción. Que no se infrinja el estar armado adquiere un carácter simbólico y pasa a formar parte de la defensa de las libertades individuales, algo tan apreciado en esta nación.

Así que por lo general los defensores de las armas repiten declaraciones que no pasan de clichés repetidos, y que van desde la necesidad de proteger al hogar y a los seres queridos hasta el resguardo que proporciona haber conservado el pistolón del abuelo para cuando las hordas comunistas toquen a la puerta.

Sin embargo, todas estas justificaciones forman parte del enmascaramiento de un problema que por largo tiempo esta sociedad se ha negado y se sigue negando a debatir: la existencia de una industria armamentista que requiere de un consumo amplio para poder subsistir. Un consumo que se da no solo a nivel internacional, como es común en muchos países, sino también interno.

Sin hablar de este consumo interno, poco sentido tiene la discusión sobre las armas de fuego. Y por supuesto, no hay enmienda constitucional alguna que impida el "infringir" la producción y el consumo masivo de una variedad de artículos cuyo objetivo es simplemente matar de forma rápida y efectiva.

De esta forma, la poderosa Asociación Nacional del Rifle —con sus declarados cerca de cinco millones de miembros y 30 millones de simpatizantes— no es simplemente una especie de "club de cazadores" que por años presidió el "vaquero" de Charlton Heston, sino una maquinaria de cabildeo que responde a los intereses y los millones que suministra esa industria del armamento personal para que sus productos sigan vendiéndose sin límites, no importa a quien.

Nada más conveniente para ese negocio que lo ocurrido en 2004, cuando el gobierno de George W. Bush dejó sin efecto la medida de 1994, creada durante la presidencia de Bill Clinton, que prohibía la venta de fusiles de asalto.

Nada ha cambiado mucho a partir de entonces.

Durante los ocho años de mandato del expresidente Barack Obama y los cuatro años en el ejecutivo de Trump, el Senado ejerció una fuerte oposición para aprobar medidas que impidieran la venta de este tipo de armas.

Es por ello que hoy cualquiera pueda comprar fusiles AR-15, AK-47 (de fabricación china, rusa o de cualquier otro país) y pistolas Glock en este país. Muchos para defender al hogar y sus seres queridos, otros para asesinar al mayor número posible de inocentes. Si esta situación cambia con el mandato de Biden, será un logro indudable. Pero de momento, más que la cautela impera el pesimismo.



ENTREVISTA A MARIO VARGAS LLOSA: "UN ESCRITOR NO TIENE DERECHO A NEGAR SU PASADO"

El Nobel de literatura recuerda su primer viaje a la Amazonía, la dictadura de Manuel Odría en Perú, su novela 'Conversación en la catedral' y reflexiona sobre el concepto de gutoría y los intelectuales que cambian de opinión.

José Lázaro

<https://www.letraslibres.com/espana-mexico/literatura/entrevista-mario-vargas-llosa-un-escritor-no-tiene-derecho-negar-su-pasado?fbclid=IwAR3LyLDaojtLXySzZLr8Vj9uuv0JVYUqXWXtGkW5k85r8wgID5wIKoWFtWI>

El encuentro con Mario Vargas Llosa que aquí se transcribe (no de forma literal, sino editada, entre otras razones porque no es lo mismo escuchar que leer) tuvo lugar el 18 de noviembre de 2020. Fue organizado tras la publicación de tres libros en Editorial Triacastela. Dos de ellos (LA REALIDAD DE UN ESCRITOR y DIÁLOGOS EN EL PERÚ), firmados por Vargas Llosa, eran hasta ahora inéditos en España, aunque no en otros países o idiomas. El tercero lo firma José Lázaro y su título es bastante claro: VÍAS PARALELAS: VARGAS LLOSA Y SAVATER. UN ENSAYO DIALOGADO. Sobre estas obras y también sobre los temas que plantean (especialmente la relación entre la expresión oral y escrita) dialogan a continuación Vargas Llosa y Lázaro.

José Lázaro: Mi papel en la edición de estas tres obras ha sido de comadrón o, si prefiere, de celestino: mientras trabajaba en el tercero, leí los otros dos. Uno lo habías escrito y publicado hace años en inglés: A WRITER'S REALITY (Syracuse University Press, 1991). El otro era una compilación de diálogos con periodistas peruanos realizados entre 1964 y 2019, compilados por el escritor Jorge Coaguila con tu conocimiento —pero sin tu supervisión— y llevaba como título original MARIO VARGAS LLOSA: ENTREVISTAS ESCOGIDAS. Entre 2004 y 2019 se hicieron cinco ediciones en Lima.

A mí me sorprendió que, con el interés que tienen ambos volúmenes, no se hubiesen publicado nunca en España. Cuando le pregunté si tenía alguna razón para no hacerlo, me respondió que ninguna, pero que ningún editor se lo había propuesto. Entonces yo le propuse a usted y a la Editorial Triacastela publicar las tres obras simultáneamente, propuesta que ambos aceptaron de inmediato.

Hemos llamado informalmente a esta serie de libros (que va a crecer muy pronto) SOBRAS COMPLETAS de Mario Vargas Llosa. Ese título se le ocurrió a Savater hace casi 40 años, cuando un joven editor le llamaba insistentemente a la hora de la siesta y le pedía un manuscrito. Para quitárselo de encima, Fernando le dio unos cuantos artículos que tenía en un cajón, pero el editor volvió a llamarle para decirle que no tenían título. Medio dormido, él le respondió: “pues ponle..., no sé..., ponle SOBRAS COMPLETAS”.

Con ese estupendo término nos referimos a las obras menores de un autor mayor (diálogos, notas, guiones, cartas, conferencias...) que muchas veces no se incluyen en sus libros “oficiales”, ni siquiera en sus OBRAS COMPLETAS, pero que pueden ser de gran interés porque a veces es en los márgenes donde se encuentran las claves que iluminan el núcleo de un asunto.

Pero además estos textos plantean temas generales de mucha importancia, sobre los que yo quisiera ahora dialogar con usted: la relación entre lo oral y lo escrito, los límites del concepto de autoría o el sentido de volver a pensar sobre lo que uno pensaba hace muchos años.

Mario Vargas Llosa: Ante todo, quisiera agradecerle haber promovido la publicación de estos tres libros. La verdad es que enriquecen mucho la visión que se pueda tener de mis novelas, porque en ellos hay muchos elementos de juicio sobre la manera como fueron compuestas, cosas que incluso

yo no recordaba y me han sorprendido, desconcertado y enriquecido mucho la visión de mi propia obra.

JL: Sería interesante que pudiese detallar esas cosas. *LA REALIDAD DE UN ESCRITOR* es un libro que escribió y publicó en inglés. Si no me equivoco, es la primera de sus obras que ha sido traducida al español...

MVLL: *LA REALIDAD DE UN ESCRITOR* contiene unas conferencias que yo di hace ya muchos años, a fines de los ochenta del siglo pasado, en la Universidad Siracusa de Nueva York. Eran para un público estudiantil que en su mayoría no hablaba español, de tal manera que tuve que escribirlas antes de dictarlas directamente en inglés. Y, efectivamente, es la primera vez que se traduce. He releído ahora el libro con motivo de esta publicación y veo que muchas de estas conferencias luego las di en versiones distintas, más detalladas o menos detalladas, pero con elementos muy dispares sobre lo que fue este primer testimonio mío sobre las seis novelas que comenté ante estos estudiantes [LA CIUDAD Y LOS PERROS, LA CASA VERDE, PANTALEÓN Y LAS VISITADORAS, LA TÍA JULIA Y EL ESCRIBIDOR, LA GUERRA DEL FIN DEL MUNDO e HISTORIA DE MAYTA].

Es muy interesante ver cómo el recuerdo del trabajo en esas novelas ha ido evolucionando también y hay muchas cosas en las versiones posteriores que había olvidado por completo y que aquí reaparecen, porque estaban mucho más presentes en aquellos años en que la gestación de esas novelas era más cercana. Por ejemplo, el primer viaje que hice yo a la Amazonía peruana está bastante detallado ahí, y luego fui olvidando cosas que ahora he recordado. Creo que es el viaje más fecundo que he hecho en mi vida. Fue relativamente corto, un par de semanas. Era la primera vez que yo iba a la selva peruana y fue para mí muy sorprendente, un paisaje tan distinto, una sociología tan distinta. Yo había vivido sobre todo en la costa, a pesar de no ser costeño sino serrano, porque nací en Arequipa y allí se dice que de la plaza de Armas para arriba los arequipeños son serranos y de la plaza de Armas para abajo son más bien costenos. Pues yo nací en el boulevard Parra, que está más bien arriba de la plaza, o sea que más bien soy serrano, pero he vivido casi toda mi vida en la costa y además el paisaje de la costa, los grandes arenales, ese océano Pacífico tan espumoso de grandes olas, es el que yo tengo siempre más presente en la memoria cuando salgo del Perú.

Pero mi primer viaje a la Amazonía fue espectacular, me encontré con esa vegetación exuberante, un mundo casi no hollado por la presencia humana. Las ciudades de la selva son pequeñas y parecían entonces mucho más aisladas de lo que están ahora, con muy malos caminos, lo que contribuía muchísimo a ese aislamiento. Y además descubrí que en la selva peruana, a diferencia de lo que ocurría en las ciudades de la sierra o de la costa, había un Perú muy primitivo en el que la explotación humana era muchísimo más visible que en el resto de las ciudades del país, y allí había, además, unos compatriotas que no habían salido de la Edad de Piedra, o poco menos, como los machiguengas, que estaban en ese tiempo muy aislados en viviendas que ni siquiera eran aldeas, porque eran viviendas de una sola familia numerosa muy aislada de las otras, un aislamiento al que

había contribuido en gran parte la naturaleza de la selva, que no permitía grandes concentraciones, porque las grandes concentraciones se morían de hambre y la única manera como podían las familias indígenas de la Amazonía sobrevivir era aislándose.

Estuvimos sobre todo en la parte del Alto Marañón y siempre digo que fue un viaje extraordinariamente fecundo para mis novelas, porque de allí salió LA CASA VERDE, de las experiencias recogidas en ese viaje salió también años después PANTALEÓN Y LAS VISITADORAS y finalmente un libro del que yo estoy muy orgulloso, pero que pasó casi desapercibido: es muy poco conocido, de todos mis libros es el que menos ha circulado y del que estoy muy orgulloso, que es EL HABLADOR, dedicado a los machiguengas. Son una comunidad muy importante, pero muy despedazada por las condiciones de la Amazonía, que sufrió muchísimo en la época del caucho, una época en la que los indígenas de la selva sufrieron horriblemente por la brutalidad de los caucheros, por la manera como fueron explotados y maltratados. Después también sufrieron mucho en la época de las guerrillas, porque una parte de ellas se aisló en la selva; primero habían actuado en la sierra, pero luego fueron expulsados por el ejército hacia la selva, y los indígenas tuvieron que alojarlos y alimentarlos con grandes esfuerzos y sabiendo además que el ejército les castigaría por ello. Efectivamente, el ejército fue muy muy duro, muy severo contra estas comunidades, que sufrieron muchísimos castigos.

Las noticias que salían de la selva eran muy escasas, pero viajando por la región uno podía descubrir la brutalidad de los castigos que sufrieron estas comunidades, al extremo de que muchas de ellas fueron simplemente desapareciendo. Todo eso está en EL HABLADOR y aquí, en LA REALIDAD DE UN ESCRITOR. Como esos viajes estaban relativamente recientes, pues me refiero con bastante detalle a las experiencias que tuve en ellos, experiencias que yo no sabía entonces que saldrían en novelas como PANTALEÓN Y LAS VISITADORAS y EL HABLADOR.

Fue muy interesante la experiencia de Siracusa, porque es la primera vez que tuve que hacer un curso entero en inglés y, claro, expresarse en un idioma aprendido no es nunca lo mismo que en tu propio idioma, de tal manera que yo tenía que preparar las clases muy rigurosamente, escribiéndolas de antemano o, por lo menos, escribiendo en gran parte la síntesis de la clase. Y los alumnos no eran solo neoyorquinos, que son mucho más internacionales y sofisticados; no, eran muchachos más bien provincianos con una visión bastante limitada de la historia y de la literatura. El Perú, a pesar de formar parte de América, les resultaba bastante lejano a la mayoría de ellos, que eran norteamericanos, no latinoamericanos. Había que ser mucho más explícito y eso explica tal vez la cantidad de detalles en las explicaciones sobre las fuentes de mis novelas peruanas.

JL: El segundo libro, DIÁLOGOS EN EL PERÚ, es totalmente distinto, pues está formado por una selección de entrevistas que Jorge Coaguila seleccionó entre las muchas que, a lo largo de medio siglo, le han ido haciendo en su país natal.

MVLL: La verdad es que muchas de las entrevistas no las había leído en las ediciones anteriores, lo he hecho solo en esta. Creo que todas ellas son interesantes, y algunas muy interesantes, porque explican con bastante detalle las fuentes de libros recién publicados, y están hechas por periodistas peruanos, que conocían muy bien el contexto de esas novelas, la dictadura de Odría, la singularidad de la geografía peruana, en la que hay tres regiones muy diferenciadas entre ellas —la costa, la sierra y la selva— y pueden dar muchos detalles sobre estas tres regiones y las fuentes de las historias que cuentan mis primeras novelas. Jorge Coaguila ha hecho un magnífico trabajo, admirable, porque pone muchas notas explicando quiénes son las personas a las que se refieren las preguntas o las respuestas y da detalles que son realmente iluminadores respecto a los personajes que inspiran a algunos de los personajes de la ficción y las cercanías y diferencias que hay entre la realidad y la fantasía. Son generalmente notas, algunas muy risueñas, con mucho sentido del humor y también otras muy serias y realmente históricas sobre personajes de la dictadura de Odría, por ejemplo, que sirvieron de fuente a mis primeras novelas.

JL: Me resulta difícil preguntarle por el tercer libro, VÍAS PARALELAS: VARGAS LLOSA Y SAVATER. UN ENSAYO DIALOGADO, ya que lo firmo yo.

MVLL: Es un libro muy interesante y es enteramente una idea suya la de acercarnos a ambos. Yo tengo que decir que admiro mucho a Savater, como lo he dicho por escrito muchas veces, y me he ido sintiendo cada vez más cercano de él. Creo que las posiciones de Savater son realmente admirables. Es un intelectual independiente, muy parecido a mí, aunque no sé si él tuvo una gran influencia de los existencialistas. Tengo la impresión, habiéndolo leído, que no tanto como yo, porque yo sí leí con verdadera pasión a los escritores existencialistas franceses en el Perú, mientras era estudiante universitario. Sartre sobre todo, y creo que su influencia fue muy grande, sobre todo en mi juventud, y que de ella ha quedado la idea de lo que Sartre llamaba el compromiso, L'ENGAGEMENT; el compromiso literario, es decir, la idea de que un escritor, como tal, contribuye a la evolución de su sociedad, porque si se compromete en sus escritos va a haber una clarificación respecto a las confusiones que toda época acarrea, sobre todo en el campo político y social. Él pensaba que la literatura era una iluminación respecto a la problemática social y política, porque el escritor tenía una perspectiva, una distancia que no era la inmediata, que es la que tiene el político, sino algo mucho más permanente; y esa permanencia le podía facilitar la visión del futuro —mediato o inmediato— y defender mejor las causas con las que se comprometía.

Creo que este diálogo que Fernando Savater y yo tuvimos en público es muy iluminador sobre las cercanías que existen entre ambos y creo que las completan y las enriquecen mucho los añadidos que has hecho tú a través de cartas y otras publicaciones en las que se ve bastante bien esa cercanía que se ha ido explicando y describiendo en los años en los que, cada uno por su cuenta, hemos ido escribiendo distintos géneros. Tengo que decir que a mí Fernando Savater me parece un modelo de escritor comprometido. Las cosas que él ha escrito han estado siempre dependiendo de una realidad o inmediata o mediata, pero que no ha desaparecido, que es una realidad que está allí. Y no me refiero solo a la independencia con la que ha escrito sobre todo sobre el problema del nacionalismo.

Yo recuerdo mucho los años en que estuvo amenazado por ETA, que debió andar protegido y que debió salir de su San Sebastián tan querido y tan próximo a él, y la serenidad con que él sobrellevó toda esta experiencia sin dejar de escribir nunca aquello que quería y sentía, sabiendo que arriesgaba su vida. Por eso, aparte de mucha admiración que le he tenido siempre, me he sentido siempre muy próximo a él y me alegro mucho de que haya tenido la ocurrencia de acercarnos y ponernos a dialogar de esta manera, que es iluminadora para los lectores que tenemos ambos. Creo que todo esto es más o menos una pequeña síntesis de lo que significan los tres libros y creo que en el diálogo que podríamos tener a partir de ahora pueden venir ya el resto de las explicaciones.

JL: Yo tuve muchas tentaciones de ponerle como subtítulo al libro VÍAS PARALELAS “Pensar es cambiar de ideas”, porque en cierto modo esa es la tesis central, y en una de las cartas que escribimos usted me decía: “Espero que aquí encuentres muchas contradicciones, como le pasa a cualquier persona que se respete”. Hay una superstición en España según la cual el que cambia de ideas, especialmente en política, es un traidor a la causa, y en realidad yo diría que el que cambia su idea previa es el que piensa, y el que no cambia de ideas es un creyente que no es capaz de pensar, pura y simplemente. Esto se refleja claramente tanto en el caso de Savater como en el suyo, por supuesto.

MVLL: Bueno, sin ninguna duda, yo he cambiado muchas veces de idea. A veces me he equivocado, por supuesto, creo que me he equivocado muchas veces, pero creo que siempre con buena intención. ¿A qué me refiero? En la época de Odría, por ejemplo, a mí me tocó una juventud terrible, que fue la de mi generación. Nosotros éramos niños cuando el general Odría dio su golpe de estado contra una figura civil, como era Bustamante y Rivero, que había tratado de establecer una democracia genuina, auténtica, en el Perú.

El golpe de estado de Odría restableció la tradición dictatorial que había marcado el siglo XIX y parte del siglo XX en el Perú. Nosotros estábamos entre los cinco y los diez años cuando Odría sube al poder y solo lo deja ocho años después; es decir, quienes habíamos sido niños al principio de la dictadura éramos ya hombres hechos y derechos al final. O sea, toda nuestra juventud, toda nuestra adolescencia pasó bajo una dictadura militar que fue bastante represiva, bastante brutal y que además a nosotros —a mi generación— nos apartó de la política. La política fue considerada algo prohibido en el Perú. No se podía hablar de política. Todos los partidos estaban fuera de la ley, con excepción del partido del propio Odría. Había una censura muy severa en los diarios y en las radios (en ese tiempo no existía todavía la televisión en el Perú) de tal manera que nosotros vivíamos en la oscuridad, no sabíamos qué pasaba en el país. Todo era cuestión de rumores.

Y yo tuve la suerte, en contra de los deseos de mi familia, de ir a San Marcos, la universidad popular del Perú. Había también la Universidad Católica, que existía desde hacía algunos años, y los muchachos de clase media y de familias más bien acomodadas iban a ella. Y yo me rebelé —ya era un rebelde desde el último año de colegio— y fui a San Marcos, que era la universidad popular y que tenía además una historia de insumisión y rebeldía que a mí me atraía tanto como los buenos

profesores que todavía tenía San Marcos. Eso ha cambiado mucho desde entonces. Pero una de las pocas resistencias que había a la dictadura de Odría era San Marcos, donde los estudiantes, que eran apristas sobre todo —y comunistas en una minoría— se manifestaban constantemente contra la dictadura. Y en el año 52, el anterior a mi ingreso a la universidad, había habido una huelga de estudiantes que había sido brutalmente reprimida por la policía y los militares. Muchos profesores y estudiantes estaban en el exilio o en las cárceles.

Y mi primer choque con la dictadura fue precisamente, —creo que lo cuento bastante bien en *LA REALIDAD DE UN ESCRITOR*— llevarles unas frazadas que habíamos comprado en la universidad, para que no siguieran durmiendo en el suelo los estudiantes que estaban presos. Y el director de la cárcel nos dijo: “Miren, no se pueden entregar estas frazadas a los estudiantes detenidos mientras no haya una orden de Esparza Zañartu”. Esparza Zañartu era el Director de Gobierno. Había convertido lo que era una función más bien menor en prácticamente el corazón de la dictadura, porque se ocupaba de la seguridad.

Y me acuerdo de que en San Marcos elegimos a cinco estudiantes que iban a entrevistarse con Esparza Zañartu, el hombre más odiado del Perú después de Odría, y acaso más que Odría. Yo fui uno de los cinco que fuimos a visitarlo y a pedirle que nos permitiera entregar las frazadas. Y me acuerdo muchísimo de nuestra entrada a la oficina, temblando seguramente, a la oficina del que era el director de la represión política en el Perú. Y era un personaje como aburrido, que parecía tan poquita cosa allí sentado, detrás de su escritorio. Nos tuvo parados delante de él un buen rato sin saludarnos, mirándonos, escrutándonos; y luego abrió un cajón de su escritorio y sacó una revistita que nosotros sacábamos a mimeógrafo y que era, por supuesto, contra él. Y entonces, haciéndola vibrar, nos dijo: “¿Y esto?, ¿y esto qué significa?, ¿que van a San Marcos para insultarme en todos los números?”; por supuesto, nosotros lo atacábamos en todos los números.

Creo que mi novela *CONVERSACIÓN EN LA CATEDRAL*, la más importante que creo haber escrito, nació allí. Me dije: tengo que escribir algún día sobre este personaje, Esparza Zañartu. Es que era una persona que hablaba mal, no se expresaba de una manera elocuente, tenía como una cierta timidez. Era brutal, porque la dictadura de Odría fue bastante brutal y él era el responsable de esa brutalidad. Pero la impresión que dejaba era la de un pobre diablo, un pobre sujeto al que habían dado poder. Se decía que había traficado en vinos antes de que Odría, que era su compadre, lo colocara en este puesto, al que en gran parte debió el estar estos ocho años en el poder sin tener mayores problemas ni riesgos. Así que creo que probablemente nació allí mi novela *CONVERSACIÓN EN LA CATEDRAL*.

Esparza Zañartu, cuando salió el libro, ya muchos años después de haber perdido el poder, tenía una casita en el campo, y se peleaba con un japonés por el terreno que disputaban; era divertido, porque cambiaban tiros de casa a casa. Los periodistas, claro, fueron inmediatamente a entrevistarlo en cuanto el libro salió y le dijeron: “Pues usted aparece aquí con un nombre ligeramente cambiado” —el Cayo Bermúdez se convertía en un Cayo Mierda en mi novela— y le dijeron: “¿Qué piensa

usted del libro este?” Y su respuesta fue muy divertida. porque dijo: “¡Uh! Si Vargas Llosa hubiera venido a consultarme, yo le hubiera contado cosas mucho más interesantes que las que aparecen en su libro”. Así que me quedé con la gran curiosidad de saber cuáles eran esas cosas más interesantes que Esparza Zañartu hubiera contado sobre CONVERSACIÓN EN LA CATEDRAL.

La novela CONVERSACIÓN EN LA CATEDRAL quiere mostrar, digamos, en distintas clases sociales, en distintas ciudades, en la capital y en las provincias la manera como la dictadura influyó no solo en la vida política de las personas, que prácticamente no existía, uno o se adhería a la dictadura o estaba en oposición a ella, pero cómo en la vida profesional, por ejemplo, y en la vida familiar el hecho de que hubiera un régimen como el de Odría podía afectar profundamente a las familias. Y creo que la familia de Zavalita es un ejemplo de eso.

Zavalita es un rebelde, un rebelde más bien pasivo a la larga, pero tiene unas grandes diferencias con el resto de la familia que, como ocurrió con muchas familias burguesas de clase media, pues se adaptaron a la vida de la dictadura sin exponerse mayormente y sin formar parte de la oposición. Al contrario, el padre de Zavalita es una persona que hace negocios y que está en muy buenas relaciones con el régimen hasta que eso cambia. Y entonces esos problemas que yo toqué allí muy profundamente, creo, en la novela se refieren a ejemplos muy concretos que aparecen por ejemplo en esas entrevistas y de las que yo mismo me había olvidado como fuentes de la historia, y creo que a muchos lectores les puede enriquecer la experiencia de leer el libro enterándose de esos materiales. Sobre todo en el caso de las novelas sobre problemas políticos peruanos.

JL: Los tres libros de diferente manera tienen un origen oral —conversaciones, conferencias, diálogos—, lo cual a mí me despierta una gran curiosidad por su experiencia con respecto a los libros de conversaciones con escritores o las entrevistas con escritores. ¿Hasta qué punto ese material lo podemos considerar un material fiable? ¿Hasta qué punto no es una indiscreción publicar cartas de manera póstuma o materiales que un escritor no ha querido publicar? Pero, al mismo tiempo, ¿hasta qué punto es admisible que Max Brod hubiera quemado las obras de Kafka, como le encargó su autor? ¿Qué experiencia tiene con el tema de los escritos póstumos?

MVLL: Bueno, por ejemplo, yo antenoche fui a ver un espectáculo teatral basado en el monólogo de Molly Bloom con el que termina el ULYSSES de Joyce. Esta es una obra maldita, como se sabe; los hijos y nietos de Joyce prohibieron terminantemente que se montara este espectáculo, y había gran curiosidad de saber por qué se habían negado de esa manera tan perentoria a la exhibición. Y la verdad es que solo ahora que ya las obras de Joyce son propiedad pública ha podido montar este espectáculo, que fue concebido hace veinte años o más. Y es muy interesante porque una actriz —que es magnífica, dicho sea de paso, una actriz belga— refiere las cosas que pasan por la cabeza de Molly Bloom. Pero quien ha hecho la adaptación ha hecho también una selección, ¿de qué clase? Ha tomado las partes más eróticas, que son también las más vulgares de este monólogo; y algo en lo que contradice esencialmente el personaje de Molly Bloom, que es todo salvo feminista en el sentido moderno de la palabra.

Nadie que haya leído el monólogo de Molly Bloom en el *ULYSSES* de Joyce puede considerarla una feminista y, sin embargo, esta obra se las arregla, acercando frases, actitudes, para mostrar a Molly Bloom como una feminista. ¿Tiene derecho a hacerlo? Yo creo que sí. Yo creo que una obra de teatro es el resultado de una visión exterior que no tiene por qué coincidir necesariamente con la del autor. Además, muchísimos autores no saben lo que han escrito realmente, tienen una gran confusión entre lo que escribieron y lo que quisieron escribir y entonces... Pero entiendo también la reacción de la familia de Joyce, cuando dijo que esto es una desnaturalización del monólogo de Molly, porque no es verdad que estas 70 u 80 páginas que tiene el monólogo estén concentradas sobre la cosa puramente sexual. Eso es cierto, la cosa sexual aparece solo en ciertos momentos, y el personaje de Molly no fue nunca una feminista a la manera contemporánea, y mucho menos la mujer de Joyce, que es en quien está inspirado este personaje.

Yo creo que pasa eso con las novelas, van evolucionando, cambian a medida que pasa el tiempo y muchos autores se sorprenderían las cosas que extraen los lectores modernos de obras clásicas. Seguramente estos autores no reconocerían sus obras en la lectura contemporánea y, sin embargo, creo que ellos acertaron a la hora de escribir, acertaron al prevenir de alguna manera lo que iría ocurriendo, lo que iría pasando y que daría a sus novelas una visión diferente en cada generación o en cada época. Entonces, aunque creo que se debe respetar la voluntad del autor, también creo que es perfectamente legítimo que cada época tenga una lectura distinta de una novela que ha sobrevivido al paso del tiempo, y ya sabemos que pocas novelas han superado esa prueba.

JL: Sí, pero efectivamente ese sería un caso en que un autor coge la obra de otro y hace su propia obra, que es una versión distinta: Picasso pintando *LAS MENINAS* o Vargas Llosa recreando la historia de *OS SERTÕES* en *LA GUERRA DEL FIN DEL MUNDO*. El caso que nos plantea *CONVERSACIONES EN EL PERÚ* es diferente en el sentido de que ese libro se había publicado varias veces sin que Vargas Llosa se hubiera encargado de él, simplemente no se había opuesto, y ahora, después de revisarlo, ha asumido su autoría, es decir, ha reconocido la paternidad de un hijo que previamente no estaba reconocido.

MVLL: Así es, efectivamente.

JL: Y es muy interesante, porque en cierto modo volvemos al tema mencionado al principio. ¿Una conversación –o una entrevista a un autor– es una obra del entrevistador o del entrevistado? Eso plantea muchísimas cuestiones.

MVLL: Bueno, yo creo que depende mucho del propio entrevistador, hasta qué punto él utiliza al escritor o lo sirve. Hay entrevistas que están hechas desde una personalidad muy fuerte que llega a reemplazar por momentos al propio escritor, y otras que son mucho más reverentes y respetuosas con lo que el escritor dice, pero creo que ambas tienen una razón de ser. Un crítico literario debe tener una personalidad, un punto de vista. Y debe ponerlo a prueba con respecto a los libros que escribe, y esos testimonios muchas veces discrepan de la propia visión que tiene el autor, pero son

juicios que por la fuerza de su argumentación muchas veces imponen una visión de la obra que puede no ser la del escritor y que, sin embargo, prevalece entre los lectores.

El factor tiempo es muy importante, nosotros no leemos los libros de Flaubert de la misma manera que los leían sus contemporáneos. En el famoso juicio contra MADAME BOVARY, considerándola una obra pornográfica, Flaubert tuvo el cinismo de decir en una carta al juez que él había escrito esa obra para demostrar el peligro de que las niñas leyeran novelitas de amor. ¿Quién le iba a creer a Flaubert que él había escrito MADAME BOVARY, que le tomó cinco años, para prevenir a las niñas de que leyeran novelitas de amor? Nadie podía creerle y, sin embargo, él lo que quería era salvar su libro de la censura, como efectivamente lo llegó a salvar.

JL: Una última cuestión. Yo tengo que confesar que, así como usted acogió con gran entusiasmo desde el primer momento mi idea de las VÍAS PARALELAS entre Savater y usted, a Fernando no le hizo ninguna gracia y me dio bastantes argumentos en contra; me dijo que, bueno, que él charlaba conmigo, pero que no quería saber nada del libro. Alguno de los argumentos eran muy suyos. Decía: “Es un disparate la comparación; si yo canto en la ducha y Plácido Domingo canta en la ducha, eso no quiere decir que yo cante como Plácido Domingo”. Pero, en fin, bromas aparte hubo otro argumento que me pareció más interesante todavía de comentar, que era: “A mí no me interesan nada mis antiguas opiniones. A mí me interesa hablar sobre los problemas, sobre las cosas. No sobre lo que yo decía hace treinta años acerca de los problemas y de las cosas”.

Yo no estoy de acuerdo con ese punto de vista pero es cierto que él nunca ha hecho un libro donde revisara sus propias ideas, cosa que usted sí ha hecho. No estoy de acuerdo en el sentido de que pienso que volver a leer y a pensar las cosas que escribíamos y pensábamos hace treinta o cuarenta años puede hacernos sentir un ridículo retrospectivo; uno se dice: ¿cómo es posible que yo pensara estos disparates a los veinte años? Pero es muy pedagógico, porque es la forma de ver en qué consiste el pensamiento, en ir modificando nuestra visión sobre las cosas de manera permanente.

MVLL: Sin ninguna duda. Yo creo que somos lo que hemos sido en toda nuestra vida, a pesar de que hemos estado siempre o casi siempre llenos de contradicciones, de negaciones. Pues sí, hay muchas cosas que yo lamento muchísimo haber creído, pero las creí y forman parte de mi vida, forman parte de mi trayectoria y sería completamente ridículo negarlas porque hoy día tengo otra manera de pensar. No, yo creo que el resultado de toda esta evolución –si es que evolución ha habido y no regresión– es lo que constituye a un ser humano. Yo creo que un escritor no tiene derecho a negar su pasado, su pasado forma parte de su presente y si ha cambiado de manera de pensar debe exponerlo y explicar claramente por qué cambió su manera de pensar respecto a la literatura, respecto a asuntos sociales, respecto a su ideología, aunque en el mundo de hoy todos esos conceptos parecen mucho más laxos de lo que parecían en el pasado. Un escritor, un intelectual, principalmente es ese conjunto, toda esa evolución que ha tenido a lo largo de su vida y todo ello da lugar a un momento muy preciso, muy concreto, de la polémica inevitable en la que está toda persona que piensa.

EL MOVIMIENTO INDÍGENA EN EL LABERINTO DEL MINOTAURO

Por [Pablo Dávalos](#) | 30/03/2021 | [Ecuador](#)

<https://rebelion.org/el-movimiento-indigena-en-el-laberinto-del-minotauro/>

Fuentes: Rebelión - Foto de Andrés Yépez

La CONAIE, las elecciones y el cambio civilizatorio de la pospandemia

El movimiento indígena ecuatoriano, al menos en el formato por el cual es ahora conocido, emerge a la política contemporánea a partir del levantamiento indígena de mediados del año 1990. Este levantamiento continuaba una tradición de rebeliones, insurgencias y sublevaciones indígenas que provenían desde las épocas coloniales y que habían continuado también en la era republicana; sin embargo, el levantamiento de 1990 fue diferente a todos los demás porque por vez primera las organizaciones indígenas a sus tradicionales demandas de tierra y en contra de la opresión del sistema hacienda, incorporaron una categoría política novedosa para el sistema político y que se convertirá en el centro y la referencia en la construcción de su ontología política, esta categoría es el Estado Plurinacional.

Ello los pone a discutir, cuestionar y debatir el centro y el núcleo duro de la constitución y conformación del Estado liberal moderno y de la democracia representativa, y por eso los indígenas pueden transformarse en sujetos políticos que interpelan y cuestionan al Estado liberal en sus fundamentos epistemológicos y ontológico-políticos. No se puede comprender su recorrido en la historia contemporánea del Ecuador sin referirse al Estado Plurinacional como el horizonte hacia el cual navega su proyecto político.

La organización social que condensa tanto la estructura comunitaria que caracteriza a los pueblos y naciones indígenas, cuanto a su propuesta política de Estado Plurinacional es la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador, CONAIE, constituida a mediados de los años ochenta del siglo pasado. Si bien existen otras organizaciones indígenas nacionales como la FENOCIN, o la FEINE, es la CONAIE quien agrupa a la mayoría de organizaciones indígenas y quien tiene la voz cantante en el debate político. De grado o por fuerza de las circunstancias, las organizaciones sociales nacionales siempre han tenido que converger hacia la CONAIE.

La estructura política organizativa interna de la CONAIE está atravesada, definida y conformada desde la visión del Estado Plurinacional. Si se quiere, la CONAIE es una expresión de su divisa de la Unidad en la Diversidad. La definen organizaciones territoriales por la división política del Estado (las provincias), pero también la conforman los pueblos y nacionalidades indígenas, precisamente, por su visión de plurinacionalidad. Se tratan de dos niveles de organización que se funden en uno solo.

El fulcrum de su estructura organizativa son las comunidades y los centros indígenas. Es ahí en donde emerge el real poder de esta organización. Es desde ahí en donde se toman las decisiones más importantes. Ahí radica el núcleo de su democracia y de todas sus condiciones de posibilidad y, por supuesto, de su ontología política.

La CONAIE es la expresión organizativa de tres grandes estructuras tanto territoriales como de pueblos y nacionalidades: aquella de los valles interandinos de la sierra ecuatoriana, y que se denomina Ecuarunari y, de hecho, es su más importante estructura organizativa; aquella que proviene de los territorios amazónicos, la CONFENIAE y, otra más reciente y en pleno proceso de conformación aún, que se estructura por pueblos y naciones indígenas de las estribaciones occidentales de la sierra y que se extienden hasta la costa del Pacífico, y que se denomina CONAICE.

No existe al momento en el país un movimiento social con tal nivel de organización, democracia interna, y complejidad como la CONAIE. Su principal estructura directiva se denomina Consejo de Gobierno y sus decisiones, a veces han sido denominadas como “Mandatos”. De acuerdo a la coyuntura, el Consejo de Gobierno de la CONAIE llama a sus estructuras regionales a Asambleas

para dirimir y tomar posición sobre temas trascendentes, y si las circunstancias lo ameritan convocan a un Congreso Plurinacional que es su máximo organismo directivo y consultivo. En la organización indígena CONAIE, las decisiones se adoptan a partir de la regla del consenso y del diálogo. Las elecciones internas para definir autoridades o tomar decisiones, si bien implican y apelan a la regla de la mayoría, son el resultado de un proceso previo que es el consenso y el diálogo. Si no existe el consenso, no hay posibilidad alguna que las decisiones que adopte el Consejo de Gobierno de la CONAIE pueda ser reconocida, seguida o avalada por las estructuras orgánicas que la conforman. El Presidente de la CONAIE no puede tomar decisiones trascendentes sin el consenso con todo el entramado organizativo que lo sostiene. Es la expresión de aquello que los zapatistas de México denominan “mandar obedeciendo”.

En el año de 1990 su emergencia fue tan potente que se convirtieron en el relevo organizativo de la resistencia y oposición al neoliberalismo. A partir de entonces, y por medio de movilizaciones gigantescas, han logrado derrotar varias veces los programas de ajuste neoliberal del FMI, del Banco Mundial y de las elites empresariales del país. Toda la década de los años noventa está marcada por la movilización indígena. Fueron ellos los que lograron derrocar a varios presidentes: Abdalá Bucaram en el año 1997, Jamil Mahuad en enero del 2000, Lucio Gutiérrez en el año 2005. Fueron ellos los que han convocado y han generado las movilizaciones sociales más importantes de las dos últimas décadas en el país.

Para tratar de someterlos, el Banco Mundial creó un concepto específico para las organizaciones indígenas, aquel del “etnodesarrollo” y ha intentado varias veces, sin éxito por lo demás, articular proyectos de intervención sobre las organizaciones indígenas para convertirlas en una especie de gigantescas ONG en interfaz directa con el Banco Mundial y la Cooperación Internacional al Desarrollo para “luchar contra la pobreza”. Sin embargo, la CONAIE entendió muy bien que detrás de la “lucha contra la pobreza” del Banco Mundial se esconde en realidad una estrategia de contrainsurgencia de lucha contra los pobres.

La CONAIE como organización social es contundente al momento de ejercer presión al sistema político y convertirse en poder de veto, sobre todo ante las medidas económicas del neoliberalismo, como efectivamente sucedió durante la última década del siglo pasado y la primera década del presente, pero por su misma estructura política y organizativa no puede incidir desde dentro del sistema político en la definición de las leyes y el control del Estado. Por ello, en el año 1995 creó el Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik para ingresar al sistema político y transformarlo desde dentro.

A diferencia de la organización social que tiene un fuerte anclaje territorial y comunitario, Pachakutik es una organización política que debe cumplir con los requisitos establecidos por el sistema político, que considera a los partidos políticos como maquinarias para ganar las elecciones y no como estructuras de formación y participación política a la ciudadanía en condiciones de pluralismo y diversidad.

Con el movimiento Pachakutik, la organización indígena participó en las elecciones del año 1996 y logró el tercer lugar de las elecciones presidenciales y alrededor de un diez por ciento de la representación parlamentaria de ese entonces. Para evitar el sello étnico a su representación política, la organización social abrió las compuertas de su organización política Pachakutik a todos los sectores sociales con los cuales coincidían en su resistencia al neoliberalismo y que se ubican a la izquierda del sistema político. Pachakutik no es un partido étnico ni tampoco de centro, es un partido creado desde la lucha social de las organizaciones indígenas en su resistencia al neoliberalismo y se ubica en la izquierda del sistema político. Sin embargo, al cohabitar el espacio de la izquierda con otras organizaciones políticas del mismo espectro tiene que compartir criterios y nociones que no son parte de su cosmovisión del mundo y que tampoco se armonizan con su visión del Estado Plurinacional. Ahí surgen una de las tantas aporías políticas que hasta el momento Pachakutik y la CONAIE aún no han resuelto.

En el año 2002 el movimiento Pachakutik ganó las elecciones presidenciales en alianza con Lucio Gutiérrez, pero fue traicionado antes que se posesione el gobierno. En efecto, Gutiérrez se alió con

la derecha del partido socialcristiano que representa los intereses oligárquicos de la burguesía agroexportadora de la costa ecuatoriana y, en específico, de la ciudad de Guayaquil, al tiempo que se declaró el mejor amigo del gobierno americano en clara contraposición con el proyecto político de las organizaciones indígenas. Una vez en el poder, entregó la conducción de la economía a los grupos más recalcitrantes del neoliberalismo que suscribieron nuevos acuerdos con el FMI y el Banco Mundial. Esta traición le iba a costar a Lucio Gutiérrez su destitución en el año 2005, como consecuencia de multitudinarias movilizaciones sociales en las cuales tuvo una directa participación el movimiento indígena.

Durante el ciclo político de la revolución ciudadana de 2007 a 2017, la CONAIE no se adscribió al gobierno de ese entonces, ni Pachakutik tampoco formó parte de las decisiones legislativas que se adoptaron en ese momento, porque el proceso político de la revolución ciudadana acumuló tanta energía política que no necesitó de alianzas de ningún tipo y con ninguna organización social o política, de ahí que el gobierno de la revolución ciudadana no haya tenido problema alguno en minimizar cualquier tipo de acuerdo con las organizaciones indígenas y que, al no poder cooptarlas a su proyecto político, más bien haya optado por perseguirlas, judicializarlas e, incluso, criminalizarlas. El ciclo político de la revolución ciudadana tenía pretensiones de hegemonía absoluta para un ejercicio de control total sobre el sistema político, como condición de posibilidad para su poder y como garantía de su estabilidad, gobernabilidad política y permanencia.

Durante este periodo, la capacidad de representación política de Pachakutik se redujo al mínimo, mientras que la CONAIE se dedicó a defenderse tanto como organización de los permanentes ataques del gobierno, cuanto a los territorios

indígenas que fueron puestos en subasta por el gobierno de ese entonces por las derivas extractivas que lo caracterizaron. La CONAIE organizó varias marchas, levantamientos, y ejerció presión sobre las derivas extractivas y autoritarias del partido de gobierno. Pero se enfrentó a una construcción hegemónica relativamente novedosa en la cual el espacio de resistencia social creado por las organizaciones indígenas no podía establecer vasos comunicantes con la sociedad porque esta también estaba sometida al control y al espejismo del consumo por la vía del gasto público.

El autismo de la Revolución Ciudadana impidió cualquier acercamiento o proceso de diálogo con la mayor organización social del país, porque la Revolución Ciudadana consideraba que hablar en igualdad de condiciones con la CONAIE ponía en riesgo su capacidad hegemónica y su dominación política. En este proyecto de construcción hegemónica, solo cabía un diálogo en una sola dirección y bajo condiciones de subordinación y sometimiento. Algo impensable para la organización indígena. A pesar de ello, al menos en los primeros años de la Revolución Ciudadana y cuando estaba en pleno proceso de estructuración su capacidad hegemónica, la CONAIE logró que muchos de sus puntos principales de su agenda política consten en la Constitución del año 2008, como el Estado Plurinacional, el agua como derecho humano, los derechos de la naturaleza y la transformación ontológica del régimen de desarrollo económico como régimen del Buen Vivir.

La debacle del partido hasta ese entonces hegemónico Alianza País y el vacío político que se generó durante el régimen de Lenin Moreno en el periodo 2017-2021, permitió, entre otros aspectos, la reemergencia política del movimiento Pachakutik que logró nuevamente ganar importantes espacios de representación en los gobiernos territoriales y se convirtió en la tercera fuerza política más importante del país por el número de prefecturas, alcaldías y juntas parroquiales ganadas en las elecciones del año 2016.

En el giro neoliberal de Lenin Moreno, que se radicaliza en el año 2019, la CONAIE retoma su capacidad de veto y es la fuerza motriz de la mayor movilización social de las últimas décadas, aquella de octubre de 2019 y que dio al traste todo el programa de ajuste fiscal que el gobierno de Moreno había pactado con el FMI. En diciembre de ese año el FMI habría de recurrir al argumento de la “notificación errónea” para cancelar el acuerdo suscrito en marzo de 2019. En esa coyuntura, la CONAIE llamó al Parlamento de los Pueblos para construir un programa económico alternativo y para oponerse a la continuidad del ajuste y el neoliberalismo, al que denominó: Minga por la Vida.

Sin embargo, el contexto mundial se altera radicalmente en el año 2020 con la crisis sanitaria derivada del Covid-19. La pandemia actúa como un vector externo a la globalización que la condiciona y la somete a una interrupción de sus circuitos mundiales de producción, comercio y consumo que son inéditos para el capitalismo. Para controlar el avance de la peste las sociedades tuvieron que acudir e imponer estrictos protocolos de salud pública de distanciamiento social, confinamiento y medidas obligatorias de prevención.

El gobierno de Lenin Moreno, que había atravesado una dolorosa derrota ante la CONAIE en octubre de 2019, cuando tuvo que derogar los decretos neoliberales y tuvo que constatar que se hundían sus acuerdos con el FMI, vio en la peste una oportunidad para recuperar el espacio perdido ante las organizaciones indígenas. Existe ahí una historia que aún no ha sido contada y que tiene que ver la forma estratégica por la cual el gobierno de Lenin Moreno y sus aliados políticos se apalarcaron en esa pandemia para imponer y radicalizar su agenda neoliberal.

En efecto, el gobierno optó por crear un vacío institucional sobre la salud pública en las comunidades indígenas que provocó la expansión de la pandemia en los territorios indígenas, al mismo tiempo que el Estado evacuaba de esos territorios la institucionalidad de salud pública que hubiese podido protegerlos. Dirigentes indígenas y sus familiares se contagiaron y muchos de ellos sucumbieron a la peste. Fue como si el régimen aprovechaba la letalidad de la peste para reducir las capacidades políticas, organizativas y de movilización de las organizaciones sociales.

Cuando el gobierno avanzó en medio de la pandemia en la radicalización del ajuste, a través de despidos masivos en el sector público, desinstitucionalización extensiva e intensiva (el país perdió en esas circunstancias la empresa nacional de correos por ejemplo), y eliminó el subsidio a los combustibles, la misma medida que provocó las movilizaciones de octubre, muchos se preguntaban porqué el movimiento indígena no se manifestaba ante la agresión neoliberal del gobierno. Lo que pocos sabían, aunque se intuía, es que el movimiento indígena era sometido políticamente por una especie de necropolítica o tanatopolítica, es decir, una administración de la muerte como consecuencia inevitable del vaciamiento del Estado en los territorios indígenas y el avance de la peste en sus comunidades.

De la mano del FMI, el gobierno llevó adelante una estrategia de indefensión en salud pública en las comunidades y territorios indígenas, que obligó a que la organización indígena CONAIE asuma el rol del Estado en esos territorios. Fue la CONAIE la que aplicó los protocolos de salud pública y buscó las estrategias y los recursos para proteger a la población del contagio de la pandemia.

Al neutralizar a la CONAIE, el gobierno tuvo las manos libres para volver al FMI y renegociar la fallida Carta de Intención. Los sucesivos estados de emergencia promulgados en el año de la pandemia, si bien se contextualizan con la crisis sanitaria fueron también importantes instrumentos de control político a la población. En septiembre de 2020 el gobierno de Lenin Moreno suscribe un nuevo acuerdo con el FMI, que continúa con las tareas pendientes del anterior acuerdo de marzo de 2019. A diferencia del año 2019 esta vez no hay oposición política a este acuerdo con el FMI, que no sea aquella del propio sistema político que, además, puede ser manipulada, comprada o cooptada directamente por el gobierno. Como pasaría efectivamente cuando se empezaron a procesar las leyes de estos acuerdos con el FMI con el apoyo del sistema político.

Es sobre ese contexto que se producen las elecciones de 2021 y en las cuales participa el movimiento indígena. La intención del movimiento indígena era trasladar la energía política de la movilización de Octubre de 2019 y el Mandato por la Vida creado por los Parlamentos del Pueblo, como plan de gobierno y como una continuación de la lucha, resistencia y movilización social que tuvo en Octubre su momento más importante, al tiempo que le permita desarticular esa necropolítica a la cual estaba sometido. Esa fue al menos la intención de la organización CONAIE y esa fue la instrucción que esta organización definió para su organización política Pachakutik.

Sin embargo, en esta ocasión la organización política Pachakutik, decidió soltar amarras de su organización social, la CONAIE, y decidió asumir por su cuenta y riesgo el momento electoral. Tenía a su haber las disposiciones del Código de la Democracia, un instrumento legal que convierte a los partidos políticos en verdaderas maquinarias electorales. En los estatutos del movimiento

Pachakutik la capacidad de representación y control interno que pueden tener las organizaciones sociales se diluye, se neutraliza y, a la larga, deviene irrelevante. Un pequeño número de militantes o adherentes reconocidos por la autoridad electoral tienen peso y pueden tomar decisiones de forma independiente de cualquier tipo de estructura social que forme parte de los partidos y movimientos políticos. Puede ser que el peso organizativo sea legítimo y sumamente importante pero si no tiene reconocimiento legal ante la autoridad electoral es irrelevante para tomar y validar decisiones electorales. Un pequeño número de personas legalmente reconocidas por la autoridad electoral cuenta más que centenas de miles de adherentes y militantes sociales.

Habida cuenta de sus excelentes resultados en las elecciones de los gobiernos autónomos descentralizados, el movimiento Pachakutik se apalancó más en esos gobiernos territoriales que en su estructura social y organizativa. Y eso se entiende porque esos gobiernos territoriales, justamente por los recursos que poseen, pueden tejer lazos clientelares como efectivamente pasó con la Prefectura del Azuay y la dirigencia del movimiento Pachakutik; son lazos difíciles de romper y que crean alianzas y sinergias más potentes que la relación de militancia con las organizaciones sociales. Es precisamente esta relación clientelar la que creó las condiciones de posibilidad para que la dirigencia del movimiento Pachakutik se decante por la candidatura del entonces prefecto indígena de la provincia del Azuay, Yaku Pérez a la Presidencia de la República.

Así, el movimiento indígena se encontró ante un *déjà vu*. En efecto, en el año 2002, el movimiento Pachakutik se alió con Lucio Gutiérrez sin que haya mediado en esa alianza la participación, el aval, la legitimidad y la participación de la CONAIE. Se trató de una alianza hecha a espaldas de la CONAIE quien tuvo que asumir esa alianza y esa campaña electoral sin haber participado previamente en sus definiciones. Cuando Lucio Gutiérrez traicionó al movimiento indígena, fue la CONAIE quien tuvo que asumir los costos políticos de esa traición y quien tuvo que resolver esos impasses a través de la movilización y en contra del criterio de los dirigentes del movimiento Pachakutik que, en esa coyuntura, querían quedarse en el gobierno de Gutiérrez a cualquier precio. Posteriormente esos dirigentes serían expulsados y se convertirían luego en dirigentes, funcionarios y autoridades políticas de la revolución ciudadana.

Ahora bien, en esta oportunidad la CONAIE se confronta a un escenario similar pero no con una alianza con otros sectores políticos, sino con sus propias bases. La dirigencia política del movimiento Pachakutik tomó decisiones basadas más en las prerrogativas que le concede la ley electoral que en la legitimidad que proviene de su movimiento social. Se produce ahí un desencuentro entre la intención de la CONAIE de convertir a las elecciones de 2021 en una continuidad de sus movilizaciones de octubre de 2019, porque tenía que detener el agresivo proceso de criminalización social al tiempo que quería recuperar el sentido y la convocatoria que tuvieron esas movilizaciones, de hecho las más importantes de las últimas décadas.

La dirigencia del movimiento Pachakutik, en cambio, se desprende de ese proyecto y se apega más a la institucionalidad. De esta manera, rompe la relación entre las elecciones de 2021 y las movilizaciones sociales de octubre de 2019. Asume una decisión legal, sin duda alguna, al reunir solamente a los coordinadores provinciales del movimiento Pachakutik para que sean ellos quienes tomen la decisión de elegir al candidato presidencial del movimiento indígena que se decantan en su mayoría por el entonces prefecto del Azuay Yaku Pérez. Una decisión relativamente inédita en un movimiento social que siempre había apostado por la democracia directa de sus bases.

Una vez tomada esa decisión, se refugian en las prerrogativas de la ley para evitar que se produzcan cambios y se altere la nominación del candidato a la Presidencia de la república. Se trató de un COUP DE FORCE, legal pero ilegítimo. La CONAIE reclamó a través de sus canales habituales: el Consejo de Gobierno y las Asambleas. Quiso inscribir estos IMPASSES y resolverlos dentro del diálogo y el consenso. Empero, todo ello fue inútil. Ni el Consejo de Gobierno de la CONAIE ni las Asambleas indígenas tenían peso legal alguno ante la autoridad electoral nacional. La decisión había sido tomada por las dirigencias provinciales del movimiento Pachakutik y no había posibilidades de alterarla ni modificarla. La dirigencia de Pachakutik contaba a su haber con la ley electoral para respaldar y avalar sus decisiones. Muchos de los dirigentes provinciales que tomaron

esa decisión a favor del candidato Yaku Pérez, fueron también tomados en cuenta para encabezar las listas electorales a nivel provincial del movimiento Pachakutik. De esta manera, la organización social, CONAIE, fue separada definitivamente de las decisiones de su brazo político.

El proyecto de crear una solución de continuidad entre la movilización de octubre de 2019 con las elecciones de 2021 se quebró irremisiblemente. La CONAIE se vio atrapada dentro de una aporía jurídica y también política. No podía resolver esa aporía a riesgo de fracturarse ella misma.

El candidato Yaku Pérez, una vez legalizada e inscrita su candidatura jamás vinculó esa candidatura con las movilizaciones de octubre, de hecho se desmarcó de ellas y se identificó con la judicialización a los dirigentes indígenas de las movilizaciones de octubre que se hacía desde el poder, cuando hizo declaraciones como candidato presidencial en el sentido que esos dirigentes, si en octubre habían trasgredido la ley, entonces deberían pagar por ello.

Para la CONAIE la aporía era respaldar una candidatura presidencial que había nacido desde su propio seno pero que iba a contrapunto de todo por lo que había luchado. Si avalaba, respaldaba y se comprometía con esa candidatura presidencial, tenía que, a su pesar, renegar del legado de octubre y de todo lo que significa. Tenía que someterse a la judicialización que enfrentaban desde el poder sus principales líderes. Tenía que ceder y eliminar a octubre de 2019 del registro de sus luchas sociales, y convertirlo en apenas un episodio más y limar su aporte histórico para la lucha social. Por supuesto que la CONAIE no podía hacer eso. Pero tampoco podía ser indiferente a una candidatura que nacía desde sus entramados organizativos directos.

Se necesitaba de mucha madurez para asumir decisiones que tendrían consecuencias futuras. La candidatura de Yaku Pérez amenazó, como pocas veces en la historia de la CONAIE, con fracturar de forma irremisible al movimiento

indígena. El desafío lanzado por la organización política Pachakutik puso en tensión a todo el entramado organizativo del movimiento indígena que estuvo muy cerca de la ruptura. Es en estas circunstancias que la dirigencia nacional de la CONAIE optó por la madurez política y por crear una distancia prudente y estratégica con respecto a esta candidatura presidencial para salvar el legado de Octubre y para evitar la ruptura y fragmentación del movimiento indígena.

Efectivamente, no se fragmentó, tampoco se dividió, pero se debilitó precisamente cuando el escenario electoral le era más favorable que nunca.

La candidatura presidencial de Yaku Pérez, a pesar de pertenecer al movimiento social más antisistémico, más radical y más crítico al liberalismo y al neoliberalismo, como es el caso del movimiento indígena ecuatoriano, optó por la institucionalidad, por el clientelismo y por moverse hacia el centro del espectro político. Yaku Pérez rompió con el legado de octubre, quizá por el hecho que en octubre de 2019 no tuvo ningún rol dirimente, pero nunca hizo una relación directa de su candidatura con esta movilización. Se alejó de la CONAIE y construyó una campaña presidencial de manera independiente de la trayectoria histórica del movimiento indígena. Nunca mencionó ni posicionó el Estado Plurinacional en su campaña política. Nunca se refirió a octubre, salvo para deslindarse de cualquier consecuencia legal que pueda generarle esa movilización a su propia candidatura. Nunca apeló a las estructuras organizativas existentes del movimiento indígena y social, salvo cuando necesitó de ellas para proteger su paso a la segunda vuelta electoral. Nunca utilizó ni mencionó el plan de gobierno hecho por el Parlamento de los Pueblos durante las jornadas de octubre. Quería que la organización social participe y entre de lleno en su campaña, pero sin ningún beneficio de inventario.

Octubre de 2019 creó la energía política y las condiciones de posibilidad para la candidatura del movimiento indígena. En octubre de 2019 se había roto esa falsa dialéctica entre “correístas” y “anticorreístas” y que había sido tan funcional para el poder. Octubre de 2019 creó un nuevo polo en la resistencia social y lucha popular. Octubre liquidó a varios políticos de la derecha, como Jaime Nebot por ejemplo. Octubre de 2019 creó el primer plan de gobierno hecho directamente por la sociedad en el Parlamento de los Pueblos en un ejercicio de democracia directa nunca antes visto. Por ello octubre fue tan estigmatizado y combatido tanto por la derecha (los anticorreístas) cuanto por los “correístas”.

Las movilizaciones sociales habían abierto un espacio en la dominación política y había un amplio reconocimiento social al movimiento indígena para liderar ese espacio. Es decir, y como lo ratificarían posteriormente las elecciones, el movimiento indígena no estaba descaminado al querer vincular las movilizaciones de octubre de 2019 con las elecciones de 2021. Habían posibilidades ciertas y plausibles de entrar al control directo del Estado y ganar las elecciones con un presidente indígena por vez primera en la historia republicana del país. La CONAIE estuvo a un paso de gigante de transformar la historia.

Esas posibilidades fueron fracturadas por la candidatura de Yaku Pérez. Los resultados electorales daban cuenta que la lectura política de los dirigentes indígenas era correcta. Octubre había creado tanta energía política que habían todas las oportunidades para que una candidatura indígena que nazca desde la CONAIE pueda ganar las elecciones presidenciales. En efecto, la candidatura de Yaku Pérez, a pesar que en su campaña electoral nunca haya hecho referencia a octubre, pero debía a esa movilización social el caudal de sus votos, es decir sus propias condiciones de posibilidad. La derecha política se asustó ante esa caudal y decidió escamotearlo en el último minuto. Yaku Pérez había ganado las elecciones y tenía el pasaporte listo para el balotaje, pero no contaba con la astucia de la derecha política que le quitó en el último segundo el acceso a la segunda vuelta electoral.

Cuando la candidatura de Yaku Pérez regresó a ver a la organización social para que pueda defender esos resultados legalmente ganados en las urnas, se encontró con una factura que tenía pendiente. Si Yaku Pérez había hecho una campaña electoral a espaldas de la organización y a espaldas de octubre, era difícil suponer que la organización social ahora se convierta en el escudo de protección que necesitaba. La aporía que atravesó a la CONAIE desde el inicio de la candidatura de Yaku Pérez se expresó esta vez con toda nitidez. Yaku Pérez se encontró huérfano de apoyos sociales y organizativos para defender su paso a la segunda vuelta electoral porque él mismo había creado esa situación de orfandad. Su situación era la visualización que algo clave se había roto al interior del movimiento indígena.

Esa distancia prudente y estratégica de la CONAIE con respecto a una candidatura presidencial que nacía desde sus propias estructuras políticas fue, como se comprobará más tarde, un factor decisivo cuando el candidato presidencial Yaku Pérez no tuvo el suficiente capital político para proteger su paso a la segunda vuelta electoral.

Si la CONAIE resignó la posibilidad cierta que Yaku Pérez vaya al balotaje y que incluso pueda ganar la presidencia de la república, fue porque su memoria histórica le recordaba que se trataba de una situación que ya la vivió. Es complejo asumir una candidatura presidencial y un proyecto de gobierno cuando este ha sido construido a espaldas de la organización. Se sabe que las aporías son imposibles de resolver, y eso le pasó en esta oportunidad a la organización social. Esta candidatura presidencial se parecía mucho al laberinto del Minotauro, pero esta vez no existía ningún hilo de Ariadna para la CONAIE. Antes de entrar al laberinto, la organización social optó por aquello que los griegos clásicos denominan PHRONESIS, es decir, la prudencia de saber actuar en función de una visión de largo plazo. Esta vez, una jugada que nace desde sus mismas estructuras políticas, pretendió imponerse y casi resquebraja los fundamentos y el proyecto histórico de la organización indígena.

Ahora la CONAIE está consciente que no creó los canales necesarios que permitan articular de forma coherente y estratégica a su brazo político con su proyecto histórico y que eso le pasó la factura y creó la aporía de esta candidatura presidencial. Tiene que cerrar esas brechas. Tiene que evitar que vuelvan a recrearse estas aporías. Pero tiene un panorama más complejo porque Pachakutik ya no es un partido marginal o circunstancial en el sistema político. Es, de hecho, la fuerza política más importante del país, y en la Asamblea Nacional es la segunda fuerza política por la cantidad de su representación legislativa. La CONAIE y Pachakutik pueden marcar el ritmo y los contenidos de la agenda política del país. Si esa agenda implica desarmar el andamiaje neoliberal creado por el gobierno de Moreno y proponer y aprobar leyes que garanticen derechos al tiempo que construyan una sociedad más justa, más equitativa, más solidaria, entonces son una opción real

de poder al mediano plazo. La CONAIE puede volver al sistema político y esta vez puede ser dirimente. Pero no puede dejar a su brazo político Pachakutik por fuera de su propio proyecto histórico y sin control político.

Por ello, ahora no puede descuidar la representación parlamentaria como lo hizo en el periodo 2017-2021 cuando sus asambleístas votaron por las leyes neoliberales del FMI e incluso en contra de los derechos de mujeres, niños y adolescentes, y no jugaron ningún rol en las movilizaciones de octubre. Ahora la CONAIE necesita ejercer un control real sobre esa representación parlamentaria y sobre su brazo político, porque las elecciones de 2021 han cambiado de forma fundamental el panorama político y proyectan al movimiento Pachakutik como una opción real en el futuro próximo.

Se sabe que el gobierno que emerge en las elecciones de 2021 no tiene la mayoría parlamentaria, y que intentará construirla de cualquier manera y a cualquier costo, y la CONAIE tiene que aprender ahora a actuar tanto dentro como fuera del sistema político. Octubre aún está ahí. El gobierno que emerge en las elecciones de 2021 en realidad es un gobierno de transición, porque los tiempos han cambiado radicalmente. La única organización que, por el momento, tiene la posibilidad de comprender esos cambios civilizatorios que se vienen es la CONAIE, porque su registro ontológico-político está hecho precisamente para eso.

El nuevo gobierno tiene que reinstitucionalizar al país pero también tiene que construir el mundo de la post-pandemia. La noción política y civilizatoria más importante para ese nuevo mundo que nace desde la post-pandemia le pertenece por entero al movimiento indígena, es aquella del Sumak Kawsay, la vida en plenitud.

La CONAIE asumió con madurez e inteligencia el grave momento que le significó la candidatura presidencial de Yaku Pérez. Con esa misma madurez pudo desmarcarse de la coyuntura electoral con el voto nulo ideológico para el balotaje final, y ahora con esa experiencia acumulada tiene que procesar los cambios civilizatorios de un capitalismo tardío que cada vez se convierte en una amenaza para la humanidad, para construir alternativas viables, plausibles y necesarias. Tiene que recuperar su proyecto de Estado Plurinacional como hilo de Ariadna, para volver a ingresar al Laberinto del Minotauro.

Blog del autor: https://pablo-davalos.blogspot.com/2021/03/el-movimiento-indigena-en-el-laberinto.html?fbclid=IwAR2kGe_uACe4gFGUJPYE_bdXQM9w3RotifYeGV9aROlij7kwMYjwQG1Gz5Q&m=1

Imagen de portada: Levantamiento de Octubre de 2019, Quito, Ecuador. Foto de Andrés Yépez.

LA ECONOMÍA DE LA FIEBRE DEL AZÚCAR

POR MICHAEL ROBERTS

<https://elporteno.cl/la-economia-de-la-fiebre-del-azucar/>

La semana pasada, la Reserva Federal de Estados Unidos elevó sus previsiones de crecimiento para la economía estadounidense para este año y el próximo. Los funcionarios de la Fed calculan que la economía estadounidense se expandirá en términos reales en un 6,5%, el ritmo más rápido desde 1984, pocos años después de la recesión de 1980-2. Es un aumento significativo con respecto al pronóstico anterior de la Fed. Además, se espera que la tasa de desempleo caiga a solo 4.5% para fin de año, mientras que la tasa de inflación se dispare hasta el 2.2%, por encima de la tasa del objetivo oficial establecido por la Fed.

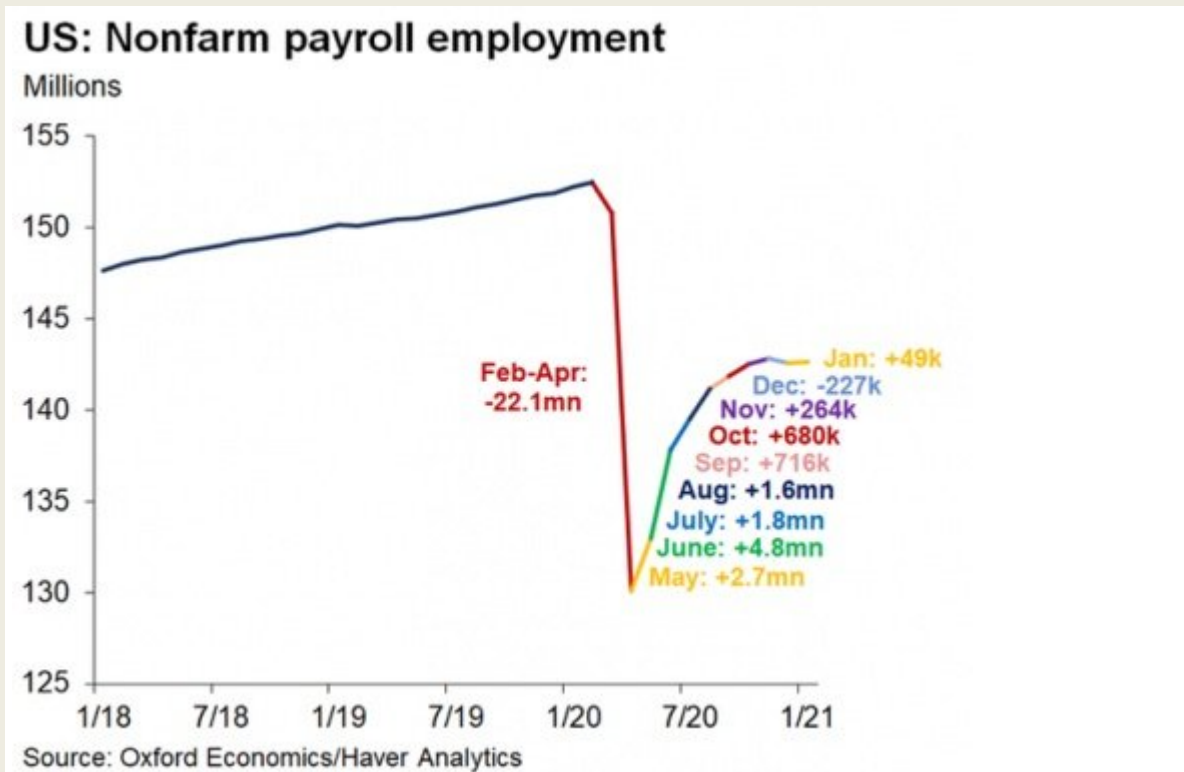
Percent				
Variable	Median ¹			
	2021	2022	2023	Longer run
Change in real GDP	6.5	3.3	2.2	1.8
December projection	4.2	3.2	2.4	1.8
Unemployment rate	4.5	3.9	3.5	4.0
December projection	5.0	4.2	3.7	4.1
PCE inflation	2.4	2.0	2.1	2.0
December projection	1.8	1.9	2.0	2.0
Core PCE inflation ⁴	2.2	2.0	2.1	
December projection	1.8	1.9	2.0	
Memo: Projected appropriate policy path				
Federal funds rate	0.1	0.1	0.1	2.5
December projection	0.1	0.1	0.1	2.5

Lo que impulsa este nuevo optimismo sobre el crecimiento es el rápido despliegue de vacunas para proteger a los estadounidenses del COVID-19 y el enorme paquete de estímulo fiscal presentado en el Congreso, que la mayoría de los analistas habituales esperan suponga al menos un 1% más de crecimiento económico y reduzca el desempleo.

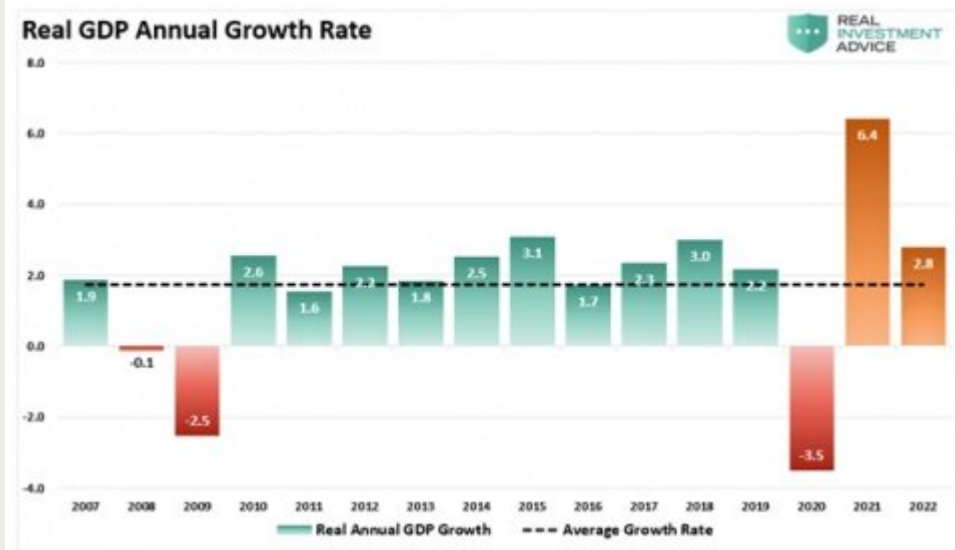
Pero el presidente de la Fed, Jay Powell, dejó en claro que la Fed no tenía intención de aumentar su tasa de interés objetivo hasta 2023, como muy pronto, incluso si la inflación se acelera. Quiere una caída de la tasa de desempleo al 3,5% y una inflación media del 2% más o menos. Esta dispuesto a tolerar que la economía «se recaliente» hasta ese punto porque considera que cualquier aumento de la inflación sería transitorio.

La implicación de la opinión de Powell es que la economía estadounidense va a tener una ‘fiebre del azúcar’ por el estímulo fiscal y por la demanda ‘reprimida’ de los consumidores con ahorros en efectivo listos para gastar en restaurantes, ocio, viajes, etc. una vez que las restricciones por la pandemia se relajen. Pero, como todos los padres saben, darle a un niño demasiada azúcar genera una oleada de energía. Y luego viene la decepción y el sueño. Eso es lo que le preocupa a Powell, es decir, que después de este estallido de energía por la ‘subida de azúcar’ de los cheques de los pago directos del gobierno y para las comidas en los restaurantes, la economía de EEUU vuelva a caer en la trayectoria de bajo crecimiento de antes de la crisis pandémica.

Powell también está preocupado por una posible recaída del virus y cree que el apoyo fiscal de estímulo comenzará a desvanecerse el próximo año y le preocupa también que el mercado laboral continúe sin remontar. Por lo tanto, espera que la «inflación básica» (excluidos los precios de los alimentos y la energía) vuelva a caer al 2% el próximo año y al 2,1% en 2023. Así que no hay que esperar una espiral inflacionaria.



Es significativo que el pronóstico de crecimiento a largo plazo por parte de la Fed sea solo del 1.8% anual, lo que apenas supera el crecimiento promedio del PIB real de 1.7% desde el final de la Gran Recesión y antes de la pandemia.



Esto implica que la Fed considera que la economía de EEUU volverá a caer a la tasa de crecimiento experimentada durante la Gran Depresión desde 2009, y la «fiebre del azúcar» se limitará a eso.

Lo que esto también implica es que, contrariamente a las opiniones de los keynesianos, el efecto multiplicador del estímulo fiscal pronto se disipará y la economía estadounidense dependerá, no de la demanda reprimida de los consumidores, sino de la voluntad y capacidad del sector capitalista de invertir. Es la inversión, no la demanda del consumidor, lo que importará a la hora de sostener una recuperación significativa; no las golosinas de azúcar sino la nueva energía en forma de nueva plusvalía (para usar el término de Marx para las ganancias).

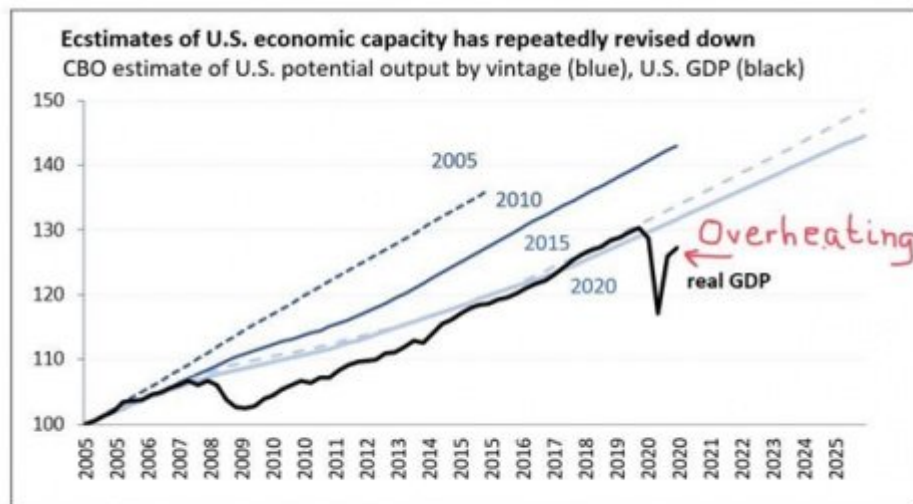
Los inversores financieros están menos convencidos de que Powell tenga razón. Después de todo, ¿lograr que la economía estadounidense alcance una tasa de desempleo del 3.5% y una inflación del 2% se ha conseguido solo dos veces desde 1960! Por

tanto, las «expectativas de inflación» entre los inversores han ido en aumento, lo que sugiere una tasa de inflación del 2,6% a cinco años. Como resultado, los rendimientos de los bonos del gobierno de Estados Unidos también han aumentado significativamente, ya que los rendimientos de los bonos sufren en términos reales si aumenta la inflación.



Larry Summers, el guru archi-keynesiano de varias administraciones, ha defendido que la economía estadounidense puede «recalentarse». Teme que el estímulo fiscal y monetario conduzca a un «exceso de demanda» y, por lo tanto, haga subir los precios en todos los ámbitos, lo que finalmente obligaría a la Fed a subir las tasas de interés. Summers argumenta esto, porque el año pasado por estas fechas, le decía al mundo que la pandemia de COVID tendría poco impacto duradero y que la economía se recuperaría una vez que terminara, al igual que las ciudades costeras, que se adormecen en invierno y luego vuelven a despertar con la temporada turística. Summers parece creer que la economía estadounidense se reactivará por sí sola y que el estímulo fiscal es innecesario. Pero la experiencia del último año ha sido mucho más larga y más dañina que un «receso invernal».

Desde el otro lado del debate, Summers ha sido duramente atacado por poskeynesianos e izquierdistas que consideran que no hay peligro de 'sobrecalentamiento' ni de aumento de la inflación, porque hay mucha 'holgura' en la economía, es decir, trabajadores que necesitan empleos y negocios que necesitan volver a la actividad. Pero lo que esta visión ignora es el efecto de «histéresis» en la economía de la recesión pandémica; es decir, que muchos trabajadores se han visto obligados a dejar definitivamente el mercado de trabajo durante el último año y muchas pequeñas y medianas empresas nunca reabrirán. La Larga Depresión ha visto una reducción constante en las estimaciones de la capacidad productiva de EEUU.



Source: Chart by Claudia Sahm, Data: U.S. Congressional Budget Office
<https://alfred.stlouisfed.org/series?seid=GDPPOT>; Bureau of Economic Analysis
<https://fred.stlouisfed.org/series/GDPC1>

Eso significa que el margen para la recuperación económica se reduce a menos que la inversión en nuevos medios de producción y el empleo aumenten significativamente. Por lo tanto, podría haber un «sobrecalentamiento» y una inflación más alta, no debido a la demanda reprimida del consumidor, sino a la debilidad de la capacidad productiva, que no haya «demasiada demanda» sino una «oferta insuficiente».

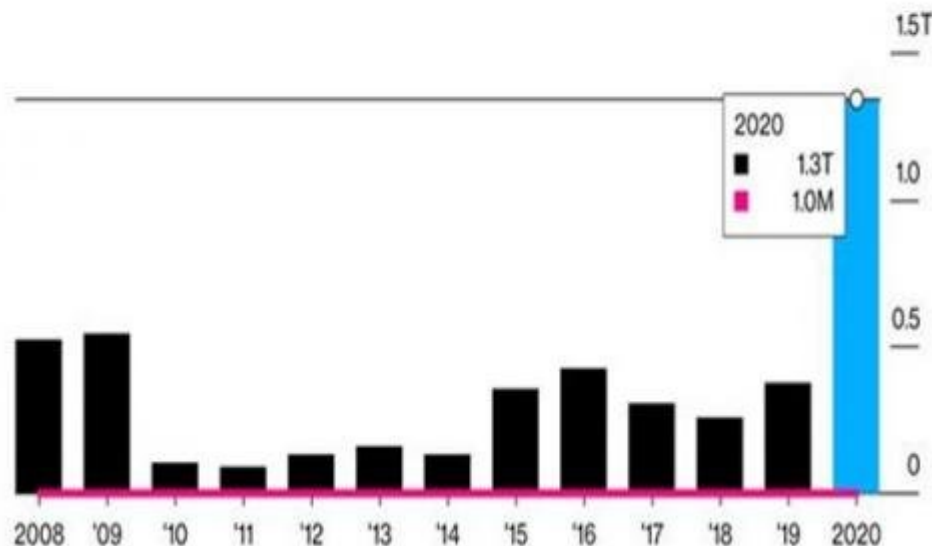
Lo que han demostrado los últimos diez años es que el crecimiento de la inversión empresarial se ha desacelerado a medida que la rentabilidad del capital productivo ha caído en EEUU. Las empresas e inversores ricos en efectivo, que obtienen préstamos a tasas de interés históricamente bajas, han preferido especular con activos financieros. La enorme cantidad de rescates por parte de los bancos centrales y los recortes en los impuestos a las empresas se han gastado en impulsar los mercados de acciones y bonos a máximos históricos, mientras que la «economía real» se ha estancado. El 80% inferior de los hogares estadounidenses, que generan la mayor parte de los gastos de consumo personal (PCE), continúan luchando para llegar a fin de mes.

Y en el futuro, no se puede ignorar el aumento de la deuda. Y no es tanto la deuda del sector público, que en Estados Unidos está ahora muy por encima del 100% del PIB; más importante es la deuda corporativa. Si las tasas de interés para las empresas comienzan a subir debido al aumento de la inflación, los costes del servicio de la deuda para una amplia franja de las llamadas empresas 'zombis' se convertirán en una carga excesiva y se producirán quiebras.

Según Bloomberg, en EEUU, casi 200 grandes corporaciones se han unido a las filas de las llamadas empresas zombis desde el inicio de la pandemia y ahora representan el 20% de las 3.000 empresas más grandes que cotizan en bolsa. Con deudas de 1,36 billones de dólares. ¡Eso es, 527 de las 3.000 empresas no ganaron lo suficiente para cumplir sus pagos de intereses!

Undead Debt

Zombie firms are sitting on an unprecedented \$1.4 trillion of obligations

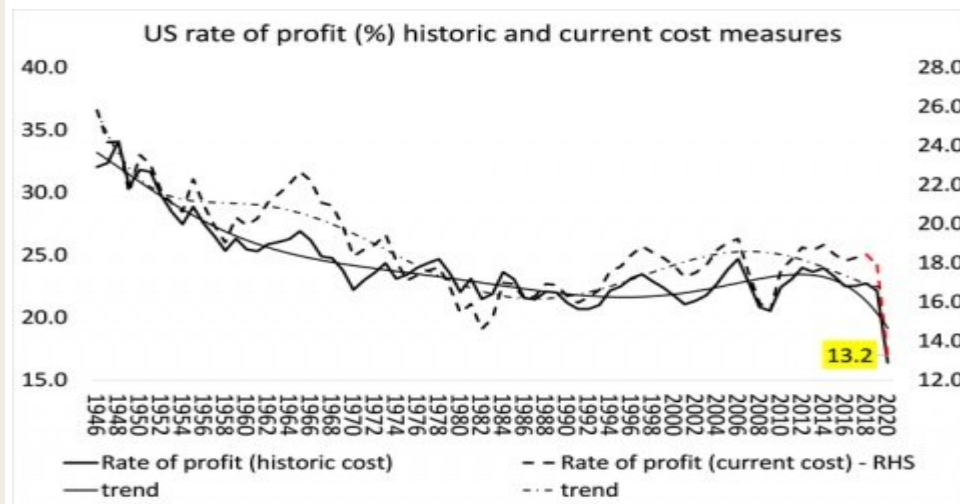


Como antes, la Fed está atrapada. Si no pone fin a la generosidad monetaria en algún momento, la inflación podría aumentar, lo que afectará a los ingresos reales y elevará los costes de la deuda corporativa. Pero si actúa para frenar la inflación, podría provocar una caída del mercado de valores y quiebras corporativas. Eso es lo que sucede cuando una economía está en 'estagflación': es decir, inflación creciente y bajo crecimiento.

Una caída del mercado de valores causada por el aumento de las tasas de interés no siempre conduce a una recesión económica.

El economista ortodoxo Paul Samuelson solía bromear diciendo que el mercado de valores ha pronosticado 12 de las últimas 9 recesiones. De hecho, como argumentó Marx, las crisis financieras tienen una ley propia y no siempre coinciden con las «crisis comerciales».

Por ejemplo, la fuerte caída de los precios de las acciones en 1987 no provocó una recesión económica y los precios se recuperaron rápidamente. La razón entonces era que la rentabilidad del capital en las principales economías había estado aumentando durante más de cinco años y estaba en un nivel relativamente alto en 1987 y la rentabilidad siguió aumentando otra década. Pero esa no es la situación actual. La rentabilidad del capital está cerca de mínimos históricos e incluso una recuperación en 2021 y 2022 no devolverá los niveles anteriores a 1997 o 2006. Y la deuda corporativa nunca ha sido más alta históricamente.



Estas fuerzas subyacentes sugieren que la ‘fiebre del azúcar’ será solo eso: un breve estallido de actividad seguido de estancamiento en el mejor de los casos.

(Tomado de [The Next Recession](#))

EL BLOQUEO EN EL CANAL DE SUEZ Y LA GLOBALIZACIÓN DE LA PRODUCCIÓN

POR JEAN SHAOUL

<https://elporteno.cl/el-bloqueo-en-el-canal-de-suez-y-la-globalizacion-de-la-produccion/>

Las implicancias colosales del encallamiento de uno de los buques portacontenedores más grandes del mundo, el Ever Given, y su bloqueo del canal de Suez en Egipto se han sentido internacionalmente.

El enorme carguero que estuvo atascado en el canal desde el martes pasado durante una tormenta de arena típica de la temporada fue liberado finalmente de la orilla en las primeras horas de esta mañana por parte de los botes remolcadores. Los esfuerzos para reflotarlo completamente continúan al tiempo de edición.

El bloqueo de una arteria vital de la economía global por un solo barco —un accidente previsible— revela aspectos fundamentales de la sociedad moderna.

El barco es propiedad de la empresa japonesa Shoen Kisen Kaisha, es operado por la empresa taiwanesa Evergreen Marine Corporation, porta la bandera panameña y carga bienes por valor de \$89 millones.

La producción y la actividad económica se han internacionalizado a un nivel sin precedentes, conectado a la clase obrera de cada país en una poderosa red interconectada, a tal grado que el bloqueo de un solo centro de tránsito pronto se hace sentir en todo el globo.

Casi el 50 por ciento de los buques que transitan por el Canal de Suez son portacontenedores que transportan componentes de automóviles, electrodomésticos, ropa y productos electrónicos de consumo entre continentes. Las mercancías que se dirigen a Europa se integran a su vez en componentes que se envían a América y al resto del mundo, a menudo para su montaje final en otro lugar.

Sin embargo, bajo el irracional y anárquico orden social capitalista, con el mundo dividido en Estados nación rivales, no ha habido prácticamente ninguna preparación seria para un evento como el atasco del canal de Suez, que se había pronosticado desde hace tiempo, dada la enorme expansión del número y tamaño de los “megabuques” de contenedores.

Más de 450 buques esperan en ambos extremos del canal, los analistas creen que las aseguradoras podrían enfrentarse a reclamos superiores a los 100 millones de dólares. Sin embargo, la factura final, incluyendo las indemnizaciones por los retrasos, la pérdida de ingresos para la Autoridad del Canal de Suez, los posibles daños a la carga y el coste de reflotar el barco, podría incluir sumas aún mayores.

Aunque todavía no se han determinado las causas exactas del accidente del Ever Given, éste apunta a la incompetencia y la corrupción endémicas en el aparato estatal egipcio. La Autoridad del Canal de Suez (SCA, por su siglas en inglés), la corporación estatal y mayoritariamente militar responsable del funcionamiento y mantenimiento del Canal de Suez, que incluye el sistema informático de gestión del tráfico, sus pilotos y el dragado. La autoridad ha tratado de restarle importancia a la gravedad del incidente y no puede decir cuánto tiempo llevará desbloquear el canal. El jefe de la SCA, el teniente general Osama Rabie, ya ha anunciado que la agencia está discutiendo una compensación para los barcos que esperan, lo que sugiere que hubo negligencia por parte de la SCA.

Pero las implicaciones globales son mucho mayores. Los analistas advierten que el bloqueo amenaza con una grave interrupción del suministro comercial mundial, con enormes repercusiones en las cadenas de suministro globales que ahora dependen de niveles mínimos de existencias acorde con las técnicas de producción “justo a tiempo”, así como consecuencias para los empleos de los trabajadores y los precios al consumidor. Es probable que alimente aún más los antagonismos nacionales.

El canal de Suez es una de las vías navegables más transitadas del mundo, que une el océano Índico, y los mares Rojo y Mediterráneo. El canal es atravesado por 19.000 buques al año, que transportan diariamente 10.000 millones de dólares en mercancías, lo que supone un 13 por ciento del comercio mundial en volumen, y alrededor del 10 por ciento del petróleo del mundo, principalmente entre Asia, Oriente Medio y Europa.

A medida que el comercio marítimo ha crecido, el tamaño de los portacontenedores también ha aumentado, impulsado por la necesidad de reducir los costes de transporte y lograr economías de escala. El tamaño promedio de los portacontenedores es ahora cinco veces mayor que hace apenas 20 años, lo que ha permitido reducir el número de buques y los costes, hasta el punto de que los buques son capaces de transportar 20.000 contenedores de 6 metros y se operan con una tripulación de solo 20 personas. Pero estos buques son demasiado profundos y grandes para transitar por algunas rutas marítimas, como el canal de Panamá, o para atracar en algunos muelles portuarios, lo que exige una importante inversión para acomodar los buques, manejar su carga y descargar y gestionar la planificación para evitar congestiones portuarias.

Con el canal de Suez bloqueado, algunos barcos empezaron a rodear el extremo sur de África, una ruta mucho más peligrosa, que añade hasta dos semanas al viaje y con mayores costes de mano de obra y combustible. Esto, a su vez, agravará la escasez de contenedores y cargueros y creará retrasos, escasez de mercancías y precios más altos. El precio del petróleo subió un siete por ciento en respuesta a la noticia del bloqueo. Un informe publicado por la aseguradora alemana Allianz Global estimó que el embotellamiento podría costar al comercio mundial entre \$6.000 y \$10.000 millones a la semana.

Los buques cisterna más pequeños y los productos petrolíferos, como la nafta (un combustible líquido) y las exportaciones de fueloil de Europa a Asia, alrededor del 20 por ciento de la nafta de Asia se suministra por el Mediterráneo y el mar Negro a través del canal de Suez, también se verán afectados si el canal permanece bloqueado durante varias semanas.

El atasco en el Suez, cuando finalmente se libere, provocará a su vez una mayor congestión y desorganización al inundar puertos de barcos que ya están sobrecargados debido a las consecuencias de la pandemia de coronavirus.

El suceso del canal de Suez se produce además en medio de graves dificultades en las cadenas de suministro, como la escasez generalizada de semiconductores, un componente clave en automóviles, teléfonos inteligentes, ordenadores personales, tabletas y televisores, la brutal tormenta de invierno del mes pasado en Texas, que ha ralentizado la producción de artículos de plástico, y el gran retraso de los cargueros en los puertos del sur de California.

El bloqueo del canal de Suez amenaza con una nueva agudización de las tensiones geopolíticas en unas condiciones en las que existen numerosos focos de tensión que se han ido multiplicando. Los buques que se ven obligados a desviarse del mar Rojo hacia el cabo de Buena Esperanza, en Sudáfrica, se enfrentan a la amenaza de la piratería frente a las costas de África oriental y occidental, que han visto un aumento de los secuestros de piratas en los últimos meses, lo que ha llevado a varias compañías navieras a solicitar la escolta de la Marina estadounidense.

Un funcionario del Ministerio de Asuntos Exteriores ruso, Nikolai Korchunov, argumentó que es necesario desarrollar nuevas rutas marítimas, incluida una ruta marítima del norte a través del océano Ártico, que se ha convertido a su vez en el foco de crecientes conflictos geopolíticos a medida que los países adyacentes tratan de hacer valer sus reivindicaciones territoriales para garantizar su acceso a las vastas reservas de energía y materiales raros que se cree que hay en la región del Ártico.

Hoy en día, la naturaleza global del capitalismo está fuera de toda duda, al igual que el reaccionario sistema de Estados nación que está conduciendo a las principales potencias capitalistas del mundo hacia una guerra global y un aumento de la desigualdad social en casa, mientras preparan formas de gobierno dictatoriales.

El capitalismo ha demostrado una y otra vez que es impermeable a la ciencia y a la razón, criminalmente irracional y totalmente opuesto a abordar cualquier problema social, mientras exige ganancias cada vez mayores. La pandemia, que ya ha matado a 2,7 millones de personas en todo el mundo, no hace más que confirmar la necesidad de abolir el sistema capitalista y sustituirlo por un sistema de planificación económica coordinado internacionalmente, racional y científicamente dirigido, basado en la igualdad y la satisfacción de las necesidades humanas: el socialismo.

(Tomado de [WSWS](#))

MÁS ALLÁ DE LA «AMENAZA» CHINA

POR CÉDRIC LETERME

<https://elporteno.cl/mas-alla-de-la-amenaza-china/>

China fascina tanto como inquieta. Rival cada vez más sólida de Estados Unidos, hoy cuestiona la supremacía de la primera potencia mundial en cada vez más ámbitos. ¿Buena o mala noticia para el Sur? Un poco las dos cosas, sin duda. Lo que es seguro es que la relación de Occidente con la AMENAZA CHINA no es ni de lejos universal, y que las representaciones de una China conquistadora, homogénea y unívoca suelen caer en la exageración.

“No podemos repetir los errores de estos últimos años. El desafío que representa China exige esfuerzos enérgicos por parte de las democracias, las de Europa, las de África, las de Sudamérica, y sobre todo las de la región indo-pacífica. Si no actuamos ya, el Partido Comunista Chino (PCC) acabará erosionando nuestras libertades y subvirtiendo el orden basado en las reglas de que nuestras sociedades se han dotado con tanto esfuerzo. Si doblamos ahora las rodillas, los hijos de nuestros hijos podrían quedar a la merced del PCC, cuyas acciones constituyen el principal desafío actual para el mundo libre.”

Estas palabras las pronunció en julio de 2020 el secretario de Estado de EE UU, Mike Pompeo, en un discurso con tono de guerra fría, sobriamente titulado *LA CHINA COMUNISTA Y EL FUTURO DEL MUNDO LIBRE* (traducción propia). Ilustran el endurecimiento, bajo la presidencia de Donald Trump, de la política estadounidense con respecto a China. Sin embargo, la necesidad de oponerse a la AMENAZA CHINA no data de ayer. Es, por cierto, uno de los raros temas que en Washington son objeto de un amplio consenso entre Demócratas y Republicanos, por mucho que discrepen sobre los medios conseguirlo. Pocos observadores esperan, por tanto, que Joe Biden cambie radicalmente la política hacia China de su predecesor en el cargo. Recordemos que fue Barack Obama quien situó el GIRO A ASIA en el centro de su política exterior, con el propósito declarado de reequilibrar las fuerzas en la región frente al fuerte ascenso de China. Un objetivo tanto más imperioso, cuanto que el fracaso de las aventuras estadounidenses en Oriente Medio, junto con la crisis económica y financiera de 2008, habían sacudido gravemente los pilares de la hegemonía de EE UU... y beneficiado en gran medida a China.

Retorno del PELIGRO AMARILLO

Motivo suficiente para reavivar el miedo plurisecular al PELIGRO AMARILLO. Ya en 1897, el sociólogo Jacques Novicow se burlaba: “En todas partes de señala el peligro amarillo. Hay 400 millones de chinos. Teóricamente, pueden poner en pie de guerra a 30 millones de hombres. Una buena mañana, podrían invadir Europa, masacrar a sus habitantes y acabar con la civilización occidental. Esto parecía un dogma irrefutable. No obstante, nos hemos dado cuenta últimamente de que los chinos experimentan un horror insuperable frente al servicio militar. Desde que les derrotaron los japoneses, diez veces menos numerosos, los pesimistas han cambiado de idea. El peligro amarillo ya no causa temor en términos militares, al menos durante un periodo que pueda entrar en nuestras preocupaciones; el peligro amarillo viene sobre todo del obrero chino, que se contenta con cuatro chavos.”

Actualmente, el país ya cuenta con 1.400 millones de habitantes. Y ya no es únicamente su capacidad de sacar ventaja de su vasta reserva de mano de obra lo que inquieta a las cancillerías occidentales. Los logros económicos chinos de los últimos decenios han sido tan potentes y rápidos que provocan mecánicamente profundos cambios geopolíticos. Logros que, según reconoce incluso el Banco Mundial, no tienen parangón en la historia de la humanidad.

En los últimos 40 años, el PIB chino se ha disparado desde un nivel cercano al de España (unos 195.000 millones de dólares) a una cota que se va acercando al de EE UU (14 billones frente a 21 billones de dólares)... y que probablemente lo superará dentro de poco. De hecho, ya lo ha superado desde 2014 si se compara el PIB en paridad de poder de compra. En 2000, el PIB chino solo representaba el 3,6 % del PIB mundial. En 2019, esta proporción ascendía al 17,8 %. La parte de China en el comercio mundial ha seguido la misma evolución, pasando del 3 % en 1995 al 12,4 % en 2018. Durante el mismo periodo, la proporción de la población china que vive en la pobreza extrema ha pasado del 88 % al 2 %, una caída que afecta a cerca de mil millones de personas...

La imagen de China como simple fábrica del mundo y campeona de la falsificación de marcas ya ha dejado de ser válida en gran parte. En 2019, el gigante asiático superó a EE UU en el número de patentes solicitadas a la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual. En 2020 había, por primera vez, más empresas chinas que estadounidenses en la célebre clasificación Global Fortune 500, que muestra las 500 multinacionales más grandes del planeta por ingresos. Y como subrayó la Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (CNUCED) en 2019, en su INFORME SOBRE LA ECONOMÍA DIGITAL, el país es actualmente el único que se halla a la misma altura que EE UU, o que incluso lo supera, en sectores tan estratégicos como la inteligencia artificial, los datos masivos, la 5G o las tecnologías BLOCKCHAIN.

Un modelo alternativo

Ante este balance, se entiende la inquietud que invade a los occidentales, máxime cuando más allá de los debates en boga para saber si el modelo chino se ajusta o no al neoliberalismo –o siquiera al capitalismo–, una cosa es cierta: tiene poco que ver con las recomendaciones formuladas por las instituciones económicas y financieras occidentales desde la década de 1980. Frente a las TERAPIAS DE CHOQUE neoliberales, Pekín ha preferido sistemáticamente el gradualismo y las correcciones del rumbo sobre la marcha. Y cuando se denostaba la regulación estatal en beneficio de un NUEVO CONSTITUCIONALISMO de mercado, el Estado chino ha velado siempre por mantener bajo su control sectores y registros clave de la política económica. Aunque se haya reducido su peso, las empresas públicas siguen dominando la mayor parte de sectores estratégicos (banca, energías, infraestructuras), e incluso las empresas privadas han de someterse a formas de control más o menos estrictas que a menudo difuminan la frontera entre sector público y sector privado.

Asimismo, el Estado planifica y coordina el conjunto de la actividad económica a través de organismos como la Comisión Nacional para el Desarrollo y la Reforma, “que supervisa la elaboración del plan quinquenal y es responsable de la formulación y la aplicación de las estrategias de desarrollo económico y social nacional”. En fin, a través de un control estrecho del sistema financiero, Pekín también está en condiciones “de coordinar la actividad económica de una manera que no es posible en la mayoría de países occidentales, donde reina absolutamente la banca privada. Esto permite asimismo al Estado chino proteger la economía nacional frente a las turbulencias de los mercados financieros mundiales.”

Pero lo más INQUIETANTE para los occidentales proviene tal vez del error de apreciación que les llevó –con EE UU a la cabeza– a apostar por la DEMOCRATIZACIÓN inevitable de China a medida que el país se abriera y se desarrollara económicamente. Ironías de la historia, fue a Hillary Clinton, nombrada secretaria de Estado bajo Obama, a quien le tocó echar

un jarro de agua fría a las esperanzas suscitadas por su marido una década antes, cuando defendió la idea del ingreso de China en la Organización Mundial del Comercio (OMC) como el medio más seguro de conseguir que el país se abriera. Diez años después, Clinton (Hillary) se alineó entonces con los HALCONES para impulsar una política de reequilibrio estratégico con vistas a contener la AMENAZA CHINA. En su discurso de julio de 2020 (arriba citado), su sucesor Mike Pompeo llegó incluso a declarar que “si el mundo libre no cambia, será la China comunista la que nos cambiará”. Podemos calibrar la magnitud del cambio.

Nuevo hombre fuerte en Pekín

Hay que decir que mientras tanto, la política interior y exterior china también ha evolucionado, especialmente bajo el impulso de Xi Jinping, quien accedió a la cúpula del Estado entre 2012 y 2013. Calificado por algunos de “el presidente chino más poderosos desde Mao Zedong”, Xi llega al poder en un contexto de crisis alimentada “por la corrupción, pero también por la contaminación, la amenaza terrorista, la inestabilidad en Tíbet, Xinjiang y Hong Kong, por un desplome del crecimiento económico, etc.”.

Para hacer frente a la crisis, el personaje que gusta presentarse como un hombre providencial procede a una concentración del poder inédita desde el comienzo de las reformas, en la década de 1980. “Está en tela de juicio el principio de dirección colectiva establecido por Deng Xiaoping, quien había procedido a una división del trabajo en el seno del Politburó, alentando la competencia entre represión constante y brutal, que va desde campañas de difamación hasta la adopción de leyes securitarias [...], pasando por las confesiones forzadas y un fuerte control ideológico de las universidades, los medios e internet.” So pretexto de la lucha contra el “terrorismo y separatismo islamista”, la comunidad uigur es la más perjudicada por esta represión agravada, como demuestran las revelaciones que proliferan sobre los campos de reeducación en que por lo visto han ingresado centenas de millares de uigures estos últimos años.

Esta concentración viene acompañada de un cambio autoritario, nacionalista y conservador, que se traduce tanto en un endurecimiento de las políticas represivas en política interior como en una actitud más agresiva en el escenario internacional. Como explica Shawn Shieh (en este número de [ALTERNATIVES SUD](#)): “Desde que Xi Jinping llegó al poder en 2012, el país ha conocido una represión constante y brutal, que va desde campañas de difamación hasta la adopción de leyes securitarias [...], pasando por las confesiones forzadas y un fuerte control ideológico de las universidades, los medios e internet.” So pretexto de la lucha contra el “terrorismo y separatismo islamista”, la comunidad uigur es la más perjudicada por esta represión agravada, como demuestran las revelaciones que proliferan sobre los campos de reeducación en que por lo visto han ingresado centenas de millares de uigures estos últimos años.

Con respecto a la política exterior, se ha puesto fin a la época del TAOGUANG YANGHUI (literalmente HUIR DE LA LUZ Y BUSCAR LA OSCURIDAD) tan querido por Deng y que ha inspirado en gran medida la diplomacia china desde la década de 1980. Xi proclama ahora en voz alta las posiciones y ambiciones internacionales de Pekín. Así lo atestigua el lanzamiento de programas estrella como las NUEVAS RUTAS DE LA SEDA en 2013 o MADE IN CHINA 2025. Tampoco duda en recurrir abiertamente a la fuerza o la amenaza para defender los intereses chinos en el mar del Sur de China o frente a Taiwán y Hong Kong. Más en general, se le reprocha asimismo de querer alterar las reglas de juego internacionales mediante un activismo reforzado en el seno de Naciones Unidas, la promoción de un modelo chino de gobierno de internet o también la creación de instituciones paralelas, a imagen del Banco Asiático de Inversión en Infraestructuras (BAII), creado en 2014 para competir con las instituciones financieras occidentales en Asia.

Temores que hay que relativizar

¿Significa esto que hay que temer a China? Todo depende del punto de vista. Recordemos en primer lugar que si el avance económico y geopolítico chino es efectivamente impresionante, otros indicadores muestran que todavía le queda mucho camino por recorrer antes de poder aspirar al título de primera potencia mundial. Como subraya, en particular, Au Loong Yu en este número de [ALTERNATIVES SUD](#): “Si observas su PIB, China es el segundo país más grande del mundo. Pero si comparas el PIB por habitante, sigue siendo un país de renta media. También se detectan flaquezas incluso en ámbitos en que se sitúa a la altura de las potencias capitalistas avanzadas. Por ejemplo, el teléfono móvil Huawei, devenido ahora una marca mundial, no solo lo han desarrollado los propios científicos chinos de la empresa, sino especialmente los 400 científicos japoneses que esta tiene en nómina. Esto demuestra que China dependía y sigue dependiendo en gran medida de recursos humanos extranjeros para la investigación y el desarrollo.”

A su vez, la periodista Jeanne Hughes destaca en un artículo reciente en *LE MONDE DIPLOMATIQUE* hasta qué punto la supuesta OFENSIVA CHINA en la ONU es un “fantasma”: “[...] Por extraño que parezca, las cifras muestran que China está más bien infrarrepresentada en los engranajes de la organización.” No cabe duda de que su influencia ha aumentado en los últimos años, pero todavía está lejos de corresponder a lo que podría reivindicar en función de su peso demográfico y económico. Además, las instituciones más influyentes y decisivas siguen en gran medida bajo control occidental (FMI, OCDE, etc.).

En fin, y sobre todo, como recordaba recientemente el historiador Adam Tooze: “Hoy por hoy, es una burda exageración hablar del fin del orden mundial estadounidense. Los dos pilares de su poderío mundial –el militar y el financiero– siguen intactos.” Así, el gasto militar de EE UU continúa superando el del conjunto de los diez países que le siguen en esta clasificación. Además, EE UU cuenta con una red de alrededor de 800 bases militares en el extranjero, repartidas por unos 70 países. Como subrayaba un número reciente de la revista bimestral *MANIÈRE DE VOIR*: “Pese a sus 14.000 kilómetros de costas, China choca, cuando sale al mar, con la armada estadounidense. Aparte de las bases con varias decenas de miles de hombres que tiene en Japón y Corea del Sur, EE UU cuenta con varios centenares de militares repartidos entre Singapur, Tailandia, Pakistán, etc.”

En la vertiente financiera, el corazón del poder hegemónico estadounidense sigue radicando en el PRIVILEGIO EXORBITANTE que le confiere la condición de moneda de reserva internacional de que goza el dólar. Un estatuto que, paradójicamente, la crisis económica y financiera de 2008 ha contribuido a reforzar. Con la consecuencia de que “EE UU puede castigar a cualquier empresa o cualquier país que no le cae bien, imponiéndole sanciones que la/lo excluyen del sistema del dólar, y por extensión de la economía mundial”. Ante esta situación, China busca no pocas alternativas, pero sigue siendo, en gran medida, prisionera de la montaña de reservas en dólares y bonos de la deuda estadounidense que ha acumulado en las últimas décadas...

¿Una AMENAZA para quién y para qué?

Pero la verdadera cuestión que merece plantearse cuando nos preguntamos por la posible AMENAZA CHINA es tal vez, ante todo, esta: ¿una amenaza para quién y para qué? De creer a los estadounidenses y los occidentales en general, la respuesta parece evidente, y debería serlo para todo el mundo: China es una amenaza para el MUNDO LIBRE, la paz y la estabilidad mundiales. Para los países del Sur, la situación es más compleja. En primer lugar, porque el MUNDO LIBRE es sobre todo el de la hegemonía estadounidense y esta es más bien sinónimo de intervenciones militares, neocolonialismo e hipocresía desde el punto de vista de muchos países de África, América Latina y Asia. Oír a Mike Pompeo, por ejemplo, denunciando a una China que según él no respeta las reglas internacionales o es una amenaza para la democracia provoca sin duda la risa (forzada) de las poblaciones del Sur que han tenido que sufrir el unilateralismo desacomplejado de los gobiernos de George Bush y Donald Trump, por solo citar a estos dos.

En segundo lugar, porque, por el contrario, como recuerdan diferentes contribuciones en este número de ALTERNATIVES SUD, China comparte un legado común con el Sur: como víctima del imperialismo y del colonialismo y como una de las protagonistas del tercermundismo. Una herencia que no duda en poner en juego en sus relaciones con el mundo en desarrollo, como subraya Ilaria Carrozza (en este número) partiendo del ejemplo de África: “El discurso chino inscribe las relaciones sino-africanas en una lógica más amplia de cooperación Sur-Sur, en la que el ‘Sur’ [...] es una fuente de identidad para los actores estatales y no estatales, una identidad que se negocia continuamente en las reuniones del [Movimiento de Países No Alineados](#) (MPNA), del [G77](#) y de otras organizaciones regionales y subregionales y que engloba la experiencia común del colonialismo y del imperialismo. A fin de cuentas, el ‘Sur’ se utiliza como una estrategia movilizadora basada en una crítica de las asimetrías y desigualdades del sistema internacional contemporáneo [...].”

No obstante, nadie se llama a engaño. La China de hoy no tiene nada que ver con la China de la [Conferencia de Bandung](#), y su insistencia en las relaciones mutuamente beneficiosas oculta mal las crecientes asimetrías en sus relaciones económicas y políticas con el Sur. En Asia, por ejemplo, Hoang Thi Ha (en este número de ALTERNATIVES SUD) explica que “en la percepción de las Nuevas Rutas de la Seda en la región ha entrado una buena dosis de prudencia y de análisis de costes, contrariamente al entusiasmo que habían despertado en 2015-2017”. En causa está, particularmente, “una realidad histórica compartida por los Estados miembros de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) en sus respectivas relaciones con China, a saber: “el desequilibrio de poder que induce estructuralmente su temor constante a la vulnerabilidad, la superdependencia y la pérdida de autonomía”.

En América Latina, las relaciones con China también se han vuelto más ambivalentes estos últimos años. Como subraya Rubén Laufer (en este número): “En el transcurso del primer decenio de este siglo, al estimular los precios de los recursos naturales importados, el mercado chino ha sido para América Latina el motor de un ciclo de ingresos elevados. Sin embargo, la convergencia de intereses entre las clases dirigentes latinoamericanas y la burguesía china, encarnada por esta alianza comercial, no se ha traducido en un factor impulsor de la industrialización y diversificación de los productos regionales. Más bien ha provocado un replanteamiento por parte de los llamados gobiernos PROGRESISTAS, que han apostado por el modelo extractivista y por el desarrollo orientado al ámbito internacional; una apuesta favorecida por la coyuntura de precios altos de los productos exportados.”

Pero es tal vez con respecto a África donde los debates sobre el NEOIMPERIALISMO chino son más intensos... y más reduccionistas. En efecto, a medida que China ha ido ganando peso en el continente en las dos últimas décadas –aprovechando en particular los huecos dejados por EE UU y Europa–, se ha instalado un discurso binario en los medios y las declaraciones oficiales, donde se califica a China bien de PREDADORA, bien de AMIGA de África.

En el primer caso, se insiste en el acaparamiento de tierras y de recursos, la diplomacia de la trampa de la deuda (DEBT-TRAP DIPLOMACY) o el apoyo a gobiernos autoritarios. En el segundo, se destaca de mejor grado el respeto de las soberanías nacionales, las inversiones en infraestructuras duraderas y la promoción de los intereses mutuos. Ahora bien, la realidad se sitúa a menudo entre ambos extremos, sin contar con que las relaciones con China varían notablemente de un país africano a otro, por mucho que Pekín tienda cada vez más a inscribirlas en lo que Carrozza (en este número) califica de “nexo que asocia la seguridad con el desarrollo”. Uno de los retos más apremiantes para el continente africano, por tanto, es el de la unidad, lo que por cierto vale tanto para sus relaciones con China como para las que mantiene con EE UU y Europa.

De todos modos, entre las ambiciones geopolíticas de Pekín, su expansionismo económico y su hambre de materias primas, el temor a un neoimperialismo chino no está ni mucho menos infundado... siempre que se reconozcan sus especificidades. Walden Bello, por ejemplo, subraya que, al menos de momento, el imperialismo chino es fundamentalmente diferente del imperialismo estadounidense –y occidental en general– como mínimo en un punto: el recurso a la guerra y a la violencia armada: “El ascenso de China como potencia capitalista ha estado marcada por un grado de violencia comparativamente bajo en el proceso de acumulación primitiva de capital, y lo mismo ocurre en lo tocante a su expansión económica a lo largo de los últimos 25 años. Una situación que contrasta radicalmente con la evolución de las relaciones entre las potencias capitalistas occidentales y los países del Sur.”

Aunque es más crítico que el filipino con respecto a la naturaleza del poder chino, Loong Yu (en este número) no afirma lo contrario: “China sigue una trayectoria imperialista. Estoy en contra de la dictadura del Partido Comunista, de su aspiración a convertirse en gran potencia y de sus reivindicaciones en el mar del Sur de China. Pero no pienso que sea correcto meter a China y EE UU en el mismo saco. Hoy por hoy, China es un caso particular. Su ascenso tiene dos caras. Por un lado, la que tienen en común ambos países: los dos son capitalistas e imperialistas. Por otro, China es el primer país imperialista que antes había sido un país semicolonial. Esto es una gran diferencia con respecto a EE UU o cualquier otro país imperialista. Hemos de tenerlo en cuenta en nuestro análisis para comprender cómo funciona China en el mundo.”

Contradicciones en el poder y en la sociedad

Otro elemento en que insisten estos dos autores (entre otros) estriba en la necesidad de romper con una visión tan extendida como reduccionista de una China homogénea y unívoca, tanto más temible cuanto que heredera de una civilización plurimilenaria en la que se mezclan obediencia confuciana, el arte de la guerra de Sun Tsu y el totalitarismo comunista... En realidad, como demuestra Bello en este número de ALTERNATIVES SUD a la luz del ejemplo de las Nuevas Rutas de la Seda, el poder chino no es ni de lejos el monolito omnisciente que suele presentarse en los medios y discursos oficiales. Las autoridades locales, por ejemplo, disponen de una gran autonomía para la puesta en práctica de las grandes orientaciones fijadas por el poder central, y la competencia entre ellas provoca regularmente dinámicas centrífugas e irracionales que Pekín a duras penas puede controlar. Además, tras el MILAGRO CHINO se ocultan contradicciones que cada vez más cuesta gestionar. En su artículo sobre las Nuevas Rutas de la Seda, Bello considera, por ejemplo, que estas son “un intento de proporcionar una apariencia de orden al caos y la crisis que socavan China. El problema de la capacidad excedentaria es hoy el freno principal para la economía china [...]. Es su externalización la que se esconde detrás [de las Nuevas Rutas de la Seda]”. El problema de las crecientes desigualdades también se conoce desde hace tiempo, pero no cesa de agravarse, tanto entre ricos y pobres como entre las ciudades y el mundo rural.

Si abordara estos problemas, China podría reducir su dependencia de la economía mundial y centrarse en su mercado interior, pero los esfuerzos en este sentido chocan sistemáticamente con la resistencia de poderosos intereses económicos y políticos, en la propia China y en el extranjero. En su artículo sobre los derechos de la clase trabajadora en China, por ejemplo, los miembros del CHINA LABOUR BULLETIN explican que “con el frenazo de la economía en la década de 2010, varios altos cargos del régimen plantearon abiertamente revisar determinados derechos [concedidos a los trabajadores, ndr], con el fin de crear un entorno jurídico más favorable a las empresas”...

Paralelamente, para mayor escarnio, las degradaciones ambientales también han alcanzado niveles tales que ya no es posible pasarlos por alto. Así, Lau Kin Chi (en este número) informa de que “según el Informe sobre la riqueza mundial de 2014, publicado por el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente, el PIB de China creció un 523 % entre 1990 y 2010, pero solo un 47 % desde el punto de vista de la riqueza inclusiva”, es decir, teniendo en cuenta las destrucciones ambientales. Ahora bien, siempre según ella, las soluciones aportadas para hacerle frente tienden a reforzar las desigualdades, así como el control tecnocrático del poder de Pekín sobre la sociedad.

Además, en un plano más amplio, la voluntad de Xi Jinping de hacer frente a las múltiples crisis por las que atraviesa China mediante una concentración y un endurecimiento notables del poder, tal vez contiene en sí misma su propia contradicción, como sugiere Shieh (en este número): “Mientras que Xi Jinping trata de reforzar el Partido, también se las ha arreglado para concentrar el poder en sus manos, saboteando así las normas de dirección y sucesión colectivas que constituían la marca de fábrica de la resiliencia autoritaria del Partido.” Sin hablar ya del enorme coste humano de esta represión...

Resistencias fragilizadas, pero que siguen estando presentes

No obstante, como muestra la última serie de artículos reunidos en este número de ALTERNATIVES SUD, las resistencias internas a la sociedad china siguen siendo más numerosas y vivaces que lo que sugieren las representaciones dominantes sobre el TOTALITARISMO y la DOCILIDAD de la población china (véase en particular el artículo del CHINA LABOUR BULLETIN sobre las movilizaciones obreras o el de Shieh sobre la sociedad civil en general). Ni siquiera el endurecimiento autoritario realizado bajo Xi Jinping ha hecho desaparecer totalmente, por tanto, los espacios abiertos a la contestación y la organización de la sociedad civil estas últimas décadas, a medida que la estructura y las relaciones sociales del país se tornaban más complejas.

Como subraya Shieh (en este número): “Siguen habiendo manifestaciones a pequeña escala en las calles y en línea. ONG locales, como Amigos de la Naturaleza, han formulado querellas públicas en materia ambiental [...]. Activistas siguen ayudando a gente trabajadora a organizarse, a negociar convenios colectivos, a pedir que rinda cuentas la Federación de Sindicatos de China (el sindicato oficial). Feministas y militantes LGBT alzan la voz denunciando la violencia y la discriminación sexuales, y abogados siguen defendiendo al número creciente de activistas detenidos.”

Estas dinámicas se inscriben, de todos modos, en unas circunstancias y en una historia propias de China que hay que analizar en sí mismas... sin prescindir por ello de dilucidar los nexos con dinámicas más amplias. Cai Yiping, por ejemplo (en este número), en su artículo sobre el movimiento de mujeres en China, insiste en considerar este último parte integrante del movimiento feminista transnacional: “No hay que ver el movimiento y la organización de las mujeres chinas como un fenómeno aislado del movimiento feminista transnacional. Al contrario, les unen lazos, como atestiguan sus trayectorias históricas respectivas.” Lo que no le impide evocar las limitaciones y los retos particulares que han de afrontar las mujeres chinas, empezando por las “presiones culturales multidimensionales entre la ideología socialista de liberación de las mujeres, las actitudes discriminatorias y misóginas que siguen bien arraigadas y el poder de las empresas que dominan la sociedad de consumo”.

En este terreno, al igual que en otros, hay que desconfiar por tanto de los relatos teleológicos y reduccionistas que están en boga cuando se habla de China. Por un lado, en efecto, difícilmente se puede considerar un EJEMPLO a emular para el Sur (cf. Loong Yu en este número), no en vano las condiciones de su ascenso han sido (y siguen siendo) específicas, sin hablar ya de los enormes costes humanos, sociales y ambientales asociados a su modelo de desarrollo. Pero por otro lado, igual de problemático es considerar que China es una AMENAZA monolítica, suponiendo que se tenga claro a qué apunta la amenaza exactamente. En realidad, su trayectoria futura está lejos de venir prefijada y los rasgos que podría adoptar, en el futuro, una hipotética HEGEMONÍA CHINA también son en gran medida inciertos.

(Tomado de [CETRI](#))

UN ALEGATO EN FAVOR DE LA POLÍTICA IDENTITARIA FEMINISTA

Escrito por Lea Susemichel

<https://www.desdeabajo.info/sociedad/item/42045-un-alegato-en-favor-de-la-politica-identitaria-feminista.html>

Desde un principio, el movimiento feminista se enfrentó al desafío de definir el sujeto político mujer y proclamar características en común a través de las cuales pudiera definirse a sí mismo. O para decirlo de otra manera: ¿por quién lucha realmente el feminismo? Y viceversa: ¿quiénes están (o se sienten) excluidos?

«Nadie soporta a las feministas», se dice en la serie *MRS. AMERICA*, que muestra la lucha política por la Enmienda para la Igualdad de Derechos (Equal Rights Amendment) en la década de 1970, una enmienda constitucional que supuestamente garantizaría la igualdad de derechos para las mujeres en Estados Unidos. La frase lo sintetiza bastante bien, ya que no solo hay tradicionalmente resistencia a las demandas feministas en los reaccionarios de derecha: mucha gente de izquierda también insta una y otra vez a recordar que la demanda central es de igualdad social y justicia social, y a no dejarse dividir por los supuestos «intereses particulares» de movimientos individuales como el feminismo o Black Lives Matter. En especial desde la derrota de Hillary Clinton en las elecciones por la Presidencia en 2016, se ha generalizado el argumento de que últimamente los liberales de izquierda solo se han centrado en reclamos de minorías. Se dice que en la lucha contra la discriminación se han dejado de lado la desigualdad social y la lucha contra ella. Finalmente, se aduce también que este proceso ha promovido asimismo el triunfo global de la derecha populista y la ultraderecha, si no es que ha sido el culpable de tal triunfo.

«Política identitaria» es el tan trillado eslogan que supuestamente explica la atomización y la falta de alianzas dentro de los movimientos de izquierda. Este término parecería reemplazar como nuevo eslogan la reaccionaria expresión de batalla «corrección política», muy popular desde hace varias décadas. Pero en ambos casos se trata de un intento –y esta es la tesis central del presente texto– de desacreditar y deslegitimar políticas emancipatorias que difícilmente podrían ser mayoritarias en la puja democrática.

Por cierto, la crítica a la política identitaria no es nueva. El feminismo ha trabajado incansablemente durante casi 150 años en la famosa «contradicción fundamental», es decir, la explotación capitalista, con cuya eliminación todas las demás formas de opresión desaparecerían naturalmente. Incluso los primeros socialistas exigían que las compañeras hicieran el favor de cesar sus quejas feministas y cerraran filas. Una vez establecido el socialismo –se decía–, la opresión de las mujeres también se resolvería por sí sola porque era tan solo una «contradicción secundaria». Un pronóstico que, como es sabido, no se ha cumplido.

Más bien, fueron precisamente esos movimientos que habían sido despreciados por ser «política identitaria» los que se opusieron a esa opresión. Porque sin política identitaria habría una alta probabilidad, por ejemplo, de que siguieran vigentes las leyes Jim Crow, que rigieron en el sur de Estados Unidos durante el periodo comprendido entre la abolición de la esclavitud en 1865 y el final (oficial) de la segregación racial a mediados de la década de 1960: entre otras cosas, las mujeres seguirían sin poder votar y la homosexualidad sería aún una conducta punible.

Y estas luchas elementales contra la discriminación y por la igualdad de derechos tampoco deben, contrariamente a las críticas, separarse de las luchas por la igualdad social y la justicia social. A diferencia de la política identitaria de derecha, que trata de asegurar privilegios y la exclusión de minorías, la política identitaria de izquierda lucha por la participación y la inclusión. Tampoco es una forma de protesta que una haya elegido, sino esencialmente una reacción ante la discriminación. Reacciona al hecho de que determinadas características (no todas necesariamente negativas) son asociadas a un supuesto colectivo. Esto significa, por ejemplo, que las mujeres son consideradas irracionales, pero al mismo tiempo son asociadas a una mayor emocionalidad y empatía. Estas atribuciones colectivas son históricamente contingentes, pueden cambiar y, a veces, incluso directamente contradecirse. Las personas son reunidas así, en un grupo que supuestamente forma una «unidad» propia: «identidad» proviene del latín *IDEM*, que significa «lo mismo». Esta unidad es algo que fija la sociedad. Las personas que se encuentran en ella no son realmente «las mismas». Así, fue el racismo el que creó el constructo *RACE* y no al revés, tal como escribe Ta-Nehisi Coates en el prefacio de *EL ORIGEN DE LOS OTROS*, de Toni Morrison. Por lo tanto, se trata a las personas como colectivos sin que estas hayan decidido pertenecer a tal colectivo. Esta atribución colectiva tiene consecuencias enormes que el individuo debe soportar pero que solo surgen por la pertenencia atribuida: una determinada mujer experimenta el «techo de cristal» no porque haya hecho algo mal al planificar su carrera individual, sino porque, como parte del colectivo «mujeres», está expuesta a la discriminación estructural; si bien

los fascistas dan golpizas a personas concretas individuales, estas experimentan esa violencia porque con anterioridad fueron colectivizadas racialmente. Entonces, si la discriminación y la opresión funcionan siempre y exclusivamente de manera colectiva, es lógico defenderse también contra ellas de manera colectiva.

El Combahee River Collective acuñó la expresión «política identitaria» en 1977. En una declaración programática, esta asociación de lesbianas negras anunció: «Creemos que la postura política más profunda y tal vez la más radical surge directamente de nuestra propia identidad». Esto significaba que la opresión específica que experimentaban en concreto como lesbianas negras se podía combatir mejor a partir de su situación específica como lesbianas negras, y que la podían combatir *CONJUNTAMENTE*. Estas mujeres no se reconocían en una política de izquierda que tenía principalmente al trabajador industrial masculino como figura modélica del proletariado. Porque la realidad de la vida de este trabajador no se correspondía con la situación vital de ellas ni con sus vivencias de explotación.

La palabra «colectivo», que probablemente no por casualidad forma parte del nombre del Combahee River Collective, es central. Pero reaccionar como un colectivo a la opresión experimentada por un conjunto requiere, en primer lugar, la aceptación de esta atribución y esta pertenencia determinadas desde afuera. Esta obligada aceptación va acompañada de una autodefinición y una redefinición de la identidad colectiva asignada. La subordinación experimentada, junto con los atributos despectivos, debería convertirse ahora en una entidad colectiva con connotaciones positivas, autoelegida y autoempoderante: las mujeres ya no son el «sexo débil», sino fuertes y autodeterminadas, negro ya no es peor que blanco, sino que «*BLACK IS BEAUTIFUL*», el «orgullo gay» hace que «homosexual» deje de ser un improperio, etc.

Sin embargo, el dilema central de cualquier política identitaria de izquierda sigue siendo tener que referirse positivamente a categorías que en realidad son la causa de la discriminación. Por lo tanto, la política identitaria se caracteriza por una ambivalencia fundamental entre el rechazo y la afirmación de la identidad. La afirmación conlleva un gran peligro de la política identitaria: el de la esencialización. Pues las asociaciones sexistas y racistas, por ejemplo, a menudo son ambivalentes y peyorativas: las mujeres son vistas como empáticas y cariñosas, los varones negros como fuertes y potentes. Por lo tanto, es grande la tentación de incluir estas atribuciones contingentes que se hacen desde afuera en el propio diseño de la identidad y de esencializarlas, es decir, declararlas como características esenciales. Lo afro asumido con seguridad en una misma es tan indisolublemente parte de la *NEGRITUD* como el elogiado útero es parte de ser mujer. A la inversa, esto significa que quedan excluidas aquellas que no tienen la estructura capilar necesaria o, como las mujeres trans, carecen del órgano requerido. La identidad colectiva asumida deja de ser entonces un constructo auxiliar que finalmente surge de la legítima defensa. Más bien postula y vuelve a manifestar diferencias esenciales donde en realidad no las hay.

El ejemplo de los movimientos feministas, que fueron y son movimientos centrales en las políticas identitarias, muestra de manera particularmente vívida lo arduo que es buscar una esencia identitaria. «¿No soy una mujer?!», preguntaba la ex-esclava Sojourner Truth en 1851. Con su famoso discurso «*AND AIN'T I A WOMAN?!*», denunció, durante una convención sobre los derechos de la mujer en Ohio, que el movimiento feminista estadounidense, que acababa de nacer, no incluía en su demanda de emancipación a las negras ni a las mujeres esclavizadas, incluso pese a que el movimiento feminista estadounidense se había inspirado, sobre todo, en la lucha de los hombres y las mujeres abolicionistas por la supresión de la esclavitud.

La crítica de Sojourner Truth marcó así el comienzo de un argumento que recorre como un hilo rojo la historia del feminismo: ¿por quién lucha realmente el feminismo? ¿Quiénes eran exactamente «las mujeres» cuyos derechos defendía? O formulando la pregunta al revés: ¿quién era excluida? Desde un principio, el movimiento feminista se enfrentó al desafío fundamental de definir el sujeto político mujer y proclamar características en común a través de las cuales ese colectivo pudiera definirse a sí mismo. Al igual que con Sojourner Truth, esta identificación fracasó (y sigue fracasando) no solo por el color de la piel: el fracaso reconoce las más diversas razones a lo largo de la historia del feminismo. Las trabajadoras se sentían excluidas del feminismo burgués y las feministas del Sur global se sentían excluidas del feminismo occidental, las lesbianas rechazan el feminismo de las feministas heterosexuales por ser excluyente, etc.

Un conflicto básico central del Primer Movimiento Feminista, que surgió en la segunda mitad del siglo XIX, fue inicialmente el antagonismo entre trabajadoras y feministas burguesas. Desde entonces se ha intentado combinar la cuestión social con la «cuestión de la mujer», es decir, la política de clases con la política identitaria. Porque a pesar de todos los antagonismos y conflictos de intereses, hay innumerables ejemplos que muestran que las políticas identitarias, tanto en la teoría como en la práctica política, no se oponían en modo alguno a la política de clases.

Los movimientos feministas siempre han denunciado la pobreza femenina y han formulado una elaborada crítica a la economía con la que, entre otras cosas, exigieron el reconocimiento del trabajo reproductivo y una redistribución radical del trabajo remunerado y no remunerado. En una entrevista con el periódico *AK - ANALYSE & KRITIK* en 2017, la feminista

marxista Silvia Federici criticó lo anticuada que es la idea de esta contradicción (política identitaria versus lucha de clases): «La idea de que hay cultura por un lado y lo real por el otro es parte de una concepción muy paleomarxista, paleolítica, de lo que es explotación y acumulación. Básicamente, esta concepción todavía ve la acumulación principalmente en la fábrica y todo lo demás es 'cultural'».

El deseo de formar alianzas en vista de una izquierda dividida y fragmentada es comprensible y generalizado. El malestar por la multiplicación indiferenciada de categorías de discriminación inquieta a muchos críticos y críticas de izquierda de las políticas identitarias. Pero los llamamientos a la unidad y a dejar estratégicamente atrás las diferencias son desacertados, pues estas diferencias existen y son enormes. Por lo tanto, la solución para una política identitaria de izquierda implica no negar estas diferencias ni evaluarlas necesariamente como divisivas y disolventes. Como toda política identitaria, también debe reconocer que la propia homogeneidad es solo una ficción auxiliar y debe afirmar la diferencia como característica constitutiva e incluso constructiva.

Este reconocimiento trae consigo una gran oportunidad: a fin de cuentas, la crítica de la política identitaria de las minorías es precisamente la fuerza y no la debilidad de los movimientos de izquierda. La política identitaria de izquierda quiere superar las marginaciones para trabajar en forma mancomunada por una mayor justicia para cada vez más personas. Y en vista de las actuales invectivas, es extremadamente importante tener en cuenta este logro histórico. Así, el objetivo de la política identitaria de izquierda no es la división, sino más bien lo que supuestamente se impide: la solidaridad.

FUENTE: *NEUE GESELLSCHAFT-FRANKFURTER HEFTE*

TRADUCCIÓN: CARLOS DÍAZ ROCCA

LA FRAGILIDAD PSICOLÓGICA: ¿UNA NUEVA CONCIENCIA DE CLASE?

Las frustraciones que genera el capitalismo salvaje deben ser un catalizador de la escalada de indignación y pueden hacer aflorar, en forma de acción directa, nuevas demandas sociales

Diego Delgado Gómez 26/03/2021

<https://ctxt.es/es/20210301/Firmas/35456/fragilidad-psicologia-capitalismo-salvaje-indignacion-conciencia-clase-Diego-Delgado-Gomez.htm>

Me gustaría –en realidad no, pero no he podido evitarlo– dedicar las primeras líneas de esta pieza al señor Carmelo Romero Hernández, diputado del PP por Huelva que se mofó, el pasado día 17 de marzo, de quienes sufren algún tipo de problema de salud mental y no pueden acudir a ayuda profesional. Entiendo que, para usted, la política no es más que un oficio que le permite vivir de lo que más le satisface en el mundo: aprovechar su posición de privilegio para humillar a los pobres. Parece que le esté viendo, en ese tardofranquismo que tanto extrañará, repartiendo collejas en el patio del colegio a los niños de uniforme harapiento y remendado, o preguntando irónico por los padres de algún huérfano del genocidio ideológico perpetrado por su admirado caudillo. “¡Vete al médico!”, imagino que diría, hiriente, aquel joven Carmelito a sus compañeros de clase afectados de desnutrición, el tifus o la tuberculosis.

No quiero dejar pasar la ocasión de desechar, con el mayor de los desprecios, sus forzadas disculpas en Twitter. Tampoco de decirle que estoy absolutamente seguro de que es usted un ser humano miserable. No me hace falta conocerle, irradia usted indigencia moral incluso a través de las impersonales redes sociales. Supongo, además, que le enorgullecerá tener esa capacidad, así que de nada por el cumplido.

PUBLICIDAD

El propósito de esta dedicatoria es advertirle, señor Romero, de que esta vez le ha salido el tiro por la culata. Lo que pretendía ser la enésima burla con la que sacar pecho con los amigos durante la comida desencadenó una valiosísima ola de visibilización de la terrorífica pandemia de trastornos psicológicos que nos asola. Y no es la primera vez que ocurre algo así, por lo que creo que estamos ante una tendencia que señala la existencia de una veta de potencial COMUNITARISMO en la que debemos seguir picando con avidez.

Camino de un entorno virtual más honesto, más humano

Si ya vivíamos inmersos en una vorágine de redes sociales, conversaciones digitales, exposición constante del día a día, recepción de estímulos infinitos, relaciones que empiezan y acaban en un contexto virtual, etc..., la llegada de la pandemia nos obligó a recluirnos aún más en esa realidad paralela. Su riqueza de alternativas para sentirnos acompañados en nuestro encierro físico ha sido –y es– una auténtica bendición que nos ha salvado en muchos momentos de la desesperación; pero no es, ni mucho menos, un LUGAR perfecto.

Se habla mucho de la “deshumanización” de las redes sociales, un concepto complejo, repleto de matices y muy difícil de atrapar en una sola definición. Pero aquí vamos a limitarnos a reflexionar sobre uno de los elementos que lo conforman, mucho más concreto y manejable. Se trata de la falta de honestidad con nuestra propia vulnerabilidad en el mundo virtual.

Instagram, Twitch o YouTube –entre otros muchos– son, A PRIORI, entornos en los que uno puede disfrutar viendo a personas a las que admira, profesionales cuya actividad nos despierta interés o, simplemente, un contenido que nos entretiene. Sin embargo, la cantidad de horas que pasamos en esos LUGARES está rebasando con creces la de las relaciones interpersonales analógicas; algo que, unido a la naturalidad de los creadores y creadoras, y la sensación de interacción real con ellos y ellas, provoca una confusión tremenda entre la vida –como realidad contextual– y el contenido –como producto de consumo y entretenimiento–: este es un trasunto más o menos maquillado de aquella, en el que se ha eliminado todo lo negativo con la intención de hacerlo agradable. En el momento en que ese “contenido” idílico se asume como realidad, la “vida” empieza a ser más difícil de llevar de lo normal. Imaginad si, además, entran en escena la precariedad, la ausencia de futuro y el resto de monstruos que aguardan detrás de cada esquina al quitar los ojos de la pantalla.

El asunto tiene más vertientes, puesto que hablamos de un problema que afecta, también, a los creadores y creadoras. Nadie vive absolutamente ajeno a la tristeza, el estrés, la apatía, la decepción o el enfado, así que, para cumplir con las normas no escritas de estas plataformas, se deben ocultar ese tipo de desórdenes emocionales de cara a la audiencia. Y aquí llega el colmo: hoy en día, cualquier consumidor es también creador de ese “contenido” virtual. Es decir, no solo nos come la frustración de un día a día precario e indigno, intensificada por el agravio comparativo con lo que creemos que es la “vida” de quienes admiramos –o, simplemente, miramos–, sino que no podemos –no podíamos, mejor dicho; he aquí el quid de este artículo– compartir nuestro profundo dolor, puesto que el entorno empuja a la apariencia de perfección.

Recientemente, la ensayista y dramaturga Noelia Adán habló sobre esta necesidad de presencia constante e inmaculada [en una entrevista para CTXT](#): “Para quienes no tenemos un respaldo económico detrás es muy estresante mantener nuestra presencia pública en los medios y las redes”, afirmó antes de concluir: “Nos obliga a adoptar una personalidad determinada, definir criterios, opiniones, pareceres. de forma constante”.

Digamos que, mientras los algoritmos que deciden quién triunfa reproducen el orden racista, clasista y patriarcal, perpetúan la explotación, priman el consumismo superficial o reducen el valor de las personas a su productividad puramente mecánica, la necesidad de ocultar el sufrimiento traslada a las redes sociales el frío individualismo imperante en el sistema capitalista.

Nos han hecho infelices, obsesivos y ansiosos, algo que ha servido para inmovilizarnos; pero no parece lejana la frontera que separa la frustración apática de la ira incontenible

Es en este contexto en el que debemos analizar, como ejemplo esclarecedor, el meteórico ascenso de un Ibai Llanos que, entre otras cosas y tras muchos años de trabajo, ha sabido romper con el dogma y se ha atrevido a ser honesto con su propia vulnerabilidad. Es muy significativo que uno de los aspectos más destacados de la figura del vasco sea su naturalidad al hablar del trastorno de ansiedad que lleva sufriendo desde hace varios años. La intensidad con la que miles de jóvenes de toda la comunidad hispanohablante se aferran a esa normalización de los problemas de salud mental, por encima de cualquier otra de las muchas facetas que hacen de él una de las personas más influyentes del momento, desvela la existencia de un problema que tiene dos vías: 1) la omnipresencia de trastornos psicológicos, y 2) una ausencia de “humanidad” en el mundo virtual que profundiza en la intensidad de estos.

En esa misma línea hay que leer la decisión tomada por muchísimas personas cuando, profundamente afectadas por el acoso de Carmelo Romero a Íñigo Errejón, quisimos mostrar en público nuestra fragilidad en lo referente a la salud mental. Si –y todo apunta a ello– va a seguir creciendo el peso del plano virtual en nuestras vidas, es imprescindible avanzar con paso firme en procesos como este, que humanicen el entorno en el que se va a desarrollar una parte importante de nuestras vivencias. Debemos huir de una idealización que luce elegante y divertida, pero oculta grandes dosis de dolor y frustración.

Relocalizar el sufrimiento de clase

Normalizar la terapia psicológica y los problemas de salud mental en general no solo es un paso muy importante hacia la eliminación del estigma, sino que ofrece una lectura sociopolítica con enormes posibilidades.

Tras varias décadas de subyugación de la población trabajadora al neoliberalismo criminal, podemos empezar a hablar de la depresión o los trastornos de ansiedad como enfermedades endémicas de dicha clase social, interpelada constantemente por elementos disruptivos como la pobreza estructural, la precariedad laboral, la ausencia de futuro o la imposibilidad de independencia material. En otras palabras: los problemas de salud mental tienen, actualmente, un altísimo componente político y de clase.

Este hecho, combinado con la enorme capacidad que tiene el dolor compartido para crear lazos comunitarios, lleva a pensar que aquella tendencia de sinceridad hacia el sufrimiento propio puede llegar a servir como un potente aglutinador social contra el modelo neoliberal. O, al menos, contra algunos de sus aspectos más lesivos.

Se ha teorizado mucho sobre las consecuencias, en términos de conciencia de clase, de la deslocalización y virtualización de la fuerza de trabajo. La clase obrera ya no tiene la facilidad de construir una identidad física, palpable y reconocible en los descansos de las inhumanas jornadas en las fábricas (cada vez más deslocalizadas a 'paraísos sindicales'), y la doctrina del individualismo se ha colado en esas grietas para convertirlas en abismos. Sin embargo, la politización –en el sentido de poner en común y convertir en una lucha por un cambio estructural– de la salud mental podría ocupar ese espacio vacío, o vaciado. Si las consecuencias de la explotación en las fábricas empujaban a los trabajadores a sindicarse y luchar, los graves desequilibrios psicológicos de una existencia hiperconectada bajo criterios como el consumismo, el individualismo o la productividad, pueden ser el detonante para denunciar un modelo incompatible con la vida digna. En ambos casos se da la condición –aparentemente diferencial– de compartir el ESPACIO en el que se están sufriendo los abusos del sistema, sea este físico o virtual. Es una suerte de relocalización gracias a la cual vuelven a confluir los sufrimientos individuales, y estos pueden, así, convertirse en comunes.

El estigma provoca situaciones en las que dos personas con una relación muy estrecha pueden estar pasando por un calvario similar sin siquiera saberlo, porque ninguna se atreve a admitir que está acudiendo a terapia o que la necesita. Por suerte, parece que esa clamorosa barrera se está rompiendo en los últimos tiempos. Lo siguiente, merced a la naturalización de no ocultar la propia fragilidad, será comprobar que una mayoría abrumadora de las personas con las que uno comparte ESPACIO en redes sociales también sufre las consecuencias de una desesperación vital que desequilibra mentalmente hasta el extremo. Es ahí donde hasta el más despolitizado puede empezar a atar cabos.

La enfermedad cumple un papel importante en la escalada de indignación que puede hacer aflorar, en forma de acción directa, las demandas sociales; y hay pocas cosas más dolorosas que los problemas de salud mental. Nos han hecho sistemáticamente infelices, obsesivos y ansiosos, algo que ha servido durante muchos años para inmovilizarnos; pero no parece lejana la frontera que separa la frustración apática de la ira incontenible. Y ahí no tendremos nada que perder.

Se mofan de nuestro sufrimiento con su sonoro “¡Vete al médico!”, sin darse cuenta de que, cuanto más se nos dificulte la ayuda, más cerca estamos de explotar. Sí, señor Carmelo, deberíamos ir al médico, y usted es el mayor interesado en que lo hagamos. Porque de no ser así, podría quedar despojado del único OFICIO para el que vale: guardián de sus propios privilegios.

AUTOR >

Diego Delgado Gómez

ARTHUR ROSENBERG: DEMOCRACIA, MARXISMO Y REVOLUCIÓN SIN DOGMAS

<https://elporteno.cl/arthur-rosenberg-democracia-marxismo-y-revolucion-sin-dogmas/>

La unificación de Alemania de 1871, de la que en enero se cumplieron 150 años, nos vale de excusa para ofrecer la traducción del primer capítulo del libro de Arthur Rosenberg “ENTSTEHUNG DER DEUTSCHEN REPUBLIK, 1871-1918”, (Origen de la república alemana, 1871-1918). El capítulo comprende el período que transcurre desde

la unificación de Alemania en 1871 hasta casi la dimisión de Bismarck como canciller del Reich bajo el KÁISER Guillermo II en 1890.

Con el título “Las fuerzas sociales bajo Bismarck” empieza el primer capítulo de “ENTSTEHUNG DER DEUTSCHEN REPUBLIK, 1871-1918” publicado en 1928. En 1935, Rosenberg publicó “GESCHICHTE DER DEUTSCHEN REPUBLIK” (Historia de la república alemana). Para la traducción que presentamos aquí se ha utilizado la edición de 1955, que comprende los dos libros anteriores, titulada “ENTSTEHUNG UND GESCHICHTE DER WEIMARER REPUBLIK”, editada y prologada por el periodista, publicista, ensayista y editor de izquierda anti-estalinista alemán Kurt Kersten y digitalizada en 2014 por EUROPÄISCHE VERLAGSANSTALT.

Arthur Rosenberg (1889-1943) estudió Historia antigua, especialmente de Roma y Grecia. En 1913 escribió su tesis doctoral “El estado de los antiguos itálicos, estudios sobre la constitución original de los latinos, los oscos y los etruscos”. En 1921, cuando recibió el título de catedrático en la universidad Friedrich Wilhelm, escribió el libro «Introducción y estudio de las fuentes de la historia romana». Hasta 1933 impartió clases en dicha universidad. Con la llegada de Hitler al poder, se exilió a Inglaterra donde fue profesor de historia antigua en la Universidad de Liverpool de 1934 a 1937. Posteriormente marchó a Estados Unidos, donde siguió impartiendo clases en el Brooklyn College de Nueva York. Murió de cáncer en 1943.

Tanto el ORIGEN... como la HISTORIA... son dos textos especialmente importantes en la bibliografía de Arthur Rosenberg. Refiriéndose a ellos dice Kurt Kersten en su prólogo: “(...) Arthur Rosenberg tuvo el gran privilegio de poder usar fuentes que ya no están disponibles para otros autores. Su trabajo en el Comité de Investigación del Reichstag sobre las causas del colapso alemán le dio la oportunidad de entrevistar personalmente a los principales protagonistas de esa época y de inspeccionar material no accesible hoy en día.” Y más adelante: “Rosenberg utilizó material importante y valioso para este libro que, o bien se ha perdido por completo o no ha sido utilizado hasta ahora por ningún historiador. Especialmente para los capítulos en los que se describe la historia del colapso alemán en 1918 y los sucesos de los meses de invierno de 1918/19, Rosenberg tuvo a su disposición material desconocido para la mayoría hoy en día”.

Pero no solo por este motivo cobran relevancia especial estos textos de Rosenberg sino también porque, siguiendo con Kersten, “Nos encontramos ante la rara y afortunada circunstancia en la que un experto historiador describe una época en la que él mismo estuvo políticamente implicado de manera activa”. Rosenberg fue diputado del Reichstag, miembro del comité central y del ejecutivo ampliado de la Internacional Comunista por el KPD de 1924 a 1927. Abandonó el partido ese año, aunque siguió siendo diputado independiente hasta 1928.

Rosenberg fue ante todo un marxista heterodoxo, alejado de los dogmatismos de determinado marxismo militante en la explicación de los hechos históricos y por eso, en parte, objeto de críticas por sus particulares interpretaciones históricas, como ocurrió con su HISTORIA DEL BOLCHEVISMO. DE MARX HASTA LA ACTUALIDAD (1932), del que Paul Frölich, fundador de DIE ROHTE FAHNE, órgano de prensa del KPD, dijo que carecía del fondo argumental que demostraba que Rosenberg “había deambulado por el KPD como un extraño”. Tampoco le faltaron críticas por haber abandonado la militancia comunista cuando la revolución ya estaba lejos en el horizonte de la política alemana. Ninguna izquierda posterior ha reivindicado a este gran investigador de la democracia, entendida como el gobierno de los pobres libres, que como historiador de la antigüedad y marxista conocía a fondo y de la que fue un defensor militante. Sus libros DEMOCRACIA Y SOCIALISMO. UN APOORTE A LA HISTORIA DE LOS ÚLTIMOS 150 AÑOS (1938) y DEMOCRACIA Y LUCHA DE CLASES EN LA ANTIGÜEDAD (1921) son una excelente muestra de la importancia que tiene la democracia en toda la obra de Rosenberg, por cómo la entiende en la lucha de clases, así como en su ejercicio en las instituciones políticas. Citado por Joaquín Miras, afirma Rosenberg: “La democracia como una cosa en sí, como una abstracción formal no existe en la vida histórica: la democracia es siempre un movimiento político determinado, apoyado por determinadas fuerzas políticas y clases que luchan por determinados fines. Un estado democrático es, por tanto, un estado en el que el movimiento democrático detenta el poder”. En el capítulo que presentamos, Rosenberg insiste en acusar a la falta de democracia en el Reichstag de los males que llevaron a Alemania a la guerra y a la revolución.

Kurt Kersten invita a leer, casi de forma provocadora, a este historiador marxista casi olvidado cuando no menospreciado por parte de determinada izquierda tanto estalinista, por razones evidentes, como no-estalinista, por estrechez de miras. En ambos casos, dogmática. Dice Kersten: “Desde hace casi veintidós años, el desarrollo del movimiento obrero alemán se ha convertido, dentro de la literatura histórica, en una tierra de nadie en la que rara vez se entra y que incluso es casi tabú para muchos. Sin embargo, es precisamente en este terreno donde Rosenberg ofrece hoy inspiración y explicación al lector sin prejuicios, que no quiere sucumbir a los tópicos de la época y busca liberarse de los intentos de manipulación de la época nacionalsocialista; intenta hacerle ver los acontecimientos desde un lado que tuvo que permanecer cerrado durante muchos años. La exposición de Rosenberg también puede poner en debate algunas interpretaciones que se han convertido en dogma y dar a conocer al lector imparcial y no experto, la naturaleza y las intenciones de las figuras políticas que para muchos se han convertido en puros clichés. Esta observación concierne particularmente a Rosa Luxemburgo y también, en cierto sentido, a Karl Liebknecht”. JAUME RAVENTÓS

Las fuerzas sociales bajo Bismarck

El imperio de Bismarck, fundado en Versalles en 1871, fue destruido en la misma Versalles en 1919. La república posterior creada en Weimar estaba ciertamente ligada al antiguo sistema en muchos elementos significativos. Pero en esencia es algo nuevo: la innovación decisiva no fue el derrocamiento de la dinastía Hohenzollern y las demás dinastías. El imperio de Bismarck sería bastante concebible con un presidente del Reich elegido. Tampoco reside la novedad en que los socialdemócratas pudieran convertirse en ministros de la república, puesto que ya lo fueron en el último período del imperio. Tampoco las fronteras de la

paz de Versalles representaban el cambio decisivo: Bismarck podría haber fundado su imperio sin Alsacia-Lorena y remodelado las relaciones de Alemania con Polonia y Austria. El cambio decisivo reside más bien en la destrucción del antiguo ejército prusiano por la derrota militar en occidente, en la revolución y en los términos de la paz de Versalles. El imperio de Bismarck y el ejército prusiano estaban inseparablemente unidos. Bismarck siempre consideró como su logro más importante ganarse al rey de Prusia y al ejército prusiano para la idea de la unidad nacional de Alemania. Vio el error de 1848 en el hecho de que la burguesía quería establecer el imperio por sus propios medios, sin tener en cuenta las dinastías alemanas y sobre todo sin tener en cuenta a la histórica Prusia, la cual quería llevar a cabo la fundación del imperio. Bismarck procedió de manera diferente: unió a la aristocracia militar prusiana con la burguesía alemana, puso a la Casa Hohenzollern a la cabeza y fundó así el imperio con su impronta (1). La historia del nuevo imperio alemán consiste en la mutua atracción y repulsión de estas dos fuerzas unidas por Bismarck. El final llegó cuando la nobleza militar prusiana se derrumbó en 1918 y la burguesía tomó el poder.

¿Fue errónea la idea de Bismarck de poner la Prusia histórica al servicio de la idea de la unificación alemana? ¿Fue la situación en 1871 tal que el imperio alemán podría haberse fundado viablemente solo como un estado puramente burgués sobre una base parlamentaria liberal y no de otra manera? ¿El «JUNKERTUM» y la burguesía estaban juntos como el fuego y el agua, entre los cuales un compromiso era imposible? ¿Persiguió Bismarck un fantasma romántico y dinástico y sacrificó por ello sus mejores convicciones? Decir sí a estas preguntas sería muy simple, pero también una equivocación. La revolución de 1848/49 había demostrado que la burguesía alemana no era capaz de ganar por sus propios medios. Los poderes agrarios y militares, dinásticos y burocráticos, e incluso los eclesiásticos del viejo orden eran mucho más fuertes en Alemania de lo que parecían en el júbilo de los días de marzo. Y detrás de la burguesía el proletariado urbano surgió como la nueva clase política. Estaba listo para luchar junto con la burguesía contra los poderes feudales gobernantes. Pero también tenía sus propios objetivos, que no eran los objetivos de los liberales burgueses. Las fuerzas explosivas que prendieron en el movimiento obrero fueron, por aquel entonces, reconocidas muchas veces más claramente por observadores ajenos que por los propios trabajadores.

En estas circunstancias, para un REALPOLITIKER social conservador como Bismarck la idea era obvia: reconciliar a la burguesía con los viejos poderes mediante un compromiso razonable, crear la unidad nacional a través de la acción conjunta de ambas fuerzas y así, al mismo tiempo, contrarrestar la revolución «roja» con un baluarte sólido.

Quien calculó en la posición de Bismarck en 1871 de esta manera no juzgó mal las fuerzas existentes en Alemania. La clase obrera alemana fue incapaz de asumir el poder del estado incluso en las condiciones de noviembre de 1918, que le fueron favorables como nunca se le habían presentado. Tampoco podría haberlo hecho antes en otras circunstancias. Y en la burguesía alemana no había mucha preocupación por que el espíritu jacobino barrierá las coronas y privilegios de la nobleza hasta la víspera de la revolución de 1918. Así que la idea de Bismarck no tenía por qué fracasar por la resistencia de los obreros o la burguesía. Sin embargo, el imperio de Bismarck estuvo mortalmente enfermo desde el principio. El esplendor de las victorias militares y el auge económico solo podían ocultar escasamente la permanente crisis política, que se extendió desde la KULTURKAMPF (I) hasta el gobierno de Max von Baden, una crisis que nunca se resolvió, que tomó siempre nuevas formas y aspectos y que al final destruyó toda la obra de Bismarck. ¿Cuál es la causa de esta crisis permanente del imperio alemán Hohenzollern? Bismarck no logró ensamblar orgánicamente las diversas fuerzas que existían en el pueblo alemán. Ni siquiera hizo un intento serio de hacerlo. Más bien, se suponía que las clases y poderes divergentes de Alemania debían mantenerse unidos por el bien de la supremacía del imperio. Hasta 1890 el poder de Bismarck y el poder imperial eran idénticos. La dictadura personalista vive y muere con el propio dictador. Cuando el viejo dictador tuvo que renunciar en 1890, cuando vio su cetro en las débiles e indefensas manos de Guillermo II, la catástrofe quedó sellada. Su intervención fue sólo una cuestión de tiempo y circunstancias. Desde Friedrichsruh, Bismarck vio venir la perdición de su obra sin posibilidad de cambiar nada. A menudo se dice que los epígonos de Bismarck estropearon la creación del maestro. Esto es tan correcto hasta ahora, como que la constitución de Bismarck no podía existir sin un Bismarck. Pero visto de esta manera, también es la crítica más fuerte al propio Bismarck. El imperio alemán era inviable no porque se fundase en el compromiso entre la burguesía alemana y la nobleza militar prusiana, sino porque el compromiso se llevó a cabo en forma de autocracia bonapartista. El rey de Prusia debía ser como un auténtico y hereditario Bonaparte, a menos que prefiriera transferir su poder al canciller del Reich. El hecho de que Bismarck se adjudicara la existencia política del pueblo alemán en su propia persona, de hecho, a su relación personal con Guillermo I, sigue siendo un error histórico de inmensas dimensiones. Hay suficientes circunstancias en la tan peculiar situación alemana de 1871 que no justifican los errores de Bismarck, pero pueden hacerlos comprensibles.

En el momento de la fundación del Reich, la burguesía liberal de Alemania contaba con casi toda la capacidad a su disposición en cuanto a inteligencia, industria y comercio. Las masas de artesanos y el resto de la clase media, la mayoría de los trabajadores industriales, incluso una parte considerable del campesinado y una minoría de la nobleza, compartían las ideas nacionales y liberales de la burguesía y seguían sus consignas políticas: sin duda una fuerza y una autoridad tremendas (2). En el otro lado estaban el ejército prusiano, el rey, su cuerpo de oficiales, la jerarquía prusiana de funcionarios, los grandes latifundios de las zonas al este del Elba, excepto el grupo de aristócratas liberales, y la parte de la población rural dependiente del terrateniente. ¿Cómo debía ser un compromiso entre estas dos fuerzas?

En Prusia, el rey y con él la aristocracia militar tenía todo el poder. La disciplina militar había superado las pruebas de resistencia más severas de la generación anterior a 1871. Ni la revolución de 1848 ni la época de conflictos de los años 60 habían sacudido seriamente la estructura del ejército prusiano. El rey nombraba a los ministros prusianos según su propio juicio. El aparato de la administración pública y la policía estaba firmemente en manos del gobierno. Si un parlamento territorial se oponía y no aprobaba el presupuesto estatal, el rey seguía gobernando sin un presupuesto legalmente establecido. Así se había demostrado en la época de conflictos. Un levantamiento popular contra el ejército prusiano intacto era inútil. Incluso los reclutas que estaban en la oposición se sometieron a la disciplina, y el férreo sistema del cuerpo de oficiales y suboficiales prusianos no mostró ninguna

brecha. Aunque algún juez liberal tuviera presencia aquí y allá en el país, la maquinaria estatal estaba totalmente a disposición del gobierno, desde el jefe de la presidencia hasta el último gendarme.

La vieja Prusia conservadora tenía así todas las bazas políticas en sus manos. Un compromiso solo era concebible de tal manera que la aristocracia militar cediera voluntariamente una parte considerable de sus derechos a la burguesía. Esto podría suceder de dos maneras: o bien se le entregaba a la burguesía una parte del poder real del Estado en la propia Prusia, o bien se le cedía a la burguesía una parte del poder en el Reich y al mismo tiempo se le transferían poderes tan amplios que la vieja Prusia se encontraría con un contrapeso. Bismarck no tomó ninguno de estos dos caminos cuando fundó el Reich; dejó el actual equilibrio de poder en Prusia tal como estaba. En otras palabras, el rey y la aristocracia militar lo mantuvieron todo en sus manos, y además Bismarck creó un entramado constitucional en el que Prusia gobernaba el Reich y no al revés.

Sería un error explicar la conducta de Bismarck por la arrogancia de una casta estrecha de miras. A Bismarck no le gustaba ni mucho menos el «JUNKER» prusiano, y nunca ignoró la importancia de la burguesía. Pero se dijo a sí mismo que el Reich alemán, en su particularmente difícil situación de política exterior, no podía vivir sin una poderosa fuerza militar. Un ejército alemán eficiente, que si fuera necesario podría «poner defensas en el este y en el oeste», solo podía ser formado por Prusia. La desintegración del sistema militar prusiano sería al mismo tiempo la indefensión de Alemania, y si Alemania no pudiera defender su existencia como Estado, entonces los conflictos políticos internos también carecerían de sentido. Así, Bismarck fue un convencido partidario del antiguo sistema militar prusiano el cual representaba el gobierno militar del rey prusiano sobre Alemania y el mando incondicional del rey sobre el ejército, libre de toda influencia parlamentaria.

Pero cuando la antigua Prusia estaba a cargo de las armas de Alemania, era muy difícil arrancarle concesiones políticas de ella para las otras clases desarmadas del pueblo. Incluso si Bismarck lo hubiera querido, no habría logrado obligar al rey Guillermo I a renunciar a partes sustanciales de sus derechos. Fue un desastre para todo el desarrollo alemán siguiente que el período de conflicto en Prusia terminara con una victoria tan completa del poder real. La vieja Prusia había rechazado el ataque del liberalismo burgués en todos los aspectos. El rey de Prusia y su ejército habían ganado en 1864, así como en 1866 y 1870/71; solo de esta manera el Reich alemán pudo ser una realidad. Y después de tales éxitos, ¿debería el rey renunciar a sus derechos en favor del parlamentarismo? Así pues, Bismarck dejó la vieja Prusia como estaba, y además le dio el liderazgo en Alemania.

El secreto de la constitución imperial de Bismarck reside en el hecho de que en realidad no se formó ningún gobierno imperial. En lugar del gobierno del Reich estaba el BUNDESRAT, la comunidad de gobiernos nacionales, con el canciller del Reich haciendo de enlace. Bismarck sabía desde el principio que la pintoresca comitiva enviada por el BUNDESRAT no podía gobernar en absoluto. Así, el BUNDESRAT era la hoja de parra constitucional del gobierno prusiano sobre el Reich, y el canciller del Reich, en unión personal con el primer ministro prusiano, hacía la política alemana. Si, por ejemplo, Baviera tenía intereses especiales en una cuestión determinada, tal cuestión debía resolverse por medios diplomáticos, pero la política del Reich nunca fue determinada por las acciones conjuntas de Baviera y Baden con Hamburgo, Waldeck, etc. La pieza principal de la constitución del Reich de Bismarck, el gobierno del Reich por el BUNDESRAT, fue desde el principio una ficción evidente. El Reichstag podía hablar públicamente de todos los temas políticos. Pero el ejército y la política exterior estuvieron desde el principio fuera de su influencia. El derecho del parlamento a conceder dinero al ejército no podía bajo ninguna circunstancia interferir con el mando imperial, y la política exterior era hecha por el emperador o el canciller imperial sin preocuparse por los debates del Reichstag. La eficacia política interna del Reichstag se vio inicialmente paralizada por los derechos especiales de cada uno de los estados, y sobre todo por la completa falta de influencia del parlamento imperial en el ejecutivo. El Reichstag podía como mucho rechazar el presupuesto. Pero el mal precedente del período de conflicto prusiano demostró que el gobierno seguía haciendo sus pagos sin cobertura legal. Por lo tanto, la única arma del parlamento fue desde el principio inofensiva.

Ni utilizando el Parlamento prusiano ni con la ayuda del Reichstag, la burguesía estaba en condiciones de ejercer una influencia decisiva en la política alemana. Pero Bismarck sabía muy bien que el Reich alemán no podía fundarse ni afirmarse sin y contra la burguesía. La burguesía no debía tener derechos constitucionales a expensas de la corona. Pero el regente, formalmente el emperador, pero en realidad el canciller del Reich, debía asegurarse de que se cumplieran las demandas legítimas de las clases medias liberales: la configuración nacional del Reich alemán debía hacer realidad las ideas de los patriotas burgueses, los deseos económicos del comercio y la industria debían cumplirse. Las demandas de los liberales en relación a una forma moderna e intelectualmente superior de gobierno, que fuera reacia a todo MUCKERTUM (II) debían ser satisfechas en la medida de lo posible. Bismarck quería ir aún más lejos: estaba dispuesto a confiar los distintos puestos ministeriales de Prusia y las oficinas administrativas importantes del Reich a hombres de confianza de las clases medias liberales y a cooperar pertinentemente con los grupos parlamentarios liberales. Pero todo esto debía basarse en la libre voluntad del emperador, o mejor dicho, de su consejero decisivo. Siempre que fuera necesario, Bismarck quería reservarse para él y sus sucesores la posibilidad de vencer a los liberales en cualquier momento como lo había hecho durante los tiempos de conflicto.

Bismarck exigió que la burguesía quedara satisfecha con tales concesiones y comprendiera las particularidades de la política exterior y la situación militar de Alemania. Después de todo, el fuerte poder militar del emperador era el mejor apoyo para la burguesía contra el peligro de una revolución social proletaria. La Comuna de París había causado una fuerte impresión en Bismarck. Creía que una constitución parlamentaria burguesa o incluso republicana no podía reunir la resistencia necesaria para el ataque de las masas desposeídas. Solo por esta razón la burguesía debía tener la perspicacia de unirse al orden estatal conservador existente, aunque no le gustara esto o aquello en el Reich alemán.

Por otra parte, Bismarck consideró que era igual de necesario que la antigua aristocracia prusiana se adaptara a la nueva era. Los «JUNKERS» tenían que entender que el Reich alemán no podía ser gobernado según los métodos de una finca al este del Elba.

Tuvieron que aceptar la existencia de ministros liberales y el desarrollo de la riqueza urbana. Tenían que darse cuenta de la importancia que significaba también para ellos que el poder real prusiano no estuviera debilitado. Tenían que apoyar al emperador y al canciller imperial bajo cualquier circunstancia, incluso si no entendían el significado de una u otra medida gubernamental en ese momento. Bismarck consideraba que la situación política más saludable era cuando un gran partido conservador de la antigua Prusia en el país cooperaba con un gran partido liberal. Había que dejar que el gobierno decidiera cómo establecer el equilibrio de poder en cada caso individual. El gobierno debe, si es necesario, golpear una vez a la derecha y otra a la izquierda, pero después siempre lograr la reconciliación y la cooperación entre las dos fuerzas básicas del Reich. Como puede verse, el funcionamiento de este sistema se basaba exclusivamente en la personalidad del jefe supremo de gobierno. Un canciller como Bismarck o un rey como Federico el Grande tenían que estar allí para dibujar la diagonal de las fuerzas. Si faltaba la personalidad del líder, todo se desmoronaba. También en Inglaterra, el orden estatal en 1689 se basaba en el compromiso entre la aristocracia terrateniente y la burguesía urbana. Pero en Inglaterra se logró una cooperación orgánica y el crecimiento conjunto de ambas clases. Ambos se dividieron en el autogobierno del estado. En el campo, el caballero terrateniente gobernaba como juez de paz y en la ciudad gobernaban el alcalde y los concejales. Ambas clases se reunieron en la cámara baja como representantes de los distritos electorales urbanos y rurales. Respetaron los privilegios de cada uno porque sabían que los derechos de uno presuponían los derechos del otro. Juntos formaron el gobierno y juntos velaron por el mantenimiento de la constitución. En Alemania faltaban los cimientos del sistema inglés, a saber, un serio autogobierno, cuyo lugar fue ocupado por la todopoderosa burocracia. La omnipotencia de la Cámara de los Comunes provocó la cooperación de los estamentos y clases en este terreno, mientras que la impotencia del Reichstag descartó un compromiso parlamentario positivo sobre el gobierno común del Reich. En el Reichstag de Bismarck, una coalición solo podía lograr algo positivo si necesariamente unía sus fuerzas con el gobierno. Una coalición opositora de partidos y clases podría como mucho molestar al canciller del Reich con pequeñas picaduras.

Bajo el efecto de las victorias de 1870/71, la burguesía liberal aceptó la constitución imperial de Bismarck, y estaba dispuesta a apoyar al canciller en términos parlamentarios y morales. Pero la crisis llegó demasiado pronto y se agravó por el hecho de que las dos fuerzas en cuya cooperación Bismarck quería fundar el Reich alemán no estaban solas: además del conservadurismo de la vieja Prusia había también el conservadurismo de la vieja Alemania a la izquierda del Elba, y junto a la burguesía liberal estaba el proletariado industrial en creciente número y con una creciente conciencia de clase. Quien quisiera mantener el equilibrio del Reich alemán tenía que hacer malabares no solo con dos sino con cuatro factores, ninguno de los cuales encajaba en este marco.

El conservadurismo alemán tuvo su sede en Viena hasta 1866. Los obispos al mando de la iglesia del antiguo imperio alemán habían visto a su jefe natural en la casa imperial de los Habsburgo, así como la nobleza, que estaba solo bajo el control del emperador y no de un príncipe soberano. La disolución de la vieja constitución imperial por Napoleón I había abolido estos dos estamentos imperiales directos. Pero aún y así la iglesia católica de Alemania, así como la gran aristocracia en el Rhin, en el sur de Alemania, vieron en Austria su supremacía y el protector natural de sus intereses. En 1815, el viejo imperio había sido restaurado solo muy imperfectamente en la forma de la Confederación Alemana. Pero en el sentido de la vieja tradición del imperio, los príncipes federales medianos y pequeños consideraban a Prusia como el enemigo natural y a Austria como el amigo natural. Se esperaba que el aumento del poder de Prusia condujera a una reorganización centralizada de Alemania, mientras que la continuación del dominio austríaco garantizaba también la continuidad del federalismo alemán.

El federalismo alemán encontró sus adeptos no solo entre dinastías, clérigos y aristócratas, sino también entre amplios estratos de la población agraria y pequeñoburguesa, que no querían que sus impuestos fueran a Berlín y que sus tradicionales condiciones de gobierno y de vida fueran perturbadas por el alto mando prusiano. En la guerra de 1866, el viejo conservadurismo alemán se mantuvo en un frente cerrado desde Hannover a Múnich, con el arma en la mano, contra Prusia. El ejército prusiano ganó, Austria fue expulsada de Alemania. Hannover, Kurhessen y Nassau fueron anexionados por Bismarck. La burguesía liberal declaró por todas partes su apoyo a Prusia y a la unificación del Reich. En 1870 el movimiento liberal y nacional obligó a los estados del sur de Alemania a participar en la guerra contra Francia.

Bismarck intentó hacer inofensivo el viejo conservadurismo alemán vinculando firmemente las dinastías al nuevo orden de cosas. Para ganar la Casa de Wittelsbach, Bismarck concedió al ejército bávaro un estatus especial. El carácter federalista del Bundesrat dejó a las pequeñas dinastías el mayor número de derechos posibles bajo la nueva situación. Bismarck tuvo un éxito completo aquí: después de 1871 nunca tuvo dificultades serias con las dinastías no prusianas. Bismarck, por ejemplo, nunca habría podido dirigir la Kulturkampf si no hubiera tenido al rey de Baviera y, por tanto, al gobierno de Munich firmemente de su lado en esta situación crítica (3).

Sin embargo, los antiguos sectores conservadores de la población no fueron tan fácilmente ganados al nuevo «imperio protestante», como las dinastías de Alemania occidental y del sur. El clero católico, la alta nobleza, las amplias masas de agricultores y artesanos del sur y oeste de Alemania se unieron para formar un poderoso frente defensivo: el Partido del Centro (DEUTSCHE ZENTRUMSPARTEI o simplemente ZENTRUM. N d T) apareció como el partido católico de Alemania. Sin embargo, la KULTURKAMPF no era estrictamente un asunto confesional. Los granjeros protestantes de Hannover, en la medida en que querían recuperar las condiciones específicas del antiguo reino de Welf, estaban en el lado del ZENTRUM. Por otro lado, la burguesía católica de las ciudades del Rhin y del sur tenía una mentalidad bismarckiana. Pero el votante católico nacional-liberal de Múnich o Colonia no abandonó su iglesia por esta razón. La peculiaridad del ZENTRUM se personificó, en el período KULTURKAMPF, en Windthorst, el católico y antiguo ministro del rey de Hannover.

Además de los Welf, el ZENTRUM ganó otros dos compañeros de lucha particularmente desagradables para el gobierno de Bismarck. La defensa del catolicismo contra el poder estatal de orientación protestante trajo una alianza entre el ZENTRUM y Polonia. Además, la iglesia católica de Alemania ya había comenzado, durante toda una generación, a reunir a los trabajadores industriales pertenecientes a su área. En Alemania se creó un movimiento obrero independiente en paralelo desde dos lados. Junto al movimiento marxista estaba el movimiento católico. Es dudoso que en los años 70 el movimiento obrero socialdemócrata de Berlín y Sajonia fuera mucho más peligroso para las clases dirigentes de Alemania que el movimiento obrero católico de la Alta Silesia (4) y del Rhin. En la Alta Silesia, la oposición de clase fue particularmente marcada, donde el minero polaco-católico se enfrentó al director de planta germano-protestante.

El carácter social del ZENTRUM ya era muy variado durante el período KULTURKAMPF. Pero todos los estratos que unía eran, en esencia, antiburgueses en ese momento: el sacerdote y el aristócrata, el campesino y el obrero, no tenían ningún interés en general en promover el desarrollo capitalista burgués en las ciudades, y todos estaban en contra del centralismo militar y autocrático prusiano. Así que el ZENTRUM era el bloque anti-Bismarck por excelencia. Todas las ideas básicas del imperio bismarckiano fueron rechazadas por el ZENTRUM. Sería un desastre para el imperio bismarckiano que después de 1866, el antiguo conservadurismo alemán no se limitara, como capricho, a unos pocos castillos aristocráticos renanos, conventos y pequeñas granjas, sino que amplios sectores de las clases populares en las asociaciones de agricultores cristianos y los sindicatos cristianos se unieron al movimiento federalista católico. De este modo, el imperio bismarckiano recibió, además del nunca equilibrado conflicto entre Prusia y la burguesía, otra pesada carga.

La KULTURKAMPF de Bismarck fue la continuación de la guerra de 1866 con nuevos medios. Bismarck no se llevó a engaño sobre esto. Durante varios años temió que Alemania tuviera que librar una guerra de revancha con la Francia clerical y los Habsburgo. El liderazgo espiritual del ataque contra Alemania estaría en manos de la sede papal en Roma, y el ZENTRUM, los polacos y los Welf en Alemania actuarían como aliados de los vieneses y parisinos en sus pretensiones de revancha (5). La sospecha de Bismarck de que los líderes del ZENTRUM albergaban algún plan de alta traición en ese momento era completamente infundada. Pero es evidente que un resultado desafortunado de una guerra contra Austria y Francia habría traído consigo una reorganización federalista de Alemania y la anulación de los resultados de 1866 y 1870/71.

La KULTURKAMPF acercó al Bismarck y a los liberales más que nunca antes o desde entonces. La burguesía liberal se lanzó a la lucha con entusiasmo. En primer lugar, porque el anticlericalismo estaba completamente en línea con su ideología. Pero sobre todo porque la KULTURKAMPF parecía ofrecer la oportunidad de realizar el sistema parlamentario y el gobierno de los liberales (6). Para la burguesía, la situación ahora parecía haber llegado para recuperar lo que se había perdido en 1871, cuando se fundó el Reich y se estableció la constitución del Reich.

Una parte de la nobleza prusiana estaba consternada por el desarrollo de los acontecimientos. Estos círculos no habían comprendido completamente el rumbo de Bismarck desde 1866. Bismarck parecía hacer todo lo posible para elevar el estatus de las ciudades a expensas del país: los miles de millones de las reparaciones de la guerra francesa habían sido tragados por los «judíos» y otros corredores de bolsa. Los inversores y la especulación se extendían, mientras que los ingresos del sólido agricultor y artesano declinaban. ¿Es así como debería ser el Reich alemán, creado por el ejército prusiano en los campos de batalla de Metz y Sedan? Ahora Bismarck también destruía lo espiritual y moral, la autoridad de la Iglesia. Afirmó que la lucha era solo contra el catolicismo. Pero las leyes de la KULTURKAMPF con su secularización de la escuela y con el matrimonio civil golpearon la visión del mundo protestante con la misma fuerza. El período Falk trajo la regla de la incredulidad liberal sobre Prusia (III). Bismarck se vio obligado, por su erróneo camino, a lanzarse a los brazos del mismo sistema parlamentario que había sometido durante el tiempo del conflicto. En estas circunstancias, todos los hombres honrados de mentalidad prusiana tendrían que oponerse a Bismarck. La KULTURKAMPF debía terminar. En cambio, los cristianos protestantes y católicos de Alemania debían unirse para oponerse al liberalismo, la incredulidad y el fraude. El defensor de la oposición conservadora a Bismarck con más talento, el predicador de la corte Stöcker, fue un paso más allá: “Si en las grandes ciudades el proletariado industrial ha sido oprimido por el capitalismo y el «judaísmo», ¿no es el deber de la realeza prusiana así como de la iglesia protestante acudir en ayuda de esta pobre gente, para satisfacer sus justificadas demandas y así sustraerlos de la agitación socialdemócrata, enemiga del estado?”

Mientras Bismarck, aliado con los liberales, estaba en la más feroz batalla con el ZENTRUM, fue atacado por detrás por el núcleo de la vieja nobleza prusiana y los pastores protestantes. La oposición conservadora a Bismarck era la expresión de la estrechez de miras. La nobleza prusiana no quería ver lo que debía a la obra de Bismarck como tampoco veía que su posición de poder sin precedentes dentro de la nación alemana solo podía mantenerse, si es que se mantenía, a través de los métodos de Bismarck. El ataque de los conservadores era el más peligroso que se podía imaginar para Bismarck (7). Porque con la continua y sistemática hostilidad del elemento conservador, la rama en la que se sentaba Bismarck fue cortada. Guillermo I se mantuvo firme en Bismarck, a pesar de todos los ataques del «KREUZZEITUNG» (IV). Pero, ¿podría el rey de Prusia gobernar a largo plazo contra todas las fuerzas monárquicas y militares que existían en Prusia? Si la lucha de Bismarck y el rey de Prusia contra el ZENTRUM y los conservadores se convertía en un elemento permanente, esto llevaría al parlamentarismo y a la toma del poder por parte de la burguesía liberal, es decir, a una venganza retrospectiva del partido que había sido derrotado durante el conflicto. A pesar de los tratados de paz externos que vinieron después, Bismarck nunca recuperó la confianza de los conservadores prusianos. El grupo por el que Bismarck fue derrocado en 1890 fue el de los conservadores y socialistas cristianos de la línea de Stöcker. Aquí se obtiene una visión de la insostenibilidad interna del imperio de Bismarck. Si la nobleza militar prusiana no confiaba en un Bismarck que aprobaba las más modestas concesiones a los liberales burgueses, ¿qué sería del Reich alemán? La nobleza prusiana siguió siendo un cuerpo extraño en la vida política de Alemania, cuya supremacía tuvo que derrumbarse al primer impulso serio.

Los liberales reconocieron naturalmente el aprieto en el que había caído Bismarck como resultado de la KULTURKAMPF y trataron de explotarlo. Exigieron concesiones que habrían dado lugar a un ministerio liberal en el Parlamento en Prusia y en el Reich (8). Bismarck tuvo que decidir. Como era de esperar, se decidió en contra del sistema parlamentario y en contra de un gobierno de la burguesía. Pero Bismarck estaba lejos de la mezquina autocomplacencia de sus epígonos, que encontraban todo en

orden mientras la Guardia prusiana estuviera en Berlín y Potsdam, y la gente en las calles obedeciera a los SCHUTZMANN (V). Bismarck sabía que el Reich no podía existir sin la cooperación voluntaria y la aprobación de sectores decisivos del pueblo. Bismarck había tratado anteriormente con los grupos políticos como la representación de las distintas clases del pueblo. Había luchado duramente con todos ellos, tanto con el ZENTRUM como con los conservadores y los liberales, y no había encontrado un apoyo constante y fiable en ninguna parte. Si eliminara a los políticos y se dirigiera directamente a los agricultores en lugar de a los editores del «KREUZZEITUNG», y a los fabricantes y artesanos en lugar de a los abogados y profesores liberales, tal vez se podrían obtener mejores resultados (1). Además, ¿no debería una política gubernamental sistemática orientada a la agricultura llevar también a los agricultores católicos del ZENTRUM a una nueva situación?

La fórmula con la que Bismarck se dirigió a las partes económicamente interesadas fue la política aduanera. Bismarck ofreció protección aduanera a la joven y prometedora industria alemana para que se afirmara contra la omnipotencia de sus competidores ingleses. Ofreció los derechos de aduana de la agricultura alemana como protección contra la inundación del mercado alemán con los productos agrícolas del este europeo. En la joven Alemania capitalista de 1879, la cuestión de los derechos de aduana era en efecto muy diferente de la de 1928, y Bismarck pudo presentar argumentos muy importantes para su política de aduanas de la época. Los políticos liberales se oponían a los derechos de aduana, en primer lugar por una adhesión mecánica a los modelos ingleses, y también porque la influencia comercial era más fuerte que la industrial. Entre los conservadores y el ZENTRUM, en cambio, la influencia agrícola era tan poderosa que Bismarck consiguió superar los estados de ánimo adversos: con los votos de estas dos tendencias contra los liberales, éste impulsó sus leyes aduaneras en el Reichstag.

La política de Bismarck después de 1879 condujo a un extraordinario fortalecimiento de los conservadores prusianos. Se transformaron de un grupo aristocrático cortesano en un amplio partido de intereses agrícolas. Poco a poco la influencia liberal en el campesinado desapareció. Solo ahora los distritos del este del Elba se estaban convirtiendo en firmes bastiones de los conservadores (9). En relación con esto, el parlamento de Prusia cambió su carácter. La abrumadora mayoría liberal del período de conflicto solo fue posible porque los agricultores, a menudo, siguieron el liderazgo de la intelectualidad urbana (2). Eso terminó: el agricultor eligió a sus representantes agrarios, es decir, conservadores en los círculos protestantes prusianos. La división electoral del parlamento prusiano prefería el campo a la ciudad. Esto era políticamente indiferente mientras el país y la ciudad siguieran generalmente la misma dirección política. Se volvió de suma importancia tan pronto como aparecieron diferentes opiniones en la ciudad y el campo. A partir de ahora, el partido agrario-conservador dominaba el parlamento prusiano (10), y la clase dirigente de Prusia tenía ahora los tres factores de la legislación en sus manos: la realeza, la cámara alta prusiana y el parlamento. Así, el Estado prusiano en todas sus partes se convirtió en el baluarte conservador contra las reivindicaciones de la burguesía y la clase obrera.

Incluso fuera de la vieja Prusia, la idea conservadora en su formulación agraria desarrolló un asombroso poder publicitario. Las masas campesinas protestantes de Hannover y Hesse-Nassau, pero también de todo el sur de Alemania, se separaron cada vez más de sus antiguos lazos políticos. Hasta 1918, en el Reichstag elegido por sufragio universal, igual y secreto, se sentaban representantes campesinos de Baviera, Württemberg, Baden e incluso Alsacia-Lorena entre los partidos de la nobleza feudal prusiana (11).

La política aduanera de Bismarck también llevó a una profunda transformación del ZENTRUM. Por supuesto, el acuerdo de paz entre el Reich alemán y la iglesia católica también contribuyó a esto. El peligro de que un bloque católico librara una guerra de revancha contra el Reich alemán fue eliminado, puesto que en Francia el partido clerical-monárquico había sido rechazado por los republicanos, y fue precisamente en esos años que Bismarck cerró la alianza con Austria, la que desde entonces constituyó la base de su política exterior. Así, la lucha entre Bismarck y el ZENTRUM se liberó de su carga política exterior. Como propósito secundario de la alianza con Austria, Bismarck buscó directamente la reconciliación de la vieja tendencia católica conservadora, llamada pan-alemana (GROSSDEUTSCHEN) dentro del Reich alemán. La alianza de Alemania y Austria debía sustituir a la antigua Confederación alemana por la que Bismarck tanto había dado.

De hecho, Bismarck había conseguido que el ZENTRUM aceptara la existencia del Reich alemán tal y como era, que se contentara con proteger las instituciones federalistas y defender la iglesia católica según la constitución del Reich. La ofensiva del ZENTRUM se había convertido en una defensa leal. Hasta ahora la KULTURKAMPF terminó con una victoria para Bismarck, que ahora dismantelaba las leyes de guerra contra el catolicismo. Además, la mayoría agraria del ZENTRUM se convirtió en el colaborador de la política económica del gobierno.

Bajo las nuevas circunstancias, el ZENTRUM se convirtió en un factor político que, en algunos aspectos, no era nada incómodo para Bismarck. El ZENTRUM y la iglesia católica ayudaron a vincular políticamente a amplios estratos de la población urbana, especialmente proletaria, que de otra manera habrían estado en las filas de los socialdemócratas o los liberales de izquierda (12). La alta nobleza católica, que había hecho las paces con el nuevo Reich alemán, desempeñaba un papel importante en el grupo del ZENTRUM y tenía la inclinación natural de cooperar con los conservadores prusianos. Cualquiera que considerara los asuntos políticos solo según la conveniencia táctica del momento podría llegar a la conclusión de que una firme alianza parlamentaria entre los conservadores y el ZENTRUM aseguraría los cimientos del Reich alemán. Desde que los conservadores se habían transformado en el gran partido agrario protestante, que también recibía influencias de los estratos urbanos, leales, anticapitalistas y antisemitas, se conformó una mayoría bastante segura en el Reichstag por parte de los conservadores y del ZENTRUM.

Sin embargo, las exigencias del ZENTRUM fueron extremadamente modestas: el ZENTRUM no exigió ni la parlamentarización (PARLAMENTARISIERUNG, el proceso de cambio de poder en los siglos XIX y XX de una monarquía absolutista a una democracia parlamentaria con poder legislativo y elecciones libres basadas en un sistema multipartidista. N D T) ni la reestructuración del antiguo sistema estatal prusiano. El ZENTRUM estaba satisfecho si a veces un católico activo en Prusia podía convertirse en administrador de distrito o juez. Las principales reivindicaciones del ZENTRUM, es decir, ninguna enmienda de la constitución en el sentido de una mayor centralización, ninguna lucha contra la Iglesia católica y una política

social moderada en interés de los trabajadores cristianos, no contenían nada que fuera desagradable para el gobierno y los conservadores prusianos. Los conservadores siempre se inclinaron a preferir la alianza con el ZENTRUM a cualquier alianza con los liberales.

Bismarck, en cambio, se negó con absoluta obstinación a construir el Reich alemán sobre la coalición con el ZENTRUM (13). Bismarck se dijo a sí mismo que los católicos del oeste y del sur de Alemania eran tan buenos alemanes como los protestantes. Pero mientras que el agricultor de Pomerania y Prusia oriental estaba ligado al imperio Hohenzollern con todos sus intereses e inclinaciones, no sucedía lo mismo con el agricultor de la Alta Baviera y el minero cristiano de la zona del Ruhr. El votante del ZENTRUM era, en efecto, un sujeto completamente leal desde la paz entre el estado y la iglesia. Pero en una severa crisis de la política alemana también podía aceptar una forma diferente del Reich que la de 1871. Por eso Bismarck estaba dispuesto a mantener la paz con la iglesia católica y a cooperar con el ZENTRUM en el parlamento. Pero la existencia del Reich alemán y el funcionamiento de sus instituciones nunca podrían depender del ZENTRUM. El emperador tenía que ser capaz de gobernar sin y contra el ZENTRUM incluso en las crisis más graves.

Por otro lado, gobernar con el bloque conservador y el ZENTRUM significaba la eliminación de la burguesía. Sin la cooperación activa de las clases medias educadas y poseedoras, Bismarck consideraba el Reich alemán insostenible. Cuando la burguesía se mantuviera al margen de la oposición, el rey de Prusia quedaría aislado junto con la nobleza militar en cuanto la situación se volviera grave. Porque Bismarck estaba convencido de que la alianza con el ZENTRUM se rompería en la primera prueba severa de fuerza. El gobierno imperial tenía que ser capaz, si era necesario, de rechazar las demandas exageradas de los liberales y hacer lo necesario sin ellos. Pero un rechazo permanente del liberalismo burgués era impensable para Bismarck (1).

El objetivo de Bismarck era más bien afinar el perfil de un nuevo partido liberal leal a Bismarck, en lugar de los viejos partidos liberales en los que la idea de un gobierno parlamentario estaba firmemente asentada. Debía representar los intereses de la industria, promover las políticas colonial y aduanera y ser conservador en todos los asuntos constitucionales. Esta remodelación tuvo éxito en gran medida: en los años ochenta tuvo lugar la fundación de los nacional-liberales, que tenían poco más que el nombre en común con el Partido Nacional Liberal de 1871.

Es cierto que quedaba un remanente de oposición en la burguesía: los comerciantes, que no estaban interesados en la política aduanera, y los hombres que por principio rechazaban el carácter aristocrático militar del imperio alemán y mantenían la tradición del período de conflicto. Este «partido del progreso» (FORTSCHRITTPARTEI), dirigido por Eugen Richter, estaba en el campo de la burguesía liberal más o menos igual que el grupo de Stöcker dentro de los círculos sociales conservadores. Estas fueron las dos tendencias que trabajaron en contra de la coalición de Bismarck. Los partidarios de Stöcker querían alejar a los conservadores del bloque con los liberales, y Eugen Richter quería liberar a la burguesía del sometimiento al «JUNKER». En Stöcker, como en Eugen Richter, Bismarck vio realmente las tendencias que perturbaban su trabajo desde dentro. El odio con el que Bismarck persiguió a los conservadores del KREUZZEITUNG era tan amargo como su enemistad contra los progresistas en torno a Eugen Richter.

Es comprensible que ambos grupos de oponentes de Bismarck y sus respectivas fuerzas conservadora y liberal especularan sobre el tercer factor de la política alemana, el ZENTRUM. Entre los conservadores, fue la idea del bloque conservador-clerical la que se propuso como alternativa al sistema de Bismarck. Pero incluso la oposición liberal se acostumbró a votar con el ZENTRUM en el Reichstag. En la década de los años 80 la oposición a Bismarck en el Reichstag se concentró en torno a los nombres de Windthorst y Richter. ¿No debería ser posible establecer una cooperación positiva entre la burguesía liberal y el partido católico? Después de todo, en la KULTURKAMPF, el ZENTRUM había sentido la presión del sistema gobernante con demasiada fuerza. ¿No podría convertirse también al parlamentarismo? ¿No era también posible en Alemania tomar prestada la idea del ministerio de Gladstone (14), que se basaba en una alianza entre los liberales ingleses y los irlandeses católicos? Un ministerio alemán como el de Gladstone también habría encontrado apoyo en ciertos círculos de la corte hostiles a Bismarck. Porque los oponentes de Bismarck en la corte tenían en parte simpatías liberales y en parte clericales. La idea del ministerio alemán Gladstone es históricamente muy interesante, porque aquí encontramos los primeros pasos de la combinación que más tarde llevó a la mayoría de la Resolución de Paz de 1917 y a la coalición de Weimar de 1919. Pero en la década de los años 80, las perspectivas de crear un nuevo sistema de gobierno alemán desde el frente de oposición socialdemocracia-Windthorst-Richter eran muy escasas. Es cierto que de 1881 a 1886 hubo una mayoría del Reichstag para la oposición. En el caso de un cambio en el trono, un ministerio que hubiera trabajado junto con esta mayoría del Reichstag (sin los socialdemócratas) era quizás concebible. Pero para desarrollar un nuevo sistema viable a partir de esto, la posición de poder de la nobleza militar en Prusia tendría que haber sido aplastada primero, y nadie se atrevió a hacerlo en ese momento.

Por eso, el ZENTRUM no se entusiasmó con tal combinación en ese momento, y aun así prefirió la asociación pacífica con los conservadores a tal acción revolucionaria. También en la burguesía, la voluntad política por el poder había estado declinando constantemente durante varias décadas. Lo que la burguesía alemana se había esforzado en vano con toda su fuerza intelectual y toda su voluntad de sacrificio entre 1848 y 1866, el rey de Prusia y Bismarck lo había conseguido con unos cuantos golpes importantes. Ahora, desde 1871, se puede ver cómo Bismarck, sin ser muy molestado por los políticos de partido, expandió el imperio alemán, cómo la posición internacional de Alemania aumentó de año en año sin una nueva guerra, cómo la curva económica se elevó y cómo las condiciones internas de Alemania se volvieron aparentemente bastante estables. Así, la gran mayoría de la burguesía, especialmente los círculos intelectuales y académicos, se acostumbraron a desconfiar de su propio juicio político. En vez de eso, confiaron en el gobierno de Berlín para hacer lo correcto.

Era cierto que Bismarck y Guillermo I, como personalidades políticas, significaron más y lograron más que Lasker y Eugen Richter. Pero esto se convirtió en el dogma de la infalibilidad prusiana y la misión histórica de Prusia. A partir de 1880 aproximadamente, la columna vertebral de la burguesía alemana se rompió. Pero la verdad histórica nos obliga a darnos cuenta de que este cambio no se produjo a través de la violencia y el miedo. La burguesía alemana estuvo bajo presión policial de 1815 a 1848, y aun así se mantuvo en la oposición y segura de sí misma. Después de 1871 la presión física del gobierno sobre la

burguesía era mínima. ¿Qué importaban unos pocos juicios por ofensas al emperador y a Bismarck frente a las persecuciones de demagogos del VORMÄRZ? (VI). Pero ahora había enfrente un tremendo logro político que, a pesar de algunos defectos, satisfacía las demandas nacionales de la burguesía alemana. Antes de este logro, la voluntad opositora de la burguesía se derrumbó. Fue este estado de ánimo el que dio a los nacional-liberales de Bismarck autoridad mucho más allá de los círculos de intereses industriales. Por eso la oposición de los progresistas era tan poco convincente. Por eso el ministerio alemán Gladstone bajo Bismarck fue solo un fantasma inexistente.

Pero esta actitud de la burguesía alemana hacia el gobierno imperial no era en absoluto una situación ideal para el Reich. La capitulación intelectual de la burguesía, que aún podía ser justificable para Bismarck y Guillermo I, se volvió absurda para Guillermo II y Bülow. En una crisis grave tal actitud llevaría a una mirada hipnótica hacia arriba, en busca de soluciones, y si el gobierno fallaba, la burguesía no haría nada por iniciativa propia. Después de 1890 Bismarck se horrorizó por la servidumbre general y la falta de oposición sería a Guillermo II, aparte de los socialdemócratas, que en principio eran hostiles al imperio de Bismarck. Aunque Bismarck debería haberse dicho a sí mismo que este deplorable estado de cosas era consecuencia de la propia educación de la burguesía alemana.

Mientras tanto, en la política diaria todo iba como Bismarck quería. En las elecciones del Reichstag de 1887 el cartel (KARTELL) de Bismarck de conservadores y nacional-liberales logró un gran éxito. Bismarck tenía ahora una devota mayoría en el parlamento prusiano así como en el Reichstag alemán. En el país tenía, además del gran movimiento conservador agrario, a los nacional-liberales burgueses leales al gobierno. La lucha contra el ZENTRUM había perdido su agudeza, y el grupo de Eugen Richter no era peligroso en esta situación. Pero quedaban otros dos peligros para el sistema de Bismarck: los conservadores radicales de la línea de Stöcker no se habían independizado del partido. No habían podido evitar que el partido conservador oficial participara en la política del cartel. Pero no se reconciliaron, y se convirtieron en una gran fuerza cuando Guillermo II entró en el gobierno durante la corte constituida en 1888. En segundo lugar, el movimiento obrero socialdemócrata, a pesar de todas las medidas represivas, desarrolló tal fuerza que puso en peligro todo el sistema de Bismarck. La lucha contra el grupo de Stöcker y contra los socialdemócratas condujo en interacción mutua a la caída de Bismarck.

El movimiento de clase independiente del proletariado alemán se extendió en los años setenta y ochenta proporcionalmente con el desarrollo ascendente de la industria alemana. En esa época, la socialdemocracia luchó primero contra la miserable situación económica de los trabajadores y al mismo tiempo desarrollaba el programa de la toma del poder político, la transformación de Alemania en una república obrera socialista. Dado el pequeño porcentaje de socialdemócratas entre la población alemana, el objetivo final estaba, por supuesto, muy lejos. Hasta 1887, la socialdemocracia en el Reichstag era apenas más fuerte que el Partido Nacional Polaco. Los socialdemócratas evitaron completamente los golpes violentos. Realizaron su propaganda en el marco de la ley. La socialdemocracia no tuvo nada que ver con los dos atentados de Guillermo I en 1878. Los modelos para estos ataques fueron proporcionados por las acciones de anarquistas activos y social-revolucionarios rusos. Sin embargo, Bismarck utilizó el ambiente creado por los atentados para poner al movimiento socialista bajo una ley excepcional.

Bismarck no podía aprovecharse en su imperio de un movimiento de oposición de la clase trabajadora. Bismarck no tenía ninguna sensibilidad para las demandas sociales de los trabajadores. Ni siquiera los esfuerzos para asegurar el descanso dominical y restringir el trabajo infantil en la industria recibieron su aprobación (15). Aunque los inicios de la legislación de la política social alemana cayeron dentro de su período de gobierno, seguía siendo escéptico sobre el valor y la importancia de tales medidas. Bismarck se inclinaba aún menos por cualquier intento de conceder a los trabajadores un campo de actividad política en el Reich alemán. La estructura del Reich de Bismarck simplemente no permitía otra cosa que la opresión política de la clase obrera. En el sistema de Bismarck, ni siquiera la cuestión de la cooperación política de la burguesía estaba resuelta. Si ni siquiera la burguesía propietaria podía participar en el gobierno, ¿cómo se iban a tener en cuenta las demandas políticas de los trabajadores?

Además, una política que hiciera concesiones a las demandas de los trabajadores a gran escala significaba una lucha contra la industria, y Bismarck no estaba en absoluto dispuesto a librar tal lucha. Después de todo, los industriales iban a ser la fuerza central de Bismarck dentro de la burguesía. El Partido Nacional Liberal utilizó su influencia. Para Bismarck, rechazar la industria significaba rechazar a la burguesía. Vio en ello la sustitución de su probado equilibrio de fuerzas social cristiano de Stöcker. Para Bismarck, el resentimiento de la clase obrera era el mal menor comparado con la amargura de la burguesía: sin la burguesía, el Reich alemán no podría mantenerse. Por otra parte, Bismarck consideraba absolutamente posible aplastar el movimiento político obrero por la fuerza.

Bismarck consideraba sólo un orden estatal razonable y duradero, en el que las clases propietarias, reunidas en torno a la monarquía, poseyeran el poder. Por otro lado, el dominio de las masas pobres y desposeídas conducía al caos y a la desintegración. Tal «democracia pura» tendría como consecuencia necesaria la tiranía militar del individuo. Es tarea de un razonable arte de gobernar ahorrar a la sociedad europea de tal situación (16). Los puntos de vista de Bismarck sobre la política estatal muestran una sorprendente similitud con las teorías del príncipe Metternich. Solo Metternich era mucho más sistemático que Bismarck y por lo tanto mucho más rígido en sus métodos. Bismarck temía que los acontecimientos de la Comuna de París de 1871 se repitieran en Alemania. En 1871 había formado un frente unido contra la Comuna con el gobierno republicano burgués de Francia y había instado y alentado a los gobernantes franceses a suprimir violentamente a los trabajadores parisinos por todos los medios. Al igual que Metternich, Bismarck consideró apropiado que los gobiernos europeos mostraran solidaridad internacional contra el «peligro rojo», aunque nunca se dejó tentar por este estado de ánimo.

Para Bismarck, los dos atentados contra Guillermo I eran la prueba de que una situación como en la Comuna de París también podía madurar en Alemania. Por lo tanto, atacó al partido que había declarado su solidaridad con la Comuna de París, la socialdemocracia. La Ley Socialista de Bismarck trajo la peor desgracia a cientos de trabajadores y sus familias. Las asociaciones y la prensa de los socialdemócratas alemanes fueron eliminadas. Sin embargo, la ley no cumplió su propósito: no anuló los mandatos de los miembros socialdemócratas del Reichstag, y no impidió la agitación en la campaña electoral del partido socialdemócrata. Así, incluso sin asociaciones y periódicos socialistas formales, el partido socialdemócrata seguía existiendo en las fábricas, gracias a la cohesión personal de los trabajadores, y cada tres años en las elecciones del Reichstag el partido reaparecía en público. Por más que la Ley Socialista golpeará a muchos individuos, fue, en general, mucho más acoso que represión.

Incluso durante el período de persecución de 1878 a 1890, la socialdemocracia se abstuvo estrictamente de actos de violencia. Además, como su crecimiento se mantuvo dentro de límites moderados, Bismarck no consideró necesario intensificar la lucha contra los socialdemócratas durante tanto tiempo. No fue hasta las elecciones del Reichstag de 1890 que se creó una nueva situación: el número de votos socialistas aumentó con una sacudida de tres cuartos de millón a un millón y medio. Esto sacudió los cimientos del sistema de Bismarck. Al movimiento del millón del ZENTRUM, que Bismarck aún consideraba hostil a su sistema, se le unió ahora el ejército del millón de los socialdemócratas. Si se añade a esto los grupos de oposición de los polacos, los Welf, los alsacianos y los daneses, el cuarenta por ciento de la población se había declarado en contra del imperio de Bismarck en medio de la paz, con la excelente política exterior y la situación económica del imperio ¿Qué iba a pasar con una crisis grave? La creación del Reich en 1871 se puso así en tela de juicio, y comenzó una lucha a vida o muerte (17). Desde el punto de vista de Bismarck, tal evaluación de la situación de 1890 era bastante lógica y consistente: el imperio de 1871 tenía que aplastar el movimiento obrero político o tenía que perecer. Una tercera posibilidad no existía. Porque en cada intento de compromiso, la burguesía era la primera en tomar el control, lo que llevó a la devaluación de la constitución de 1871. Por supuesto, los métodos socialcristianos de Stöcker tampoco pudieron resolver la cuestión de los trabajadores en Alemania. Bismarck tenía mucha razón en esto: el proletariado con conciencia de clase socialista no podía transformarse en leal seguidor del sistema estatal prusiano por medio de versículos bíblicos y unas pocas leyes sociales. Y los trabajadores del ZENTRUM eran básicamente tan ajenos al sistema gobernante de Prusia-Alemania como los socialdemócratas. Quien considere seriamente en la situación de 1890 con todas sus consecuencias, habrá comprendido la necesidad histórica de la revolución de 1918. Lo que Bismarck habría hecho en detalle contra los socialdemócratas, si hubiera permanecido en el cargo después de 1890, ya no se puede figurar hoy en día. Podría haber endurecido la Ley Socialista para anular los votos y los escaños socialdemócratas (18). Llegar a un levantamiento violento de la clase obrera habría sido difícil incluso después de semejante agresión por parte del gobierno. Durante unos años el Bismarck podría haberse impuesto. Habría expulsado a los socialdemócratas de la actividad política pública y, al eliminar al grupo socialdemócrata, habría privado al ZENTRUM de su posición decisiva en el Reichstag. A largo plazo, sin embargo, esto habría creado la atmósfera del zarismo ruso en Alemania y acelerar la revolución. Dado el estado inacabado de la política interna de Alemania y los graves peligros que amenazaban al Reich desde dentro, Bismarck consideró que una política de paz incondicional después de 1871 era prácticamente un dogma. Bismarck no deseaba conquistar el continente europeo después de 1871. Consideraba que la anexión de más territorios de lengua extranjera era perjudicial. La unificación de la Austria alemana con Alemania habría reforzado la minoría católica del imperio hasta tal punto que el equilibrio que quería Bismarck se habría visto sacudido. Bismarck no era reacio a las adquisiciones coloniales de ultramar. Logró hacer adquisiciones coloniales a gran escala sin guerra con una gran potencia europea. De esta manera Alemania encontró la resistencia de Inglaterra. Pero Bismarck opinaba que Inglaterra podía ser empujada y obligada a hacer concesiones en territorio de ultramar si se enfrentaba a un frente unido en el continente europeo.

Para tales enfrentamientos con Inglaterra, Bismarck necesitaba la ayuda de Francia, incluso una Francia fuerte (19). Bismarck consideraba que un mayor debilitamiento de Francia más allá del de 1871 era perjudicial para los intereses alemanes. Hay que reconocer que escoger entre Francia e Inglaterra tuvo que hacerse con cautela. Bismarck no creía que Francia aceptara la pérdida de Alsacia-Lorena a corto plazo. Si Alemania fuera a la guerra con otra gran potencia, era de esperar sin más que Francia participara en la guerra contra Alemania. Bismarck nunca dejó que el conflicto colonial con Inglaterra llegara tan lejos como para que hubiera peligro de ruptura. Aunque Francia no se uniera a la acción diplomática de Alemania contra Inglaterra hasta que surgiera la crisis, era de esperar que Francia se volviera repentinamente al otro lado.

¿Qué cauteloso era Bismarck en asuntos coloniales y de ultramar, incluso cuando operaba contra Inglaterra junto con Francia y Rusia! Bismarck habría considerado una locura llevar a cabo una acción colonial de Alemania contra la voluntad de Inglaterra y Francia. Sin entregarse a falsas ilusiones sobre el estado de ánimo de la burguesía francesa, Bismarck hizo todo lo posible para mejorar las relaciones franco-alemanas. No apoyó de ninguna manera los planes de un golpe de estado monárquico en Francia. Porque aún consideraba que la república burguesa de París era más pacífica que una monarquía clerical o una dictadura bonapartista. Bismarck promovió todos los deseos de política exterior del gobierno francés en la medida de lo posible, y especialmente en el campo colonial. Cuanto más se involucraba Francia en Marruecos (20) y en China, más se distraía de Alsacia-Lorena y de la venganza.

Además de Francia, los posibles enemigos de Alemania eran Rusia y Austria-Hungría. Según Bismarck, la principal tarea de la política alemana era evitar que Alemania entrara aislada en una guerra con varias grandes potencias. El Reich alemán era militarmente capaz de enfrentarse a un solo enemigo. Pero una guerra con dos o más grandes potencias provocaría una situación desesperada. La orientación natural de la política exterior de Bismarck fue originalmente el entendimiento con Rusia. Esta fue la continuación de la tradición prusiana antes de 1871. Solo gracias a la amistad rusa, Prusia pudo hacer guerras con Austria y Francia. No había diferencias políticas serias entre el Reich alemán y Rusia. A esto se sumó la coincidencia de intereses

monárquico-conservadores y la oposición a la tendencia católico-polaca. En alianza con Rusia, Alemania podría esperar tranquilamente una combinación de revancha entre Francia y Austria. Pero si Austria prefería poner fin a los acontecimientos de 1866 y unirse al bloque conservador Alemania-Rusia, entonces tal alianza de tres emperadores sería la mejor garantía de paz que Bismarck podía desear.

Mientras tanto, las experiencias de 1875/79 obligaron al Bismarck a reducir en gran medida su confianza en el apoyo ruso. La política rusa, dirigida por el príncipe Gorchakov, reconoció el aprieto en el que se encontraba el Reich alemán. El príncipe Gorchakov exigió el apoyo incondicional de Bismarck a la política rusa de conquista en oriente hasta el riesgo de una guerra con Austria e Inglaterra. Pero si Alemania se negaba a participar en tal aventura, Rusia amenazaba abiertamente con atacar a Alemania en alianza con Francia, y quizás incluso con Austria e Inglaterra. Porque en ese momento Rusia podía lograr sus planes tradicionales para oriente de dos maneras: mediante una guerra directa contra sus rivales orientales, con Alemania cubriéndole las espaldas, o como líder de una victoriosa coalición europea contra Alemania. En este último caso, Rusia, como árbitro de Europa, podría dibujar las fronteras de los Balcanes a voluntad. Los primeros comienzos de la combinación de la Entente se remontan a la década de 1870, cuando por un lado Gorchakov buscó el contacto con Francia y por otro Gladstone estaba dispuesto a resolver la cuestión oriental junto con Rusia.

Para superar la peligrosa dependencia de Rusia, Bismarck hizo de la alianza con Austria la base de su política desde 1879. Pero Bismarck tuvo cuidado de no cortar el cable con Rusia. Después de un corto período de descontento entre Berlín y Petersburgo, complementó la alianza con Austria con el tratado de confianza mutua con Rusia. Mientras Bismarck estuvo en el cargo, logró mantener el tratado con Rusia. El sistema de dos tratados tenía un significado simple: Alemania no toleraría un ataque de Rusia contra Austria, pero se mantendría neutral en caso de un ataque de Austria contra Rusia. A cambio, Rusia se comprometía a no atacar a Alemania (21).

Bismarck conservó la amistad de Rusia a pesar de algunos incidentes y disturbios al no dañar nunca un serio interés material de Rusia. Las pretensiones de Rusia de supremacía sobre Bulgaria y sobre los Dardanelos siempre encontraron apoyo en Bismarck. Fue culpa de ellos que los estadistas rusos acabaran con su autoridad sobre Bulgaria durante el reinado del príncipe Alexander Battenberg y que no hicieran ningún progreso en la cuestión de los Dardanelos. Por lo tanto, no podían hacer ninguna acusación contra Bismarck. Éste nunca concibió la alianza germano-austríaca de tal manera que Austria tuviera vía libre en los Balcanes. Austria podía emprender aventuras en Serbia y Bulgaria solo a su propio riesgo, sin ninguna esperanza de recibir asistencia militar alemana en el proceso (22). Bismarck nunca consideró una política alemana activa en Turquía.

El deseo de Italia de alinearse junto a Alemania y Austria fue cumplido por Bismarck. Italia buscó apoyo para su política mediterránea contra Francia. A este respecto, Bismarck se aseguró de que Alemania no se opusiera innecesariamente a los intereses mediterráneos de Francia a través de la Triple Alianza. Pero la facilidad y habilidad con la que Bismarck dominó su sistema de política exterior no puede ocultar la complejidad del conjunto de la situación. Las maniobras entre Austria y Rusia y luego entre Francia e Inglaterra requerían una experiencia y habilidad de la que no disponían los sucesores de Bismarck. A pesar de todos los conflictos individuales, Bismarck logró, después de 1871, despertar una extraordinaria confianza en el altruismo y la paz de la política exterior alemana. Disfrutó de esta confianza no solo en Viena y Roma, sino en gran medida en la corte del zar, en Londres e incluso en París. Solo una política exterior pacífica y segura permitió a Bismarck resolver los conflictos internos de Alemania de 1871 a 1890 de la manera que quería y dar a las condiciones alemanas una apariencia de estabilidad.

NOTAS:

1. La razón de fondo sociológica de Bismarck no puede estar más claramente expresada: GEDANKEN UND ERINNERUNGEN II (1898) p. 59: «El mayor nivel de sensatez de las clases más inteligentes puede, después de todo, tener la base material de la preservación de la propiedad: ... pero para la seguridad y la consolidación del estado, el predominio de los que representan la propiedad es más provechoso ... Toda gran comunidad estatal en la que se pierda la influencia cautelosa y moderadora originada en la propiedad material o la inteligencia, caerá siempre a una velocidad similar a la del desarrollo de la primera revolución francesa, estrellando el tren del Estado». En Múnich el 25 de junio de 1892, Bismarck dijo: «Si tengo el reconocimiento de la juventud y el reconocimiento de la ciudadanía educada entre mis compatriotas, entonces estoy seguro que solo aspiro a mi vida privada». Cf. el discurso de Bismarck del 8 de abril de 1895 en Friedrichsruh: «Los éxitos del desarrollo nacional de cada país se basan principalmente en la minoría de los educados que el país contiene... El descontento de las masas dependientes puede causar una enfermedad aguda para la cual tenemos remedios; el descontento de la minoría educada causa una enfermedad crónica cuyo diagnóstico es difícil y cuya cura es larga. Y por eso pongo el énfasis en la educación y la actitud de las clases educadas de todos los países». Bismarck sobre la necesaria interacción entre la agricultura, la industria y el comercio: discurso del 9 de julio de 1893 en Friedrichsruh, cf. también el discurso del 9 de junio de 1895 allí. Según Bismarck, la expresión política de partido para la combinación de estas fuerzas que apoyan al Reich es el cártel conservador-liberal, véase el discurso de Kissingen del 24 de julio de 1892 y el discurso del 14 de abril de 1891 en Friedrichsruh.
2. Las corrientes políticas en Prusia durante el período del conflicto se pueden ver en una estadística muy interesante de las elecciones estatales del 20 de octubre de 1863, impresa en el «ZEITSCHRIFT DES KGL. PREUßISCHEN STATISTISCHEN BUREAUS» (Publicación de la Oficina de Estadística Real Prusiana) 1867 p. 240. Se votó en todo el país (en miles): para los liberales 536, para los conservadores 336, para los polacos 132, para el Partido Católico 23, por determinar 72, en total 1.099.000. Las estadísticas de los partidos fueron extremadamente difíciles con el complicado sistema de votación de tres clases. Así se explica el gran número de votos que aparecen en las estadísticas como «indeterminados».

Está claro que en esa época los liberales tenían la mayoría absoluta en Prusia. Las estadísticas electorales separan los resultados en distritos urbanos y rurales. En las ciudades, los liberales tienen fuertes mayorías en todas partes, excepto en la provincia de Poznan, donde predomina el partido polaco. Particularmente interesantes son los resultados electorales en el campo: en Prusia oriental y occidental, en el campo, como porcentaje del número de votos emitidos: los conservadores recibieron el 30 por ciento, los liberales 37, los polacos 23, indeterminado 10. En Brandemburgo, los conservadores recibieron el 54 por ciento, los liberales 43, indeterminado 3. En Pomerania los conservadores recibieron el 61 por ciento, los liberales el 33, indeterminado el 6. También se obtuvieron mayorías liberales en el campo en las provincias de Sajonia y Westfalia; una mayoría conservadora en Silesia, una mayoría polaca en Poznan. Los tres departamentos mostraron aproximadamente el mismo panorama político en ese momento. Los considerables éxitos de los liberales en el campo, por ejemplo en Prusia oriental, demuestran que en esa época una gran parte de los campesinos estaban efectivamente en la oposición. Los resultados electorales de los distritos rurales de la provincia del Rin son sorprendentes: liberales 60 por ciento, Partido Católico 8 (!), Conservadores 20, indeterminados 12. El campesinado católico de la provincia del Rin se oponía, pues, necesariamente al gobierno prusiano. Una disputa político-eclesiástica no existía en ese momento. Así que los campesinos católicos eligieron al candidato del que esperaban una mayor oposición al sistema prusiano. En ese momento, ese era el liberal, no el clerical. Después de 1871 la imagen cambia. Mientras tanto, los liberales se habían convertido en pro-prusianos y anti-iglesia. Ahora el campesino católico de Renania votaba sólo al ZENTRUM.

3. GEDANKEN UND ERINNERUNGEN III 16: «La oposición en el parlamento ganaría una fuerza completamente diferente si la anterior unidad del BUNDESRAT dejara de existir y Baviera y Sajonia hicieran causa común con Richter y Windthorst».
4. Sobre la lucha de clases en la Alta Silesia véase el discurso de Bismarck en el parlamento prusiano del 9 de febrero de 1872.
5. GEDANKEN UND ERINNERUNGEN II 169: «Si después de la Paz de Frankfurt un partido católico, ya sea monárquico o republicano, hubiera permanecido al timón en Francia, difícilmente se hubiera podido posponer la reanudación de la guerra tanto tiempo como ha terminado sucediendo. Era entonces de temer que las dos potencias vecinas contra las que luchábamos, Austria y Francia, en el terreno de la catolicidad común, se acercaran y nos confrontaran, y el hecho de que, en Alemania así como en Italia, no faltaran elementos cuyo sentimiento confesional fuera más fuerte que el nacional habría servido para fortalecer y alentar tal alianza católica».
6. Bismarck en la Cámara de Representantes de Prusia el 31 de enero de 1872: «Necesitamos una mayoría para completar la dirección en la que dirigimos el gobierno del estado, siempre y cuando se gobierne constitucionalmente. Ya mencioné ayer que no encontraríamos esa mayoría si quisiéramos seguir los caminos que nos recomiendan estos caballeros» (se refiere a los delegados del ZENTRUM). Cf. también el discurso en el Parlamento prusiano del 9 de febrero de 1872.
7. Bismarck contra los conservadores, contra Stöcker y la «KREUZZEITUNG»: GEDANKEN UND ERINNERUNGEN II 153. 156; III (1919) 19 y 22.
8. La ruptura de Bismarck con los liberales: Debate fundamental, GEDANKEN UND ERINNERUNGEN II 180f.
9. Como ejemplo de la decadencia del liberalismo en el mundo rural, pueden citarse algunos distritos electorales de Prusia oriental. Durante el período de conflicto, los liberales de Prusia oriental tenían la mayoría en las zonas rurales. En las elecciones del Reichstag, por ejemplo, el distrito de Ragnit-Pillkallen de 1871-78 tenía una representación liberal. En las elecciones del Reichstag de 1903 los conservadores obtuvieron allí 11.000 votos, los liberales 1.200. El distrito de Stallupönen votó a los liberales de 1874 a 1877. En las elecciones de 1903, los conservadores obtuvieron 12.000 votos, los liberales 1300. El distrito de Lötzen-Angerburgo fue liberal de 1874 a 1877. En 1903 los conservadores recibieron 9000 votos, los liberales 700. El distrito de Sensburg-Ortelsburg votó a los liberales 1871-1875, 1877 a 1878, 1881-1884. En 1903 los conservadores recibieron 11600 votos, los liberales 1100.
10. En 1913, 202 conservadores se sentaron en el parlamento estatal prusiano. 73 liberales nacionales, 40 librepensadores. El ZENTRUM tenía 103, los socialdemócratas 10, los polacos, los daneses y los lituanos juntos 15 diputados.
11. En las elecciones del Reichstag de 1903, los conservadores o grupos cercanos a ellos fueron elegidos en los siguientes distritos electorales del sur de Alemania: En la circunscripción del Palatinado de Homburg-Kusel un representante de la Federación de Agricultores, en Ansbach un conservador, en Dinkelsbühl (Franconia) un conservador. En Rothenburg o. d. Tauber una unión de granjeros protestantes. En Heilbronn un conservador. En los dos distritos de Wurtemberg, Backnang y Gerabronn, un representante de la Unión de Agricultores cada uno. En la circunscripción alsaciana de Zabern, el Partido del Reich Alemán ganó. – De las provincias de Nueva Prusia, Hesse-Nassau eligió 5 representantes de la derecha en 1903. En Hannover y Schleswig-Holstein los conservadores recibieron solo un mandato cada uno en 1903. Pero tenían minorías considerables en la mayoría de los otros círculos de estas dos provincias. En las elecciones al parlamento prusiano, que dieron la ventaja al campesinado propietario, los conservadores tuvieron allí un éxito mucho mayor: en las elecciones a los parlamentos regionales de 1913, Hannover eligió 18 conservadores de 36 diputados y Schleswig-Holstein eligió 11 conservadores de 19 diputados.
12. Cf. el discurso de Bismarck en el Reichstag el 3 de diciembre de 1884.
13. El discurso de Bismarck en Jena el 31 de julio de 1892: «Considero que el ZENTRUM se opone al Reich, en su tendencia, aunque no en todos sus miembros. Hay muchos buenos alemanes entre ellos, pero la tendencia principal es tal que considero que es un peligro para el Reich. Si el gobierno toma a sus asesores autorizados de la dirección del ZENTRUM e intensifica su tendencia a complacer al ZENTRUM, una tendencia que no puede durar, es una desgracia para la Patria». Bismarck contra un bloque conservador con el ZENTRUM: Discurso en el Reichstag el 3 de diciembre de 1884.
14. El «Ministerio alemán Gladstone»: GEDANKEN UND ERINNERUNGEN II p. 134, 188, 197.
15. GEDANKEN UND ERINNERUNGEN III p. 51: «Era contrario a mi convicción y experiencia intervenir tan profundamente en la independencia del trabajador, en su vida laboral y en sus derechos como cabeza de familia, como, por una prohibición administrativa, este no pudiera utilizar su fuerza laboral a su propia discreción. No creo que el trabajador esté agradecido de que se le prohíba ganar dinero en los días y horas en que se sienta inclinado a hacerlo... Cuando pregunté personalmente a los trabajadores sobre la prohibición del trabajo en domingo, solo les preocupaba la seguridad de que el salario semanal de seis días de trabajo sería tan alto como anteriormente el de siete. Los padres de no adultos afectados por la

- exclusión no estaban de acuerdo con la prohibición o la restricción del trabajo de los mismos, y entre los no adultos solo había personas de estilo de vida cuestionable”.
16. Sobre el ciclo de las constituciones ver Bismarck, GEDANKEN UND ERINNERUNGEN II p. 60.
 17. En las elecciones del Reichstag de 1887, se emitieron en su totalidad 7.541.000 votos válidos; el ZENTRUM recibió 1.516.000 y los socialdemócratas 763.000. En 1890, se emitieron 7.229.000, el ZENTRUM recibió 1.342.000 y los socialdemócratas 1.427.000.
 18. Bismarck no especifica en detalle en el 3er volumen de GEDANKEN UND ERINNERUNGEN las medidas que planeaba tomar contra los socialdemócratas. En la p. 57 habla de la necesidad de un endurecimiento de la Ley Socialista. Probablemente quería recurrir a disposiciones que ya había considerado en 1878 pero que no podía hacer cumplir en ese momento. Cf. la carta de Bismarck a Tiedemann del 15 de agosto de 1878, impresa en GEDANKEN UND ERINNERUNGEN II p. 190: «Además, para que la ley sea efectiva, no considero posible por el momento permitir a los ciudadanos que se demuestre legalmente que son socialistas el derecho de voto y la elegibilidad y el disfrute de los privilegios de los miembros del Reichstag”. Paralelamente, Bismarck planeó un cambio en la ley electoral del Reichstag reemplazando el voto secreto por uno público. Cf. GEDANKEN UND ERINNERUNGEN II p. 59 y Bergsträßer, GESCHICHTE DER POLITISCHEN PARTEIEN IN DEUTSCHLAND, 4ª ed. 1926, p. 85. Si Bismarck hubiera llevado a cabo todos estos proyectos, todo votante que hubiera votado públicamente a los socialdemócratas en las elecciones del Reichstag habría perdido su derecho a votar; ¡parte de la invalidez de tales votos!
 19. Cf. «La gran política de los gabinetes europeos 1871-1914. Colección de actas diplomáticas del Ministerio de Asuntos Exteriores» VI 177. Bismarck al embajador von Schweinitz el 25 de febrero de 1887: «La continuidad de la existencia de Francia como gran potencia es tan necesaria para nosotros como para cualquier otra de las grandes potencias. Aunque sólo sea porque en ciertos casos requerimos de un contrapeso marítimo en el mar contra Inglaterra... Así, en la próxima guerra, si ganamos, Francia será conveniente tratarla con cuidado, como con Austria en 1866. Si hablé de otra manera en el Reichstag, fue para disuadir la guerra. Si esto último no tuviera éxito, ofreceríamos a Francia la paz en condiciones favorables después de la primera batalla ganada».
 20. «DIE GROSSE POLITIK», etc. Vol. III p. 397. El Príncipe Hohenlohe, en ese momento jefe adjunto del Ministerio de Asuntos Exteriores, envía una carta al Ministerio Federal de Asuntos Exteriores el 6 de mayo de 1880 dirigida al conde Solms, enviado alemán en Madrid, con la siguiente instrucción relativa a la conferencia internacional sobre Marruecos que se celebrará en Madrid: «El canciller del Reich opina que sería conveniente que no nos situáramos en primer plano en las deliberaciones sobre esa cuestión, sino que, por razones de política general, fuéramos de la mano de la conferencia con Francia, que, debido a sus posesiones argelinas vecinas, tiene intereses legítimos que representar en Marruecos”.
 21. «DIE GROSSE POLITIK», vol. VI, pág. 62. Nota del conde Rantzau tras el dictado de Bismarck del 20 de diciembre de 1887: «Nuestro sistema de tratados secretos contempla una compensación sobre el comportamiento pacífico en la medida en que permanecemos junto a Austria si Rusia rompe la paz, y según el tratado ruso permanecemos neutrales si Austria rompe la paz. Así que no podemos ni debemos prometer nada a los austriacos, ni despliegue, ni movilización, si ellos son los agresores”.
 22. «DIE GROSSE POLITIK» VI p. 57 Bismarck al Jefe del Gabinete Militar de Albedyll el 19 de diciembre de 1887: «La aspiración de Austria, o al menos de los estadistas y militares austriacos que quieren aprovechar la oportunidad de desplegar el ejército alemán para fines específicamente austriacos, incluso para aquellos en los que Alemania no tiene interés, conduce a la dilatación y a la postergación de nuestra alianza. No es posible que ofrezcamos nuestra mano en esto». El 27 de diciembre de 1887, Bismarck escribió al embajador príncipe Reuss («DIE GROSSE POLITIK» VI p. 66): «Nuestra entrada en la posible guerra está en principio condicionada por el ataque ruso a Austria. Una declaración de guerra o una movilización simultáneas, que se mencionan en el cuestionario militar, no pueden por lo tanto ocurrir porque Austria, si CASUS FOEDERIS nos defiende, ya habrá sido atacada por Rusia y estará en guerra con ella». La situación en 1885, cuando Austria quiso entrar en Serbia durante la guerra entre Serbia y Bulgaria, es particularmente interesante con respecto a 1914. Si las tropas austriacas hubieran invadido Serbia en ese momento, se habría convertido en un grave conflicto con Rusia. En una carta al embajador alemán en Viena, el príncipe Reuss, de fecha 6 de diciembre de 1885, Bismarck señaló que, sobre la base del tratado del 18 de junio de 1881, Austria sólo podía entrar en Serbia con el consentimiento de Rusia. Bismarck continúa («DIE GROSSE POLITIK» V p. 26): «Pero si la ruptura con Rusia se produjera por la entrada de Austria en Serbia sin un acuerdo previo del tratado, no podríamos defender tal caso ante Alemania como motivo de una guerra germano-rusa”. Hay que tener en cuenta objetivamente las diferencias entre las situaciones de 1885 y 1914; y el hecho de que el tratado de 1881 ya no estaba en vigor en 1914. Sin embargo, esta carta de Bismarck da una indicación de cómo se habría comportado en una situación similar a la de julio de 1914.

Notas del traductor:

- (I) La KULTURKAMPF es el nombre dado al conflicto que tuvo lugar de 1871 a 1878 entre Bismarck, con el apoyo de la burguesía liberal, y la iglesia católica y el ZENTRUM, el partido de los católicos alemanes.
- (II) Por MUCKERTUM se entiende aquella actitud humana que mezcla cobardía, hipocresía e idiotez.
- (III) Paul Ludwig Adalbert Falk fue ministro de educación durante la KULTURKAMPF y responsable de la legislación contra la iglesia católica.
- (IV) El KREUZZEITUNG (Diario de la Cruz), llamado así por ser su emblema una cruz de hierro, era como se conocía la NEUE ZEITUNG PREUSSISCHE, el periódico representante de la Prusia conservadora fundado en 1848.
- (V) SCHUTZMANN es el nombre que se le daba coloquialmente a los policías de “a pie”.
- (VI) VORMÄRZ es el nombre que recibe el período histórico comprendido entre el congreso de Viena de 1815 y la revolución alemana de 1848. VORMÄRZ es una contracción de Vor- (antes de) y März (marzo). La revolución alemana de 1848 también es conocida como Revolución de Marzo.

(Tomado de [Sin Permiso](#))

ADIÓS A LA «CLASE MEDIA»

GÖRAN THERBORN, PROFESOR SUECO DE SOCIOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD DE CAMBRIDGE

<https://observatoriocrisis.com/2021/03/29/adios-a-la-clase-media/>

El aumento de la desigualdad desde 1980 fue impulsado desde arriba, en parte por el 10% más rico de la sociedad, y en mayor medida por el 1% más rico y por algunas fracciones todavía más pequeñas que acumulan una riqueza de proporciones faraónicas. La pobreza no afectó en igual medida al 90% restante, pero todos los sectores que lo componen fueron abandonados a su suerte. Este proceso estuvo en el origen de una amarga literatura académica y periodística típica del Norte global, que contrasta fuertemente con los sueños de una «clase media en ascenso» propagados por los bancos de desarrollo y por las consultoras.

Para fortalecer la determinación burguesa en un momento de crisis y baja autoestima, el libro de Torben Iversen y David Soskice, *Democracy and Prosperity* (2019), le rinde homenaje a las «democracias capitalistas avanzadas» (aunque los autores muestran más deferencia hacia el capitalismo que hacia la democracia, a la que acusan de la desigualdad). «La esencia de la democracia», aseveran, es «el avance de los intereses de la clase media».

Iversen y Soskice, ambos destacados economistas institucionales, argumentan que la clase media está en línea con el capital a través de dos mecanismos fundamentales. Uno es la «inclusión en el flujo de la riqueza» que produce la acumulación de capital. El otro es el Estado de bienestar: el sistema de impuestos y transferencias asegura que las clases medias «participen» de la economía del conocimiento. Pero las recientes investigaciones sobre desigualdad muestran que lo que se está terminando es justamente esta «inclusión» y esta «participación».

Al comienzo, la distribución neoliberal efectivamente favoreció los intereses de la clase media. La privatización de algunos servicios públicos les valió algunas ganancias a ciertos segmentos afortunados de la clase media. El financiamiento público de algunas instituciones de educación privadas a través de un sistema de subvenciones, tal como se hace hoy Suecia, le dio a los padres de clase media una buena oportunidad para enviar a sus hijos a «buenas escuelas» con pocos niños inmigrantes y de clase trabajadora. La privatización de la salud fue menos popular y más propensa a escándalos públicos, pero todavía es aceptada por muchos como la pareja natural de la austeridad y de la escasez de las prestaciones públicas.

Por otro lado, la exclusión de la clase media de las viviendas urbanas de primera clase se desarrolla a un ritmo acelerado mientras crecen las brechas de ingresos y de riqueza. Mientras tanto, el ambientalismo penetra cada vez más profundamente en la clase media educada, que jerarquiza explícitamente la supervivencia del planeta y la sustentabilidad ecológica por encima de los intereses del capital.

Quedarse atrás

A causa de la polarización de los ingresos, el tamaño total de la clase de ingresos medios —es decir, aquellos cuyos ingresos representan entre el 75 y el 200% de la media— se hundió en el área de la OCDE y la posibilidad de pertenecer a ella se redujo notablemente. La movilidad ascendente hacia la educación terciaria se estancó en 1975, mientras que el riesgo de la movilidad descendente creció de manera considerable en los años 2010, especialmente en el Reino Unido.

El COVID-19 prosiguió, y en algunos países incluso aceleró, la ruptura entre las clases medias y las clases altas. En EE. UU., la riqueza de los multimillonarios incrementó un 44% desde mediados de marzo de 2020 hasta fines de febrero de 2021, en un momento en el cual el 50% de las personas con títulos universitarios o educación superior declaraban enfrentar dificultades para costear sus gastos cotidianos. A fines de julio de 2020, la riqueza de los multimillonarios británicos había crecido un 35% más que durante el año anterior, mientras que uno de cada cinco empleados de ingresos medios declaró que había disminuido su capacidad de ahorro y la mitad declaró que esta no se había modificado.

El fracaso de Biden

Los niños de la clase media son dejados de lado por un sistema educativo elitista que es cada vez más excluyente y que abarca desde los jardines de infantes hasta las universidades más destacadas. Mientras tanto, los padres de las clases altas hacen inversiones inigualables para preparar a sus hijos para las mejores posiciones que ofrece el mercado laboral.

David Markovits, profesor de Derecho de la Universidad de Yale, calculó que esta inversión en una formación de élite que supera el gasto promedio en educación equivale a una herencia de 16.8 millones de dólares. El resultado es que los «niños ricos ahora superan a los niños de clase media en el SAT en una proporción que representa el doble de aquella en la que los niños de clase media superan a los niños criados en la pobreza».

El proyecto de Biden para fortalecer a la clase media bajo el gobierno de Obama no logró garantizar la asistencia para el cuidado de los niños ni el acceso a la universidad, y fracasó también en lo que respecta a la cobertura de salud. El 1% más rico de Estados Unidos perdió contacto, no solo con la clase media nacional, sino también con todas las clases altas de Occidente, y se retiró para constituir una casta singular.

Plustrabajo

En toda el área de la OCDE, los niños que aspiran al ascenso social enfrentan la reducción de las oportunidades de movilidad. Pero esto no es todo. Se está debilitando el núcleo mismo del trabajo de la clase media. El trabajo de la clase media siempre adoptó tres formas principales: el trabajo por cuenta propia, el trabajo de oficina para alguna autoridad delegada y las profesiones «liberales». En el largo plazo, la pequeña burguesía autónoma, compuesta típicamente por comerciantes y por una rama rural de productores agrícolas y ganaderos, disminuyó en número e importancia.

Es cierto que, en el Reino Unido, a lo largo del último siglo, se observó un incremento del número de trabajadores autónomos urbanos que son dueños de sus propios negocios. Sin embargo, este incremento está completamente determinado por los cuentapropistas, la mayoría de los cuales están más cerca de los trabajadores precarizados que de la pequeña burguesía histórica cuyos negocios se están reduciendo drásticamente. La media de sus ingresos anuales en 2015-2016 fue de 21 000 libras esterlinas, es decir, un tercio del ingreso promedio de un asalariado.

Antes de ser completamente expulsados, como sucedió con amplias franjas de empleados bancarios y del correo, los empleados de oficina y los gerentes de bajo nivel estarán cada vez más sometidos a lo que David Boyle denomina acertadamente «taylorismo digital». Los empleos de oficina de cuello blanco dejaron de ser

trabajos seguros y formas relativamente cómodas de escapar a la clase trabajadora y se convirtieron en el principal objetivo de la automatización.

El tercer sector clásico de los empleos de clase media solía ser el de las profesiones «liberales», es decir, trabajos a los que se accede luego de una prolongada formación en las instituciones de educación superior que permite hacerse de conocimientos inaccesibles a la población en general. Incluyen profesiones antiguas como la docencia, la medicina, el derecho, en muchos países las carreras de funcionario público, y, a partir del S. XX, algunas «semiprofesiones» como la enfermería y el trabajo social, para nombrar solo dos.

Durante mucho tiempo, estas profesiones eran respetadas y percibidas como algo carente de interés para los negocios y para el capital. En la tradición alemana del S. XIX y principios del S. XX, a estos sectores se los llamaba Bildungsbürgertum (burguesía culta) y estaban más o menos asociados a la Wirtschaftsbürgertum (burguesía económica). En oposición al mundo de los negocios, cuyo fin es la ganancia, la sociología definía a las profesiones como actividades orientadas al cultivo del conocimiento y del servicio público.

Las profesiones socavadas

En este momento las profesiones de clase media están siendo atacadas –con la excepción, en términos generales, de los abogados– y están en proceso de ser destruidas. El ataque proviene de distintos ángulos, que pueden resumirse como una invasión del «gerencialismo». Esto implica una relativa devaluación del conocimiento de los especialistas al que, a su vez, se le pierde el respeto. En la práctica, esto significa antes que nada la subordinación de los profesionales docentes, investigadores, médicos, enfermeras, ingenieros y otros, a los gerentes y administradores de las escuelas, universidades, hospitales y empresas.

La práctica del conocimiento profesional está sometida al control, evaluación y sanción de los gerentes, lo cual deriva de la desconfianza institucionalizada de la autonomía y de la ética profesionales. La práctica y la ética profesionales están sujetas a cálculos generales de costo-beneficio, muchas veces inventados especialmente para estos cuasi mercados internos, como, por ejemplo, las administraciones universitarias que les cobran a los departamentos universitarios por el uso de los locales universitarios. Estos inventos de costo-beneficio también forman parte de un ataque antiprofesional especialmente intenso que se realiza bajo el lema del mercado.

La imposición de una norma ideal de mercantilización –el opuesto instrumental a la mentalidad profesional de valores intrínsecos, como el conocimiento, la satisfacción de las necesidades y la imparcialidad de la ley y de las normas– es promovida tanto por la privatización (de escuelas, hospitales, cárceles, etc.) y por la así denominada «Nueva Gestión Pública» de instituciones financiadas con impuestos. Se supone que estas últimas deberían trabajar internamente como empresas en el marco de un cuasi mercado, comprándose y vendiéndose servicios las unas a las otras, mientras que externamente se les exige que contraten a empresas privadas para brindar servicios públicos.

De esta manera, la educación, la atención sanitaria y los servicios sociales se convirtieron en áreas rentables para la acumulación de capital, lo cual atrajo en gran medida el interés de la «burguesía económica» que demolió a la «burguesía cultural» en su propio terreno.

Las profesiones de clase media no deben ser idealizadas, dado que sus rutinas repetitivas ciertamente pueden hacer que quienes las practican se vuelvan cerrados, conservadores, autocomplacientes e ineficientes. Pero

este no es un rasgo inherente al profesionalismo y ser docente, doctor o funcionario público fue alguna vez una fuente de orgullo y seguridad para la clase media. Ese orgullo y esa seguridad están siendo pisoteados y el látigo de los gerentes está prevaleciendo por sobre la colegialidad. Muy pocos tienen éxito en su intento de escapar hacia la clase media alta de los gerentes y los profesionales «estrella», pero para el resto, el presente – y probablemente también el futuro – es la inestabilidad y una trayectoria descendente.

Una nueva política

La dialéctica del capitalismo industrial, que Marx analizó y predijo con una precisión impactante, dejó de operar en el Norte global y se topó con obstáculos en el Sur. El capitalismo posindustrial dejó de producir una clase obrera cada vez más grande y concentrada. Este proceso terminó en el Norte durante el período 1965-1980, cuando el peso social de la clase trabajadora alcanzó su punto más álgido. En el Sur global, la manufactura se estancó en los años 1990 y el empleo industrial –incluyendo la minería y la construcción– lo hizo aproximadamente en 2010.

Aun si los sectores de la clase trabajadora perdidos en manos de la derecha pueden ser recuperados, el movimiento obrero es solo uno de los componentes necesarios de una política igualitaria y no es más el único agente suficiente ni su centro natural. Las propuestas políticas de izquierda para la clase media son decisivas para cualquier política igualitaria que pretenda ser exitosa.

Este es un tema muy delicado y difícil, porque estas políticas igualitarias para la clase media no pueden abandonar a los más vulnerables, ni a la mitad más pobre de la población frente a las privatizaciones y el estancamiento de los ingresos, ni tampoco dejar de lado los derechos de los empleados frente a los empleadores. Se trata de hacer lo opuesto al blairismo y a cierta orientación de derecha para la clase media que destruyó al Partido Socialista francés y al Partido Socialdemócrata de Alemania, es decir, lo opuesto a darle la espalda al pueblo y a salir de fiesta con el capital mientras se representa una visión del mundo de clase media alta.

La tarea es convencer a la clase media –o a una parte considerable de ella– de las ventajas que representan la igualdad y la solidaridad humana por sobre los privilegios neofaraónicos y las recompensas de las que gozan el capital y sus hijos. El punto de partida es que el capitalismo financiero y posindustrial está abandonando y excluyendo a la clase media mientras produce una sociedad que enfrenta al 1% contra el 99%. Gobierna quien gobierne en estas pobres democracias, no será seguramente el votante medio de las teorías económicas de la democracia. «Se terminó el “medio pelo”» podría ser el epitafio neoliberal para la clase media.

EL MUNDO HA CAMBIADO EN ESTAS DOS ULTIMAS SEMANAS

PEPE ESCOBAR , ANALISTA INTERNACIONAL DEL DIARIO ASIA TIMES

<https://observatoriocrisis.com/2021/03/28/el-mundo-ha-cambiado-en-estas-dos-ultimas-semanas/>

Comencemos con una nota cómica: el «líder del mundo libre» se ha comprometido a evitar que China se convierta en la nación «líder» del planeta. Y para cumplir una misión tan excepcional, volverá a postularse para presidente en 2024. No como un holograma y con la misma compañera de fórmula.

Ahora que el «mundo libre» ha dado un suspiro de alivio, volvamos a los asuntos serios, como los contornos de la geopolítica del siglo XXI.

Lo que sucedió en Anchorage y Guilin todavía continúa siguen resonando. El ministro de Relaciones Exteriores de Rusia, Sergey Lavrov, acaba de declarar que «Bruselas destruyó» la relación entre Rusia y la Unión Europea y que al contrario la “asociación estratégica integral de Rusia y China es cada vez más fuerte”.

La siguiente sincronicidad de los acontecimientos no es casual. Mientras, Lavrov se reunía en Guilin con Wang Yi, ministro de Relaciones Exteriores chino, el secretario de Estado estadounidense Tony Blinken visitaba la sede de la OTAN en las afueras de Bruselas.

En conferencia de prensa Lavrov dejó bastante claro que el núcleo de Rusia-China gira en torno al establecimiento de un eje económico y financiero para defenderse del vetusto acuerdo de Bretton Woods. Esto implica hacer todo lo posible para proteger a Moscú y a Pekín de las “sanciones por parte de otros estados”; una desdolarización progresiva; y avances en la implementación de criptomonedas.

Esta «triple amenaza» es lo que ha desatando la furia del hegemon.

En un espectro más amplio, la alianza estratégica Rusia-China también significa otro paso en la interacción entre las Nuevas Rutas de la Seda(BRI) y la Unión Económica de Eurasia. O dicho de otra forma, la alianza de ambas naciones se mantendrá a buen ritmo en Asia Central, el Sudeste Asiático, partes del Sur y del Sudoeste de Asia: se darán todos pasos necesarios para la construcción de un mercado eurasiático unificado.

En Alaska, el equipo Blinken-Sullivan aprendió que no puede meterse impunemente con un maestro Yoda como Yang Jiechi. Y ahora están a punto de aprender lo que significa meterse con Nikolai Patrushev, el jefe del Consejo de Seguridad de Rusia. Patrushev, tan Yoda como Yang Jiechi, ha mandado un mensaje nada de críptico: «Washington debe ser responsable de los pasos que está dando”.

¿Qué está haciendo realmente la OTAN?

Pareciera que, en Bruselas, Tony Blinken está actuando para la comedia la “Pareja Perfecta” con la ineficaz presidenta de la Comisión Europea, Úrsula von der Leyen. El guion es algo como esto: “Nord Stream 2 es realmente malo para Europa. Un acuerdo de comercio y de inversión con China también es realmente malo. Ahora sentemos juntos, querida niña buena”. Como era de esperar, luego vino la OTAN con su gran espectáculo. Con pose de tipos duros los Ministros de Relaciones Exteriores se fotografiaron frente a la sede de la organización militar. La escena fue parte de una cumbre que, no «celebró» el décimo aniversario de la destrucción de Libia por parte de la OTAN o, la gran patada en el trasero que deberá soportar en Afganistán.

En junio de 2020, el secretario general de cartón de la OTAN, Jens Stoltenberg (en realidad sus manejadores son militares estadounidenses) presentó lo que ahora se conoce como la estrategia OTAN 2030, o un mandato político-militar del Robocop global.

En la cumbre, los ministros debatieron sobre Oriente Medio y el norte de África y, con “seriedad” analizaron «qué podría hacer la OTAN para construir la estabilidad en la región»... A sirios, iraquíes, libaneses, libios, malienses les encantaría saber de qué están hablando las viejas potencias colonialistas europeas. Según, un Stoltenberg insensible a una ironía que ha resultado mortal para los pueblos de la región, la OTAN apoya con «energía renovada los procesos de paz».

Después de la cumbre, el noruego Stoltenberg dio una conferencia de prensa en la que el foco principal era, lógicamente, Rusia y su «patrón de comportamiento represivo en casa y agresivo en el extranjero». Pero, toda su retórica sobre la «construcción de la estabilidad» se desvanece cuando uno examina lo que realmente hay detrás del programa OTAN 2030,

El documento redactado por “expertos” occidentales tiene tres elementos esenciales:

1. «La Alianza debe responder a las amenazas y acciones hostiles rusas ... salvo que se produzcan alteraciones en el comportamiento agresivo de Rusia y regrese al pleno cumplimiento del derecho internacional».

2. China es descrita como un tsunami a la “seguridad”: “La Alianza debe responder el desafío de China a las estructuras existentes y considerar la posibilidad de establecer un organismo consultivo para discutir todos los aspectos de seguridad de los Aliados con respecto a China”. La prioridad para la OTAN es: «defenderse de cualquier actividad china que pueda afectar la defensa colectiva, la preparación militar o la resistencia en el Área de Responsabilidad del Comandante Supremo Aliado de Europa (SACEUR)».

3. “La OTAN debería delinear un plan global para utilizar mejor sus asociaciones con el objeto de promover nuestros intereses estratégicos. Debemos pasar a un enfoque que promueva nuestros intereses y considerar la posibilidad de proporcionar flujos de recursos más estables para las actividades de la asociación. La política de puertas abiertas de la OTAN debe mantenerse y revitalizarse. La OTAN debería ampliar y fortalecer las asociaciones con Ucrania y Georgia”.

Una cosa está clara: oculto tras la palabrería de los “expertos” están los jugosos contratos de complejos industriales-militares, de hecho, la OTAN está leyendo un libreto escrito por el Estado Profundo en Washington.

Este guion sostiene, sin pruebas, que Rusia está «buscando la hegemonía al expandir con una guerra híbrida, cometer envenenamientos utilizando armas químicas y utilizar la coerción política y otros métodos que violan la soberanía de los Aliados».

Beijing, por su parte, estaría utilizando “la fuerza contra sus vecinos, así como la coerción económica y la diplomacia intimidatoria mucho más allá de la región del Indo-Pacífico. Durante la próxima década, dice el documento, China probablemente desafiará la capacidad de la OTAN para desarrollar la resiliencia colectiva”.

Para los atlantistas, los pueblos del Sur Global deberían saber que el compromiso de la OTAN es “salvar al mundo libre» de los males autocráticos.

Para la OTAN el «Sur» abarca el norte de África y el Oriente Medio, desde África subsahariana hasta Afganistán. Como se puede ver cualquier similitud con un concepto presuntamente desaparecido, el “Gran Oriente Medio” no es un accidente.

La OTAN afirma que esta vasta región del mundo se caracteriza por “fragilidad, inestabilidad e inseguridad”, pero, por supuesto, se niega a reconocer el papel de la organización militar, que se ha transformado en un perpetrador en serie de la inestabilidad en Libia, Irak, Siria y Afganistán.

Porque en última instancia ... todo es culpa de Rusia: “Para el Sur, el desafío incluye la presencia de Rusia y, en menor medida, China. Rusia se ha reinsertado en Oriente Medio y el Mediterráneo Oriental. En 2015, intervino en la Guerra Civil Siria y permanece allí. Es probable que la política de Rusia en Oriente Medio exacerbe las tensiones y los conflictos políticos en la medida que extiende su actividad a sectores políticos, financieros, operativos y logísticos de sus socios. La influencia de China en Oriente Medio también está creciendo.

Firmó una asociación estratégica con Irán, es el mayor importador de petróleo crudo de Irak, participa en el proceso de paz de Afganistán y es el mayor inversor extranjero en la región”.

Aquí, en pocas palabras está la hoja de ruta de la OTAN hasta 2030. Su objetivo será hostigar y tratar de dismantelar en todos los rincones de la región el proceso de integración de Eurasia, especialmente en aquellos lugares directamente vinculados a los proyectos de conectividad e infraestructuras de las Nuevas Rutas de la Seda (inversión en Irán, reconstrucción de Siria, reconstrucción de Irak, reconstrucción de Afganistán).

El giro es un «enfoque de seguridad de 360 grados» que «se convertirá en un imperativo para los aliados». Traducción: La OTAN pretende dirigir su actividad a grandes extensiones del Sur Global con el pretexto de “abordar tanto las amenazas tradicionales que emanan de esta región como el terrorismo, como los nuevos riesgos, incluida la presencia creciente de Rusia y, en menor medida, China. «

Guerra híbrida en dos frentes

Y pensar que en un pasado no tan lejano solía haber algunos destellos de lucidez en el establishment estadounidense.

Muy pocos recordarán que en 1993 James Baker -exsecretario de Estado- propuso la idea de expandir la OTAN a Rusia, cuando el país era gobernado por Yeltsin y una banda de “Chicago Boys”. Pero, al día siguiente de asumir el poder Bill Clinton descartó esta idiotez, terminando de plano con una fantasía propia de ignorantes de la historia.

Seis años más tarde, nada menos que George Kennan – el inventor de la estrategia de contención de la URSS – consideró que la anexión de la OTAN de los antiguos repúblicas ex socialistas es “un trágico error”.

Es inmensamente esclarecedor volver a leer la década entre la caída de la URSS y la elección de Putin en el libro de Yevgeny Primakov: “Rusia en la encrucijada: Hacia el Nuevo Milenio” (publicado en Estados Unidos por Yale University).

Primakov, que comenzó como corresponsal de Pravda en Oriente Medio, fue ministro de Relaciones Exteriores y Primer Ministro. El observó de cerca el alma de Putin y le gustó lo que vio, un hombre íntegro y un profesional. Primakov fue un “avant la lettre” del multilateralismo, el impulsor conceptual de la RIC (Rusia-India-China) que más tarde evolucionó hacia el BRICS.

Hace exactamente 22 años, cuando Primakov viajaba en avión a Washington atendió una llamada del entonces vicepresidente Al Gore: Estados Unidos estaba a punto de comenzar a bombardear Yugoslavia, un país aliado y amigo de Rusia desde siempre. En ese momento la antigua superpotencia no podía hacer nada al respecto. Primakov ordenó al piloto que se diera la vuelta y volara de regreso a Moscú.

Ahora Rusia es lo suficientemente poderosa como para promover el concepto de Gran Eurasia, que en el futuro debería complementar las Nuevas Rutas de la Seda de China. Ante el poder económico de esta Doble Hélice- que atraerá inevitablemente a sectores clave de Europa Occidental, Estados Unidos y los eurócratas pretenden confundir a los europeos y al sur global.

Glenn Diesen, uno de los mejores analistas de la integración de Eurasia, lo resume de esta manera: “Estados Unidos ha tenido grandes dificultades para convertir la dependencia europea de la seguridad en lealtad geoeconómica, así lo evidencia el hecho que los europeos siguen comprando tecnologías chinas y energía rusa.

Por lo tanto, divide y vencerás, ¿los medios?; engatusar, forzar, sobornar y todo lo anterior junto, para que el Parlamento Europeo rechace el acuerdo comercial y de inversión entre China y la UE.

Wang Yiwei, director del Centro de Estudios Europeos de la Universidad de Renmin explica lo que significa este escenario geo-económico : «China no está aislada ni de EEUU, ni de Occidente, ni menos aún de la comunidad internacional. Cuanta más hostilidad muestran, más ansiedad tienen. Cuando los mandatarios estadounidenses viajan por el mundo para pedir con apoyo y ayuda a sus aliados, esto significa que la hegemonía estadounidense se está debilitando «.

Wang analiza lo que esta pasando: «No hay que dejarse engañar por las sanciones de la UE a China, estas son inofensivas. Los lazos comerciales y económicos de China y la UE son muy importantes para Europa. Sus líderes no serán tan estúpidos como para abandonar el Acuerdo Integral de Inversión China-UE, porque saben que nunca obtendrían un trato tan bueno cuando el trumpismo regrese a la Casa Blanca”.

La geopolítica del siglo XXI esta siendo conmocionada en estas dos últimas semanas. El mundo unipolar ya está seis pies bajo tierra. El hegemon nunca lo admitirá públicamente; de ahí el contragolpe en la OTAN. En última instancia, Estados Unidos ha decidido no participar en acuerdos diplomáticos, sino librar una guerra híbrida en dos frentes contra una asociación estratégica implacablemente demonizada.

Y como señal de estos tiempos lamentables, ya no hay un George Kennan que desaconsejen semejante locura.

LA PANDEMIA Y LOS COMBATES POR VENIR

MARIO GANGAROSSA, PERIODISTA ITALIANO

<https://observatoriocrisis.com/2021/03/27/la-pandemia-y-los-combates-por-venir/>

Hace unos meses el doctor Gino Strada, que entiende más de epidemias que todos los tertulianos que infestan los estudios de televisión, predijo, para un entrevistador perplejo, una prolongación de la crisis de salud durante al menos tres años.

Tendremos consecuencias económicas por mucho más tiempo, y algunas serán «irreversibles».

A nivel internacional, y en las relaciones entre estados, una nueva geografía reemplazará a la actual geopolítica.

Las economías de aquellos que han sido «mejores» para vivir con la situación de emergencia conquistarán nuevos mercados, dejando al margen a los competidores menos «despiertos». Se beneficiarán aquellos que hayan podido aprovechar las oportunidades que ha creado la epidemia.

Cualquiera que haya invertido en el sector de la salud, en vacunas, en laboratorios de investigación, en medidas de seguridad en la cadena de suministros, tendrá ganancias para invertir.

Los se que demoraron en «restaurar» sectores en crisis tendrán serias dificultades.

Aquellos que pensaban que podían mantener las mismas condiciones preexistentes a la crisis, ignorando que había que pagar un precio, se encontrarán con una economía hecha pedazos y ahogados en deudas.

El capital necesita canibalizar una parte de sí mismo para sobrevivir y continuar valorizándose, necesita engullir una parte de sí mismo, destruir fuerzas productivas que ya no necesita para seguir creciendo.

Las primeras «mercancías» desechadas por el capital son los desempleados, los expulsados del proceso productivo, los «inútiles», los «muertos sociales».

Por el momento esta situación de recesión -con todas las contradicciones que crea- ha sido «exorcizada» por la inyección masiva de capital ficticio.

Son prestamos, pagarés, compromisos de gastos futuros.

Con redes de seguridad social, que tienen un costo, los país mas desarrollados pueden soportar... hasta cierto punto.

Pero, es una economía drogada.

Una economía que se basa en la promesa y la esperanza de un auge futuro, una economía con graves problemas estructurales que el COVID terminará agravando.

El sistema económico capitalista mundial seguirá obteniendo ganancias y acumulando montañas de deudas que nunca serán reembolsadas. Los capitalistas como clase podrán continuar obteniendo «valor agregado» si se enfocan en los sectores más rentables y dejan que perezcan los menos competitivos.

Sin embargo esto no servirá para muchas naciones ya se encuentran en una guerra de vida o muerte. La competencia es feroz y los capitalistas nacionales tendrán que aumentar la explotación de su clase trabajadora y matarse unos a otros.

Y el Estado, que los representa, tarde o temprano dejará de «pagar» y empezará a «cobrar».

El conflicto social se convertirá en una constante durante los próximos años. Este conflicto por el momento es solo latente, es potencial.

¿Y que pasara con las condiciones subjetivas?

La conciencia de la necesidad de pasar página aún no está madura, lo sabemos. Pero, ahora no podemos quedarnos en ese pantano en el que hemos estamos sumergidos desde hace décadas.

Esas condiciones, la conciencia de la necesidad de la revolución para derrocar al capital, no nacen de la varita mágica de algún demiurgo que se ha propuesto la ardua tarea de «dirigir a las masas» hacia su liberación.

Necesitan un largo período de gestación.

Necesitan experiencia en el campo de la lucha de clases.

Necesitan una «reeducación» masiva que sólo la práctica del conflicto de clases puede producir.

En la vida real no hay botón de reinicio. Ni siquiera después de la pandemia, ni los centenares de miles de muertos, podrán borrar décadas y décadas de convivencia social pacífica.

Una clase sumisa acostumbrada a negociar las condiciones de su esclavitud, contentándose con los amortiguadores que mitigan las consecuencias de continuas derrotas, no se transforma de repente en una clase revolucionaria.

Una clase criada y hegemonizada, en el mito del bienestar y la democracia, corre el riesgo de convertirse en un elemento de regresión, de contención, de estorbo ante la combatividad de su parte más joven que no tiene un pasado «reformista» que reclamar.

La pregunta es cuánto puede permitirse financiar la burguesía y cuánto pueden soportar quienes pagarán la crisis.

Hay una crisis brutal que pone en tela de juicio las prácticas resignadas de la obediencia social.

Una crisis de la surge el convencimiento que las antiguas práctica y las viejas herramientas de que disponen los explotados son chatarra obsoleta.

Por limitadas que nos parezcan en este momento la lucha de clases necesita nuevas fuerzas, fuerzas endurecidas en el combate.

Necesita nuevas herramientas que solo la creatividad de aquellos que se encuentran bajo fuego enemigo pueden inventar.

El movimiento real que cambia el estado de las cosas existentes NO lo es todo.

Pero sin él no hay nada.

ERNESTO CASTRO: «EN EL 15M SE PRETENDÍA REUNIR TODAS LAS DIFERENCIAS EN UNA IDENTIDAD»

Ernesto Castro, filósofo y autor de «Memorias y libelos del 15M» (Arpa editores). © Luna Miguel.

<https://www.filco.es/ernesto-castro-memorias-y-libelos-del-15m/>

Entrevistamos al filósofo español Ernesto Castro, conocido por obras como EL TRAP: FILOSOFÍA MILLENNIAL PARA LA CRISIS EN ESPAÑA (Errata Naturae, 2019) y por su canal de Youtube. El profesor de filosofía en la Universidad Autónoma de Madrid acaba de publicar con Arpa Editores su nuevo libro, MEMORIAS Y LIBELOS DEL 15M. Repasamos con él algunos de los temas recogidos en sus memorias y reflexiones de aquella época. Filosofía, política y movimientos sociales en España, todo ello desde la mirada de aquel joven «rojillo» —término que él mismo utiliza en algún momento de esta entrevista— de Acampada Sol.

Por Mercedes López

Con el último libro de Ernesto Castro viajamos diez años atrás en el tiempo. MEMORIAS Y LIBELOS DEL 15M fue escrito durante los últimos meses del ANNUS HORRIBILIS que fue 2020, el año coronavirus. Como el mismo autor resalta en el libro, nos encontramos en el momento en que más abandonados están los espacios públicos, cuando en 2011 se ocupaban las plazas. Aún con los rastros del confinamiento presentes —el teletrabajo y la nueva vida de interiores— entrevistamos a Castro a través de la pantalla del ordenador.

Memorias y libelos del 15M (Arpa Editores).

En su libro escribe que «el 15M sigue vivo como un modelo de inclusividad y concienciación». ¿Qué cree exactamente que sigue valiendo hoy del 15M?

El 15M sigue vivo como un modelo de escucha frente a la cultura de la polarización, que es todavía peor que la cultura de la cancelación. Es un modelo de atención de caridad interpretativa; ese es el elemento más vivo y menos reivindicado del 15M. Hay otros aspectos que siguen hoy más acentuados y con más potencia que entonces, pero el que se perdió por la «cultura del zasca» de las redes sociales y los conflictos televisivos fue esta capacidad de escucha.

«A mí me dieron clase profesores como Ángel Gabilondo, Félix Duque o Tomás Pollán, que me cautivaron con su erudición y su retórica, al mismo tiempo que me dejaron huérfano de verdades firmemente asentadas sobre la realidad». Estas palabras con las que inicia un breve desarrollo de los derroteros filosóficos que siguió al licenciarse no dejan de recordarme a las de otro profesor de esa misma casa, Diego Garrocho (de la UAM, Universidad Autónoma de Madrid), en su CARTA A UN JOVEN POSMODERNO al hablar sobre aquellos elegantes profesores que «nos engañaron». Sin entrar en consideraciones o juicios de valor sobre dicho artículo publicado en EL ESPAÑOL el pasado mes de enero, creo que ese DESVELAMIENTO del engaño resulta más valioso incluso al hacerlo ahora vosotros desde «la tarima» como espacio jerarquizado y heredado. ¿Cómo lee estas páginas ahora que es profesor en la UAM?

Ahora somos nosotros los magos. La magia consiste en decir que no hay magia, el secreto que consiste en ponerlo todo a plena vista. Es un fenómeno muy de época esta reacción antiposmoderna que tiene diversas expresiones. En Diego Garrocho se refleja, a mi juicio, desde una defensa de cierto conservadurismo político y la reivindicación de unas instituciones tradicionales, como puede ser el piso en propiedad o la familia, contra las cuales yo no estoy en contra, por supuesto. En mi caso, cuando escribí CONTRA LA POSMODERNIDAD, que reedito en este libro, tenía más que ver con una apuesta revolucionaria por el asamblearismo y otras cuestiones que estaban incluso a la izquierda del asamblearismo.

Ahora que estamos en esta posición nos damos cuenta de que cada uno debe, hegelianamente, incurrir en sus propios errores. Aunque yo considere que ciertos compromisos o prácticas políticas de mis alumnos no sean las acertadas, ellos tienen el derecho a equivocarse tanto como nosotros por aquel entonces. El error es parte del acierto y el fracaso parte del éxito.

La edad adulta te lleva a posiciones o bien conservadoras, o bien escépticas nihilistas —en las que yo me siento más reconocido—. Lo que sí ha habido es una recuperación de la vocación sistemática, aunque no sé si ha sido una forma de engaño todavía mayor por pretender crear un sistema filosófico en el siglo XXI en lugar de mantener la honestidad que tenían nuestros profesores al decir que no era posible o que estaba superado. Ellos eran mucho más modestos al final. Tenían la pretensión de ser doxógrafos o especialistas en un determinado autor. Tomás Pollán tuvo incluso la modestia de no publicar nada. O quizás fue la cobardía. Mientras, en el presente hay una mayor osadía y reflexividad o vocación sistemática. Y, si bien eso sí que es una cuestión generacional o de época, el engaño sigue siendo el mismo. Siempre habrá algún juego de manos.

Hace un interesante recorrido por algunos de los intelectuales mayores, como Agustín García Calvo o [José Luis Sampedro](#), que «se adosaron al 15M para dar órdenes, en vez de escuchar y aprender de los demás» cuando «ninguno se percató de que los indignados no necesitaban de intelectuales, pues ya habían generado ellos mismos una inteligencia, un entendimiento colectivo autónomo». ¿Cree que esto sigue sucediendo en los movimientos sociales diez años después? ¿Ha superado el asamblearismo la necesidad de los intelectuales o puede llegar a suceder?

Ha cambiado el género. Ahora hay mucha crítica al MANSPLAINING [un hombre explica o aclara o en tono paternalista lo que dice una mujer o sobre una mujer], pero la necesidad de referentes y el culto a la personalidad no ha disminuido, sino que se ha acentuado. Las redes sociales han democratizado el acceso a los famosos, volviéndolos todavía más famosos. Uno podría pensar que aquello que los convierte en celebridades es el hecho de que están alejados de ti y viven en un mundo distinto e inaccesible. Sin embargo, lo que han demostrado las redes sociales es que puede haber una fetichización de lo propio, de lo

local, y que el contacto constante con los famosos, lejos de bajarlos de la tarima, los eleva mágicamente a un estado todavía mayor. Esto es lo que se conoce como «pararrelaciones»: gente que tiene una relación de amistad muy íntima con un creador de contenido INFLUENCER, mientras que para este el receptor o espectador es un anónimo.

Lo que ha habido evidentemente es una sustitución del concepto de intelectual, que está desprestigiado y que nadie reivindica, por el de INFLUENCER. Lo cual tiene elementos negativos y ha sido muy criticado, pero yo prefiero siempre enfocarme hacia lo positivo e ir a la contra de los juicios apresurados. Diría que, desde un punto de vista intelectual, es más valioso que te estimen sólo por tu capacidad de influencia porque eso te da mucha libertad de expresión. El hecho de que te sigan por el mero hecho de que eres famoso no te fija, no te convierte en un servidor de tus propias ideas. El problema de los intelectuales que son reivindicados como tal es que no pueden salirse del casillero en el que están ya establecidos. Hay entonces una cosificación del intelectual y un culto a la personalidad.

El mayor bien por el que se está disputando todo el rato es ser alguien en un sistema económico que ya no te necesita —ni a ti ni a millones de personas en el mundo— ni siquiera como fuerza de trabajo a ser explotada. Lo único a lo que te puedes aferrar para esto es al desarrollo de la personalidad (ya que no puedes salir de tu barrio para vivir experiencias porque fuera está el covid), y eso se produce mediante la mimesis de referentes que han sido elevados hasta el Olimpo para, a continuación, ser derribados por medio de la cultura de la cancelación. Es un constante erigir estatuas solo por el placer de destruirlas.

Hablemos de estrategia frente a la imposibilidad material en el ámbito político, del «callar común» de los QUINCEROS como esa «condición de posibilidad para la escucha ajena». Lo que me interesa de sus páginas dedicadas al silencio compartido es el paso que confiesa haber dado después: «Conforme ha pasado el tiempo, he perdido aquella ingenuidad QUINCERA y me he cargado de ironías que son derrotas». «Si no puedes vencer a tu enemigo, riéte de él: esa era nuestra filosofía posmarxista de estar por casa». ¿Se parece en algo esa ironía que necesita de una toma de distancia con la «idea de la indignación como virtud ético-política» solo al alcance de los dignos, es decir, esa superioridad moral que ve intrínseca a la indignación?

La indignación es una forma de señalamiento de la virtud. El que se indigna está más bien señalando su dignidad que preocupándose o no de lo perverso del mundo que le produce asco o vómito. La ironía es también una manera de familiarizarse con el mal, con aquello que no puedes derrotar y te parece criticable o mejorable. Reírte de ello es una forma de interiorizarlo. No es baladí que el presidente de España más entrañable y querido haya sido el más ridículo: Mariano Rajoy. Yo lo que experimenté, como cuento en esas páginas, cuando en CUÑADOLÓGIA empezamos riéndonos de Rajoy, terminamos siendo «rajoystas» prácticamente. A través de la ironía se crea una familiaridad con fenómenos que inicialmente te parecían no asumibles y uno empieza riéndose de algo para acabar diciéndolo en serio. El militante político es un ironista que se lo cree. Es alguien que empieza diciendo «viva Stalin» de broma, pero que acaba creyéndoselo a base de pura repetición sintáctica.

«La indignación es una forma de señalamiento de la virtud. El que se indigna está más bien señalando su dignidad que preocupándose o no de lo perverso del mundo que le produce asco o vómito»

En uno de los capítulos de las memorias trata el debate sobre la posible continuidad del 15M en Podemos. Tras rechazar esta opción dice, como mencionábamos en la primera pregunta, que «el 15M sigue vivo como un modelo de inclusividad y concienciación; Podemos desaparecerá en cuanto SE PIRE su macho alfa». Después de los acontecimientos del pasado 15 de marzo, cuando Iglesias anunció que dejaba la vicepresidencia del gobierno para intentar recuperar el territorio de la Comunidad de Madrid, cosa que ya ha hecho, ¿cree que su análisis, de hace escasos meses, ha quedado ya obsoleto debido al ritmo vertiginoso de la política actual? ¿Desaparecerá ahora Podemos como auguraba en su libro?

Sí. Creo que esta es la última batalla de Podemos, es su Waterloo. De hecho, el paralelismo entre Napoleón y Pablo Iglesias es muy acusado. Ambos son hombres con pretensiones desbordantes y excesivas, que lo han conseguido todo y quieren todavía más. Iglesias está dispuesto incluso a bajarse de escalafón para ser cabeza de ratón en lugar de cola de león. Podemos está a un «trís» de convertirse en un partido regionalista de Madrid, y Pablo Iglesias se ha dado cuenta de ello, que Podemos puede convertirse en el Teruel existe de la Comunidad de Madrid.

Y ahora que la contrarrevolución, el contramovimiento nacionalista y antifeminista, empieza a tener puestos de poder —aunque ya lleva tiempo teniéndolo, pero ha ido a más— y está ya en su techo, es difícil que Podemos crezca más por razones de geopolítica. Todo en España sucede unos años más tarde. Es normal

que los ecos de Donald Trump sigan sonando todavía en esta periferia del primer mundo que es España. El triunfo de Joe Biden y el restablecimiento del STATUS QUO neoliberal va a ir silenciando la «ALT RIGHT», con sus diversas modulaciones. Esto indica que en España, lo que Vox no consiga de aquí a dos años, ya no lo va a conseguir seguramente.

Sea como fuere, a la izquierda alternativa le toca ahora pasar por el desierto. Entiende Iglesias que, si no se consigue poder autonómico donde resistir un poco, se van a disolver. Podemos no aguantará otras elecciones generales con un programa político que consiste simplemente en intentar ser más feminista que el PSOE y más moderno que el PSOE. El PSOE siempre hegemonizó y siempre hegemonizará la izquierda cultural en España. Querer disputar esa hegemonía cultural es inviable, y si renuncias a tu programa económico, que era lo genuinamente alternativo y novedoso, acabas siendo la muleta que nunca quisiste ser.

Le propongo hacer como hacía Zambrano: pensar filosóficamente España. Escapando gentilmente del común centralismo que suele reducir nuestra política a Madrid —al km 0 de Sol incluso en este caso—habla usted de cómo fueron los acontecimientos del 15M en Cataluña para introducir la reflexión en torno a la violencia. Dice que, si debiéramos considerar un movimiento violento al 15M, lo sería en el sentido amplio, puesto que «alteró la tendencia natural de nuestro país». ¿Cuál diría usted que es la «tendencia natural» de España? Pienso en las citas que usted mismo recupera de la historia y nos regala: de Lope de Vega y la «cólera del español sentado» o de Ramón Gómez de la Serna y las «ondas concéntricas en toda la laguna de España». ¿Rompió el 15M con los cursos históricos dialécticos de nuestro país?

Según José Luis Villacañas, en EL LENTO APRENDIZAJE DE PODEMOS, el 15M no rompe, sino que es uno de esos momentos de su curso histórico. El análisis que pueda hacer yo de España no es muy distinto del que hizo ya Ortega y Gasset. A su juicio, los dos grandes problemas de España son el regionalismo y la acción directa, en otras palabras, el voluntarismo, el paso a la acción irreflexivo, y el actuar por cuenta propia, lo cual se expresa bajo la forma personal del individualismo español del anarquista, o, de forma colectiva, bajo los nacionalismos periféricos y regionales. España tiende constantemente a esta dinámica de fuerzas centrípetas y centrífugas, y es en ese contante descomponerse y recomponerse en el que se va a mover todo el rato. Hay quienes incluso, al hablar de España como tema, se centran en cómo tiende a convertirse para el ensayismo español en un agujero negro. La razón por la que los filósofos españoles no son famosos fuera de España es porque están, onanistamente, obsesionados por hablar solo de España.

La segunda parte del libro, sus libelos de los años próximos al 15M, comienza con su conocido escrito CONTRA LA POSMODERNIDAD, donde, como el título del libro indica, realiza críticas con alevosía y acidez que apuntan hasta las teorías QUEER, diciendo que «no es de extrañar que la teoría QUEER sea, junto con los manuales de autoayuda y los trípticos NEW AGE, la propuesta teórica más comprometida con la praxis real en aquellos países desarrollados donde las iniciativas sociales se han visto reducidas a mínimos históricos sin par». ¿Se sigue reconociendo en los contenidos y en las formas de este texto de 2011? ¿Cambiaría algo?

Hice unas correcciones muy leves, pero dejé los libelos prácticamente intactos precisamente por ser la constatación de una época. Me interesaba el conflicto, que también se produce en la escritura del yo, entre el diario y la autobiografía. En la autobiografía, el pasado se reconstruye en base a quién es uno en el presente, creando inevitablemente una dirección, un hilo narrativo que conduce casi siempre a una redención. Por mucho que uno se acuse a sí mismo, se acusa para ser elogiado. Decía Rochefoucauld que nadie se acusa sino para ser elogiado por su sinceridad. Junto con esa trampa de la autobiografía, yo quería mostrar los referentes reales de lo que se pensó entonces para que se viera que no se trata de las exageraciones del «rojillo» que yo fui en el 15M.

Evidentemente, lo que digo en ese ensayo se parece bastante a lo que posteriormente han publicado autores como Daniel Bernabé en LA TRAMPA DE LA DIVERSIDAD y a lo que se conoce hoy como el «rojipardismo» o el nuevo obrerismo, como quiera uno llamarlo. El análisis sociológico es incontestable. Es cierto que en la mayor parte de los países occidentales ha habido una sustitución de las antiguas luchas de izquierdas por estos nuevos movimientos sociales posmateriales, como se los llamó en los años 60. La idea sociológica de base es que, una vez cubiertos ciertos niveles básicos de bienestar, la sociedad buscaba derechos de tercera o cuarta generación, como pueden ser el género o la identidad personal.

«Se trata de la constatación de cómo la izquierda no ha caído en esa ‘trampa de la diversidad’ al luchar en tantos frentes a la vez, que no ha perdido fuerzas, sino que las ha ganado. Cuanto más grande es el enemigo, más grande es la cohesión interna del propio partido»

Lo que pierde de vista este análisis es que la sociología no es una ciencia, sino en todo caso una prudencia, y por ello tiene siempre contraejemplos. El mayor de ellos es probablemente las sinergias que se han producido a partir de la crisis económica en adelante entre los movimientos feministas, anticapitalistas y antirrepresivos entre otros. Se trata de la constatación de cómo la izquierda no ha caído en esa «trampa de la diversidad» al luchar en tantos frentes a la vez, que no ha perdido fuerzas, sino que las ha ganado. Cuanto más grande es el enemigo, más grande es la cohesión interna del propio partido.

El principal problema del 15M es que era muy amplio en cuanto al espectro y a la base social que simpatizaba con él, pero muy poco comprometido porque sus ideas no obligaban a ninguna renuncia. Esto es lo que Errejón intentó explicar de una manera tan compleja con el famoso «núcleo irradiador» que tiene que estar constantemente luchando entre el fundamentalismo del núcleo duro y las tendencias dispersantes de los cinturones protectores.

Volviendo a tu pregunta, yo no suscribo actualmente la mayoría de las cosas que dije en CONTRA LA POSMODERNIDAD, y me gusta volverlo a publicar para señalar esa diferencia. Por eso mismo recupero la cita de Adorno que pongo al comienzo del texto, en la que dice que «es un prejuicio de la gerontocracia pensar que hacerte mayor te vuelve más listo». Como ya he cambiado tantas veces de opinión, relativizo lo bastante la posición en la que me encuentro como para concederle todavía cierta parte de verdad a mi texto de 2011 en lo concerniente al análisis sociológico, que sigo pensando que es incontestable.

En CONTRA LA POSMODERNIDAD denomina «antimodernos» a algunos autores como Derrida, Lyotard o Vattimo. Uno de sus principales ataques se dirige al rechazo de estos a la noción de totalidad del pensamiento único hegemónico. Este «milenario garrulo», como usted lo llama, en el plano ético «se cuida mucho de no violentar la fragilidad congénita a todo lo existente». Sin embargo, en el siguiente libelo, LO INDIGNANTE DE STÉPHANE HESSEL, dice que confía en el formato asambleario y destaca que «el axioma que rige las asambleas no es tanto la igualdad radical como la inclusión de todas las perspectivas posibles. (...) Una dialéctica inclusiva que busca articular una política de mínimos, laborando por lo común en vez de subrayar las desemejanzas». ¿Hay en el asamblearismo cierta continuidad con las filosofías de la diferencia en su diálogo abierto con la alteridad?

Podría ser, pero, lejos de ser frágiles, las asambleas eran muy robustas por su inclusividad, lo cual no supone un uso del lenguaje políticamente correcto ni recursos eufemísticos. La asamblea tenía una pretensión totalitaria. La idea que se tenía en el 15M era casi rousseauniana por pensar que la voluntad popular no se enajena nunca, que está en constante acto y que toda asamblea puede cuestionar, revocar y decidir de nuevo sobre cualquier cosa que se hubiera decidido previamente. Es una especie de voluntad colectiva constantemente en acto que pretende pronunciarse sobre todo (incluso sobre la solidaridad con el pueblo Mapuche, sobre lo divino y lo humano, la monarquía de Juan Carlos I como ilegítima, etc.).

«La idea que se tenía en el 15M era casi rousseauniana por pensar que la voluntad popular no se enajena nunca, que está en constante acto y que toda asamblea puede cuestionar, revocar y decidir de nuevo sobre cualquier cosa que se hubiera decidido previamente»

La asamblea no es posmoderna ni antimoderna, sino que se trata de un fenómeno muy moderno que piensa que la soberanía popular, encarnada puntualmente en un conjunto de personas que hablan, representa al todo. Mientras que, en la mayor parte de esos antimodernos, cuando defendían sus posiciones no eran tan proclives a ese formato político concreto. De hecho, eran más bien apolíticos o nostálgicos de las utopías.

Cuando digo que Derrida, Vattimo o Lyotard son antimodernos hay que recordar que, en los años 90, estos autores se caracterizaban por: 1) la defensa o retorno de la religión entendida de una manera mística, como fue el caso de Eugenio Triaś o Vattimo; o 2) la apuesta por lo político, pero entendido desde el punto de vista de las comunidades de la diferencia en un sentido de comunitarismo a lo Lyotard, Blanchot o Bataille, es decir, sin toma de decisión, ni búsqueda de consensos, ni reunión de las diferencias en una identidad.

En el 15M se pretendía reunir todas las diferencias en una identidad. Todo lo que se dijera era incorporado en una gran fórmula a la que se iban añadiendo hasta que todas y cada una de las diferencias fueran incorporadas. Aunque esto conducía en la práctica a que no se tomara ninguna decisión, con lo cual llegaba al mismo resultado que ese comunitarismo de la diferencia. Ambos estaban «desobrados», esto es, sin obras y sin resultados. El asamblearismo se caracteriza precisamente por su pretensión de sistematicidad y totalidad contra la cual siempre despertaron sus sospechas los antimodernos. Siempre tratará de hacer de la pluralidad, unidad; no se esconde en el disenso y la diferencia.

Me tomo la licencia de devolverle una de las preguntas que usted mismo lanza: «¿Es posible, como reza el título de John Holloway, CAMBIAR EL MUNDO SIN TOMAR EL PODER?».

¿Esconde cierta cobardía el joven indignado que teme ensuciarse las manos? Pienso, por ejemplo, en la obra de teatro de Sartre LAS MANOS SUCIAS y su crítica a la ceguera en la persecución de unos ideales políticos puros frente a la cruda realidad de las condiciones que el mundo pone para dejarse cambiar.

El mundo se está cambiando constantemente. La labor del filósofo se orienta más a comprender el mundo que a transformarlo, porque esta última es inevitable. Lo que uno debería cuidar, más bien, deberían ser las consecuencias de ese cambio, que en muchas ocasiones son impredecibles. Por ese motivo, muchas de las conductas o prácticas políticas más incontestables se basan en el no hacer más que en el hacer. Esto se vio muy bien en el confinamiento. Los verdaderos héroes, más allá de los profesionales sanitarios —y, de repente, junto a ellos, todos los demás que tuvimos que hacer nuestro trabajo en condiciones un poco adversas— fueron los que dejaron de hacer cosas: el que no salió de casa, el que no hizo unas copas... Buena parte de lo que pide el feminismo a los varones es más un «no hacer» que ponerse en la cabecera de la manifestación, participar activamente en asambleas, hacer MANSPLAINING sobre Judith Butler en reuniones de café, etc. El silencio, el retraimiento, el dejar de hacer ciertas cosas, me parecen más productivas que ese deseo empresarial de poner tu marca en el mundo, de crear lo nuevo y pensar que somos todos un Prometeo que trae una novedad al mundo y que lo transforma.

El libro cierra con ONCE RESEÑAS ANTIPOSMODERNAS que usted escribió entre 2010 y 2014, pasando por Fredric Jameson, [Slavoj Žižek](#), Matt Taibbi o Pierre Rosanvallon. Si tuviera que recuperar una para la lectura de nuestro presente diez años después, ¿cuál sería?

Las que más me gustan son la de Jane Jacobs y Manuel Delgado, y la de Lewis Mumford, que aprovecho para comparar a Mumford con Adorno. En esta última hablo principalmente de la situación en la que se encuentran los apocalípticos respecto al sistema. Estos dos críticos del capitalismo tecnológico mediático que son Mumford y Adorno. Y en la otra hablo de las diferentes visiones del espacio público, la visión más naif que cree que lo pequeño es bello de Jacobs, frente a Delgado, que publicó ese libro tan influyente en el post-15M donde criticaba el ciudadanismo y la idea de que el espacio público es igual para todos, etc.

No obstante, en términos personales, a mí la que me hizo más gracia releer, porque representa mucho mi modo de vida hoy en día, es la de Guy Debord, donde comienzo exponiendo el placer del silencio y dar la callada por respuesta. Menciono a Hipólito de Roma, el mártir de la Iglesia, que nos legó la mayor parte de los fragmentos de Heráclito y Parménides al tener la vocación de refutarlos. Mi posición vital después de haberme ido de las redes sociales y haber cerrado la sección de comentarios de mi canal de Youtube es la de darme cuenta del placer del silencio, la lejanía respecto al mundanal ruido y el contacto con los entes naturales. Mi actitud frente a la cultura de la polarización es ni siquiera quejarme de la polarización. Dejar de comentar y quejarse acerca del mundo, hacer la contribución propia, sea buena o mala, y dejar a los demás que juzguen de manera autónoma.

¿TIENE FUTURO LA IZQUIERDA EN MÉXICO? — 30.3.21

Carlos Illades

Tras dos años de lopezobradorismo, hay muchas incógnitas sobre los años por venir. ¿Cuál será el rumbo de las izquierdas, hoy fragmentadas, en un régimen donde no caben las fisuras y, mucho menos, el disenso?; ¿cuál será el salto cuántico para que el partido y el presidente eviten la desbandada de otras izquierdas?

<https://gatopardo.com/opinion/tiene-futuro-la-izquierda-en-mexico-tras-lopez-obrador/>

Una pregunta frecuente durante los últimos años es si se puede ser conservador y de izquierda simultáneamente. Si, para responderla, partimos de la trayectoria bicentenaria de la izquierda socialista, sería un contrasentido, porque por definición la izquierda ha verbalizado los intereses de las clases trabajadoras al darle forma a un proyecto emancipatorio para ellas —mediante la asociación, por ejemplo, en sindicatos y cooperativas— y para toda la sociedad —mediante un orden más justo y equitativo a través de derechos—. Esto la diferenciaba del conservadurismo decimonónico (defensor del *statu quo* y del orden “natural” de la sociedad) y del liberalismo

(devoto de la propiedad privada y del gobierno de las minorías).¹ Sin embargo, la respuesta se complica si admitimos la existencia de izquierdas no socialistas que pretenden reducir o acabar con la desigualdad social sin proponerse liberar a las personas —a los trabajadores, a los pobres y a los pueblos indígenas— de la dominación del capital y del Estado. A esa progenie pertenece Andrés Manuel López Obrador, presidente de México.

En términos históricos, la izquierda mexicana reúne tres corrientes (socialista, nacionalista y socialcristiana) que buscaron acabar con la desigualdad —o resolver la “cuestión social”, como se decía en el siglo XIX, época en que surgió la izquierda en el país—. Todas ellas se han reconfigurado con el tiempo.

Primero, la vertiente socialista, que incluye las organizaciones y comunidades utópicas basadas en la asociación (de los trabajadores y los factores de producción), la cooperación (la suma de esfuerzos y recursos orientados al bien común y no al beneficio individual) y la federación (la agregación de comunidades de distinta índole con derechos semejantes). Posteriormente, esta corriente incorporaría al anarquismo y al comunismo. La segunda corriente, la izquierda nacionalista, procede del liberalismo social decimonónico, al que se agregó el nacionalismo revolucionario en el siglo pasado. Y, por último, la tercera, la línea socialcristiana, que incorpora el cristianismo cismático de Lamennais, la prédica de la *Rerum novarum* y la teología de la liberación, empeñados todos en mejorar la condición de las clases trabajadoras y de los pobres en general.

El pensamiento de López Obrador abreva de estas tres corrientes históricas, aunque la nacionalista y la socialcristiana ocupan un espacio mayor en su perspectiva, que incluso se desliza hacia un cristianismo conservador, pues los pobres son su prioridad (como lo reiteró ante el G20).

Salvo la corriente nacionalista, ninguna adquirió una presencia mayoritaria en nuestro país, debido en buena medida a que el régimen de la Revolución mexicana, que daría vida al Partido Revolucionario Institucional (PRI), le cerró el espacio a la oposición de izquierda al controlar corporativamente los sindicatos y las organizaciones sociales. De modo que en México —y en América Latina en general— nunca arraigó la socialdemocracia, por lo que el colapso socialista de la URSS y la hegemonía neoliberal de las décadas de los ochenta y noventa afectaron básicamente a la corriente comunista, de por sí diluida tras la desaparición del Partido Comunista Mexicano (1981) y las sucesivas fusiones con otras siglas socialistas y el

nacionalismo no priista, que dieron lugar al Partido Socialista Unificado de México (1981) y al Partido Mexicano Socialista (1987). Finalmente, con la creación del Partido de la Revolución Democrática (PRD), el nacionalismo revolucionario priista dominó la escena de la izquierda y se sumó la presencia marginal del neozapatismo en los prolegómenos altermundistas.

El lopezobradorismo es el segundo momento del proceso catalizado por el PRD, pero en una situación radicalmente distinta, lo cual, aunado al perfil del nuevo liderazgo, abunda en su peculiaridad.

EL LOPEZOBRADORISMO

Hablamos de un movimiento que aún no cristaliza en una ideología ni en un régimen político. Desarrollado en los últimos 15 años, agrupa a las clases populares y a las clases medias bajas alrededor de un liderazgo carismático, castigadas de antiguo por la desigualdad y, en las últimas décadas, por la globalización excluyente. A esta base social se agregaron de manera coyuntural, en las elecciones de 2018, contingentes de los sectores medios, de universitarios y ciudadanos de las entidades federativas que solían votar por la derecha, tras el descontento extendido ante la corrupta administración de Peña Nieto.

Esa base es leal y sólida: responde cuando la convocan el presidente o Morena, el partido que creó, y está activa en las redes sociales. Es innegable que el discurso polarizador del presidente —que se avivó con los yerros en el ejercicio gubernamental— incentiva su movilización, como también lo hacen las políticas sociales de su gestión (los aumentos al salario mínimo y a los salarios contractuales, y diversos programas federales). No obstante, el punto de partida de la movilización son las iniciativas presidenciales mas no las reivindicaciones populares. El presidente tampoco ayuda a la organización de las clases populares y, menos, a su emancipación; solo pretende ser el patriarca de la “república amorosa”.

López Obrador es su propio ideólogo, por una parte, gracias al débil núcleo intelectual que lo acompaña y, por otra, por su voluntad de allanarse al mensaje presidencial, de tal manera que no hay en el lopezobradorismo la elaboración conceptual de una política de izquierda. Al respecto, antes de alcanzar la presidencia, el discurso del político tabasqueño distinguía el pueblo (las clases trabajadoras, los indígenas, los desposeídos y los pequeños empresarios) de la “mafia del poder” (los ricos y los políticos corruptos); ahora, en el ejercicio gubernamental, ha mudado a la oposición entre los partidarios de la transformación y los conservadores, en una analogía con el conflicto político de la segunda mitad del siglo XIX, que le permite ensanchar a placer el bando retardatario, donde caben feministas, comunidades opuestas a los megaproyectos gubernamentales, científicos, el grupo Frena, etcétera.

No fue el único cambio significativo; además, hubo un deslizamiento semántico de la palabra “privilegio”. Al principio consideró a la alianza mafiosa de los dueños del dinero y los políticos corruptos el adversario principal de su gobierno —eso justificó la cancelación del aeropuerto de Texcoco—; después, estableció como prioridad el combate a los “privilegios” de la burocracia y de las clases media alta y alta. Fue éste el argumento moral que barajó durante la pandemia para justificar los recortes presupuestales a actividades como la ciencia, la cultura, el deporte, la educación y el sistema de salud, y para no apoyar a las pequeñas y medianas empresas —que concentran el mayor número de asalariados— con estímulos fiscales. Estos “privilegios” se presumen indebidos y muestras de una forma de corrupción.

Como buen cristiano, el presidente colocó a los pobres en primerísimo lugar dentro del decálogo con que respondió a la emergencia sanitaria; la pobreza y el altruismo frente a ella se conciben como expresiones de la virtud. Mientras tanto, a los más acaudalados, si bien les hizo pagar los impuestos atrasados, no se les tocó con una reforma fiscal progresiva, porque la desigualdad social no es para López Obrador resultado del sistema económico; antes bien, lo es de la corrupción. Aparte de combatir ésta, un Estado centralizado se encargará de atenuar aquélla por medio de asignaciones directas a los grupos desfavorecidos.

El pueblo lopezobradorista es una totalidad orgánica donde no caben las fisuras y, menos todavía, el disenso. Quien se equivoca de bando adquiere en automático la etiqueta de conservador y como tal se le trata. De esta manera, desde la tribuna presidencial se estigmatizan los movimientos sociales independientes, trátase de las comunidades contrarias al proyecto hídrico de Morelos, los reclamos de las feministas, las demandas de los padres de niños con cáncer, el reconocimiento de la diversidad sexual, la legalización de algunas drogas o la autonomía de los pueblos originarios. Ninguno tiene cabida en la lente presidencial, que concibe la república como un Estado nación unitario y concede al príncipe el monopolio de la política. Por otro lado, se atienden las reivindicaciones de los movimientos afines al lopezobradorismo y sus líderes tienen derecho de picaporte en Palacio. “Politiquería” son las migajas a disposición de quienes no representan al pueblo.

Eso nos lleva al término “populismo”, que se usa de manera tan laxa y peyorativa por parte de los medios e intelectuales que confunde más que conceptualiza un fenómeno político contemporáneo. Si empleamos el vocablo desde perspectivas más rigurosas, podríamos decir que López Obrador tiene un discurso (polarizado, binario, excluyente) y un “estilo” (la apelación directa al pueblo y la identidad del líder frente a éste) populistas. Sin embargo, mientras sus prácticas no se hagan rutina o se transformen en ley, el régimen no es populista. La Cuarta Transformación sería justamente eso.

LAS OTRAS IZQUIERDAS

La ladera progresista no tiene acomodo dentro del esquema presidencial, que sintetiza la visión y los valores del mexicano común, incluidos prejuicios y fantasías. De hecho, una de las razones de la elevada popularidad de López Obrador es que amalgama la preocupación por la desigualdad social con el conservadurismo acendrado de la sociedad mexicana —reacio a la despenalización del aborto y del consumo de algunas drogas; que tiene por instituciones más confiables al Ejército, la Iglesia y la familia; y se informa en la televisión—. El presidente no pretende transformar al pueblo (el “hombre nuevo” del comunismo, en contraste, buscaba hacerlo libre, trabajador y solidario); desea que se manifieste tal cual es. El espacio de aquel progresismo, legado de la izquierda socialista, lo ocupan el *establishment* intelectual liberal y las organizaciones civiles no partidarias.

En cambio, López Obrador acrisola un conjunto de grupos e intereses en una coalición política precaria, carente —como antes dije— de un fundamento ideológico, de un programa común de gobierno y de las características de un régimen. De no institucionalizarse la Cuarta Transformación y cuajar Morena como partido, posiblemente sobrevenga la fragmentación y quizá sobrevivan lo que queda de la izquierda socialista más la joven militancia que haya logrado formar. El peligro de la desinstitucionalización es que cualquier formación política, sin importar su filiación ideológica, puede beneficiarse de ella.

Al respecto, en Estados Unidos y algunos países de América Latina, las derechas radicales han sido mucho más eficaces que las izquierdas para captar el descontento con las políticas neoliberales y el deterioro de la democracia representativa. Acaso el éxito mayor de la administración lopezobradorista fuera evitar esa fuga. No está en el horizonte inmediato de México esa eventualidad, como tampoco que la ultraderecha pueda hacerse de la base de masas que nunca tuvo, entre otras razones, por el clasismo y el racismo constitutivos de su ADN político.

Tampoco es razón para minimizar las capacidades y el crecimiento de la ultraderecha. Por obtusa que sea su perspectiva, la emergencia de Frena —el frente nacional que busca la dimisión del presidente y vertebró a una ultraderecha añeja— obedece en parte al descontento de las clases medias y altas con las políticas gubernamentales y los fantasmas que les evocan, como esa eventual subversión de los roles sociales que no están dispuestas a aceptar ni siquiera como posibilidad. Sin embargo, no debemos soslayar que la reorientación del discurso lopezobradorista contra los privilegios y las acciones en ese sentido conciernen directamente a esas clases. Tampoco es improbable que la derecha partidaria rehaga su discurso asumiendo las reivindicaciones progresistas, inaceptables para formaciones estilo Frena, pero factibles en una

alianza política amplia que las postule sin comprometer las convicciones ideológicas específicas de sus integrantes.

¿Qué pasa con las otras izquierdas? La respuesta no da pábulo al optimismo. La implosión del bloque soviético y la absorción de la izquierda socialista por el nacionalismo revolucionario dejó poco de ésta (un proceso al que se aunó la marginalidad política del neozapatismo). Morena congrega a un segmento de aquella izquierda, subsidiario del nutrido contingente de advenedizos llegados en 2018, y otros más que pertenecen a formaciones políticas minúsculas. Fuera de este espectro, están el neoanarquismo, el feminismo radical, la guerrilla rural y la izquierda social que participa en la protesta pública, esto es: ninguna izquierda partidaria, pues del PRD únicamente se conservan las siglas. En ese escenario, como observamos en América Latina y se insinúa en México, podría expandirse una política plebeya basada en la movilización callejera, aunque carente de referentes partidarios dentro del sistema político. De ser así, al colapso de las derechas electorales en 2018 podría seguir el de la izquierda partidaria, lo que provocaría un vacío en la política formal.

La popularidad presidencial, sus políticas sociales y la implosión de la derecha podrían permitir que el lopezobradorismo saliera adelante en la elección intermedia de 2021, pero probablemente será a expensas del componente de izquierda de su coalición. Para dar una dirección progresista al proyecto presidencial, la izquierda de Morena tendría que mostrar independencia y capacidad de elaborar políticas bien pensadas, viables y orgánicas, que hasta ahora no da evidencia de poder formular. También tendría que interpelar a las izquierdas que están fuera tanto de la llamada Cuarta Transformación como del sistema político, además de dar curso institucional a las demandas fundamentales y atendibles de los nuevos movimientos sociales. En otras palabras, exigiría un salto cuántico en su perspectiva, capacidad reflexiva y acción política para reconciliar la igualdad social con la ampliación de derechos y libertades en el marco de una democracia sustantiva, es decir, eso que se conoció como socialismo.

1. EL SUFRAGIO UNIVERSAL Y EL DERECHO A LA REPRESENTACIÓN POLÍTICA NO CENSITARIA FUERON, EN SUS ORÍGENES, REIVINDICACIONES DEL MOVIMIENTO CARTISTA BRITÁNICO Y DEL SOCIALISMO DE LAS REVOLUCIONES DE 1848.

EL CONFLICTO UCRANIANO SE CALIENTA

HACIA UNA NUEVA GUERRA FRÍA

Moscú y Kíev constatan un aumento de la violencia en el este del país
<https://www.lavanguardia.com/internacional/20210401/6621586/ucrania-rusia-conflicto-violencia-guerra-fria.html>
 GONZALO ARAGONÉS

MOSCÚ. CORRESPONSAL

1

A pesar de los esfuerzos diplomáticos de los últimos años, con la implicación directa de Francia y Alemania, la solución de la guerra en el este de Ucrania parece tan lejos como en el 2014, cuando estalló el único conflicto bélico activo en Europa. Aunque la situación se ha degradado en los últimos meses, con más escaramuzas en la línea de separación y una veintena de fallecidos, en un encuentro virtual los líderes de París, Berlín y Moscú siguen viendo en los acuerdos de Minsk del 2015 la única salida al conflicto. Rusia acusa del aumento de la tensión a Ucrania, que en el escenario de una nueva guerra fría confía en un mayor apoyo de Estados Unidos tras la llegada de Joe Biden a la Casa Blanca.

Tanto Ucrania como Rusia, cuyo apoyo es fundamental para las autoproclamadas Repúblicas Populares de Donetsk (RPD) y Luhansk (RPL), consideran que se ha llegado a un callejón sin salida y se acusan mutuamente del aumento de la tensión y de romper el último pacto de alto el fuego logrado en julio del año pasado, un paso necesario periódicamente para que este conflicto que quedó congelado, pero no solucionado, vuelva a arder. Desde el 2018 se han roto ocho treguas pactadas.

WASHINGTON REAFIRMA SU APOYO A LA SOBERANÍA Y LA INTEGRIDAD TERRITORIAL DE UCRAINA

El portavoz del Kremlin, Dimitri Peskov, reconoció el reciente aumento de la violencia y el martes dijo que Rusia “esperaba sinceramente” que no se incrementara, ya que los combates podrían “eliminar los modestos logros alcanzados”.

Poco antes, en una entrevista en *Argumenti i Fakti*, culpaba al presidente ucraniano, Volodímir Zelenski, de que “no se hayan puesto en práctica” los acuerdos de paz del 2015. “¿Cómo se puede resolver un conflicto si una parte no quiere comunicarse con la otra?”, aseguró, conminando al Gobierno de Kíev a hablar con los secesionistas.

Pero para Kíev el verdadero interlocutor es Moscú, porque Rusia es el padrino militar y político de los separatistas, a pesar de sus negativas.

También constató un aumento de la tensión bélica Zelenski después de que el viernes pasado cuatro militares ucranianos murieran en la aldea de Shumi, a 30 kilómetros de la ciudad de Donetsk, sobre la línea de contacto que delimita el territorio controlado por los rebeldes. Eso eleva el número total de soldados ucranianos muertos en este 2021 a 19. “Desgraciadamente, observamos un aumento del conflicto desde comienzos de año. No nos podemos permitir que el proceso de paz retroceda”, se lamentó.

Como es habitual desde hace siete años, el ejército ucraniano y los rebeldes prorrusos se culpan mutuamente. Y las autoridades de Kíev señalan directamente a Moscú.

En el Parlamento ucraniano el martes se daba por roto el alto el fuego del 27 de julio del 2020 y se constataba “un significativo incremento de bombardeos y provocaciones de las fuerzas armadas de la Federación Rusa”.

LA RECIENTE MUERTE DE CUATRO SOLDADOS UCRANIANOS ELEVA A 19 LAS BAJAS DE ESTE AÑO

Por su parte, la responsable de política exterior de la RPD, Natalia Nikonórova, aseguró el lunes que Ucrania está provocando un agravamiento del conflicto porque, según ella, persigue una solución militar. Según sus palabras, Kíev inicia hostilidades a las que las milicias rebeldes tienen que responder.

El año pasado Ucrania perdió 50 militares. La guerra en el este de Ucrania comenzó en el 2014, al poco de que Rusia se anexionase Crimea. El número de fallecidos supera los 13.000, según la ONU.

Esta escalada de la violencia se produce en un momento en el que Estados Unidos vuelve a tender a Ucrania la mano que se aflojó durante la presidencia de Donald Trump. El consejero de Seguridad Nacional de Biden, Jake Sullivan, afirmó el lunes en una conversación telefónica con Andriy Yermak, jefe de la oficina del presidente ucraniano, que EE.UU. apoya la soberanía y la integridad territorial de la antigua república soviética.

PUTIN, MACRON Y MERKEL ESTIMAN FUNDAMENTALES LOS ACUERDOS DE MINSK

Según un comunicado de la Casa Blanca, Sullivan le dijo a Yermak que el apoyo de Washington es inquebrantable y que Kíev afronta una “continua agresión”, en aparente referencia a Rusia. Y Yermak subrayó que EE.UU. podría desempeñar un papel más activo en las conversaciones de paz para resolver el conflicto del Donbass.

Tras la muerte de los militares ucranianos, el Gobierno de Kíev exigió inmediatamente reunir al Grupo de Contacto de Minsk (representantes de Rusia, Ucrania y la OSCE). Pero la reunión, prevista para el sábado, se suspendió ante la perspectiva de un encuentro de mucho más nivel, el llamado cuarteto de Normandía, que hace referencia a los encuentros periódicos de los líderes de Ucrania, Rusia, Francia y Alemania para tratar de hallar una solución a la guerra.

Es lo que pedía Zelenski. Pero Rusia rechaza de momento una reunión de alto nivel con el presidente ruso, Vladímir Putin. Por el contrario, en Moscú se preparaba un encuentro de Putin con su homólogo francés, Emmanuel Macron, y la canciller alemana, Angela Merkel, lo que en la prensa rusa se ha llamado “formato de Normandía sin Zelenski” y ha provocado las protestas de Kíev. “Nuestra posición es: nada sobre Ucrania sin Ucrania”, dijo el lunes el portavoz de Exteriores, Oleg Nikolenko.

Ese encuentro se produjo finalmente en la noche del martes y fue por videoconferencia. Según el Kremlin, Putin destacó la importancia de que las autoridades de Kíev cumplan con los acuerdos alcanzados previamente, principalmente en el establecimiento de un diálogo directo con Donetsk y Luhansk. “La parte rusa expresó su preocupación por el aumento de la violencia provocado por Ucrania en la línea de contacto”, así como la resolución de aspectos legales para dar estatus especial al Donbass.

También se destacó que hay que seguir apostando por los acuerdos de Minsk. “Se confirmó que no hay alternativa a los acuerdos de Minsk como base para resolver el conflicto”, comunicó el Kremlin.

Además de Ucrania, Putin, Macron y Merkel trataron otras cuestiones, como la situación del opositor ruso encarcelado Alexéi Navalni. Los líderes francés y alemana “llamaron la atención de Putin sobre la

necesidad de respetar sus derechos en conformidad con el Convenio Europeo de Derechos Humanos, y de preservar su salud”. También abordaron la pandemia de coronavirus, las perspectivas de registro en la UE de la vacuna rusa Spútnik V y la situación política en Bielorrusia, Libia y Siria.

¿LA PANDEMIA ES EL FIN DE LA GLOBALIZACIÓN TAL Y COMO LA CONOCEMOS?

'VANGUARDIA DOSSIER'

LA CRISIS DE LA COVID-19 PLANTEA DUDAS SOBRE SU PRESENTE, AUNQUE TAMBIÉN SEA UN MOMENTO DE OPORTUNIDAD PARA SU FUTURO EN ASPECTOS COMO EL CLIMA Y LA SALUD PÚBLICA



Un incidente en un carguero bloqueó durante varios días el canal de Suez este mes de marzo, obstaculizando el comercio global entre Oriente y la UE.

STR / EFE

ANTÓN COSTAS*

01/04/2021 05:00Actualizado a 01/04/2021 08:41

1

Si cuando piensa en la globalización lo que le viene a la cabeza es el número de contenedores, la cantidad de bienes y servicios, o el volumen de capitales que se mueven diariamente, esas cifras están mostrando un desplome. Si lo que le viene a la cabeza es el grado de influencia que los organismos que gobiernan la globalización (Organización Mundial del Comercio, OMC; Fondo Monetario Internacional, FMI) tienen sobre las políticas nacionales, también la pandemia está reduciendo esa influencia. Los cierres de fronteras y las limitaciones a los negocios que los gobiernos están imponiendo para controlar la propagación de la Covid-19 significan que la lógica de la política nacional se está imponiendo a la lógica de los mercados que dominaban la globalización.

La cuestión es si estas tendencias serán temporales o se mantendrán en la etapa pospandémica. Si este cambio hubiese sido repentino, surgido con la pandemia, podríamos pensar que será temporal. Pero esas tendencias des-globalizadoras ya actuaban antes. De hecho, se puede afirmar que antes de la pandemia la globalización tal como la conocemos ya había llegado a los límites social y políticamente tolerables para

las democracias. El Brexit y el triunfo de Donald Trump fueron señales inequívocas. Pero no se supo verlo. Pensábamos que eran acontecimientos singulares que nada tenían que ver con los excesos de la hiperglobalización. Lo que ha hecho la pandemia es dejar ver esos límites. En este sentido, la crisis de la Covid-19 trae un momento de oportunidad para cambiar la hiperglobalización comercial y financiera por una mejor globalización, focalizada en la salud pública y en el clima, que son verdaderos bienes públicos globales. Este viraje traerá mayores beneficios netos para el mundo y aumentará el bienestar de las naciones.



Colas en el puerto de Dover (Reino Unido) de camiones con origen o destino a la Unión Europea tras la entrada en vigor de las condiciones comerciales en el periodo post Brexit.

Chris Ratcliffe / Bloomberg

Ahora bien, la pandemia por si sola no producirá este cambio. Para que tenga lugar han de estar presente otros factores que lo empujen. Permítanme desarrollar con más de detalle esta idea.

LA CRISIS DE LA COVID-19 COMO BISAGRA DE LA GLOBALIZACIÓN

De vez en cuando los países se paran a revisar las trayectorias seguidas en el pasado y repensar su futuro. Esos momentos acostumbran a coincidir con las grandes crisis económicas. Así ocurrió en los años treinta durante la Gran Depresión y también en la crisis energética y económica de los años setenta. En esas dos ocasiones las democracias occidentales rectificaron el rumbo político económico de las décadas anteriores, construyeron nuevos contratos sociales internos y reformaron las reglas del funcionamiento de la economía internacional.

En los años treinta y cuarenta, los países aliados supieron construir nuevos contrato sociales internos (*new deal* en Estados Unidos, estados del bienestar en Europa) que reconciliaron el capitalismo de mercado con el progreso social y la democracia liberal. A la vez, mediante los acuerdos de Bretton Woods acordaron nuevas reglas para gobernar la globalización del comercio y de las finanzas internacional de posguerra. Y se crearon nuevas instituciones para gobernar la globalización: el Acuerdo General de Aranceles y Comercio (GATT), el FMI y el Banco Mundial. Ese equilibrio entre políticas nacionales y globalización

fue extraordinariamente eficaz. Los países crecieron y mejoraron el bienestar de sus ciudadanos. Surgieron las nuevas clases medias. La democracia se expandió. Y el comercio internacional y los flujos de capital a largo plazo tuvieron una trayectoria ascendente. Fue la época conocida como los *treinta gloriosos*, las tres décadas comprendidas entre los cuarenta y los setenta.

LA CRISIS DE LA COVID-19 TRAE UN MOMENTO DE OPORTUNIDAD PARA CAMBIAR LA HIPERGLOBALIZACIÓN COMERCIAL Y FINANCIERA

Sin embargo, coincidiendo con la crisis energética y económica de los años setenta (que tanto impacto tuvo en la industria textil, manufacturera y metalmecánica de Catalunya), se produjo un viraje en el equilibrio anterior entre políticas nacionales y globalización, a favor de la última. Acompañando al cambio de ideas económicas que se produjo en esos años –desde el keynesianismo al neoliberalismo– y al giro político –desde la socialdemocracia al conservadurismo radical de Ronald Reagan y Margaret Thatcher– vino también un giro radical en el modelo de globalización de Bretton Woods. El objetivo a partir de ese momento fue impulsar una integración económica y financiera global profunda, una integración que se hizo a costa de reducir el margen de maniobra de las políticas nacionales de estabilización, de cohesión y las industriales. A tal fin, en 1994 se creó la OMC. Son los años en que también China se incorpora a la vida comercial internacional, aunque sin la obligación de respetar las normas de la OMC.

Esa nueva narrativa identificó la modernidad económica de los países con su aceptación de la libertad absoluta de movimientos de capitales. Especialmente los de corto plazo, que son los más distorsionadores tanto para las economías nacionales como para la economía internacional. Lo curioso de este giro desde la globalización de Bretton Woods hacia la hiperglobalización financiera y comercial es que su defensa no vino, como se acostumbra a suponer, de las élites económicas y políticas norteamericanas, sino de las élites francesas que en esos años dirigían la Comunidad Económica Europea, la OMC y el FMI.



Imagen de la conferencia de Bretton Woods en 1944. John Maynard Keynes y Harry Dexter White son considerados los 'padres fundadores' del FMI y del Banco Mundial.
Universal History Archive/Getty

Lo que me interesa resaltar de este giro hacia la hiperglobalización es que no había nada determinístico que inevitablemente llevara a ese resultado. La hiperglobalización no fue el resultado inevitable del cambio tecnológico (las tecnologías de la información y las telecomunicaciones), ni del desarrollo de nuevos y más rápidos medios de transporte (el *contenedor* es posiblemente el gran invento de esta época). La hiperglobalización fue una opción política influida tanto por poderosos actores económicos y financieros como por unas ideas económicas que crearon una narrativa favorable.

¿Traerá la crisis económica de la Covid-19 un giro similar al que en el pasado impulsaron la Gran Depresión de los años treinta y la crisis energética de los años setenta? De forma más concreta, ¿significará la pandemia el golpe de gracia a la hiperglobalización? No es posible predecir el futuro; entre otros motivos, porque no existe. Lo que sí podemos es identificar algunas tendencias y factores del mundo pospandémico que pueden hacer posible que veamos tanto una cierta desglobalización comercial y financiera como un giro hacia la salud pública global y el clima, verdaderos bienes públicos globales.

TENDENCIAS DEL MUNDO POSPANDÉMICO

No es arriesgado pronosticar cinco tendencias del mundo pospandémico que afectarán a la globalización tal como la conocemos. La primera es un reequilibrio entre los mercados y los estados, en favor de estos últimos. Esta tendencia ya es muy perceptible en el momento actual. De la misma forma en que la lógica de los mercados se impuso a la lógica política en la etapa de la hiperglobalización, ahora estamos viendo cómo la lógica política se impone a la de los mercados globales.

La segunda tendencia es un reequilibrio entre hiperglobalización y las políticas nacionales, en beneficio de estas últimas. Dentro de esta tendencia, adquirirán nuevo protagonismo las políticas de recuperación de la prosperidad de los territorios y las comunidades locales, que constituyen el tercer pilar de la

prosperidad pero que en las últimas décadas han sido dejadas atrás por el mercado y el Estado. Las consecuencias políticas de ese abandono quedaron de manifiesto con los movimientos sociales que impulsaron el Brexit, el triunfo de Trump y los chalecos amarillos en Francia.



El presidente Biden encara un complejo contexto internacional para EE.UU. en paralelo a la crisis del coronavirus, con su relación con China como principal desafío.

Frederic J. Brown/AFP

Una tercera tendencia del mundo pospandémico es la intensificación de la rivalidad geopolítica entre Estados Unidos y China. Este tipo de rivalidad es una constante a lo largo de la historia en la dinámica de los imperios que han existido desde la antigüedad. Conforman el mundo real de cada etapa histórica. Hoy se ve favorecida tanto por la pérdida de liderazgo de Estados Unidos como por la creciente asertividad con que China se mueve en el exterior. Imaginen que dentro de unas semanas o meses China se presenta como salvadora del mundo con una vacuna eficaz contra la Covid-19. La percepción de superioridad sería irresistible.

Asociada a esta rivalidad geopolítica veremos también el retorno de la batalla de las ideas acerca de la superioridad de los sistemas en competencia. Por un lado, el sistema político autoritario asiático. Por otro, el modelo liberal occidental. En términos de crecimiento y de progreso social China parece ir ganando.

UNA MEJOR GLOBALIZACIÓN PUEDE ESTAR FOCALIZADA EN LA SALUD PÚBLICA Y EN EL CLIMA, VERDADEROS BIENES PÚBLICOS GLOBALES

Una cuarta tendencia que cambia la globalización es el comercio de los datos. A diferencia de la globalización de los bienes y los capitales, la globalización de los datos constituye una amenaza tanto para la seguridad económica y la soberanía tecnológica de los países como para la estabilidad política de las

democracias occidentales. Lo hemos visto con la injerencia de Rusia en las elecciones norteamericanas. Donald Trump puede no ser el mejor presidente para los norteamericanos, pero no hay duda que ha sido el mejor presidente para enfrentarse a China y obligarla a respetar las reglas y normas de la globalización.

Por último, la pandemia de la Covid-19 ilumina también otra tendencia relacionada con las opciones que las sociedades tienen para afrontar los retos de la salud global y del clima. A la vista de cómo las restricciones al comercio internacional, a la movilidad de las personas y a las actividades económicas han hecho descender las emisiones de gases contaminantes, algunos movimientos sociales y fuerzas políticas están defendiendo la alternativa del decrecimiento como la estrategia más eficaz contra el cambio climático y las pandemias. Sin embargo, si algo demuestra la crisis de la Covid-19 es que la mejor opción contra las pandemias y el calentamiento global es la ciencia y el conocimiento. Solo la investigación científica sobre vacunas y tratamientos clínicos eficaces nos protegerá de este y de otros virus. Del mismo modo, es la tecnología y las políticas correctoras de las externalidades medioambientales las que nos pueden permitir conciliar la reducción de emisiones de gases con el crecimiento económico y el bienestar social.

LA CRISIS DE LA COVID-19 TRAE UN NUEVO 'ZEITGEIST'

Ahora bien, estas tendencias no son deterministas; es decir, no predicen el camino que vayan a seguir las sociedades. La forma concreta en que esas tendencias vayan a configurar el futuro depende de, al menos, tres factores: la aparición de un nuevo *zeitgeist* o clima de la época en relación con la necesidad de reducir la desigualdad; la capacidad para organizar la globalización bajo principios diferentes; y la existencia de grupos sociales de presión que equilibren los intereses de las corporaciones y grupos profesionales interesados en la hiperglobalización económica.

A diferencia de lo que ocurrió en la crisis del 2008, ahora la crisis de la Covid-19 está creando un nuevo clima acerca de la importancia del problema distributivo de nuestras sociedades y de la urgencia de corregir esa desigualdad. Este nuevo clima empuja a favor de la corrección de la globalización.



El ejército brasileño carga en la base aérea de São Paulo las vacunas Coronavac contra la covid desarrolladas por el laboratorio chino Sinovac.
Sebastiao Moreira/EFE

Sin embargo, para que se produzca un cambio necesitamos modificar los objetivos y los principios que rigen la globalización. La experiencia traumática de la pandemia ayuda a cambiar el foco. La Covid-19 nos ha hecho más conscientes de nuestra vulnerabilidad como seres humanos. Cuando nos sentimos vulnerables buscamos protección. Y los candidatos a ofrecémosla son dos viejas instituciones a las que durante la etapa de hiperglobalización se consideró amortizadas: la religión y el Estado. Este retorno al Estado implicará un nuevo equilibrio entre globalización y políticas nacionales.

Este giro de la globalización en favor de las políticas nacionales (y regionales en el caso de la Unión Europea) puede hacer temer una oleada de proteccionismo y nacionalismo económico, como ocurrió en los años treinta. Pero no hay razón para ese temor. El principio sobre el que tenemos que articular ese nuevo equilibrio es el del *desbordamiento*. Las políticas nacionales (fiscales, sociales e industriales) son legítimas mientras sus efectos no desborden las fronteras nacionales provocando el *empobrecimiento* de los vecinos, como ya señaló en los años treinta Joan Robinson, la primera mujer en ocupar una cátedra de Economía en la Universidad de Cambridge. Mientras no sea así, la globalización no puede utilizarse como argumento para obstaculizar las políticas nacionales de estabilización, cohesión e industriales. Por el contrario, políticas nacionales que tienen efectos negativos claros sobre terceros país, como la manipulación del tipo de cambio o los paraísos fiscales, deben ser prohibidas por perjudicar y empobrecer a los países vecinos.



"En el caso de las políticas de salud pública y del clima, los esfuerzos y los avances que se hagan en un país benefician a todos", dice Costas. En la imagen una central eléctrica de carbón serbia.

Darko Vojinovic / AP

Cuando los efectos de las políticas nacionales desbordan sus fronteras pero son positivos para terceros países, se debe profundizar en la globalización. Este es el caso de las políticas de salud pública y del clima. En estos terrenos, los esfuerzos y los avances que se hagan en un país benefician a todos. De ahí que les llamemos bienes públicos globales. Es en estos campos donde debemos buscar una mayor globalización.

Utilizando este principio de *desbordamiento*, el margen para llevar a cabo políticas nacionales compatibles con la globalización económica es muy amplio. Este margen es el que quiere aprovechar el nuevo programa Next Generation UE para recuperar la soberanía industrial y tecnológica y la seguridad económica de los países de la Unión Europea con la que hacer frente a la Covid-19 y a futuras pandemias, incluida la del clima.

La convicción de que la hiperglobalización fue una elección política y no un resultado inevitable de fuerzas económicas y tecnológicas permite construir una nueva globalización post-Covid-19 que cambie el acento en el comercio y las finanzas para ponerlo en la salud pública y el cambio climático.

** Catedrático de Economía. Universitat de Barcelona*

¿LA PANDEMIA ES EL FIN DE LA GLOBALIZACIÓN TAL Y COMO LA CONOCEMOS?

'VANGUARDIA DOSSIER'

ANTÓN COSTAS*

LA CRISIS DE LA COVID-19 PLANTEA DUDAS SOBRE SU PRESENTE, AUNQUE TAMBIÉN SEA UN MOMENTO DE OPORTUNIDAD PARA SU FUTURO EN ASPECTOS COMO EL CLIMA Y LA SALUD PÚBLICA

<https://www.lavanguardia.com/internacional/vanguardia-dossier/revista/20210401/6605615/pandemia-fin-globalizacion-oportunidades.html>

Un incidente en un carguero bloqueó durante varios días el canal de Suez este mes de marzo, obstaculizando el comercio global entre Oriente y la UE.

ANTÓN COSTAS*

Si cuando piensa en la globalización lo que le viene a la cabeza es el número de contenedores, la cantidad de bienes y servicios, o el volumen de capitales que se mueven diariamente, esas cifras están mostrando un desplome. Si lo que le viene a la cabeza es el grado de influencia que los organismos que gobiernan la globalización (Organización Mundial del Comercio, OMC; Fondo Monetario Internacional, FMI) tienen sobre las políticas nacionales, también la pandemia está reduciendo esa influencia. Los cierres de fronteras y las limitaciones a los negocios que los gobiernos están imponiendo para controlar la propagación de la Covid-19 significan que la lógica de la política nacional se está imponiendo a la lógica de los mercados que dominaban la globalización.

La cuestión es si estas tendencias serán temporales o se mantendrán en la etapa pospandémica. Si este cambio hubiese sido repentino, surgido con la pandemia, podríamos pensar que será temporal. Pero esas tendencias des-globalizadoras ya actuaban antes. De hecho, se puede afirmar que antes de la pandemia la globalización tal como la conocemos ya había llegado a los límites social y políticamente tolerables para las democracias. El Brexit y el triunfo de Donald Trump fueron señales inequívocas. Pero no se supo verlo. Pensábamos que eran acontecimientos singulares que nada tenían que ver con los excesos de la hiperglobalización. Lo que ha hecho la pandemia es dejar ver esos límites. En este sentido, la crisis de la Covid-19 trae un momento de oportunidad para cambiar la hiperglobalización comercial y financiera por una mejor globalización, focalizada en la salud pública y en el clima, que son verdaderos bienes públicos globales. Este viraje traerá mayores beneficios netos para el mundo y aumentará el bienestar de las naciones.

Ahora bien, la pandemia por si sola no producirá este cambio. Para que tenga lugar han de estar presente otros factores que lo empujen. Permítanme desarrollar con más de detalle esta idea.

LA CRISIS DE LA COVID-19 COMO BISAGRA DE LA GLOBALIZACIÓN

De vez en cuando los países se paran a revisar las trayectorias seguidas en el pasado y repensar su futuro. Esos momentos acostumbran a coincidir con las grandes crisis económicas. Así ocurrió en los años treinta durante la Gran Depresión y también en la crisis energética y económica de los años setenta. En esas dos ocasiones las democracias occidentales rectificaron el rumbo político económico de las décadas anteriores, construyeron nuevos contratos sociales internos y reformaron las reglas del funcionamiento de la economía internacional.

En los años treinta y cuarenta, los países aliados supieron construir nuevos contrato sociales internos (*new deal* en Estados Unidos, estados del bienestar en Europa) que reconciliaron el capitalismo de mercado con el progreso social y la democracia liberal. A la vez, mediante los acuerdos de Bretton Woods acordaron nuevas reglas para gobernar la globalización del comercio y de las finanzas internacional de posguerra. Y se crearon nuevas instituciones para gobernar la globalización: el Acuerdo General de Aranceles y Comercio (GATT), el FMI y el Banco Mundial. Ese equilibrio entre políticas nacionales y globalización fue extraordinariamente eficaz. Los países crecieron y mejoraron el bienestar de sus ciudadanos. Surgieron las nuevas clases medias. La democracia se expandió. Y el comercio internacional y los flujos de capital a largo plazo tuvieron una trayectoria ascendente. Fue la época conocida como los *treinta gloriosos*, las tres décadas comprendidas entre los cuarenta y los setenta.

LA CRISIS DE LA COVID-19 TRAE UN MOMENTO DE OPORTUNIDAD PARA CAMBIAR LA HIPERGLOBALIZACIÓN COMERCIAL Y FINANCIERA

Sin embargo, coincidiendo con la crisis energética y económica de los años setenta (que tanto impacto tuvo en la industria textil, manufacturera y metalmecánica de Catalunya), se produjo un viraje en el equilibrio anterior entre políticas nacionales y globalización, a favor de la última. Acompañando al cambio de ideas económicas que se produjo en esos años –desde el keynesianismo al neoliberalismo– y al giro político –desde la socialdemocracia al conservadurismo radical de Ronald Reagan y Margaret Thatcher– vino también un giro radical en el modelo de globalización de Bretton Woods. El objetivo a partir de ese momento fue impulsar una integración económica y financiera global profunda, una integración que se hizo a costa de reducir el margen de maniobra de las políticas nacionales de estabilización, de cohesión y las industriales. A tal fin, en 1994 se creó la OMC. Son los años en que también China se incorpora a la vida comercial internacional, aunque sin la obligación de respetar las normas de la OMC.

Esa nueva narrativa identificó la modernidad económica de los países con su aceptación de la libertad absoluta de movimientos de capitales. Especialmente los de corto plazo, que son los más distorsionadores tanto para las economías nacionales como para la economía internacional. Lo curioso de este giro desde la globalización de Bretton Woods hacia la hiperglobalización financiera y comercial es que su defensa no vino, como se acostumbra a suponer, de las élites económicas y políticas norteamericanas, sino de las élites francesas que en esos años dirigían la Comunidad Económica Europea, la OMC y el FMI.

Lo que me interesa resaltar de este giro hacia la hiperglobalización es que no había nada determinístico que inevitablemente llevara a ese resultado. La hiperglobalización no fue el resultado inevitable del cambio tecnológico (las tecnologías de la información y las telecomunicaciones), ni del desarrollo de nuevos y más rápidos medios de transporte (el *contenedor* es posiblemente el gran invento de esta época). La hiperglobalización fue una opción política influida tanto por poderosos actores económicos y financieros como por unas ideas económicas que crearon una narrativa favorable.

¿Traerá la crisis económica de la Covid-19 un giro similar al que en el pasado impulsaron la Gran Depresión de los años treinta y la crisis energética de los años setenta? De forma más concreta, ¿significará la pandemia el golpe de gracia a la hiperglobalización? No es posible predecir el futuro; entre otros motivos, porque no existe. Lo que sí podemos es identificar algunas tendencias y factores del mundo pospandémico que pueden hacer posible que veamos tanto una cierta desglobalización comercial y financiera como un giro hacia la salud pública global y el clima, verdaderos bienes públicos globales.

Tendencias del mundo pospandémico

No es arriesgado pronosticar cinco tendencias del mundo pospandémico que afectarán a la globalización tal como la conocemos. La primera es un reequilibrio entre los mercados y los estados, en favor de estos últimos. Esta tendencia ya es muy perceptible en el momento actual. De la misma forma en que la lógica de los mercados se impuso a la lógica política en la etapa de la hiperglobalización, ahora estamos viendo cómo la lógica política se impone a la de los mercados globales.

La segunda tendencia es un reequilibrio entre hiperglobalización y las políticas nacionales, en beneficio de estas últimas. Dentro de esta tendencia, adquirirán nuevo protagonismo las políticas de recuperación de la prosperidad de los territorios y las comunidades locales, que constituyen el tercer pilar de la prosperidad pero que en las últimas décadas han sido dejadas atrás por el mercado y el Estado. Las consecuencias políticas de ese abandono quedaron de manifiesto con los movimientos sociales que impulsaron el Brexit, el triunfo de Trump y los chalecos amarillos en Francia.

Una tercera tendencia del mundo pospandémico es la intensificación de la rivalidad geopolítica entre Estados Unidos y China. Este tipo de rivalidad es una constante a lo largo de la historia en la dinámica de los imperios que han existido desde la antigüedad. Conforman el mundo real de cada etapa histórica. Hoy se ve favorecida tanto por la pérdida de liderazgo de Estados Unidos como por la creciente asertividad con que China se mueve en el exterior. Imaginen que dentro de unas semanas o meses China se presenta como salvadora del mundo con una vacuna eficaz contra la Covid-19. La percepción de superioridad sería irresistible.

Asociada a esta rivalidad geopolítica veremos también el retorno de la batalla de las ideas acerca de la superioridad de los sistemas en competencia. Por un lado, el sistema político autoritario asiático. Por otro, el modelo liberal occidental. En términos de crecimiento y de progreso social China parece ir ganando.

Una mejor globalización puede estar focalizada en la salud pública y en el clima, verdaderos bienes públicos globales

Una cuarta tendencia que cambia la globalización es el comercio de los datos. A diferencia de la globalización de los bienes y los capitales, la globalización de los datos constituye una amenaza tanto para la seguridad económica y la soberanía tecnológica de los países como para la estabilidad política de las

democracias occidentales. Lo hemos visto con la injerencia de Rusia en las elecciones norteamericanas. Donald Trump puede no ser el mejor presidente para los norteamericanos, pero no hay duda que ha sido el mejor presidente para enfrentarse a China y obligarla a respetar las reglas y normas de la globalización.

Por último, la pandemia de la Covid-19 ilumina también otra tendencia relacionada con las opciones que las sociedades tienen para afrontar los retos de la salud global y del clima. A la vista de cómo las restricciones al comercio internacional, a la movilidad de las personas y a las actividades económicas han hecho descender las emisiones de gases contaminantes, algunos movimientos sociales y fuerzas políticas están defendiendo la alternativa del decrecimiento como la estrategia más eficaz contra el cambio climático y las pandemias. Sin embargo, si algo demuestra la crisis de la Covid-19 es que la mejor opción contra las pandemias y el calentamiento global es la ciencia y el conocimiento. Solo la investigación científica sobre vacunas y tratamientos clínicos eficaces nos protegerá de este y de otros virus. Del mismo modo, es la tecnología y las políticas correctoras de las externalidades medioambientales las que nos pueden permitir conciliar la reducción de emisiones de gases con el crecimiento económico y el bienestar social.

La crisis de la Covid-19 trae un nuevo 'zeitgeist'

Ahora bien, estas tendencias no son deterministas; es decir, no predicen el camino que vayan a seguir las sociedades. La forma concreta en que esas tendencias vayan a configurar el futuro depende de, al menos, tres factores: la aparición de un nuevo *zeitgeist* o clima de la época en relación con la necesidad de reducir la desigualdad; la capacidad para organizar la globalización bajo principios diferentes; y la existencia de grupos sociales de presión que equilibren los intereses de las corporaciones y grupos profesionales interesados en la hiperglobalización económica.

A diferencia de lo que ocurrió en la crisis del 2008, ahora la crisis de la Covid-19 está creando un nuevo clima acerca de la importancia del problema distributivo de nuestras sociedades y de la urgencia de corregir esa desigualdad. Este nuevo clima empuja a favor de la corrección de la globalización.

Sin embargo, para que se produzca un cambio necesitamos modificar los objetivos y los principios que rigen la globalización. La experiencia traumática de la pandemia ayuda a cambiar el foco. La Covid-19 nos ha hecho más conscientes de nuestra vulnerabilidad como seres humanos. Cuando nos sentimos vulnerables buscamos protección. Y los candidatos a ofrecérmola son dos viejas instituciones a las que durante la etapa de hiperglobalización se consideró amortizadas: la religión y el Estado. Este retorno al Estado implicará un nuevo equilibrio entre globalización y políticas nacionales.

Este giro de la globalización en favor de las políticas nacionales (y regionales en el caso de la Unión Europea) puede hacer temer una oleada de proteccionismo y nacionalismo económico, como ocurrió en los años treinta. Pero no hay razón para ese temor. El principio sobre el que tenemos que articular ese nuevo equilibrio es el del *desbordamiento*. Las políticas nacionales (fiscales, sociales e industriales) son legítimas mientras sus efectos no desborden las fronteras nacionales provocando el *empobrecimiento* de los vecinos, como ya señaló en los años treinta Joan Robinson, la primera mujer en ocupar una cátedra de Economía en la Universidad de Cambridge. Mientras no sea así, la globalización no puede utilizarse como argumento para obstaculizar las políticas nacionales de estabilización, cohesión e industriales. Por el contrario, políticas nacionales que tienen efectos negativos claros sobre terceros países, como la

manipulación del tipo de cambio o los paraísos fiscales, deben ser prohibidas por perjudicar y empobrecer a los países vecinos.

Cuando los efectos de las políticas nacionales desbordan sus fronteras pero son positivos para terceros países, se debe profundizar en la globalización. Este es el caso de las políticas de salud pública y del clima. En estos terrenos, los esfuerzos y los avances que se hagan en un país benefician a todos. De ahí que les llamemos bienes públicos globales. Es en estos campos donde debemos buscar una mayor globalización.

Utilizando este principio de *desbordamiento*, el margen para llevar a cabo políticas nacionales compatibles con la globalización económica es muy amplio. Este margen es el que quiere aprovechar el nuevo programa Next Generation UE para recuperar la soberanía industrial y tecnológica y la seguridad económica de los países de la Unión Europea con la que hacer frente a la Covid-19 y a futuras pandemias, incluida la del clima.

La convicción de que la hiperglobalización fue una elección política y no un resultado inevitable de fuerzas económicas y tecnológicas permite construir una nueva globalización post-Covid-19 que cambie el acento en el comercio y las finanzas para ponerlo en la salud pública y el cambio climático.

** Catedrático de Economía. Universitat de Barcelona*

EL AUTORITARISMO DIGITAL (Y SUS ALTERNATIVAS)

'VANGUARDIA DOSSIER'

LA LIBERTAD HOY, AÚN MÁS EN LA ERA DE LA COVID-19, DEPENDE DE COMPLEJOS ENTRAMADOS TECNOLÓGICOS

<https://www.lavanguardia.com/vanguardia-dossier/20210311/6266283/autoritarismo-digital-alternativas.html>

Entre las prácticas del autoritarismo digital destacan la vigilancia, censura y manipulación y ligadas suelen ir otras como los ciberataques, la persecución y el acoso, o los cortes de Internet.

ANTONIO CALLEJA-LÓPEZ*

11/03/2021 06:00 Actualizado a 11/03/2021 13:44

El mundo en tiempos de la Covid-19 está marcado por una crisis sanitaria. Sin embargo, no es la única. Los últimos años parecen marcados por un declive de las democracias y un auge de los autoritarismos a escala global. Las respuestas al shock de la pandemia estarían acelerando estos procesos, de la mano de la digitalización. Según el informe [Freedom on the Net 2020](#) (FN2020), la libertad en Internet ha disminuido por décimo año consecutivo. En este momento de emergencia, ¿asistimos al auge de un orden geopolítico definido por China y el autoritarismo digital, como viene señalando Freedom House? ¿O quizá presenciamos el ascenso de lo que Naomi Klein denomina el [screen new deal](#), una sociedad digital preconfigurada por partenariados público-privados liderados desde Silicon Valley? ¿O tal vez se anuncia un cruce entre ambos? ¿Cómo afecta esta coyuntura a las libertades individuales y colectivas en el mundo? ¿Existen resistencias o alternativas?

Desde los trabajos de Juan Linz en los sesenta (1), el autoritarismo ha sido considerado un tipo de sistema político. Sin embargo, como ha sugerido Marlies Glasius (2), hoy resulta más productivo atender a las “prácticas autoritarias e iliberales” desplegadas también por actores no estatales y estados no considerados autoritarios. Las prácticas autoritarias se caracterizarían por el sabotaje a la rendición de cuentas por parte de la autoridad mediante estrategias como el desmantelamiento del acceso a la información (p.ej.: la desinformación), mientras que las prácticas iliberales estarían definidas por la violación de la autonomía y la dignidad personal (p.ej.: la vigilancia arbitraria). Casos como el ataque a la libre expresión (p.ej.: la censura) serían una combinación de ambos tipos.

SEGÚN EL INFORME FREEDOM ON THE NET 2020 (FN2020), LA LIBERTAD EN INTERNET HA DISMINUIDO POR DÉCIMO AÑO CONSECUTIVO

La digitalización da nuevos medios y formas a estas prácticas. A la hora de abordarlas, es importante distinguir dos momentos en la relación entre política y tecnología. Al hablar del autoritarismo digital suele subrayarse el momento del uso, pero uno previo e igualmente importante es el de construcción de las tecnologías.

LA CONSTRUCCIÓN DE LA TECNOLOGÍA EN LA ERA DE LA COVID-19

Para explorar la construcción de tecnologías puede tomarse un caso característico de la era Covid-19: el de las aplicaciones de rastreo de contactos. Diferentes paradigmas compiten para diseñar estas tecnologías, usadas para identificar personas que hayan estado en contacto con un caso positivo. Por un lado existe una propuesta, la DP3T (*Decentralized Privacy Preserving Proximity Tracing*), que usa el bluetooth del móvil siguiendo un protocolo descentralizado: los terminales almacenan códigos encriptados de las personas usuarias con las que se entra en cercanía física. Cuando una persona se declara positiva, el terminal envía un código a un servidor central, que a su vez envía una notificación al resto de terminales, los cuales comprueban de forma autónoma si el código está en su listado. Este protocolo es software libre, minimiza los datos recabados (p.ej.: no recoge la identidad de los sujetos ni su geolocalización) y los almacena en el propio móvil. Por el contrario, otros modelos usan GPS, almacenan datos de diverso tipo, se apoyan en servicios digitales o de telecomunicaciones, o, como mínimo, almacenan listados de contactos completos en servidores centrales. El modelo DP3T trata de maximizar la privacidad mientras que el resto ofrece más información a las autoridades, e incluso terceros, algo potencialmente útil en términos sanitarios pero también de vigilancia, represión, discriminación o explotación mercantil. El estudio [Covid-19 digital rights tracker](#) muestra que, a 7 de octubre, la apuesta de Google y Apple por un protocolo inspirado en DP3T lo ha hecho llegar (al menos) a un 37,5% del total de aplicaciones de rastreo. Más allá, una mayoría de ellas muestra deficiencias en sus políticas de datos y privacidad.

La GDPR (*General Data Protection Regulation*), la ley europea de protección de datos, una de las contribuciones clave del Viejo Continente a la geopolítica de la tecnología, ha servido como referente para DP3T. Pero más allá de las aplicaciones de rastreo, la geopolítica de la tecnología tiene hoy otros protagonistas. EE.UU. y China compiten por la hegemonía en el desarrollo y despliegue global de tecnologías como la inteligencia artificial (IA), el 5G o la vigilancia masiva. El Partido Comunista chino ha lanzado el programa China Standards 2035 para impulsar sus estándares. Mientras, EE.UU. ha tomado una posición errática a la hora de definirlos. Quizá como síntoma, frente al discurso del Internet abierto y el tecnoglobalismo de las últimas décadas, el bloqueo frontal a Huawei, TikTok, y WeChat en EE.UU. o

la abolición del principio de neutralidad de Internet (por el cual proveedores de servicios de Internet y gobiernos deben tratar todo tráfico de datos de igual forma), denotan un tecnonacionalismo corporativo e intervencionista en auge. Por su parte, países como Rusia o Irán impulsan una *cibersoberanía* entendida como construcción y control autoritario de *Internets nacionales*.

Enlazando geopolítica y economía, debe recordarse que los actores en estas disputas no son solo estados sino también corporaciones. Las GAFAM (Google, Apple, Facebook, Amazon y Microsoft), entre las mayores empresas del mundo por capitalización bursátil, han instaurado su modelo durante las últimas décadas. Al implantar sus prácticas, amparadas por el marco regulatorio estadounidense, en todo el mundo, han ejercido una forma de colonialismo digital. Han extendido lo que la socióloga Shoshana Zuboff denomina “capitalismo de la vigilancia” (3), una variación del capitalismo centrada en la extracción, procesamiento y uso de datos (y metadatos) personales a escala masiva a fin de analizar y orientar el comportamiento, en términos alineados con la maximización del beneficio privado, o lo que el filósofo Nick Srnicek define como “capitalismo de plataforma” (4), subrayando el despliegue corporativo de infraestructuras tecnológicas que operan como mediadoras y explotadoras de los recursos y actividades de otros actores sociales. Este modelo, extendido en ámbitos como el transporte, el alquiler de vivienda, la entrega a domicilio o el entretenimiento, parece ampliarse con la pandemia a ámbitos como la educación o la salud. Las corporaciones tecnológicas se ofrecen (en partenariados público-privados) como solución a los problemas del mundo de la pandemia y la pospandemia, algo que está incrementando sus cotizaciones bursátiles. Las *Big Tech* chinas, como Alibaba, Baidu, Tencent, Xiaomi o Huawei, operan según lógicas similares.

EE.UU. Y CHINA COMPITEN POR LA HEGEMONÍA EN EL DESARROLLO Y DESPLIEGUE GLOBAL DE TECNOLOGÍAS COMO LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL, EL 5G O LA VIGILANCIA MASIVA

La prevista extensión del internet de las cosas de la mano del 5G implicará un mayor entrelazamiento de lo digital y lo analógico y, posiblemente, una profundización de estas lógicas algorítmicas y económicas en la vida cotidiana. Estos procesos son útiles, también, para las prácticas autoritarias. Más allá de este marco general, el autoritarismo digital encuentra proveedores tecnológicos específicos (cuando no promotores geopolíticos) entre las [empresas y los estados de la OTAN](#), China, Rusia, e Israel.

USOS DE LA TECNOLOGÍA: VIGILANCIA, CENSURA, MANIPULACIÓN

Tras la construcción de tecnologías vienen sus usos. Entre las prácticas que definen el *kit del autoritarismo digital* destacan la vigilancia, la censura y la manipulación. Ligadas a ellas suelen ir otras como los ciberataques, la persecución y el acoso, o los cortes de internet. Estas prácticas suelen combinarse entre sí y con estrategias analógicas como las iniciativas legales y la represión en las calles.

Una primera práctica, la vigilancia digital, se ha apoyado a menudo en aplicaciones y plataformas digitales *mainstream*. Sobre su base han crecido sistemas de vigilancia estatal tanto en EE.UU. como en China. Las revelaciones de Edward Snowden mostraron cómo diferentes programas de la Agencia de Seguridad Nacional de EE.UU. y la CIA analizaban digitalmente la actividad de millones de personas. Por su parte, la regulación china de protección de datos ofrece amplios márgenes al Gobierno para recabar información o solicitarla a las empresas digitales del país. Además, durante la pandemia, la vigilancia digital se ha adentrado en lo analógico y lo biométrico. La estrategia china es un ejemplo del potencial de

los sistemas de vigilancia híbridos para afrontar la crisis sanitaria, sistemas que incluyen tecnologías de grabación, biometría, IA, drones y aplicaciones móviles, junto a estrategias analógicas (p.ej.: fuerzas de seguridad). Pero el uso de estos sistemas (a menor escala) no es exclusivo. Otros países como Israel o Corea del Sur han usado una combinación de datos de geolocalización, grabación de videocámara o información de tarjetas de crédito, con flagrantes invasiones de la privacidad.

Por su parte, la censura en internet ha seguido en alza tras la llegada de la Covid-19. Según muestra FN2020, los gobiernos de al menos 28 países censuraron sitios y publicaciones en redes para ocultar acusaciones de corrupción y contenidos críticos ligados a la Covid-19. En 45 países activistas, periodistas o ciudadanía fueron arrestados o acusados de delitos penales por causas similares. En todo el mundo, los cortes de internet aumentaron de 111 a 213 entre el 2011 y el 2019. Se dan, también, situaciones paradójicas: empresas como Facebook, que ha rehuido toda supervisión y ha sido criticada por sus filtrados de contenidos, son llamadas a arbitrar y asumir más responsabilidades ante la proliferación de noticias falsas y desinformación entre el 2016 y el 2020.

LA INFODEMIA HA ACOMPAÑADO A LA PANDEMIA, IMPULSADA POR ACTORES LOCALES Y GLOBALES

Una tercera práctica del autoritarismo digital es la manipulación, entendida como desinformación/conformación. Aquí se sitúan casos como el de Cambridge Analytica, las operaciones de desinformación de Rusia, o de figuras como Steve Bannon, impulsor global del nacionalismo autoritario. La *infodemia* ha acompañado a la pandemia, impulsada por actores locales y globales. En países como India, Brasil o Filipinas, los partidos en el gobierno han usado las redes para desviar la atención de los errores en sus políticas sanitarias y lanzar a sus seguidores contra minorías u opositores. Por otro lado, iniciativas como el crédito social chino enlazan Estado y plataformas en un sistema de orientación del comportamiento que podría marcar el tiempo post-Covid-19. El debate sobre la realidad e impacto de estas prácticas subraya la necesidad de analizarlas.

CONTRA EL AUTORITARISMO DIGITAL

En este contexto ¿hay resistencias o alternativas? Recientes encuestas como las del [Pew Research Center](#), el [Eurobarómetro](#) y el [European Tech Insights](#), o productos culturales como los documentales *El gran hackeo* y *El dilema de las redes sociales*, han mostrado y estimulado la creciente conciencia y preocupación pública en torno a estos asuntos. Sin embargo, la pandemia parece haberlas relegado frente a otras variables como la [salud](#). En todo caso, ante el autoritarismo digital se vienen ensayando formas de resistencia, contraataque y alternativas impulsadas por la sociedad civil y algunas instituciones públicas.

Las estrategias digitales de países como Islandia o Estonia, la ley de protección de datos europea, las iniciativas para regular las *Big Tech* en EE.UU., o redes como la Internet Freedom Coalition o la de Cities For Digital Rights, son pasos en positivo. Más allá, la sociedad civil está en el centro de la batalla.

En el plano de la construcción de tecnologías, la intervención de organizaciones activistas y académicas en los debates sobre las aplicaciones de rastreo de contactos ha mostrado la flexibilidad del diseño y la relevancia de la ética de la tecnología frente al tecnodeterminismo o el tecnocentrismo. En esta dirección, nacen organizaciones de auditoría algorítmica y de justicia en el diseño tecnológico. En perspectiva

geopolítica, desde la sociedad civil surgen narrativas y prácticas alternativas de soberanía tecnológica, que impulsan la construcción de infraestructuras abiertas, democráticas y garantistas de los [derechos digitales](#), y que en ocasiones enlazan con instituciones oficiales en [parternariados público-comunes](#). Proyectos de hardware libre como Arduino, servicios de internet como Guifinet, redes sociales como Mastodon, o redes políticas como Decidim, tratan no tanto de contrarrestar el autoritarismo digital cuanto de construir formas alternativas y más democráticas de [política y sociedad digital](#). En el ámbito económico, la economía social y solidaria explora el cooperativismo de plataforma y los procomunes de datos como alternativas incipientes al capitalismo de plataforma. Investigadoras y activistas de todo el mundo, del Berkman Klein Center a la Mozilla Foundation, debaten y promueven estándares globales en esta línea. El propio FN2020 reclama a los gobiernos restringir tanto la exportación de tecnologías de censura y vigilancia como el desarrollo de sistemas integrados de biometría e IA.

LAS FORMAS DE AUTORIDAD HOY DEPENDEN DE COMPLEJOS ENTRAMADOS Y CONFLICTOS TECNOLÓGICOS

Frente a los usos tecnológicos autoritarios surgen también diversas respuestas. Contra la vigilancia, las redes VPN o navegadores como Tor, las técnicas de encriptación fácil o los dispositivos para bloquear cámaras, son recursos usados por activistas. En términos de contraataque, las prácticas de vigilancia desde abajo (la *sousveillance* opuesta a la *surveillance*) incluyen el uso de móviles para grabar actuaciones de las fuerzas de seguridad estatal, las filtraciones de informantes o las denuncias de organizaciones de derechos humanos.

Ante a la censura, además de las prácticas mencionadas, la sociedad civil ha seguido recurriendo a las redes sociales, en el caso de activistas chinos, usando el humor o los emojis para circular sus mensajes durante la pandemia. Frente a la manipulación social, redes activistas y académicas o de medios de comunicación han articulado observatorios, líneas de investigación y herramientas para detectar y contrarrestar redes de bots, noticias falsas y desinformación, o para divulgar información fidedigna y narrativas constructivas. La pandemia ha servido para experimentar tanto en el uso de espacios digitales para la protesta como en su conexión con la autoorganización urbana (p.ej.: Black Lives Matter) o la ayuda mutua inclusiva y de proximidad, posibles diques frente a la ultraderecha. Ante los cortes de internet se han usado aplicaciones como Firechat, que no requieren conexión a ella. Contra el acoso en redes se han extendido los talleres y kits de seguridad y autodefensa digital.

En este momento de shock pandémico y digitalización acelerada, el supervisar, intervenir y bloquear, o impulsar alternativas a las prácticas de construcción y uso de tecnologías de corporaciones y estados, desde la sociedad civil, parece imprescindible para garantizar la democracia y las libertades en las sociedades digitales. Las formas de autoridad y libertad hoy dependen de complejos entramados y conflictos tecnopolíticos. Lejos de todo determinismo histórico, político o tecnológico, el rostro de las sociedades tras la pandemia emergerá de las luchas en torno a ellos.

*Coordinador de la unidad de Tecnopolítica del grupo de investigación Communication Networks and Social Change del Instituto Interdisciplinario de Internet de la UOC

Juan J. Linz, "An Authoritarian Regime: The Case of Spain" in Erik Allardt and Yrjö
Littunen, eds., *Cleavages, Ideologies, and Party Systems: Contributions to Comparative
Political Sociology* (Helsinki: Transactions of the Westermarck Society), págs. 291-342

² Glasius, M. (2018), "What authoritarianism is... and is not: a practice
perspective". *International Affairs*, 94 (3), 515-533, y Glasius, M., & Michaelsen, M. (2018),
"Authoritarian Practices in the Digital Age: Illiberal and Authoritarian Practices in the
Digital Sphere, Prologue", *International Journal of Communication*, 12 (2018)

³ Zuboff, S. (2019). *The Age of Surveillance Capitalism: The Fight for a Human Future at the
New Frontier of Power*. Profile Books.

⁴ Srnicek, N. (2017), *Platform capitalism*. Polity Press

25 PAÍSES POBRES DEDICAN MÁS DINERO A PAGAR LA
DEUDA QUE AL PRESUPUESTO DE EDUCACIÓN, SALUD
Y PROTECCIÓN SOCIAL



© UNICEF/Ricardo Franco

Familias sinistradas por el ciclón Eloísa hacen cola para recibir asistencia alimentaria en Beira; Mozambique.

1 Abril 2021

Asuntos económicos

Pero el problema no es exclusivo de esas 25 naciones. La pandemia de COVID-19 ha exacerbado el riesgo de una crisis de deuda de otras naciones. La agencia que vela por la infancia alerta de las nulas posibilidades que tienen los niños para salir de la pobreza y mejorar sus condiciones de vida en esas naciones, y llama a un alivio y reestructuración de los créditos para lograr un desarrollo sostenible e inclusivo. Ecuador reestructura su deuda a un alto costo social.

Un nuevo [informe](#) del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia ([UNICEF](#)) señala que **25 países** de todas las regiones asignaron mayores partidas presupuestales al servicio de la deuda que a la educación, la salud y la protección social juntas en 2019.

El documento, divulgado este jueves, explica que ya antes de la pandemia esos países (uno de cada ocho aproximadamente) se encontraban **abrumados por la pobreza** y su población infantil ya padecía grandes privaciones y falta de perspectivas de un futuro mejor.

La directora ejecutiva de UNICEF señaló que los niños de las naciones con deudas grandes y recursos limitados para los programas sociales **carecen de posibilidades para salir de la pobreza** y dejar atrás las privaciones.

“Los costos personales y públicos son enormes, y llevan a que los niños, sus comunidades y sus países tengan **muy pocas esperanzas** de lograr un desarrollo económico y social sostenible”, dijo Henrietta Fore.

Chad, Gambia, Haití y Sudán del Sur son algunos de los países con mayores pagos por servicio de deuda y gastaban al menos tres dólares diarios por cada dólar destinado a los servicios sociales básicos.



AU/UN IST/Stuart Price

Las agencias calificadoras han contribuido a exacerbar las crisis, dice la experta en deuda y derechos humanos.

PAÍSES DE RENTA BAJA Y MEDIA

Pero el problema no es exclusivo de esas 25 naciones. La pandemia de COVID-19 ha exacerbado el riesgo de una crisis de deuda para países de renta baja y media que ha ido en aumento desde la crisis financiera mundial de 2008, y los datos del [Fondo Monetario Internacional](#) muestran que una cuarta parte de ellos, **hogar de 200 millones de niños**, actualmente ya está endeudado o tiene un alto riesgo de endeudamiento.

Como respuesta a la emergencia económica derivada de la pandemia, los países del G20 acordaron una iniciativa de suspensión del servicio de deuda para el periodo de abril de 2020 a junio de 2021, pero hasta el momento **sólo participa la tercera parte** de los países que reúnen las condiciones para beneficiarse del programa, es decir, 46 naciones.

CATÁSTROFE EDUCATIVA

Uno de los grandes desastres acarreados por la pandemia del coronavirus se observa en el sector de la educación, cuyo gasto recortado aunado a las necesidades apremiantes y la falta de recursos de las familias, han colocado a millones de estudiantes de todas las edades en riesgo de **abandono escolar y trabajo y matrimonio infantil**.

UNICEF ha advertido en repetidas ocasiones que el mundo se enfrenta al **peligro de perder toda una generación**, lo que, además del impacto negativo en cada niño o joven, implicaría un freno al desarrollo nacional de cada país y sumiría a una mayor población en la pobreza.

“La pandemia ha provocado una catástrofe educativa mundial que es **necesario abordar desesperadamente** para evitar que la generación del COVID-19 se convierta en una generación perdida. Sin embargo, debido a la emergencia y a la carga de la deuda a la que se enfrentan los países, ya estamos viendo una contracción de los presupuestos para la educación en un momento en que los países necesitan invertir en la mejora de las escuelas y en los sistemas educativos”, afirmó Fore.

Según el informe, los países endeudados también han recortado el gasto en sectores como la **protección de la infancia, la nutrición y los servicios** de agua, saneamiento e higiene.



Banco Mundial/Mano Strauch

La pobreza sigue aumentando en América Latina a causa de la pandemia de COVID-19.

UNA NUEVA ARQUITECTURA DE DEUDA

De cara a este panorama, UNICEF insta a diseñar una reestructuración de la arquitectura de deuda internacional, que **englobe las necesidades de los países de ingresos bajos y medios** para proteger los derechos de los niños tras la crisis del COVID-19.

El Fondo de la ONU abunda que dicha reestructuración debería incluir un **mayor apoyo y condiciones favorables para los países pobres más endeudados**, al igual que mayor transparencia sobre la deuda como parte de los planes presupuestarios nacionales. También aboga por una acción coordinada por parte de los acreedores para convertir la deuda en inversiones que benefician a los niños.

“El alivio y la reestructuración integrales de la deuda son **esenciales para garantizar una recuperación inclusiva y sostenible**, de modo que los niños no tengan que soportar la doble carga de la reducción de los servicios sociales ahora y el aumento de la deuda en el futuro”, recalcó Fore, y agregó que es fundamental que los organismos internacionales, los acreedores y los gobiernos nacionales actúen juntos para reducir la carga de la deuda y dirigir los ahorros hacia inversiones sociales que incluyan a todos.

AMÉRICA LATINA

El estudio de UNICEF indica que mientras que los países pobres por ahora están cubiertos por la suspensión del servicio de deuda, los países de ingresos medianos han seguido pagando al menos un tercio de su deuda externa durante el curso de la pandemia. Como reflejo, el servicio de la deuda como proporción del Producto Interno Bruto (PIB) es **más alto en los países de América Latina y el Caribe**, seguido de los países de Oriente Medio y Asia Central.

Los países de América Latina y el Caribe pagan en promedio **más de 1,5 veces** por servicio de la deuda en relación con el PIB que en los países de África subsahariana.



Banco Mundial/Jamie Martin

Niños acuden al reparto de comida diaria en una zona pobre de Ecuador.

COSTO SOCIAL DE LA REESTRUCTURACIÓN DE DEUDA EN ECUADOR

A las deudas nacionales, en muchos países se añade el **endeudamiento privado de empresas y familias**, aumentando el peligro de una debacle. Ecuador es uno de los países en esa situación.

En marzo de 2020, el Congreso ecuatoriano solicitó al gobierno suspender el pago de la deuda para asignar esos recursos a la respuesta a la pandemia. Consecuentemente, Ecuador pidió en abril del mismo año cuatro meses de aplazamiento de 800 millones de dólares en pago de intereses y expresó su intención de **reestructurar la deuda**.

Pese a lograr una reducción en el servicio de la deuda a corto plazo, las condiciones impuestas incluían metas de consolidación del gasto público que **resultaron en recortes de gastos por 4000 millones de dólares** y una reducción de la jornada laboral y los salarios de los empleados del gobierno.

Las oficinas en Ecuador de UNICEF, además, han reportado **recortes en el presupuesto de los servicios infantiles** durante el COVID-19 en todos los sectores: nutrición, protección social salud y educación.

25 PAÍSES POBRES DEDICAN MÁS DINERO A PAGAR LA DEUDA QUE AL PRESUPUESTO DE EDUCACIÓN, SALUD Y PROTECCIÓN SOCIAL

<https://news.un.org/es/story/2021/04/1490402>

© UNICEF/Ricardo Franco

Pero el problema no es exclusivo de esas 25 naciones. La pandemia de COVID-19 ha exacerbado el riesgo de una crisis de deuda de otras naciones. La agencia que vela por la infancia alerta de las nulas posibilidades que tienen los niños para salir de la pobreza y mejorar sus condiciones de vida en esas naciones, y llama a un alivio y reestructuración de los créditos para lograr un desarrollo sostenible e inclusivo. Ecuador reestructura su deuda a un alto costo social.

Un nuevo [informe](#) del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia ([UNICEF](#)) señala que 25 países de todas las regiones asignaron mayores partidas presupuestales al servicio de la deuda que a la educación, la salud y la protección social juntas en 2019.

El documento, divulgado este jueves, explica que ya antes de la pandemia esos países (uno de cada ocho aproximadamente) se encontraban **abrumados por la pobreza** y su población infantil ya padecía grandes privaciones y falta de perspectivas de un futuro mejor.

La directora ejecutiva de UNICEF señaló que los niños de las naciones con deudas grandes y recursos limitados para los programas sociales **carecen de posibilidades para salir de la pobreza** y dejar atrás las privaciones.

“Los costos personales y públicos son enormes, y llevan a que los niños, sus comunidades y sus países tengan **muy pocas esperanzas** de lograr un desarrollo económico y social sostenible”, dijo Henrietta Fore.

Chad, Gambia, Haití y Sudán del Sur son algunos de los países con mayores pagos por servicio de deuda y gastaban al menos tres dólares diarios por cada dólar destinado a los servicios sociales básicos.

PAÍSES DE RENTA BAJA Y MEDIA

Pero el problema no es exclusivo de esas 25 naciones. La pandemia de COVID-19 ha exacerbado el riesgo de una crisis de deuda para países de renta baja y media que ha ido en aumento desde la crisis financiera mundial de 2008, y los datos del [Fondo Monetario Internacional](#) muestran que una cuarta parte de ellos, **hogar de 200 millones de niños**, actualmente ya está endeudado o tiene un alto riesgo de endeudamiento.

Como respuesta a la emergencia económica derivada de la pandemia, los países del G20 acordaron una iniciativa de suspensión del servicio de deuda para el periodo de abril de 2020 a junio de 2021, pero hasta el momento **sólo participa la tercera parte** de los países que reúnen las condiciones para beneficiarse del programa, es decir, 46 naciones.

CATÁSTROFE EDUCATIVA

Uno de los grandes desastres acarreados por la pandemia del coronavirus se observa en el sector de la educación, cuyo gasto recortado aunado a las necesidades apremiantes y la falta de recursos de las familias, han colocado a millones de estudiantes de todas las edades en riesgo de **abandono escolar y trabajo y matrimonio infantil**.

UNICEF ha advertido en repetidas ocasiones que el mundo se enfrenta al **peligro de perder toda una generación**, lo que, además del impacto negativo en cada niño o joven, implicaría un freno al desarrollo nacional de cada país y sumiría a una mayor población en la pobreza.

“La pandemia ha provocado una catástrofe educativa mundial que es **necesario abordar desesperadamente** para evitar que la generación del COVID-19 se convierta en una generación perdida. Sin embargo, debido a la emergencia y a la carga de la deuda a la que se enfrentan los países, ya estamos viendo una contracción de los presupuestos para la educación en un momento en que los países necesitan invertir en la mejora de las escuelas y en los sistemas educativos”, afirmó Fore.

Según el informe, los países endeudados también han recortado el gasto en sectores como la **protección de la infancia, la nutrición y los servicios** de agua, saneamiento e higiene.



Banco Mundial/Mano Strauch

La pobreza sigue aumentando en América Latina a causa de la pandemia de COVID-19.

UNA NUEVA ARQUITECTURA DE DEUDA

De cara a este panorama, UNICEF insta a diseñar una reestructuración de la arquitectura de deuda internacional, que **englobe las necesidades de los países de ingresos bajos y medios** para proteger los derechos de los niños tras la crisis del COVID-19.

El Fondo de la ONU abunda que dicha reestructuración debería incluir un **mayor apoyo y condiciones favorables para los países pobres más endeudados**, al igual que mayor transparencia sobre la deuda como parte de los planes presupuestarios nacionales. También aboga por una acción coordinada por parte de los acreedores para convertir la deuda en inversiones que benefician a los niños.

“El alivio y la reestructuración integrales de la deuda son **esenciales para garantizar una recuperación inclusiva y sostenible**, de modo que los niños no tengan que soportar la doble carga de la reducción de los servicios sociales ahora y el aumento de la deuda en el futuro”, recalcó Fore, y agregó que es fundamental que los organismos internacionales, los acreedores y los gobiernos nacionales actúen juntos para reducir la carga de la deuda y dirigir los ahorros hacia inversiones sociales que incluyan a todos.

AMÉRICA LATINA

El estudio de UNICEF indica que mientras que los países pobres por ahora están cubiertos por la suspensión del servicio de deuda, los países de ingresos medianos han seguido pagando al menos un tercio de su deuda externa durante el curso de la pandemia. Como reflejo, el servicio de la deuda como proporción del Producto Interno Bruto (PIB) es **más alto en los países de América Latina y el Caribe**, seguido de los países de Oriente Medio y Asia Central.

Los países de América Latina y el Caribe pagan en promedio **más de 1,5 veces** por servicio de la deuda en relación con el PIB que en los países de África subsahariana.



Banco Mundial/Jamie Martin

Niños acuden al reparto de comida diaria en una zona pobre de Ecuador.

COSTO SOCIAL DE LA REESTRUCTURACIÓN DE DEUDA EN ECUADOR

A las deudas nacionales, en muchos países se añade el **endeudamiento privado de empresas y familias**, aumentando el peligro de una debacle. Ecuador es uno de los países en esa situación.

En marzo de 2020, el Congreso ecuatoriano solicitó al gobierno suspender el pago de la deuda para asignar esos recursos a la respuesta a la pandemia. Consecuentemente, Ecuador pidió en abril del mismo año cuatro meses de aplazamiento de 800 millones de dólares en pago de intereses y expresó su intención de **reestructurar la deuda**.

Pese a lograr una reducción en el servicio de la deuda a corto plazo, las condiciones impuestas incluían metas de consolidación del gasto público que **resultaron en recortes de gastos por 4000 millones de dólares** y una reducción de la jornada laboral y los salarios de los empleados del gobierno.

Las oficinas en Ecuador de UNICEF, además, han reportado **recortes en el presupuesto de los servicios infantiles** durante el COVID-19 en todos los sectores: nutrición, protección social salud y educación.

SOCIOLOGÍA

¿REBELIÓN ROBÓTICA? CIENTOS DE AÑOS DE AMOR Y ODIOS A LOS AUTÓMATAS

En FRANKENSTEIN (1818) un hombre artificial se rebela contra su creador, pero tuvieron que transcurrir más de cien años para que, en 1921, el checoslovaco Karel Capek imaginara autómatas capaces de amenazar a la humanidad en R.U.R., la obra teatral en la que se acuñó el término “robot”. Un siglo después, oscilamos entre el flechazo y el temor a las máquinas.

[Pablo Francescutti](#)

<https://www.agenciasinc.es/Reportajes/Rebellion-robotica-Cien-anos-de-amor-y-odio-a-los-automatas#top>

Es 1921 y los robots de [R.U.R.](#) se amotinan en el escenario del Teatro Nacional de Praga. Un año más tarde, la pieza teatral se estrena en Nueva York, y al siguiente ya ha sido traducida a 30 idiomas. El éxito de la obra de **Karel Capek** prueba que los tiempos están maduros para una trama hasta entonces impensable y marca un punto de inflexión en nuestra actitud hacia las máquinas: a diferencia de la criatura de FRANKSTEIN, sus autómatas amenazan al conjunto de la especie humana.

R.U.R. son las siglas de Rossum's Universal Robots, una **compañía ficticia que fabrica robots** en esta obra, término acuñado por Capek a partir del eslavo ROBOTA ("trabajo forzado"). Destinados a sustituir a los obreros en las fábricas y a los soldados en los campos de batallas, sus humanoides se alzan contra sus creadores y exterminan a todas las personas, excepto al ingeniero de la empresa.

La ficción de R.U.R. otorga una nueva perspectiva sobre los autómatas: producidos en masa, más hábiles y fuertes, y amenazando a la humanidad

El distópico argumento acusa el impacto de las matanzas perpetradas en la Primera Guerra Mundial gracias a la tecnificación del arte de matar. **Alain Musset**, geógrafo de la École des Hautes Études en Sciences Sociales (París) especializado en la ciencia ficción, explica a SINC su originalidad: "Antes, los autómatas eran máquinas maravillosas o aterradoras, encargadas de llenar un vacío emocional, moral o religioso en un individuo: la androide en LA EVA FUTURA de Villiers de l'Isle Adam o la bella Olympia en EL HOMBRE DE ARENA de E.T. A. Hoffmann. Capek nos traslada a otra dimensión: producidos en masa, más hábiles y más fuertes que nosotros, los robots amenazan el futuro de la humanidad. En nuestro imaginario colectivo, el asombro da paso al miedo".

GOLPE DE ESTADO DE LAS MÁQUINAS

La historia de **amor y odio con las máquinas** no ha hecho más que comenzar. En 1939, la firma Westinghouse presenta a ELECTRO, un hombre-robot que habla y fuma; y en 1966, THE WALL STREET JOURNAL vaticina que el granjero del año 2000 "será un ejecutivo sofisticado con un ordenador haciendo de capataz". Cada paso que se da hacia la mecanización evoca el fantasma de R.U.R. En 1969 se materializa en HAL, el maligno cerebro electrónico de UNA ODISEA DEL ESPACIO de Arthur C. Clarke.

En 1997, BIG BLUE, el ordenador de IBM, derrota al campeón de ajedrez Gari Kasparov. Poco más tarde, Billy Joy, el diseñador del sistema Java, alerta del [golpe de Estado de las máquinas](#): "Los robots, los nanobots y los organismos contruidos pueden replicarse por sí mismos (...) y volverse incontrolables muy pronto". Joy pone fecha a esa pesadilla: "La posibilidad de tener un potencial informático similar al cerebro humano en unos 30 años ha hecho surgir una nueva idea: la de estar elaborando herramientas que permitirán construir la tecnología que reemplazará a nuestra especie".

Electro, HAL 9000 y Big Blue son algunos de los robots, reales y ficticios, que más se han acercado a esa idea de autómatas que amenaza al humano

En 2004 tuvo lugar el primer ataque mortal de un dron en Pakistán; los ensayos que anuncian inminentes apocalipsis cibernéticos se venden como rosquillas; el francés [Eric Sadin](#) prevé algoritmos que se rebelan contra sus creadores; y el israelí [Yuval Harari](#) avisa que, en una o dos generaciones, seremos sojuzgados por la inteligencia artificial y los autómatas. Cunde la inquietud: en 2017, Elon Musk, Stephen Hawking y otros expertos exigen una moratoria en el diseño de robots asesinos.

AUTOMATIC LOVE STORY

También en 2017 Arabia Saudí otorga la ciudadanía a SOPHIA, el primer autómatas en obtener ese estatuto legal. Así, se multiplican las novelas y películas que muestran **personas que empatizan con replicantes**, se enamoran de un software o tienen hijos con andróides.

“La sociedad patriarcal y los roles de género se reflejan en estas representaciones”, comenta a SINC la profesora **Marta Piñol**, especialista en cine de la Universidad de Barcelona.

“Hoy, más que reflejar un temor acerca de la identidad de género, tratan de superarla: un texto clave como el MANIFIESTO CYBORG, de Donna Haraway, ya en 1983 consideró, a partir de la noción de ciborg, la idea de un ser humano-máquina que difuminaría las líneas de género como las que separan lo natural y lo artificial”.

“

La posibilidad de tener un potencial informático similar al cerebro humano ha hecho surgir una nueva idea: la de estar elaborando herramientas que permitirán construir tecnología que reemplaze a nuestra especie

Billy Joy, diseñador del sistema Java

”

Nuestras relaciones con los robots han entrado en una **nueva fase**, sostiene Piñol, y la ciencia ficción proporciona pistas al respecto: “Buena parte de sus obras ya no se enmarca en el [CYBERPUNK](#), el sub-género que presentaba un mundo dominado por la tecnología y donde los HACKERS luchaban contra las grandes corporaciones”. Ahora lo que se lleva es el **BIOPUNK**, que “pone el acento en la biotecnología, con historias protagonizadas por BIOHACKERS que tratan de vivir en sociedades biocapitalistas controladas por la ingeniería genética. En estos filmes, la **esperanza de vida** y la **natalidad** devienen temas clave y se traspasan muchos límites, entre ellos el amoroso-afectivo. Un ejemplo podría ser BLADE RUNNER 2049, en la que se transgrede el límite reproductivo”.

No todas las transgresiones son bienvenidas. A Kathleen Richardson, profesora de Ética de los Robots en la Universidad Montford (Inglaterra), le subleva la idea de que las mujeres pueden ser sustituidas por “máquinas del sexo”. Para combatirla lanzó la [Campana contra los Robots Sexuales](#). “Te están diciendo que no te preocupes, si no tienes amigo o

compañero de vida, pueden crear un robot novia para ti”, comentó a la BBC. “Una relación de pareja se basa en la intimidad, apego y reciprocidad. Son cosas que no pueden ser replicadas por una máquina”.

ESPERANZAS Y PESADILLAS INCUMPLIDAS

Transcurrido un siglo del estreno de R.U.R., seguimos al mando de las máquinas, pero la distopía de Capek sigue estremeciéndonos, pese a que la robótica apenas ha cumplido con las expectativas y los temores suscitados. Los robots no nos han liberado del trabajo; el proletariado continúa sudando la gota gorda, y las [tareas domésticas sobrecargan a las mujeres](#) por más ayuda que reciban de la Thermomix. Pese a los drones militares, las tropas no han sido reemplazadas por máquinas de matar: quienes libran las batallas son soldados que sufren y mueren llamando a sus madres.

Un siglo después del estreno de R.U.R., la robótica apenas ha cumplido con las expectativas y temores suscitados

Cierto, la banca electrónica y los cajeros automáticos han eliminado oficinas enteras, pero la creatividad, la experiencia o la dirección de equipos no se han podido **automatizar**. Destrezas sencillas como desenvolver un paquete, atar un alambre o cambiar pañales no son fáciles de inculcar en máquinas mucho más caras que un trabajador de carne y hueso, la razón de que no haya robots-albañiles ni robots-camareros.

En 2017, Estados Unidos solo contaba con **233.000 robots industriales**, una nimiedad comparada con sus 160 millones de trabajadores activos. La mayoría se concentra en las líneas de montaje, y algunos se desempeñan de BISTURÍES INTELIGENTES en hospitales; en las demás ramas de la producción el obrero de toda la vida es irremplazable. Lo resumió Hetti O'Brien, editora de opinión de THE GUARDIAN: “suele ser más fácil y más barato emplear humanos para que actúen como máquinas que desarrollar máquinas que imiten la conducta humana”.

La automatización no debe aumentar forzosamente el paro, asegura **Shannon Vallor**, miembro de la Fundación para una Robótica Responsable. Esta profesora de la Universidad de Edimburgo defiende las plantillas podrían mantenerse mediante la reducción de la jornada. La **ética de la inteligencia artificial** que propone no pasa por diseñar unos ‘diez mandamientos’ para robots al estilo de las [célebres leyes de Asimov](#), sino por imponer reglas a quienes los diseñan para que sus máquinas actúen al servicio del bienestar colectivo y no de la ganancia individual. Por lo pronto, que resulte más verosímil una rebelión de autómatas que el reparto del trabajo dice mucho de nuestra incapacidad de concebir relaciones laborales distintas de las actuales.

La ética de la inteligencia artificial propone imponer reglas a quienes diseñan los robots para que sus máquinas actúen al servicio del bienestar colectivo y no de la ganancia individual

No tienen mayor sustento los pronósticos de una sublevación robótica. En el horizonte no se divisan señales de nada semejante. Quienes se horrorizan ante tal perspectiva se tranquilizarán al saber que, según los filósofos John Basl y Eric Schwitzgebel, en el corto plazo solo tendremos autómatas cognitivamente sofisticados como un ratón o un perro, como mucho. Y el economista de la Universidad de Yale, **William Nordhaus**, añade que, al ritmo de las tendencias actuales, pasarán unos cien años antes de que adquieran las habilidades requeridas por la automatización total.

ICONO DE LA CULTURA DE MASAS

“Desde Capek, el estatus social de los robots ha oscilado entre el del esclavo sumiso y el de la amenaza potencial. Por un lado, los **robots femeninos** diseñados para el placer se han impuesto desde 1961 con EL BREVIARIO DE LOS ROBOTS, de Stanisla Lem. Del otro, la saga de TERMINATOR puso de manifiesto el peligro de dejar nuestro destino en manos de la inteligencia artificial”, resume Alain Musset.

Al autor checoslovaco se le reprochó el haber exagerado la autonomía de las máquinas. Unos tomaron su su rebelión robótica como una alegoría de la **revolución obrera**; otros detectaron en ella una alusión al **desempleo masivo**, el embrutecimiento de los operarios y demás estragos causados por el tecnocapitalismo; y otros vieron una crítica a la visión del ser humano como una **máquina manejable** desde el exterior.

El robot, icono de la cultura de masas, ha dado pie a fantasías e interpretaciones que revisan las fronteras entre seres animados e inanimados

Lo cierto es que el robot, icono de la cultura de masas, ha dado pie a un sinfín de **fantasías e interpretaciones**, obligándonos a revisar las fronteras entre los seres animados y los inanimados y a redefinir los conceptos de inteligencia, trabajo e identidad humana.

Aunque nos hemos criado en cuartos de juguetes repletos de robots entrañables con luces de colores, andar patoso y voz chirriante, las inquietudes que nos inspiran se resisten a desaparecer. “Nos dicen que siempre se necesitarán seres humanos para crear las máquinas. Pero ¿hasta qué punto?”, se pregunta Musset. “¿Seremos siempre necesarios? Es lo que teme **C-3PO** cuando descubre las cadenas de montaje de droides en EL ATAQUE DE LOS CLONES: ‘Máquinas que hacen máquinas. ¡Qué perversión!’”. La ciencia ficción ha intentado mostrarnos que los robots pueden ser amigos e incluso adquirir conciencia, como el Andrew de Isaac Asimov. ¿Puede esto hacernos cambiar de opinión? No lo creo. Cuanto más se acerquen a nosotros, más amenazados nos sentiremos”.

Fuente: SINC

INCERTIDUMBRE Y MIEDOS

¿SERÁN LAS VACUNAS EFICACES CONTRA LAS NUEVAS VARIANTES DE SARS-COV-2?

<https://www.agenciasinc.es/Opinion/Seran-las-vacunas-eficaces-contras-las-nuevas-variantes-de-SARS-CoV-2>

Las farmacéuticas están tomando una actitud proactiva para mantener la eficacia de sus vacunas frente a las variantes. Prevenir la aparición de nuevas VERSIONES preocupantes del coronavirus exige seguir frenando los contagios, con mascarilla y distancia física.

Francisco Díez-Fuertes

Desde el comienzo de la epidemia de SARS-CoV-2 a finales de 2019 se han hecho esfuerzos tremendos a escala global para investigar la variabilidad genética del nuevo coronavirus. Esto ha permitido identificar diferentes variantes consideradas de interés para la salud pública, por estar asociadas a una mayor capacidad de transmisión y haber desplazado al resto de las que circulaban previamente en un territorio concreto.

Entre estas variantes, las que más preocupan ahora son las B.1.1.7, B.1.351 y P.1, descritas por primera vez en Reino Unido, Sudáfrica y Brasil, respectivamente. Aunque en este momento es difícil estimar su frecuencia real en nuestro país, la variante B.1.1.7 es la que parece estar circulando con mayor frecuencia por toda España.

“

De entre las nuevas variantes, la B.1.1.7 es la que parece estar circulando más por toda España

”

España ya ha iniciado la vacunación con los productos de Pfizer-BioNTech, Moderna y de la Universidad de Oxford/AstraZeneca, y en unas semanas lo hará con la de Janssen. Con estas vacunas se busca estimular el sistema inmunitario, de forma que produzca tanto anticuerpos específicos que nos protejan de la infección, como células que impidan el desarrollo de la enfermedad. Además, se pretende conseguir una memoria inmunitaria, que ayude al organismo a responder rápida y específicamente si la infección por SARS-CoV-2 se acaba produciendo. Esta memoria depende en gran medida de la producción del tipo de anticuerpos denominados neutralizantes.

RESISTENCIA A LOS ANTICUERPOS NEUTRALIZANTES

Pfizer ha publicado un estudio reciente que demuestra que su vacuna estimula la producción de anticuerpos neutralizantes eficaces frente a las variantes preocupantes, aunque detectaron una menor capacidad para neutralizar las variantes B.1.351 y P.1 en comparación con B.1.1.7 y la variante de Wuhan (la primera secuenciada). Otros estudios parecen confirmar una [marcada resistencia](#) a la neutralización de la variante B.1.351 en individuos que han recibido vacunas de Pfizer, Moderna y [AstraZeneca](#).

“

Mientras no se consiga controlar los niveles de circulación del virus es probable que surjan nuevas variantes de interés para la salud pública

”

Los resultados de los ensayos clínicos en Sudáfrica de otras vacunas, como la de [Novavax](#) y [Johnson&Johnson](#), también muestran una reducción de la eficacia frente a la variante B.1.351, del 80-90% de eficacia a en torno el 60%.

Resulta especialmente preocupante la segunda oleada de infecciones asociada a la [variante P.1 observada en Manaus](#), ciudad brasileña donde un 76% de su población ya había sido infectada por otras variantes durante una primera oleada, generando una respuesta inmunitaria que a priori no sería tan eficaz frente a la nueva variante.

Ante esta situación, la mayoría de las compañías farmacéuticas han asegurado en comunicados de prensa que están tomando una actitud proactiva para mantener la eficacia de sus vacunas frente a estas variantes. [Moderna](#) ha propuesto dos estrategias: una tercera dosis para incrementar aún más el título de anticuerpos generados frente al SARS-CoV-2; o bien la producción de una nueva vacuna para hacer frente a la variante B.1.351.

MANTENER LA PROTECCIÓN INDIVIDUAL

En cualquier caso, mientras no se consiga controlar los niveles de circulación del virus - especialmente ahora que solo un bajo porcentaje de la población está vacunada-, es probable que surjan nuevas variantes de interés para la salud pública, como la [observada recientemente en Reino Unido](#) en 35 casos que combina las mutaciones de la variante B.1.1.7 con la mutación E484K típica de las variantes B.1.351 y P.1 y [que el gobierno británico considera ya como preocupante](#).

Por ello resulta de vital importancia en este momento tanto el control de la diseminación del virus manteniendo las medidas de protección individual —uso de mascarillas y distanciamiento social—, como aumentar los ritmos de vacunación a nivel global.

Francisco Díez-Fuertes es investigador en el Centro Nacional de Microbiología del Instituto de Salud Carlos III (ISCIII), en la Unidad de Inmunopatología del SIDA.

CRISIS CIVILIZATORIA Y PROCESOS CONSTITUYENTES EN AMÉRICA LATINA

ENTREVISTA A EMILIANO TERÁN MANTOVANI.

<https://iberoamericasocial.com/crisis-civilizatoria-y-procesos-constituyentes-en-america-latina/>

Emiliano Terán Mantovani, Sociólogo, Master en Economía Ecológica, Doctorando en Ciencia y Tecnologías Ambientales. Participa en el Grupo Permanente de Trabajo sobre Alternativas al desarrollo de la Fundación Rosa Luxemburgo y en el Grupo de trabajo de CLACSO sobre Ecología Política. Ha colaborado con el proyecto EjAtlas – Justicia Ambiental junto a Joan Martínez Alier y es integrante del Observatorio de Ecología Política de Venezuela. A nivel teórico y político, ha trabajado sobre todo la crítica al extractivismo y las problemáticas socioecológicas de nuestra Tierra, lo que supone una nueva propuesta para pensar América Latina.

Andrés Kogan Valderrama((Andrés Kogan Valderrama. Sociólogo, Diplomado en Educación para el Desarrollo Sustentable, Magíster en Comunicación y Cultura Contemporánea y Doctorando en

Estudios Sociales de América Latina. Editor del Observatorio Plurinacional de Aguas www.oplas.org): ¿Con respecto a la “Conferencia Nacional e Internacional: Construyendo justicia climática y transición energética” realizada en Bogotá el 28 y 29 de noviembre del año 2019, en la cual tú expusiste, en el marco de los 30 años de Censat Agua Viva((Censat Agua Viva es una organización socioambiental de Colombia que trabaja con y para las comunidades y sus organizaciones en la defensa de sus territorios.)), me interesaría que me comentaras, cómo estuvo el evento, que temas se abordaron a nivel general, cuáles fueron los puntos críticos?

Emiliano Terán Mantovani: Yo lo vi bastante positivo, te diría que emocionado porque Censat cumple 30 años y tiene un recorrido importantísimo en Colombia. Sobre temáticas que se abordaron, estuvo presente la transición energética, el cambio climático, conflictos socioambientales y las transformaciones de las sociedades Latinoamericanas. Se tocaron además temas sobre soberanía alimentaria, nos reencontramos con muchos compañeros de varios países.

Pudimos hacer varios intercambios de lo que estaba pasando en nuestros países, como en Ecuador, Bolivia, Colombia, Argentina, Chile, Venezuela, Brasil. Fue un espacio de confluencias, de experiencias territoriales, de las duras luchas sociales en Colombia por ejemplo, en donde hay siempre tanta violencia. Pero también quedé bastante contagiado por las movilizaciones en Bogotá, luego de recorrer las calles de la ciudad y me ha parecido fantástico y muy estimulante.

Andrés Kogan Valderrama: Con respecto a tu presentación en ese evento en Bogotá, me pareció súper interesante cómo entiendes la idea de crisis civilizatoria, en tanto crisis que vas más allá del capitalismo y que es anterior a la modernidad. Tomas como referencia lo planteado por Murray Bookchin, el cual desde una mirada crítica, trasciende lo planteado por las izquierdas tradicionales, muy centradas en la contradicción capital-trabajo. En cambio esta otra mirada, mucho más profunda, viene quizás con un cuestionamiento a la revolución neolítica, con la agricultura, con las grandes civilizaciones sedentarias.

Emiliano Terán Mantovani: Si, creo que ahí está el centro del debate, que es importantísimo, que tiene varias vetas. Por ejemplo, en lo que respecta al debate sobre Antropoceno, desde nuestra mirada, se puede ver que estamos en un momento particular del planeta Tierra, el cual no es solo un problema de lo humano. Es decir, hemos llegado a un punto de inflexión sobre la vida en el planeta. Estamos en un punto de una historia de 4 millones de años, pero si lo vemos desde el punto de vista de los humanos, estamos en un punto específico de la historia del Homo Sapiens, de unos 300.000 mil años. Si bien es útil la crítica a lo que llamo el ‘Imperio de los combustibles fósiles’, esto todavía es algo muy reciente en la historia.

Andrés Kogan Valderrama: Claro, desde la revolución industrial de hace 200 años.

Emiliano Terán Mantovani: Si, y también hay que considerar la historia de la modernidad colonial, de unos cinco siglos, que también es clave, ya que conlleva un otro punto histórico de inflexión. Pero creo que hay que irse mucho más atrás para entender la crisis civilizatoria actual, de manera de poder desnaturalizar la construcción de jerarquías y de estructuras de poder. Esta mirada crítica muestra cómo se configura un patrón civilizatorio dominante fundamentado sobre estructuras jerarquizadas, economías del excedente, organización social para la guerra, patriarcado y resaltaría una lógica de dominación de la naturaleza. Pero a la vez, siempre estuvo su alteridad, otras formas de organización que mostraban que esta evolución civilizatoria no era la única que tenía que ocurrir, y que había muchas otras lógicas y cosmovisiones diferentes de hacer sociedad y estar en la Tierra.

Pero las teorías fundamentales y prácticamente todo el pensamiento moderno dominante han naturalizado esta concepción civilizatoria. Han sido teorías que han ontologizado la idea de que el humano es individualista, competitivo y una máquina depredadora de la Naturaleza. Además se mete todo en el mismo paquete, al no mirar que de lo que hablamos es de una

formación específica civilizatoria, que emergió en distintas partes del mundo, pero que luego tuvo un formato global, con un epicentro de ese proceso histórico colonial en Europa, lo que hoy llamamos Occidente.

Entonces, yo creo que es importante desnaturalizar aquello, ya que nos permite pensar en que la alternativa no va a bastar con solamente desmontar el capitalismo, sino que hay que recuperar la idea de que las sociedades también funcionan como los ecosistemas, de formas cooperativas, en formas de interdependencia. Que el humano no es ontológicamente depredador, como se oye mucho en estos tiempos –con esta odiosa idea de que los humanos somos una “plaga” devoradora. Idea que incluso le he escuchado hasta a grupos ecologistas conservadores, que al final tienen una peligrosa propuesta extintionista o ecofascista. Y decir también que el humano tampoco es patriarcal por naturaleza, que las sociedades no tienen por qué ser patriarcales. Todo esto lo digo no para romantizarnos, pero sí para cuestionar estas lecturas verticales sobre lo humano, y sobre todo para reivindicar nuestra enorme diversidad cultural global y la complejidad que nos define.

Además, una mirada de transformación social, tiene que ser poscapitalista, pero también tenemos que re-pensarnos hoy como humanidad. Repensarnos nuestro rol aquí en la Tierra, repensarnos nuestra forma de estar en ella, de ser con la Naturaleza. Y no estoy pensando en “volver al pasado”, de 7000 o 9000 años atrás, antes de la llamada ‘Revolución Neolítica’, sino en cómo los humanos tenemos que buscar, hoy, en este preciso tiempo político, la forma de reinsertarnos simbólica, espiritual y materialmente con los ritmos, los ciclos y las dinámicas ecológicas, de la Naturaleza. John Bellamy Foster por ejemplo, hablaba de la ‘ruptura metabólica’, y pudiésemos decir que la ruptura que se produce en las relaciones humano-naturaleza también ocurre en el ámbito cultural, espiritual, emocional. Este proceso de ruptura que se funda con la emergencia del patrón civilizatorio dominante es lo que podríamos llamar la ‘Verdadera Gran divergencia’.

Lo que no tiene que ver con la tesis de Pomeranz, ya que él hablaba de una ‘gran divergencia’ que se genera con el despegue imperial de Occidente. Me estoy refiriendo a una especie de divergencia que se empieza a producir en las construcciones holísticas de los seres humanos con la Naturaleza, y ese despegue llega a un punto máximo con la configuración del ego moderno occidental. Esto hoy es muy notorio, sobre todo para los habitantes de las ciudades y quienes dedican numerosas horas de su día al mundo virtual (redes sociales, internet, etc), en donde la experiencia vital puede estar tan desligada material y simbólicamente de los ciclos de la Naturaleza, de la interacción con sus ecosistemas vitales, y en cambio está más vinculada a productos procesados, tecnologías, infraestructuras, que generan una relación de desvínculo tremenda.

Andrés Kogan Valderrama: Con respecto a lo mismo, tú decías en ese evento por los 30 años de Censat Agua Viva, que los binarismos izquierda/derecha, neoliberalismo/progresismo, imperialismo/anti-imperialismo, como que no nos sirven mucho desde esa mirada, como que no aportan mucho.

Emiliano Terán Mantovani: No aportan, siguen siendo profundamente dominantes, y el esquema binario no aporta, primero porque no explica la realidad. Nosotros necesitamos explicaciones que nos puedan orientar hacia un camino diferente, y el binarismo es fundamentalmente un discurso estratégico. Es un discurso estratégico del poder para el poder. Este discurso pone todo en blanco y negro, genera explicaciones lineales. Pero además, que es quizás lo más importante, está totalmente en divergencia con un proyecto biodiverso o de pluriculturalidad. La pluralidad es totalmente divergente con esta idea binaria que ha sido dominante, tanto del pensamiento conservador como del pensamiento dominante de izquierda.

Inclusive, la representación del propio género ha sido atravesada por una construcción binaria dominante. Ciertamente da cuenta de algunas diferencias, pero nos merecemos un

debate sobre la construcción binaria del género, para poder tratar de trascenderlo. El género en binario no necesariamente explica toda una diversidad de corporalidades, de composiciones de los cuerpos, de formas de sentir la vida, de formas de ser desde el cuerpo. Tampoco ayuda a trascender una visión blanco/negro o bueno/malo sobre las relaciones de dominación patriarcal ni a abrir el camino hacia nuevas y múltiples masculinidades. Una sociedad emancipada es una sociedad que, a mi juicio, también trascenderá el binarismo de género.

Tenemos que repensarnos en una idea no binaria. La izquierda dominante, por ejemplo, también ha sido atravesada por una idea de que lo que hay que hacer es masificar, reunir masa e impulsar una revolución desde arriba. Mientras que todo lo que ha sido diferente de ese canon, ha sido criminalizado y hasta perseguido. Son los casos de gobiernos de izquierda, que al replicar el patrón civilizatorio no tiene ninguna viabilidad como proyecto emancipatorio, por lo que tenemos que aprender a convivir y a pensar en una posibilidad de transformación desde la diversidad, sino no hay diálogo.

Andrés Kogan Valderrama: Con respecto a los distintos procesos constituyentes en América Latina, como son los casos del venezolano, boliviano y el ecuatoriano, los cuales han generado nuevos derechos, como Derechos de la Naturaleza, Plurinacionalidad, pero en la práctica y con el tiempo, se ha visto que ha quedado más que nada en el papel, ya que ha aumentado el extractivismo y la represión. ¿Cómo has visto tú estos nuevos constitucionalismos? Chile cómo podría tomar esas experiencias, al estar dentro de un proceso constituyente. ¿Que podría aprender y tomar en consideración, para no replicar las mismas lógicas autoritarias?

Emiliano Terán Mantovani: Es muy interesante y bastante amplio y complejo el tema, podría plantearte algunas ideas puntuales. Lo primero es que pienso estos procesos constituyentes como un punto de inflexión de las luchas populares que logran tal nivel de correlación de fuerzas positivas y tal nivel de posicionamiento de sus demandas reivindicativas, que obliga al status quo a reformular el marco político y jurídico. No sólo a nivel formal, sino también al marco general de producción y representación de la política, fácticamente hablando. Por eso creo que la constituyente no puede ser solo leída o entendida como el proceso previo de la transformación del marco jurídico, es mucho más que eso. Darle centralidad a los aspectos jurídicos y formales suele invisibilizar esas luchas y procesos sociales constitutivos de ese momento político particular. En el caso del llamado período progresista, las nuevas constituciones que surgieron a fines de los 90 (Venezuela) y en la década pasada, fueron precedidas de grandes estallidos sociales y de grandes movilizaciones populares, pero los presidentes varones del progresismo aparecían como los creadores de esos procesos constituyentes, lo que en realidad supuso la apropiación de narrativas e ideas que nacieron en las bases y organizaciones sociales.

Otro factor es que sabemos que, cambiada la Constitución, eso no garantiza que lo escrito ahí termine materializándose. Pensemos en la Constitución venezolana, ecuatoriana o boliviana, por mencionar ejemplos. Algunos podrían interpretar la promulgación de una nueva Constitución como un logro final o la culminación exitosa de un proceso de movilización social, pero creo que, aunque parezca la aparición de un nuevo contrato social lo dicho ahí sigue siendo un campo en disputa. Apenas inaugura otro momento de las luchas políticas en ese país.

A mí me parece que esto nos pone permanentemente en una paradoja como sociedad movilizadora, que entonces es la consecución de un nuevo marco jurídico, que puede convertirse en un logro y paradójicamente, un elemento desmovilizador, porque pareciera que se ha logrado o conseguido algo importante, que en el caso chileno de seguro sí lo es, pero que en términos de poder termina transfiriendo una cosa que fue configurada como una demanda popular, una demanda territorial, en las calles, en los campos, en los territorios indígenas, y que finalmente se termina traduciendo en un conjunto de leyes fundamentales.

Pensemos en el caso venezolano, en la Constitución y el conjunto de leyes que se fueron oficializando en el papel, que reflejaban buena parte de esas demandas sociales previas. Reflejaban inclusive, en algunos sentidos, propuestas muy radicales de gestión del agua, gestión del territorio, inclusión cultural, participación política. Pero un proceso que fue muy rico y potente desde abajo, me parece que fue canalizándose hacia la burocratización, el normativismo, el centralismo tanto en el Estado como en el liderazgo de Chávez, y fue desactivando y bloqueando esa potencialidad y efervescencia para cambiarlo todo. Gramsci llama a este tipo de procesos “estadolatría”, un punto en el cual alcanzado el control del Estado por parte de representantes de la clase popular, se generaba una especie de sentimiento, de efervescencia de la confianza en el Estado, como una nueva fe política que se dirige hacia él. Yo creo que en ese punto particular, en esos momentos iniciales, se decide el rumbo de muchos de esos procesos, y la forma como se maneje desde las bases y organizaciones sociales es determinante. Esto que digo no supone otro binarismo, entre en el abandono total del espacio del Estado o irse de lleno con él, sino en resaltar la importancia de mantener lo común, las demandas territoriales, las demandas locales, las agendas particulares, en el centro de la política, sin que esto suponga un localismo, sino que se proyecte a diversas escalas. Esa especie de estadolatría que se generó en Venezuela, y en diversos grados en Ecuador y Bolivia, y no sabemos si algo así pudiera pasar en Chile, la idea es que no termine absorbiendo el potencial insurgente y transformador de las movilizaciones, ni termine finalmente cambiándolo todo para no cambiar nada.

Es este tipo de puntos que tendríamos que evaluar en el campo de los progresismos. Evaluar lo que respecta a las transformaciones en las políticas de inclusión popular, de una distribución de las rentas más favorable a las clases populares en un período determinado, pero también de un extractivismo que no sólo no se tocó, sino que se profundizó. De hecho, fronteras que el neoliberalismo no había alcanzado, lo alcanzaron los progresismos. Comunidades que no habían sido podidas ser derrotadas por el neoliberalismo, las derrotó o debilitó el progresismo. Por ejemplo, fue Chávez quien terminó de abrir el proceso de expansión minera en la Reserva Forestal de Imataca con el decreto 3.110 de 2004, cosa que Caldera no había logrado concretar en los 90 debido a las resistencias sociales. Después surgiría la monstruosidad del proyecto del Arco Minero del Orinoco en 2011. Fue en el Gobierno de Evo Morales que numerosas organizaciones de base fueron cooptadas y debilitadas, mientras se producía una extraordinaria expansión de la frontera del agronegocio sojero.

Entonces, estas experiencias previas nos invitan a una reflexión honesta y descarnada, sobre todo para evitar que se termine reconfigurando un nuevo recentramiento en la política en el Estado, que es a lo que pienso que tendríamos que trascender.

Andrés Kogan Valderrama: ¿Qué pasa con el caso de Venezuela, el tema de las comunas, en concreto, que ha pasado con las comunas en Venezuela?

Emiliano Terán Mantovani: A diferencia de otros países latinoamericanos, en Venezuela la organización social del tipo comunal ha sido menos numerosa y extendida. La tradición de construcción política en Venezuela ha estado muy determinada por el Estado y la renta petrolera. Antes del proceso bolivariano, existían algunas experiencias de este tipo pero no eran muy numerosas. Podríamos mencionar la tradición cooperativista en el occidente del país, asociaciones de vecinos o la organización comunal propia de los pueblos indígenas del país. Con el giro político que se produce en el proceso bolivariano, hubo una radicalización, inicialmente discursiva, en torno al Socialismo del Siglo XXI, y se planteó esta idea de las comunas, pero que iban a estar amparadas en torno al Estado petrolero chavista.

Es así como el Petro-Estado ‘Socialista’ las legalizaba, las financiaba, las promovía, las formaba y las patrocinaba. Lo que terminó ocurriendo es que, antes que germinarse las semillas del empoderamiento popular y el desarrollo de la autogestión territorial, se fue formateando lo

comunal en torno a los lineamientos burocráticos del Estado. Eso no supone decir que no hubo tensiones y disputas entre estas lógicas de control desde arriba y las genuinas pulsiones de comunalización que existieron en parte de las bases populares del chavismo. Sí que las hubo. Pero en esos procesos de tensión y disputa, la correlación de fuerza fue absolutamente favorable a la construcción de una especie de Estado corporativo, que logró mayor nivel de penetración en la formación de las comunas y un proceso claro de instrumentalización de estas, en tanto su uso electoral y político.

Algunas experiencias puntuales, pocas, pero que me parecen muy valiosas, se conformaron de una manera más autogestionada, mas autónoma. Pudiésemos decir, como saldo positivo, que estas experiencias fueron creadas al calor del proceso bolivariano y se terminan independizando, pero son muy pocas. Es el caso en Lara, donde hay una comuna que se llama El Maizal, que tiene filiación con el gobierno, pero que ha desarrollado una base productiva autogestionada muy interesante, a la vez que ha supuesto un desafío en muchos sentidos al gobierno en el territorio, y vale recordar el lanzamiento de su propia candidatura en el municipio donde se ubican, no siendo reconocida por el Gobierno de Maduro.

Hay una cosa más que me gustaría mencionar. Al calor de los debates que se produjeron en el seno de los movimientos comunales en el país, prácticamente había un consenso de que el horizonte de la unión y articulación de las comunas era el llamado “Estado comunal”. Me consta que se llegó a problematizar, pero me parece que no se abordó esto como una paradoja fundamental, ya que en realidad la comuna y el Petro-Estado extractivista abanderaban en realidad dos proyectos absolutamente divergentes. Lo que me parece que se habló mucho menos, es que la expansión de las comunas tenía que entrar necesariamente en una disputa inicialmente cultural y posteriormente política con el Estado (y eso pasaba por disputar con el Gobierno). Al final, las tensiones entre estos dos proyectos se fueron agravando y tendríamos que decir que esta disputa fue mucho mejor manejada por el Estado, por lo que muchas comunas se fueron esfumando, paralizando o degradando. Me parece que, desde ahí, no se generó un desafío a esa mirada y lógica estadocéntrica, no hubo un salto cualitativo que potenciara una mirada centrada en lo común y en la autonomía, la cual se fue debilitando.

Andrés Kogan Valderrama: Siguiendo con esa crítica a esa mirada estadocéntrica, me parece que ésta sigue estando también en buena parte de la intelectualidad de izquierda en América Latina, en desmedro de otras miradas alternativas que han sido cuestionadas por evidenciar esas lógicas binarias que tú planteas. Los casos de Maristella Svampa, Edgardo Landier, Alberto Acosta, Raúl Zibechi son algunos de ellos. Por ejemplo, lo que pasó con el golpe de estado en Bolivia, a mí me llamó mucho la atención las críticas que les han realizado desde esos sectores estadocéntricos, a personas como Rita Segato, Silvia Rivera Cusicanqui, María Galindo, Raquel Gutiérrez Aguilar, Luis Tapia, Pablo Solón, por cuestionar prácticas autoritarias y patriarcales de los gobiernos progresistas. Tú como ves esta intelectualidad, quizás representada por intelectuales orgánicos como Atilio Borón, el cual con sus análisis, pareciera ser casi un vocero de los gobiernos progresistas de la región. Lo mismo con Álvaro García Linera e incluso Ramón Grosfoguel, que es un pensador decolonial, pero a pesar de ello, tiene una mirada bastante estalinista, autoritaria y muy de macho.

Emiliano Terán Mantovani: Si, aunque yo no sólo hablaría de la intelectualidad, trataría más bien de hablar de toda una tradición dominante en la izquierda. Tal vez lo crítico que podría mencionarse es su negación a repensarse estos cánones dominantes históricamente, a pesar de tener sobre nuestros hombros ya no pocas derrotas, y de estar viviendo la izquierda una encrucijada que es ahora existencial. Pero para algunos parece que la responsabilidad siempre será de otros, así que habrá que mirar para otro lado. Yo creo que esa tradición política dominante tiene algunos rasgos de creencia religiosa en el Estado, así como hay una creencia religiosa de los liberales en el mercado, una cosa incuestionable.

Me parece que en realidad esa izquierda le tiene poca fe al agenciamiento social, a la creación popular. Está absolutamente anclada a la clave nacional-estatal, y la mirada territorial le parece insignificante, o cosa pequeña. Los dramas que ocurren en lo concreto, en los territorios, en los barrios populares, les parecen secundarios porque lo primordial es la consecución y el mantenimiento del poder del Estado. En realidad invierten la relación entre los medios y los fines. Por esto, los impactos que sufren quienes esta izquierda considera marginal y secundario son asumidos como 'daños colaterales'. En realidad me parece que su política en el fondo es muy pesimista y conservadora, lo que se ha traducido en proponer una política que clausura las posibilidades desde abajo.

Uno de los factores que está en el centro es el propio problema de la colonialidad. La izquierda dominante no sólo ha tenido actitudes abiertamente patriarcales y de lógicas autoritarias, sino también altamente coloniales, a pesar de que algunos que se hacen llamar 'decoloniales' defienden a ultranza a un Gobierno represor, entreguista y expoliador como el de Nicolás Maduro. No se puede ser decolonial dándole carta blanca al colonialismo interno, eso no puede ser, no tiene ningún sentido. Tampoco se puede ser decolonial con un imperio y con los otros no, porque si no, la crítica no es transversal, la crítica no va al pilar del problema histórico-civilizatorio.

De nada nos sirve, por ponerte un ejemplo de algo que está ocurriendo justo ahora en Venezuela, que ya no esté la Chevron en el consorcio que explotaba carbón en la Sierra de Perijá, para que ahora venga la empresa rusa Vostok Coal a ejecutar la expansión de nuevas minas, degradando los territorios yukpa, wayuu y barí, la cuenca del río Socuy y las reservas de agua del Zulia. Todo eso es colonialismo ruso, de la mano ahora de empresas militares del Estado venezolano. Venezuela es un ejemplo emblemático de cómo se han replicado todos los patrones coloniales, tanto la estructura extractivista, la neo-dependencia colonial que tenemos, hasta los elementos de la cultura de consumo, pero ahora en nombre del Socialismo y de la mano de China y Rusia. Porque si nosotros hemos criticado por décadas la cultura del 'American Way of Life' gringo, basada en teléfonos, aires acondicionado y carros, etc; criticamos la postración de la deuda externa y la dependencia a los Estados Unidos; y si todo esto se mantiene y sólo se vuelve chino, no es sino la otra cara del mismo colonialismo. Que además genera evidentemente agresión cultural contra los territorios, ya que busca recursos nuevos y traspasar nuevas fronteras. Entonces, algunos decoloniales más bien deberían llamarse antimonroeistas, ya que critican solo al imperio de Estados Unidos, al dejar de lado otras formas de imperialismo y colonialismo.

Por último, me parece también que esta izquierda dominante ha tenido una mirada muy antropocéntrica, que ven la reivindicación ecológica como un tema infantil, como un tema que se debiera abordar posteriormente. Creo que lo que en cambio habría que resaltar es que el capital coloniza no solo a los humanos, al trabajo, sino a la vida en general. Es decir, crea una nueva configuración del espacio geográfico, modela ecosistemas; no sólo despoja comunidades, sino que simultáneamente captura recursos, configura metabolismos sociales, genera desigualdad social, logrando una colonización sobre los cuerpos humanos y sobre la Naturaleza, simultáneamente.

Entonces, nuestra tarea es tratar de abrir espacios alternativos de pensamiento que intenten abrir brechas de posibilidad a algo diferente a esto que estamos viviendo en América Latina. Creo que con cierta soberbia, estos sectores de la izquierda dominante han criminalizado y satanizado la crítica, bloqueando otras posibilidades de accionar políticamente. Las propuestas que nosotros planteamos, al igual que muchos otros, es una propuesta que es también ética. Porque sencillamente no se vale todo con tal de llevar adelante y mantener una 'Revolución'. No se puede hablar de un proyecto emancipatorio o progresista y darle la espalda a dramas sociales que están ocurriendo por estructuras de poder concretas en gobiernos de ese tipo. Y con concretas me refiero a cosas como el desplazamientos y acoso de

comunidades para la imposición de proyectos, el racismo policial, la persecución de sindicatos, la preferencia al pago de la deuda externa y sus servicios, antes que a la importación de alimentos o medicinas, por mencionar ejemplos. Nosotros no podemos ser indiferentes ante eso, solo porque pensemos que la fuente del problema es solamente el imperio estadounidense.

Con todo esto que menciono no pretendo plantear una visión maniquea, de una izquierda buena y una izquierda mala. Más bien la realidad es que hay muchas cosas que discutir crítica y autocríticamente, y tenemos que discutirlos. Pero necesitamos discutirlo todo, re-pensarnos los propios pilares de un proyecto de transformación radical, desplazar los dogmatismos, abrir otras ventanas de posibilidades y sobre todo, cesar la criminalización y persecución del pensamiento disidente, que más bien evidencia unas lógicas policiales e inquisidoras que en verdad me parecen muy deprimentes.

Andrés Kogan Valderrama: Para terminar, en cuanto a alternativas se refiere, tú como estás viendo procesos como la agroecología, el decrecimiento, el buen vivir, ecoaldeas, economías ecológicas, economías feministas, economías comunitarias y tantas otras experiencias.

Emiliano Terán Mantovani: Bueno, esta es otra pregunta también bastante amplia y compleja, ya que tiene demasiadas aristas. Yo creo como principio, antes de plantearte alguna cosa concreta, te diría que las alternativas necesitan ser pensadas desde una visión multiescalar. Es decir, reivindicamos la centralidad de lo común en la política, esa es una apuesta que tenemos. Pero eso no significa que la política solo deba ser pensada desde una escala local, sino también y simultáneamente desde ámbitos más amplios, como es a escala de cuencas hidrográficas, biorregiones, a nivel nacional-estatal, regional-continental y global. El otro punto, es precisamente reconocer que las alternativas están navegando en un sistema hiper-complejo, de alta inestabilidad, con tendencia al caos. Es decir, no podemos, como hizo la izquierda tradicional, sentarnos solo a hacer un macro proyecto nacional, pensando además que este va a discurrir de manera lineal hasta llegar al comunismo soñado, de manera etapista. Estamos más bien ante un tiempo bastante inestable y volátil, que además nos está planteando en un escenario muy complicado para la propia reproducción de la vida. Esto, me parece, tenemos que asumirlo como el tiempo que nos toca vivir. Así que podríamos seguir soñando con la idea de una transformación emancipadora, pero también necesitamos asumirla construcción de comunidades y sociedades resilientes, ante las posibilidades de altas perturbaciones sociales, políticas, ecológicas, que podrían desarrollarse o ya se están desarrollando en el planeta.

Dicho esto, yo creo que una transición socioecológica, si lo podemos llamar así, parte precisamente de la posibilidad de la autodeterminación de los pueblos en sus territorios y de una organización de la vida en torno a otros metabolismos, a otras formas de vivir, por la defensa de la vida, de las lógicas cooperativas y solidarias, que estén más allá del Estado. Esto implica que, más allá de una transformación de la política, tenemos que territorializar esos cambios. La opción emancipatoria debe expresarse en nuevas territorialidades, en transformaciones radicales de los usos de la tierra, de la gestión social de la misma, de los sentidos de comunidad entre humanos y no humanos, del respeto por las dinámicas y ciclos específicos de los ecosistemas, pero también de una reconsideración del planeta Tierra como la casa común de todos. Sin esa reformulación territorial la opción emancipatoria no tendría materialidad.

En este mismo sentido, es también necesario que se repense la ciudad, ya que hoy en día es inviable. Las grandes ciudades se están devorando de una manera brutalmente acelerada los recursos y los bienes de consumo provenientes del sector secundario. Hay entonces, además de la movilización social que presione para los cambios, una serie de políticas 'desde arriba' que son también fundamentales, porque son determinantes para una transformación de los usos de las tierras, que no privilegie la expansión de la frontera extractivista y procure una

progresiva sustitución de ese extractivismo por otros tipos de economías orientadas a la vida, pudiendo abrirse opciones como las ecoturísticas y las vinculadas a la agricultura sostenible para la soberanía alimentaria de los pueblos.

La consigna del combate de la pobreza, que es una reivindicación central, ha sido utilizada para justificar numerosas políticas, entre ellas la expansión de los emprendimientos extractivos. De ahí la idea de que ‘tenemos’ que destruir un bosque o que vamos a abrir una mina a cielo abierto de cobre, porque necesitamos las rentas para el Estado, para construir escuelas y hospitales. Es un argumento muy repetido que pone el foco en la resolución de ese problema a través de la expansión y crecimiento de emprendimientos extractivos, y no en el problema de la distribución de las rentas y riquezas existentes. Y esto es, porque antes que sacar más de la naturaleza, tendríamos que revisar quiénes concentran más riquezas y porqué, a dónde se van los fondos públicos, cómo se distribuye la propiedad de la tierra y la gestión de los territorios, etc.

¿Qué pasaría si, por ejemplo, en vez de abrir nuevas plantaciones forestales, nuevas minas de cobre, nueva minas de oro, nuevos campos petrolero, se reformulara toda la arquitectura impositiva del país, y se cargara principalmente sobre los sectores más ricos? ¿Qué pasaría, como se llegó a plantear en Ecuador, si en vez de abrir la explotación petrolera en el Yasuní en la Amazonía ecuatoriana, se aumentara en 1,4% el impuesto a las 300 familias más ricas del Ecuador? Pasaría que se podría obtener la misma cantidad de divisas que 25 años de explotación en el Yasuní. ¿Qué pasaría si a las 300 familias más ricas de Chile se les aumentan los impuestos, y cómo eso podría detener el avance del extractivismo?

Hay demasiados debates que hacer sobre el tema de las transiciones y de las alternativas. Te doy otro ejemplo energético. Quieren abrir desde hace años nuevas minas de carbón en Venezuela, y la excusa del gobierno es que será para solventar el problema eléctrico en el estado Zulia, a través de la instalación de termoeléctricas, con capital chino, ruso y turco. Mientras que muy cerca del Zulia, en donde se estaría haciendo esta explotación, se construyó un parque eólico, que tiene un potencial de generación de más 2000 megavatios, que podría alimentar a ese estado y a una parte de la zona noroccidental, la cual es una zona semiárida y que tiene un altísimo potencia eólico y solar.

Si tú vas a hacer un inventario de alternativas por país en América Latina, vas a conseguir muchos ejemplos como estos. En el campo del uso de la tierra por ejemplo, en el campo de sustitución de rentas, de posibilidades de pensarse de otras formas los ingresos para el país, y un largo etcétera. Evidentemente esa transición no puede ser de un día a otro, porque la gente podría morir de hambre, pero se debiera considerar el impacto que puede tener el sacar coltán en Venezuela, por ejemplo, y decidir cerrar completamente un emprendimiento como este para darle posibilidad a proyectos ecoturísticos, gestionados por comunidades indígenas de la zona, bajo sus propias concepciones culturales, con una reivindicación paisajística, dejando así de acosar a las economías locales. Si los Estados siguen promoviendo los productos de importación, van a seguir socavando las economías locales tradicionales y van a seguir promoviendo la migración hacia las ciudades, por lo que van a seguir haciendo insostenibles los modelos Latinoamericanos.

Hay muchas cosas que plantear, pero la conclusión a la que hay que llegar, es que hay propuestas en todos los ámbitos que te puedas imaginar. El problema es poder darle cabida en la mente de la población, y que pueda ser considerado como una posibilidad sería, y por tanto, se convierta en demanda general. La idea es poder posicionar esa posibilidad de pensar que es posible estas otras alternativas, de parte de comunidades, territorios y organizaciones, que ya están en el presente. Y evidenciar que esas formas diferentes de ser y estar en la Tierra existen. Nos ha faltado más astucia para visibilizarlas más. Esta transformación nos tiene que entusiasmar mucho más.

Andrés Kogan Valderrama: Gracias por la entrevista Emiliano.

Andrés Kogan Valderrama

Sociólogo, Diplomado en Educación para el Desarrollo Sustentable, Magister en Comunicación y Cultura Contemporánea y con cursos de Doctorado en Estudios Sociales de América Latina.

TACHI A'GÚ, MUJERES GUERRERAS DE LA MONTAÑA

Rebelándose contra el machismo que hay en la montaña de Guerrero, un grupo de mujeres indígenas mè'phàà creó un espacio libre de violencia de género donde buscan empoderarse económicamente; para lograrlo, realizan una campaña que les permita tener un sistema de captación de agua pluvial debido a la escasez que hay en su comunidad

Laura Islas

29 de Mar, 2021

<https://www.reporteindigo.com/reporte/tachi-agu-mujeres-guerreras-de-la-montana/>

En la **montaña alta de Guerrero**, un grupo de **mujeres indígenas** mè'phàà lucha contra una epidemia que supera a la de COVID-19 en esa región: la violencia de género. En la comunidad de Ayototxtla, en el municipio de Zapotitlán Tablas, ellas se unieron y construyeron un espacio comunitario para romper con la **violencia** machista y empoderarse económicamente. Su colectiva llamada **Tachi A'gú**, que en mè'phàà significa “voz de las mujeres”, es un acto de rebeldía y valentía en una zona donde esta población suele ser silenciada e invisibilizada.

Llegar a Ayototxtla y a los poblados aledaños es difícil porque en los caminos no hay pavimentación y sí innumerables curvas y hoyos. Es una de las regiones más **marginadas** y **pobres** de México.

Las viviendas tienen piso de tierra y fogones de leña; no hay agua, tampoco drenaje, ni acceso a la salud; no hay buena recepción telefónica ni de internet, la lengua materna es el **mè'phàà** y las labores agrícolas son la actividad principal.

Ahí, las mujeres son las más **vulnerables**. Desde niñas aprenden que su papel es secundario. Se casan y tienen hijos siendo adolescentes —algunas veces de manera forzada—; la mayoría aprende a hablar español en la infancia o en la adolescencia; y su rol es dedicarse al **hogar** y a las tareas del **campo**.

Un destino que las integrantes de la colectiva Tachi A'gú ya no están dispuestas a heredar a sus hijas.

CAMINO DE LUCHA PARA TACHI A'GÚ

En **Ayototxtla**, las y los habitantes dicen que no se han registrado casos de **coronavirus**; en cambio, las agresiones, los golpes, las humillaciones contra las mujeres e incluso los **feminicidios** ha sido un problema grave desde siempre.

Por ello, hace 10 años, un grupo de mujeres empezó su travesía para romper con el **maltrato** que históricamente han vivido de manera doble: por nacer mujeres y por ser **indígenas**.

“Vimos la necesidad de apoyarnos como mujeres porque los hombres no nos iban a apoyar y pues no había **derechos** para las mujeres aquí en la montaña y fue nuestra iniciativa para salir adelante”, dice **Adriana Basilio**, de 24 años e integrante de Tachi A'gú.

El camino no ha sido fácil. Llegaron a ser hasta 60 **mujeres**, durante un tiempo hicieron **productos medicinales** como shampoos y cremas para obtener dinero, pero la falta de **ingresos**, y las burlas y críticas que recibieron, provocaron que la mayoría abandonara el grupo.

Poco a poco han aprendido a alzar la voz, a ser reconocidas por sus **familias** y a saber que ellas pueden lograr lo que se propongan.

A finales del año pasado lograron abrir un **restaurante** llamado **Tsíma**, que quiere decir “felicidad” en mè’phàà; también dos cuartos de **hostal** y una tienda de **artesanías** donde venden productos elaborados por ellas mismas y por otras mujeres de la región.

Actualmente realizan una campaña de recaudación de fondos en donadora.org para obtener recursos y construir un sistema de **captación de agua pluvial** y una cisterna debido a la escasez que hay en la comunidad, ya que deben de acarrearla con ayuda de burros.

Incluso, uno de sus proyectos es cosechar y comercializar **café**, pero por la falta de agua muchas de las plantas que colocaron en meses pasados ya están marchitas.

REIVINDICAR SUS DERECHOS

Las mujeres de la colectiva han recibido a especialistas y tenido sesiones de **terapia**, donde han aprendido que tienen los mismos **derechos** que los hombres y que las situaciones que viven no son normales, sino que tienen un nombre: violencia y acoso, por ejemplo.

“Nosotras nos intimidamos y decimos que es nuestra culpa, por eso el hombre nos toca. Aquí trabajamos de todo y gracias a eso las **mujeres** de aquí y sus hijas han salido adelante. Aparte, yo siento que están felices y sus hijas están felices, pero hay todavía machismo”, dice Adriana.

Ella es la coordinadora del grupo. Es una excepción porque ha logrado llegar a la **universidad** donde estudia administración. Tiene una niña de dos años y lo que más desea es que su hija sea independiente y que tenga su propio dinero, así no tendrá que depender de ningún hombre.

“Aquí casi no hay profesionistas, muy pocas son las que **estudian**, porque hasta los papás intimidan a las hijas, que no estudien, porque si estudian nada más se irán a buscar al hombre.

“Aunque aquí las mujeres sí trabajan mucho: cosechan, siembran maíz, frijol y rabanitos. Yo siento que aquí las que más trabajan son las mujeres, porque si las mujeres no se mueven, los hombres tampoco”, explica.

CAMBIO DE VIDA

En Tsíma, el espacio comunitario donde la **colectiva** Tachi A’gú ha creado un refugio contra la **violencia machista**, las mujeres se sienten seguras.

Actualmente, once mujeres participan de manera activa, repartándose las tareas del restaurante y de los dos cuartos de hostal que están ahí.

Alfreda, Adriana, Ranulfa y Juliana son algunas de las **integrantes** de la colectiva, entre los trabajos que realizan está hacer tortillas a mano, cocinar la comida que venden, acarrear agua, leña y servir los **alimentos**.

Cada semana, un grupo diferente de mujeres se rola los trabajos que desempeñan, porque también tienen que realizar otras **actividades** en sus hogares.

Por ejemplo, en el mes de marzo, se dedican a pisar, es decir, a recolectar el maíz que cosechan en el campo y luego a desgranar las mazorcas.

Pero los domingos es el día que se reúnen e intercambian comentarios de cómo les fue, cómo se sienten y en ocasiones hacen una comida para todas.

VER OTRA NOTA/ LAS QUE ALZARON LA VOZ EN LA COMUNIDAD DE AYOTOXTLA

DESDE HACE 10 AÑOS, UN GRUPO DE MUJERES BUSCA ROMPER EL CÍRCULO DE VIOLENCIA QUE HISTÓRICAMENTE HAN VIVIDO POR SU GÉNERO Y POR SER INDÍGENAS EN LA MONTAÑA DE GUERRERO

[LAURA ISLAS](#)

<https://www.reporteindigo.com/reporte/las-que-alzaron-la-voz-en-la-comunidad-de-ayotoxtla/>

EL FIN DEL RELATO PROGRESISTA EN AMÉRICA LATINA (I)

Escrito por Salvador Schavelzon

<https://www.desdeabajo.info/politica/item/26689-el-fin-del-relato-progresista-en-america-latina.html>

Las protestas contra Dilma Rousseff marcan un punto de inflexión en la ruptura entre gobernantes y gobernados en Brasil, un proceso que paulatinamente se extiende a los países latinoamericanos.

¿Se puede hablar de final de ciclo para los gobiernos progresistas en América Latina? Cuando triunfos electorales se sucedieron recientemente en Uruguay, Brasil, El Salvador y Bolivia, la pregunta pareció disiparse. Pero vuelve por otros caminos. No necesariamente el de también recientes derrotas en grandes ciudades o regiones del Brasil, Ecuador, Argentina o Bolivia. Estas han tenido cierto peso simbólico pero parecen remitir a un nuevo equilibrio más que a la interrupción del apoyo a nivel nacional. Lejos de las urnas, más bien, un posible momento de cambio todavía indeterminado parece sentirse en el agotamiento de un modelo y en la transformación interna de la narrativa política progresista, plurinacional o bolivariana.

Tanto a la izquierda como a la derecha del espacio político en que los gobiernos progresistas se establecen como centro, asistimos una reorganización de fuerzas y movilización en varios países. El mapa de la situación política no es homogéneo ni puede generalizarse, pero cierta inquietud se transmite desde la razón "gubernista", término utilizado en Brasil para referirse a la defensa militante del gobierno que no asume ni la más mínima crítica. En ese país, después de las primeras medidas de gobierno que siguieron al triunfo por mínima diferencia en las elecciones de octubre de 2014, el "gubernismo" muestra una notable dificultad para sostener el "relato" en que se sustenta.

De hecho, quizás sea Brasil donde el problema del fin de ciclo se muestra con mayor claridad. Al final, las movilizaciones opositoras de cuño expresivamente conservador en Argentina y Venezuela se vienen sucediendo sin que el apoyo hacia los gobiernos deje de ser firme y probablemente suficiente para ganar otra elección. Fuertes movilizaciones campesinas e indígenas en Ecuador y Bolivia, por otra parte, no merman hasta ahora el voto mayoritario de Morales y Correa. En Brasil, las últimas mediciones de abril y mayo sobre imagen positiva de Dilma Rousseff llegaron al 7% en uno de los grandes institutos y en cerca de 10% en otros. Lula da Silva, probable candidato para 2018, no deja de estar afectado por el descontento. Es que, además de una oposición indignada, la crítica al gobierno alcanzó rápidamente la masa de votantes propios. Para el "gubernismo" más cínico, sin embargo, el neoliberalismo es una fase ya dejada atrás y la falta de popularidad se debe exclusivamente a una crisis en la que no tienen responsabilidad, y al trabajo de los grandes medios.

En realidad, la popularidad de Dilma Rousseff ya había sido baja en el estallido de junio de 2013 y durante la copa del mundo, dos momentos en que la indistinción del PT con el poder empresarial y los partidos conservadores con los que cogobierna, o de la oposición, se mostraban evidentes desde las calles. Esta imagen de frente conservador donde el progresismo se integra es la base de la situación política que quiebra el relato. En sentido opuesto, la elección presidencial de 2014 permitió al PT recuperar sus votantes históricos en una notable polarización del electorado que eliminó a Marina Silva asociándola al neoliberalismo, y a Aécio Neves a fuerza del foco en lo social. Un voto desencantado, sin embargo, fue

seguido por una verdadera indignación frente a la formación del gabinete de ministros y las primeras medidas. La presidenta asumió políticas de ajuste y austeridad, en sentido notablemente contrario de lo prometido en la campaña electoral que todavía resonaba en los oídos.

Por intermediación de Lula el PT incorporó al responsable económico del programa de la oposición, y dio lugar a un recorte de gastos que pesaría especialmente sobre la clase trabajadora y la educación. Otro nombramiento de impacto fue el de Katia Abreu en el Ministerio de Agricultura, homenajeada tiempo antes por los pueblos indígenas con el premio de "Miss Motosierra de Oro", por su papel en la defensa de crímenes ambientales y el avance del agronegocio sobre tierras indígenas, dos causas de amplia sensibilización en la ciudad.

Al mismo tiempo, los gestos hacia los mercados no sirvieron para neutralizar manifestaciones de cientos de miles de personas que pedían la destitución de Dilma, que con un discurso anti-corrupción señalizan la posibilidad de un cierre del ciclo por el camino más conservador. Estas voces que salieron a la calle, se expresan también en un congreso donde aumenta la influencia de la bancada "de la Bala, el Buey y la Biblia (BBB)", con control de la cámara de diputados y con mucha más influencia sobre el gobierno que los movimientos sociales. Sectores conservadores en la base del gobierno y la oposición consiguieron que el gobierno frenara iniciativas educativas anti-homofóbicas en curso, y se preparan esta semana para aprobar una enmienda constitucional que reduzca a 16 años la edad de la mayoría penal, después de haber aprobado la generalización de la tercerización para todos los sectores de la economía, antes restringida.

Habiéndose alejado del proyecto de cambios que lo llevó al poder, sin capacidad para movilizar ni para frenar institucionalmente reformas conservadoras, y siendo partícipe de las mismas en algunos casos como el del deterioro de los derechos del trabajo, el fin de ciclo se da con el progresismo en el comando, que incluso podrá volver a ganar desde un enfrentamiento electoral con los sectores con los que, en realidad, co-gobierna.

Culto a la tecnocracia

Aunque una derrota en Venezuela o Argentina sería significativa para la liga de presidentes del espacio que inauguró Chávez en 1999 y hoy gobierna varios países, el fin de ciclo pasa en los distintos países por la aceptación de un modelo conservador evaluado como condición necesaria para la estabilidad y continuidad política. Las encuestas y el cálculo electoral determinan así el proyecto político, que tiende al culto de lo institucional y la tecnocracia, aunque mantenga un discurso que construye su electorado a partir del énfasis en lo social. En Argentina, en ese sentido, el kirchnerismo se dispone a defender en la campaña a un candidato que nunca gozó de su confianza, pero que se acepta por medir mejor en las encuestas. Daniel Scioli, lanzado políticamente por Menem, demuestra que el peronismo sigue siendo más que el kirchnerismo y se presenta desde posiciones políticas que no se diferencian de las de sus rivales del espacio conservador.

La vieja política también se introduce en el MAS de Bolivia, desde una visión hegemónica que lo empeña hace tiempo a recurrir a figuras mediáticas o recicladas de la oposición, como si las decisiones electorales y acuerdos no tuvieran consecuencias en la gestión y rumbo político. Así, se abandonan objetivos que vayan más allá de la ocupación de las instituciones, sustituyendo la movilización popular por la incorporación de posiciones, visiones y demandas del enemigo, dejando atrás los tiempos que siguieron a la elección de Evo Morales en los que hubo intentos de proponer reformas más contundentes o cuestionar la forma y funcionamiento del Estado, más allá de quién ocupara el sillón.

La imposibilidad de regeneración y vuelta a los orígenes, por otra parte, se limita desde la propia dinámica del sistema político, que financia las campañas desde el sector empresarial; o en la dependencia estatal de ingresos producto del peor desarrollo y el extractivismo, base también de alianzas espurias con caudillos locales y capital multinacional sin responsabilidad ni horizonte más allá de la búsqueda de retorno más rápido posible de las inversiones. Buena parte de las políticas sociales son fruto de estos ingresos, por lo que la marca y popularidad de estos gobiernos se asocia íntimamente con estos tipos de explotación económica sumamente dependiente del precio internacional y con consecuencias ecológicas desastrosas.

En un balance deben destacarse medidas importantes, como el avance en la articulación regional; la declaración de inconstitucionalidad de las leyes de impunidad de la dictadura y la asignación universal por hijo en Argentina; algunos

elementos de las constituciones de Bolivia y Ecuador; negociaciones soberanas de la deuda; reducción de la pobreza y la intervención social y de infraestructura en barrios. El final de ciclo también se relaciona con la interrupción de esas agendas, sin embargo, con un aumento de la pobreza en Argentina, y de la desocupación en Brasil, además de los límites de las luchas emprendidas, que no incorpora en el reconocimiento de derechos y defensa de garantías a las periferias y pueblos indígenas que enfrentan grandes obras y expulsiones de territorios. Algunos tabús de esta época se rompieron con negociaciones de pactos bilaterales en Ecuador, y con el encarcelamiento de opositores en Venezuela. El balance también es negativo en la prometida industrialización y salida del modelo de economía primaria dependiente de precios de commodities.

A la hora de hablar de modificaciones estructurales de la desigualdad y la matriz económica, los gobiernos progresistas parecen transformados por el poder y las instituciones, antes que lo inverso. Mientras recetas ortodoxas anuncian nuevamente su llegada, alejan definitivamente la posibilidad de fortalecer procesos que desde el Buen Vivir apuesten por otro desarrollo. Al mismo tiempo, un nuevo marco ideológico asumido por buena parte del progresismo para encarar la fase política actual, garantiza popularidad y la permanencia en el poder, pero a costa de abandonar principios anticapitalistas y demandas venidas de las movilizaciones que abrieron el ciclo político progresista. Esto es claro si vemos el avance de tres elementos: la ideología del consumo, el consenso del desarrollo y la agenda política traída por sectores religiosos.

La propaganda "gubernista" presenta el crecimiento en índices de consumo como acceso de millones a la clase media. Además de abandonar agendas campesinas, indígenas y obreras, la discusión deja de lado la revisión de prioridades en la economía y la forma de distribución —que continúa beneficiando mayormente a los más ricos—. Tampoco complementa el acceso al consumo con un acento en el acceso a salud, educación y transporte de calidad, que permanecen ajenos a las mayorías.

La llegada del papa Francisco al Vaticano, días después de la muerte de Chávez, ya cosechó retrocesos en la legislación progresista, frenando cambios en el Código Civil argentino, y dando legitimidad a la ruptura de gobiernos con luchas de minorías que históricamente la izquierda defendió, cortando incipientes avances en algunos de los países. La transformación que convirtió a Bergoglio de autoridad de una iglesia conservadora que cierra muestras de arte o no asume una posición crítica durante la dictadura, a líder del progresismo, no habla solamente de una operación comunicacional, sino también del fin de ciclo del progresismo como lo conocimos hasta ahora. Consumo y agenda conservadora se conectan con la incorporación de un punto de vista estatal e hiperpresidencialista, articulando con identidades políticas nacionalistas, con sus variantes batllistas en Uruguay, peronista en Argentina, emenerrista en Bolivia, cuando no de las propias dictaduras, si enfocamos en el modelo desarrollista adoptado.

Quizás deba tomarse en serio la propuesta de fundar una nueva internacional liderada por el papa Francisco, presentada por Gianni Vattimo y aplaudida por actores del progresismo "gubernista" nucleado en el Foro por la Emancipación y la Igualdad que en marzo de 2015 en Buenos Aires. Rafael Correa, en esa dirección, asumió este año una defensa sobreactuada y repentina contra lo que llamó "agenda abortista", para impedir la regulación legislativa de este tema, y de "ideología de género" contra derechos de minorías. El posicionamiento se suma a sus ya clásicas diatribas contra ambientalistas e indígenas.

La política que interviene en los antagonismos sociales, raciales y de ímpetu descolonizador, es así sustituida por valores conservadores desde una idea de confraternización y conciliación que en el fondo deja de lado la lucha contra la desigualdad, más allá del asistencialismo que encuadra y desmoviliza los sectores populares desde el paternalismo estatal o religioso. El nuevo horizonte viene acompañado de un tratamiento de la disidencia como radicalismo contrario a los intereses de la nación.

En el plano geopolítico, el aumento de la represión y criminalización de disidentes se articula con la visión hacia oriente, acercándose en el discurso y la economía a regímenes autoritarios como el de Rusia y China, también ya desprovistos de un horizonte anticapitalista y emancipador.

Sustituyendo clase trabajadora y movimientos sociales o indígenas por familia y clase media; el progresismo y la izquierda en el poder dejan de serlo por el camino de la seguridad y el consumo de nuevos nacionalismos desarrollistas. Este movimiento es claro en Nicaragua, donde Daniel Ortega y el sandinismo regresa al gobierno en 2007. El acercamiento con

la iglesia que lo enfrentó en los 70, se da junto a la aprobación de una ley que prohíbe el aborto en cualquier situación. A finales del 2014, el congreso aprueba también sin debate ni socialización de información una ley que da origen a la construcción de un canal interoceánico, cediendo derechos soberanos por 50 años a una empresa china, reprimiendo y criminalizando campesinos y poblaciones que serán desplazadas. El ciclo político también se interrumpe cuando la política del desarrollo acerca gobiernos bolivarianos, progresistas o de izquierda a las gestiones nacionalistas y liberales del Perú, Colombia o México, sin distinción en la instrumentalización del poder estatal para garantizar un modelo para nada progresista.

Más que un horizonte anti o post extractivista como alternativa de poder en un nuevo ciclo, vemos aparecer nuevas derechas con discursos renovados "para la gente" y "post-ideológicos" con la bandera que perdió la izquierda de la ética contra la corrupción. Sin participación y búsquedas de otra política que conecten luchas territoriales con luchas en las ciudades, el nuevo ciclo acabará cediendo lugar a un régimen autista e individualista que combine o alterne un nacionalismo social de discurso religioso y un republicanismo individualista de discurso anti-estatal indignado.

EL “FIN DE CICLO” PROGRESISTA Y SUS DERIVAS (PARTE II)

Escrito por Ariel Pennisi / Salvador Schavelzon

Todo ejercicio de poder, todo gobierno se para sobre lo posible, pero el progresismo latinoamericano hizo de ese lugar una narrativa militante. La figura de la “correlación de fuerzas” se utiliza de manera abstracta y amañada. Frase de mago, abracadabra que, al pronunciarse, nos paraliza. Le pone nombre, justificándola, a la desmovilización social.

<https://www.desdeabajo.info/politica/item/42077-el-fin-de-ciclo-progresista-y-sus-derivadas-parte-ii.html>

Tras la caída del muro, es decir, tras el derrumbe del horizonte socialista y el decreto de la ausencia de alternativas bajo la forma de una provocación (“There is no alternative”), las agendas sociales fueron recuperadas por posiciones clásicamente reformistas que, gracias a su dominio sobre lo posible (1), pasaron a ocupar un cómodo sillón al costado izquierdo de la discusión hegemónica y otro al costado hegemónico de la discusión de las izquierdas. Nos preguntamos: ¿cómo se disponen las energías colectivas, las luchas situadas y deseos de buen vivir en relación a la categoría de lo posible? Todo ejercicio de poder, todo gobierno se para sobre lo posible, pero el progresismo latinoamericano hizo de ese lugar una narrativa militante. En dicho imaginario, la ideología de base o el punto de partida “idealista” sufrirán sacrificios para construir la posición más “realista” de lo posible.

No somos los protestantes que desembarcaron en Nueva Inglaterra, ni los laboriosos seguidores de Mao; el reformismo en tiempos de neoliberalismo no es endógeno. Lo posible no es, como en esos casos, un punto de partida posible o una forma de pragmatismo teórico. En el imaginario populista de izquierda, a lo posible se llega. Se llega, entonces, como sacrificio que acerca al centro, que concede por derecha. No se trata de una izquierda pragmática como podría ser la bolchevique o la vía chilena al socialismo, sino de un pragmatismo que para ser formulado abandona el núcleo “idealista”, asociado a ese punto de partida por izquierda.

De algún modo, la pregunta algo avejentada “¿qué hacer?” no deja de ser reemplazada por una dilucidación algo cobarde y poco honesta en torno a lo posible. Es decir, una vez resignados desde abajo por todo lo que no se puede, el Estado se reinventa como único lugar de decisión sobre lo posible. Sin embargo, ese Estado no deja de presentar grietas y, en particular, durante el último período en que América Latina vio nacer gobiernos de raíz popular, funcionó como un aliado parcial de la pujanza multitudinaria y heterogénea de la región.

Pero nos preguntamos ¿qué puede un gobierno hoy? Las construcciones de poder de raíz popular del último ciclo latinoamericano, presentándose como la opción negociadora y hacedora se presentaron, al mismo tiempo, como parámetro de lectura, funcionaron como el realismo en sí. El populismo es el ángel de lo posible. Es el “realismo político”, decíamos, como conformación de una posición enunciativa que se arroga la decisión sobre lo posible. Y decide, desde esa misma posición quiénes aparecen como enemigos, por derecha e izquierda. Pero el enemigo que el realismo niega, por temor o por falta de lectura —o por exceso de realismo— es la laboriosa tarea de inventarse otra cosa, la imaginación política.

Durante los últimos años, cada vez que pareció dibujarse un nuevo ciclo insurrecto tan heterogéneo como la geografía en que se emplazó (desde las revueltas en plaza Tahrir hasta el 15M, desde Occupy hasta las jornadas de junio 2013 en Brasil), se reabrió en las discusiones locales la posibilidad de un nuevo realismo, o bien, de una nueva distribución entre potencia y poder (2) como tensión interna de todo realismo. Cada experiencia, al construir una nueva posición, al ejemplificar otro modo de pensar-hacer, al forzar nuevas agendas, al impugnar relaciones de dominio concretas desde el territorio, se debe su propio "realismo", es decir, la construcción y defensa de su lugar existencial y político como punto de vista irreductible ante los aspectos del realismo del poder que desmovilizan.

Brasil: la retórica del golpe 1

En el Brasil posterior a junio de 2013 se consolidó inorgánicamente una suerte de movimiento anticorrupción contra el PT, ya sin la vocación de rebeldía y protesta joven que había estallado a partir de la lucha contra el aumento del transporte. En esos años, mientras se sentían los efectos de la crisis mundial, la disputa no pasaba por izquierda o derecha tradicionales, sino por la orientación de la novedad en juego y el destino del descontento. La política partidaria se dirimía entre la imposibilidad de encontrar una "tercera opción" y la búsqueda de asumir el nuevo mapa tomando registro de lo que podría describirse como un terremoto que cambiaría totalmente el paisaje. Después de una dura campaña en 2014, todavía con junio de 2013 presente, el PT emprendería un camino conservador, de ajustes y política de austeridad, con una ley antiterrorista que criminalizó activistas y con fuertes alianzas con sectores de la derecha y el empresariado financiero, del agronegocio y explotación minera, además de gestos continuos con las fuerzas de seguridad y los pastores evangelistas, que evaluaba indispensables para retener el gobierno. Mientras tanto, se organizaba un Mundial de fútbol y aparecían denuncias por la construcción sobrefacturada de estadios, priorizando aliados políticos, con desalojos y reubicaciones fallidas de población más pobre.

La caída de Dilma, *IMPEACHMENT* mediante, no ocurrió en el momento más dinámico; el PT no estaba, precisamente, reformulando la vieja reforma agraria, ni estatizando servicios o bajando el costo de los transportes para la población, ni mucho menos reconstruyendo su base social, sino que el país transitaba un ajuste económico, concomitante con el endeudamiento y fragilización de las economías domésticas. Dilma nombró como ministro de hacienda a Joaquim Levy, formado en Chicago y ex presidente de Bradesco Asset Management, además de autor del programa económico del PSDB para las elecciones de 2014. Según un estudio de Levinas comentado por Raúl Zibechi y Decio Machado, "Entre los más pobres, casi se duplicaron los que accedieron a tarjetas de crédito y cuentas corrientes. De ese modo, mientras el salario creció un 80 por ciento entre 2001 y 2015, el crédito individual aumentó un 140 por ciento" (3)

La crisis de 2015 dio como resultado un crecimiento muy importante del peso de la deuda de las familias más pobres en relación a sus ingresos (aproximadamente un 48%), mientras que para los sectores medios la deuda financiera fue mayor aún (cerca del 65%). Después de años de aumento del consumo, de "40 millones de brasileños en la nueva clase media", encontrábamos el mayor endeudamiento registrado entre sectores populares con la banca privada.

La oposición surgida frente a la política estatal en junio de 2013 tuvo semejanzas, en términos de vitalidad y de malestar no orientado de antemano, con el 2001 argentino ("Que se vayan Todos") o el 15M Español ("No nos representan"). Una protesta iniciada por el Movimiento Pase Libre frente a un nuevo aumento del transporte creaba un espacio de multiplicidad en las calles frente a gobiernos y alcaldías de los partidos del poder, de todo el arco político. Ante la apertura surgida de las calles, el gobierno —a diferencia de lo actuado por Néstor Kirchner bajo el efecto dosmilunero en 2003— había descartado la posibilidad de construir una escucha, de producir nuevas relaciones, entregando el descontento a las capturas más reactivas.

El poder político se presentó en conjunto contra el "desorden", y la ola de movilizaciones planteó un punto de inflexión en la política brasileña. En 2015, sectores conservadores convocaron protestas multitudinarias que, esta vez, darían lugar a la destitución de la presidenta aprovechando la mayoría conservadora del congreso, incluso con los aliados conservadores con los que el PT co-gobernaba. Ya no era la crítica al "padrão FIFA" que no se aplicaba a las demandas sociales... y el sector político que llegaría al poder no era un nuevo actor, sino el poder empresarial que formaba parte de la vida institucional hacía años. El gobierno de Temer realizaría reformas conservadoras que afectarían derechos laborales. La operación Lava Jato que llevaría a Lula a la prisión, después de un desfile de "arrepentidos" que relatarían por televisión sus negocios con el poder, encumbraría al juez Sergio Moro como actor político que daría base electoral al ignoto Bolsonaro, quien ganaría aprovechando el clima antipetista y las banderas conservadoras de seguridad, orden y prisión para los corruptos.

Si hoy en día buena parte de los cuadros militantes e intelectuales petistas presentan a junio de 2013 como génesis de un "golpe" (4), desde junio podemos más bien percibir un fin de ciclo atado a la incapacidad de conexión del gobierno progresista con las demandas populares, tanto las de su propia historia, por caso la movilización contra el neoliberalismo,

como las nuevas pautas para una ficticia clase media (que caería por su peso). Tras la victoria pírrica de Dilma en 2014, el PT fue perdiendo base de sustentación hasta que la propia presidenta fuera descartada por "inhábil" en una maniobra de Palacio de baja estofa.

Como el gobierno en Brasil se compone en buena medida en el Congreso, mucho más que en cualquier otro país latinoamericano, Lula y Dilma no podían soñar con los ministerios homogéneos del kirchnerismo o el evismo; es en ese esquema que encontramos los citados empresarios del agronegocio, pastores, líderes partidarios conservadores, que ayudaban a componer la mayoría y obtenían ministerios a cambio. Fue esa misma base política la que se independizó (nada menos que con el propio vicepresidente de Dilma a la cabeza) y se inclinó por la destitución.

Amén del mecanismo, que para algunos se acercaba al derrocamiento súbito de Manuel Zelaya en Honduras y de Lugo en Paraguay, como "nueva modalidad de golpe", mientras para otros se asemejaba a la caída de Allende, pero que en Brasil fue un proceso de juicio político que duró meses y contó con la supervisión de los tribunales supremos, lo ocurrido fue más bien "coherente" con el voto de los brasileños que no salieron a las calles a defender un gobierno, que alcanzó el nivel más bajo de popularidad en los sondeos de empresas encuestadoras. Lo posible vuelto posibilismo: como no se puede transformar la realidad, se presenta con mística la política de crédito, el consumo atado a la financiarización o políticas sociales que dejan intacto el armamento del capital concentrado.

Sin reacción popular y movilización en defensa de los líderes, el sistema político asimiló la caída de Dilma con un PT que siguió haciendo alianzas de gobierno a nivel local con el PMDB y otros partidos "golpistas". En 2018 la suerte estaría echada, el PT representado por Fernando Haddad, un candidato con imagen de buen gestor, anunciado un mes antes de las elecciones no podría enfrentar el fenómeno social y virtual de Bolsonaro, y que había sido el alcalde que decretó el aumento del pasaje que derivó en el levantamiento de junio de 2013. En esa misma elección, Dilma perdería en la contienda para senadores en Minas Gerais, su propio distrito y el PT incluso vería en 2020 un progresismo que empezaría a crecer ya con los colores de otros partidos. La retórica del golpe se volvió un asunto central solo para un sector político y militante, ideológicamente de izquierda y de extracción social alta. Pero no caló ni en el día a día de la administración estatal, ni en las calles, ni entre las mayorías que los partidarios presentan como "lulistas" en el nordeste del país, o en municipios de la periferia de São Paulo, considerados bastiones del PT desde su origen.

Más allá de discusiones conceptuales, jurídicas o de ciencia política, que defendieron que un *IMPEACHMENT* sin un crimen de responsabilidad es "golpe", en el proceso de juzgamiento no fueron tratados temas como la construcción sin consulta previa de la represa de Belo Monte –que financió campañas electorales de Dilma y es símbolo de la destrucción de la Amazonia. La lectura política es la del fin de un ciclo, con un gobierno derrotado políticamente, que después se manifestó como deterioro electoral. Si ganar elecciones significa construir gobernabilidad para terminar gobernando en nombre de los de abajo y en función de los de arriba, éstos últimos, en algún momento, se disponen a gobernar directamente. Lo simbólico, lo mediático, lo estratégico de los relatos que parecen volverse la totalidad de la política, pierden peso específico fuera de las elecciones y en un balance para el que la renovación política se vuelve necesaria.

El bolsonarismo se construiría en el plano del imaginario como un anti PT: elogio de la dictadura, destrucción de políticas públicas progresistas, discurso de odio contra minorías y ultraliberalismo explícito. Pero el modelo económico de bancos, agronegocio, con precarización del trabajo quedaría por fuera de la discusión. En estos días se anularon las condenas de Moro contra Lula sobre el caso Lava Jato en que había sido juzgado por un departamento que empresas contratistas del Estado le habrían ofrecido como pago a cambio de favores políticos. La instrucción y pruebas, sin embargo, no fueron anuladas y otro juez podría condenarlo nuevamente. Pero la noticia repercutió políticamente por la recuperación de derechos de Lula para candidatear contra Bolsonaro en la elección de 2022.

El nuevo dato político llega en un país que enfrenta un crecimiento imparable de las muertes por covid, con un gobierno que juega a favor de la muerte. El aumento del precio de los combustibles, el desempleo y la discontinuidad de los apoyos estatales en los primeros meses de pandemia crean una situación de preocupación social, que mantiene cierta indiferencia frente a los caminos políticos que se presentan. Bolsonaro no generó un movimiento propio, pero mantiene un apoyo electoral considerable que se fortalece desde una postura anti-sistema y de apoyo a la economía popular que exige y se moviliza para continuar en funcionamiento a pesar del riesgo epidemiológico.

La candidatura de Lula se presenta en este contexto como salvación. Los años felices del lulismo, en que Brasil vivió una explosión de consumo que se presentó como entrada de 40 millones de ciudadanos pobres a la clase media, aparece ahora como retórica de la salvación ante el desgobierno de Bolsonaro. El fortalecimiento de la polarización favorecería a los dos campos. El bien contra el mal, para el lulismo, en un debate político alejado de la realidad neoliberal de trabajo precario y

falta de alternativas. La vuelta de la corrupción y el riesgo del comunismo, para los antipetistas, en un debate que escapa al día a día para orbitar en la esfera de la comunicación política como falsa totalidad. ¿Nace la retórica del “Lula vuelve”?

Ecuador: la retórica de la traición

Habiendo llegado al gobierno Rafael Correa en 2007, reformando la Constitución al año siguiente y asumiendo parte de la agenda sindical (por ejemplo, reduciendo significativamente el nivel de tercerización), de los Derechos Humanos (abriendo comisiones de investigación de los crímenes dictatoriales), avanzado en la participación estatal en la renta petrolera (el sector más rentable de la economía ecuatoriana), planteando la necesidad de estabilizar la balanza comercial y evitar la salida de dólares (en un país cuya economía está literalmente dolarizada), no se logró alterar la matriz productiva y distributiva. Incluso Ecuador fue uno de los pocos países que avanzó en la tarea de investigar su deuda externa, para lo que contrató a Alejandro Olmos Gaona (hijo), argentino desoído en su país, y dictaminando la ilegitimidad de una parte importante de ésta, aunque luego no profundizando el diagnóstico con medidas acorde.

Entre 2014 y 2015 tuvo lugar una crisis asociada al precio del petróleo y la valorización del dólar (dos elementos estructurales en la economía ecuatoriana), que mostró la fragilidad del esquema económico y social del país. Fue el momento del ajuste: eliminación del aporte estatal obligatorio al Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social, supresión parcial a los subsidios a los combustibles, eliminación de subsidios al transporte a nivel nacional, etc., trasladando, en todos los casos, los costos a una población cuyos ingresos disminuían como parte del achicamiento del PIB. La crisis política y económica coincidió con una actitud defensiva del gobierno que, en lugar de rearmar sus alianzas o fomentar nuevos apoyos por abajo, se cerró y, más allá del anticorreísmo reaccionario, fue acusado de utilizar al poder judicial para disciplinar a opositores políticos y militantes sociales (no solo en los niveles más bajos del poder judicial, sino con un Tribunal Supremo adicto).

Con ocho años en el gobierno y una crisis que tomó la calle por escenario, el 3 de diciembre de 2015 el gobierno envió una enmienda constitucional que dota a las fuerzas armadas de competencias en materia de seguridad interior. Este gesto formal coincidió con hechos de represión concreta ante consecuentes levantamientos indígenas que se desarrollaron desde entonces hasta el momento de las elecciones en 2017. Particularmente en las provincias de Amazonia y la Sierra, la represión era seguida de allanamientos, persecución judicial, detenciones arbitrarias (con cargos típicos de una enunciación derechista: terrorismo, sabotaje, resistencia a la autoridad, etc.). Según Decio Machado, la represión y la criminalización de la protesta se remontan incluso a los inicios del gobierno de Correa, pero fue en el período de crisis que alcanzó una escala callejera significativa y hasta cierta sistematicidad.

Los asesinatos de José Tendetza, Fredy Taish y Bosco Wisuma, referentes opositores al modelo extractivista cortaron definitivamente amarras entre el gobierno y las bases indígenas. Así como en el proceso electoral posterior el correísmo fue acusado de traicionar en buena medida a sus bases, tras su victoria electoral en ballottage, producto de una sobreactuada polarización con el empresario derechista Lasso, el vicepresidente de Correa, Lenin Moreno, se encargó de “traicionar” lo que quedaba.

Tal vez, más allá de la orientación de sus políticas de ajuste, el mayor pecado para cierta militancia consistió en traicionar el plano del lenguaje mismo, teniendo en cuenta la importancia que los gobiernos progresistas de la región le dieron al discurso y las consignas. Lo cierto es que la traición de Lenin Moreno demostró que ni el gobierno de Correa se encontraba en su momento más dinámico (todo lo contrario), ni fue necesario un golpe palaciego o militar para derrocarlo, sino que bastó un simple gesto en el interior mismo de la lógica representativa. Es esa misma lógica representativa la que muestra a un referente del movimiento indígena como Yaku Pérez apoyando, primero a Lasso en las elecciones de 2017 (“prefiero un banquero a un dictador”) y luego algunas de las políticas neoliberales del gobierno de Lenin Moreno.

El correísmo entregó parte de sus bases posibles a la derecha. Tal vez se trate de un costo propio del llamado neo desarrollismo o de un estilo de gobierno poco afecto a las transversalidades políticas... o un simple efecto de la decadencia de la representación política. Lo cierto es que las protestas de septiembre y octubre de 2019 contra las medidas del ya terminado gobierno de Lenin Moreno revitalizaron la militancia indigenista, pero las elecciones de 2021 parecían devolver el juego al campo de las declaraciones y la maquinaria electoral pone a prueba su capacidad de simplificar la complejidad social con el efecto polarizador del ballottage. El candidato indígena buscaría encontrar un tercer lugar señalando los límites del correísmo y reiterando la distancia con la derecha tradicional, pero a pesar de la alta votación para el movimiento Pachakutik por parte de las bases de las organizaciones indígenas, el escenario tripartito sería desalentador, teniendo en cuenta las posiciones irreductibles entre Pérez y el correísmo y una posibilidad de Lasso de arrastrar a la oposición mayoritaria bloqueando la impugnación franca a las políticas de Moreno, más allá de la retórica de la traición. Por un lado, es cierto que su buena elección remite a la revuelta de 2019 pero, como dice Raúl Zibechi “las insurrecciones no caben en las urnas” y la notable elección de Yaku Pérez Guartambel no es suficiente ni siquiera sumada al voto “anti neoliebral”, que

es mayoría absoluta en los curules parlamentarios, para avanzar de hecho contra el neoliberalismo devenido refeudalización corporativista y el extractivismo.

¿La ubicación de Pérez en el mapa es similar a la que ostentó en Brasil Marina Silva? Con todo el cuidado de la traspolación, es menester dar cuenta de lo que se mueve, ambivalente, por abajo y alcanza umbrales nada despreciables también en la lógica electoral. Lo que parece ser clave, pasando el tiempo electoral, es entender los matices, diferencias y convergencias de las distintas líneas del movimiento indígena que se unificaron a la hora de defender el voto y expresan un mundo político que se abre cuando el correísmo y la derecha financiera quedan atrás.

Bolivia: la retórica del golpe 2

La caída de Evo Morales en Bolivia suscitó un áspero debate que tuvo lugar especialmente fuera del país. Las izquierdas regionales e incluso a nivel mundial cerraron filas con la defensa de Evo Morales, lo que significaba sumarse a la campaña contra lo que fue considerado un golpe militar. Presidentes como López Obrador y Alberto Fernández se sumaron personalmente a la campaña, al punto que el presidente argentino hizo del acompañamiento a Evo en su exilio primero y en su posterior vuelta a Bolivia una cuestión de Estado.

Dentro de Bolivia hubo movilizaciones de sectores del MAS, especialmente en El Alto y Cochabamba, bastión cocalero. Enfrentaron la represión, con asesinatos en Sacaba y Senkata a manos del ejército, que obtuvo con el nuevo gobierno garantías para reprimir que Evo Morales no había otorgado —por ejemplo, para contener la crisis desatada por movilizaciones posteriores a la elección de octubre de 2019. Como ocurrió en Brasil, sin embargo, después de la renuncia y salida del país de Evo Morales la política no se dirimiría con movilizaciones masivas ni una resistencia decisiva contra el golpe, sino con comunicación política: “golpe”, “dictadura”, de un lado; “gobierno corrupto” y “fraude”, del otro.

Dentro de Bolivia, los propios legisladores del MAS apoyaron y dieron legitimidad al nuevo gobierno, formado ante un vacío de poder y la renuncia de la línea de sucesión presidencial detallada en la Constitución, con Jeanine Áñez asumiendo la presidencia aduciendo su carácter de máxima autoridad del Senado. Asumió por votación simple ante la ausencia de mayoría, controlada por el MAS. Pero días después, incluso movimientos sociales se sentarían con la nueva presidenta, y en el Congreso la mayoría optaría por reconocerla, aceptando la renuncia de Evo Morales y su vicepresidente, no dejando que la controversia activa en el plano de la comunicación política llegara a las instituciones (5).

Mientras tanto, la izquierda latinoamericana se orientaba a denunciar el golpe en Bolivia, haciendo resonar las imágenes cruentas con la memoria de las dictaduras militares. En el país no sería esa la resonancia principal, y se producían jornadas de movilización contra el denunciado fraude, que ponían un manto de duda sobre una elección que ya antes de ocurrir estaba deslegitimada por contradecir la Constitución promulgada por el propio Morales en 2009 (más de una reelección estaba expresamente prohibida).

En 2016, Evo Morales llevó adelante un referéndum para cambiar este punto del texto constitucional, pero perdió en las urnas. La salida de Evo Morales fue vivida por muchos como la caída de alguien que se postuló contra el mandato de un referéndum popular (lo hizo gracias al fallo de un poder judicial presionado políticamente), y en el contexto de movilizaciones sociales que no pueden reducirse a la derecha o la clase media y alta opositora. Hubo jóvenes de todo el país y, antes que los militares recomendaran la renuncia, la propia Central Obrera Boliviana, aliada política del MAS y otros sectores sociales habían solicitado eso mismo (6).

La relación del MAS con las Fuerzas Armadas merece un capítulo aparte, con contradicciones, compra de lealtades y una relación afianzada que en el momento de las definiciones se quebró. Algo parecido puede decirse de la relación con la OEA. Luis Almagro se manifestó favorablemente a la candidatura de Evo Morales, ganando el desafecto de la oposición. Se desató una crisis por las movilizaciones masivas que denunciaban fraude, después de haberse interrumpido el conteo televisado de votos y retomado con un cambio pronunciado de tendencia que declararía a Evo Morales electo en primera vuelta. En ese momento fue el propio Evo Morales quien convocó una auditoria de la OEA, dándole un papel de juez en el proceso. La OEA recomendó la realización de nuevas elecciones, por irregularidades. El mandatario aceptó el desafío, pero horas después presentaría la renuncia.

En Bolivia, la retórica del golpe tuvo como fuente principal una posición partidaria asociada al evismo. En cambio, personalidades como el actual vicepresidente electo, David Choquehuanca y otros funcionarios no se refieren a un “golpe” y no hubo una ruptura del orden constitucional con los efectos conocidos en dictaduras convencionales. Los de octubre y noviembre de 2019 fueron acontecimientos de alta complejidad política que se mantendrán abiertos a interpretación y disputa de narrativas.

El gobierno de Jeanine Áñez, que asumió con la promesa de llamar elecciones y practicó una política represiva y racista, terminó postergando la convocatoria con el argumento de las condiciones sanitarias de la pandemia. Su gobierno inició juicios anticorrupción y buscó derrotar al MAS, de facto, desde el gobierno. No lo consiguió. Como es sabido, en octubre de

2020 el MAS volvió al poder con Evo Morales fuera de la disputa (se adujeron motivos burocráticos de falta de residencia para no habilitar su candidatura al senado). La solución que encontró el MAS fue una fórmula con un vicepresidente indígena crítico, que había sido el candidato elegido por las bases (e impugnado desde Buenos Aires por Evo Morales) y un candidato propio de perfil moderado y “técnico”, para la presidencia (7).

Las bolivianas y bolivianos parecen haber dado un mensaje también complejo. Quizás algo pragmático, pero alejado de la mística militante del MAS y, especialmente, de las voces latinoamericanas de opinión a la distancia. El resultado de la elección de octubre de 2020 muestra conformidad con la continuidad el MAS, pero sin clamor por la vuelta de Evo; también el fin de la reelección parece acomodarse al sentir popular. Evo Morales perdió la presidencia, pero también ganó, con su partido nuevamente en el poder y su influencia eligiendo a dedo muchos otros candidatos a gobernadores o alcaldes, en no pocos casos en contra de lo que las bases proponían.

En una lectura de mediano plazo, sin embargo, se percibe el fin de ciclo y un cambio político notable, desde aquella victoria de 2005, como expresión del ascenso de las movilizaciones que se iniciaron en el año 2000, expresadas también en su ratificación en el referéndum revocatorio de 2008. Posteriormente, se volvió preponderante el discurso desarrollista y nacionalista, buscando seducir a las clases medias, que llevó nuevamente al MAS a la presidencia en 2009 y en 2015, ya con un Estado Plurinacional Comunitario constituido, pero sin que la política del MAS buscara avanzar en la implementación de los puntos contenidos en ella —lo que podría haber significado un conflicto real con el poder tradicional e económico. Un gobierno del MAS que también reprimió las marchas en defensa del TIPNIS (8), que incluso buscaría intervenir, comprar o partir organizaciones históricas de los pueblos indígenas, y que a pesar de los números macroeconómicos favorables empezaría a sufrir un cuestionamiento en las urnas y en las calles.

En ese sentido, Eva Copa representa una nueva generación de líderes. Alteña, se convirtió en presidenta del Senado representando al MAS después de la caída de Evo Morales. En 2021, luego de ser elegida candidata por las bases en la ciudad del Alto fue rechazada por las autoridades partidarias, que forzaron su salida del partido. Ahora se impuso como alcaldesa con amplia votación en la ciudad que protagonizó la guerra del gas en 2003, e incluso fue palco de las muertes en la tranca de Senkata, poco después de asumida Áñez, por represión militar cerca de una planta de gas.

Por otra parte, se mostraba favorito en las encuestas para la gobernación de La Paz el líder indígena Felipe Quispe Huanca, que protagonizó los bloqueos y resistencia anti neoliberal con un fuerte planteamiento anticolonial y de autodeterminación aymara, y que falleció poco antes del pleito electoral, teniendo a su hijo como heredero político que disputará todavía la segunda vuelta para el mismo cargo (9). El fin de ciclo boliviano parece abrir nuevas posibilidades con y sin el MAS, dentro del MAS y con un posible nuevo MAS, como parte de una transversalidad política y social más afín a la complejidad de la hora.

Argentina: la retórica del mal menor

El gobierno de Cristina Fernández fue convalidado como parte de un proceso de recuperación de índices macroeconómicos, laborales y sociales. En ese momento, en pleno reencantamiento popular (y de sectores medios) con un nuevo auge del consumo, sonaba la candidatura de Daniel Scioli, gobernador de la provincia de Buenos Aires, hasta que tras la muerte de Néstor Kirchner la imagen de Cristina repuntó y sus dotes como cuadro político terminaron de posicionarla.

La elección de 2011 determinó su victoria por el 54% de los votos, quedando en segundo lugar con aproximadamente 17% el Frente Amplio Progresista encabezado por el Socialismo santafecino. ¿Cómo es que solo cuatro años después la derecha más rancia, encabezada por la figura de Mauricio Macri, se quedó con el 51% de los votos en ballotage ante la más conservadora de las opciones del hasta entonces oficialismo, el antes postergado Scioli? De algún modo se puede decir que en 2011 no solo el gobierno ganó una elección, sino que el plano electoral ganó lugar en relación a otras dimensiones de la construcción política.

Así, el gobierno se autonomizó definitivamente de la trama que incluía movimientos sociales y actores diversos en condiciones de discutir transformaciones, haciendo de ese modo a un lado al elemento crítico que podía albergar su base de sustentación. Liberó la fuerza del número (más de la mitad de los votantes) de rendiciones de cuenta, poniendo en riesgo la fuente misma de legitimación política, en un derrotero que la propia presidenta reelecta abrió con el eufemismo “sintonía fina”.

El período de 12 años de gobierno kirchnerista se caracterizó por su heterogeneidad, tanto a nivel de las condiciones externas, como del plan económico, la construcción política hacia adentro e incluso la seguridad interior. En el último tramo, disminuía significativamente el ingreso de divisas, con consecuencias graves en la generación de empleo (se amesetó definitivamente el empleo privado, tanto como el surgimiento de nuevos pequeños agentes económicos); por otra parte, aumentaba la preocupación del gobierno por la conflictividad social: el plan “Cinturón sur” desplegó a la Gendarmería en los

barrios populares, villas y asentamientos, hizo su aparición en escena el punitivista e inefable secretario seguridad Berni, se reformó la Ley Antiterrorista con endurecimiento de penas, en tándem con la existencia – hacía ya unos años– del Proyecto X (que espiaba y operaba militantes). El rumbo extractivista siguió cumpliendo etapas, con la instalación de una planta de Monsanto en la localidad de Malvinas Argentinas en Córdoba (resistida por movimientos territoriales), los subsidios a grandes empresas superaron las inversiones en vivienda y programas sociales, el aumento del pan en 2013 dejó ver, una vez más, los entretelones de la concentración económica en rubros sensibles como la alimentación, y se votaron leyes casi anacrónicamente noventistas como la de ART y la baja de los aportes patronales.

La devaluación de enero de 2014, del 16% en solo tres días, seguida de un ajuste a los consumidores vía quita de subsidios a servicios básicos, repercutió en el poder adquisitivo de la clase trabajadora formal, informal y de las economías populares. El intento del gobierno por volver a los mercados internacionales de manera oficial lo encontró condescendiente con el CIADI y pagando punitivos al Club de París. El 70 % de los jubilados ganaban la mínima (muchos de ellos se habían beneficiado por el reconocimiento por primera vez de su jubilación) cuando el defensor de la tercera edad reconoció que justamente ellos venían perdiendo capacidad de compra de lo mínimo necesario para sostenerse cotidianamente. La ley de Hidrocarburos y el acuerdo secreto con Chevron entregaron soberanía por la necesidad de financiamiento en el cortísimo plazo, mientras que ahí donde se había recuperado terreno con la estatización parcial de una mermada YPF (que representaba el 34% del sector hidrocarburífero), se contrató a un CEO para aplicar una política de ingresos vía aumento de combustibles y usar a la empresa como boca de endeudamiento externo.

Cuando marcamos la pérdida de protagonismo y dinamismo social justo en el tiempo posterior a una victoria electoral de tal contundencia, nos preguntamos si se perdió de vista la propia génesis de la impugnación al neoliberalismo que había tenido lugar en 2001 y la composición social heterogénea que luego funcionó como base de sustentación. En cambio, notamos que el triunfalismo de los actos y enunciados oficialistas funcionaron como contracara y espejo de la animosidad y las operaciones de medios y sectores opositores. Los vectores más dramáticos en términos de antagonismos territoriales y económicos concretos, permanecían inalterables. Pablo Hupert escribía, en ese sentido: "En cuanto a los antikirchneristas, mantienen con los kirchneristas un consenso de fondo en el modelo de acumulación de capital (extractivismo rural, hidrocarburífero, minero y urbano, devastación del medio ambiente, concentración y extranjerización de la economía, precariedad laboral, mercantilización general de la vida)." (10)

La figura de Scioli, candidato elegido sin internas ni mayores discusiones por Cristina Fernández, dio cuenta de las líneas generales del último tramo del oficialismo y de un sobreentendido preocupante que recuerda al caso brasilero: "si va a haber ajuste, mejor hacerlo nosotros". Más allá del tratamiento bien conservador en materia de seguridad que el gobierno de Scioli llevaba adelante en la provincia de Buenos Aires, del crecimiento exponencial de los *countries* durante sus dos mandatos consecutivos, de su pasado de fidelidad al menemismo hasta último momento, entre otras cualidades, el dato de la construcción de su candidatura había que buscarlo en su propuesta económica. Sus asesores, fundamentalmente Miguel Bein –a quien llevó a más de una entrevista televisiva en el prime time para que respondiera por él asuntos claves de la economía–, no dejaban dudas acerca de la "necesidad" de un ajuste y pretendían diferenciarse de sus adversarios electorales en dos puntos: el ajuste debía ser gradual y el actor principal no sería el mercado financiero, sino la oligarquía industrial. En definitiva, el "fin de ciclo" en Argentina estuvo dominado por un consenso no siempre explicitado en torno a la necesidad de un ajuste según dos matices: gradualismo o shock. ¿El gobierno de Alberto Fernández es la sobrevida? ¿Se trata de un progresismo post mortem bajo la máscara de un "progresismo liberal" que se sostiene en la apuesta extractivista, la ambigüedad discursiva, el mantenimiento del ala conservadora en la disputa por la tierra (Berni exaltando la represión en la toma de Guernica)?

Conclusiones abiertas

Cuando hablamos de "fin de ciclo" progresista, no nos referimos a una coyuntura electoral. Es cierto que se pone de manifiesto una debilidad cuando una figura anti popular como Mauricio Macri destrona al kirchnerismo, o en la reducción de la presencia en gobiernos municipales del PT de 600 a solo algo más de 100 municipios, de los cinco mil en todo Brasil. Pero la derecha tampoco logra consolidar una hegemonía política como fue la del progresismo (excepto en Colombia de forma estable y en Perú con inestabilidad y recambio). En Chile, tras el estallido iniciado en octubre de 2019 y la convocatoria de una convención constituyente, es muy probable que el progresismo se imponga como lo hizo en Bolivia y Argentina, mostrando más bien un péndulo inestable de transición, donde también la extrema derecha y las nuevas izquierdas se suman a la disputa, siguiendo los pasos de algunos países europeos. Más allá de lo electoral, entonces, el fin de ciclo es vivido por los más identificados desde cierto endurecimiento interno o incluso ensimismamiento. Aumenta la mistificación mientras disminuye la capacidad de movilización, se interrumpe la continuidad con las luchas que llevaron a los gobiernos de raíz popular al Estado. A su vez, se consolida la perspectiva estatal tendiente a la criminalización de las

protestas, políticas de austeridad más y menos disimuladas y, fundamentalmente, una ambigüedad que queda cada vez más lejos de los movimientos y experiencias alternativas.

El dirigente social argentino Juan Grabois desafió al Frente de Todos (al que pertenece) al insistir en que la cautela supuestamente estratégica del gobierno podría terminar alejándolo de sus bases. Pero se excede (reincide) en confianza a los liderazgos cuando sostiene que hace falta una dirigencia “que tenga el coraje, la inteligencia y la planificación para lograr cambiar la estructura absolutamente regresiva, degradatoria, primarizante, colonial que tiene la Argentina...”. En buena medida, los movimientos sociales reproducen las dificultades que se observan a nivel de los gobiernos y su pérdida de dinamismo explica también el alcance limitado de una red de espacios (nada limitada de antemano), a la hora de alterar las condiciones macroeconómicas y las características del Estado mismo –que Grabois reconoce como un Estado neoliberal ocupado circunstancialmente por gobiernos populares o progresistas.

En el caso de Chile, los límites para el cambio estructural ya se encuentran interiorizados en las limitaciones que el poder político (conservador o progresista) impuso en acuerdo político de cúpulas mientras las calles ardían en una histórica movilización social, para definir las reglas de funcionamiento del foro en vistas a la Constituyente. Como ocurrió en Bolivia, el poder constituyente surge limitado (constituido) por la necesidad de aprobación por dos tercios, que políticamente garantiza poder de veto a las fuerzas políticas tradicionales –finalmente, intérpretes en última instancia de los mensajes de las calles. Quizás sea ilustrativa la “funa” (escrache) que encontraría a fines de 2019 Gabriel Boric, ex líder estudiantil de las protestas de 2001 y creador del Frente Amplio, por su participación en el acuerdo con el gobierno y otros sectores políticos, accediendo a sellar el acuerdo para encaminar la Constituyente con el gobierno y también la ex Concertación, fuerza cuya derrota fue la condición que lo había transformado en líder político con el mote de “nueva política”.

La figura de la “correlación de fuerzas” se utiliza de manera abstracta y amañada. Últimamente, la militancia partidaria, sindical y social, en el momento mismo en que se refiere a las relaciones de fuerza no se asume como parte de esa relación. Frase de mago, abracadabra que, al pronunciarse, nos paraliza. Le pone nombre, justificándola, a la desmovilización social. ¿Dónde quedan nuestras fuerzas entonces? ¿De qué modo hacemos parte en situaciones concretas de esa relación? Se da por concluida de antemano una relación que, por definición, no está cerrada; se piensa como gesto estratégico la repetición de lo mismo, como si las estrategias no fueran también parte de un campo en disputa dependiente de las condiciones que, justamente, no son una repetición de lo mismo. ¿Y si no es un problema de “gran estrategia” voluntarista o sacrificial, sino de taticismo radical y alegre? De hecho, hay fuerzas de distinta índole, no sólo desde el punto de vista cuantitativo, sino en el plano de la imaginación política, de las transformaciones a nivel de los vínculos dentro y fuera de las organizaciones, en el seno de complicidades transversales, tácticas de guerrilla o formatos de unidad de acción. La imaginación no es una abstracción o una utopía perdida por lejana, sino una fuerza que abre posibles. ¿Cuáles fueron los límites de los aspectos dinámicos de esos procesos se cerraron o viven aun a costa de su fin de ciclo? Pensamos en, al menos, dos niveles: la relación de los movimientos, los sectores populares, las denominadas bases y organizaciones con los gobiernos propiamente dichos, por un lado, y las medidas concretas, entre rupturas y continuidades con los regímenes previos (la vigencia del neoliberalismo, de las oligarquías, etc.). Este último punto relativiza las acusaciones de claudicación, de traición o de giros conservadores de los gobiernos, en tanto ya estaban escritos en la matriz de relación entre éstos y la dinámica de los movimientos. Incluso, ¿hasta qué punto, parte de los movimientos y de la militancia de base se perciben y piensan a sí mismos de entrada identificados con el realismo del poder? El realismo político que transforma un análisis automático de la correlación de fuerzas en una excusa para no repensar las relaciones del dinamismo social con los formatos de poder existente, opaca toda imaginación política con su velo indolente.

Por nuestra parte, el diagnóstico y las preguntas que nos propusimos no surgen de una mirada exterior a los deseos de transformación de las relaciones de desigualdad y destrucción del medio vigentes, ni de una inmaculada concepción de izquierdas, sino de un realismo doloroso (11) que no está dispuesto al silencio público de las diferencias, ni al razonamiento extorsivo cuya única razón de ser son los poderes que se tiene en frente. Nos permitimos sospechar del sobredimensionamiento jactancioso y en bloque del enemigo, gesto correlativo de una victimización también excesiva respecto de las potencialidades propias y vitalidades inesperadas. Apostamos, más bien, a un realismo de la potencia que ponga de relieve las expresiones de dinamismo encarnadas por actores y formas de relación y organización existentes, para una imaginación política capaz de actuar, de intervenir en nuestras condiciones, con todo el barro que la historia disponga. Desde la marea de feminismos hasta las luchas ambientalistas, los espacios de contracultura, las experiencias de economías solidarias y populares, hasta las resonancias entre un buen vivir contemporáneo y la vigencia comunitaria de los pueblos indígenas, pasando por las revueltas estudiantiles, los nuevos modos de agrupación y democracia gremial o de lucha de trabajadores autónomos y precarios por fuera de las estructuras que ya no los contemplan ni representan, y el activismo informático... la fenomenología del dinamismo político es muy vasta y no lo es menos la potencialidad de

articulaciones e interfaces capaces de la necesaria transversalidad a la hora de contrapesar e incluso superar las asimetrías concretas que conforman la actual correlación de fuerzas, es decir, la trama que define cuánto podemos.

Es clave atender e investigar lo que hay de vivo por abajo y por los costados, así como propusimos repasarlo comparativamente en la historia insurreccional latinoamericana del último tramo del siglo XX. ¿Qué pasa hoy con los enjambres de repartidores y trabajadores logísticos por aplicaciones que bien podrían parar las ciudades? ¿Qué lugar tiene en algunos países la construcción comunitaria indígena por fuera de las ciudades, o enhebrando campo y ciudad? La movilización de los pobres por el auxilio económico o renta universal en Brasil reorientó los recursos del Estado; las tomas de tierras con grados cada vez más altos y sofisticados de organización y enunciación en Argentina dejan ver un deseo de vivir bien sin temor a la confrontación. Algo se mueve por fuera de lo posible, ¿algo imposible? Entre la máquina neoliberal y su "There is no alternative" implícito –o incluso fracasado neoliberalismo devenido refeudalización corporativista– y el posibilismo progresista, suerte de liberalismo sensiblero, izquierda que ladra, pero no muerde; es decir, entre el realismo de la impotencia y el realismo político, se cuele una potencia que busca su propia realidad.

[Ariel Pennisi](#)

[@ArielPennisi1](#)

[Salvador Schavelzon](#)

[@schavelzon](#)

BOLIVIA: INDIANIZACIÓN DE EVA COPA Y POR QUÉ VENCIO ELECTORAMENTE EN EL ALTO

[Imprimir artículo](#) [Exportar a PDF](#)

[Volver](#)



Foto: Revista Pukara

Servindi, 2 de abril, 2021.- Compartimos el ejemplar 176 de la revista Pukara, cuyo tema central es la indianización de Mónica Eva Copa Murga y por qué venció electoralmente en la ciudad El Alto en Bolivia.

Periódico mensual
Abril 2021
Qullasuyu, Bolivia
Año 15
Número 176
Edición electrónica



En este número: **Indianización de Eva Copa y por qué venció electoramente en El Alto,** página 7.

Cuando nos unimos los Pueblos y Naciones Indígenas Originarios Campesinos con la clase dominante, página 11.

El último número de Pukara: ¡Adios comunicación, bienvenidos nuevos emprendimientos!, página 2.

Y otros interesantes artículos más.

CONTENIDO:

El tema central: **“Indianización de Eva Copa y por qué venció electoramente en El Alto”**. Jesús Humerez Oscori muestra elementos que sirven para mejor entender la ideología de Eva Copa y comprender las razones de su reciente y apabullante triunfo en El Alto.

- Editorial: **“El último número de Pukara: ¡Adios comunicación, bienvenidos nuevos emprendimientos!”**. El equipo de redacción de Pukara se despide, no por hastío, sino porque da su trabajo por cumplido y debido a que otras tareas reclaman el concurso de sus esfuerzos.

- **“La figura de Felipe Quispe en los desafíos educativos de la Bolivia contemporánea”**. Un profesor detalla la influencia del Mallku Felipe Quispe en el campo de la educación, lejos de esquemas ancestralistas y culturalistas. Jorge Luis Rodríguez Flores desarrolla el tema.

- **“A propósito de “En Bolivia no hay racismo, indios de mierda. Apuntes sobre un problema negado””**. Rodrigo Pacheco Campos comenta el libro de Carlos Macusaya, en un contexto de racialización en el que incluso el anti racismo es bienvenido si es trabajo intelectual de criollos y no de los propios discriminados.

- **“Cuando nos unimos los Pueblos y Naciones Indígenas Originarios Campesinos con la clase dominante”**. El indígena de elemento más bajo en el esquema colonial integra ahora estratos en los que antes era excluido. Ello provoca una nueva reflexión sobre la naturaleza de las demandas indígenas y su papel en las transformaciones sociales. Expone Rogers Franklin Choque Valdez.

- **“Impuesto a la riqueza”**. Pedro Hinojosa Pérez detalla los argumentos en pro y en contra del “impuesto a la riqueza”, medida que fue recientemente impuesta en el país, a pesar de no contar con grandes fortunas a las cuales gravar.

Si tienes conexión a Facebook puedes descargarlo desde la siguiente dirección:

- <https://www.facebook.com/groups/104122321484/permalink/10158181201746485/>

Puedes descargarlo en formato PDF desde el siguiente enlace:

- /sites/default/files/editor/pukara_no_176_0.pdf

INDIANIZACIÓN DE EVA COPA Y POR QUÉ VENCÍÓ ELECTORAMENTE EN EL ALTO

Por Jesús Humerez Oscori*

<https://www.servindi.org/actualidad-noticias/01/04/2021/indianizacion-de-eva-copa-y-por-que-vencio-electoramente-en-el-alto>

Mónica Eva Copa Murga, desde muy joven fue dirigente universitaria de la valerosa Universidad Pública de El Alto, secretaria general de la Federación Universitaria Local (2009-2011) y después ejecutiva de la carrera de Trabajo Social. Cuando fui delegado de base en el Honorable Consejo Universitario (HCU) de la carrera de sociología (UPEA), tuvimos algunos intercambios de pensamientos y propuestas: los míos, influidos por el indianismo de Fausto Reinaga; los de Eva Copa, por su experiencia con las bases y la dirigencia universitaria.

El 2014, Copa era ejecutiva de Trabajo Social de la Universidad Pública de El Alto. Según Angel Cahuapaza (exdirigente universitario) ese mismo año el Movimiento al Socialismo (MAS) buscaba candidatos de esa Universidad. Eva Copa, como representante estudiantil y Edwin Callejas, representante docente, fueron los precandidatos de la UPEA para diputados. Sin embargo, ambos no fueron tomados en cuenta. Pero, en esa gestión el Tribunal Supremo Electoral (TSE) promulgó el principio de paridad y alternancia de género en las candidaturas para la Cámara de Diputados, Senadores y Supraestatales. Ello para Copa significó una oportunidad de ingresar al Senado por el MAS-IPSP.

En la Asamblea Legislativa Plurinacional su participación como senadora era imperceptible, pues los medios de comunicación privados y públicos perseguían a los jailones del MAS, por el fenómeno social que hemos denominado RACIALIZACIÓN DEL PODER (1). De esa manera Valeria Silva y Adriana Salvatierra, tenían todo respaldo y promoción para ser presentadas como nuevos relevos en el MAS. Copa era invisibilizada y relegada por no tener, quizá, un padrinazgo político. Muchos analistas pensaban que la carrera política de Eva Copa había concluido sin mayor repercusión política.

¿Quién iba a saber que con el golpe de Estado blando-duro al gobierno de Evo Morales y la crisis del país el 2019, la renovación de liderazgos en el MAS se haría por la fuerza, de manera obligada, por otros rumbos y sin importar el color de piel y sin que tengan importancia el gozar de padrinazgo?

Después de la masacre de Senkata en la revolucionaria ciudad de El Alto, el 14 de noviembre (2019), Eva Copa, alteña y de origen aymara, asumió la presidencia del Senado, en sustitución de Adriana Salvatierra, quien renunció a este cargo. Igualmente, Sergio Choque llegó a ser presidente de la Cámara de Diputados. Ambos alteños. Su designación se debió a las movilizaciones en El Alto por la reivindicación de la Wiphala y el respeto a la mujer de pollera. Eva Copa tuvo que aparecer de manera obligada y en medida de las circunstancias se fue forjando un nuevo liderazgo nacional desde El Alto, desde que puso en su lugar a muchos del MAS que buscaban el retorno de Evo Morales a costa de muchas vidas, amenazados por un gobierno genocida. No solo se enfrentó a la estructura racista en el MAS, también al “gobierno transitorio”, hasta el extremo de decirle a Jeanine Añez, que si ella no iba a promulgar la Ley para las elecciones el 6 de septiembre de 2020, Eva Copa lo haría. Lo mismo respecto a otras leyes para enfrentar la pandemia, manifestando: “YO NO ME QUIERO PRORROGAR”. También Copa, refiriéndose a Arturo Murillo, sugirió que se apruebe un arraigo preventivo de seis meses para ambos órganos. Así mismo, en plena pandemia, llevó canastones para diferentes familias de escasos recursos en la urbe alteña. Poco a poco, Copa fue construyendo su propio liderazgo local y nacional.

la cúpula de MAS, con Alvaro García Linera observaba a Copa con desprecio y arrogancia

En las elecciones subnacionales el entorno de Evo Morales y de Luis Arce no dieron respaldo a Eva Copa en la candidatura municipal, aun sabiendo que tenía una imagen y un respaldo de la población. Peor aún, las dirigencias alteñas por su machismo y adultocentrismo, no estaban dispuestos ceder la candidatura del MAS en El Alto. Por su parte, la cúpula de MAS, con Alvaro García Linera observaba a Copa con desprecio y arrogancia, quizá porque no siguió sus órdenes desde Argentina. Al respecto, en una entrevista en el programa Barricada de Radio Deseo, María Galindo manifestó que Alvaro García Linera refiriéndose a Copa mencionó: “EVA SOLO FUE UNA CASUALIDAD”. Ante esa afirmación Copa respondió: “...ESA CASUALIDAD HA DADO OXÍGENO AL MOVIMIENTO AL SOCIALISMO (MAS)”.

Al no ser elegida por el MAS, Copa tuvo que luchar, forjar su carácter y perfilar su candidatura con otra organización: la agrupación ciudadana departamental Jallalla La Paz, en la que el histórico líder Felipe Quispe Huanca ya estaba como candidato a gobernador. Así, tuvo que enfrentar de manera autónoma un propio liderazgo local.

Después del fallecimiento de Felipe Quispe ya Eva Copa había bebido en alguna medida su ideología indianista. Felipe, decía: “Ahora nosotros, los aymaras, tenemos que gobernarnos”. El Mallku sabía que Eva Copa tenía potencial político y podría ser una gran líder mujer aymara. Copa, en el entierro del máximo líder en Ajaría Grande de Achacachi (La Paz), manifestó:

“ES MOMENTO DE QUE NOSOTROS NOS LEVANTEMOS FIRMES CON LA CABEZA EN ALTO, COMO AYMARAS ¿DÓNDE NO HAY UN AYMARA? EN TODO EL PAÍS Y EN EL MUNDO ESTÁ UN AYMARA? ¿POR QUÉ SIEMPRE LOS AYMARAS DEBEMOS SER LOS ALBAÑILES?, ¿POR QUÉ LOS AYMARAS DEBEMOS SER LOS EMPLEADOS?, ¿POR QUÉ? EL HERMANO FELIPE ESTANDO EN LA CÁRCEL HA DICHO “ME VOY A SUPERAR”, HA ESTUDIADO HISTORIA, HA SIDO CATEDRÁTICO DE UPEA Y UMSA”.

Un hecho que marcó importancia fue el abrazo en pleno velorio entre el vicepresidente David Choquehuanca y Eva Copa, candidata a la alcaldía alteña, dos referentes importantes del MAS que sufrieron exclusión de parte de la élite del mismo partido político. Ya después, Copa fue adquiriendo un discurso que hace referencia a la aymaridad. Es por eso que en su campaña electoral manifestó:

“ESTE ES EL MOMENTO DE LA REIVINDICACIÓN DEL CAMPESINO, ESTE ES EL MOMENTO DE LA REVOLUCIÓN AYMARA. QUE NOS ESCUCHEN, QUE NOS SIENTAN Y QUE SEPAN QUE NOSOTROS NO VAMOS A BAJAR LA CABEZA. NO BAJAMOS LA CABEZA CON UN GOBIERNO SANGUINARIO, Y NO LO VAMOS A HACER AHORA”.

Al respecto, en el programa Jichha el sociólogo Pablo Mamani, indicó que el discurso de Eva Copa no es un indianismo clásico, sino más bien un indianismo-katarismo. Es decir, más abierto y pragmático, que reivindica principalmente la identidad aymara. Habría que añadir también a su discurso la reivindicación de género, ya que Eva con su postulación busca el empoderamiento de las mujeres, por lo que indicó: “ESTE PASO QUE DI (POSTULARSE A LA ALCALDÍA) ES TAMBIÉN POR LAS MUJERES (...), LAS MUJERES TAMBIÉN PODEMOS DESTACARNOS EN ESTOS ÁMBITOS, TODO ESTO ES EN

FAVOR DEL EMPODERAMIENTO DE LAS MUJERES”, afirmó Copa, durante una entrevista en el programa “No Mentirás” de la red PAT.

A pesar de tan apabullantes resultados de intención de votos según la última encuesta de CiesMori, difundida por UNITEL, el 25 de febrero: Eva Copa Murga (Jallalla), sin el respaldo del MAS, obtuvo un 87.6% de los votos. Empero Copa mencionó que redoblaría la campaña electoral con asistencia social en las casas de campaña donde brindaron servicio médico, asesoría legal gratuita, renovando así el tipo de campaña común que están acostumbrados a realizar los políticos tradicionales. Sin embargo, el MAS y sus guerreros digitales optaron en la recta final por la guerra sucia de desprestigio a Copa, con un discurso construido desde la intelectualidad blanca del MAS: que Eva Copa es de derecha y que estuvo a favor del golpe de Estado. Sin embargo, ante ese discurso Copa fue contundente. Ella señaló:

“ME CANSÉ DE ESCUCHAR CADA ESTUPIDEZ QUE DICEN: ‘QUE SON DE LA DERECHA, QUE SON GOLPISTAS’ ¡CARAJOS! YO QUIERO DECIRLES A ESOS SEÑORES QUE YO SÍ TUVE EL VALOR DE QUEDARME AQUÍ Y LUCHAR POR MI GENTE, Y NO ME ESCONDÍ Y NO ME ESCAPÉ”.

Asimismo, en el discurso de Eva Copa, existe un alejamiento radical con la derecha, por lo que indicó que la diferencia entre Soledad Chapetón y su persona, sería que ella no está subordinada a nadie como Doria Medina y del MAS a Evo Morales, por lo que no representa a la derecha. En un acto organizado por la Coordinadora Regional de Padres de Familia, manifestó:

“GRACIAS A ESTE PUEBLO ALTEÑO USTEDES (LOS DIPUTADOS Y SENADORES) ESTÁN SENTADOS DONDE ESTÁN. GRACIAS A NOSOTROS ESTÁN AHÍ Y NO NOS VAMOS A DEJAR, NO LO VAMOS A HACER, PORQUE EL ALTEÑO NO CLAUDICA, EL ALTEÑO NO TRAICIONA, Y NOSOTROS LES QUEREMOS DECIR UNA COSA CLARA: NO SOMOS DE DERECHA”.

¿POR QUÉ VENCÍO ELECTORAMENTE EVA COPA EN EL ALTO?

El Tribunal Supremo Electoral (TSE) en sus resultados finales publicados señala que en el municipio de El Alto, Eva Copa, candidata por Jallalla LP, arrasó con 406,700 votos (68,70%), dejando atrás a Zacarías Maquera, del MAS, con 113,310 votos (19,14%), en tercer lugar, el candidato del UN, Henry Contreras, con 12,213 votos (2,06%) y los otros partidos políticos con baja votación.

Pero ¿cuáles fueron los factores para el triunfo electoral de Eva Copa? Desde nuestro análisis coexistieron multiplicidad de causas para el triunfo electoral de Eva Copa Murga, de la Agrupación Ciudadana Jallalla. Entre ellas se puede considerar el voto generacional y de género, la renovación de liderazgos políticos ante el dedazo de la cúpula del MAS, la identidad Aymara, el legado de Felipe Quispe Huanca y, por último, una campaña electoral diferente a los partidos tradicionales.

El primer elemento fue que la población de El Alto tiene en mayoría un electorado joven y femenino. Es decir, existió un comportamiento electoral generacional y de género. En El Alto el 54,2% de la población es menor de 30 años. En varias de sus campañas electorales, los jóvenes eran la base fundamental de Jallalla en El Alto.

Así también, según el censo del 2012, la población por sexo es 51,4% son mujeres y 48,6% son hombres (INE, 2020). A diferencia de las alcaldías y gobernaciones a nivel nacional, a excepción de la alcaldía de Cobija donde se impuso Ana Luisa Reis, del MTS, con el 44,59%, las mujeres alteñas confiaron a una mujer como su alcaldesa.

El segundo elemento, tiene que ver con la renovación de liderazgos ante el dedazo del entorno de Evo Morales. La comuna alteña exige el surgimiento de nuevos liderazgos en el campo político. La cúpula del MAS pensó nuevamente que con el 55,11% de respaldo que tuvo en las elecciones nacionales (2020), El Alto estaba asegurado y era el bastión de ese partido con el 74,3%, desconociendo así las pasadas elecciones subnacionales (2015) donde triunfó Soledad Chapetón del UN. No supieron leer el nuevo contexto. Además de que fuera del padrino político fue la racialización del poder la causa vital para la debacle del MAS. El 2015 el MAS no tenía nuevos liderazgos, El Alto exigía nuevos actores, pero cuando en el MAS apareció Eva Copa después de la crisis de noviembre de 2019, no le dieron el respaldo porque Copa fue crítica a Evo Morales, a Adriana Salvatierra, a Alvaro García Linera. Por su parte, las dirigencias alteñas debido a su machismo y adultocentrismo jamás iban a ceder la candidatura de El Alto por el MAS.

No es casual que la cúpula del MAS y el dedazo de Evo Morales no le hayan dado respaldo a la candidatura de Eva Copa Murga a la alcaldía alteña, aun sabiendo que tenía una imagen y respaldo de la población. Realizando una comparación con Adriana Salvatierra designada por la élite del MAS candidata a la alcaldía en Santa Cruz, constatamos que ésta ocuparía el tercer lugar con 16,53% de votos, según datos oficiales OEP.

En suma, El Alto busca a gritos su propio líder, que realice cambios para el municipio y el país, que haya renovación política en comparación con los viejos dirigentes.

El tercer elemento es la identidad aymara y el legado de Felipe Quispe. Eva Copa supo administrar bien el discurso de la aymaridad y el legado de Felipe Quispe. Ella es hija de una mujer de pollera que habla aymara, ella se siente orgullosa de sus raíces. En varios discursos políticos indicó que es mujer aymara, y no le teme a nada. Además, después del fallecimiento del líder histórico, Felipe Quispe Huanca, Eva Copa tomó para sí varios discursos del Mallku, como “GOBERNARNOS A NOSOTROS MISMOS”. Asimismo, forjó el carácter y carisma que debe tener un sujeto político.

Y cuarto, Eva Copa hizo una campaña diferente a la de los partidos políticos tradicionales. Su formación profesional como Trabajadora Social fue importante, ya que las Casas de Campaña se denominaron CASAS DE RENOVACIÓN, donde realizaron asistencia social con chocolateadas, asistencia médica, apoyo legal con abogados de manera gratuita, trabajos comunitarios con la limpieza de las zonas, avenidas, entre otros. Trataron de cambiar en alguna medida la típica forma de hacer campaña política, aunque seguimos en un tipo de democracia liberal occidental.

UNA MUESTRA DE LA INTENSA CAMPAÑA QUE SE DESARROLLÓ EN LAS REDES SOCIALES EN APOYO DE LA CANDIDATURA DE EVA COPA. LA MOVILIZACIÓN PROPAGANDÍSTICA FUE ESPONTÁNEA Y SIN CONTAR CON LOS RECURSOS ECONÓMICOS QUE GENERALMENTE SE EROGAN EN ESTE TIPO DE CAMPAÑAS. FUENTE: REDES SOCIALES.

Por tanto, Eva Copa Murga después del triunfo electoral contundente, es vital que a partir de un proyecto local se convierta en proyecto nacional. Para ello ¡qué mejor desde El Alto, que le ha dado a Bolivia el plus económico! Además, Copa debe indianizar su proyecto político con el indianismo-katarismo. Esto aseguraría un proyecto político autónomo nacional, diferenciándose de la derecha y el MAS.

Asimismo, deberá cumplir con las obras y proyectos que prometió en la campaña electoral, sabiendo que la población de El Alto es exigente y juzga por las obras, porque las “obras son amores”. La ejecución de obras contribuye a la construcción de liderazgos: A más obras ejecutadas, mayor legitimidad y respaldo de sus bases (Ali, 2016). De lo contrario, sufrirá la misma suerte que Soledad Chapetón. Por último, después de fallecer el líder histórico Felipe Quispe Huanca (El Mallku), no dejó a nadie como su sustituto. Pero Eva Copa ha heredado por coerción la lucha del Mallku. Esperemos que Eva Copa esté a la altura de la historia y que sea la que continúe la lucha por la ciudad de El Alto y por las mayorías nacionales.

Nota:

(1) La radicalización del poder como sistema de acción y pensamiento basada en una diferenciación biológica de superior e inferior, de una raza sobre otra. Además, en este sistema racializado, el color de piel, la procedencia étnica, el apellido y el padrinazgo político distribuye las oportunidades y los cargos públicos.

*Jesús Humerez Oscori es sociólogo alteño aymara de la Universidad Pública de El Alto y miembro del grupo Movimiento Indianista Katarista (MINKA).

BOLIVIA: ¿POR QUÉ EL DISTANCIAMIENTO ENTRE EVA COPA Y EL MAS?

→ <http://bit.ly/3rHpm7O>

<https://www.servindi.org/actualidad-noticias/30/12/2020/por-que-eva-copa-y-el-mas-se-distancian>

Tras la designación de otro candidato para la ciudad de El Alto, Eva Copa Murga, principal figura local del MAS, postulará con un movimiento

Tras la designación de otro candidato para la ciudad de El Alto, Eva Copa Murga, principal figura local del MAS, postulará con un movimiento independiente. Desde la dirigencia del MAS ya anuncian su posible expulsión del partido. Su postergación y falta de gratitud hacia la expresidenta de la Asamblea Legislativa, serían algunas de las razones de este distanciamiento.

Por José Díaz

Servindi, 30 de diciembre, 2020.- Pese al retorno del expresidente boliviano Evo Morales al país y la victoria electoral de **Luis Arce Catacora**, electo presidente, el Movimiento Al Socialismo (MAS) ha terminado el 2020 en medio de una fuerte convulsión. Esto tras el distanciamiento con la expresidenta de la Asamblea Legislativa, **Eva Copa Murga**, la cara femenina más visible y con mayor potencial en el partido.

En las últimas semanas, en Bolivia se especuló bastante con su nombramiento como candidata a la alcaldía de El Alto, ciudad aledaña a La Paz y principal bastión político y social del MAS.

Ante la inminencia de las elecciones locales, Eva Copa, quien fue una de las principales figuras políticas del MAS en los meses posteriores al derrocamiento de **Evo Morales**, decidió postular con el movimiento local "Jallalla La Paz".

El vicepresidente del MAS, **Gerardo García**, ha anticipado que de momento esta decisión de Eva Copa generará una suspensión temporal que podría derivar en su expulsión del partido.

"Para nosotros es una pena que una compañera que estaba con el perfil político de seguir adelante tome una decisión equivocada, pero respetamos su decisión", declaró el dirigente del MAS.

"Es un paso más que estoy dando, me duele mucho dejar al MAS, son decisiones que se tienen que tomar cuando tienes tanta gente por detrás. Estoy agradecida con el MAS por haberme dado la oportunidad. Pero ahora voy a la cancha con otro color, pero seguiré peleando por mis convicciones", respondió la exparlamentaria Copa Murga.

¿POR QUÉ SE ALEJÓ DEL MAS?

En la prensa boliviana circula la versión de que ella no sentiría que la dirigencia del MAS habría valorado su actuación como defensora de la administración de Morales desde la Cámara de Legisladores en los meses más convulsos del 2019 y 2020, cuando la presidente interina **Jeanine Añez** persiguió políticamente a diversos miembros del MAS.

Pero la gota que habría colmado la paciencia de Eva Copa, la mayor figura mujer y de renovación en el partido, quien se perfilaba como una buena candidata con solo 33 años, fue la designación de **Zacarías Maquera Chura** como candidato del MAS para la alcaldía de El Alto.

Luego de que se especulara que la designación de Zacarías Maquera responde a una elección arbitraria de Evo Morales, lo cual se habría confirmado a inicios de esta semana, Eva Copa decidió postular con otra agrupación política. ¿La razón? La postergación de su carrera política al interior del MAS.

El ascenso en la popularidad de Eva Copa, quien además reconciliaba parcialmente al MAS con sectores feministas postergados por la propia dirigencia partidaria, parecía generar celos en el entorno de Evo Morales. Esta sería una de las razones por las cuales no se aprobó su candidatura a El Alto, un espacio desde el cual su figura podría evolucionar a un perfil presidencialiable.

Ahora, alejada de momento del partido más popular de Bolivia, Eva Copa deberá forjarse una carrera política de manera independiente y demostrar al MAS que su postergación fue solo un error más de este partido. ¿Lo logrará?

EVA, LA ANTÍTESIS DE EVO

<https://www.servindi.org/24/11/2019/de-evo-eva>

Reproducimos una bella semblanza sobre Eva Copa Murga, la presidenta del Senado Plurinacional de Bolivia, escrita por María Galindo, y que nos muestra el delicado momento y los desafíos políticos que deja la crisis en Bolivia, y que obliga a emerger nuevas protagonistas y sensibilidades antes postergadas e invisibilizadas.

EVA, POR MARÍA GALINDO

Retrato de Eva Copa Murga, la mujer que se hizo cargo de la Asamblea Legislativa Plurinacional, y del peso que carga hoy por no huir y construir una salida democrática frente al golpe fascista que se hizo del poder en Bolivia.

Por María Galindo

Lavaca.org, 24 de noviembre, 2019.- Mientras deambulan los asesinados en la ciudad de El Alto en ataúd donado, buscando justicia para sus muertos, mientras la ciudad entera carga esos muertos para exigir la renuncia de Janine Añez, aparece como salida de la nada **Eva Copa Murga**. Jura como presidenta del Senado y se constituye por el azar en la segunda mujer al mando del Estado.

Pertenece a la bancada del Movimiento al Socialismo (MAS) y está a punto de terminar su mandato. En estos cinco largos años jamás habíamos escuchado su voz. Los espacios de visibilidad y mando los copaba la clase media letrada y blanqueada perteneciente al MAS y los dirigentes hombres capaces de imitar y obedecer a Evo: por eso nadie hasta ahora conoció a Eva.

Es ahora entonces, cuando la renuncia de Evo ha producido un vacío de poder gigante, donde cada quien escapó por su lado resquebrajando internamente al propio partido, que aparece Eva y acepta jurar al cargo por responsabilidad, por coraje, por valentía. No la valentía del que se pretende fuerte, sino la valentía de quien se reconoce débil y de quien sabe que saberse débil es una fuente infinita donde encontrar las claves para sacar al país de este callejón sin salida. Y así, el golpe fascista y racista que quería ocuparlo todo, se topó con Eva Copa Murga que le puso freno al avasallamiento.

Tiene 32 años, es alteña, hace semanas que no duerme en su casa por razones de seguridad; es estudiante de Trabajo Social y la vida no le ha dado la oportunidad de terminar su carrera. Estudia en la universidad pública de El Alto, en esa carrera que forma parte de la facultad de Ciencias Sociales, una carrera que está plagada de birlochas que no quieren convertirse en intelectuales, sino que entran con el deseo de usar su comprensión de la gente para servir a la gente. No es chola, aunque seguramente su madre o su abuela lo son: ella es birlocha. Viste un cómodo pantalón y su cabello negro largo y brillante no esta trenzado, sino suelto o con cola. Sus labios café oscuro, sus mejillas quemadas por el sol alteño y más que nada su forma de hablar -con una mezcla extraña de parquedad, solidez y timidez- la colocan como la antítesis política de Yanine Añez.

Mientras Añez es una pantalla y por serlo juega a ser una muñeca ornamental del juego macabro fascista que gobierna Bolivia, Eva no es una pantalla: es una mujer que asumió el peso del que otros y otras huyeron. Cuando le pregunté cómo y por qué se había animado a hacerlo me dijo: “porque soy alteña, porque no tengo otra salida, porque no me voy a ir de Bolivia a otra parte: no tengo por qué escapar”. Y cuando le pregunté ¿y por qué han escapado tantos y tantas?, responde: “Dicen que por razones familiares”.

Llevo trece años en Radio Deseo entrevistando cuerpo a cuerpo a todo tipo de personajes y nunca he sentido tanto respeto por mi interlocutora como el que me inspira Eva. Cuando terminamos de hablar y ya no estamos al aire nos damos un abrazo largo, en un estudio pequeñísimo, y recién ahí ella por fin decide llorar. Me contengo no porque me sienta mas fuerte que ella, es que quiero escuchar sus sollozos. La estrujo y siento su fragilidad. Ella pertenece a quienes no olvidan su fragilidad.

Eva está ahora sujeta a todo tipo de hostigamiento. Los policías que custodian la plaza de gobierno la obligan a presentar su credencial una y otra vez para recordarle con su prepotencia de qué lado están hoy las armas. Eva padece además la invisibilidad crónica que soportan las mujeres políticas: los medios no la ven, pero sus colegas parlamentarios de la derecha la miran de pies a cabeza para intimidarla. Eva viene del mundo de l@s invisibles y esa es hoy su mayor fortaleza. Nadie esperaba que ella jugara ningún papel, menos aun que se pusiera a la cabeza de la Asamblea Legislativa Plurinacional.

Eva viene del mundo de l@s invisibles y esa es hoy su mayor fortaleza.

Lleva pocos días en el cargo y ha logrado instalarse como Poder Legislativo alternativo al Ejecutivo de facto. Ha logrado sujetar a su bancada y declarar que Evo Morales abandonó el cargo: lo hizo para no conducir al Parlamento a la discusión sin salida de aceptación o rechazo de la renuncia. Y

eso hoy en Bolivia es frenar la muerte y atajarla con los brazos. Eso es no aferrarse al caudillo y saber actuar según su propia consciencia, sabiendo que lo que está en juego no es lo bien o mal que quede Evo: lo que está en juego es la democracia. Así ha logrado instalar comisiones de trabajo para empezar todo de cero: formar tribunal electoral y convocar a elecciones.

Desde el Ejecutivo de facto –donde quieren guardar las formas jurídicas que maquillen su dictadura como democrática– no han tenido otra alternativa que mandar su proyecto de ley al Senado sin poder lanzar las elecciones por decreto y a su medida.

Todo eso lo ha hecho Eva aceptando cargar el bulto de las circunstancias en sus espaldas, pisando un piso agrietado que podría tragarse a cada paso.

La ciudad de El Alto es una ciudad donde cotidianamente las mujeres cargan en sus espaldas grandes bultos en aguayos, llevan su mercadería, o sus wawas, sus angustias o sus esperanzas a cuestas. Eva carga un bulto también: el bulto de esperanzas para frenar una guerra civil, el bulto de ungüentos con que conjurar la violencia de los asesinos, carga el bulto de los sueños de los asesinados, carga el bulto de las lágrimas de las dolientes que no paran de llorar, dejando claro una vez mas que las mujeres no queremos ocultar nuestra fragilidad y nuestro dolor.

Eva es la antítesis de Yanine Añez, pero también de Evo.

Acceda a la entrevista completa a partir del siguiente enlace:

- <http://radiodeseo.com/index.php/entrevista-con-la-reciente-nombrada-presidenta-del-senado-eva-copa-murga/luche-pare-de-sufrir/>

LA DEVALUACIÓN DEL PESO Y LAS SALIDAS ECONÓMICAS PARA MÉXICO

AUTOR: PABLO MOCTEZUMA BARRAGÁN

FacebookTwitterWhatsAppEmailTelegram

La **devaluación** en la moneda de un país conduce a comprar más caros los productos del extranjero de los que depende y vender más barata su producción; provoca **inflación**, abarata la mano de obra, desalienta al mercado interno. Fortalece la **economía** del país poderoso y debilita la del país débil. Vende más por menos y compra menos por más.

<https://www.contralinea.com.mx/archivo-revista/2021/04/02/la-devaluacion-del-peso-y-las-salidas-economicas-para-mexico/>

Durante toda una época, el peso valía más que el dólar. México tuvo su moneda fuerte desde la Independencia hasta 1875, en la que pagábamos 97 centavos de peso por dólar. Con el golpe de Estado de Porfirio Díaz comenzaron las devaluaciones, por sus políticas en favor del capital extranjero comenzó devaluando el peso a la par del dólar y así para 1900 había devaluado a 2 pesos 60 centavos por dólar. Ahí empezó la debacle. Al terminar el Maximato de Calles ya estaba a 3.60. Alemán devaluó a 8.50. En el gobierno de Ruiz Cortines se devaluó a 12.50 y así permaneció 22 largos años, cuando había un crecimiento del 6 por ciento anual sin inflación, hasta que por el endeudamiento excesivo de Díaz Ordaz y Echeverría, éste se ató al Fondo Monetario Internacional (FMI) que lo primero que recetó fue la devaluación. El peso cayó en resbaladilla. En los siguientes 6 años se devaluó 646 por ciento y con Miguel de la Madrid 1 mil 430 por ciento. Las políticas del FMI lograron que en 10 años de 12.50 el cayera a 2 mil 300 pesos por dólar y luego de salir Salinas a 6 mil 400. Claro Salinas de Gortari para TAPARLE EL OJO AL MACHO le quitó tres ceros al peso en 1993. El neoliberalismo devaluó nuestra moneda, nuestro trabajo y a nuestro país. Zedillo lo dejó en 9.45 pesos por

dólar. Con Calderón llegó a 12.95 y Peña Nieto lo dejó en 19.60 devaluando un 52 por ciento., causando gasolinazos, inflación y pérdida del valor adquisitivo, y que los ahorros de la gente se evaporen.

Con la pandemia y sus consecuencias en marzo del año pasado, llegó a 25 pesos por dólar. Hoy se ubica en 21.30, amortiguando la devaluación. De cualquier manera ya hemos aprendido que la salida a nuestros problemas no es la de devaluar “para ser más competitivos”, como dicen los tecnócratas, sino mantener la estabilidad monetaria. La soberanía financiera es clave. Siendo México históricamente el principal productor de plata, se debería establecer el patrón plata y no depender del dólar. Es absurdo que nuestras reservas internacionales que alcanzan 195 mil 518 millones de dólares los tengamos en esa moneda y no en plata.

En gran medida las reservas internacionales del Banco de México se encuentran invertidas en el extranjero, en bonos gubernamentales de las potencias capitalistas y no en el país. El banco central debe cotizar una moneda de plata que sea una moneda que no se devalúe. No debemos depender de las reservas en dólar sino de las reservas de nuestro propio metal. La moneda de plata permitirá un desarrollo autónomo ofreciendo a nuestra población seguridad, estabilidad, soberanía, justicia y prosperidad.

El neoliberalismo le entregó la plata y el oro al extranjero, es hora de que recuperemos lo que nos arrebataron. El 60 por ciento de nuestra plata se la llevan 10 compañías canadienses. Pero deben pertenecer las riquezas a los mexicanos. Sería sano atacar de frente la política devaluatoria que ha hecho daño.

La minería es una actividad estratégica, que puede ayudar al desarrollo del país y a la estabilidad financiera. Hoy es un cáncer para México que se ha apoderado de alrededor de 60 millones de hectáreas.

Felipe Calderón concesionó 35.5 millones de hectáreas. Y existen concesiones de hasta 50 años. Hoy en día se tienen 25 mil 267 concesiones mineras vigentes. En la explotación del oro, el 60 por ciento lo tienen compañías extranjeras y el 40 por ciento corporaciones mexicanas como las de Slim y Bailleres.

Los proyectos mineros en exploración en 2018 eran 77 por ciento canadienses, 10 por ciento de Estados Unidos, 8 por ciento de México y 5 por ciento de otros. Tiene impactos ambientales importantes, pues implican la perforación de cientos de pozos, también llamados barrenos.

El PRIAN dejó nuestra minería en manos extranjeras. De los 1 mil 113 proyectos en exploración en 2018, 68 por ciento estaban destinados a buscar minerales preciosos, principalmente oro.

Esto supone un problema ambiental. En la actualidad el 68 por ciento del oro extraído en el país se explota bajo la modalidad a cielo abierto (Pérez-Jiménez 2018). En tan sólo 8 años se duplicó la cantidad total de proyectos mineros en México, que pasó de 667 en 2010 a 1 mil 531 en 2018. Los proyectos en producción se quintuplicaron, pues pasaron de 54 en 2010 a 274 en 2018. La minería en México, desde Salinas de Gortari hasta Peña, ha sido rapaz.

Son corporaciones que acaparan el agua y contaminan aire, suelo y subsuelo. Se apoderan de las tierras de ejidos y comunidades, incumplen los acuerdos con la gente, ocasionan terribles accidentes que matan a los trabajadores y afectan regiones enteras. Actúan con total irresponsabilidad e impunidad y dividen a las comunidades, con violencia y sobornos y a mandar asesinar a los opositores.

Sonora, Durango y Zacatecas concentran 50 por ciento de nuevos proyectos mineros. El 75 por ciento a cielo abierto. Grave panorama, ya que esta técnica de extracción de metales origina gran impacto paisajístico, ambiental, social y cultural.

Es necesario renovar la Ley Minera y la Ley Federal de Responsabilidad Ambiental para que esta actividad se enfoque en beneficio de las comunidades y del desarrollo regional y nacional. Hasta ahora todas las ventajas se les dan a los concesionarios a los que la antigua Ley Minera

les da prioridad, y hasta se expropia a los campesinos para entregarles su tierra a las mineras. Por eso es necesario abrogar la Ley Minera y elaborar democráticamente una nueva ley. La minería es estratégica, y bien puede ayudar al aprovechamiento de las riquezas para la nación y su población; pero en la época neoliberal han llevado al saqueo y el abuso. En necesario cambiar la Ley General de Equilibrio Ecológico y prohibir la minería a cielo abierto (prohibida ya en Estados Unidos, Canadá y Europa) y el uso indebido del cianuro.

Actualmente la minería deforesta millones de hectáreas y pulveriza montañas, millones de toneladas de roca y la desaparición total de bosques, selvas y toda cubierta vegetal. Elimina para siempre hábitats de flora y fauna, incluso endémicas o en peligro de extinción. Durante la actividad minera se generan grandes cantidades de materia fina, “polvillo” tóxico, constituido por metales pesados que son absorbidos por animales y la población, y generan una gran contaminación ambiental y del agua e impactos en la salud. Particularmente nociva es la práctica del FRACKING y debe hacerse efectiva su prohibición.

Estudiemos a fondo los impactos ambientales y demos un papel muy importante a la comunidad en la toma de decisiones. Y en la limitación de la explotación minera para que esta sea racional y lleve al bienestar general

Es menester ser rigurosos y democráticos en las consultas a los pueblos indígenas y que se involucren en el estudio de los proyectos para decidir conscientemente y penalizar las prácticas de dádivas y sobornos que dividen a las comunidades. Así mismo, impedir el debilitamiento y destrucción de las culturas originarias en las zonas mineras.

Tiene que existir una información transparente, automatizar la información dándole seguimiento vía satélite para conocer la cantidad de minerales que se obtienen y tener un control sobre el mismo. Darle un presupuesto suficiente al Servicio Geológico Mexicano.

Es urgente conocer las hectáreas que son acaparadas y por quién, llevar un registro y control para evitar la contaminación, los abusos, los derrames. Detener el saqueo de nuestras riquezas a cambio de muy reducidos impuestos o de multas ridículas que no detienen a las corporaciones. Mientras haya concesionarios deben sujetarse a pagar derechos, la fiscalización y control de su operación. México debe obtener mayores ingresos e impuestos y que se quede en nuestro país el mineral, tomemos en cuenta que muchos de ellos sean para la industria.

Se necesita un Plan Maestro Nacional para que la toma de decisiones sea democrática y beneficien a las comunidades y la rectoría Estatal para garantizar el buen rumbo de la industria minera para el beneficio nacional y comunitario y para fortalecer nuestras reservas de plata y oro.

Las ganancias por la minería deben beneficiar tanto al desarrollo nacional, a los trabajadores mineros, estabilizar el peso, desarrollar proyectos productivos, y al impulso de la ciencia y la tecnología. Los recursos mineros son importantes para la nueva producción que requiere México. Es irracional que México tenga oro en Reino Unido, 120 toneladas, pero además se compraron a Reino Unido, siendo que aquí se produce oro. Además, se pagan 3 millones de pesos anuales por su custodia.

Es hora de aprovechar nuestras riquezas. En Sonora, tenemos litio tan necesario para la producción de autos eléctricos, medicamentos y otros productos. Actualmente se pretende concesionar su explotación a compañías canadienses y chinas.

La riqueza minera es de México. El principio de propiedad originaria, consagrado en el primer párrafo del Artículo 27 constitucional determina que la propiedad originaria le corresponde a la nación, y que debe dar a la propiedad privada las modalidades que dicte el interés público. Dada la importancia de la minería, ésta debe ser nacionalizada, eliminando las concesiones en manos extranjeras y a las grandes corporaciones nacionales que han abusado de los trabajadores y del medio ambiente. Y Lograr que la industria respete todas las normas. Y desarrollar la industria minera de forma racional y benéfica, armónica con la naturaleza y

canalizar sus ganancias para el bien de la sociedad y el desarrollo económico soberano de México y usar la plata para sostener una moneda fuerte, abandonando nuestra dependencia del dólar.

Te puede interesar: [Nuevo León, el estado más endeudado: 15 mil 641 pesos por persona](#)

Pablo Moctezuma Barragán*

*Doctor en estudios urbanos, politólogo, historiador y militante social

PENSAR LAS NUEVAS DERECHAS

Martín Bergel

<https://www.sinpermiso.info/textos/pensar-las-nuevas-derechas>

A propósito de Pablo Stefanoni, **¿LA REBELDÍA SE VOLVIÓ DE DERECHA? CÓMO EL ANTIPROGRESISMO Y LA ANTICORRECCIÓN POLÍTICA ESTÁN CONSTRUYENDO UN NUEVO SENTIDO COMÚN (Y POR QUÉ LA IZQUIERDA DEBERÍA TOMARLOS EN SERIO)**, Buenos Aires, Siglo XXI, 2021.

Resonancias mariáteguianas

Hace exactamente un siglo, durante los años que vive en Italia, el peruano José Carlos Mariátegui comenzaba a desarrollar una sostenida curiosidad por los ingredientes culturales y políticos que abonaban las nuevas derechas de su tiempo. Esa disposición tenía como foco inmediato al emergente movimiento fascista italiano, escrutado tanto en sus prolegómenos (por ejemplo en aproximaciones al futurismo, a los primeros grupos enrolados en los fasci di combattimento, o al irredentismo de Gabriele D'Annunzio y su «República de Fiume») como, ya de regreso en Lima, en su etapa de consolidación en el poder, en esa «Biología del fascismo» que ve la luz en su primer libro, *La escena contemporánea*, publicado en 1925. Pero no se agotaba allí: en ensayos posteriores, Mariátegui acometería otras expresiones de las derechas, tanto políticas (como la dictadura de Primo de Rivera en España) como intelectuales (figuras como Henri Massis, Ramiro de Maeztú o Léon Daudet).

Traer a colación esa veta poco visitada del pensamiento de Mariátegui, a pesar de su distancia en el tiempo, resulta útil para señalar algunos rasgos infrecuentes de ¿La rebeldía se volvió de derecha?, el libro que Pablo Stefanoni acaba de publicar a través de la editorial Siglo XXI de Buenos Aires.

Por empezar, el propio ejercicio de pensar las derechas, luego del marxista peruano, ha ocupado un lugar exiguo en las tradiciones intelectuales de izquierda en América Latina. Y aun cuando en los últimos años en países como Argentina o Brasil se han consolidado espacios de investigación especializados en las configuraciones que se ubican en esa zona del espectro ideológico, muchos de esos importantes empeños aún encuentran las dificultades habituales en las iniciativas concebidas en sede académica para suscitar interés y debates en públicos amplios. El ensayo de Stefanoni, en un registro anfibio que –como el de Mariátegui– cabalga entre el periodismo, la etnografía y la historia intelectual y política, invita inicialmente a abandonar el desdén o incluso las cegueras del progresismo y las izquierdas a la hora de considerar los fenómenos de derecha.

Asociado con ello, un segundo rasgo del libro que recuerda las inclinaciones del intelectual peruano tiene que ver con su privilegio epistemológico de lo nuevo. Parte de las subestimaciones de fenómenos como el trumpismo o el bolsonarismo obedece a la recurrente tendencia a reenviar ese tipo de manifestaciones emergentes a casilleros o categorías omniabarcativas ya establecidas (por caso, «neoliberalismo»). Sin desconocer sus lazos con experiencias anteriores (trazando, por ejemplo, las genealogías del llamado libertarismo o debatiendo con la categoría de posfascismo propuesta por el historiador Enzo Traverso), el

ensayo de Stefanoni se interna con genuino interés en el conjunto variopinto de expresiones que configura un estadio efectivamente nuevo en la historia de las derechas, colocando sobre la mesa muchos elementos para la discusión.

Finalmente, un tercer elemento del libro, que recuerda muchos de los ensayos breves de Mariátegui, tiene que ver con la indeterminación espacial que preside sus aproximaciones a su objeto de análisis. Escrito desde Buenos Aires, el texto de Stefanoni no asigna un lugar preferencial ni a Argentina ni a América Latina, sino que busca captar trazos de la contemporaneidad que refractan en el laboratorio global de las nuevas derechas. Esa opción por la ubicuidad del fenómeno (que conlleva limitaciones, como la poca atención particular que el texto presta a experiencias como la del Brasil de Bolsonaro), arroja como beneficio la ponderación de rasgos comunes de las nuevas derechas que, aún con variaciones, se detectan en lugares distantes y circulan con fluidez a través de países y continentes.

Contra el «marxismo cultural»

¿La rebeldía se volvió de derecha? ofrece un examen de los elementos que convergen en lo que Stefanoni llama «un antiprogresismo de nuevo tipo» (p. 27). Una cultura política emergente y en fase expansiva, que informa prominentes gobiernos y partidos de creciente peso electoral de un amplio espectro de países del mundo. Pero esas traducciones políticas son el resultado de un intenso (aun cuando poco perceptible para quien no se asome a observarlo) proceso de fermentación cultural.

En efecto, un conjunto de motivos repetidos se detecta en formaciones y redes nacionales y transnacionales de estas nuevas derechas. Uno de esos leitmotivs se basa en la idea de que si las izquierdas revolucionarias y reformistas se vieron derrotadas en sus proyectos políticos y económicos con el desenlace de la Guerra Fría, por contraste habrían tenido capacidad hegemónica en la esfera de la cultura a partir de la avanzada de un «marxismo cultural» enquistado en la opinión pública y en espacios institucionales. Una coalición de ONGs, figuras del espectáculo (como el mundo de las estrellas de Hollywood), activistas medioambientales y feministas, sistemas educativos, medios de comunicación (como el New York Times o la Rede Globo en Brasil), etc. serían parte de una trama globalizada («globalista», en el léxico de esos grupos), consolidada como cultura dominante.

Por disparatado que parezca, este discurso abonado por el fantasma paranoide de una conspiración global ha servido para insuflar ánimo guerrero y místico a cientos de miles de personas (en buena medida jóvenes) atraídas en todo el mundo por el espíritu de cruzada contrahegemónica de las nuevas derechas. Y el «marxismo cultural», o el más genérico y reactualizado «comunismo», se revelan recursos narrativos eficaces en la construcción de una nueva sensibilidad de masas que tiene como núcleo irradiador el odio a cualquier elemento asociado con las izquierdas.

En dos de los capítulos del libro (el primero y el tercero), Stefanoni recompone las mutaciones políticas e intelectuales recientes del viejo conservadurismo hacia una derecha alternativa agresiva, y las nuevas y curiosas aleaciones de libertarios (la tradición del liberalismo económico más extremo) con reaccionarios y filofascistas. Acomete así una constelación dinámica y móvil de gurúes que en Estados Unidos y otros países de Occidente en los últimos años subrepticamente dejaron de ser figuras exóticas y marginales, solo admirados en sus grupúsculos y sectas, para adquirir pátina de verdaderos influencers y en algunos casos ocupar posiciones de poder expectantes.

En Brasil, y más recientemente en Argentina, se asiste a ese tipo de combinaciones entre ultraliberales (o paleolibertarios), reaccionarios y reivindicadores desembozados de los ciclos dictatoriales del pasado, que pueden diverger y discutir acaloradamente sobre temas puntuales (por ejemplo, el aborto o las funciones y los alcances del Estado), pero que cierran de inmediato filas en su antizquierdismo aguerrido y militante.

Pero la novedad del fenómeno no parece descansar tanto en los desplazamientos ideológicos de estos grupos como en la estructura sentimental que los atraviesa. De allí que el capítulo dos, «La incorrección política o el juego de los espejos rotos», sea probablemente el más incisivo del libro. Para las nuevas derechas, movimientos como el feminismo, el antirracismo o las organizaciones de derechos humanos vehiculizan formas de imposición cultural sobre el ciudadano de a pie, la orquestación de un statu quo de lo pensable y lo decible que es experimentado con agobio como formas de cercenamiento de las pequeñas libertades cotidianas. De allí que hayan crecido sostenidamente a partir de un ánimo desobediente y contracultural gestado sobre todo en las redes sociales (en sus formas de sociabilidad y en la economía libidinal que promueven).

Así, una galaxia de influencers y youtubers con decenas de miles de seguidores ha motorizado un nuevo y expansivo «orgullo de derecha» (la asunción abierta de esta identidad es otra de las novedades que es posible observar en Brasil y de modo más incipiente en Argentina). Los jóvenes rabiosamente «antizurdos» de las redes son adictos a la provocación, y se alimentan copiosamente del «troleo como guerrilla cultural y el meme como instrumento político» (p. 51).

Foros de internet como 4chan, nacido como espacio de intercambio de los fanáticos del anime japonés, fueron progresivamente colonizados por tópicos e imágenes que alimentaron las sensibilidades de las derechas extremas emergentes. Así, la humillación y el ciberacoso del «progre» o la «feminazi» hacen las mieles de los consumidores de estos sitios, que al vivenciar esos actos experimentan formas de goce muy peculiares.

Y es que con seguridad hay mucho aún por historiar y revisar en relación a los modos en que las redes digitales, que hace dos décadas fungían como un espacio utópico sin jerarquías ni tuteladas que dinamizó ciclos de movilización global anticapitalista e instancias de democracia radical, pasaron hoy a favorecer disposiciones (como el likeo de ironías y ridiculizaciones) que con frecuencia parecen haberse decantado hacia las nuevas derechas.

Ese ánimo iconoclasta festejado en las comunidades de cibernautas y continuado episódicamente en las calles, en ocasiones sirvió para construir una épica de combate. Ya mencionamos que Stefanoni no se interna en el caso del Brasil, pero allí movimientos contruidos desde las redes sociales –como el MBL, Movimento Brasil Livre, que cuenta con decenas de miles de seguidores que acompañan con fervor sus actividades y lo sostienen financieramente–, se jactan de haber tenido un rol de peso en las movilizaciones que prepararon el clima para la caída de la expresidenta Dilma Rousseff. Algunos de sus líderes, como el paulista de origen japonés Kim Katagiri (un veinteañero tan inteligente como venenoso), fueron posteriormente elegidos para cargos parlamentarios con una montaña de votos.

Los dos últimos capítulos del libro abordan fenómenos más acotados, pero que testimonian la flexibilidad y la capacidad de articulación de ciertos segmentos de las nuevas derechas. En el primero de ellos, Stefanoni se detiene en una tendencia observable con recurrencia en Europa: el homonacionalismo, como lo llama, o la asociación entre gays y lesbianas y extremas derechas. Según muestra, parte del florecimiento de esos grupos se explica en haber encontrado en la homofobia de los países musulmanes un curioso argumento «moderno» para asentar la islamofobia y el supremacismo blanco.

El último capítulo delinea otra orientación reciente: la del ecofascismo, cuya genealogía rastrea en el ideal de naturaleza del nacionalismo romántico que abonó un filón del nazismo y, más contemporáneamente, en la paranoia antinmigratoria que se combina con la idea de que solo es posible salvar el medioambiente para la propia raza o nación.

Subestimador eres tú

Como advierte Stefanoni en la introducción, si la actitud habitual en relación a estos fenómenos ha sido su subestimación, cabría la posibilidad de que el libro y otras tentativas de

análisis afines incurran en posicionamientos opuestos, tendientes por contraste a sobreestimar figuras y expresiones marginales. No obstante, por detrás de las facetas y personajes de los que se ocupa, el libro resulta persuasivo en su apelación a considerar seriamente a las nuevas derechas.

En ese sentido, la disquisición sobre la película *Joker* con que abre el texto resulta provocadora, puesto que sugiere la conexión del extendido malestar psicológico y social de los hombres blancos maltratados por el sistema que muestra el film no con una vía antineoliberal o anticapitalista –como querían ver algunas lecturas– sino con los espasmos altamente contagiosos de una violencia de tipo fascista.

Y es que lo que llama la atención de estas nuevas configuraciones de derecha es precisamente la facilidad con que sus motivos se popularizan y sus estrafalarias figuras se transforman en pequeñas (y a veces no tan pequeñas) celebridades. El libro de Stefanoni no se adentra demasiado en consideraciones sociológicas sobre el atractivo de los discursos y los personajes extremistas para el gran público, pero abre un campo de reflexión sobre sus razones subyacentes.

Deslicemos brevemente dos vías de análisis. Por un lado, como señalaba recientemente Rodrigo Nunes, los influencers de las nuevas derechas han encontrado un nicho en el que construirse como figuras públicas. A menudo con trayectos biográficos erráticos y aventureristas, en las redes han detectado finalmente un espacio en el que la ideología emprendedorista que promueven es cosustancial a las modalidades en que trabajan obsesivamente en la construcción de un capital social y cultural (y a veces también económico) para sí mismos.

Como indica Nunes para el caso de Brasil, se constata allí una retroalimentación entre ese tipo de perfiles y un público extendido y demandante que favorece la emergencia oportunista de nuevas figuras de ese tinte. El pragmatismo, la falta de escrúpulos y la irreverencia son condimentos que suelen confluír en las carreras de estos influencers de derecha, que en algunos casos además estudian y se coachean con esmerada dedicación. El recorrido de Agustín Laje, prototipo de la variante en Argentina con proyecciones latinoamericanas, se edificó a partir de un afán casi psicopático por prepararse para demoler las ideas y los símbolos de las culturas de izquierda.

Por otro lado, las nuevas configuraciones explotan una estructura argumentativa que se detecta repetidamente, vinculada al «momento populista» de muchas de estas expresiones. Como subraya Stefanoni, es común en ellas un discurso antielitista, que tiene como foco de ataque núcleos culturales progresistas a los que se considera privilegiados. Lo que parece resultar eficaz en el entronque de las derechas con humores sociales extendidos es la creencia en la hipocresía constitutiva del mundo de las izquierdas, asociadas a un falso igualitarismo invocado espuriamente para mantener esos privilegios que, para peor, se sostienen gracias al esfuerzo de la comunidad. Los «verdaderos laburantes» son, así, en esos relatos, tanto víctimas del progresismo como foco de interpelación para los comunicadores de las derechas.

Por unas izquierdas que vuelvan a enamorar

El libro concluye con una inteligente reflexión acerca de las opciones dilemáticas que enfrentan las izquierdas en relación a las nuevas derechas. Ignorarlas como si no existiesen, señala Stefanoni, no impide que sigan expandiéndose y dilatando su radio de influencia; mientras que denunciarlas parece confirmarlas en su victimismo y en sus diatribas contra la corrección política, a la vez que avivar el antagonismo entre culturas de izquierda y de derecha, piedra de toque en la excitación de su flema militante.

Al mismo tiempo, la desconexión de las luchas por el reconocimiento y por la redistribución, que terminan asociando al progresismo a un multiculturalismo inocuo en materia de cambios sociales sustantivos, refuerza el descrédito de las izquierdas con posibilidades de llegar al poder; mientras que las concesiones que se hacen al «populismo» de las derechas, en materia

de nacionalismos y de denuncias más o menos calcadas de los fantasmas del «globalismo», conllevan potencialmente la aceptación de valores antidemocráticos lejanos al universalismo de las tradiciones de izquierda (por ejemplo, en relación a la cuestión de la inmigración).

En ese sentido, el libro no solamente ofrece una inmersión en las obsesiones y las ansiedades de las nuevas derechas –es decir, los temas que constituyen sus principales contribuciones– sino que, además, en su reverso destila una imagen sumaria de la alicaída actualidad de las izquierdas. Por un lado, cabe decir que algunos rasgos del estilo «conspiranoico» de las derechas se detectan también en círculos izquierdistas. Basta ver, por ejemplo, cómo las difamaciones, fake news y memes que recaen sobre el activismo de Greta Thunberg (sobre sus «verdaderos intereses», sobre sus supuestos vínculos con George Soros y otras «oscuras» fuentes de financiación, etc.) provienen también de sus filas.

Por otro lado, como advierte Stefanoni hacia el final del libro, muchos de los ensayos de las izquierdas por articular luchas económico-sociales y luchas culturales han caído en saco roto: el movimiento alterglobalizador prácticamente se desvaneció, y las apelaciones a la constitución del 99% (la humanidad contra las verdaderas élites capitalistas cifradas en el 1% de ricos y multimillonarios) no han prendido socialmente, lo que se evidencia en fracturas y odios políticos de pobres contra pobres, el «pueblo» contra las clases medias, «verdaderos laburantes» contra intelectuales y artistas de izquierda, etc.

Pero, sobre todo, el principal problema de las izquierdas contemporáneas (que se anuncia ya desde el título del libro) es haberse dejado arrebatar por las nuevas derechas formas de enunciación y disposiciones anímicas que pertenecían a su acervo histórico y que le permitían ambicionar una mayor caladura social y cultural, además de aspirar a conducir efectivas transformaciones radicales.

En términos generales, y haciendo abstracción de la marea feminista –que, por otro lado, parece decrecer–, en las izquierdas parecen haber menguado la rebeldía y el sex appeal que las hacía atractivas para amplias franjas sociales, empezando por los jóvenes. La propia deriva del término «libertario», que desde sus raíces anarquistas evocaba una disposición de ruptura o de contestación de la sociedad burguesa y que hoy luce como patrimonio de las nuevas derechas, aparece como un indicador de ese proceso.

Sin ese elemento revulsivo, sin esas potestades de la imaginación y el desenfado, sin el carburante emocional del mito, difícilmente haya porvenir venturoso para las culturas de izquierda.

[Martín Bergel](#)

Historiador y profesor en la Universidad de Buenos Aires.

Fuente:

<https://jacobinlat.com/2021/03/31/pensar-las-nuevas-derechas/>
CAPITALISMO DIGITAL

LOS ALGORITMOS SON POLÍTICA

[OCTAVI BIOY](#)

<https://vientosur.info/los-algoritmos-son-politica/>

[Artículo original en catalán](#)

Un algoritmo no hace más que reproducir desigualdades inherentes al sistema capitalista. Por esta razón, desde el Seminari Taifa convidan a politizar el análisis del algoritmo y entender el razonamiento subyacente.

Vivimos rodeadas de algoritmos. Artilugios tecnológicos abstractos que aun así tienen consecuencias muy reales para la clase trabajadora, como por ejemplo el afán de identificarnos a través de unas futuras cámaras de reconocimiento facial en el corazón de Barcelona.

A pesar de los riesgos de la tecnología, asistimos a una falsa narrativa que asocia avance tecnológico y progreso social y que trata de convencernos de que un código informático será más objetivo a la hora de resolver lo que antes se decidía por otros medios. Aun así, desde el Grupo de Tecnología del Seminari Taifa, dedicado al estudio del capitalismo digital, defendemos que lo que afecta a la vida de las personas es política, tanto si es ley como si es código.

De todos modos, ¿qué es un algoritmo? Es un listado de instrucciones finito, estructurado, secuencial y altamente específico. O como dice la metáfora, una receta, también de naturaleza analógica. En nuestra realidad pandémica, el triaje en las urgencias médicas sigue un protocolo asimilable a un algoritmo. En matemáticas son comunes en operaciones como la multiplicación o la división, pero es con la digitalización cuando han experimentado una auténtica edad de oro, gracias a la aparición de los algoritmos de aprendizaje automático. Esta tecnología, denominada *MACHINE LEARNING* en inglés, no es nada más que un sistema para optimizar un determinado resultado en otros algoritmos sin requerir supervisión humana. Pero ¿quién decide el resultado a optimizar y quién acepta las consecuencias que puedan derivarse de la obtención de este resultado en un sistema complejo? Es inevitable analizar esta tecnología en términos de desigualdad. No tanto como causante, sino como perpetuadora. El algoritmo de Glovo, por ejemplo, está diseñado para favorecer las plusvalías de la empresa y no a los *RIDERS*. La versión digital de la explotación.

Según afirmaba Judith Membrives en el debate *ALGORITMOS SESGADOS del CVC* y como también sostiene Adam Greenfield en su libro *RADICAL TECHNOLOGIES*, estamos hablando de que una parte impone sus normas sobre la otra sin que la parte dominada sea necesariamente consciente de ello. Un marco digital de dominación que, tras la retórica de falsa objetividad y optimización, actúa como un velo que oculta relaciones sociales de explotación (y que incluso puede crear otras nuevas, pero esto ya daría para otro artículo), convirtiéndose a menudo en un chivo expiatorio por el hecho de que los responsables de la explotación no tengan que rendir cuentas. Culpar al algoritmo es ideal: las variaciones son difíciles de contrastar y el algoritmo no es físico y, por tanto, no admite medidas de presión.

Pero ¿cómo crea exactamente desigualdad un algoritmo? Sus decisiones discriminatorias pueden provenir de los posibles sesgos de género, raza o clase inherentes a cualquier código o cualquier grupo de datos empleado para entrenarlos. De todas maneras, sea por desconocimiento o interés, el poder dominador de los algoritmos comienza mucho antes, cuando se toma la decisión de utilizarlos. Según Rachel Thomas, citando al profesor de Princeton Arvind Narayanan, el *SOFTWARE* de aprendizaje automático puede clasificarse *GROSSO MODO* en tres grupos.

Percepción: búsqueda inversa de imágenes o de audio, diagnóstico médico, o los mediáticos hipertrucajes, llamados *deepfakes* en inglés (cuyas potencialidades y amenazas dan para otro artículo). Aquí hay avances realistas, medibles y reconocidos por la academia.

Reconocimiento y clasificación: detección de mensajes basura, violaciones de la propiedad intelectual, detección de discursos de odio. Esta es un área gris donde hay algoritmos eficaces como los de la primera categoría, pero donde también hay muchos que están sesgados perpetuando desigualdades.

Predicción del desarrollo social: esta es la categoría más dudosa, abiertamente pseudocientífica, que trata de detectar riesgos terroristas, señalar a personas conflictivas, prever comportamientos con respecto a las finanzas o el éxito profesional. Aquí, claro está,

entran muchos algoritmos que excluyen a muchas personas de todo el mundo, a menudo sin que estas entiendan cómo y por qué.

La creencia en la objetividad postideológica de los algoritmos también suele llevar a afirmar que el uso de algoritmos no tiene contrapartidas, pero optar por aplicar algoritmos de este tercer grupo o no plenamente desarrollados es perpetuar desigualdades. Por ejemplo: el algoritmo decide que a alguien no se le conceda un crédito o que no es buena candidata para un puesto de trabajo. En Catalunya, muchos permisos penitenciarios se tratan con el RisCanvi, que evalúa más de 43 variables, con lo cual la persona privada de libertad no tiene claro por qué se ha tomado una decisión u otra.

El hecho de no comprender el razonamiento del algoritmo se denomina efecto de caja negra, y según Frank Pasquale es el principal elemento de desigualdad. La judicatura está obligada a argumentar veredictos, pero los algoritmos, maquinalmente objetivos, son blancos o negros, pero siempre incuestionables. Si supiéramos qué prioriza el algoritmo podríamos aplicar la [ley Goodhart](#) y darle las métricas que pide, haciendo que vaya a favor nuestro. Mientras no conozcamos el algoritmo, el poder solo está en uno de los bandos.

¿Qué hacer entonces? Politizar el análisis del algoritmo como se politiza su creación. Hace falta analizar las relaciones sociales que subyacen al algoritmo, del mismo modo que se analizan las relaciones sociales que subyacen a la mercancía. Cuando una decisión política de una empresa o una administración impactaba sobre la clase trabajadora u otros colectivos, era viable lanzar una respuesta o iniciar una negociación. Sin embargo, esta vía se complica cuando hay un algoritmo con su falsa pátina de objetividad, que se convierte en un enemigo etéreo e incomprensible.

Entendemos que el problema no son los algoritmos, ya que pueden ser útiles en tareas médicas y científicas y pueden resultar claves para conseguir una auténtica economía planificada, como apuntan ciertos autores como Paul Cockshott y Maxi Nieto. El problema es el capitalismo y su uso interesado de esta tecnología como una herramienta más de dominación. El algoritmo no hace más que reproducir desigualdades inherentes al sistema y la prueba es que la patronal CEOE no considera que la obligación establecida por el Ministerio de Trabajo de hacer públicos los algoritmos de las empresas de reparto precarizadoras (Uber Eats, Deliveroo, Glovo) sea una amenaza para estas. Aparte del detalle de que la ley solamente obliga a publicar la parte del algoritmo relacionada con el derecho laboral (como si el resto del algoritmo no influyera), ya se está comprobando que la explotación continúa el paso de una parte sustancial de la fuerza de trabajo por las ETT.

La cosa está clara: si solo se cuestiona el algoritmo, no es un problema para la patronal, ya que las relaciones de explotación seguirán existiendo, sean digitales o analógicas. Además, la administración y los movimientos sociales estamos en mantillas a la hora de comprender y contrarrestar el impacto de esta tecnología en la desigualdad laboral. Hace unos años, periodistas como Austin Carr o Judith Duportail descifraron el funcionamiento del algoritmo de la aplicación de citas Tinder. Resultó ser profundamente clasista y aun así prácticamente no hubo reacciones adversas, ni siquiera entre las personas usuarias. Tal vez no se comprendían las consecuencias.

Si los algoritmos son política, hay que hacer que cambien de bando y buscar más experiencias como la del Ministerio de Trabajo, que realiza inspecciones automatizadas para detectar falsos trabajadores temporales, o la de los BreadTubers, que publican contenidos de izquierda haciendo creer al algoritmo de YouTube que sus vídeos son de ultraderecha. Si los algoritmos habían de servir para dominar, también podrán servir para cuestionar esta dominación.

30/03/2021

<https://directa.cat/algorismes-son-politica/>

PERÚ. ENTREVISTA A VERÓNICA MENDOZA

"EL PROGRESISMO NO SE COMPROMETIÓ CON LA SUPERACIÓN DEL CAPITALISMO"

JACOBIN AMÉRICA LATINA

<https://vientosur.info/el-progresismo-no-se-comprometio-con-la-superacion-del-capitalismo/>

En vísperas de las elecciones presidenciales, desde el Colectivo Editorial de JACOBIN AMÉRICA LATINA tuvimos la oportunidad de conversar con Verónica Mendoza, quien se proyecta como candidata de la izquierda peruana.

Jacobin América Latina. Desde que fuiste candidata a la presidencia en 2016, los medios no se cansan de calificarte como representante peruana del ciclo progresista latinoamericano. Sin embargo, pocos indagaron en tu propio sentido de pertenencia a ese ciclo político. ¿Cómo te sitúas en relación con el progresismo latinoamericano?

Verónica Mendoza. En Perú siempre nos sentimos un tanto alejados de los procesos progresistas latinoamericanos. A veces los miramos con admiración, a veces de manera crítica, pero siempre con distancia. Valoramos su horizonte ant imperialista, que sigue vigente y deberá ratificarse a cada paso para construir cada vez mayores márgenes de autonomía regional y continental. También valoramos la tendencia redistributiva que, en mayor o menor medida, todos compartieron. La intención de construir un Estado que se comprometa con el bienestar de las mayorías y que, por medio de iniciativas de distinta índole, procure garantizar derechos y permitir el acceso a los recursos y a los bienes públicos es siempre una política saludable. Su componente democratizador, que tuvo efectos concretos en la ampliación de derechos y de la dignidad de los sectores populares, es otro punto a resaltar.

También es valorable el arraigo histórico transformador que exhibieron, lo cual estuvo vinculado al hecho de poner en cuestión elementos estructurales como la identidad o la nación. Apuntar a remover el sustrato conservador-colonial-dependiente de nuestras sociedades resulta fundamental. En ese sentido, el caso boliviano, con el acceso de los sectores indígenas al gobierno y la puesta en práctica de una serie de mecanismos democráticos por fuera de los tradicionales, constituye un ejemplo a seguir. También lo fue el intento venezolano de generar otro tipo de participación, de construir el poder desde otras bases, tal como se observó durante el gobierno de Hugo Chávez.

Definitivamente, en Perú nos sentimos hermanados con estas experiencias, pasadas y recientes. Es innegable que hay una identidad y una cultura que compartimos con distintas experiencias populares, particularmente en lo referido a la impronta plebeya de impugnar el neoliberalismo y denunciarlo en todas sus versiones.

Pero también existen deficiencias, y la posibilidad de extraer lecciones y volvernos mejores depende de que seamos capaces de identificarlas y discutir las. Es necesario tener en claro lo que podemos y no podemos hacer y lo que debemos y no debemos hacer, tanto en Perú como en toda América Latina.

JAL. ¿Cuáles son, desde tu punto de vista, estas deficiencias de los gobiernos progresistas y las lecciones que se desprenden de ellas?

V. M. Desde nuestro lugar, a la izquierda del mapa político peruano, hemos sido críticos en varios aspectos. Venimos elaborando, desde los años 1990, algunas ideas más radicales vinculadas al movimiento alterglobalizador, al zapatismo, a los Foros Sociales. Trabajando junto a todo un movimiento que se atrevió a impugnar el orden en el momento en el que estaba mejor establecido, y que pretendió montar una plataforma que fuese mucho más allá de la crítica antineoliberal. Desde ese lugar, cuando vimos emerger los gobiernos progresistas en nuestra región, si bien los recibimos como una buena noticia en relación con lo anterior, los percibimos en otra frecuencia, con otros códigos. Unos proyectos sin mucho compromiso por superar el capitalismo, sin vocación de ir más allá en la búsqueda de alternativas.

Existe una limitación muy desarrollista en el progresismo, que se expresa en su afán por *gestionar* lo establecido, particularmente en todo lo que tiene que ver con el modelo económico extractivo. Vimos cómo los países con gobiernos progresistas mantenían una creciente dependencia de sus materias primas, de la minería, del petróleo o de la soya, sin proponerse superar realmente el modelo primario exportador extractivista. Al contrario, muchos terminaron por exacerbarlo. Ese, creemos, es un primer déficit del que aprender: no se puede transformar realmente un país manteniendo una política económica meramente rentista y primario exportadora.

Un segundo déficit importante gira en torno a que, a pesar de los esfuerzos y de cierta radicalidad exhibida en algunos países, no se pudo desmontar la estructura de los Estados tal y como fue construida a lo largo de todos estos siglos. En Venezuela se habla de la Quinta República, pero vale la pena preguntarse cuántas de las taras de las otras repúblicas pesan sobre esta Quinta. El Estado cambió de manos, pero no hubo una reforma profunda. La forma de organizar el poder, a pesar de todo, parece persistir de forma inalterada.

No se puede negar que, aunque empalmaron con las demandas de cambio reclamadas por los movimientos sociales y por sectores ciudadanos, terminaron enmarcados en una dinámica más bien estatista. Con ello, surge un tercer aspecto aleccionador: la compleja relación con los movimientos sociales, muchas veces tensa y ambivalente, terminó a menudo convirtiendo en opositoras a las organizaciones que no encajaron en esa lógica estatista, lo cual terminó por tender un manto de sospecha sobre su autonomía. Una experiencia dramática, en este sentido, es la de Brasil, donde todo el acumulado del PT y su relación con los diversos movimientos sociales entraron en tensión, lo cual lo llevó a replegarse

frente a fuerzas conservadoras como las que condujeron a Bolsonaro al gobierno. Otro ejemplo lo constituye Ecuador: la relación de tensión entre Correa y una parte importante del movimiento indígena y ecologista continúa hasta el día hoy.

Pero la dinámica histórica de las últimas décadas en Perú no es asimilable a ninguna de las trayectorias anteriores. Es un país hecho de retazos. Puede que un sector de la ciudadanía –especialmente en el sur– se sienta identificado con el proceso de cambio de Bolivia. Pero también hay otro sector que no, y que se identifica más con lo que pasa en Argentina, donde existe un bloque más amplio y nacionalista con fuerte presencia de una capa tecnocrática de corte moderno. Entre los jóvenes peruanos, por otra parte, la identificación más fuerte pasa por el movimiento chileno y la movilización social por una nueva constitución.

JAL. Iniciaste tu militancia política a principios de la década del 2000, en las filas de lo que alguna vez –aunque de manera efímera– fue aclamado como el vehículo del progresismo peruano: el Partido Nacionalista de Ollanta Humala. Ahora, como candidata presidencial de Juntos por el Perú en 2021, ¿qué balance haces de la transformación de la izquierda peruana en estas últimas décadas?

V. M. En Perú fue el nacionalismo de Ollanta Humala el que, hacia el año 2011, intentó subirse a la ola latinoamericana de gobiernos progresistas. Pero, pese a las expectativas depositadas por buena parte de la población, el Partido Nacionalista nunca lo logró del todo. Humala nunca fue revolucionario, ni mucho menos. No tenía una cultura de izquierdas, ni siquiera en clave nacional-popular. Su proyecto se estuvo muy limitado desde sus orígenes. La correlación de fuerzas al momento de su ascenso al gobierno fue el factor que más condicionamientos impuso, y el poder económico – en medio de una bonanza generalizada– se volvió rápidamente dominante. Más allá de la implementación de algunos programas sociales y del incipiente desarrollo de la arista social de la gestión estatal, Humala terminó siendo profundamente conservador.

Y es que, en nuestro país, la correlación de fuerzas heredada del fujimorismo ha permanecido hasta hoy inalterada. La herencia que recibimos a su caída nos legó todo su andamiaje de poder, incluyendo la Constitución promulgada en el año 1993. Las reformas neoliberales en el Perú fueron sumamente profundas, producto del conflicto armado y la crisis política de las décadas de 1980 y 1990. El gran logro de largo plazo del fujimorismo fue la rearticulación y la consolidación de un bloque dominante neoligárquico, aliado a las Fuerzas Armadas y sumamente poderoso.

Pero el retrato no estaría completo si no contemplamos también las debilidades propias: la crisis política y el pragmatismo dominante en la izquierda. Sin calibrar de manera justa la profunda derrota sufrida por el movimiento popular durante el conflicto armado y la consecuente implementación en toda línea del modelo neoliberal (no solo como programa de gobierno, sino también en el sentido ideológico), resulta imposible comprender la crisis del campo progresista en Perú. Su

versión más deforme fue encarnada por la figura de Humala, pero también se expresó en la crisis de la izquierda, replegada en torno a las ONG y buscando atajos al gobierno para acomodarse con mayor facilidad.

Pero hoy nuestra realidad comienza a cambiar. Las intensas movilizaciones desatadas a partir de la destitución de Vizcarra sacaron a la luz la necesidad de transformaciones de otro orden y la disposición de amplios sectores de la población para impulsarlos. La construcción de un proyecto firmemente arraigado en los procesos populares puede permitirnos revertir el camino de renuncia que viene transitando hace tiempo la izquierda. Es un esfuerzo propio, que solo podemos hacer nosotros mismos, porque la búsqueda de atajos ya se ha evidenciado infructuosa en el pasado. No se trata de llegar más rápido, sino de llegar mejor, con mejores posibilidades de triunfar. Las experiencias progresistas en nuestra región representan un punto de referencia del cual extraer lecciones positivas y negativas. Pero la fortaleza de nuestro arraigo popular dependerá de la originalidad de la senda que logremos trazar: *ni calco ni copia, sino creación heroica*, una apuesta por avanzar más allá.

VERÓNICA MENDOZA, Política, ambientalista y feminista peruana. Congresista en representación de la región de Cusco de 2011 a 2016 y candidata a la presidencia en 2016.

https://jacobinlat.com/2021/03/31/el-progresismo-no-se-comprometio-con-la-superacion-del-capitalismo/?mc_cid=473c7e5a22&mc_eid=fecee52032

GRECIA

LUCHA MASIVA CONTRA EL AUTORITARISMO NEOLIBERAL DEL GOBIERNO DE DERECHAS

PANOS PETROU

2 ABRIL 2021 | GRECIA, AUTORITARISMO POLITICO, CONFLICTOS, LUCHAS, REPRESIÓN



2021 comenzó con el gobierno de Kyriakos Mitsotakis a la ofensiva. Una nueva ley aceleraba la reforma neoliberal de la Educación Superior y establecía la presencia permanente de fuerzas policiales dentro de los campus. El derecho a protestar ha estado bajo constante presión, ya sea por diversas leyes y decretos o de facto por la represión policial contra los manifestantes. El huelguista de hambre Dimitris Koufontinas se enfrentaba a una negativa cínica (y criminal) de sus derechos mínimos y legítimos en la cárcel. El hilo conductor ha sido el esfuerzo del gobierno por gobernar por la fuerza y emprender una "guerra" contra la izquierda radical. La campaña autoritaria provocó un serio contraataque en todos estos frentes, que culminó en un asombroso estallido de sentimiento antigubernamental durante el fin de semana del 13 al 14 de

marzo en muchas ciudades de Grecia y en la mayoría de los barrios y distritos de Atenas. Un resurgimiento de la acción de masas en las calles está configurando un nuevo escenario. Ofrecemos una mirada retrospectiva para conocer el trasfondo de estos hechos al tiempo que proporcionamos un relato de las luchas recientes.

Una semana antes de las elecciones de enero de 2015, el político derechista Makis Voridis estaba hablando en una pequeña reunión local en apoyo del partido derechista Nueva Democracia. Declaró: “Nunca entregaremos el país a la izquierda ... Lo que nuestros abuelos defendieron con sus armas [una referencia a la Guerra Civil de 1946-49, cuando los ejércitos nacionalistas impusieron un régimen de Terror Blanco contra la guerrilla comunista] lo defenderemos con nuestros votos el próximo domingo. No se engañen. El próximo domingo no se trata simplemente de elegir un partido o de elegir un programa económico. Se trata de un enorme enfrentamiento ideológico entre dos mundos diferentes”.

Su bando perdió entonces esa batalla y SYRIZA logró finalmente formar un gobierno. Lo que siguió se conoce. El esfuerzo por buscar un compromiso con la troika y la clase dominante griega llevó a la capitulación de Tsipras y a la firma del Tercer Memorando de austeridad. La derrota desmoralizadora de 2015 allanó el camino para el retorno de la derecha al poder.

En las elecciones de 2019 Nueva Democracia obtuvo una importante victoria electoral que también fue una victoria política. Las encuestas pronosticaban un giro a la derecha de la opinión pública. La capitulación de SYRIZA y el subsiguiente cambio ideológico orientado a justificar esta traición y defender las políticas de austeridad que implementó el gobierno de Tsipras reforzaron la doctrina TINA (No Hay Alternativa). El neoliberalismo (también conocido como “crear un ambiente favorable para los inversores”) fue rehabilitado como la única medida para salir de la crisis, mientras que Nueva Democracia había encendido los sentimientos de conservadurismo social como un medio para construir su fuerza desde la oposición.

Makis Voridis se encontraba ahora provisto de un estado de ánimo revanchista: "Haremos todas las intervenciones necesarias para asegurarnos de que la izquierda jamás vuelva al poder". No estaba tan preocupado por las perspectivas electorales de SYRIZA. Como dijo en 2015, "no se trata de un partido". Voridis es uno de los representantes más sofisticados de la extrema derecha contemporánea de Grecia. Pasó su juventud entre grupos neofascistas, cediendo su hacha contra los manifestantes antifascistas en las calles de Atenas. Luego se alistó a LAOS, el partido de extrema derecha más "parlamentario", antes de pasarse a Nueva Democracia. En sus intervenciones le gustaba mencionar a Antonio Gramsci y su concepto de “hegemonía” a fin de explicar su proyecto a largo plazo de “imponer una derrota estratégica a las ideas de la izquierda -algo más trascendente que un porcentaje electoral- que afloran en las universidades, en las artes,

en los sindicatos, en la mente de la gente". Por supuesto, mientras enfatizaba la "hegemonía" y las "ideas" Voriadis también estaba familiarizado con la importancia de la fuerza y la violencia para gobernar. Pero sus días de ceder el hacha habían terminado y, en estos días, lo encontramos enamorado de "nuestra democracia liberal". Defenderá a las fuerzas represivas de "nuestra democracia liberal" contra las huelgas sindicales, contra las movilizaciones de izquierda, contra los okupas anarquistas, contra las protestas que bloquean las calles. Se podría decir que mientras Voriadis se alejaba de sus pasadas tácticas neofascistas extremas, "nuestra democracia liberal" se movía en su dirección, por lo que se encontraron a mitad de camino. Desde enero de 2021 Makis Voriadis es el ministro del Interior. Y su "guerra contra la izquierda" de décadas es ahora el proyecto real del actual gobierno de derechas bajo un supuesto "centrista" como Kyriakos Mitsotakis.

Mitsotakis esperaba utilizar la derrota política de la izquierda para imponer una derrota estratégica. La desmoralización posterior a 2015 parecía una oportunidad de oro para materializar la consigna de los sucesivos gobiernos de las últimas décadas: "Debemos acabar con Metapolitefsi". "Metapolitefsi" significa literalmente "un cambio de régimen político" que describe la transición a la democracia tras la caída en 1974 de la dictadura militar. Pero es un término políticamente cargado que se usa para referirse a las tradiciones militantes de los años 70, las conquistas del movimiento obrero y la "hegemonía de izquierdas" que asalta al pensamiento de Voriadis.

Al principio el gobierno pasó a la ofensiva con el objetivo de implementar políticas ultraneoliberales y revisar la correlación de fuerzas entre trabajadores y empresarios. Dio un paso más siguiendo los trágicos precedentes establecidos por el gobierno de SYRIZA y trató de acelerar esa dirección sin las "reservas ideológicas" que pudieran haber quedado al silenciado partido de Alexis Tsipras.

Desde el pasado marzo, el estallido de la pandemia fue un factor nuevo.

Por un lado fue un desastre cómo se gestionó la pandemia. El gobierno se negó a implementar cualquier tipo de política que ayudara a manejar la situación. Los bares y restaurantes podían estar cerrados durante meses, mientras que el comercio minorista se abría y cerraba, pero nunca hubo un cierre real en la mayor parte de la economía (fábricas, construcción, oficinas, etc.), ni ningún esfuerzo por imponer medidas de seguridad a los empresarios. El Servicio Nacional de Salud, que ya estaba en ruinas, se dejó que fuera a esta "guerra" sin nuevos soldados (médicos) o armas (unidades de UCI, capacidad de realizar pruebas masivas, etc.). El sistema de los medios de transporte, también en mal estado, no se reforzó para evitar las imágenes de sobrecarga en horas punta, ya que la mayoría de los trabajadores todavía se ven obligados a ir a trabajar como de costumbre (para luego soportar toques de queda y restricciones que sólo afectan a su

tiempo de ocio). La demanda de los estudiantes de clases de menor tamaño que pudieran permitir una reapertura segura de las escuelas quedó sin respuesta, ya que habría significado contratar más profesores y / o construir más escuelas.

Cualquier esfuerzo por abordar estos problemas habría significado un alejamiento del neoliberalismo. Nuevos médicos y nuevas unidades hospitalarias y camas para el Servicio Nacional de la Salud, nuevos conductores y flota para el transporte público, nuevos profesores y escuelas, nuevo personal para la agencia que inspecciona los lugares de trabajo por violar los derechos de los trabajadores, serían soluciones "permanentes" y permanecerían en vigor tras la pandemia, todo ello es algo que los neoliberales no podían tolerar.

Todo esto contribuyó a que no se hiciera frente a la pandemia. Si bien siguen vigentes varias restricciones a la movilidad y toques de queda nocturnos de forma ininterrumpida desde el pasado noviembre, los casos siguen aumentando y en este momento las unidades de UCI de Atenas están llenas y los médicos argumentan que los hospitales de la capital de Grecia están a punto de enfrentarse a una situación tipo "Bérgamo" (elegir qué pacientes salvar).

Mientras tanto el apoyo financiero a los trabajadores de los sectores que están realmente clausurados o que se vieron afectados principalmente por la desaceleración de la actividad es el mínimo indispensable. La mayor parte del dinero público se envía para "apoyar" a los propietarios, mientras que las migajas se dejan para los empleados.

El gobierno no falló simplemente en manejar tanto la crisis económica como la sanitaria. Instrumentalizó la pandemia para impulsar su visión neoliberal. Si bien las protestas, las reuniones sindicales, las asambleas de estudiantes y todo tipo de actividad se volvieron más difíciles o imposibles debido a la pandemia, el gobierno se negó a dejar de emprender nuevos ataques y comenzó a votar una ley tras otra en el parlamento con la esperanza de eludir la resistencia social. También instrumentalizó la pandemia para reforzar la represión. Una parte del Estado disfrutó de un aumento del gasto público para nuevo personal y equipos de última generación: la policía.

Tras la sorprendente manifestación antifascista del pasado octubre, durante el juicio a Golden Dawn, el gobierno emprendió una contraofensiva preventiva. El artículo 11, que salvaguarda el derecho a la protesta, fue suspendido dos veces, con un decreto del jefe de policía (!) para prohibir las manifestaciones masivas del 17 de noviembre (aniversario del levantamiento estudiantil contra la Junta Militar en 1973) y el 6 de diciembre (aniversario del asesinato por la policía de Alexis Grigoropoulos, de 15 años, que provocó la revuelta juvenil de diciembre de 2008). Entre medias una docena de activistas feministas de izquierda fueron arrestadas simplemente por llevar el 25 de noviembre una pancarta en la Plaza Syntagma para protestar contra la violencia hacia las mujeres. La ley que se votó el verano pasado para "regular" las

manifestaciones, en esencia confiere a la policía luz verde para decidir arbitrariamente sobre el “grado de la amenaza estimada” y prohibir o restringir las reuniones públicas.

Durante ese tiempo el miedo a la propia pandemia y a la represión estatal nos obligó a organizar una especie de “resistencia delegada”. Pequeñas actividades simbólicas, organizadas en un entorno “semiclandestino” por minorías militantes, expresaban el estado de ánimo de una capa más amplia de la población que no estaba dispuesta o no podía tomar las calles.

Dado el débil estado de los movimientos sociales, estimamos que tanto la nueva ley como el uso desproporcionado de la fuerza policial contra pequeñas movilizaciones simbólicas, tendrían un carácter preventivo. El gobierno, entendiendo que la ira bullía bajo la superficie y que el impacto de la crisis económica empeoraría con el tiempo, trató de imponer una "nueva normalidad" donde las protestas venían a ser un acto peligroso, donde las minorías militantes serían aisladas enfrentándose a duras condiciones de represión antes de que apelaran y logaran movilizar a una parte más amplia de la población.

El principal problema para Nueva Democracia fue que un pilar de su “contrarrevolución” quedó destrozado. El neoliberalismo se encuentra en un estado de crisis permanente a partir de 2007. Mitsotakis quiso seguir los pasos de su ídolo, Margaret Thatcher, olvidando que la "Dama de Hierro" surgió en una época en que el neoliberalismo estaba en auge y el crecimiento económico podía sostener la falsa promesa de “los efectos del flujo” durante algún tiempo.

En la Grecia contemporánea el idolatrado sector privado quedó muy desacreditado durante la pandemia. La crisis económica golpeó duramente incluso a sectores del electorado afines al gobierno: pequeños empresarios y algunos profesionales, una parte de la pequeña burguesía que esperaba que un gobierno “favorable a las empresas” fuera también la solución a sus problemas y que ahora se enfrentan a un desastre. Los trabajadores han estado sometidos a una presión extrema desde 2010 (por no señalar que incluso los “felices tiempos” anteriores a la crisis no fueron tan buenos para muchos). La restauración de la ortodoxia neoliberal como un "sentido común" y la transformación de la sociedad griega en un entorno "favorable a los negocios" se enfrentaron en esta situación a una lucha que se hacía cuesta arriba. De manera que el gobierno dobló esfuerzos en el segundo pilar de su “guerra contra la izquierda”: el autoritarismo y el conservadurismo. Mientras la policía tomaba medidas enérgicas, una ofensiva ideológica intentó desacreditar a la izquierda radical como "el enemigo interno" que merecía ser tratado salvajemente. La “ley y orden” se convirtió en el único relato que Nueva Democracia podía ofrecer a sus bases conservadoras que se estaban resquebrajando por el peso de la crisis financiera.

Esta mentalidad guía desde entonces al gobierno. Un pequeño pero llamativo ejemplo: en medio de una versión griega de #MeToo, donde las mujeres sobre todo en las artes y los deportes rompían su silencio y contaban sus historias de haber sufrido acoso sexual, se reveló que Dimitris Lignadis, designado por el gobierno como Director Artístico del Teatro Nacional, había violado sistemáticamente a adolescentes. Después de que fracasaron los esfuerzos iniciales para taparlo, finalmente fue sacrificado. Pero la ministra de Cultura permaneció en su cargo a pesar de los llamamientos generalizados para su dimisión. Normalmente reemplazarla habría sido un gesto fácil y barato en cuestión de "control de daños". Pero aquí es donde prevaleció la mentalidad de un "gabinete de guerra". Mitsotakis protegió a su ministra, y los medios de la derecha la presentaron como víctima de la propaganda de izquierda que la atacaba por promover políticas "favorables a la inversión" en el ámbito de la cultura. El abogado de Lignadis decidió aprovechar esta narrativa, ya que ahora intenta presentar a su cliente como víctima de una especie de conspiración de la izquierda, que paga el precio por intentar reconectar el Teatro Nacional con el "antiguo espíritu tradicional griego" y acabar con la "decadente influencia izquierdista en las artes" ...

Fue en esta situación que el preso Dimitris Koufontinas, ex integrante del disuelto grupo armado "17 de noviembre" (17N), se declaró en huelga de hambre para protestar contra un trato (otro más) injusto. Koufontinas ha sido tratado con dureza vengativa durante todo su tiempo en prisión, y las burocracias estatales le han denegado constantemente los derechos que se otorgan a todos los demás presos con sentencias similares. Tanto Nueva Democracia como la Embajada de EE.UU. han sido tradicionalmente muy explícitos en su oposición a cualquier trato humano para el prisionero de 63 años. El último caso fue indignante. El gobierno votó una ley que prohibía el traslado de una determinada categoría de presos a las cárceles rurales y con un efecto retroactivo. El único preso que encajaba en el perfil de esta nueva disposición y que ya estaba en una prisión rural era Koufontinas, por lo que en esencia se trataba de una ley diseñada específicamente para sacarlo de allí. La ley disponía que los reclusos debían ser trasladados de nuevo a la prisión de la que procedían. Pero el gobierno pasó por alto su propia ley y trasladó a Koufontinas a la prisión de Alta Seguridad de Domokos, y no a la prisión de Korydallos, donde había pasado la mayor parte de su condena (y donde sería más fácil para su familia visitarlo). Koufontinas se vio obligado a declararse en huelga de hambre para exigir ... ¡la correcta implementación de una ley penal que fue ante todo votada en su contra!

El gobierno trató la huelga de hambre con un brutal cinismo. La venganza contra Koufontinas se combinaba con la "mentalidad de guerra" de Nueva Democracia. Mitsotakis dejó meridianamente claro que el gobierno no se echaría atrás y que estaba dispuesto a llevar a Koufontinas a la muerte. Fue otra imitación de Margaret Thatcher que había dejado morir a Bobby Sands y a sus compañeros en la cárcel para demostrar que "la dama no estaba para echarse atrás". También conllevaba un fuerte simbolismo. Koufontinas se formó durante los años militantes posteriores a la Junta Militar, y el

“17N” fue un producto de esa época. Demostrando tolerancia cero y negando los derechos mínimos a este singular preso encajaba con la narrativa de “acabemos con el espíritu de Metapolitefsi”. Para algunos analistas fue una imitación de la “estrategia de tensión”. La estrategia original se implementó en Italia durante los años 70 en un momento en el que existían grupos armados activos de izquierda. En ausencia de tales grupos la versión griega contemporánea planteó el espectro de la “violencia armada”, veinte años después de la disolución del 17N y el cierre de ese ciclo, mediante un escandaloso esfuerzo por cambiar la narrativa: el tema de los derechos humanos y la democracia fue dibujado como una “lucha contra el terrorismo” y todos aquellos que apoyaran la huelga de hambre y exigieran respeto a los derechos de Koufontinas fueron retratados como “simpatizantes del terrorismo”. Los medios de comunicación actuaron como si el problema fuera sobre las pasadas actividades de Koufontinas (por las cuales había estado en prisión durante 17 años) y no sobre su trato como prisionero. Los comentaristas de derecha insinuaron que este “asesino en serie que no tiene remordimientos” no debería gozar de ningún derecho (o incluso que estaría bien si se le dejara morir). Se eliminaron las entradas en Facebook en apoyo de estas demandas y se eliminaron los perfiles de usuario por “apoyar las acciones de un grupo terrorista”. La policía estableció una nueva dimensión represiva: las manifestaciones de unas pocas decenas de personas para apoyar la huelga de hambre fueron violentamente dispersadas por todo un ejército de unidades de la policía antidisturbios, incluso antes de que tuvieran el tiempo mínimo para reunirse y desplegar su pancarta.

El manejo cínico de la huelga de hambre que implicaba buscar o al menos tolerar la posible muerte de Koufontinas fue el punto culminante de la campaña para destruir a la izquierda radical, apelando a los instintos de “ley y orden” de los conservadores y radicalizándolos a un nivel superior (el de adaptarse a la idea de imponer una sentencia de muerte a un “extremista” y tratar salvajemente a cualquiera que objetara como simpatizante de un terrorista). Esto tenía como objetivo sentar un precedente para todas las luchas futuras. El plan de esta estrategia podría describirse a grandes rasgos así: una pequeña minoría que persiste en la resistencia activa sufrirá una represión brutal en tanto que una parte de la población tiene demasiado miedo para movilizarse mientras la otra parte aplaude a la policía por ajustar cuentas a los odiados “extremistas”.

Pero las cosas cambiaron.

A lo largo de enero los universitarios habían organizado una resistencia masiva contra la nueva ley que aceleraba la transformación neoliberal de la enseñanza superior y establecía la presencia permanente de fuerzas policiales dentro de los campus. Las manifestaciones semanales contra esta nueva ley contaron con la asistencia de miles de estudiantes marcando así el final del período de la “resistencia delegada”.

El “asunto Koufontinas” tomó un rumbo diferente. Semana tras semana su salud se deterioró y quedó patente que Grecia estaba a punto de convertirse en el país con un huelguista de hambre muerto por primera vez en Europa desde 1981. Académicos, artistas, médicos, abogados, miembros del Parlamento Europeo hicieron llamamientos para que se respetaran sus derechos. El Defensor del Pueblo griego, la sección griega de Amnistía Internacional, la Asociación Griega de Derechos Humanos y Ciudadanos e incluso la Asociación de Jueces y Abogados culparon al gobierno. Toda la oposición parlamentaria (excepto la extrema derecha) pidió su traslado a Korydallos. Las protestas en apoyo de la huelga de hambre se hicieron cotidianas y eran cada vez más masivas. Una parte importante de la sociedad con diferentes puntos de vista sobre Koufontinas (desde la simpatía hasta la hostilidad así como las posiciones intermedias) expresó su rechazo al comportamiento brutal del Estado contra él. La única intervención pública en claro apoyo al gobierno fue por parte de funcionarios de EE.UU., responsables de la bahía de Guantánamo y de los centros de detención secretos de la CIA en todo el mundo ...

Mientras tanto algo distinto estaba en ebullición bajo la superficie. La policía no solo estaba tratando salvajemente a los manifestantes. Instruidos con la tarea de imponer los toques de queda y las restricciones de movimiento, enseñados a tratar a la "juventud indisciplinada" como un enemigo, impulsados por la estrategia gubernamental de "ley y orden", se han destacado policías en los barrios, parques y plazas públicas de Atenas. La gente iba acumulando amargas experiencias de encuentros diarios con una fuerza policial que operaba con la arrogancia y la brutalidad de un “ejército de ocupación”. De forma soterrada se estaba desarrollando la “paradoja de la represión”. Según este esquema la represión se utiliza constantemente como un medio para pacificar a una población que no puede ser conquistada mediante la persuasión. Pero, en algún momento, el uso constante de la represión deja de aterrorizar a la población y termina enfureciéndola más. Los acontecimientos de Nea Smyrni, un municipio de Ática, sirvieron de catalizador.

En la plaza pública de Nea Smyrni la policía amenazó a una familia por sentarse en un banco (por lo tanto no estaba "haciendo ejercicio activo", que es la razón oficialmente permitida para dar un paseo). La juventud local apoyó a la familia y pronto llegaron refuerzos policiales para "pacificar a la multitud hostil". Un joven fue maltratado, pero otros ciudadanos lo captaron con sus teléfonos móviles y se difundió por Internet. La versión inicial de la policía, que fue reproducida voluntariamente por todos los principales medios de comunicación (los agentes de policía se enfrentaron a una "emboscada violenta", etc.), fue ridiculizada por la población local que describió lo que realmente había sucedido. Esa misma noche, más de mil vecinos marcharon desde la plaza hasta la comisaría local de policía, donde fueron atacados con gases lacrimógenos y dispersados.

El video estaba en todas partes, y el grito del joven "¡Me duele!" mientras era golpeado se convirtió en un grito de guerra para miles de personas, similar al impactante "No puedo respirar" de George Floyd para la sociedad estadounidense. Incluso los medios de comunicación se vieron obligados a cambiar su retórica por un día, mostrar cierta simpatía por las víctimas de la violencia policial y ejercer cierta presión sobre los representantes de la policía que apoyaron descaradamente a su colega que "había cometido un error" que "lamentablemente fue captado por una cámara"(!) y que "no debe usarse para desacreditar a la valiente fuerza policial de acuerdo con los usuales sospechosos del sentimiento antipolicial".

El día siguiente fue todo un terremoto. Más de 10.000 personas se manifestaron en la plaza central de Nea Smyrni. En los tiempos difíciles que nos ha tocado pasar una protesta de esta magnitud se celebraría como un gran éxito, incluso si fuera una movilización central para todos los atenienses en la Plaza Syntagma. Pero esto solo fue una protesta local. Todos estaban ahí. Los sindicatos afiliados al Partido Comunista, las fuerzas de la izquierda radical, colectivos anarquistas, los lugareños que nunca antes habían protestado, incluso los aficionados al fútbol decidieron dejar de lado sus diferencias por un día y marchar juntos contra la brutalidad policial.

Más tarde, ese mismo día, estallaron refriegas entre algunos manifestantes y la policía. Una unidad policial motorizada, conocida por su brutalidad y su habitual táctica de atacar a grupos de manifestantes en bicicleta, entró en acción. Esto sucedió muchas veces en el pasado, pero esta vez algunos manifestantes contraatacaron y un miembro de la unidad fue golpeado y terminó en el hospital.

En ese momento se desató un contraataque ideológico. Los medios de comunicación inmediatamente cambiaron el debate de la brutalidad policial por "matones violentos que casi asesinan a un oficial de policía". El primer ministro hizo una transmisión urgente y no anunciada para denunciar el incidente (sin mencionar nunca a la víctima de la brutalidad policial). De repente se suponía que todo el mundo debía olvidar todo lo que provocó este estallido de ira y simpatizaría con la policía. Mientras tanto, en las calles de Nea Smyrni, la policía buscaba venganza. Todo un municipio sufrió esa noche su frenética actividad por las calles aledañas, dentro de las tiendas y los bloques de apartamentos. La policía difundió un video que resumía su estado de ánimo tras el ataque a su colega. Su unidad fue sorprendida al grito de "¡Están acabados! ¡Les mataremos! ¡Vamos y follémoslos!". Los residentes locales registraron muchos incidentes de violencia policial y los enviaron por las redes.

Era como si se tratara de dos universos paralelos. Para los principales medios de comunicación, la "historia del día" era el drama del oficial de policía herido, mientras que las redes sociales estaban llenas de varios videos de la salvaje violencia

policial en las calles adyacentes de Nea Smyrni y con los residentes locales gritando desde sus balcones ¡Fuera de aquí! " o "¡dejad a los niños en paz!". La distancia entre la realidad y la cobertura mediática fue otro factor que enfureció a la gente a niveles similares a los días cercanos al Referéndum de 2015, cuando los medios de comunicación estaban muy desacreditados por su papel de apoyo al "Sí" a las medidas de la troika. Kyriakos Mitsotakis no favoreció su causa cuando advirtió a los jóvenes que "las redes sociales son una amenaza para la democracia ya que brindan una visión distorsionada de la realidad", en un tiempo en que eran los medios de comunicación "respetables" los que constantemente distorsionaban la realidad para proteger al gobierno y la policía.

La contraofensiva ideológica fracasó estrepitosamente. La primera encuesta nacional sobre el tema mostró que una mayoría tenía una opinión negativa sobre la policía (por ser excesivamente violenta) y culpaba a la policía por la pequeña revuelta en Nea Smyrni. Pero lo que es mucho más importante que las encuestas de opinión son las calles. El fin de semana posterior a los acontecimientos en Nea Smyrni todos los barrios de Atenas y muchas ciudades de Grecia se llenaron de manifestantes. Es difícil estimar las cifras globales. Pero muchos municipios o distritos fueron testigos de las mayores protestas locales en años. Hubo docenas de protestas locales simultáneas que involucraron cada una de éstas a unos cuantos miles. La "descentralización" de la protesta fue una estrategia debatida por la izquierda radical como un medio para afrontar los problemas gemelos de la pandemia y las prohibiciones estatales. Algunos grupos trataron de dar ese enfoque el 6 de diciembre cuando muchos actos locales conmemoraban a Alexis Grigoropoulos y la revuelta de 2008 en lugar de hacer el esfuerzo de convocar de nuevo, de forma tradicional, en el centro de Atenas donde decenas de unidades policiales ya estarían "esperándonos". Fue un éxito, pero nada parecido a lo que sucedió el 13 y 14 de marzo. Esta vez la estrategia de "descentralización" se encontró con la necesidad real de una masa crítica de personas para protestar en sus barrios para reclamar de la policía su derecho a un espacio público. La policía ni siquiera se presentó para intentar detener lo que se puede describir como una "revuelta pacífica" compuesta por múltiples protestas "tipo guerrilla".

Las protestas locales fueron diversas: grupos anarquistas locales, organizaciones de izquierda, algunos sindicatos obreros y colectivos de solidaridad social activos las organizaban en función de su fuerza en cada distrito o barrio.

Estaban henchidos de ira. Por la policía, por la gestión de la pandemia, por las prioridades del gasto público, etc. Un grito unió todos los agravios, "¡Mitsotakis, bastardo!". Era un eco del pasado: esta consigna se inició en 1965 contra el padre del actual primer ministro, Konstantinos Mitsotakis, durante la "Ioulia" (los "hechos de julio"), una revuelta contra la monarquía que se desató cuando la Casa Real derrocó a un gobierno centrista con la ayuda de Mitsotakis que orquestó la desertión de un número crucial de parlamentarios centristas. El lema vuelve a ser popular en 2020 para expresar desdén hacia el hijo de una de las familias más poderosas de la política griega. Michalis Chrysochoides, el ministro encargado de

la policía, fue el otro objetivo de los cánticos de los manifestantes. Este ex-socialdemócrata, que se convirtió en el favorito de la CIA y en un modelo de "antiterrorismo" tras dismantelar el "17N", es ahora el ampliamente despreciado "sheriff" que es ridiculizado por su pasada declaración de que " los barrios con gente de bajos ingresos aplaude cuando ven a nuestras fuerzas policiales marchando por sus calles".

Las protestas locales fueron sorprendentemente juveniles. Por supuesto, asistieron personas de todas las edades, pero la presencia masiva de jóvenes fue distinta. Es un desarrollo interesante. Hay generaciones de personas para quienes por ahora su breve vida consiste en dos grandes crisis económicas y una pandemia. Se enfrentan a perspectivas sombrías en el mercado laboral, su vida social está bajo presión constante, son los que generalmente se enfrentan al hostigamiento diario de la policía en plazas y parques públicos y son a los que el Primer Ministro escoge constantemente para dar conferencias. Pero también son los que no experimentaron la derrota de 2015 de la misma manera que la sintieron las generaciones anteriores que lucharon durante muchos años antes del ascenso de SYRIZA al gobierno y se sintieron exhaustos y desmoralizados después de la traición.

Este estado de ánimo desafiante también está empezando a promover otras luchas. En la misma semana de la protesta en Nea Smyrni y las protestas locales, también fuimos testigos de la huelga feminista del 8 de marzo, una marcha estudiantil contra la nueva ley para las universidades, una protesta central que combinó la solidaridad con Dimitris Koufontinas y la lucha general contra el autoritarismo y la represión. Muchos miles de personas asistieron a estas movilizaciones. En los días posteriores a esto tuvieron lugar las movilizaciones de los trabajadores de la cultura que combinaban sus quejas por la falta de apoyo financiero durante el confinamiento con su rechazo a las tentativas de imponer la censura a las artes mediante el uso de una legislación "antiterrorista" (similar a la que llevó al rapero catalán Pablo Hasel a la cárcel) y el enfado desatado por el movimiento griego #MeToo en las artes. Luego, el 17 de marzo, una movilización de trabajadores de la salud que contó con la asistencia de muchas personas en solidaridad. En resumen, un gobierno que se embarcó en una campaña para restringir seriamente las protestas públicas, últimamente se enfrenta a movilizaciones casi a diario.

Este cambio en la situación tuvo otro efecto colateral. Se dice que las personas decididas y desesperadas en huelga de hambre necesitan algo en lo que esperar para cambiar de opinión y no sacrificarse. Mientras Nueva Democracia se negó a concederle a Koufontinas sus derechos hasta el final, contento o incluso dispuesto a verlo morir, la breve "primavera" de resistencia social le dio a Koufontinas razones para sentirse esperanzado por el futuro. Al final dio por terminada su huelga de hambre afirmando que "lo que está sucediendo allí fuera es mucho más importante que el problema que lo inició" y que la existencia de fuerzas sociales vibrantes que resisten el autoritarismo "es una nueva esperanza". Si bien el movimiento de masas no obligó al gobierno a retroceder, sí evitó la sombría perspectiva de una muerte trágica.

El gobierno está bajo presión y quedan atrás los días de arrogante autoconfianza que definieron los inicios de su mandato. Pero su destino no está determinado. La "guerra contra la izquierda" puede tener éxito para "cerrar las filas" del electorado conservador que está radicalizado. El principal partido de oposición, SYRIZA, difícilmente es una "oposición", eligiendo el lenguaje conciliador de la política respetable, la unidad nacional, etc. La izquierda anticapitalista todavía está fragmentada, confundida y / o sanando de sus heridas de 2015. Los sindicatos han sido severamente debilitados y los "nuevos movimientos" carecen para ahora de las infraestructuras críticas .

Pero parece que estamos entrando en un nuevo terreno, con oportunidades para crear las condiciones para iniciar el proceso de revertir el impacto de la derrota política de 2015. La energía vibrante de las generaciones más jóvenes, combinada con una potencial reactivación del entorno experimentado de los activistas políticos que estaban dispersos en los últimos años pero que aún existen, pueden constituir la base para la apertura de un nuevo ciclo. En estos días los comentaristas de los principales medios de comunicación mencionan la revuelta juvenil de 2008 y el "movimiento de las plazas" de 2011. Los optimistas aseguran a su audiencia que "no volverá a suceder". Los más cautelosos advierten que "debemos asegurarnos de que no vuelva a suceder". En cualquier caso, es revelador que los fantasmas de las luchas pasadas están regresando para atormentarles ...

Panos Petrou es militante de DEA

Traducción: Javier Maestro para viento sur

GRECIA

LUCHA MASIVA CONTRA EL AUTORITARISMO NEOLIBERAL DEL GOBIERNO DE DERECHAS

PANOS PETROU

2 ABRIL 2021 | GRECIA, AUTORITARISMO
POLITICO, CONFLICTOS, LUCHAS, REPRESIÓN

<https://vientosur.info/lucha-masiva-contr-el-autoritarismo-neoliberal-del-gobierno-de-derechas/>

2021 comenzó con el gobierno de Kyriakos Mitsotakis a la ofensiva. Una nueva ley aceleraba la reforma neoliberal de la Educación Superior y establecía la presencia permanente de fuerzas policiales dentro de los campus. El derecho a protestar ha estado bajo constante presión, ya sea por diversas leyes y decretos o de facto por la represión policial contra

los manifestantes. El huelguista de hambre Dimitris Koufontinas se enfrentaba a una negativa cínica (y criminal) de sus derechos mínimos y legítimos en la cárcel. El hilo conductor ha sido el esfuerzo del gobierno por gobernar por la fuerza y emprender una "guerra" contra la izquierda radical. La campaña autoritaria provocó un serio contraataque en todos estos frentes, que culminó en un asombroso estallido de sentimiento antigubernamental durante el fin de semana del 13 al 14 de marzo en muchas ciudades de Grecia y en la mayoría de los barrios y distritos de Atenas. Un resurgimiento de la acción de masas en las calles está configurando un nuevo escenario. Ofrecemos una mirada retrospectiva para conocer el trasfondo de estos hechos al tiempo que proporcionamos un relato de las luchas recientes.

Una semana antes de las elecciones de enero de 2015, el político derechista Makis Voridis estaba hablando en una pequeña reunión local en apoyo del partido derechista Nueva Democracia. Declaró: "Nunca entregaremos el país a la izquierda ... Lo que nuestros abuelos defendieron con sus armas [una referencia a la Guerra Civil de 1946-49, cuando los ejércitos nacionalistas impusieron un régimen de Terror Blanco contra la guerrilla comunista] lo defenderemos con nuestros votos el próximo domingo. No se engañen. El próximo domingo no se trata simplemente de elegir un partido o de elegir un programa económico. Se trata de un enorme enfrentamiento ideológico entre dos mundos diferentes".

Su bando perdió entonces esa batalla y SYRIZA logró finalmente formar un gobierno. Lo que siguió se conoce. El esfuerzo por buscar un compromiso con la troika y la clase dominante griega llevó a la capitulación de Tsipras y a la firma del Tercer Memorando de austeridad. La derrota desmoralizadora de 2015 allanó el camino para el retorno de la derecha al poder.

En las elecciones de 2019 Nueva Democracia obtuvo una importante victoria electoral que también fue una victoria política. Las encuestas pronosticaban un giro a la derecha de la opinión pública. La capitulación de SYRIZA y el subsiguiente cambio ideológico orientado a justificar esta traición y defender las políticas de austeridad que implementó el gobierno de Tsipras reforzaron la doctrina TINA (No Hay Alternativa). El neoliberalismo (también conocido como "crear un ambiente favorable para los inversores") fue rehabilitado como la única medida para salir de la crisis, mientras que Nueva Democracia había encendido los sentimientos de conservadurismo social como un medio para construir su fuerza desde la oposición.

Makis Voridis se encontraba ahora provisto de un estado de ánimo revanchista: "Haremos todas las intervenciones necesarias para asegurarnos de que la izquierda jamás vuelva al poder". No estaba tan preocupado por las perspectivas electorales de SYRIZA. Como dijo en 2015, "no se trata de un partido". Voridis es uno de los representantes más sofisticados de la extrema derecha contemporánea de Grecia. Pasó su juventud entre grupos neofascistas, cediendo su

hacha contra los manifestantes antifascistas en las calles de Atenas. Luego se alistó a LAOS, el partido de extrema derecha más "parlamentario", antes de pasarse a Nueva Democracia. En sus intervenciones le gustaba mencionar a Antonio Gramsci y su concepto de "hegemonía" a fin de explicar su proyecto a largo plazo de "imponer una derrota estratégica a las ideas de la izquierda -algo más trascendente que un porcentaje electoral- que afloran en las universidades, en las artes, en los sindicatos, en la mente de la gente". Por supuesto, mientras enfatizaba la "hegemonía" y las "ideas" Voriidis también estaba familiarizado con la importancia de la fuerza y la violencia para gobernar. Pero sus días de ceder el hacha habían terminado y, en estos días, lo encontramos enamorado de "nuestra democracia liberal". Defenderá a las fuerzas represivas de "nuestra democracia liberal" contra las huelgas sindicales, contra las movilizaciones de izquierda, contra los okupas anarquistas, contra las protestas que bloquean las calles. Se podría decir que mientras Voriidis se alejaba de sus pasadas tácticas neofascistas extremas, "nuestra democracia liberal" se movía en su dirección, por lo que se encontraron a mitad de camino. Desde enero de 2021 Makis Voriidis es el ministro del Interior. Y su "guerra contra la izquierda" de décadas es ahora el proyecto real del actual gobierno de derechas bajo un supuesto "centrista" como Kyriakos Mitsotakis.

Mitsotakis esperaba utilizar la derrota política de la izquierda para imponer una derrota estratégica. La desmoralización posterior a 2015 parecía una oportunidad de oro para materializar la consigna de los sucesivos gobiernos de las últimas décadas: "Debemos acabar con Metapolitefsi". "Metapolitefsi" significa literalmente "un cambio de régimen político" que describe la transición a la democracia tras la caída en 1974 de la dictadura militar. Pero es un término políticamente cargado que se usa para referirse a las tradiciones militantes de los años 70, las conquistas del movimiento obrero y la "hegemonía de izquierdas" que asalta al pensamiento de Voriidis.

Al principio el gobierno pasó a la ofensiva con el objetivo de implementar políticas ultraneoliberales y revisar la correlación de fuerzas entre trabajadores y empresarios. Dio un paso más siguiendo los trágicos precedentes establecidos por el gobierno de SYRIZA y trató de acelerar esa dirección sin las "reservas ideológicas" que pudieran haber quedado al silenciado partido de Alexis Tsipras.

Desde el pasado marzo, el estallido de la pandemia fue un factor nuevo.

Por un lado fue un desastre cómo se gestionó la pandemia. El gobierno se negó a implementar cualquier tipo de política que ayudara a manejar la situación. Los bares y restaurantes podían estar cerrados durante meses, mientras que el comercio minorista se abría y cerraba, pero nunca hubo un cierre real en la mayor parte de la economía (fábricas, construcción, oficinas, etc.), ni ningún esfuerzo por imponer medidas de seguridad a los empresarios. El Servicio Nacional de Salud, que ya estaba en ruinas, se dejó que fuera a esta "guerra" sin nuevos soldados (médicos) o armas (unidades de

UCI, capacidad de realizar pruebas masivas, etc.). El sistema de los medios de transporte, también en mal estado, no se reforzó para evitar las imágenes de sobrecarga en horas punta, ya que la mayoría de los trabajadores todavía se ven obligados a ir a trabajar como de costumbre (para luego soportar toques de queda y restricciones que sólo afectan a su tiempo de ocio). La demanda de los estudiantes de clases de menor tamaño que pudieran permitir una reapertura segura de las escuelas quedó sin respuesta, ya que habría significado contratar más profesores y / o construir más escuelas.

Cualquier esfuerzo por abordar estos problemas habría significado un alejamiento del neoliberalismo. Nuevos médicos y nuevas unidades hospitalarias y camas para el Servicio Nacional de la Salud, nuevos conductores y flota para el transporte público, nuevos profesores y escuelas, nuevo personal para la agencia que inspecciona los lugares de trabajo por violar los derechos de los trabajadores, serían soluciones "permanentes" y permanecerían en vigor tras la pandemia, todo ello es algo que los neoliberales no podían tolerar.

Todo esto contribuyó a que no se hiciera frente a la pandemia. Si bien siguen vigentes varias restricciones a la movilidad y toques de queda nocturnos de forma ininterrumpida desde el pasado noviembre, los casos siguen aumentando y en este momento las unidades de UCI de Atenas están llenas y los médicos argumentan que los hospitales de la capital de Grecia están a punto de enfrentarse a una situación tipo "Bérgamo" (elegir qué pacientes salvar).

Mientras tanto el apoyo financiero a los trabajadores de los sectores que están realmente clausurados o que se vieron afectados principalmente por la desaceleración de la actividad es el mínimo indispensable. La mayor parte del dinero público se envía para "apoyar" a los propietarios, mientras que las migajas se dejan para los empleados.

El gobierno no falló simplemente en manejar tanto la crisis económica como la sanitaria. Instrumentalizó la pandemia para impulsar su visión neoliberal. Si bien las protestas, las reuniones sindicales, las asambleas de estudiantes y todo tipo de actividad se volvieron más difíciles o imposibles debido a la pandemia, el gobierno se negó a dejar de emprender nuevos ataques y comenzó a votar una ley tras otra en el parlamento con la esperanza de eludir la resistencia social. También instrumentalizó la pandemia para reforzar la represión. Una parte del Estado disfrutó de un aumento del gasto público para nuevo personal y equipos de última generación: la policía.

Tras la sorprendente manifestación antifascista del pasado octubre, durante el juicio a Golden Dawn, el gobierno emprendió una contraofensiva preventiva. El artículo 11, que salvaguarda el derecho a la protesta, fue suspendido dos veces, con un decreto del jefe de policía (!) para prohibir las manifestaciones masivas del 17 de noviembre (aniversario del levantamiento estudiantil contra la Junta Militar en 1973) y el 6 de diciembre (aniversario del asesinato por la policía de Alexis Grigoropoulos, de 15 años, que provocó la revuelta juvenil de diciembre de 2008). Entremedias una docena de

activistas feministas de izquierda fueron arrestadas simplemente por llevar el 25 de noviembre una pancarta en la Plaza Syntagma para protestar contra la violencia hacia las mujeres. La ley que se votó el verano pasado para "regular" las manifestaciones, en esencia confiere a la policía luz verde para decidir arbitrariamente sobre el "grado de la amenaza estimada" y prohibir o restringir las reuniones públicas.

Durante ese tiempo el miedo a la propia pandemia y a la represión estatal nos obligó a organizar una especie de "resistencia delegada". Pequeñas actividades simbólicas, organizadas en un entorno "semiclandestino" por minorías militantes, expresaban el estado de ánimo de una capa más amplia de la población que no estaba dispuesta o no podía tomar las calles.

Dado el débil estado de los movimientos sociales, estimamos que tanto la nueva ley como el uso desproporcionado de la fuerza policial contra pequeñas movilizaciones simbólicas, tendrían un carácter preventivo. El gobierno, entendiendo que la ira bullía bajo la superficie y que el impacto de la crisis económica empeoraría con el tiempo, trató de imponer una "nueva normalidad" donde las protestas venían a ser un acto peligroso, donde las minorías militantes serían aisladas enfrentándose a duras condiciones de represión antes de que apelaran y logaran movilizar a una parte más amplia de la población.

El principal problema para Nueva Democracia fue que un pilar de su "contrarrevolución" quedó destrozado. El neoliberalismo se encuentra en un estado de crisis permanente a partir de 2007. Mitsotakis quiso seguir los pasos de su ídolo, Margaret Thatcher, olvidando que la "Dama de Hierro" surgió en una época en que el neoliberalismo estaba en auge y el crecimiento económico podía sostener la falsa promesa de "los efectos del flujo" durante algún tiempo.

En la Grecia contemporánea el idolatrado sector privado quedó muy desacreditado durante la pandemia. La crisis económica golpeó duramente incluso a sectores del electorado afines al gobierno: pequeños empresarios y algunos profesionales, una parte de la pequeña burguesía que esperaba que un gobierno "favorable a las empresas" fuera también la solución a sus problemas y que ahora se enfrentan a un desastre. Los trabajadores han estado sometidos a una presión extrema desde 2010 (por no señalar que incluso los "felices tiempos" anteriores a la crisis no fueron tan buenos para muchos). La restauración de la ortodoxia neoliberal como un "sentido común" y la transformación de la sociedad griega en un entorno "favorable a los negocios" se enfrentaron en esta situación a una lucha que se hacía cuesta arriba. De manera que el gobierno dobló esfuerzos en el segundo pilar de su "guerra contra la izquierda": el autoritarismo y el conservadurismo. Mientras la policía tomaba medidas enérgicas, una ofensiva ideológica intentó desacreditar a la izquierda radical como "el enemigo interno" que merecía ser tratado salvajemente. La "ley y orden" se convirtió en el

único relato que Nueva Democracia podía ofrecer a sus bases conservadoras que se estaban resquebrajando por el peso de la crisis financiera.

Esta mentalidad guía desde entonces al gobierno. Un pequeño pero llamativo ejemplo: en medio de una versión griega de #MeToo, donde las mujeres sobre todo en las artes y los deportes rompían su silencio y contaban sus historias de haber sufrido acoso sexual, se reveló que Dimitris Lignadis, designado por el gobierno como Director Artístico del Teatro Nacional, había violado sistemáticamente a adolescentes. Después de que fracasaron los esfuerzos iniciales para taparlo, finalmente fue sacrificado. Pero la ministra de Cultura permaneció en su cargo a pesar de los llamamientos generalizados para su dimisión. Normalmente reemplazarla habría sido un gesto fácil y barato en cuestión de "control de daños". Pero aquí es donde prevaleció la mentalidad de un "gabinete de guerra". Mitsotakis protegió a su ministra, y los medios de la derecha la presentaron como víctima de la propaganda de izquierda que la atacaba por promover políticas "favorables a la inversión" en el ámbito de la cultura. El abogado de Lignadis decidió aprovechar esta narrativa, ya que ahora intenta presentar a su cliente como víctima de una especie de conspiración de la izquierda, que paga el precio por intentar reconectar el Teatro Nacional con el "antiguo espíritu tradicional griego" y acabar con la "decadente influencia izquierdista en las artes" ...

Fue en esta situación que el preso Dimitris Koufontinas, ex integrante del disuelto grupo armado "17 de noviembre" (17N), se declaró en huelga de hambre para protestar contra un trato (otro más) injusto. Koufontinas ha sido tratado con dureza vengativa durante todo su tiempo en prisión, y las burocracias estatales le han denegado constantemente los derechos que se otorgan a todos los demás presos con sentencias similares. Tanto Nueva Democracia como la Embajada de EE.UU. han sido tradicionalmente muy explícitos en su oposición a cualquier trato humano para el prisionero de 63 años. El último caso fue indignante. El gobierno votó una ley que prohibía el traslado de una determinada categoría de presos a las cárceles rurales y con un efecto retroactivo. El único preso que encajaba en el perfil de esta nueva disposición y que ya estaba en una prisión rural era Koufontinas, por lo que en esencia se trataba de una ley diseñada específicamente para sacarlo de allí. La ley disponía que los reclusos debían ser trasladados de nuevo a la prisión de la que procedían. Pero el gobierno pasó por alto su propia ley y trasladó a Koufontinas a la prisión de Alta Seguridad de Domokos, y no a la prisión de Korydallos, donde había pasado la mayor parte de su condena (y donde sería más fácil para su familia visitarlo). Koufontinas se vio obligado a declararse en huelga de hambre para exigir ... ¡la correcta implementación de una ley penal que fue ante todo votada en su contra!

El gobierno trató la huelga de hambre con un brutal cinismo. La venganza contra Koufontinas se combinaba con la "mentalidad de guerra" de Nueva Democracia. Mitsotakis dejó meridianamente claro que el gobierno no se echaría atrás y

que estaba dispuesto a llevar a Koufontinas a la muerte. Fue otra imitación de Margaret Thatcher que había dejado morir a Bobby Sands y a sus compañeros en la cárcel para demostrar que “la dama no estaba para echarse atrás”. También conllevaba un fuerte simbolismo. Koufontinas se formó durante los años militantes posteriores a la Junta Militar, y el “17N” fue un producto de esa época. Demostrando tolerancia cero y negando los derechos mínimos a este singular preso encajaba con la narrativa de “acabemos con el espíritu de Metapolitefsi”. Para algunos analistas fue una imitación de la “estrategia de tensión”. La estrategia original se implementó en Italia durante los años 70 en un momento en el que existían grupos armados activos de izquierda. En ausencia de tales grupos la versión griega contemporánea planteó el espectro de la “violencia armada”, veinte años después de la disolución del 17N y el cierre de ese ciclo, mediante un escandaloso esfuerzo por cambiar la narrativa: el tema de los derechos humanos y la democracia fue dibujado como una “lucha contra el terrorismo” y todos aquellos que apoyaran la huelga de hambre y exigieran respeto a los derechos de Koufontinas fueron retratados como “simpatizantes del terrorismo”. Los medios de comunicación actuaron como si el problema fuera sobre las pasadas actividades de Koufontinas (por las cuales había estado en prisión durante 17 años) y no sobre su trato como prisionero. Los comentaristas de derecha insinuaron que este “asesino en serie que no tiene remordimientos” no debería gozar de ningún derecho (o incluso que estaría bien si se le dejara morir). Se eliminaron las entradas en Facebook en apoyo de estas demandas y se eliminaron los perfiles de usuario por “apoyar las acciones de un grupo terrorista”. La policía estableció una nueva dimensión represiva: las manifestaciones de unas pocas decenas de personas para apoyar la huelga de hambre fueron violentamente dispersadas por todo un ejército de unidades de la policía antidisturbios, incluso antes de que tuvieran el tiempo mínimo para reunirse y desplegar su pancarta.

El manejo cínico de la huelga de hambre que implicaba buscar o al menos tolerar la posible muerte de Koufontinas fue el punto culminante de la campaña para destruir a la izquierda radical, apelando a los instintos de “ley y orden” de los conservadores y radicalizándolos a un nivel superior (el de adaptarse a la idea de imponer una sentencia de muerte a un “extremista” y tratar salvajemente a cualquiera que objetara como simpatizante de un terrorista). Esto tenía como objetivo sentar un precedente para todas las luchas futuras. El plan de esta estrategia podría describirse a grandes rasgos así: una pequeña minoría que persiste en la resistencia activa sufrirá una represión brutal en tanto que una parte de la población tiene demasiado miedo para movilizarse mientras la otra parte aplaude a la policía por ajustar cuentas a los odiados “extremistas”.

Pero las cosas cambiaron.

A lo largo de enero los universitarios habían organizado una resistencia masiva contra la nueva ley que aceleraba la transformación neoliberal de la enseñanza superior y establecía la presencia permanente de fuerzas policiales dentro de los

campus. Las manifestaciones semanales contra esta nueva ley contaron con la asistencia de miles de estudiantes marcando así el final del período de la “resistencia delegada”.

El “asunto Koufontinas” tomó un rumbo diferente. Semana tras semana su salud se deterioró y quedó patente que Grecia estaba a punto de convertirse en el país con un huelguista de hambre muerto por primera vez en Europa desde 1981. Académicos, artistas, médicos, abogados, miembros del Parlamento Europeo hicieron llamamientos para que se respetaran sus derechos. El Defensor del Pueblo griego, la sección griega de Amnistía Internacional, la Asociación Griega de Derechos Humanos y Ciudadanos e incluso la Asociación de Jueces y Abogados culparon al gobierno. Toda la oposición parlamentaria (excepto la extrema derecha) pidió su traslado a Korydallos. Las protestas en apoyo de la huelga de hambre se hicieron cotidianas y eran cada vez más masivas. Una parte importante de la sociedad con diferentes puntos de vista sobre Koufontinas (desde la simpatía hasta la hostilidad así como las posiciones intermedias) expresó su rechazo al comportamiento brutal del Estado contra él. La única intervención pública en claro apoyo al gobierno fue por parte de funcionarios de EE.UU., responsables de la bahía de Guantánamo y de los centros de detención secretos de la CIA en todo el mundo ...

Mientras tanto algo distinto estaba en ebullición bajo la superficie. La policía no solo estaba tratando salvajemente a los manifestantes. Instruidos con la tarea de imponer los toques de queda y las restricciones de movimiento, enseñados a tratar a la “juventud indisciplinada” como un enemigo, impulsados por la estrategia gubernamental de “ley y orden”, se han destacado policías en los barrios, parques y plazas públicas de Atenas. La gente iba acumulando amargas experiencias de encuentros diarios con una fuerza policial que operaba con la arrogancia y la brutalidad de un “ejército de ocupación”. De forma soterrada se estaba desarrollando la “paradoja de la represión”. Según este esquema la represión se utiliza constantemente como un medio para pacificar a una población que no puede ser conquistada mediante la persuasión. Pero, en algún momento, el uso constante de la represión deja de aterrorizar a la población y termina enfureciéndola más. Los acontecimientos de Nea Smyrni, un municipio de Ática, sirvieron de catalizador.

En la plaza pública de Nea Smyrni la policía amenazó a una familia por sentarse en un banco (por lo tanto no estaba “haciendo ejercicio activo”, que es la razón oficialmente permitida para dar un paseo). La juventud local apoyó a la familia y pronto llegaron refuerzos policiales para “pacificar a la multitud hostil”. Un joven fue maltratado, pero otros ciudadanos lo captaron con sus teléfonos móviles y se difundió por Internet. La versión inicial de la policía, que fue reproducida voluntariamente por todos los principales medios de comunicación (los agentes de policía se enfrentaron a una “emboscada violenta”, etc.), fue ridiculizada por la población local que describió lo que realmente había sucedido. Esa

misma noche, más de mil vecinos marcharon desde la plaza hasta la comisaría local de policía, donde fueron atacados con gases lacrimógenos y dispersados.

El video estaba en todas partes, y el grito del joven "¡Me duele!" mientras era golpeado se convirtió en un grito de guerra para miles de personas, similar al impactante "No puedo respirar" de George Floyd para la sociedad estadounidense.

Incluso los medios de comunicación se vieron obligados a cambiar su retórica por un día, mostrar cierta simpatía por las víctimas de la violencia policial y ejercer cierta presión sobre los representantes de la policía que apoyaron descaradamente a su colega que "había cometido un error" que "lamentablemente fue captado por una cámara"(!) y que "no debe usarse para desacreditar a la valiente fuerza policial de acuerdo con los usuales sospechosos del sentimiento antipolicial".

El día siguiente fue todo un terremoto. Más de 10.000 personas se manifestaron en la plaza central de Nea Smyrni. En los tiempos difíciles que nos ha tocado pasar una protesta de esta magnitud se celebraría como un gran éxito, incluso si fuera una movilización central para todos los atenienses en la Plaza Syntagma. Pero esto solo fue una protesta local. Todos estaban ahí. Los sindicatos afiliados al Partido Comunista, las fuerzas de la izquierda radical, colectivos anarquistas, los lugareños que nunca antes habían protestado, incluso los aficionados al fútbol decidieron dejar de lado sus diferencias por un día y marchar juntos contra la brutalidad policial.

Más tarde, ese mismo día, estallaron refriegas entre algunos manifestantes y la policía. Una unidad policial motorizada, conocida por su brutalidad y su habitual táctica de atacar a grupos de manifestantes en bicicleta, entró en acción. Esto sucedió muchas veces en el pasado, pero esta vez algunos manifestantes contraatacaron y un miembro de la unidad fue golpeado y terminó en el hospital.

En ese momento se desató un contraataque ideológico. Los medios de comunicación inmediatamente cambiaron el debate de la brutalidad policial por "matones violentos que casi asesinan a un oficial de policía". El primer ministro hizo una transmisión urgente y no anunciada para denunciar el incidente (sin mencionar nunca a la víctima de la brutalidad policial). De repente se suponía que todo el mundo debía olvidar todo lo que provocó este estallido de ira y simpatizaría con la policía. Mientras tanto, en las calles de Nea Smyrni, la policía buscaba venganza. Todo un municipio sufrió esa noche su frenética actividad por las calles aledañas, dentro de las tiendas y los bloques de apartamentos. La policía difundió un video que resumía su estado de ánimo tras el ataque a su colega. Su unidad fue sorprendida al grito de "¡Están acabados! ¡Les mataremos! ¡Vamos y follémoslos!". Los residentes locales registraron muchos incidentes de violencia policial y los enviaron por las redes.

Era como si se tratara de dos universos paralelos. Para los principales medios de comunicación, la "historia del día" era el drama del oficial de policía herido, mientras que las redes sociales estaban llenas de varios videos de la salvaje violencia policial en las calles adyacentes de Nea Smyrni y con los residentes locales gritando desde sus balcones ¡Fuera de aquí! " o "¡dejad a los niños en paz!". La distancia entre la realidad y la cobertura mediática fue otro factor que enfureció a la gente a niveles similares a los días cercanos al Referéndum de 2015, cuando los medios de comunicación estaban muy desacreditados por su papel de apoyo al "Sí" a las medidas de la troika. Kyriakos Mitsotakis no favoreció su causa cuando advirtió a los jóvenes que "las redes sociales son una amenaza para la democracia ya que brindan una visión distorsionada de la realidad", en un tiempo en que eran los medios de comunicación "respetables" los que constantemente distorsionaban la realidad para proteger al gobierno y la policía.

La contraofensiva ideológica fracasó estrepitosamente. La primera encuesta nacional sobre el tema mostró que una mayoría tenía una opinión negativa sobre la policía (por ser excesivamente violenta) y culpaba a la policía por la pequeña revuelta en Nea Smyrni. Pero lo que es mucho más importante que las encuestas de opinión son las calles. El fin de semana posterior a los acontecimientos en Nea Smyrni todos los barrios de Atenas y muchas ciudades de Grecia se llenaron de manifestantes. Es difícil estimar las cifras globales. Pero muchos municipios o distritos fueron testigos de las mayores protestas locales en años. Hubo docenas de protestas locales simultáneas que involucraron cada una de éstas a unos cuantos miles. La "descentralización" de la protesta fue una estrategia debatida por la izquierda radical como un medio para afrontar los problemas gemelos de la pandemia y las prohibiciones estatales. Algunos grupos trataron de dar ese enfoque el 6 de diciembre cuando muchos actos locales conmemoraban a Alexis Grigoropoulos y la revuelta de 2008 en lugar de hacer el esfuerzo de convocar de nuevo, de forma tradicional, en el centro de Atenas donde decenas de unidades policiales ya estarían "esperándonos". Fue un éxito, pero nada parecido a lo que sucedió el 13 y 14 de marzo. Esta vez la estrategia de "descentralización" se encontró con la necesidad real de una masa crítica de personas para protestar en sus barrios para reclamar de la policía su derecho a un espacio público. La policía ni siquiera se presentó para intentar detener lo que se puede describir como una "revuelta pacífica" compuesta por múltiples protestas "tipo guerrilla".

Las protestas locales fueron diversas: grupos anarquistas locales, organizaciones de izquierda, algunos sindicatos obreros y colectivos de solidaridad social activos las organizaban en función de su fuerza en cada distrito o barrio.

Estaban henchidos de ira. Por la policía, por la gestión de la pandemia, por las prioridades del gasto público, etc. Un grito unió todos los agravios, "¡Mitsotakis, bastardo!". Era un eco del pasado: esta consigna se inició en 1965 contra el padre del actual primer ministro, Konstantinos Mitsotakis, durante la "Ioulia" (los "hechos de julio"), una revuelta contra la monarquía que se desató cuando la Casa Real derrocó a un gobierno centrista con la ayuda de Mitsotakis que orquestó la

deserción de un número crucial de parlamentarios centristas. El lema vuelve a ser popular en 2020 para expresar desdén hacia el hijo de una de las familias más poderosas de la política griega. Michalis Chrysochoides, el ministro encargado de la policía, fue el otro objetivo de los cánticos de los manifestantes. Este ex-socialdemócrata, que se convirtió en el favorito de la CIA y en un modelo de "antiterrorismo" tras dismantelar el "17N", es ahora el ampliamente despreciado "sheriff" que es ridiculizado por su pasada declaración de que " los barrios con gente de bajos ingresos aplaude cuando ven a nuestras fuerzas policiales marchando por sus calles".

Las protestas locales fueron sorprendentemente juveniles. Por supuesto, asistieron personas de todas las edades, pero la presencia masiva de jóvenes fue distinta. Es un desarrollo interesante. Hay generaciones de personas para quienes por ahora su breve vida consiste en dos grandes crisis económicas y una pandemia. Se enfrentan a perspectivas sombrías en el mercado laboral, su vida social está bajo presión constante, son los que generalmente se enfrentan al hostigamiento diario de la policía en plazas y parques públicos y son a los que el Primer Ministro escoge constantemente para dar conferencias. Pero también son los que no experimentaron la derrota de 2015 de la misma manera que la sintieron las generaciones anteriores que lucharon durante muchos años antes del ascenso de SYRIZA al gobierno y se sintieron exhaustos y desmoralizados después de la traición.

Este estado de ánimo desafiante también está empezando a promover otras luchas. En la misma semana de la protesta en Nea Smyrni y las protestas locales, también fuimos testigos de la huelga feminista del 8 de marzo, una marcha estudiantil contra la nueva ley para las universidades, una protesta central que combinó la solidaridad con Dimitris Koufontinas y la lucha general contra el autoritarismo y la represión. Muchos miles de personas asistieron a estas movilizaciones. En los días posteriores a esto tuvieron lugar las movilizaciones de los trabajadores de la cultura que combinaban sus quejas por la falta de apoyo financiero durante el confinamiento con su rechazo a las tentativas de imponer la censura a las artes mediante el uso de una legislación "antiterrorista" (similar a la que llevó al rapero catalán Pablo Hasel a la cárcel) y el enfado desatado por el movimiento griego #MeToo en las artes. Luego, el 17 de marzo, una movilización de trabajadores de la salud que contó con la asistencia de muchas personas en solidaridad. En resumen, un gobierno que se embarcó en una campaña para restringir seriamente las protestas públicas, últimamente se enfrenta a movilizaciones casi a diario.

Este cambio en la situación tuvo otro efecto colateral. Se dice que las personas decididas y desesperadas en huelga de hambre necesitan algo en lo que esperar para cambiar de opinión y no sacrificarse. Mientras Nueva Democracia se negó a concederle a Koufontinas sus derechos hasta el final, contento o incluso dispuesto a verlo morir, la breve "primavera" de resistencia social le dio a Koufontinas razones para sentirse esperanzado por el futuro. Al final dio por terminada su huelga de hambre afirmando que "lo que está sucediendo allí fuera es mucho más importante que el problema que lo

inició" y que la existencia de fuerzas sociales vibrantes que resisten el autoritarismo "es una nueva esperanza". Si bien el movimiento de masas no obligó al gobierno a retroceder, sí evitó la sombría perspectiva de una muerte trágica.

El gobierno está bajo presión y quedan atrás los días de arrogante autoconfianza que definieron los inicios de su mandato. Pero su destino no está determinado. La "guerra contra la izquierda" puede tener éxito para "cerrar las filas" del electorado conservador que está radicalizado. El principal partido de oposición, SYRIZA, difícilmente es una "oposición", eligiendo el lenguaje conciliador de la política respetable, la unidad nacional, etc. La izquierda anticapitalista todavía está fragmentada, confundida y / o sanando de sus heridas de 2015. Los sindicatos han sido severamente debilitados y los "nuevos movimientos" carecen para ahora de las infraestructuras críticas .

Pero parece que estamos entrando en un nuevo terreno, con oportunidades para crear las condiciones para iniciar el proceso de revertir el impacto de la derrota política de 2015. La energía vibrante de las generaciones más jóvenes, combinada con una potencial reactivación del entorno experimentado de los activistas políticos que estaban dispersos en los últimos años pero que aún existen, pueden constituir la base para la apertura de un nuevo ciclo.

En estos días los comentaristas de los principales medios de comunicación mencionan la revuelta juvenil de 2008 y el "movimiento de las plazas" de 2011. Los optimistas aseguran a su audiencia que "no volverá a suceder". Los más cautelosos advierten que "debemos asegurarnos de que no vuelva a suceder". En cualquier caso, es revelador que los fantasmas de las luchas pasadas están regresando para atormentarles ...

Panos Petrou es militante de DEA

Traducción: Javier Maestro para viento sur